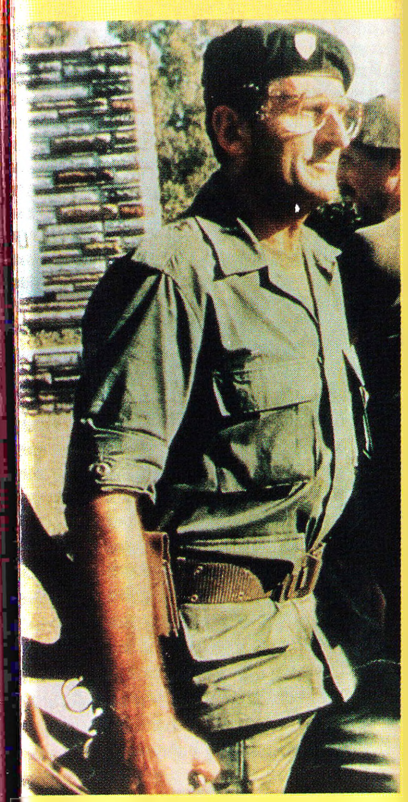
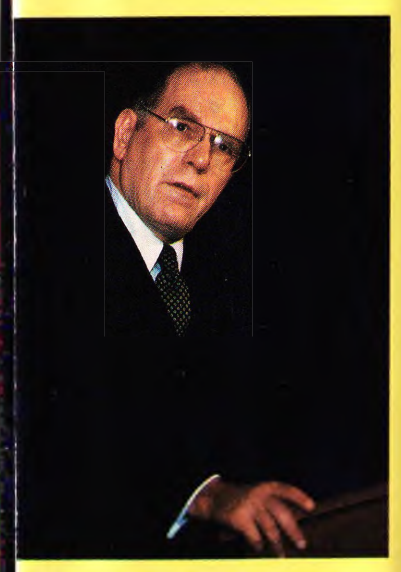
# EL COMPLOT para aniquilar a las Fuerzas Armadas y a las naciones de Iberoamérica

Panamá.
Diciembre de 1989.





*Coronel Mohamed Alí Seineldín*



*Lyndon H. LaRouche*

Sí, hay todo un complot para aniquila[r] a las Fuerzas Armadas de Iberoamérica. Y, como lo documenta este libro, el objetivo no es sólo acabar con las instituciones militares de la región, sino con las naciones mismas a las que están encargadas de defender. En el "nuevo orden mundial" que intenta instaurar la oligarquía angloamericana, las naciones iberoamericanas están condenadas a ser meras satrapías, con "soberanía limitada", sujetas al saqueo del Fondo Monetario Internacional y los bancos usureros, sometidas a la política de despoblación y *apartheid* tecnológico de las grandes potencias.

Los métodos que se emplean en contra de las Fuerzas Armadas de Iberoamérica abarcan campañas hipócritas en presunta defensa de los derechos humanos, que en realidad sirven para respaldar a grupos terroristas como Sendero Luminoso. Al mismo tiempo, el gobierno de los Estados Unidos demanda la reducción de los ejércitos iberoamericanos y, en muchos casos, su completa desaparición.

El proyecto antimilitar pasó a conocerse como "el Manual Bush" cuando *Resumen ejecutivo de EIR* sacó a relucir sus pormenores, expuestos en las propias palabras de los complotistas en el volumen donde admiten que sus operaciones las costea el gobierno de los Estados Unidos. Pero el presente libro no sólo desenmascara el complot, sino que demuestra cómo es posible derrotarlo, cómo lograr la integración iberoamericana, y cómo sobrevivir sin el FMI.

El libro contiene documentos de varios de los patriotas que han peleado contra el complot, entre ellos el coronel argentino Mohamed Alí Seineldín, que escribe la presentación. El prefacio es obra del economista y preso político estadounidense Lyndon H. LaRouche.

ISBN 0-943-235-10

# *El complot para aniquilar a las Fuerzas Armadas y a las naciones de Iberoamérica*

*Con presentación del coronel Mohamed Alí Seineldín e introducción de Lyndon LaRouche*

Resumen ejecutivo de EIR • Washington, D.C. 1993

*Coordinadores:*

Gretchen Small y Dennis Small

*Colaboradores:*

Joseph Brewda
Lorenzo Carrasco Bazúa
Kathleen Klenetsky
Ana María Mendoza-Phau
Silvia Palacios de Carrasco
Cynthia Rush
Peter Rush
Valerie Rush
Luis Vásquez Medina



Diseño de la portada: Alan Yue

Diseño del libro: World Composition Services, Inc.

Portada: El Chorrillo era uno de los barrios populares más poblados de la capital panameña antes de que el ejército de los Estados Unidos lo destruyera durante la invasión, en diciembre de 1989.

Edición: Lucía López de Méndez

ISBN: 0-943-235-10-3



EIB 93-004

Número de catálogo de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos: 93-72332

Impreso en los Estados Unidos

Para mayor información diríjase a:

Executive Intelligence Review
P.O. Box 17390
Washington, D.C. 20041-0390

# Indice

## I. La campaña antimilitar y el 'nuevo orden mundial'

## II. Casos ejemplares



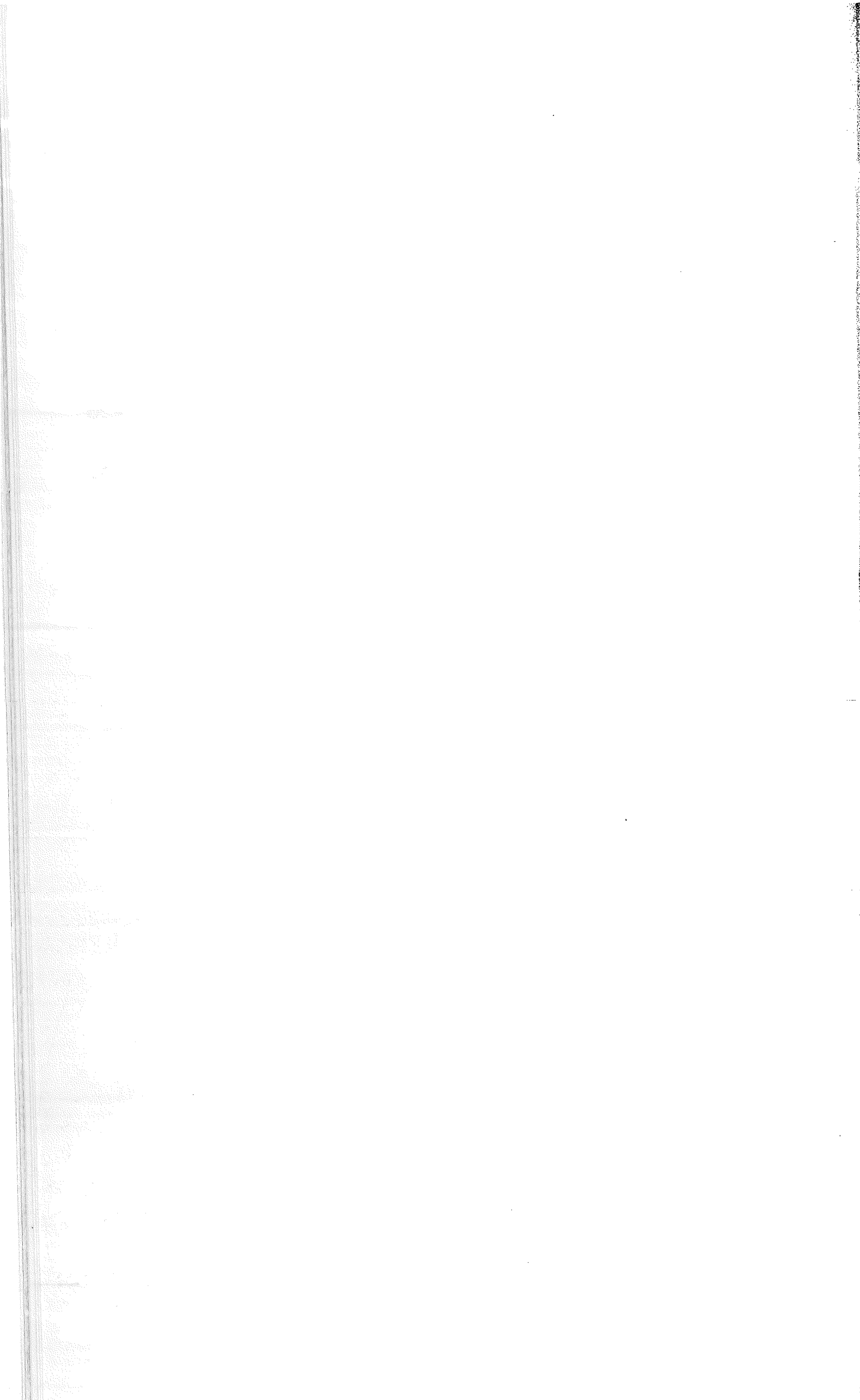
## III. El trasfondo económico



## IV. ¿Democracia?

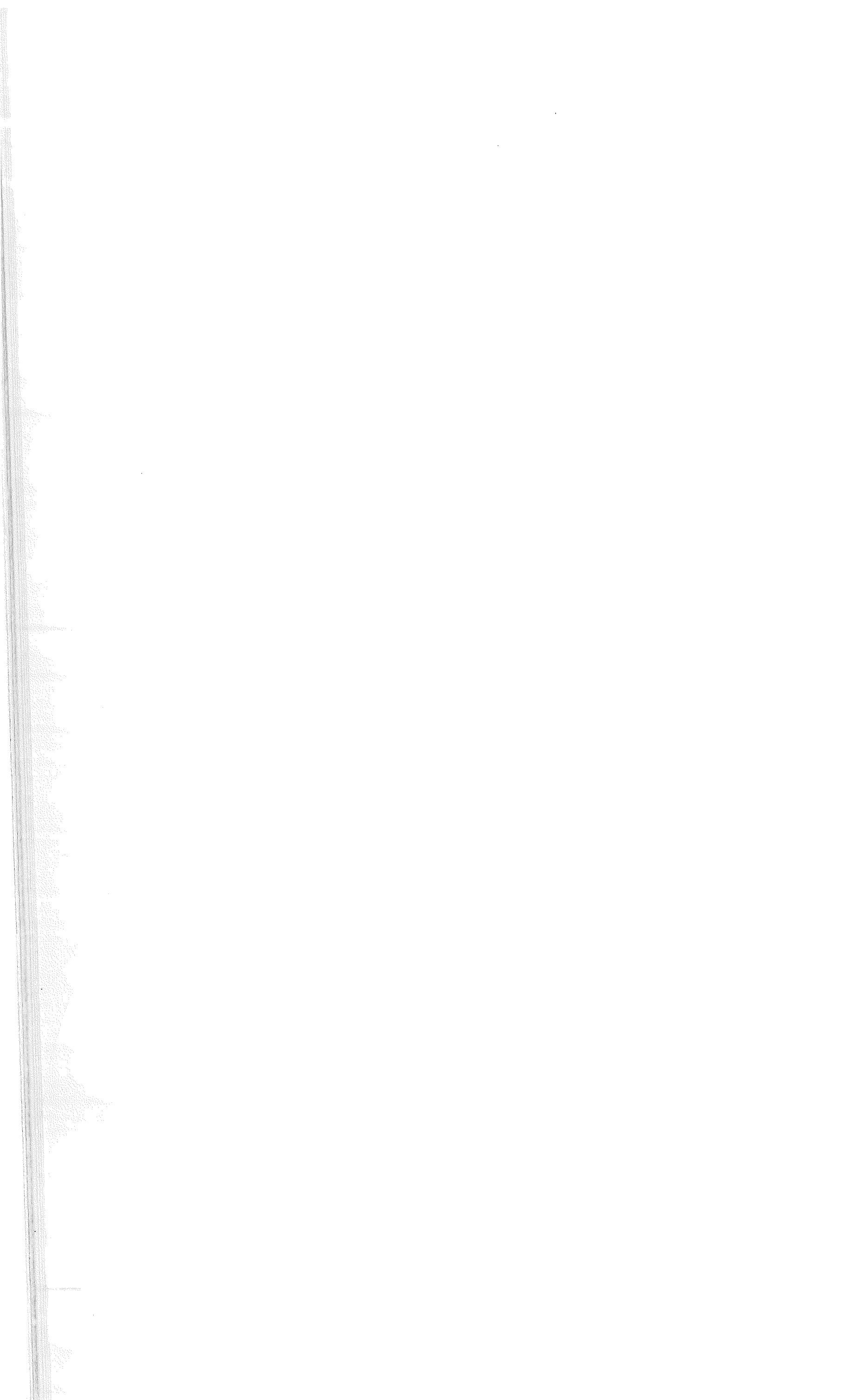


## V. Hablan los patriotas



# Nota al lector

Varios de los capítulos de este libro se adaptaron de artículos aparecidos en *Resumen ejecutivo* a partir de 1990. Las referencias específicas se dan en la página 455.



# Presentación

Soldados europeos fueron los primeros hombres que, denominados adelantados —allá por las postrimerías del siglo 15— llegaron a este inmenso continente iberoamericano portando el maravilloso mensaje de Dios: de conversión y salvación.

Este mensaje no solamente expresaba la salvación espiritual del hombre para después de su paso por la tierra, sino también proponía un orden de vida humano que coadyuvaría al logro del objetivo de salvación.

Su espada recta y firme con forma de Cruz, aseguraba que eran herederos del orden social-cultural de los griegos, del orden político-militar de los romanos, del orden religioso de los cruzados, y que, por medio de la empresa de España, cumplían maravillosamente con el plan de Dios de difundir la fe hasta el más humilde de los hombres del planeta.

Así, y con esta tremenda fuerza espiritual y heroica, nació nuestra querida Iberoamérica, y nació también la nueva raza que la poblaría: *el criollo*, armónica combinación del aguerrido europeo y del noble indígena.

Durante el transcurso de los últimos doscientos años, fuimos los iberoamericanos objeto de permanentes amenazas al orden religioso, cultural y político. Los imperialismos, modificando sus formas y sus métodos, llevaron a esta tierra —bendecida desde su nacimiento por la Cruz de Cristo— a las más crueles, humillantes y arbitrarias maneras de sometimiento.

Los libertadores, fieles a su digna y valiente descendencia y cual verdaderos profetas, trataron, hasta con sus vidas, de despertar las conciencias de quienes poseían los talentos requeridos para cambiar la suerte de sus hermanos. Lamentablemente, y a pesar del triunfo militar en todo el continente, no les fue posible concretar el objetivo político —los Estados Unidos de Iberoamérica—, tristemente minimizado en el terreno de las coyunturas políticas, de las falsedades y de las traiciones.

Hoy, la voz de los pueblos (no la de sus ilegítimos dirigentes) clama por una identidad insinuada desde la historia.

La historia militar iberoamericana es, en todos los casos, la columna vertebral de la vida de cada uno de nuestros pueblos. Es por ello que los amos actuales y de turno del mundo ("nuevo orden internacional"), han resuelto eliminar a las fuerzas armadas y de seguridad de Iberoamérica, última barrera para el total sometimiento de las naciones.

El impedir tamaño desatino sin duda quedará en manos de valientes ciudadanos, soldados auténticos descendientes de la noble estirpe iberoamericana.

La presente obra que tengo el gran gusto de prologar, con seguridad aportará muchos e importantes elementos de juicio que permitirán afrontar las difíciles circunstancias que nos toca vivir.

Culmino con las palabras que pronunció Su Santidad Juan Pablo II el 12 de octubre de 1984 en Santo Domingo, y que constituyen para mi *la misión:* "América Latina: desde tu

fidelidad a Cristo, ¡resiste a quienes quieren ahogar tu vocación de esperanza!"

*Coronel Mohamed Alí Seineldín.*
*Campo de Prisioneros de*
*Santa María Magdalena, Argentina.*
*25 de mayo de 1993,*
*aniversario de la Independencia Nacional*



# Prefacio

Es mi objeto aquí ayudar a aclarar la naturaleza esencial del problema subyacente que da forma en estos momentos al destino de las naciones de Sudamérica, entre otras.

Les pido que se imaginen dos geometrías diferentes. Por ejemplo, tomen la geometría euclidiana ordinaria, que se basa en los supuestos axiomáticos, primero, de que el punto es la dimensión infinitesimal más pequeña posible que se pueda suponer que existe, y, segundo, que una línea recta se define como la distancia más corta posible entre dos puntos. Esa geometría tiene su propia estructura axiomática. Segundo, hay una segunda geometría que introdujo en la ciencia moderna hace unos 550 años Nicolás de Cusa y que desarrollaron después individuos como Leibniz, etc., la cual no supone la existencia axiomática de líneas rectas o de puntos, sino que arranca de lo que se conoce como el principio de acción mí-

nima o lo que se llama algunas veces el principio isoperimétrico de la geometría, el principio isoperimétrico del círculo.

En ésta, es la acción circular —no los círculos, sino la acción circular— actuando sobre la acción circular la única forma de existencia axiomática en geometría.

En ambos casos, todos los teoremas se definen como teoremas congruentes con los axiomas subyacentes y, así, están implícitos en los axiomas.

Obviamente, axiomas diferentes conducen a teoremas fundamentalmente diferentes, y los axiomas de un sistema de geometría no pueden ser congruentes con los axiomas de otra geometría porque se basan en diferentes supuestos axiomáticos subyacentes.

Apliquemos este mismo principio, como podamos, al pensamiento político y estratégico.

En el curso de la historia, hay sólo dos sistemas sociales axiomáticos importantes, al menos de la llamada sociedad civilizada. Uno, que es la forma pagana, supone que el hombre es un animal y que sólo por algún arreglo milagroso especial ciertas personas son elevadas por encima de los animales o hechas animales superiores, como semidioses o algo así.

El otro sistema, el contrario, es el que quedó definido en las enseñanzas de Moisés, como en el primer capítulo del libro del Génesis: que el hombre está hecho a imagen de Dios, no como una imagen física o sensible, sino en virtud de una potencialidad creadora que corresponde a Dios como Creador del universo. Esta facultad creadora, en este sentido específico, no sólo se define, por supuesto, por la capacidad del hombre de hacer descubrimientos científicos y progresos semejantes en la tradición clásica humanista de las bellas artes, sino que también se coordina con la idea de amor que definen, por ejemplo, el Evangelio según San Juan y el famoso capítulo 13 de la primera epístola de San Pablo a los corintios.

De modo que son los dos sistemas de sociedad. En la historia europea en particular, que abarca unos 2.600 años desde que Solón de Atenas participó en la expulsión de los usureros y la instauración en Atenas de la república basada en el derecho, que es el verdadero comienzo de la civilización europea, ha habido una contienda constante entre estas dos tendencias. La una dice que el hombre es un animal completamente depravado, que se eleva por encima de esa condición

sólo por medio de alguna especie especial de magia, para convertirse en un semidiós. Frente a ella, tenemos la parte cristiana de la civilización europea que se ha extendido por el planeta, que considera sagrada la vida humana en virtud de que la persona es a imagen de Dios, que basa la sociedad en el principio de la ciencia, las bellas artes clásicas y el amor agápico, y demanda que el individuo sea nutrido, educado y conducido a formas de práctica que sean congruentes con la naturaleza del hombre como *imago viva Dei*, a imagen viva de Dios.

En tanto, el sistema opuesto, el de los paganos (o satánicos, que viene a ser lo mismo), cree que la sociedad se compone, por un lado, de una clase gobernante, una oligarquía, de los ricos o poderosos, o los "Elegidos", según los definieron los bogomiles, los cátaros, la excrecencia maniquea, la secta satánica del sur de Francia en particular. O como los definieron algunos calvinistas, entre otros: que el hombre es, inherentemente, depravado y corrupto y satánico por completo, pero que por un proceso milagroso de gracia selectiva algunos sujetos están predeterminados a ser una clase superior de semidioses. Esto es típico del calvinista que encarna Adam Smith, el calvinista radical, que cree que puede cometer toda clase de crímenes, pero que el hecho de que es rico atestigua que de alguna manera ha complacido al Creador y por eso, como recompensa, fue hecho rico y que su poder y buen éxito son indicio de que sus crímenes contra la humanidad serán tolerados.

Este es el conflicto esencial entre la tendencia oligárquica y la humanista cristiana platónica clásica desde los tiempos, esencialmente, de Filón el Judío, Filón de Alejandría, en la definición de *imago Dei*.

La diferencia esencial —la única diferencia esencial— entre una sociedad platónica y una cristiana es que el cristianismo introdujo el principio del *ágape* y de *imago Dei* en el pensamiento europeo de la tradición platónica, y eso define a nuestra sociedad.

## Dos niveles de cuestiones

El motivo por el que presento esta cortísima disertación en bosquejo es simplificar el proceso de entender lo que ocurre en el mundo hoy día.

Hay dos niveles de cuestiones que tenemos que enfrentar, y tenemos que encontrar la conexión entre estos dos niveles de problemas. Por una parte, estamos enfrentados de hecho, en última instancia, a dos conjuntos diferentes de axiomas. El uno es el conjunto de axiomas adoptados por los que impulsan la política actual del FMI o del imperialismo británico, los que mueven la extensión masónica estadounidense del imperialismo británico, el rito escocés de la masonería, al menos en los niveles superiores, y católicos corruptos de los Estados Unidos que son parte de la misma cosa. Pero lo que enfrentamos es la oligarquía: una élite gobernante formada, más que de seres humanos, de familias poderosas que existen en una forma especial de corporación, o sea, que la estructura corporativa existe aún después de la muerte de miembros de la familia y, por tanto, las corporaciones son cuasinmortales. Estas estructuras corporativas le chupan la sangre a la sociedad mediante varias formas de la práctica de la usura, como las grandes fundaciones filantrópicas que le chupan la sangre a la economía para obtener los fondos con los que brindan su beneficencia para moldear el pensar en las universidades, para moldear la cultura, para controlar las instituciones políticas y para controlar la política exterior e interior de países como Inglaterra o los Estados Unidos.

Así, en el fondo, la cuestión es, axiomáticamente, esta oligarquía.

Como cualquier conjunto de axiomas, este conjunto particular de axiomas inherentes a la oligarquía genera *teoremas*, igual que los axiomas de la geometría generan los teoremas de la geometría. Y los teoremas se desarrollan en respuesta a circunstancias particulares, y guardan cierto orden entre sí, pero son deductivamente congruentes, más o menos, con los supuestos axiomáticos subyacentes.

Así que ésta es la forma que tenemos de entender la complejidad de la política que Londres, Washington y Nueva York enderezan para destruir, en especial, a las naciones de América del Sur, lo que incluye la destrucción, literalmente, del Estado nacional soberano como institución. La destrucción de las Fuerzas Armadas se especifica como un paso necesario hacia la destrucción de la soberanía de la nación.

Lo que enfrentamos es una oligarquía que pertenece a la tradición de la Sociedad de Thule, la sociedad que dio origen a Adolfo Hitler, por ejemplo. Esta oligarquía ha clasificado a la gente de origen mediterráneo, a los negros, a los orientales, etc., como seres aptos para ser ilotas, como una especie animal en un nivel inferior de sociedad que la de los "Elegidos", las sociedades oligárquicas de blancos del Norte o los anglosajones, por así decirlo. Y su objetivo es axiomático: extirpar el progreso tecnológico, especialmente de entre los pueblos de origen mediterráneo, los negros y otra gente de tez oscura; de eliminar la práctica de la ciencia y la razón de entre esos pueblos para reducirlos a ilotas, como los esclavos de Esparta, o lo que Jonathan Swift parodia al describir a los británicos de antes, del siglo 18, como *yahoos*, las clases bajas de Inglaterra, sin habla, analfabetas, humanoides como mandriles, gobernados por caballos, o, tal vez, por los traseros de los caballos, la aristocracia británica.

El objetivo es reducir la inteligencia, eliminar el autogobierno de los pueblos de origen mediterráneo, los negros u otros de tez oscura, y regular su número, tal como la oligarquía espartana asesinaba a los ilotas para regular su número, para limitar el número de ilotas a la cantidad deseada.

Una vez que uno entienda eso, este derivado inmediato de los supuestos axiomáticos de la oligarquía o del paganismo, uno comprende completamente tanto el aspecto esencial de las atrocidades perpetradas por los angloamericanos en contra de los países de Sudamérica, por ejemplo, como por qué los bolcheviques pertenecían al mismo campo filosófico y, en última instancia, al mismo campo estratégico que los banqueros angloamericanos de Occidente.

No existe diferencia *moral* alguna entre la oligarquía de la Gran Bretaña y los Estados Unidos —esencialmente la oligarquía ligada al rito escocés de la masonería— y el bolchevismo. *Nunca existió*. Filosóficamente, eran esencialmente lo mismo; y es sólo timar a los incautos suponer que en un tiempo la oligarquía anglosajona era buena porque luchaba contra la amenaza bolchevique. Eso es puro cuento. *Ambos eran esencialmente la misma cosa filosóficamente*.

Al nivel de los teoremas, sí existían diferencias que po-

drían haber resultado en una guerra termonuclear, aunque había un acuerdo entre los dos conjuntos de superpotencias desde los días en que Churchill y Roosevelt se reunieron con Stalin en Yalta.

Hoy, esta es la situación. Uno debe entender que los *teoremas*, que son las cuestiones particulares que enfrentamos, no son sino un reflejo de los supuestos axiomáticos subyacentes. Por nuestra parte, nosotros defendemos a la civilización cristiana, en contra de esos oligarcas paganos y los seguidores de Adam Smith. No son menos oligarcas ni menos paganos los estadounidenses que se dicen católicos y promueven a Adam Smith. Son lo mismo que cualquier otro oligarca pagano. Buscan destruir lo que he indicado que buscan destruir. Tenemos que reconocerlo.

También tenemos que formular nuestra política en respuesta a ese enemigo, el enemigo de toda la humanidad, el enemigo de Dios mismo; tenemos que plantear nuestra respuesta a partir de la comprensión de *nuestros* axiomas, recalcando la enseñanza, la inculcación de nuestros axiomas en el entendimiento de la población y elaborando nuestros teoremas como respuestas apropiadas a la amenaza que se nos presenta, respuestas apropiadas que sean plenamente congruentes con los principios axiomáticos que deben ser la premisa de nuestros esfuerzos.

## La geopolítica es pagana por naturaleza

Es desde este punto de vista de la axiomática como mejor podemos comprender las implicaciones de las doctrinas geopolíticas de variado pelaje. La geopolítica se origina en el concepto de que la naturaleza en tanto tal, con sus efectos sobre el hombre, regula la conducta humana y, así, define sus intereses, tal como aseveran los diversos geopolíticos.

Esta idea de la historia está obviamente relacionada con cosas como el culto a la diosa Madre Tierra y otros tipos semejantes de paganismo, como el culto a Gaia, por ejemplo, que es la madre de Satanás en el culto de Delfos. Es decir, su hijo era Pitón, la víbora, la forma griega o pelasga de Satanás u Osiris, etc: la serpiente. Ella es, por supuesto, el prototipo

de la Ramera de Babilonia, que es lo que representaba la Roma pagana y lo que representan sus equivalentes de hoy en día.

Ese tipo de creencia religiosa representa, claro está, un concepto oligárquico del hombre. Al hablar de un concepto oligárquico del hombre, lo abordamos desde el punto de vista religioso-mitológico. El prototipo de esas creencias es la idea mitológica de Monte Olimpo, en la cual los varios dioses son más o menos como una especie de consorcios o fundaciones de beneficencia o consorcios financieros casi inmortales, que son como personalidades o seudopersonalidades, que mantienen su poder a través de las generaciones por medio de agencias humanas anexas. No son inmortales, sino casi inmortales. Y las personas anexas al servicio de estas ámpulas, estas entidades, estos dioses paganos, son semidioses, como Henry Kissinger, quizás.

Tenemos que comprender la geopolítica desde este punto de vista; entender qué representa este tipo de fenómeno pagano dentro del ámbito de la sociedad europea, en la que incluimos, por supuesto, las Américas; que se basa en conceptos paganos de la naturaleza, opuestos a la noción de que el principio de *imago Dei* regula la historia, de que el desarrollo de ideas, su aplicación en mecanismos creativos, la transmisión de ideas de la práctica de una generación a la siguiente por medio de esta capacidad del individuo, es la causa determinante de la historia. Este debe ser nuestro punto de vista, mientras que el geopolítico es *per se* un pagano, esencialmente un satánico, lo sepa o no, que basa sus ideas, como lo hizo Jean Jacques Rousseau, en el culto a la naturaleza y el culto al hombre, en lo que se consideran su estado natural totalmente depravado, parecido al del mandril.

Desde ese punto de vista podemos comprender, tal como lo debemos hacer con la geopolítica, los otros fenómenos de este período. La geopolítica, claro, es de particular importancia, ya que es el dogma reinante, más o menos desde la década de 1880 en esa forma, de la fuerza oligárquica culpable de las dos guerras mundiales que ha habido este siglo, y de las diversas formas colonialistas y neocolonialistas de finales del siglo 19 y del siglo 20, incluida la forma neocolonialista que

los británicos y otros paganos del mismo parecer (como Felipe o Carlos, de la familia real británica, quien ha promovido el culto a Gaia, la madre de Satanás) pretenden imponerle al mundo.

*Lyndon H. LaRouche*
*Rochester, Minnesota, EU*
*19 de febrero de 1993*

# I

# La campaña antimilitar y el 'nuevo orden mundial'



# 1 La historia del proyecto antimilitar

Ha llegado la hora de que los patriotas iberoamericanos, civiles y militares, se reporten al combate. Es ahora cuando deben defender el derecho soberano de sus naciones a mantener Fuerzas Armadas nacionales, si desean tener aún países qué defender en un futuro ya no muy lejano.

Demasiado pocos han querido reconocer la existencia del proyecto del "nuevo orden mundial" para eliminar la institución de las Fuerzas Armadas en Iberoamérica. Demasiados son los que alegan que todo lo que se discute es "redimensionar" las Fuerzas Armadas, al igual que todas las instituciones del Estado, debido a una crisis económica que según ellos no tiene remedio. Pero lo que se juega es mucho más que eso.

El plan de desmantelar a las Fuerzas Armadas es cuestión de importancia no sólo para los militares; lo que se juega en esta pelea es ni más ni menos que la existencia misma del Estado nacional. Si no se logra parar este nefasto complot, se desatará una desintegración de la economía y las instituciones nacionales que terminará en un genocidio de proporciones inimaginables. Naciones enteras desaparecerán.

Es imprescindible, por lo tanto, que los civiles también se sumen a esta pelea. En junio de 1991 la revista *Resumen ejecutivo* de *EIR* publicó un número especial, titulado *El "nuevo orden" de Bush: eliminar la soberanía y las Fuerzas Armadas de las naciones de Iberoamérica*, en el que se daban pormenores del proyecto antimilitar. Advertíamos entonces que la política de destruir a las Fuerzas Armadas "no se ende-

reza únicamente contra las instituciones castrenses, sino también contra la Iglesia Católica, los sindicatos, la industria nacional y cualquier fuerza institucionalizada que pudiere ofrecer resistencia al objetivo final del 'nuevo orden mundial' de George Bush: la subyugación colonial, el saqueo de los recursos y el genocidio de la población del Sur, presuntamente excesiva".

A los seis meses, en enero de 1992, *Resumen ejecutivo* arremetió de nuevo contra el proyecto, esta vez en un suplemento especial publicado con ocasión del llamado a las armas del coronel argentino Mohamed Alí Seineldín y sus compañeros de armas, contra el "nuevo orden mundial". "La batalla decisiva que enfrenta el continente *no* es la de la 'democracia' contra la 'dictadura'; la disyuntiva que enfrenta, más bien, es entre el genocidio y el desarrollo. . . Lo que se juega en Iberoamérica es la existencia misma del Estado nacional", advertía el suplemento.

En todos los países de la región se ha levantado resistencia contra este proyecto. Pero ya llegó la hora de pasar de la resistencia nacional, para emprender una ofensiva continental unida, decidida ya no a oponer resistencia, sino a derrotar al enemigo con todos sus planes. Para ayudar a elaborar esa estrategia es que *Resumen ejecutivo* publica ahora este libro.

El enemigo ha definido claramente sus planes. "Lo que se vislumbra más adelante es un ejército mundial", anunció alegremente, el 29 de marzo de 1993, Paul Volcker, presidente norteamericano de la Comisión Trilateral, en la reunión anual de ese destacado organismo de planificación estratégica de la facción angloamericana. Los trilateralistas pasaron gran parte de sus deliberaciones viendo cómo aplastar toda resistencia a la creación permanente de un Ejército de las Naciones Unidas; el propio Volcker anunció que estaba consiguiendo financiamiento para el proyecto del ejército mundial.

Volcker es epítome de los banqueros que diseñaron el proyecto antimilitar. En 1979, siendo jefe de la Reserva Federal estadounidense, Volcker inició premeditadamente lo que él mismo llamó una "desintegración controlada" de la economía mundial, elevando a niveles insólitos las tasas de interés estadounidenses. A dónde se dirige esta política lo enunció diáfa-

namente el presidente del banco Citibank, John Reed, en declaraciones de 1990 a la revista brasileña *Veja*. "Han desaparecido países de la faz de la Tierra. Perú y Bolivia desparecerán", dijo Reed. Los banqueros han declarado una guerra global contra todos los principios de la civilización cristiana occidental, en los que se ha basado el orden mundial en los últimos 500 años.

Las premisas subyacentes del proyecto antimilitar son tres:

**1.** Que permanezca sacrosanto el dominio del Fondo Monetario Internacional sobre la economía mundial. En otras palabras, que toda actividad económica se rija por la usura y su compañero inseparable, el maltusianismo.

**2.** La soberanía pasó de moda; es un concepto obsoleto sustituido por el "globalismo" de la llamada era postmoderna. No se trata aquí de un pequeño ajuste del énfasis de los sucesos internacionales, sino de una dedicación total a *eliminar el propio Estado nacional en tanto forma de organización social de la vida humana.*

**3.** El comunismo está muerto, lo que deja como única potencia mundial a la combinación angloamericana: la inteligencia británica al mando de la fuerza estadounidense. Todas las naciones han de adaptarse a este mundo dominado por una sola superpotencia, y por lo tanto, según dicen, nadie necesita ya instituciones militares nacionales. El papel de Iberoamérica en este esquema es asimilarse a los Estados Unidos, en su economía, su gobierno, su cultura y su estructura militar.

Estos tres supuestos, como puede demostrarse, son falsos, pero han cobrado aceptación pública en virtud de su constante repetición en los medios de comunicación. El proyecto ha podido avanzar hasta donde va, además, por la cobardía y la vacilación de sus pretendidas víctimas, aunque los pretextos para la inacción han ido variando. Algunos se la han pasado diciéndose que la "desmilitarización" sólo podía pasarle al de al lado; que su país y sus Fuerzas Armadas eran demasiado fuertes para ser afectados. Otros decían poder tolerar "parte" de esta política, porque entonces podrían agenciarse una mejor participación que sus vecinos en el "nuevo orden mundial".

A menudo eran éstos los que criticaban al coronel Seineldín por encabezar una lucha frontal contra el "nuevo orden", insistiendo que Seineldín "perdió" al recibir una sentencia de recluimiento indefinido en prisión, mientras que ellos "ganaron" y han quedado "libres", en mejores condiciones de negociación.

Un militar iberoamericano que cometió ese error fue el general salvadoreño René Emilio Ponce. El general Ponce encabezó la aceptación del acuerdo de paz orquestado por la ONU entre la guerrilla y los militares salvadoreños, alegando con cada concesión que así evitarían los militares su propia destrucción. Hoy las Fuerzas Armadas salvadoreñas no sólo se están desmantelando y entregando a los comunistas, sino que el propio Ponce fue calificado de "asesino" por la mendaz "Comisión de la Verdad" de la ONU, y se ordenó su humillante expulsión de la fuerza.

Bien le valiera a otros pretendidos reformadores escuchar la cruda advertencia de Samuel Huntington, ideólogo de la Comisión Trilateral, a los "democratizadores" del mundo. Se debe "purgar o jubilar cuanto antes a todos los oficiales potencialmente desleales, incluidos tanto los principales partidarios del régimen autoritario como los reformadores militares que hayan ayudado a crear el régimen democrático. Estos últimos son más propensos a perder su afición por la democracia que la de intervenir en política", dice Huntington en su obra *La democratización a fines del siglo 20*, de 1991.

Lo que quieren destruir es *la totalidad de la institución militar*, y por tanto son blanco *todos* los oficiales, ya sea que opongan resistencia, mantengan "neutralidad" o incluso se adhieran a la causa enemiga.

La campaña contra los militares salvadoreños es apenas el comienzo de la campaña por crear *tribunales internacionales* para juzgar a los militares iberoamericanos por el "crimen" de defender a sus naciones. Ya empezó la propaganda internacional para reclamar juicios contra los militares, basada en la gran mentira de que las Fuerzas Armadas iberoamericanas han cometido crímenes comparables o peores que los de los nazis en la Segunda Guerra Mundial o los servios de hoy.

Ya hay una campaña mundial para que los tribunales

internacionales anulen las amnistías nacionales que se le han dado al personal militar que participó en las campañas antisubversivas de los años setenta y ochenta en varias naciones iberoamericanas. A estos y otros oficiales se les están entablando nuevos juicios, esta vez en tribunales internacionales tales como la Corte Interamericana en Costa Rica, o los tribunales de otros países, incluidos los Estados Unidos.

Con esta ofensiva se proponen no sólo entablarle juicio a los oficiales militares, sino también ponerlos de blanco de *asesinato* por grupos narcoterroristas. Los cabilderos proterroristas de los "derechos humanos" ya han comenzado a publicar, en Perú y Colombia, listas negras de oficiales militares y de policía acusados de "violar los derechos humanos".

No queda, pues, dónde ocultarse. El enemigo mismo está volando todas las trincheras. Ha llegado la hora de pelear.

Para derrotar a un enemigo hace falta entender cuáles son sus objetivos, qué estrategias está empleando y, lo que es más importante, cuál es su flanco más vulnerable. También es necesario tener muy claro para qué es que uno mismo lucha, porque sólo así puede movilizarse a toda la población en defensa de la Patria.

Una parte muy importante de este libro, por consiguiente, es la que xplica "Cómo sobrevivir sin el Fondo Monetario Internacional". Desde hace ya demasiado tiempo los oficiales militares nacionalistas han dejado el desarrollo económico de sus naciones precisamente en manos de los banqueros y tecnócratas más dedicados a destruir sus naciones. Como lo recalcó en gran detalle el estadista y economista Lyndon LaRouche en una reciente entrevista con *Resumen ejecutivo*,[1] los triunfos obtenidos contra los narcoterroristas en el campo de batalla podrían ser pasajeros a menos que los militares aseguren que se adopten soluciones viables a los problemas reales de la vida nacional. Eso requiere poner fin al saqueo del FMI.

"Es casi imposible combatir a las guerrillas y someterse al mismo tiempo al Fondo Monetario Internacional", recalcó

---

1. Entrevista con Lyndon LaRouche en *Resumen Ejecutivo*, Vol. X, núm. 7, de la 1ª quincena de mayo de 1993.

LaRouche en esa entrevista. "Si uno ejecuta el programa del FMI o programas semejantes contra su propia población y trata al mismo tiempo de combatir a las guerrillas, se enfrenta a una batalla perdida. Porque, mientras el FMI recluta a los guerrilleros, viene el Departamento de Estado de los Estados Unidos y lo amenaza a uno con cortarle cualquier pequeña ayuda si mata más guerrilleros, y los masones vienen y lo acusan a uno de violar los derechos humanos".

"Así que para librar esta pelea se necesita una política firme y resuelta, pero basada en *afirmar* el bienestar del pueblo. Sin eso, se puede perder".

El saqueo y la destrucción de Iberoamérica no es ni fenómeno natural ni un castigo de esos pueblos ordenado por Dios, sino resultado de la usura impuesta por fuerzas financieras transnacionales, cuya política perversa ha destruido también las mismísimas naciones norteñas en cuyo nombre dicen obrar. Iberoamérica, si moviliza sus recursos morales y su voluntad política, puede poner de rodillas al enemigo angloamericano.

## 1982: lanzan el proyecto

El proyecto de "desmilitarización" de Iberoamérica se estableció formalmente como política de los Estados Unidos a partir de la gran crisis de 1982–1983 en las relaciones hemisféricas. En 1982 las instituciones políticas y económicas de las Américas fueron golpeadas por dos ondas de choque sucesivas: la Guerra de las Malvinas, de abril a junio de ese año; y en septiembre estalló la crisis de la deuda iberoamericana, con la declaración del presidente José López Portillo, de México, de una moratoria a la deuda externa de ese país. Aunque pocos se percataron en el momento, los dos acontecimientos guardan íntima relación entre sí.

El primer golpe desintegró los arreglos militares en que por décadas se habían basado las estrategias de defensa iberoamericanas. El impacto de la decisión estadounidense de apoyar a Gran Bretaña en su guerra contra la Argentina iba más allá de la injusticia de su rechazo a los claros méritos históricos del reclamo territorial argentino de las islas Malvi-

nas, ocupadas ilegalmente por fuerzas británicas en 1833. Al brindarle a Gran Bretaña, una potencia de fuera del continente, inteligencia y pertrechos militares para librar la guerra contra Argentina, los Estados Unidos violaron un solemne compromiso contraído con la Argentina en virtud del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Esa traición transmitió un claro mensaje a todos los países signatarios del tratado. Como tan tajantemente lo manifestara Luigi Einaudi —un funcionario importante del Departamento de Estado del que hablaremos más en las siguientes páginas— en Washington, en un foro de 1991 en el Centro Woodrow Wilson, fue en la batalla "de las islas Falkland/Malvinas [como él las llamó —ndr] que se demostró que la gran alianza mitológica de los Estados Unidos con el resto del hemisferio es, precisamente, mitológica".

La súbita defunción del TIAR a manos de los Estados Unidos también le plantea de inmediato a todos los países de las Américas la cuestión de cuál sistema de alianzas debe sustituirlo, y bajo qué hipótesis de defensa nacional. Las potencias angloamericanas ya tenían lista su respuesta, aprovechando la crisis para organizar a favor del establecimiento de un gobierno completamente supranacional bajo la doctrina de una presunta "seguridad democrática colectiva". Mas para los patriotas de Iberoamérica la guerra de las Malvinas y la crisis subsecuente indicaban otra cosa muy distinta, y despertaron de nuevo el sueño histórico de una Iberoamérica fuerte, independiente e integrada: en fin, una Patria Grande iberoamericana.

## Factores económicos subyacentes

Sólo hubo un líder estadounidense, el economista y estadista Lyndon H. LaRouche, que organizó apoyo a la causa argentina tanto en los Estados Unidos como internacionalmente, y se opuso a la decisión de los Estados Unidos de aliarse con su propio enemigo histórico, Gran Bretaña, en la guerra de las Malvinas. En palabras que hoy pudieran parecer proféticas, LaRouche advertía que esta guerra no era simplemente un conflicto por las islas, sino que fue provocada por intereses

financieros angloamericanos, cada vez más desesperados por la inminente bancarrota del sistema financiero mundial. Con el deterioro de la crisis internacional de la deuda, dichos intereses, denunciaba LaRouche, buscaban sentar un precedente para realizar despliegues "extrajurisdiccionales" de la OTAN contra países del sector subdesarrollado. Lo que querían derrotar los angloamericanos, aparte de la propia nación argentina, era el principio mismo de la soberanía nacional.

LaRouche, señalando la unidad de las cuestiones militares y económicas en el fondo, recomendó que las naciones iberoamericanas apuntasen al flanco más vulnerable de las pretendidas potencias coloniales: su sistema financiero. En mayo de 1982, en rueda de prensa celebrada en el palacio presidencial mexicano de Los Pinos tras reunirse en privado con el presidente López Portillo, LaRouche llamó a Iberoamérica a unirse y a soltar la "bomba de la deuda" como única forma de derrotar al enemigo angloamericano, tanto en la guerra de aquel entonces en el Atlántico sur, como en la crisis de la deuda que se avecinaba.

En agosto de ese mismo año, LaRouche detalló una estrategia económico-política integrada, mediante la cual Iberoamérica podría insistir en una estricta adhesión al principio de la soberanía y el derecho al desarrollo en el hemisferio occidental, y al mismo tiempo forzar a las potencias industriales a acudir a la mesa de negociaciones para reformar el insolvente sistema financiero internacional, dominado por los angloamericanos, reforma necesaria ya desde hace tiempo. *Operación Juárez,* como se llamó la estrategia de LaRouche, proponía que Iberoamérica declarase conjuntamente una moratoria al pago de la deuda externa y formase un mercado común iberoamericano independiente, acciones que le permitirían a la región defenderse, a corto plazo, de cualquier represalia, y optimizar su desarrollo a largo plazo. Con la debida inversión de sus abundantes recursos, planteaba LaRouche, Iberoamérica podría convertirse en una superpotencia económica.

Su propuesta contemplaba la posibilidad de transformar completamente la geometría estratégica del mundo. De formarse en las Américas un bloque de poder independiente,

todo el "nuevo Yalta", la división del mundo en esferas de influencia de las dos superpotencias, en que se empeñaban los intereses angloamericanos, podría ser derrocado.

## Nace el Diálogo Interamericano

Los angloamericanos no pensaban permitirlo así tan fácil. Aprovechando el caos en que quedaron las redes políticas e institucionales en Iberoamérica por el doble efecto de la guerra de las Malvinas y la crisis de la deuda, los intereses angloamericanos se movieron rápidamente para perpetuar su dominio político en la región. De ese esfuerzo nació el Diálogo Interamericano (DI).

En junio, julio y agosto de 1982 se organizaron presurosamente tres seminarios sobre el tema de las repercusiones de la guerra de las Malvinas para las relaciones interamericanas, auspiciados por el Centro Académico Woodrow Wilson, especie de "banco de cerebros" con sede en Washington, financiado y dirigido por el gobierno estadounidense.[2] El director del

---

2. El Centro Académico Internacional Woodrow Wilson fue creado por el Congreso estadounidense en 1968, para que sirviese de centro privado de investigación y documentación política, patrocinado por el gobierno. Lo gobierna una junta compuesta de ocho funcionarios oficiales, entre ellos el Secretario de Estado, y otros once rectores del sector "privado", pero nombrados por el gobierno. Entre ellos figuran luminarias financieras angloamericanas tales como John Reed, presidente del banco Citibank, Max Kampelman, presidente honorario de la Liga Antidifamación de la B'nai B'rith, y Dwayne O. Andreas, presidente del gigante cartel granelero Archer Daniels Midland.

En 1977 el Centro Woodrow Wilson estableció un programa aparte de estudios latinoamericanos, financiado conjuntamente por el gobierno estadounidense y las fundaciones Ford, Mellon y Rockefeller, el Fondo de los Hermanos Rockefeller, el Banco Mundial, una serie de transnacionales estadounidenses y un grupo de "visionarios líderes venezolanos del sector privado de ese país". Desde entonces el Centro Woodrow Wilson ha invitado a docenas de académicos e influyentes iberoamericanos a colaborar con sus contrapartes estadounidenses en proyectos de interés para el gobierno estadounidense. A fines de 1991, por ejemplo, el Centro estableció un proyecto especial de tres años para estudiar los asuntos venezolanos, copatrocinado por la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, del gobierno venezo-

programa de estudios latinoamericanos del centro ese año era Abraham Lowenthal, y uno de los investigadores era Louis Goodman, quien encabezaría, cuatro años después, el proyecto del infame "Manual Bush" contra los militares de Iberoamérica (ver el capítulo 2).

En el primer seminario, Heraldo Muñoz, entonces profesor de la Universidad de Chile, argumentó que si hubiese habido un gobierno democrático en el poder en Argentina, nunca hubiera ocurrido el intento argentino de recuperar su soberanía en las Malvinas. Muñoz, actualmente embajador de Chile ante la OEA y uno de los favoritos de las redes del Diálogo Interamericano, es uno de los principales operativos del proyecto para imponer la soberanía limitada. En el segundo seminario Viron Vaky, ex funcionario del Departamento de Estado, y Nicolás Ardito Barletta, entonces vicepresidente del Banco Mundial, plantearon que la crisis ofrecía la oportunidad de crear un sistema de gobierno hemisférico más fuerte. En el tercer seminario el ex embajador estadounidense William Luers sugirió que se necesitaba una mayor comunicación entre los Estados Unidos e Iberoamérica.

De esos seminarios surgió el Diálogo Interamericano. De octubre de 1982 a marzo de 1983 el Centro Woodrow Wilson auspició una serie de reuniones del DI, en el que 48 delegados de Iberoamérica y los Estados Unidos, presuntamente a título personal, debatieron el temario que habría que definirle al continente. El apoyo oficial estadounidense a este esfuerzo iba más allá de los auspicios del Centro Woodrow Wilson: a la reunión de fundación, el 15 de octubre de 1982, asistieron el entonces secretario de Estado George Shultz y el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Thomas Enders. Shultz prometió a los participantes que se mantendría al tanto de las actividades del DI.

A la fundación del DI concurrió la crema y nata del *establishment* liberal estadounidense. Dominaban el grupo miembros de la Comisión Trilateral tales como David Rockefeller,

---

lano. El proyecto del Centro Wilson de 1990, que promueve los conflictos étnicos indigenistas en Iberoamérica, se menciona en el capítulo 4 de este libro.

Robert McNamara, Cyrus Vance y Elliot Richardson. Representaban a los bancos Donald Platten, presidente del Chemical Bank, y también David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan. Luego se integrarían también altos ejecutivos de Marine Midland, First Boston International, Bank of America, Morgan Guaranty y otros.

Nicolás Ardito Barletta, vicepresidente del Banco Mundial y arquitecto del centro financiero de Panamá, se integró al Diálogo Interamericano desde el principio, como lo hizo Rodrigo Botero, ex ministro de Hacienda de Colombia e inventor de la "ventanilla siniestra" del Banco de la República de ese país, donde se reciben depósitos de narcodólares sin averiguaciones de ninguna clase. De la Argentina, Oscar Camilión (hoy ministro de Defensa del gobierno de Menem) y Fernando Henrique Cardoso, por el Brasil (hoy ministro de Hacienda en el gobierno de Itamar Franco), son dos de los fundadores del DI que aún son miembros del mismo.

Desde un principio se unieron a los banqueros y trilaterales personeros de la "teología de la liberación", tales como el padre Xabier Gorostiaga, jesuita panameño que trabajó para los sandinistas, y Theodore Hesburgh, rector de la Universidad de Notre Dame (y miembro de la junta directiva del Chase Manhattan).

Abraham Lowenthal, del Centro Woodrow Wilson, fue nombrado director ejecutivo del Diálogo Interamericano, cargo que conservó por una década (y aún es miembro del DI); de consultor estuvo Richard Feinberg, académico estadounidense que regresó para fungir como presidente del DI de 1992 hasta 1993, cuando fue nombrado por el presidente Clinton asesor en asuntos latinoamericanos del Consejo de Seguridad Nacional estadounidense.

Desde un principio el DI propuso crear estructuras supranacionales para vigilar las actividades militares en el hemisferio. En su primer informe, titulado *The Americas at a Crossroads (Las Américas en la encrucijada)*, propusieron encargar a la Organización de los Estados Americanos de la vigilancia de dichas actividades militares, y que los derechos humanos sirviesen de pretexto para la intervención de la OEA. Adelantándose a lo que ya es hoy una importante campaña de las

Naciones Unidas, el DI afirmó que "la acción multilateral cuidadosamente considerada, para proteger derechos humanos fundamentales, no es intervención sino obligación internacional".

El conjunto de medidas programáticas que propone el DI para el hemisferio se basa en la negociación de una nueva división del mundo, estilo Yalta, en esferas de influencia de las respectivas superpotencias, en la que la Unión Soviética recibiría igualdad de derechos para opinar sobre asuntos del hemisferio occidental. "El principio básico de los acuerdos soviético-estadounidenses sobre Cuba [de 1962, 1970 y 1979] podría extenderse a América Central y el resto del Caribe... Por más de veinte años esos acuerdos han ayudado a proteger importantes intereses políticos y de seguridad tanto de los Estados Unidos como de la Unión Soviética", decía el DI. Tales acuerdos habían de decidir la suerte de América Central. *Las Américas en la encrucijada* instaba a un diálogo soviético-estadounidense y un diálogo cubano-estadounidense, a la par que los gobiernos de El Salvador, Nicaragua y Guatemala entablasen diálogos similares con "los respectivos movimientos de oposición en esos países", para "hallar la forma de resolver las controversias sobre una base que reconozca los intereses vitales de cada parte".[3]

## El Proyecto Democracia

Las medidas que propone el Diálogo Interamericano a escala regional provienen del "temario global" que el *establishment*

---

3. Ultimamente se ha puesto de moda la letanía de Washington de que, como el comunismo se ha derrumbado por todo el mundo con la caída del Muro de Berlín en 1989, los comunistas de ayer deben recibir hoy destacadas posiciones en los gobiernos de Iberoamérica. ¡Vaya embuste! Aquí, como vemos, el Diálogo Interamericano exigía lo mismo desde que fue fundado en 1982; mucho antes de que los comunistas perdiesen el poder en el antiguo bloque soviético. *El proyecto comunista y de la Nueva Era no se vino a pique en Iberoamérica en 1989, porque el Departamento de Estado y las potencias angloamericanas intervinieron para salvarlo.* Nada más hay que ver a quiénes sacó a relucir el DI en Washington en los primeros meses del gobierno de Clinton: el "padre" Jean-Baptiste Aristide, el Pol Pot de Haití, y

angloamericano ha logrado imponer como política oficial de los Estados Unidos. El conjunto de medidas conocidas bajo el nombre genérico de "Proyecto Democracia" fue anunciado como política oficial por el presidente Ronald Reagan, justamente en un discurso ante el Parlamento británico, el 8 de junio de 1982. Pero no era una política partidista. La idea se había cocinado en los años setenta, entre los mismos que conformaron el Diálogo Interamericano, la Comisión Trilateral de David Rockefeller. Uno de los autores intelectuales del proyecto, de hecho, fue el mismo Samuel Huntington, de Harvard, que en 1992 publicó una especie de manual práctico para la destrucción de las Fuerzas Armadas de todas las naciones en vías de desarrollo (ver el capítulo 4).

La tesis del Proyecto Democracia se había esbozado ya en el informe final del "Grupo de Trabajo sobre la Gobernabilidad de las Democracias", de la Comisión Trilateral, emitido en 1975. Huntington fue uno de los tres autores. El mundo entraba en un período de crisis económica y escasez de recursos que conduciría a inestabilidades políticas por todo el mundo, argumentaba el informe. Por tanto hacía falta una nueva definición de la democracia, y nuevas instituciones para defenderla, a fin de garantizar control político en medio del tumulto. Un ideólogo de la Trilateral propuso descaradamente cuál debería ser la nueva definición: "fascismo con cara democrática".

Tal fue el encargo que recibió el Proyecto Democracia en 1982: organizar redes transnacionales que, operando bajo el nombre de "democracia" pudiesen controlar el nuevo orden previsto por los angloamericanos. La operación tuvo un lado secreto: las transacciones secretas de armas por drogas organizadas por el Consejo de Seguridad Nacional, que se revelaron en el infame escándalo de Irán y los contras, con el notorio papel de Oliver North.

Pero también tuvo su lado público, administrado por el National Endowment for Democracy (NED, Fondo Nacional

---

los candidatos presidenciales del Foro de São Paulo, grupo continental de partidos izquierdistas fundado en 1990 y dirigido por el Partido Comunista Cubano.

para la Democracia), extraña "organización no gubernamental cuasiautónoma" creada en 1983 por el Congreso estadounidense. El "cuasi" resulta optimista, ya que el NED está encargado precisamente de centralizar el despliegue de las llamadas Organizaciones No Gubernamentales ("ONG") bajo el mando del *gobierno* estadounidense. La propuesta que se presentó al Congreso para crear el NED definía que éste debía servir de "estructura amplia para los esfuerzos no gubernamentales a través de la cual se pueda movilizar efectivamente. . . los recursos de los variados intereses de los Estados Unidos".

¿De dónde viene el dinero con el que el NED despliega a las ONG? Del gobierno estadounidense.

Bajo la consigna de "fortalecer las instituciones de la democracia", por conducto de sus cuatro ramas (la empresarial, la sindical, y los Institutos Internacionales de los partidos Demócrata y Republicano) el NED se puso a financiar partidos políticos, sindicatos, programas "cívicos", periódicos, programas universitarios, etc., en otros países. La única condición, claro, era que los recipientes estuviesen de acuerdo con las reglas del juego de la "democracia" del Proyecto Democracia. Eso significa, en primer término, aceptar los dictados del Fondo Monetario Internacional y las premisas ideológicas y políticas del "nuevo orden mundial": el fin de la soberanía, la promoción del maltusianismo, los "derechos humanos" (para los terroristas y separatistas étnicos), el fanatismo ambientista, etc. A quien se negara a atenerse a esas reglas, se le tachaba de "autoritario".

Por si hubiese alguna duda de cuáles son los intereses que representa el NED —que no son precisamente los que calificaría de intereses *nacionales* un patriota estadounidense—, Henry Kissinger, agente británico declarado, se encargó de disiparlas cuando fue llamado a integrar la junta directiva del NED poco después de su constitución. El 10 de mayo de 1982, en medio de la guerra de las Malvinas, el odiado ex secretario de Estado, para entonces ya una luminaria de la Comisión Trilateral, pronunció un discurso en el Real Instituto de Asuntos Internacionales, conocido como Chatham

House, de Londres, en el que se ufanaba de haberse aliado a la corona británica en todas las disputas de posguerra con Washington. Cuando fue consejero de seguridad nacional de Nixon, agregó, "mantenía a la cancillería británica mejor informada y más involucrada que al Departamento de Estado estadounidense".

Kissinger usó ese discurso para proponerle a Moscú, de parte de sus patrones angloamericanos, revivir el acuerdo de Yalta mediante un condominio estratégico que permitiese a las grandes potencias perpetuar su dominio. Propuso que los Estados Unidos adoptasen una estrategia global de "equilibrio de poder", y que redujesen el liderato directo que han ejercido desde la Segunda Guerra Mundial, pero concentrando su propio poder en el hemisferio occidental.

## Iberoamérica en la mira

El enfoque principal de las actividades del Proyecto Democracia en sus primeros años fue, pues, Iberoamérica, donde un renovado espíritu de nacionalismo y rumores de moratoria a la deuda, de 1982 en adelante, preocupaban enormemente a los banqueros. En 1985 el Informe Anual del NED decía que "el grueso de nuestro apoyo ha ido a manos de organizaciones de América Latina".

La influencia del Proyecto Democracia en la región, empero, no se limitaba a repartir dinero, ni mucho menos. El Proyecto dio forma a toda la política del gobierno de Reagan en Iberoamérica. Los lineamientos de esa política se dieron en el informe final de la Comisión Bipartidista Nacional sobre América Central, de enero de 1984. A la mesa directiva de esa comisión, mejor conocida como la Comisión Kissinger, por presidirla éste, pertenecían varios miembros del NED, tales como Lane Kirkland, presidente de la confederación sindical AFL-CIO, y Carl Gershman, de la Liga Antidifamación (ADL) de la B'nai B'rith.

El tema central del informe era que las relaciones hemisféricas se subordinaran a la intensificación de la "crisis Este-Oeste" que la gente del "nuevo Yalta" planeaba en América

Central, y a los intereses económicos encabezados por el grupo de Rockefeller. Cualquier nación o grupo político que estorbase ese plan sería tratado como obstáculo a la "democracia".

Entre esos "obstáculos" incluían muy destacadamente a los militares de la región. Según el informe de la Comisión Kissinger, "desviar fondos del desarrollo económico, social, médico y educativo de la región a la represión militar exacerbaría la pobreza y fomentaría la inestabilidad interna en cada uno de los países. . . La creación de Estados cuartelarios muy probablemente *perpetuaría a los ejércitos de la región en el papel de élites políticas permanentes*" (énfasis nuestro).

El que la gente de Kissinger y el Proyecto Democracia considera a los militares una amenaza peor que los comunistas que a la sazón penetraban por toda la región, lo demuestra claramente su posición ante la amenaza sandinista en Nicaragua. El Proyecto Democracia rechazó de plano cualquier propuesta de que los Estados Unidos contribuyesen al desarrollo económico y militar de los vecinos de Nicaragua, incluso ante el descomunal aumento de la fuerza militar del régimen sandinista, aliado a los soviéticos. Prefirieron mejor apoyar a los llamados "contras", una fuerza irregular de mercenarios nicaragüenses, organizada por los Estados Unidos y financiada por el mismo narcotráfico que sostenía a los sandinistas y a sus aliados en la región.

Para los kissingerianos, los comunistas de América Central servían como un punto más de negociación con la Unión Soviética. Las Fuerzas Armadas iberoamericanas, en cambio, a diferencia de los comunistas, no estaban como para quedarse de brazos cruzados viendo negociar el destino de sus patrias, a cambio de un condominio estilo "nuevo Yalta".

Así, aun durante el apogeo de la retórica anticomunista por Nicaragua y El Salvador, los funcionarios estadounidenses tuvieron cuidado de definir estrictos límites a cualquier ayuda a las Fuerzas Armadas de las naciones centroamericanas. En febrero de 1986, cuando la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado estadounidense le preguntó a Elliott Abrams, entonces subsecretario de Estado para asuntos interamericanos, sobre las estrategias con que se respondería al acervo de fuerzas prosoviéticas en América Central, Abrams

contestó: "Me permito recomendar de nuevo a su atención el informe de la Comisión Kissinger. . . ¿Qué haríamos? Duplicar el tamaño de las Fuerzas Armadas y nuestra ayuda militar, digamos a Honduras y El Salvador? ¿Qué efecto tiene en la democracia en esos países aumentar, aumentar y aumentar la máquina militar?"

## 'La cruz y la espada'

El propósito de desmantelar la institución militar en Iberoamérica nace, empero, de un proyecto de más largo plazo: es el acariciado objetivo de los intereses imperiales británicos de someter a España y todas sus ex colonias al dominio angloamericano. Ese objetivo estratégico es el que ha dominado la política estadounidense hacia Iberoamérica, con poquísimas excepciones, desde principios de este siglo, cuando los intereses del imperio angloamericano se apoderaron firmememente de las instituciones estadounidenses, durante el gobierno de Teddy Roosevelt, perverso masón y admirador de la causa confederada en la Guerra de Secesión estadounidense.

Los esfuerzos del Proyecto Democracia por imponer una "democracia pluralista" en Iberoamérica simplemente remozan la "Leyenda Negra", campaña británica de siglos que propala la mentira de que la cultura hispana es, por definición, autócrata y dictatorial, debido a la influencia de la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas. El odio por los militares y la Iglesia Católica expresado por los "nuevos demócratas" nace de ese propósito anterior: para poder conquistar definitivamente a Iberoamérica, primero hay que quebrantar esas dos instituciones que conforman la columna vertebral del Estado nacional en la región.

Dicho propósito se ha declarado públicamemnte en documentos oficiales de los Estados Unidos. En marzo de 1987, por ejemplo, el Departamento de Estado publicó su Informe Especial #158, titulado *Democracy in Latin America and the Caribbean: The Promise and the Challenge (La democracia en América Latina y el Caribe: la promesa y el reto)*. Este documento lamenta que "la penetrante fuerza de estructuras jerárquicas con hondas raíces históricas y culturales ha creado hábitos

autoritarios muy arraigados" en Iberoamérica, los cuales hay que "vencer". Especifica que para lograrlo hay que obligar a las "instituciones religiosas y militares —'la cruz y la espada' de la conquista española y, desde entonces, pilares fundamentales del orden tradicional—" a ceder a "nuevos valores [y] diversidad organizativa".

"El desarrollo institucional" requiere de "diversidad religiosa", dice a secas el Informe Especial #158, que encomia "la difusión del protestantismo" y la teología de la liberación ("posiciones abiertas al cambio e independientes de las autoridades seculares", en palabras del Departamento de Estado), por garantizar la "diversidad religiosa". En nombre del "protestantismo", el gobierno estadounidense ha fomentado las peores sectas fundamentalistas, tales como la del pervertido Jimmy Swaggart, la de Luis Palau, y la de los *moonies*.

En el interés por las cuestiones "religiosas" se reconoce la continuación de la política trazada por Nelson Rockefeller en 1969, tras su ruidosa "gira de investigación" por Iberoamérica. Como lo dijo el cardenal Joseph Ratzinger en su discurso de noviembre de 1985 sobre la responsabilidad de la Iglesia en la economía mundial, el intento de erradicar la influencia de la Iglesia Católica en Iberoamérica data del reinado de Teddy Roosevelt. Observen, dijo Ratzinger, "las muy conocidas palabras de Teddy Roosevelt en 1912: 'Creo que la asimilación de los países latinoamericanos a los Estados Unidos será larga y difícil mientras esos países sigan siendo católicos'. En un discurso que dio en Roma, en 1969, Rockefeller recomendó que los católicos de ahí debían ser sustituidos por 'otros cristianos' ".

En cuanto a "la espada", el Informe Especial #158 repite los argumentos de la Comisión Kissinger, de que se debe mantener muy reducida y contenida la fuerza militar, no obstante el terrorismo, el narcotráfico y las guerrillas que asuelan la región.

La premisa de la "Leyenda Negra" —incluida la afirmación de que las culturas precristianas que sacrificaban víctimas humanas eran "más democráticas" que la civilización cristiana que hoy impera— permea la totalidad de la política estadounidense —exterior, militar, etc.— para con Iberoamérica. Si usted se pregunta por qué los Estados Unidos le están

entregando el poder al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, piense en lo que dijo el general John Galvin en agosto de 1987, cuando todavía era Comandante en Jefe del Comando Sur de las Fuerzas Armadas estadounidenses, sobre lo que según él era lo que se disputaba en la guerra salvadoreña. Tras afirmar que no había bases sólidas para la democracia —es decir, la que quieren los Estados Unidos— en El Salvador, le pidieron que se explicara, y respondió así:

> Las causas datan de hace 400 años. En primer lugar, nunca tuvieron representación los pueblos indígenas de América Central, ni, de hecho, los de gran parte de América Latina. . . Las llamadas revoluciones de América Latina fueron revoluciones de la élite española por liberarse de España, para poder hacer como les placiera en la administración del gobierno. . . La revolución, en efecto, nunca fue. El trasfondo inquietante que hay ahí es el elitismo. De veras, creo que tiene mucho de cierto lo que dicen los historiadores sobre las civilizaciones antiguas, tales como los toltecas, los aztecas, los incas. Eran civilizaciones más colectivas. Es cierto; los sacerdotes eran una élite. Pero había más participación de las masas en aquellos tiempos. La perspectiva del conquistador español aún se refleja en el elitismo que uno ve en muchos de estos países. No había el mismo deseo por sacar adelante el país mismo. Había más bien una actitud de "¿y qué me saco para mí?" entre mucha de esa gente. Me doy cuenta de que es una acusación fuerte, pero es una que creo que la historia sustenta.

Y luego sigue:

> Ahora, encima de eso, había infraestructuras de gobierno que eran débiles en lo extremo. . . Así, una combinación de la falta de representación de los pueblos indígenas y la debilidad infraestructural dieron fuerza relativamente mayor a la Iglesia y a los militares y a quienes se aliaron con los sucesivos gobiernos de aquellos países. Estas condiciones no proporcionan un buen cimiento para la democracia. Estas debilidades perduran en el trasfondo. Ahora

es el movimiento de esos pueblos no representados, y la reacción de las élites a ello, lo que más tiene que ver con los problemas de América Central.[4]

Esta es, pues, la respuesta a aquella pregunta que tiene perplejos a los militares salvadoreños, que aún no alcanzan a imaginar que los Estados Unidos hayan entregado su país al FMLN, que ellos consideraban enemigo de los intereses de los Estados Unidos. Así mismo queda demostrado que el objetivo subyacente de la participación estadounidense en la guerra salvadoreña fue desde un principio la reestructuración de la sociedad salvadoreña conforme a lo mismo, más o menos, que quiere el FMLN: acabar con el "elitismo" de la cultura hispana mediante la promoción de una civilización más "colectivista", basada en culturas precolombinas, reduciendo el papel de la Iglesia Católica y la institución militar en la vida nacional.[5,6]

---

4. Citado en *El Salvador at War: an Oral History*, por Max G. Manwaring y Court Prisk, 1988, National Defense University Press.

5. Una vez salió de la ecuación la agresión soviética, desde el punto de vista del Proyecto Democracia de los Estados Unidos *no tenían ya conflicto fundamental con los objetivos del FMLN*. Y así lo entendían los propios líderes del FMLN, como lo demostró en 1989 el comandante Joaquín Villalobos con su llamado a la cooperación FMLN-EU, publicado en la edición de primavera de la revista *Foreign Policy*. Villalobos decía que los Estados Unidos deben apoyar la "revolución democrática" del FMLN, por mucho que el FMLN fuese marxista-leninista declarado, porque el FMLN busca impulsar la "fusión cultural" entre Iberoamérica y los Estados Unidos... aunque debe aclararse que se refiere a lo más degenerado de esta última cultura.

"Es un error suponer que deba desconfiarse automáticamente de las acciones políticas de los 'comunistas' ", o que éstos deseen crear "un cambio de los valores culturales del país", decía Villalobos. ¿Por qué? Porque "los jóvenes que están ahora en el movimiento revolucionario se han criado bajo la influencia de la música *rock*, de Hollywood, la música salsa, el romanticismo mexicano y el cristianismo", contestó. "El proceso de fusión cultural entre América Latina y los Estados Unidos es parte de la cultura universal. Tales influencias no pueden ni deben estar sujetas a restricciones ideológicas. Tal dogmatismo no representa el verdadero deseo de nuestro pueblo".

6. El activísimo papel que jugó parte de la jerarquía de la Iglesia Católica en El Salvador, en pro del FMLN, no contradice el hecho

## 1986: el proyecto despega

En 1986 se intensificó dramáticamente la campaña antimilitar del Proyecto Democracia, poniéndose en movimiento tres operaciones especiales encaminadas al desmonte de las instituciones militares iberoamericanas.

En abril de 1986 el Diálogo Interamericano (DI) emitió un nuevo informe en el que se describen los tres temas principales con los que pensaban controlar los acontecimientos políticos del hemisferio. El primero es una repetición de las demandas del informe inicial del DI: que se formalice el derecho de la Unión Soviética a expresarse en los asuntos del hemisferio occidental, negociando el destino de América Central. Pero se añaden otros dos: 1) que se legalicen los estupefacientes, y 2) que se construya una "red democrática" con poder suficiente para oponerse a los "comunistas y los militares", que los autores tratan por igual como enemigos.

Para lograr el último objetivo, el DI declaró que es urgente reducir la participación militar en asuntos "civiles". El DI creó un grupo especial para formular los mecanismos institucionales necesarios para replantear las relaciones cívico-militares en Iberoamérica, y le encargó coordinarse con el NED, del Proyecto Democracia, y con el Departamento de Estado del gobierno estadounidense.

En 1986 se lanzó también la guerra contra las Fuerzas de Defensa de Panamá. Esa campaña tenía poco que ver con el presunto blanco de la misma, el general Manuel Antonio Noriega. Más bien se identificó a Panamá, por considerarse que era un blanco relativamente fácil, como el primer lugar donde debería establecerse el precedente de desaparecer completamente a los militares. Las Fuerzas de Defensa eran muy reducidas y estaban aún en proceso de reconstituirse como

---

de que los objetivos gemelos del Proyecto Democracia son eliminar la Iglesia y los militares; antes bien, demuestra cuán cerca están de ese objetivo en América Central, donde la teología de la liberación —"posiciones abiertas al cambio e independientes de las autoridades seculares"— ha adquirido dominio en la jerarquía eclesiástica de varios países. En Guatemala, por ejemplo, la Iglesia misma ha promovido la antigua religión maya.

cuerpo militar, distinto a las limitadas funciones policiales que como Guardia Nacional se le habían permitido anteriormente. Además, la economía panameña dependía en todo del dólar estadounidense, y estaba dominada por la banca irregular del centro financiero. Y por si lo anterior no fuese suficiente garantía, los Estados Unidos ocupaban militarmente el centro del país, con cerca de 10.000 soldados.

En junio y julio de 1986 la revista *EIR* publicó, en inglés y en español, un informe especial titulado *Quién quiere desestabilizar a Panamá y por qué,* con la advertencia de que "el principio de la soberanía del Estado nacional es la cuestión de fondo que se juega en la crisis de Panamá", y que la operación estadounidense "contra Noriega" tenía el objetivo final de convertir a Panamá en otra colonia estilo Puerto Rico. *EIR* documentó que los agentes del Proyecto Democracia en la "oposición" panameña no eran "ni 'honestos' ni democráticos, sino, por el contrario, representantes de la mafia: lavadores de dinero procedente de las drogas, abogados de los traficantes de cocaína y marihuana, terroristas y contrabandistas de armas", y que el narcotráfico y el narcolavado en Panamá eran administrados por los mismísimos intereses estadounidenses que perseguían al general Noriega.

Las advertencias de *EIR,* sin embargo, en su mayor parte se desatendieron en Iberoamérica. Con la notoria excepción del coronel Mohamed Alí Seineldín, a la sazón agregado militar argentino en Panamá, los oficiales iberoamericanos consideraron la campaña contra Noriega como un caso aislado, de poca o ninguna importancia para sí mismos o sus países. Muchos llegaron a sumarse oportunistamente a la campaña contra Noriega.

Pero el enemigo calculó mal: los panameños resistieron la embestida por algo más de tres años, y sólo fueron derrotados —al menos por el momento— con la brutal invasión estadounidense de diciembre de 1989. La resistencia panameña frenó el ritmo de la embestida antimilitar en el resto del continente; si en cualquier momento de ese proceso Iberoamérica se hubiera levantado en defensa de Panamá, hace mucho tiempo hubiera podido derrotarse esta ofensiva.

La tercera operación que se puso en marcha a fines de

1986 fue el proyecto que culminó con la publicación del infame "Manual Bush" en 1990, obra antimilitar editada en español con el título *Los militares y la democracia: el futuro de las relaciones cívico-militares en América Latina*. El Departamento de Estado organizó una red de académicos estadounidenses e iberoamericanos que sirviesen de "banco de cerebros" que coordinaría la labor ideológica y organizativa del proyecto antimilitar. Ese grupo, llamado "Las relaciones cívico-militares y el reto de la democracia", tiene doble sede en la American University, de Washington, y PEITHO, sociedad de análisis político de Montevideo, Uruguay. Ya que el Departamento de Estado no está autorizado para entrenar directamente a oficiales militares de otros países, se encargó de la operación a académicos del sector "privado", pero desde el principio y hasta la fecha ha sido una operación del gobierno estadounidense, tanto en su financiamiento como en su dirección general. Del lado estadounidense se le encargó el proyecto al principal experto del Departamento de Estado en asuntos militares iberoamericanos, Luigi Einaudi (ver el capítulo 2).

El proyecto pasó a ser rápidamente el centro del esfuerzo antimilitar. En mayo de 1988, casi cincuenta altos oficiales militares de Iberoamérica (de coroneles para arriba) asistieron a una conferencia sobre "relaciones cívico-militares" organizada en Washington, DC por este proyecto. Los organizadores del evento se jactan que "hasta el presente ha sido la conferencia patrocinada por instituciones privadas que ha reunido el número más grande de oficiales de alto nivel de América Latina en los Estados Unidos".

Coordinan el proyecto tres personas. Una es el mismo Louis Goodman, actualmente decano de la Facultad de Servicio Internacional de la American University [7], quien le ayudó

7. La American University, y particularmente la Facultad de Servicio Internacional que encabeza Goodman, sirve de centro de entrenamiento clave para los estudiantes que se preparan para hacer carrera en el servicio exterior, las agencias de inteligencia, el Congreso y el Ejército de los Estados Unidos, o que pasarán a ser tecnócratas en organizaciones globalistas tales como el Banco Mundial, el FMI, las ONG, etc. Su plan de estudios está permeado de temas de la "Nueva Era". Los cursos que se dictan en la facultad de Goodman

a Abraham Lowenthal a crear el Diálogo Interamericano en 1982. Otra estadounidense, Johanna Mendelson, enseña en la misma facultad de la American University que Goodman, y es integrante honoraria de la Oficina Ejecutiva de Estudios de Inmigración, del Departamento de Justicia estadounidense.

El tercer coordinador del proyecto fue el uruguayo Juan Rial. Rial y su esposa, Carina Perelli, otra participante en el proyecto, dirigen en Montevideo la "sociedad de análisis político" PEITHO, que sirve como brazo iberoamericano de este grupo del Departamento de Estado. Rial y Perelli son caras conocidas en Washington. En 1992 el Centro Woodrow Wilson le dio a ambos una beca de tres meses en Washington para proseguir con sus investigaciones sobre los militares iberoamericanos.

## La filosofía que los anima

Desde un principio el proyecto se fundamentó en las premisas anticatólicas y antiespañolas de la Leyenda Negra. Más al fondo, empero, encontramos una de las tendencias filosóficas más degeneradas que jamás haya engendrado algún ser humano: el llamado *postmodernismo* y el *desconstruccionismo* propalados por la Escuela de Francfort de la Internacional Comunista, y una depravada red de profesores franceses comunistas-existencialistas.

El dúo Rial-Perelli expresa en la forma más directa la perspectiva descontruccionista que anima el proyecto en su totalidad. Ambos aseguran en sus escritos, por ejemplo, que

---

llevan títulos como "Más allá de la soberanía", "Derechos Humanos", "Organización internacional", etc. La Drug Policy Foundation (DPF, Fundación de Política de Drogas), principal organización que promueve la legalización de las drogas en los Estados Unidos, funciona desde esta universidad. El presidente de la DPF, Arnold Trebach, dirige también el Instituto de Drogas, Crimen y Justicia, de la misma universidad, que dicta cursos que defienden no sólo la legalización del consumo de drogas, sino el consumo mismo. La universidad fue objeto de un gran escándalo en 1990, cuando el rector confesó a la policía haber cometido ciertas perversiones sexuales de las que se le acusaba.

los militares deben redefinir su misión para ajustarse a la "cultura postmoderna" que domina ya el acontecer mundial. ¿Cómo se define la sociedad "postmoderna"? La caracteriza el caos, donde se dificulta "integrar" intereses encontrados y heterogéneos, lo que a su vez suscita "dificultades en percibir cuál es la noción de orden social posible para esta nueva sociedad", como lo plantea Rial en un estudio de 1990 sobre *Las Fuerzas Armadas de América del Sur y el desafío de la democracia en los años noventa.*

El presunto caos universal sobre el que fundan sus teorías los desconstruccionistas es justamente el caos que ellos quieren imponerle al mundo. En los Estados Unidos, donde el desconstruccionismo domina ya la mayoría de las universidades, el movimiento de lo "políticamente correcto" que impulsan esos desconstruccionistas, por ejemplo, se ha propuesto destruir el concepto básico sobre el que descansa la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, a saber: que "todos los hombres son creados iguales". Este movimiento insiste que ningún individuo tiene derecho a una identidad universal, sino únicamente a una existencia determinada estrictamente por su raza, sexo, condición socioeconómica, "orientación sexual", etc.

A dónde conduce esta cosmovisión se ve con claridad en el genocidio étnico que cometen los nazicomunistas servios. Como lo ha documentado *Resumen ejecutivo,* los líderes de las fuerzas militares servias son siquiatras y sociólogos seguidores del descontruccionismo.[8]

Hay dos teóricos específicos de la perversión desconstruccionista citados por Rial en su obra antimilitar, que brindan un mejor entendimiento de por qué está tan dedicada esta camarilla a destruir la institución militar.

La segunda edición castellana del "Manual Bush" contiene un capítulo nuevo que pasa revista a las varias disciplinas analíticas que los sociólogos aplican al estudio de los militares. A lo que más se parece el enfoque de Rial es a lo que allí identifican como el "paradigma sicosocial/organiza-

---

8. Ver *Resumen ejecutivo,* volumen X, número 3, 15 de febrero de 1993.

tivo" de los militares, escuela analítica que según el "Manual Bush" se basa en la obra de una de las principales vertientes del descontruccionismo, el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), mejor conocido como la Escuela de Francfort.

El IIS, nacido originalmente en la Universidad de Francfort, Alemania, fue fundado en 1922 por un grupo de sociólogos e intelectuales vinculado a la Internacional Comunista. El líder más influyente de esa escuela fue George Lukacs, aristócrata húngaro y agente de la Comintern quien fungió como comisario de cultura del Sóviet Húngaro en 1919, en Budapest. Como había escrito Lukacs mismo durante la Primera Guerra Mundial, su objetivo de toda la vida fue hallar respuesta efectiva a la siguiente pregunta: "¿Quién podrá salvarnos de la civilización occidental?" Lukacs argumentaba que el movimiento bolchevique no se había propagado en Europa, precisamente por la cultura predominantemente cristiana de esta región. Por lo tanto esa cultura, decía, debe ser blanco de destrucción.

Ello había de lograrse mediante la creación de un movimiento "demoníaco" que reclutase individuos convencidos de que sus acciones son determinadas "no por un destino personal, sino por el destino de la comunidad", en un mundo "abandonado por Dios", dijo Lukacs. En las décadas que siguieron, la Escuela de Francfort se dedicó a inducirle a Occidente una "cultura del pesimismo", imbuyendo odio y desesperación a la gente, procurando al mismo tiempo embrutecerla a tal grado que no pudiesen discernir otra solución a sus quejas que la revuelta desenfrenada.

Uno de los mecanismos más potentes montados por la Escuela de Francfort para ese fin fue el establecimiento de la industria del cine y la televisión —ambos fueron moldeados desde un principio por los líderes de la Escuela de Francfort— como una nueva fuerza que determinara la cultura en Occidente.

Otra de las obras más influyentes de la Escuela de Francfort fue su diseminación de la teoría de la "personalidad autoritaria". Es esta teoría específica, elaborada por Theodor Adorno, uno de los principales ideólogos del grupo, la que sirve de base del "análisis sicosocial" que le hacen a los militares Rial y demás. ¿Quién es "autoritario"? Todo el que crea

que la vida humana deba regirse por conceptos "metafísicos" tales como la verdad, la moralidad, la razón o Dios, dice Adorno.

En su obra *Elementos del antisemitismo,* escrita más o menos al mismo tiempo que *La personalidad autoritaria,* Adorno dice explícitamente que su obra es movida por un violento odio al cristianismo. "Cristo, el espíritu encarnado, es el brujo deificado. La autorreflexión del hombre en lo absoluto, la humanización de Dios en Cristo, es el *proton pseudos* [la falacia original —ndr]", escribió Adorno en ese libro. "El aspecto reflexivo del cristianismo, la intelectualización de la magia, es la raíz de todo mal".

Y así, cuando el "Manual Bush" ataca a los militares por creer que deben tomar el lado del bien en contra del mal, no es un simple disparate, sino una de las cuestiones más fundamentales que definen la batalla en torno a la institución castrense.

Rial identifica a Michel de Foucault como un importante aporte a esta escuela de análisis militar. Según Rial el libro *Vigilar y Castigar,* de Foucault, contribuye al estudio de los militares al identificarlos como una "institución total" autoritaria, que se vale de la disciplina como simple eufemismo del castigo, lo que ayuda a "socializar" a sus miembros de una forma que requiere transformación urgente.

Rial, citando a Foucault, discute en *Los militares y la democracia* el problema que crea la existencia de la institución castrense en tanto "cuerpo social segmentado del resto de la sociedad y con fuerte autonomía respecto al Estado". El problema, dice, es que "la disciplina es el 'alma' de la organización, lo que sustenta la jerarquía y, con ella, la subordinación. Ello necesariamente deja poco espacio para el disenso y, como en toda institución total, favorece las tendencias autoritarias. Las diversas formas de castigo apuntan al mismo fin", escribe Rial.

¿Y quién es este Foucault? Fue un filósofo francés sicópata, homosexual y comunista, maestro de Jacques Derrida, fundador de la escuela del desconstruccionismo. La palabra "sicópata" se emplea con rigor: Foucault fue un pederasta que se turnaba entre intentos de suicidio e intentos de homicidio durante el tiempo que enseñó en la Ecole Normale Superieure,

de París. Al igual que todos los líderes de la Escuela de Francfort, fue ardiente seguidor del nihilista Friedrich Nietzsche. Hacia el final de sus años se hizo predicador maoísta del exterminio de masas. Uno de sus grandes "aportes" a la filosofía fue su doctrina de que "todos somos desviados". Tras trasladarse a los Estados Unidos se pasó gran parte de los últimos años de su vida frecuentando los bares sádico-masoquistas de San Francisco, hasta morir de SIDA en 1984.

Tales son los ideólogos fanáticos que ha contratado el gobierno estadounidense para enseñarle a los militares iberoamericanos a ajustar su institución a las "nuevas exigencias de la era posterior a la Guerra Fría". Los ideólogos de la campaña de "desmilitarización" provienen del mismo grupo de ideólogos que crearon a las fuerzas narcoterroristas de la "Nueva Era" —M-19, FMLN, etc.— que tienen asediada a Iberoamérica.

Puede parecer fantástico, pero la infiltración del proyecto de descontrucción de la Escuela de Francfort a importantes niveles de la vida oficial estadounidense no es un fenómeno reciente. La Escuela de Francfort se trasladó en masa a los Estados Unidos a fines de los años treinta, y allí se reestableció con financiamiento de la Fundación Rockefeller, la Columbia Broadcasting Service (CBS), la Universidad de Columbia y el Comité Judío Americano, entre otros. Durante la Segunda Guerra Mundial importantes elementos de la Escuela de Francfort fueron contratados por la Oficina de Investigación y Análisis de la Oficina de Servicios Estratégicos. Tal fue el caso de Herbert Marcuse, cuyos escritos posteriores sobre la "liberación erótica" y la necesidad de rechazar la "razón tecnológica" y el "lenguaje ritual-autoritario" se convirtieron en la Biblia de la Nueva Izquierda y la contracultura del *rock*, las drogas y la perversión sexual de los años sesenta.

Más adelante regresaremos al "Manual Bush" y a sus autores.

## El NDI ataca a Argentina

A comienzos de 1988 el Diálogo Interamericano consignó las conclusiones de su grupo de estudios militares en su informe

*The Americas in 1988: A Time for Choices* (ver el capítulo 3). La mayor preocupación expresada allí fue el hecho de que la ciudadanía iberoamericana aún veía a los militares a una luz favorable, y la moral de los efectivos militares seguía alta. Esa combinación significaba —advertían— que aún era posible lo que más temían los banqueros: una *alianza nacionalista cívico-militar.*

Se exigió guerra económica contra los militares. "El nivel de recursos que podía destinarse a los militares" tenía que cuestionarse y cambiarse, insistía el DI, como una de las formas más efectivas de destruir la moral "y contener la influencia de las Fuerzas Armadas" de los países del sur del Río Bravo. El flanco económico devino rápidamente el punto fuerte de una guerra de banqueros contra militares.

Entonces se inició una nueva operación de "relaciones cívico-militares", esta vez específicamente contra la Argentina. El National Democratic Institute (NDI) —brazo del NED—, bajo la dirección de Martin Edwin Anderson, director de programas de América Latina y el Caribe del NDI, juntó un grupo de colaboradores argentinos para definir los mecanismos y normas que habrían de emplearse para destruir a los militares de la Argentina. En los dos años que siguieron, el gobierno estadounidense supervisó *directamente,* mediante este proyecto del NDI, la reforma de las leyes argentinas de defensa y seguridad.

El grupo de Anderson en el NDI preparó el borrador para la conferencia de Montevideo. Los obstáculos que se interponen al cambio del papel militar "son antiguos, enormes y muchos", advierte el documento, que enumera como primer obstáculo la ideología militar. Esta parte podría habérsele copiado al pie de la letra a Carina Perelli, del "Manual Bush", o de los informes del Diálogo Interamericano de cualquier año. "La ideología militar, conocida en Latinoamérica como 'doctrina de seguridad nacional', es el centro del problema", sentencia el NDI. "Cuando no existe enemigo externo, los militares enfocan sus miras en la subversión interna. Puede que vean la Patria bajo el ataque de subversivos que deben ser erradicados antes de que 'contaminen el cuerpo por completo'. Mientras tanto, partidos políticos personalistas,

debilitados y fragmentados, aparecen como incapaces de gobernar. La elección es entonces 'nosotros o el comunismo' o 'nosotros o el caos'. El deber y el honor requieren la intervención militar".

## Eliminar la oposición

El siguiente paso en el proyecto global era quitar del camino a todos aquellos líderes políticos y militares del hemisferio occidental que se negaran a rendir pleitesía al condominio supranacional que el gobierno de Bush y sus aliados soviéticos pretendían imponerle al mundo.

En octubre de 1988, en medio de una campaña presidencial estadounidense, el gobierno de Bush entabló proceso judicial contra el candidato presidencial y fundador de *EIR,* Lyndon LaRouche, y seis colaboradores suyos, incluido uno de sus portavoces para Iberoamérica, Dennis Small. El proceso fue uno de los fraudes judiciales más descarados de la historia del país. El gobierno apresuró al máximo el juicio, celebrado en un tribunal federal notorio por sus vínculos con los servicios nacionales de inteligencia, puso como presidente del jurado a un colaborador de alto nivel del teniente coronel Oliver North, agente del Proyecto Democracia, e impidió a los acusados revelarle al jurado toda una trayectoria de desmanes oficiales contra el movimiento larouchista. Así predestinado el resultado, a menos de dos meses de levantados los cargos ya el gobierno había obtenido veredictos de culpa contra todos los acusados, y al mes sentenciaron a LaRouche, de 66 años de edad, a 15 años de prisión federal —prácticamente una condena de muerte— por un *presunto* fraude financiero de 294.000 dólares en total.

En medio de toda esta gresca judicial, LaRouche hizo un dramático llamado a una lucha mundial de resistencia antibolchevique. "Que quienes se nieguen a someterse a la agresión imperial soviética en todo el mundo se unan a las filas de un nuevo movimiento de resistencia mundial, dispuesto a combatir a los agentes y cómplices de los intereses soviéticos con el mismo espíritu con que las organizaciones anticomunistas de la resistencia combatieron las tiranías fascistas de Ale-

mania e Italia," escribió LaRouche. "Todos los que mueran o sufran en esta guerra serán para nosotros mártires, cuyas honrosas hazañas en esta causa serán legendarias en las historias que se cuenten a las futuras generaciones".

También fueron encarcelados otros nacionalistas que se convirtieron en obstáculos a la creciente destrucción de la soberanía en sus respectivos países. El 10 de enero de 1989 el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, en México, realizó una batida contra los líderes del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), encarcelando a su jefe Joaquín Hernández Galicia ("La Quina") y docenas de jefes secundarios, por falsas acusaciones de corrupción. Ellos, al igual que LaRouche, siguen presos hasta la fecha.

Luego le tocó al general Manuel Antonio Noriega.

Para fines de 1990, todo el proyecto del nuevo Yalta había quedado patas arriba. Millones de alemanes, siguiendo los pasos de los heroicos estudiantes chinos, se levantaron contra la corrupta dictadura comunista. La caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, remoralizó a los pueblos de todo el mundo.

Las fuerzas angloamericanas se movieron rápidamente para comunicar con sangre el mensaje de que no se proponían abandonar su proyecto supranacional, no obstante la caída de la Unión Soviética. Poco más de un mes después de la caída del Muro de Berlín —y cinco días antes de la Navidad— el presidente George Bush ordenó la invasión de Panamá.

No logrando asesinarlo, como esperaban, durante la invasión, se contentaron con encarcelar de por vida al general Manuel Antonio Noriega. La noche misma de la invasión, una sarta de banqueros y abogados conocidos por sus vínculos con la mafia narcotraficante prestaron juramento —en una base militar estadounidense— como gobernantes de Panamá. *Lo primero que hicieron estos títeres de Bush fue desbandar a las Fuerzas de Defensa de Panamá.* En adelante se encargó de la "defensa" a una fuerza de policía compuesta por elementos sin experiencia y casi desarmados, apoyados por soldados estadounidenses.

La invasión de Panamá también se aprovechó para poner a prueba una nueva generación de armas de tecnología avan-

zada. Funcionaron bastante bien: murieron en la operación cerca de cuatro mil panameños; el número exacto se desconoce, ya que las tropas invasoras enterraron los cadáveres en grandes fosas comunes. Pasados tres años, las fuerzas ocupantes siguen allí, y se discuten ya abiertamente planes de declarar a Panamá un protectorado estadounidense como Puerto Rico.

La pasividad de Iberoamérica ante la agresión estadounidense alentó al régimen de Bush a avanzar más agresivamente en su campaña contra la soberanía. La cobardía, el pragmatismo y la ignorancia de los principios básicos de la historia que han mostrado los jefes de gobierno de la gran mayoría de las naciones del mundo le han premitido a los angloamericanos retomar la iniciativa, pese a los extraordinarios triunfos que hubo en 1989 y 1990 para la libertad del hombre. Se perdió entonces una oportunidad histórica para aplastar tanto el sistema del FMI como el de sus aliados comunistas.

Pero no se ha podido acallar a todas las voces contrarias al proyecto del "nuevo orden mundial" en el hemisferio occidental. El 3 de diciembre de 1990 el coronel Mohamed Alí Seineldín, resuelto a impedir la desintegración paulatina de las Fuerzas Armadas argentinas, encabezó una nueva acción contra los altos mandos del Ejército, por la complicidad de éstos en la destrucción de las Fuerzas Armadas y la defensa nacional. Como lo explicaría luego el propio Seineldín, en su alegato de agosto de 1991 ante un tribunal argentino, había obrado para defender a la Argentina de la destrucción bajo el "nuevo orden mundial", porque "para entrar en él, tenemos que entrar inermes, con las manos en la nuca, caminando de rodillas y ninguna duda que seremos pobres, dependientes y excluidos".

El gobierno argentino de Carlos Menem, otro firme aliado del gobierno de Bush, empleó el máximo de fuerza para aplastar la rebelión, llegando al extremo de pedir la pena de muerte para el coronel Seineldín, héroe de la guerra de las Malvinas, apenas horas después de derrotada la acción.

Pronto se vio que la invasión estadounidense de Panamá no fue más que la primera de una serie de guerras contra las naciones del Sur, libradas bajo el manto de un presunto

"nuevo orden mundial". En 1982 LaRouche había advertido que si Iberoamérica no desplegaba su arma más potente, la bomba de la deuda, para derrotar al imperio angloamericano en la guerra de las Malvinas, luego las fuerzas de la OTAN se desplegarían contra todas las naciones del Sur. Esa advertencia se ha confirmado con creces.

La siguiente víctima fue Irak. Económicamente sitiada, Irak fue inducida por afirmaciones de funcionarios de los Estados Unidos de que este país permanecería neutral ante una eventual acción contra Kuwait, "nación" extraída de territorio iraquí por los británicos en 1899, para evitar que el proyectado ferrocarril de Berlín a Bagdad tuviese salida al Golfo Pérsico. Luego, cuando Irak avanzó contra Kuwait, los Estados Unidos encabezaron a las Naciones Unidas en la intensificación de los ataques a Irak, aplicando primero devastadoras sanciones económicas *que hasta la fecha no se han levantado* y luego un bombardeo que devolvió a Irak al paleolítico. Los ataques aéreos estadounidenses se concentraron contra la infraestructura básica del país, sus centros urbanos y lugares históricos, mientras el mundo celebraba la masacre de una nación del mundo árabe como la primera gran prueba del "nuevo orden mundial".

Esta devastación se infligió como amonestación a todo el sector en vías de desarrollo. Como diría luego un general brasileño, "ahora todos somos iraquíes".

## La reforma de la OEA y la JID

En diciembre de 1990, durante una visita al Cono Sur, el presidente Bush bautizó este proyecto global de la era posterior a la Guerra Fría con el pomposo nombre de "nuevo orden mundial". Ese "nuevo orden", dijo Bush, había que imponerlo a través de la "democracia"."Las naciones de las Américas están al umbral de algo completamente sin precedentes en la historia del mundo: el primer hemisferio completamente democrático", gorjeó el carnicero de Panamá. Advirtió, empero, que este "nuevo amanecer" no acaecería sin su cuota de sufrimiento: "El cambio no será fácil. Las economías que ahora dependen de la protección y regulación del Estado debe-

rán abrirse a la competencia. Por un tiempo la transición será penosa". Tales cambios, añadió, ayudarán a eliminar las "falsas distinciones entre el Primer Mundo y el Tercer Mundo, que por demasiado tiempo ya han limitado las relaciones políticas y económicas en las Américas".

Esta política de Bush le dio vuelo a la campaña por transformar a la OEA y sus organismos afines en una especie de instituciones supranacionales de gobierno, como se venía discutiendo desde la gran crisis de 1982. El 4 de diciembre de 1990, un día después de la acción de Seineldín, José Manuel de la Sota, embajador de Argentina en Brasil, propuso que se formara una alianza del Cono Sur en defensa de la "democracia", en la que se usaran sanciones e incluso intervenciones armadas por parte de los miembros de la alianza contra cualquier país miembro que no mantenga un sistema "democrático". De la Sota hizo su propuesta en un almuerzo donde se encontraban Fernando Collor de Mello, el presidente de Brasil, y 21 embajadores de otras naciones iberoamericanas y del Caribe, durante una visita del presidente Bush al Brasil.

La propuesta argentina recibió la acogida del *Financial Times* de Londres el 11 de enero de 1991. El ministro de Hacienda argentino Domingo Cavallo está "tratando de interesar a sus vecinos en un pacto de seguridad regional que mantendrá a los generales fuera de la política y ocupados con deberes no amenazantes, como proteger el ambiente y erradicar el narcotráfico", decía el órgano de la *city* de Londres.

Las propuestas argentinas fueron apenas el comienzo de una ofensiva política orquestada por los Estados Unidos, con el firme apoyo de Venezuela, para reformar la Carta de la OEA, a fin de darle a ese organismo "potestades intrusivas" en los Estados miembros cuando la "democracia" se vea amenazada en cualquier país. Parte de la reforma consiste en reestructurar la Junta Interamericana de Defensa (JID) para que, de organismo asesor en asuntos militares, pase a ser la fuerza militar expedicionaria de la OEA, siguiendo el ejemplo de los "cascos azules" de las Naciones Unidas.

En marzo de 1991, Guido de Tella, ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, tuvo reuniones secretas con sus contrapartes chileno y brasileño para elaborar una estrategia

para crear un ala militar del Mercosur, dedicada a imponer la "democracia" en la región, al mismo tiempo que se reducen las tropas y las armas de cada nación. El almirante Emilio Osses, jefe del Estado Mayor Conjunto de Argentina, apoyó las propuestas de Di Tella con base en la supuesta necesidad de "asumir que ha llegado el fin de un modelo de Fuerzas Armadas vigente durante gran parte del siglo actual" en el "nuevo contexto internacional existente".

El 15 de abril Luigi Einaudi, hombre clave del Departamento de Estado en el proyecto antimilitar del "Manual Bush", y a la sazón también embajador de los Estados Unidos ante la OEA, dijo en un seminario del Centro Woodrow Wilson sobre "El futuro de la OEA y la seguridad hemisférica", que la estructura actual de la OEA y de la JID es inadecuada para garantizar la seguridad hemisférica. Expresó su "gran frustración por la capacidad de reunir a la OEA y a la Junta Interamericana de Defensa, a la autoridad política civil y a la autoridad militar institucional. Está claro que es hora de que traduzcamos la solidaridad democrática que hemos logrado en el hemisferio en una nueva definición y papel para los militares".

Einaudi atacó el concepto mismo de soberanía nacional y señaló que cuando hablen en la OEA partidarios del "nuevo orden mundial", tales como "mi amigo Carlos Andrés Pérez. . . hablarán con tal claridad que deje a muchos pasmados, en busca de los velos protectores de la no intervención, de la igualdad soberana de Estados y de representantes".

La ofensiva dio fruto. Cuando la OEA celebró su 21a Asamblea General anual en Santiago de Chile, del 3 al 9 de junio de 1991, los cancilleres de todos los países miembros firmaron el "Compromiso de Santiago", que estableció un "compromiso inexorable" de defender la democracia de la región. En concreto se acordó que se convocaría una reunión inmediata de cancilleres de los países de la OEA si se ve amenazada la democracia en alguno de los Estados miembros, para considerar ahí mayores acciones.

Durante ese mismo período el ataque a los militares avanzó en dos nuevos flancos: El Salvador, y el flanco económico.

A fines de noviembre de 1990, el general George Joulwan fue nombrado comandante en jefe del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos. Una de las primeras órdenes que dio fue la de que los Estados Unidos impusiesen a la fuerza las negociaciones con los comunistas del FMLN en El Salvador. Joulwan informó al coronel Mark Hamilton, agregado militar estadounidense en El Salvador, que su "nueva misión es obtener un acuerdo negociado".

Desde que Bush se posesionó en enero de 1989 se habían realizado negociaciones secretas entre el FMLN y los Estados Unidos. Ahora se ordenó echar adelante el plan de desatar a los comunistas contra las instituciones nacionales de toda Iberoamérica, *desde dentro de los gobiernos*. El caso de prueba había de ser El Salvador, con mediación de las Naciones Unidas.

En abril de 1991 uno de los miembros fundadores del Diálogo Interamericano, el ex secretario de Defensa estadounidense Robert S. McNamara, abrió el segundo flanco. En un discurso de abril de 1991 ante la reunión anual del Banco Mundial, McNamara (también ex presidente de esa institución) exigió que las instituciones financieras internacionales condicionaran sus ayudas a drásticas reducciones de los presupuestos militares de las naciones que recibían dichos beneficios (ver el capítulo 13).

McNamara indicó que dichas reducciones acelerarían el proceso de sustituir a las instituciones militares nacionales con fuerzas supranacionales de la ONU. La doctrina de seguridad del "nuevo orden mundial", sentenció, debía ser la "acción colectiva"acorde con el modelo de la intervención de la ONU en Irak. McNamara instó a que la OEA se transforme por igual: "Un acuerdo del Consejo de Seguridad [de las Naciones Unidas] de que los conflictos regionales que ponen en peligro la integridad territorial sean enfrentados con la aplicación de sanciones económicas y, de ser necesario, acciones militares impuestas por decisiones colectivas y utilizando fuerzas multinacionales", dijo. "Un mundo así necesitaría un líder. No veo alternativa a que el papel de liderato lo cumplan los Estados Unidos. . . Organizaciones regionales como la OEA y la Orga-

nización de Unidad Africana deben funcionar como brazos regionales del Consejo de Seguridad".

## 1992: estalla la oposición

En agosto de 1991 el coronel Seineldín tuvo una oportunidad más de hablar en defensa propia en el tribunal donde se les juzgaba a él y a los líderes de la acción de 1990. Seineldín aprovechó la oportunidad para hacer uno de los más claros llamados a las armas que se hayan hecho contra el "nuevo orden mundial" (ver el capítulo 19).

Un mes más tarde, en septiembre de 1991, estalló la oposición a esta ofensiva supranacional en un país que pocos se esperaban: Haití. El 30 de septiembre los militares haitianos derrocaron al presidente marxista Jean-Bertrand Aristide, indignados por sus esfuerzos de imponer el saqueo del FMI mediante el terror y el asesinato de sus adversarios, mediante una brutal violencia de masas. El presidente jacobino Aristide, favorecido por Washington debido a su apoyo a los programas económicos del FMI, además había comenzado a formar una fuerza paramilitar privada con el propósito de enfrentarse más adelante con el Ejército.

Haití se convirtió en la primera prueba del Compromiso de Santiago, firmado apenas cuatro meses antes en la reunión de la OEA en junio. Mas pese a mucha presión internacional, e inclusive un criminal bloqueo económico organizado por los Estados Unidos y la OEA, el gobierno y el pueblo de Haití se han negado a entregar su soberanía. Su prolongada resistencia, de casi dos años hasta la fecha, comunicó al resto del continente un mensaje inequívoco: hasta la más pobre y pequeña de las naciones puede resistirse al genocidio del FMI y la destrucción de sus Fuerzas Armadas.

Cuando los Estados Unidos quisieron forzar una acción *militar* de la OEA contra Haití, provocaron la que sería la segunda rebelión importante contra su pretendido "nuevo orden". A principios de febrero de 1992, el gobierno de Venezuela, presidido entonces por Carlos Andrés Pérez (CAP), se disponía a enviar tropas a Haití a sofocar la resistencia, por

instrucciones de los Estados Unidos. Los militares venezolanos, sin embargo, tenían otra cosa en mente, y el país experimentó, el 4 de febrero de 1992, su primer intento de golpe de ese año, realizado por el Movimiento Bolivariano, con el coronel Hugo Chávez a la cabeza.

Aunque el levantamiento falló, cambió decisivamente el panorama político de la región: ya no resultaban inconcebibles los levantamientos militares contra la política del "nuevo orden mundial" en una nación sudamericana importante. Washington se movilizó desesperadamente para mantener a Pérez en el poder y hacerle saber a los demás nacionalistas que pudieran estar considerando acciones semejantes: si lo intentan, los aplastaremos.

Pero el 5 de abril el presidente Alberto Fujimori, con el pleno apoyo de las Fuerzas Armadas peruanas, disolvió a los corruptos Congreso y Corte Suprema del país a fin de llevar adelante la guerra total contra los narcoterroristas de Sendero Luminoso. Aquí también, Washington pegó el grito en el cielo, pero hasta ahora Perú ha resistido, sosteniendo su derecho soberano a defenderse de un enemigo respaldado desde el extranjero.

El 12 de septiembre, el gobierno de Fujimori asombró al mundo cuando capturó al temido cabecilla senderista Abimael Guzmán. Su aprehensión y posterior condena a cadena perpetua levantaron una oleada de optimismo en el Perú y en toda Iberoamérica, de que en verdad es posible reafirmar la soberanía y parar al narcoterrorismo, aun a pesar de la oposición activa de Washington.

Días después, el 29 de septiembre, el panorama político brasileño también cambió de repente, con la impugnación del presidente Fernando Collor de Mello, acusado de corrupción. Pese a la ardua resistencia de Washington y Wall Street, las manifestaciones callejeras de más de un millón de personas, combinadas con la franca advertencia militar de que Collor tenía que irse, lo obligaron a renunciar, el 29 de diciembre de 1992.

Para entonces estaban francamente preocupados los funcionarios estadounidenses. Luigi Einaudi dio voz a su frenético estado mental en sus comentarios en un simposio sobre

"Enseñanzas de la experiencia venezolana", realizado en el Centro Woodrow Wilson del 21 al 23 de octubre de 1992. Según Einaudi, la totalidad de las relaciones entre los Estados Unidos e Iberoamérica dependía de mantener en el poder al odiado Carlos Andrés Pérez. "La importancia de Venezuela en las relaciones internacionales pudiera deberse más a la democracia que al petróleo", disertó el ex embajador, quien calificó a la corrupta partidocracia nacional de "abanderada de la posibilidad de la democracia en América Latina". Einaudi alabó a Pérez en términos extrañamente íntimos, a quien describió como "un presidente con carisma personal, historia, potencial de realidad externa... Aún tiene proyección de vigor, de coraje, de modernidad, de adaptabilidad".

Lo que ocurra en Venezuela, dijo Einaudi, "es absolutamente vital para nuestro futuro regional colectivo". Cualquier "interrupción" del orden constitucional venezolano, advirtió, tendría "impacto en toda la trama de las relaciones estadounidense-latinoamericanas".

Los venezolanos mismos demostraron muy rápidamente cuán vulnerable es todo este proyecto de "democracia" artificial impuesta desde afuera: un mes después, el 27 de noviembre de 1992, ocurrió el segundo conato de golpe de 1992. Aunque CAP logró sobrevivir también esta vez, siguió desplomándose su apoyo popular. Desde su posterior exilio uno de los líderes del fallido golpe, el general Francisco Visconti, de la Fuerza Aérea, ha seguido dando la pelea y llamando a otros a unirse en una resistencia continental a la destrucción económica, política y militar de Iberoamérica bajo la égida del "nuevo orden mundial" (ver el capítulo 26).

Para mayo de 1993 había llegado nuevamente al hervor la crisis venezolana, y el 20 de mayo por fin tuvo que separarse CAP de la presidencia, para ser enjuiciado por acusaciones de corrupción multimillonaria: una importante victoria para las fuerzas nacionalistas de Venezuela e Iberoamérica toda.

## El contraataque al 'Manual Bush'

Uno de los factores primarios que animan la rebelión creciente contra el proyecto "democrático" de los usureros es que los

militares de todas las naciones de Iberoamérica cada vez se dan más cuenta de que la política del gobierno estadounidense bajo el "nuevo orden mundial" es eliminar en la práctica a las Fuerzas Armadas como institución al sur del río Bravo.

En junio de 1991, *Resumen ejecutivo* de *EIR* publicó la primera de sus ediciones especiales dedicadas a la batalla en marcha en torno a las Fuerzas Armadas. Titulado *El "nuevo orden" de Bush: eliminar la soberanía y las Fuerzas Armadas de las naciones de Iberoamérica,* el número doble especial documentó el plan estadounidense para "desmantelar a las Fuerzas Armadas de Iberoamérica", con ejemplos concretos de cuánto había avanzado su ejecución. La revista circuló ampliamente en Iberoamérica y, para muchos oficiales, el panorama que presentó de la política de los Estados Unidos hacia el conjunto de la región les dio por fin una explicación de los ataques que habían sufrido en carne propia, pero de los que no estaban seguros que fueran parte de una política definida. El aspecto central del número especial de *Resumen ejecutivo* fue desenmascarar al grupo del "Manual Bush" creado por el Departamento de Estado (ver el capítulo 2).

La denuncia puso el dedo en la llaga. A fines de noviembre, Guillermo Kenning Voss, importante masón y empresario boliviano, a la sazón presidente de la Corte Electoral de Santa Cruz, propuso que Bolivia ya no necesita Fuerzas Armadas. Para tratar de hacer tragable el cuento, lo adornó con los embustes de Robert McNamara de que el dinero "ahorrado" de ese modo podría costear programas de salud y educación. Los medios militares bolivianos respondieron con rapidez. El 1 de diciembre, el diario boliviano *Ultima Hora* reprodujo en su totalidad el artículo de *Resumen* sobre *El manual de Bush para eliminar a las Fuerzas Armadas de Iberoamérica.* El periódico ligaba la escandalosa propuesta de Kenning a la ofensiva estadounidense.

Todo el mes siguiente, un solo asunto dominó la política y los órganos de difusión bolivianos: ¿es verdad que la política de los Estados Unidos es desmantelar a las Fuerzas Armadas? Y, en ese caso, ¿qué otras amenazas implica eso para la nación?

Cuando quedó claro que los bolivianos, lo mismo civiles

que militares, tomaron muy, pero muy en serio la existencia del plan, la embajada estadounidense en La Paz se vio forzada a responder. Recurrió a una vieja táctica: mentir. El 7 de diciembre, la embajada emitió un comunicado oficial en que reconocía que el para entonces infame "Manual Bush" es el libro *Los militares y la democracia,* pero agregaba la mentira de que éste "no tiene ninguna relación con el gobierno norteamericano", ¡a pesar de que el propio prefacio del libro informa que el gobierno de los Estados Unidos costeó el proyecto, y que el Ejército, el Departamento de Defensa y el Departamento de Estado de los Estados Unidos dieron asesoría y apoyo logístico para realizarlo! "El proyecto no podía haberse concretado sin el apoyo financiero continuo de diversas instituciones", subraya el prefacio del libro. Y añade: "La principal fuente ha sido la Oficina de Iniciativas Democráticas de la Agencia Internacional de Desarrollo", dependencia del Departamento de Estado.

La embajada salió con la afirmación ridícula de que ninguna dependencia del gobierno estadounidense había siquiera oído hablar del asunto. "Tanto el Pentágono como la Casa Blanca y el Departamento de Estado, desconocen la existencia de algún plan o proyecto para recomendar la eliminación de las Fuerzas Armadas de Bolivia o de cualquier otro país latinoamericano; por ende mucho menos podría constituir una intención personal del presidente Bush, tal como se ha pretendido implicarlo intencionalmente", explicó la embajada.

El 11 de diciembre de 1991, el titular principal de *Presencia,* el periódico más importante de Bolivia, demostró cuánto crédito le dieron los bolivianos al hipócrita desmentido de la embajada: "No hay 'Plan Bush', pero F.F.A.A. serán drásticamente reducidas". El 15 de diciembre, el comandante del Ejército, general Oscar Escobar, advirtió que las operaciones antimilitares "delatan una velada inclinación a la parcelación del país. . . Nos alarma que la osadía de algunos malos bolivianos abarque también otras instituciones fundamentales y meritorias como la Iglesia Católica y la Policía Nacional, que últimamente son también motivo de ataque, y esto nos preocupa porque afecta a la integridad de nuestra existencia como nación y puede erosionar la estabilidad misma de la Patria".

Bolivia no fue el único país en que se impugnó el proyecto antimilitar de Bush.

En marzo de 1992, la organización uruguaya PEITHO publicó una versión castellana revisada del infame libro. Se le habían añadido dos capítulos nuevos; los directores del proyecto, Juan Rial y Carina Perelli, ampliaron sus capítulos y el prefacio; y se agregó un post scriptum para repasar brevemente los cambios ocurridos desde que el libro apareció en inglés, en 1990. Los cambios revelan cómo juzgaba el proyecto sus propios puntos fuertes y débiles en ese momento.

En un intento de darse crédito como portavoces de una red importante *en* las propias Fuerzas Armadas de Iberoamérica, los autores mencionan a algunos de los oficiales militares de la región a quienes consideran parte del proyecto. Encabezaron la lista tres oficiales que, como ministros de Defensa, los ayudaron en su labor: el general Héctor Gramajo, de Guatemala (cuya estrecha colaboración con el alto funcionario del Departamento de Estado Luigi Einaudi se fortaleció cuando le dio empleo a la hija de Einaudi por un tiempo); el teniente general Hugo Medina, de Uruguay, quien según el prefacio "apoyó constantemente el proyecto", y el coronel J. Wilfredo Sánchez, de Honduras. El libro elogió a otros "oficiales de alta jerarquía y diversos cargos [que] han estado involucrados en su éxito": el general Jaime Rabanales, entonces director del Centro de Estudios Militares de Guatemala; el general Rodrigo Benavídez Uribe, entonces director del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) del Perú; el general Miguel A. Pinto, entonces director del Instituto de Altos Estudios para la Defensa Nacional, de Venezuela; los contraalmirantes Domingo Pacífico Castellano Branco Ferreira y César Flores, de la Armada brasileña, y Fernando Milia, de la argentina; los coroneles Andino (Honduras), Lloret y Moncayo Gallegos (Ecuador), Mugnolo (Argentina), Quilo, Ríos y Termas (Guatemala). También se mencionaba "la especial participación" de Mauricio E. Vargas, de El Salvador.

Los autores subrayaban asimismo que su equipo de trabajo seguía activo. En 1991, habían patrocinado una conferencia para "académicos" y oficiales militares en Montevideo; se trabajaba ya en un segundo volumen del "Manual", que

examinaría cómo los tremendos cambios ocurridos en lo que fue el bloque soviético supuestamente "han iniciado un proceso de crisis [militar] de identidad o existencial cuyo alcance merece un tratamiento específico". En suma, sostenían, los militares están a la defensiva, concentrados en sus propios problemas.

Pero también habían encontrado obstáculos. Uno de los nuevos capítulos de la edición en español, escrito por el peruano Guillermo Thornberry, introdujo un tema del que se ha ocupado cada vez más la red antimilitar: cómo acicalar su "nueva agenda" globalista para que no provoque una reacción nacionalista en su contra.

La preocupación de Thornberry era que la discusión internacional sobre la Amazonía se había conducido tan mal que ahora los militares brasileños estaban convencidos de que los planes ecológicos internacionales representan una amenaza a la soberanía nacional. "La carencia de realismo político y la ausencia de tacto diplomático han provocado una fuerte reacción de los militares brasileños, que retienen una importante cuota de poder en ese país, colocando el debate en el plano de la soberanía nacional sobre los territorios amazónicos y facilitando al Brasil una ofensiva diplomática que ha forzado a los demás países del Tratado de Cooperación Amazónica a apoyar un modelo de ocupación territorial y de explotación de recursos que no todos comparten y que, en algunos casos, ni siquiera han analizado debidamente todavía", se quejó Thornberry.

Thornberry también insinuaba que se podría generar conflicto entre el Brasil y sus vecinos amazónicos, mencionando la necesidad de que éstos observen cuidadosamente la política de ocupación que el Brasil viene ejecutando en su territorio amazónico.

El último elemento que aparece en la versión castellana del libro —una nota de pie de página impresa en tipo pequeño en el post scriptum— revela por qué los participantes del proyecto le ponían ahora tanta atención a proceder con "realismo político" y "tacto diplomático" para promover su programa. La nota, nerviosa y pueril, se queja de que su libro recibió "un curioso comentario. . . en una publicación que

se distribuye en forma restringida denominada *Iberoamérica* [sic]. Bajo el título 'El manual de Bush para eliminar a las Fuerzas Armadas de Iberoamérica' y bajo las firmas de Small & Small (Pequeño y Pequeño) se intentó desacreditar el libro en base a quiénes financian a los investigadores".

Dado que difícilmente podían negar la fuente de su financiamiento —el gobierno estadounidense—, los autores prefirieron argumentar que "una lectura atenta del mismo basta para señalar los diversos enfoques que aquí se presentan, que, como es obvio, no representan el sentir oficial de ningún gobierno". Los autores alegan que son meros "académicos" independientes y que, de cualquier modo, "es notorio que muchos de los artículos, entre ellos algunos de los más señalados por los 'pequeños', no apoyan la hipótesis que sugiere el título de su artículo".

"El hecho que algunos de los colegas que han escrito en el libro hayan recibido reclamos por parte de miembros de la Fuerza Armada, al entrevistarlos, nos motivó esta aclaración", explicaban. Como dos de los autores "más señalados por los 'pequeños' " eran los que integran la pareja uruguaya de Rial y Perelli, era claro que algunos oficiales de Uruguay habían hecho, en efecto, una "lectura atenta" del libro y habían concluido que es exactamente lo que *Resumen ejecutivo* había dicho: un manual para destruir a las Fuerzas Armadas.

## El cuento del profesionalismo democrático

A todas luces, dichas "aclaraciones" no bastaron para aplacar el disgusto que provocó en Uruguay y en todas partes el proyecto antimilitar. Los días 25 y 27 de mayo de 1992, Rial y Perelli fueron entrevistados en el programa de radio "En Perspectiva", y la entrevista se publicó posteriormente en *Círculo Militar* de Uruguay. La entrevista fue concertada por sus partidarios para darle al dúo la oportunidad de responder al cargo de que ellos —o el gobierno de los Estados Unidos, que les paga los gastos— participan en un proyecto para destruir a las Fuerzas Armadas.

La entrevista recurrió a los mismos trucos usados en Bolivia unos meses atrás. Dado que ya no resultaría creíble insistir

en que "no hay plan Bush", Rial y Perelli reconocieron que, ciertamente, en el sector avanzado se discute la "desmilitarización"; pero *ellos* se oponen a eso y critican las presiones de los Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial, que procuran "impedir que países del Tercer Mundo tengan una fuerza militar considerable o importante". Perelli —cuyos escritos en el "Manual Bush" son un largo ataque a los militares de Uruguay por su exitosa guerra contra los Tupamaros— se proclamó de repente amiga de los militares. "Empieza a percibirse como que nos quieren desarmar, que nos quieren transformar en una fuerza policial, que nos quieren reducir a un rol de patrullaje, con comisiones impuestas desde afuera", declaró Perelli.

*Pero,* se apresuró a añadir Perelli, desarmarnos "no es una posición oficial" de los Estados Unidos. Rial se manifestó de acuerdo y argumentó que "la política norteamericana no es lineal ni simple, y también hablar y atribuir que el Departamento de Estado es todopoderoso y hace todo, es falso. . . No hay un centro de poder único . . . existen posiciones muy diversas; es más, hay quienes están totalmente en desacuerdo con esta posición y, expresamente en zonas del Departamento de Defensa, hay quienes consideran que tomar este tipo de actitudes contra las Fuerzas Armadas es un disparate".

Su argumentación respecto a qué cambios se necesitan es exactamente la que plantean los presuntos "oponentes" del "proyecto de desmilitarización" en el Departamento de Defensa y el Ejército de los Estados Unidos. Ah, sí, dicen, las naciones necesitan Fuerzas Armadas, pero se las debe "reestructurar" según las normas que fija el "nuevo orden mundial": recortes draconianos a su presupuesto, reducción del número de efectivos, abandono de la misión histórica de defender el Estado nacional, participación en fuerzas supranacionales, etc. Exactamente como lo había dicho *Presencia* cinco meses antes: "No hay plan Bush, pero las F.F.A.A. serán drásticamente reducidas".

"Las Fuerzas Armadas tendrían que aceptar de que las cosas no pueden continuar como hasta ahora, de que hay que hacer ciertos cambios", arguyó Rial, porque hay "un cambio muy fuerte a nivel mundial que indica que las grandes organizaciones, de tipo estatal, están en crisis. . . . Las Fuerzas Arma-

das, como una institución estatal, sufren el mismo destino que todos los demás organismos del Estado, pierde poder, pierde dinero, pierde ubicación". En pleno acuerdo, Perelli le aconsejó a los militares trabajar para asegurar que estos cambios "no queden en una imposición de afuera". Rial insistió: "Va a haber que discutir un redimensionamiento de las Fuerzas Armadas. . . discutir. . . qué tipo de fuerza queremos, para qué la queremos, cómo la queremos. . . Las Fuerzas Armadas también tienen que estar dispuestas a perder algunas áreas de influencia".

Dicho sin rodeos: la única opción para los militares es adoptar el programa de sus enemigos.

Conforme crece entre los militares iberoamericanos la oposición a los planteamientos francos de desmantelar las Fuerzas Armadas, el personal estadounidense que trabaja en el proyecto también ha tratado de vestir los planes con ropajes más aceptables. Por ejemplo, uno de los participantes en el proyecto del "Manual Bush", el doctor Gabriel Marcella, viene haciendo campaña en pro de que los Estados Unidos ayuden a los militares iberoamericanos a cultivar el "profesionalismo militar democrático". Marcella, profesor de estudios del Tercer Mundo y director de evaluaciones regionales del Colegio de Guerra del Ejército de los Estados Unidos, así como ex asesor de asuntos internacionales del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos, alega que las Fuerzas Armadas "seguirán siendo un actor en los asuntos nacionales", siempre que se adhieran a los preceptos antinacionales del Proyecto Democracia. De nuevo, se repite la trillada letanía: el concepto de "seguridad nacional ha adquirido una connotación negativa. . . como palabra clave para significar gobierno autoritario/militar". Así que el nuevo papel de las Fuerzas Armadas en la "sociedad contemporánea" incluye el combate al narcotráfico, la reducción de armamentos y el mantenimiento de la paz.[9]

Marcella elogia el trabajo de Rial y Perelli, así como el

---

9. "The Latin American Military, Low Intensity Conflict, and Democracy," por Gabriel Marcella. En el *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, primavera de 1990. Vol. 32, No. 1.

"pequeño movimiento intelectual entre unos cuantos estudiosos de Chile, Argentina y Uruguay" que se ha puesto a ampliar "el estudio de la sociología militar" y "las nuevas misiones profesionales de los militares".

Así que ¿cuál consideran Rial y Perelli que es "el papel de las fuerzas latinoamericanas hoy"? Cuando se les preguntó esto en la entrevista radiofónica de mayo, Rial respondió tajante: "En las [naciones] de América del Sur, fundamentalmente, sobrevivir". ¡Una misión ciertamente limitada!

La escuela de "profesionalismo militar democrático" que presuntamente trata de fijarle a las Fuerzas Armadas, en palabras de Marcella, "una misión legítima profesional dentro de la democracia", arranca, de hecho, de las mismas premisas que el desconstruccionismo lunático que subyace en el proyecto de erradicar del planeta la civilización occidental y el Estado nacional. Consideremos, por ejemplo, *por qué* sostiene Rial que los militares enfrentan ahora actualmente "una crisis existencial", tema constante del proyecto del "Manual Bush":

"La función militar, vista a escala mundial, pierde prestigio y pierde ubicación", le dijo a sus radioescuchas uruguayos en mayo. "Las funciones heróicas hoy no son bien vistas en ninguna sociedad del mundo, y poco a poco predomina otro tipo de valores y otro tipo de funciones. En una sociedad que muchos la califican de postindustrial o postmoderna, no se sabe claramente cuál es la función que deben tener unas Fuerzas Armadas ante una sociedad que proclama constantemente la necesidad de la paz y la proscripción de la guerra".

## Los comandos y los mandos medios

Para ese momento, el proyecto del "Manual Bush" había puesto en la mira a los sectores de las Fuerzas Armadas que habían resultado más resistentes a sus planes de la Nueva Era. Particular preocupación le despertaban a Rial y Perelli los militares con entrenamiento de comandos, que encarnan los "valores heróicos" que ellos desean ardientemente sepultar para siempre. En varias ocasiones, ambos han apuntado que la espina dorsal del temido movimiento de los "carapintadas"

del coronel argentino Mohamed Alí Seineldín la forman comandos.

Esta preocupación quedó de manifiesto en la edición castellana del "Manual Bush". Al capítulo sobre "Los legados de los procesos de transición a la democracia en Argentina y Uruguay", por ejemplo, Perelli le agregó una diatriba en contra de los comandos y su entrenamiento. Según ella, ese entrenamiento fue lo que le permitió al coronel Seineldín mantener "a todo el sector activo, no sólo políticamente sino con entrenamiento 'paramilitar' con la frase de orden 'entrenamiento duro, combate fácil' ".

De modo semejante, en la entrevista radiofónica de mayo de 1992, Rial dijo que las unidades de comandos de la región son los posibles partidarios de un movimiento *regional* de resistencia a sus proyectos. El entrevistador le preguntó a Rial si había carapintadas en las Fuerzas Armadas uruguayas. "Sería arriesgado hablar de que existen carapintadas en nuestro país", dijo. Pero "lo que sí podemos decir es otro tipo de cosas, en casi todos los países de la región, en razón del tipo de misión que tuvieron que asumir las Fuerzas Armadas en la llamada guerra interna de los años sesenta y setenta, aparecieron nuevas formas de entrenar al personal militar, y esto es común en casi todos los países".

"Hay que recordar", añadió, "que en Argentina, los carapintadas casi todos tienen una especialidad en su origen: comandos. Bajo distintos nombres funcionan en otros países de América Latina. Se llaman comandos en Ecuador, se llaman *rangers* en Perú, lanceros o caibiles en Guatemala, etc., etc. En nuestro caso [Uruguay], no hemos creado específicamente la especialidad pero sí hay personal que ha estado en otros países y que tiene exactamente la misma especialidad".

Rial definió un comando como "un individuo que tiene un entrenamiento especial para poder resistir circunstancias muy difíciles. O sea, se entiende que es una persona que debe sobrevivir a las peores circunstancias posibles". Así, concluyó Rial, "no es extraño que exista el mismo tipo, digamos de comunión, de formación y de pensamiento que hay en otros países de América Latina".

Asimismo están en la mira, en tanto centro de resistencia, todos los mandos medios, el grupo del que Perelli se quejaba que seguía siendo un bastión de la creencia de que la misión de los militares es ser "los salvadores de la Patria". Para octubre de 1992, la pandilla antimilitar ya hacía llamados abiertos a purgar de este sector de mando a todos los oficiales que se opusieran, así fuese *potencialmente,* al proyecto estadounidense de reducir sus instituciones a meras guardias nacionales dirigidas por los Estados Unidos.

Fue éste uno de los temas centrales de un simposio de tres días presidido por dos redactores del "Manual Bush", Louis Goodman y Johanna Mendelson, que se celebró en el Centro Woodrow Wilson, en Washington, D.C., del 19 al 21 de octubre de 1992. El simposio se tituló "Enseñanzas de la experiencia venezolana" y estuvo dedicado a examinar las consecuencias, tanto en Venezuela como en toda la región, del levantamiento militar del 4 de febrero de 1992 en contra de la partidocracia de Carlos Andrés Pérez. Más francos que de costumbre, los participantes en el seminario señalaron a los militares como uno de los grandes factores que mantienen viva en Iberoamérica la "cultura del nacionalismo económico" y, con ella, la posibilidad de rebelión contra la dictadura librecambista de los banqueros.

Los organizadores hicieron notar desde el comienzo que el simposio fue obra del Proyecto Democracia de Rial, Goodman y Mendelson, autores del "Manual Bush". Dominaron las deliberaciones participantes de ese mismo proyecto. Fuera de Goodman y Mendelson hablaron otros dos exponentes del "Manual Bush", el "sociólogo militar" brasileño Alexandre Barros y el académico estadounidense Richard Millet, del Departamento de Estado, y al final del simposio impartió las pautas de la movilización el ex embajador Luigi Einaudi, eminencia gris del proyecto.

En la primera sesión del simposio, Barros encabezó los ataques contra los mandos medios militares . Jactándose arrogantemente de que el desplome de sus salarios, su prestigio y su moral han creado una profunda "crisis de identidad" de los militares del continente, Barros aseguró que "está cre-

ciendo la brecha entre generaciones jóvenes y viejas" en la institución militar, ya que "la generación más joven" está imbuida del punto de vista de la "sociedad civil".

"Ahora el gran problema es éste", anunció Barros: "¿Qué vamos a hacer con la gente de en medio? Los generales se van a retirar bastante pronto, y los tenientes y capitanes más jóvenes se están alineando con la nueva perspectiva. ¿Cómo lo resolvemos? ¿Por desgaste? ¿Dando de baja a esa gente? Este es quizá un punto que deba tratarse", señaló Barros, "porque aquí será donde se presente en estos momentos el principal foco de frustración, de movimiento militar".

Barros destacó una vez más que se ha puesto de blanco a los militares, porque ellos se oponen a la política de saqueo impuesta por los banqueros. "Al irse ajustando las nuevas democracias al neoliberalismo, los militares tienden a una visión retrospectiva de buscar el nacionalismo, y de regresar a la política antigua", se quejaba Barros. Pero eso cambiará, afirmó, porque "la profesión militar está a punto de convertirse en una profesión como cualquier otra", y por fin se acabó el "cuasimonopolio" que venía disfrutando en la educación de sus miembros, y la formación de sus valores y propósitos.

# Apéndice especial: los frentes actuales de la guerra

Pese a los obstáculos con que se ha topado, el proyecto antimilitar sigue avanzando. Varios campos de actividad enemiga constituyen peligros inmediatos.

## El frente económico

El seguir aceptando el dominio del FMI en Iberoamérica le ha permitido al enemigo estrangular económicamente a las Fuerzas Armadas, exactamente como lo esbozó Robert McNamara en abril de 1991.

El hecho de que ésta es una política sistemática de las instituciones financieras internacionales lo demuestra un informe aparecido en el boletín del FMI, *IMF Survey*, del 14 de diciembre de 1992. El boletín daba la noticia de un foro realizado en la sede del FMI en Washington, para discutir el tema de si las instituciones financieras internacionales "tienen la responsabilidad y los recursos para presionar a los países. . . a reducir el nivel de sus gastos militares".

Los participantes del foro contestaron muy enfáticamente que sí. Pierre Landell-Mills, veterano asesor del Banco Mundial, se jactaba de que esa institución ha presionado a por lo menos veinte países a reducir sus gastos militares, y está asesorando a varios para "desmovilizar grandes ejércitos" y convertir a aplicaciones civiles las industrias militares. El Banco Mundial tiene un programa de investigación sobre "las

mejores formas de reducir de escala los ejércitos", informó Landell-Mills al foro del FMI.

Advirtió, empero, que por motivos políticos el Banco Mundial debe disimular sus objetivos antimilitares como simple parte de un esfuerzo más general por reducir los gastos "no productivos", e instó a los gobiernos nacionales a adoptar una táctica parecida. Recomendó alentar debates sobre las ventajas comparativas de diferentes tipos de erogación, en los que se pueda argumentar que "los gastos militares están desplazando las erogaciones sociales esenciales". Otra forma de imponer cambios en las estructuras militares, añadió, es que los prestamistas bilaterales y "grupos de consulta de los donantes" además nieguen ayuda a los países con altos gastos militares, porque si se interrumpe la ayuda bilateral, "estos países ya no podrán presentar programas de financiamiento viables, por lo que a su vez no estarían bajo consideración para préstamos de ajuste estructural".

Nicole Ball, del Overseas Development Council, instó al FMI, al Banco Mundial y a otras instituciones financieras internacionales a "asumir una posición activista" en relación con la reforma militar. Para poder otorgar ayuda, dijo, deben "establecer criterios comunes en lo relativo a la seguridad" y luego valerse de los "muchos, sutiles y variados" mecanismos disponibles para conseguir los resultados esperados. "El diálogo programático, el apoyo técnico y financiero, las recompensas por buena conducta, los esfuerzos por fijar objetivos de gastos y rendimiento en áreas no militares (que pueden conllevar reducciones de la ayuda militar) y el ayudarle a los países a someter al sector militar a las mismas normas de responsabilidad y transparencia que se aplican a los sectores civiles" fueron algunos de los mecanismos "sutiles" que propuso.

Russell Kincaid, jefe de la División de Facilidades y Emisiones Especiales del FMI, se concentró en el objetivo estratégico que alienta la iniciativa de reducir los gastos militares. Haciéndose eco de la tesis central del discurso de McNamara en 1991, Kincaid argumentó que el objetivo a buscar es que "la seguridad colectiva. . . suplante la dependencia de los me-

canismos de seguridad individual", añadiendo que alguien aún tendrá que "hacer el papel de gendarme mundial".

## Una fuerza militar supranacional

El proyecto antimilitar busca cambios significativos a la carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA), para darle a ésta "potestades intrusivas" en las naciones miembros, dentro de una amplia gama de asuntos internos que ahora se consideran importantes para la "seguridad hemisférica" (control de armamentos, derechos humanos, instituciones democráticas, protección del medio ambiente, narcotráfico, etc.).

Para lograr estos fines se han propuesto dos cambios principales. El primero es cambiar la carta para establecer mecanismos para suspender o expulsar de la OEA a cualquier país cuyo gobierno sea considerado "antidemocrático". El segundo es poner a la Junta Interamericana de Defensa (JID) bajo la autoridad directa de la OEA. Actualmente las actividades de la JID se limitan a las de un cuerpo consultivo de los representantes de los estados miembros. Con la enmienda a la carta, impulsada particularmente por los gobiernos de los Estados Unidos, Argentina y Venezuela, la JID podría transformarse en una fuerza militar supranacional, desplegada por la OEA a la manera de los "cascos azules" de la ONU.

Ya se encuentran bastante avanzados los planes de convertir a la JID reformada en una alianza militar estilo OTAN. En una teleconferencia del 27 de octubre de 1992 sobre "relaciones cívico-militares", organizada por el Servicio de Información de los Estados Unidos (USIA), el general John Galvin, ex comandante del Comando Sur del Ejército estadounidense, explicó que una alianza como la OTAN en este hemisferio podría llevar a la reducción del tamaño de las fuerzas militares. "Podríamos evitar la necesidad de pensar en una Fuerza Aérea, Naval y Ejército tan grandes para protegernos de países vecinos", dijo.

Otra consecuencia de dicha alianza sería establecer el

mando estadounidense formal de lo que quede de las fuerzas militares iberoamericanas "reestructuradas".

*La preparación de fuerzas multinacionales de la OEA ya esta en marcha,* pese al hecho de que eso es ilegal según la actual carta de la OEA. Documentos obtenidos por *EIR* muestran que para febrero de 1993 oficiales militares de varios países iberoamericanos habían recibido entrenamiento en el Fuerte Benning, de Georgia, para operar como una fuerza militar multinacional en América Central, bajo el mando de la OEA.

El proyecto se inició en septiembre de 1991, cuando el gobierno nicaragüense solicitó ayuda de la OEA para entrenar a su ejército para barrer minas que quedaron de la guerra entre contras y sandinistas. João Baena Soares, secretario general de la OEA, pidió a la JID elaborar un plan para esa operación y hacer la lista de oficiales militares calificados de cada uno de los países que se entrenarían para la operación.

Tres delegaciones, incluida la de México, protestaron enérgicamente. El gobierno mexicano denunció que "la Junta Interamericana de Defensa no tiene atribuciones para llevar a cabo este tipo de operaciones, ya que su carácter consultivo no contempla labores operativas o logísticas... La JID no tiene facultades para realizar este tipo de operativos como tampoco la Secretaría General de la OEA las atribuciones para solicitárselo". De todas maneras el proyecto se llevó a cabo y, desde entonces, Honduras, Costa Rica, El Salvador y Guatemala han pedido asistencia similar.

La presión para crear una fuerza interamericana aumentó en 1992, cuando se vio que la oposición a un nuevo orden supranacional, en vez de disminuir, crecía. El 24 de marzo de 1992 un editorial del *New York Times* inició una campaña pública en pro de los planes que por otra parte ya se formulaban en privado. "Hay poco tiempo qué perder... En Venezuela, los militares nacionalistas retan a la democracia", escribieron. "Sería más aceptada una fuerza de intervención extranjera si Washington mantiene un perfil bajo... Llegó la hora de crear una fuerza militar interamericana que pudiera intervenir para proteger a los gobiernos democráticos frente a secuestros a manos de terroristas armados".

La edición de marzo de 1992 de *Proceedings*, la revista del Instituto Naval de los Estados Unidos, promovió la misma idea. Decía que "el siguiente paso lógico en la maduración de la OEA como un instrumento eficaz para la acción colectiva de las naciones del hemisferio sería que forme una fuerza de respuesta rápida para bregar con crisis regionales, tanto naturales como políticas. . . A la luz de las acciones de la OEA en relación con Haití, no puede estar muy lejana la creación del marco para tal fuerza".

El 27 de marzo, el presidente de la Argentina, Carlos Menem, declaró en una reunion de cancilleres del Grupo de Río, reunidos en Buenos Aires los días 26 y 27 de marzo, que la OEA debiera crear un Consejo de Seguridad que intervenga en los países del hemisferio para "proteger la democracia". Según el diario mexicano *La Jornada* del 27 de marzo, Menem "reiteró su propuesta de que la OEA debiera tener una fuerza multinacional que intervenga en casos de golpes de Estado".

El entonces presidente venezolano Carlos Andrés Pérez respaldó la propuesta de Menem, quejándose de que el Grupo de Río la rechazó con base en una defensa errónea del principio de no intervención. "Yo he insistido [en que] el concepto de no intervención que debe afianzarse esencialmente, debe aceptar la presencia de derechos supranacionales que deben ser defendidos por la región. . . Uno de esos derechos es el derecho a que se respete la soberanía popular expresada en las urnas por los habitantes de un país, y ese derecho debe ser defendido multilateralmente", dijo, según el diario venezolano *El Nacional* del 28 de marzo.

Se ha planteado una multitud de justificaciones para la creación de una defensa multinacional, incluidas la de "combatir el narcotráfico" y "la defensa de los derechos humanos".

En octubre de 1992 Abraham Lowenthal, del Diálogo Interamericano, insinuó que pronto podría necesitarse una fuerza regional para invadir Perú. Lowenthal le dijo al diario argentino *Clarín* del 18 de octubre que, respecto al Perú, "yo no creo que se pudiera descartar una intervención conjunta con los países de América Latina, en la medida en que el problema fuera a extenderse". Y agregó: "Si la situación en el Perú se sigue deteriorando, todos los países de América Latina, los

Estados Unidos y Canadá tendrían que ver cómo trabajar juntos para ayudar a las fuerzas de derechos humanos en el Perú".

Robert Pastor, asesor de asuntos iberoamericanos del Consejo de Seguridad Nacional de Jimmy Carter, y asesor del equipo de transición de Clinton, sacó un artículo en la influyente revista trimestral *Foreign Policy*, de la Fundación Carnegie por la Paz Internacional, del otoño de 1992, donde plantea cuatro motivos para crear una fuerza militar regional. Ellas son: que se necesita una "fuerza antidrogas de la OEA", una fuerza de la OEA para supervisar las treguas, "una fuerza de paz interamericana para restaurar la democracia" y ocupar países pequeños en períodos de transición, y el empleo de "una pequeña fuerza interamericana" para defender el Canal de Panamá, ahora que Panamá ya no tiene Fuerzas Armadas.

Pastor, quien todavía trabaja para Carter en el Centro Carter de Atlanta, Georgia, logró meter en un solo artículo todavía más propuestas de mecanismos supranacionales que su homólogo de Diálogo Interamericano. Propuso, por ejemplo, que se establezca en la región "un centro independiente con autoridad para compilar información detallada sobre todas las ventas de armas y las fuerzas armadas del hemisferio. . . Se daría un año a los gobiernos para planear reducciones de 50 por ciento en sus compras de armas y gastos de defensa", señaló, *con la excepción de los Estados Unidos*, claro, que tienen "responsabilidades globales". Entonces la OEA podría supervisar las reducciones "e imponerle sanciones a los infractores". Habría resistencia de los líderes militares, observó, pero eso puede contenerse, porque "la mejor forma de incentivarlos en el nuevo orden democrático es emplearlos en forma moderna y legítima, como guardianes de la paz internacional".

## Fomento de conflictos fronterizos

Pastor también plantea en su artículo una de las más antiguas y peligrosas estrategias que se han empleado para impedir que las naciones iberoamericanas se unan contra el "nuevo orden mundial": los conflictos fronterizos. Desde la indepen-

dencia, el fomento de conflictos fronterizos ha sido la estrategia favorita del Imperio Británico en la región, en base al simple precepto de "divide y vencerás".

Pastor planteó que las disputas territoriales también se puedan someter a control supranacional. Enumeró las disputas territoriales entre El Salvador y Honduras, Perú y Ecuador, Bolivia y sus vecinos del Pacífico, y Venezuela y Colombia, entre otras disputas que son como "yesca a la espera de una chispa" en esta región.

A primera vista lo que quiere Pastor es crear un mecanismo internacional para poner fin a esos conflictos. Escribe así: "Se necesita un esfuerzo hemisférico para lograr que todos los querellantes acepten arbitraje obligatorio en un período definido. El equipo de arbitraje estaría compuesto de cinco personas; cada parte recomendaría a un miembro, y el secretario general de la OEA recomendaría el resto, todo bajo el entendido de que cualquier parte puede vetar a cualquiera de los nombrados. Todos los estados que acepten el proceso estarían obligados a aceptar también el resultado. El proceso debe comenzar lo más pronto posible, y todos los acuerdos se ratificarían para el año 2000".

Pero la verdadera intención de Pastor es muy clara: para poder activar los controles supranacionales, primero hay que encender la "yesca", por lo que deben atizarse los conflictos fronterizos. Samuel Huntington, ideólogo de la Comisión Trilateral, habló más directamente de la planificación activa para contingencias que desde ya se adelanta en medios vinculados a esa comisión, para precipitar choques fronterizos en la región si se hace necesario descarrillar la oposición unificada a sus planes. Huntington escribió:

> Los motivos para querer resolver los conflictos fronterizos con otras naciones son muchos y muy buenos, mas la falta de una amenaza externa podría dejar a las Fuerzas Armadas sin misión militar legítima, y crearles una tendencia a interesarse por la política. Hay que contraponer a las ventajas de resolver las amenazas externas el posible costo de la inestabilidad en lo nacional.

## Conflictos étnicos, movimientos separatistas

Los movimientos separatistas, nutridos por la desintegración económica y moral de los gobiernos centrales, han comenzado a medrar en varios países, como por ejemplo en los estados agrícolas del sur del Brasil, varias provincias argentinas y estados mexicanos, y algunas regiones colombianas. En casi todos los casos los orígenes del proyecto se remontan a las redes de la Jurisdicción Sur del Rito Escocés de la masonería estadounidense en el siglo 19, que dirigieron la rebelión separatista confederada contra los Estados Unidos.

Uno de los más peligrosos de estos movimientos desplegados para fragmentar a las naciones iberoamericanas es el llamado movimiento de los "derechos indígenas", grupos del cual operan ya en casi todas las naciones del continente. (Donde no hay indígenas nativos, envían antropólogos y misioneros extranjeros a reconstituirlos.) Como lo documentamos en capítulos posteriores de este libro, el movimiento es financiado, dirigido y promovido desde el exterior como una fuerza desplegada explíticamente contra el Estado nacional, ¡por las propias instituciones financieras internacionales! (Ver el capítulo 11.)

El provocar guerras étnicas es ahora una de las mayores urgencias del enemigo. En febrero de 1993 el Diálogo Interamericano formó un grupo de trabajo nuevo encargado de "divisiones étnicas y la consolidación de la democracia en las Américas". El objetivo expreso del proyecto es "estimular el debate entre los pueblos del hemisferio sobre la relación entre los gobiernos y los pueblos indígenas", y se proponen emitir "recomendaciones programáticas prácticas" a los gobiernos en esta materia.

Encabeza el proyecto Donna Lee van Cott, quien trabaja en el equipo del DI y es especialista en "conflictos étnicos". En la junta de asesoría del proyecto hay líderes de diversas ONG para "pueblos autóctonos", del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Interamericana y la Organización de los Estados Americanos.

En el *Christian Science Monitor* del 4 de noviembre de 1992 salió un artículo de Van Cott dedicado a Rigoberta Menchú,

vocera del terrorismo guatemalteco, en el que se identifica explícitamente al movimiento indigenista como instrumento para erradicar "el concepto mismo de identidad nacional y cultura nacional". Escribe Van Cott:

> En casi todos los países de América Latina, las culturas autóctonas impugnan la legitimidad de los Estados nacionales que ejercen dominio sobre su territorio ancestral. No solamente impugnan la disposición que hace el Estado de sus tierras, sus idiomas, sus recursos y su legado, sino el concepto mismo de identidad nacional y de cultura nacional. . . En Bolivia y el Ecuador las federaciones de pueblos indígenas han cuestionado la legitimidad del Estado hispanizado, exigiendo que sus gobiernos reconozcan la autonomía local y las distintas culturas de los pueblos indígenas. Conforme estas naciones y otras en América Latina luchan por consolidar sus recientes logros democráticos, también deben abordar la afirmación de los grupos indígenas de una variedad de nacionalismos, afirmación que requiere un modelo de democracia más tolerante y pluralista.

## Ocupación militar estadounidense de Iberoamérica

El despliegue de las propias fuerzas militares estadounidenses en la región está aumentando sigilosamente. La invasión de Panamá y los preparativos para quedarse allí más allá del año 2000 son apenas el ejemplo más visible. Fuerzas especiales estadounidenses han sido emplazadas mínimamente en Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina, Honduras y Guyana, so pretexto de realizar entrenamiento y actividades antidrogas. De esta forma las tropas estadounidenses reciben entrenamiento de guerra irregular sobre el terreno, particularmente en la región amazónica.

Estas operaciones, aunque generalmente de dimensiones reducidas, han permitido poner a prueba una capacidad regional de mayor alcance. Un ejemplo de ello fue el despliegue de 120 soldados estadounidenses a los departamentos de Beni y

Pando en la región amazónica de Bolivia, en julio de 1992. Los Estados Unidos habrían solicitado repetidamente al gobierno boliviano permiso para construir una base militar en Bolivia, con el pretexto de construir una escuela y una serie de letrinas, obra para la cual se requerían apenas un maestro de obras y 15 albañiles, de los que Bolivia misma tiene más que suficientes en busca de empleo.

El jefe militar de las tropas estadounidenses en Bolivia admitió el verdadero propósito del despliegue militar: "Quieren perfeccionar el entrenamiento. . . Tenemos comunicaciones con los Estados Unidos, con Panamá, con La Paz y Santa Cruz, donde hay tropas apoyando este proyecto", dijo. Las tropas mismas pertenecían a grupos de élite que habían trabajado antes en Honduras, en la invasión de Panamá y en la guerra del golfo Pérsico. Según investigadores del Congreso boliviano que visitaron el lugar, los militares estaban haciendo ejercicios de desembarque rápido en el Amazonas. Hallaron, además, que en apenas unos días habían transportado casi cien toneladas de carga desde las bases militares estadounidenses en Panamá, en un gran número de aviones Galaxy y C-140, poniendo a prueba la eficiencia del transporte masivo de pertrechos a la región amazónica.

La envergadura y cantidad de tales ejercicios selváticos han aumentado. En mayo de 1993 se desplegaron a Guyana 7.000 efectivos de fuerzas especiales estadounidenses, para un ejercicio de tres semanas de entrenamiento de sobrevivencia en la selva, justo en la frontera con Brasil.

# 2 El manual de Bush para eliminar a las Fuerzas Armadas

La desmesurada respuesta del presidente de la Argentina, Carlos Saúl Menem, a la protesta militar que encabezó el 3 de diciembre de 1990 el coronel Mohamed Alí Seineldín, causó sorpresa en todo el mundo. Menem, que comenzó por pedir que se aplicara la pena de muerte a Seineldín y a sus seguidores, se retractó tan sólo ante la avalancha de la oposición nacional e internacional.

¿A son de qué tal violencia? ¿Por qué había Menem de correr el riesgo de que Seineldín, héroe reconocido de la guerra contra Gran Bretaña en las Malvinas, se convirtiera en mártir asesinado y estandarte de los nacionalistas por toda Iberoamérica?

La respuesta no está en Menem, sino en sus padrinos del *establishment* angloamericano, cuyo objetivo político es desmantelar las Fuerzas Armadas de toda Iberoamérica, para dejar así indefensa a la región ante la subversión narcoterrorista, como ocurre actualmente en Colombia, El Salvador y otros países. Estorban ese plan especialmente las Fuerzas Armadas de Argentina y Brasil, por cuanto siguen siendo baluartes de moralidad, espíritu de desarrollo y propósito nacional, y no se han resignado a su propia desaparición.

Esta política de la casta gobernante angloamericana se plantea y justifica, con todas sus argucias filosóficas, en un tomo publicado en 1990 por la editorial Lexington Books, titulado *The Military and Democracy: The Future of Civil-Military Relations in Latin America (Los militares y la democracia:*

*futuro de las relaciones civiles-militares en América Latina)*, recopilado por Louis W. Goodman, Johanna S. R. Mendelson y Juan Rial. Las tesis del estudio, concebido y financiado por el gobierno estadounidense y que consiste de 17 capítulos por otros tantos autores diferentes, se pueden resumir como sigue:

**1.** La "preparación para una nueva era" de cooperación entre las superpotencias y la "política económica internacionalista", tipo Fondo Monetario Internacional, exige la reestructuración total de las instituciones militares iberoamericanas, bajo supervisión estadounidense, y la creación de una "nueva cultura política civil".

**2.** El principal obstáculo a esto es la perspectiva imperante al menos entre ciertas facciones de los militares iberoamericanos, especialmente en Argentina y Brasil, de que tienen la misión nacional de defender los valores del "Occidente cristiano. . . el honor, la dignidad, la lealtad. . . [y] salvaguardar y garantizar el proceso de desarrollo". A juicio de los autores, tal doctrina de seguridad nacional es errada y peligrosa.

**3.** Se califica a esta perspectiva de "mesiánica", "fundamentalista", "autoritaria", "ético-religiosa", "patriarcal" e "inflación ideológica". Es un criterio, dicen, "cuya base ideológica se remonta a un período histórico anterior a la Ilustración", y que considera que en el fondo de las cosas hay una "lucha entre el bien y el mal".

**4.** Esta filosofía ha sido "compartida y reelaborada por las fuerzas armadas del Cono Sur, [y] se disemina por el resto del subcontinente mediante diversas misiones técnicas. . . La más notoria fue la presencia del coronel Mohamed Alí Seineldín en Panamá de 1986 a 1988".

**5.** Debe extirparse a esta corriente militar "ética", y suplantarla con el "pragmatismo" y una nueva "doctrina democrático-liberal. . . de estabilidad nacional" que le defina a los militares una nueva misión más estrecha, cual sería, por ejemplo, la de convertirse en "una gendarmería nacional con entrenamiento especial".

**6.** Se citan tres modelos para el desmantelamiento de las instituciones militares iberoamericanas que se propone el Departamento de Estado: "Los militares engreídos que habían

orjado alianzas *non sanctas* con las oligarquías locales. . . ueron derrotados por levantamientos populares en México 1910–1917), Bolivia (1952) y Nicaragua (1978)".

## Historia y patrocinadores del proyecto

Como lo explica el prefacio del libro, la serie de ensayos en l presentados son resultado de un proyecto de varios años, tulado "Estudios civiles-militares y el reto de la democracia", oauspiciado por la Facultad de Servicio Internacional de la merican University, de Washington, y PEITHO, Sociedad de nálisis, en Montevideo, Uruguay. El proyecto, empero, fue nanciado por el gobierno estadounidense: "El principal poyo financiero lo dio la Oficina de Iniciativas Democráticas le la Agencia de Información de los Estados Unidos". El Comando Sur de las Fuerzas Armadas y el Secretario del Ejército estadounidenses dieron apoyo logístico y apoyo de otra índole al proyecto. El Departamento de Estado participó en todas las etapas del estudio: "La doctora Norma Parker y Roma Knee, de la Oficina de Iniciativas Democráticas, USAID, el doctor Luigi Einaudi, Terry Kleinhauf. el doctor Michael Fitzpatrick, Bismarck Myrick, y el coronel de la Fuerza Aérea Curtis Morris Jr., de la Oficina de Planeamiento y Coordinación Política, dieron sabios consejos y asistencia logística a lo largo del proyecto".

A principios de 1987, los organizadores del proyecto "invitaron a unos veinte expertos en relaciones civiles-militares a una reunión de planeamiento en la American University". Los borradores de los ensayos se presentaron en una reunión en la ciudad de Panamá, Panamá, en diciembre de 1987. Estuvo a cargo de la logística de esa reunión el Comando Sur estadounidense.

En mayo de 1988 se realizó una conferencia en la American University para discutir las conclusiones y desarrollar los temas suscitados por el proyecto". Los editores observan con orgullo que fue ésta la mayor reunión de altos oficiales militares iberoamericanos que se haya realizado bajo auspicios privados en los Estados Unidos; asistieron "más de 50 oficiales latinoamericanos con rango de coronel para arriba,

incluidos tres ministros de Defensa". Los borradores finales de los ensayos que se publicarían en el libro se compilaron al cabo de esa conferencia, cuando se hicieron también planes "para extender la red".

## Nuevos paradigmas

Este libro no es el primero de tales estudios que preparan estos círculos sobre los militares iberoamericanos. De hecho, muchos expertos se han pasado la vida trabajando en este tema, preparando el terreno para el actual giro político. Está, por ejemplo, el caso de Luigi Einaudi, quien lleva casi un cuarto de siglo con el Departamento de Estado como experto en planeación programática para Iberoamérica, con gobiernos tanto demócratas como republicanos. Einaudi, ex embajador estadounidense a la Organización de Estados Americanos, es ampliamente conocido como "el Kissinger de Kissinger para Iberoamérica". Ha escrito extensos estudios de perfilamiento sicosocial de los militares brasileños y peruanos, en particular.

Pero lo que distingue este tomo de todos los anteriores es que identifica las cuestiones sicológicas y culturales que se juegan, e insiste desvergonzadamente en la necesidad de crear un cambio total de paradigmas entre los militares iberoamericanos.

Juan Rial, uno de los recopiladores del libro, y veterano investigador del PEITHO, centra su argumento en la necesidad de crearle a los militares un nuevo concepto propio que tome el lugar de su actual cosmovision católica; un sentido de identidad más acorde con la sociedad secular liberal. Hoy los oficiales iberoamericanos

> . . . no aceptan la idea de que pertenecen a una organización que puede crearse, cerrarse y aun "clausurarse". . . La adhesión a moldes de pensamiento derivados de la tradición cristiana es la constante entre las fuerzas armadas de América Latina. En muchos países la posición militar coincide con la posición oficial del Estado, en que el catolicismo se reconoce como la religión oficial del país. En otros casos esta postura acentúa el divorcio entre la

institución castrense y el Estado, particularmente cuando hay una secularización marcada de los Estados, que se percibe como algo ligado a un régimen político demócrata-liberal. En todos los casos la doctrina demócrata-liberal y su aplicación se perciben como algo tendiente a disolver tradiciones fincadas en el orden natural.

Se queja Rial:

Algunos integrantes del cuerpo de oficiales identifican a Occidente con procesos más antiguos. Creen que el Occidente contemporáneo es heredero de Grecia, Roma y el Sacro Imperio Romano; defensores del catolicismo y del llamado orden natural. Creen que la Reforma introdujo una desviación de esa tradición al abrirle la puerta al liberalismo y a los valores "disolventes" de las revoluciones del Atlántico norte. . . [Dichas tendencias no dominan] salvo en algunos de los cuerpos armados más importantes; es decir, los del Cono Sur.

El problema que tiene tal perspectiva, dice de plano Rial, es que ve el mundo en términos morales; es decir, que existen el bien y el mal, y que los militares deben desempeñar un papel "en la lucha entre el bien y el mal".

Otra colaboradora, Carina Perelli, también académica del PEITHO y egresada de las universidades de Grenoble, en Francia, y Notre Dame, en los Estados Unidos, lo dice de la siguiente manera:

La división entre los "pragmáticos" y los "fundamentalistas" en las fuerzas militares simplemente corre paralela a la que se produce en la sociedad civil, entre los "políticos" y los "éticos". Dicha división es singularmente importante por cuanto transforma los problemas políticos en cuestiones de principio que, por definición, no son negociables. Se limita, pues, la posibilidad de concesiones. . . La esencia del grupo militar que los periodistas llaman fundamentalista es. . . los principios que guían sus acciones, principios que pueden sintetizarse en la lucha entre

el bien (encarnado en el Occidente cristiano) y el mal (encarnado en el movimiento comunista internacional).

Rial confía, empero, que tal visión del mundo —¡que se atreve a defender los valores cristianos!— se puede extirpar. Afortunadamente, dice, en Occidente prevalece una perspectiva "post-Ilustración", fórmula con la que alude a las escuelas filosóficas francesa y británica del siglo 18, que impulsaron un concepto empirista del hombre y la naturaleza rayano en materialismo ateo. No hay en la sociedad ni en el universo verdades ni valores universales, alega la víctima de la Ilustración; sólo existe el libre juego pluralista de opiniones divergentes mas igualmente válidas. Los líderes militares iberoamericanos van a experimentar dificultades aplicando sus puntos de vista en un mundo dominado por tal filosofía. Se ufana Rial:

> El acometer empresas cuya base ideológica se remonta a un período histórico anterior a la Ilustración diculta el obtener aliados firmes para una empresa de largo plazo. Los contextos internacionales en los que hay un predominio de racionalismo derivado de la Ilustración, superpuesto a los acontecimientos culturales postmodernos, no son favorables a tales empeños.

## Redefinición de la misión

Pero tales dificultades no bastan para amedrentar a los nacionalistas militares, argumenta el estudio financiado por el Departamento de Estado. Urge definirles, además, una nueva misión, de menor magnitud. El problema actual, dicen, es que las Fuerzas Armadas (iberoamericanas) piensan demasiado en grande; de veras creen estar encargadas de salvaguardar los intereses vitales de sus naciones, ¡tarea de la que mejor se encargan los banqueros y el Departamento de Estado!

Según los autores Goodman y Mendelson, el problema se remonta a la toma del poder de los militares brasileños, en 1964:

La elaboración de una doctrina de seguridad nacional en Brasil, en 1964, que formalizó la responsabilidad profesional de responder a las amenazas internas de seguridad y jugar un papel en cuestiones de desarrollo nacional, ha tenido una profunda influencia en el debate entre otros militares.

Lo que es peor, los militares brasileños salieron virtualmente ilesos del reciente retorno al gobierno civil. Otro de los autores, Alexandre Barros, quien ha escrito extensamente sobre los militares brasileños y se educó en la Universidad Católica de Río de Janeiro y la Universidad de Chicago, dice con franca decepción:

> La institución militar emergió completamente intacta del régimen militar. No fue afectada ni como institución ni en su composición humana. . . No se purgó, expulsó ni castigó a ningún militar. . .

Aparte del Brasil, el otro país que recibe trato especialmente hostil es Argentina, principalmente a manos de la autora Carina Perelli, cuya tesis es que "el prolongado contacto con el poder" ha llevado a la "inflación ideológica" de los militares, "caracterizada por la santificación de los principios políticos". Ella prefiere

> la deflación ideológica. . . caracterizada por la revaluación de la secularización y por un llamado al realismo, que libra a la política de compromisos ético-religiosos. . . [y] concibe a la política como el arte de lo posible.

Esta "inflación ideológica" ha llevado a peligrosas consecuencias, dice Virginia Gamba-Stonehouse, autora del capítulo titulado "misiones y estrategia: el ejemplo argentino". Gamba-Stonehouse cursó estudios estratégicos en la Universidad de Strathclyde, Gales, y enseñó estrategia a los altos mandos del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Cancillería argentinos. Comienza su sección con la siguiente alarma:

> En Sudamérica las fuerzas armadas por lo común han desempeñado un papel destacado en la formación y el desarrollo de la nación. La revolución y la independencia han sido, en general, experiencias militares. Este hecho se ha exagerado enormemente, de manera que los militares han percibido su papel como fundamento de la independencia y la unidad nacional...
>
> Los militares han creído que su papel está íntimamente ligado al desarrollo y el progreso de sus sociedades. Se proponían salvaguardar y garantizar el proceso de desarrollo...
>
> Los militares consideran su deber interpretar los deseos de la "mayoría silenciosa" en sus sociedades, particularmente cuando el desorden interno o la inmovilidad gubernamental en cuestiones económicas y de desarrollo amenazan el futuro del Estado nacional. Se consideran responsables de salvaguardar, proteger y garantizar el futuro de la nación que ayudaron a construir.

Hay un problema afín, dice el ensayo de Perelli, y es el de la misión autoimpuesta de los militares a librar la "guerra total" contra los enemigos de su nación. Describe así tan pecaminoso concepto:

> La guerra subversiva es guerra total. Esto significa que es la clase de conflicto en que no hay cabida para la negociación o la reconciliación de intereses... Los militares de esta región creen firmemente que viven la guerra total, una situación en que las guerras son luchas de vida o muerte... y [que] lo que está en juego es el alma misma de la nación... La doctrina de la guerra revolucionaria extiende la percepción de la institución militar de las amenazas a límites impensables tanto en el tiempo como en el espacio. Al mismo tiempo da una justificación inextinguible para la acción política de los militares.

Todo esto, según los autores, es terrible. Debe impedirse que los militares sientan responsabilidad institucional alguna ni por (a) el desarrollo nacional ni por (b) la seguridad del Estado nacional en su conjunto. La respuesta más sencilla,

concluye Rial, ¡es negar de plano la existencia de la nación misma, o del interés nacional! En un arranque de nominalismo desenfrenado, alega que lo único que existe es la "sociedad", momentánea agregación pluralista de diferentes grupos, cada uno con su propio interés propio. Citando a Rial,

> la legitimidad de las fuerzas armadas en cuanto a su acción política se fundamenta en la nación. [Ellas] existen debido a la nación y para ella. Es a esa entidad mítica —la nación— que deben "sumisión y obediencia"... [Pero eso] pasa por alto la imposibilidad de cualquier identificación puramente objetiva de "intereses nacionales" o "bien común".

Perelli plantea enseguida la tarea que enfrentan sus camaradas enemigos de las Fuerzas Armadas iberoamericanas: deben elaborar una doctrina que sustituya el afán de hacer patria, que tanto odian. Pero debe ser una doctrina "de igual nivel, rigor e importancia, capaz de hacer inteligible la realidad con el mismo grado de simplicidad y plausibilidad". Del dicho al hecho, empero, hay mucho trecho. "Hasta ahora", reconoce Perelli, "no parece haber en el mercado ideológico doctrina militar o civil que cumpla tales requisitos".

Rial se muestra cauteloso en cuanto a cómo presentarle la nueva doctrina a los militares, y las posibilidades de aplicarla. En sus comentarios finales advierte que tal tarea no debe abordarse en forma que pueda percibirse como "amenaza enfilada directamente contra la corporación... En América Latina la organización militar difícilmente aceptará el cambio de su modelo de socialización y sus normas autoritarias... No debe permitirse que surjan situaciones en las que se perciban graves amenazas".

¿Cómo hacerlo, pues? Los autores sugieren que la odiada doctrina de "seguridad nacional" debe cambiarse por la de "estabilidad nacional... concebida como un equilibrio de las fuerzas políticas, económicas, sicosociales y militares". Los militares deben encarar "los papeles internacionales necesariamente limitados que pueden jugar los países" correspondientes, y ya no considerarse guardianes del interés nacional,

para concentrarse en cambio en sus "capacidades profesionales" dejándole la politica a los políticos profesionales, los banqueros y el Departamento de Estado. El estudio recomienda que se dé formación "administrativa" y se fusionen en una sola las varias armas militares, para así eliminar la resistencia institucional a su nueva orientación.

## La guerra a las drogas

Sobre el tema del narcotráfico, sólo interesa a los participantes del estudio limitar la participación militar en las operaciones antidrogas a las que podría llevar a cabo una "gendarmería nacional especialmente entrenada" que funcione "en un contexto de cooperación internacional".

Los argumentos en pro de la "gendarmería nacional" son sencillos: no se proponen aplastar al imperio narcotraficante que atenta contra la vida civilizada en las Américas, sino garantizar que la crisis del narcotráfico no conduzca a un mayor apoyo político a las fuerzas militares nacionalistas, que se erigirían así en baluarte de la paz en la región.

La ansiedad por la posibilidad de que se renueve el prestigio y la fuerza de los militares iberoamericanos se refleja hasta en el título del capítulo sobre narcotráfico: "La amenaza de las nuevas misiones: los militares latinoamericanos y la guerra a las drogas". Los autores de este capítulo, Louis Goodman y Johanna Mendelson, profesores de la American University, de Washington, dicen desde el principio que su preocupación se limita a lo siguiente: "¿Debe emplearse a los militares, tanto en los Estados Unidos como en las naciones latinoamericanas, para interceptar y controlar los estupefacientes ilegales?"

Así, pues, se descarta de plano la opción de *erradicar* el narcotráfico en las Américas; sólo se supone el objetivo limitado de interceptar y *controlar* los estupefacientes. Los autores parecen estar dispuestos también a dar por perdida parte de la región, y critican operaciones antidrogas estadounidenses tales como *Blast Furnace* y *Snow Cap*, no porque hubiesen fallado, sino porque "alientan la acción militar irrefrenada en *territorios básicamente incontrolables*" (énfasis nuestro).

Los autores se quejan de que, en respuesta a la crisis del

narcotráfico, ha surgido nuevamente el espectro de la participación militar activa en la tarea de asegurar el desarrollo y la seguridad nacional, lo que para ellos, al parecer, ¡es un peligro más grave que la toma narcoterrorista del poder! "Son obvios los peligros de la guerra a las drogas en tanto misión militar" escriben: "Probablemente requeriría ampliar las operaciones de inteligencia militar; oscurecería la distinción entre las esferas correctas e incorrectas de la acción militar profesional; ampliaría las funciones administrativas que cumplen los militares en la sociedad; y aumentaría el papel de los militares en la política y la toma de decisiones de la nación".

"El involucrar a las fuerzas armadas latinoamericanas en la guerra a las drogas amenaza los conceptos tradicionales de profesionalismo militar en la región. . . La solución preferible, desde luego, sería tratar el tráfico de estupefacientes como un problema policial; entrenar una gendarmería especial para controlarlo; y restringir las misiones militares a cuestiones de seguridad externa".

La idea de una "gendarmería nacional" es la que predomina en círculos oficiales en cuanto al papel militar correcto ante el problema del narcotráfico, aunque hay variaciones entre los distintos planes. El defecto común a todos es que reducen el aspecto militar de la guerra a las drogas a aquello que atañe únicamente al choque militar con los propios narcotraficantes y narcoterroristas.

Pero la profundidad de la penetración del narcotráfico en la economía, la geografía física y la vida institucional de la región andina, en particular, garantiza de antemano el fracaso de ese enfoque de "fuerzas especiales". No importa cuántos soldados sacrifiquen sus vidas combatiendo el aparato narcoterrorista, el emporio de la droga no será derrotado mientras los gobiernos sigan aplicando programas económicos liberales que le dan cada vez más cabida en la economía legal a las ganancias del narcotráfico.

El buen éxito de las operaciones militares requiere que ellas se conciban como parte de una estrategia general de *construcción de la nación,* que abarque programas económicos orientados al desarrollo de las capacidades productivas nacionales, a expensas de los intereses financieros internacionales.

## Entonces ¿cuál es el enemigo?

En todo caso, el enemigo no es el comunismo, dicen los autores del libro, y tampoco las hordas narcoterroristas copatrocinadas por los soviéticos. De hecho, en un lugar aluden a los militares peruanos y sus "infladas percepciones de la amenaza" que representan los narcoterroristas de Sendero Luminoso. Eso, en referencia a la fuerza subversiva más brutal del continente, que ha asesinado a miles de personas en la década pasada, que confiesa que opera simbióticamente con los narcotraficantes internacionales en Perú, y controla hasta la mitad del territorio nacional del Perú, según fuentes peruanas.

Augusto Varas, otro de los autores, llega al extremo de criticar a los militares iberoamericanos por su "desconsiderado alineamiento con el lado de la defensa del mundo occidental". ¿Será acaso que prefiriese que se alineen con los soviéticos? Sí. De hecho, lo que termina por proponer todo este estudio orquestado por el Departamento de Estado es que toda Iberoamérica se transforme en una "zona de neutralidad y autoexclusión del conflicto global". Lo que se necesita es "la neutralización militar de la región y su transformación en una zona de amortiguación. . . relativa al conflicto mundial. En cierta forma se iría creando un 'vacío de poder' especial".

¿Y quién llenaría ese "vacío de poder" obtenido con la destrucción de los militares iberoamericanos? Pues ¡los Estados Unidos, desde luego!

> Los sistemas de defensa regional deben proteger los intereses colectivos de defensa hemisférica mediante una revisión de las relaciones militares con los Estados Unidos, y un nuevo esquema de defensa hemisférica aparte del enfrentamiento global. Ya que la paz mundial depende de los sistema de defensa regional, debe reconocerse la necesidad de una presencia estadounidense en ellas.

Suena mucho a lo de ahora en Panamá.

# 3 La soberanía limitada: objetivo del Diálogo Interamericano

En conferencia de prensa del 8 de diciembre de 1992, en Washington, Diálogo Interamericano (DI) dio a conocer su guión para eliminar a corto plazo la soberanía nacional, tanto *de jure* como *de facto*, en el hemisferio. El más reciente informe del DI, *Convergencia y comunidad: las Américas en 1993*, esboza una estrategia de aplastar sistemáticamente al Estado nacional, sustituyendo las funciones de éste con una red de instituciones supranacionales administradas conforme a los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI).

La importancia del proyecto de Diálogo Interamericano va más allá del Hemisferio Occidental. Como lo destacaron los ponentes, el establecimiento de un régimen supranacional en las Américas, mediante la creación de una "Comunidad de Democracias del Hemisferio Occidental", quiere impulsar el proyecto unimundista de eliminación de la soberanía de *todas* las naciones. El DI, fundado en 1982 por David Rockefeller y el gobierno estadounidense, ahora funge como principal órgano programático de la Comisión Trilateral.

Otra conclusión que se desprende de *Convergencia y comunidad*, responde a la frecuente pregunta de *por qué* el *establishment* angloamericano está tan resuelto a eliminar la soberanía nacional. El mundo "democrático" del que nos habla el informe es una pesadilla orwelliana en la que los grupos financieros internacionales gobiernan a través de una red de "organizaciones no gubernamentales" (ONG) y entidades ofi-

ciales entrelazadas que dictan todas las reglas y reprimen cualquier fuerza independiente. Este proyecto "democrático" supranacional que se impulsa por el mundo es instrumento del FMI, y no lo motiva consideración humanitaria alguna, sino la *usura*.

## Redefinición de la soberanía

En enero de 1992, bajo la dirección de Richard Feinberg, el Diálogo Interamericano inició formalmente su proyecto de *Redefinición de la soberanía*, encargando a académicos y funcionarios la redacción de los términos jurídicos y conceptuales del pretendido "nuevo orden mundial". Aún está en su fase de elaboración este proyecto, cuyas conclusiones se publicarán en 1993 bajo el mismo título. Tanto el informe como la conferencia de prensa indican que la preocupación del DI es eliminar la soberanía.

Richard Feinberg, presidente del DI, dijo a la prensa en Washington que sus miembros están de acuerdo en que la soberanía no debe ser "un escudo tras el cual los gobiernos o grupos armados" puedan esconderse. Lo que propone el DI para el hemisferio occidental, añadió, "coincide con lo que está haciendo la comunidad internacional en Somalia". Según Peter Bell, codirector interino del DI, "todo este campo [de la soberanía] está en evolución. Lo que cuenta es la conciencia de que estamos entrando en un nuevo período". Bell dijo a los periodistas que se están sentando precedentes contra la soberanía, primero en Haití, Perú, y ahora Somalia.

Bruce Babbitt, miembro del DI, calificó el período actual de "un hito en la historia del hemisferio", del cual el DI espera "construir un modelo para el resto del mundo" con las instituciones que requiere el mundo "post-guerra fría". Citando su propia autoridad como destacado miembro del Partido Demócrata, Babbitt le aseguró a los presentes que el gobierno de Clinton "acogerá cálidamente" los elementos del programa del DI. De hecho, más de un asesor de Clinton está afiliado al DI.

## Libre comercio vs. soberanía

El Tratado de Libre Comercio entre Canadá, México y los Estados Unidos (TLC) es uno de tres pilares sobre los que descansa la "Comunidad de Democracias del Hemisferio Occidental" que plantea Diálogo Interamericano. Dicho tratado sería un precursor de un TLC hemisférico, que buscan establecer tan pronto sea políticamente factible. Desde su punto de vista, los tratados cumplirían una doble función en los asuntos hemisféricos. La primera, de índole económica, es obvia: *Convergencia y comunidad* le asigna claramente a Iberoamérica el papel de abastecedor de "los recursos naturales y el costo más bajo de la mano de obra".

El principal objetivo de estos pactos, explican, es hacer tan permanente el saqueo librecambista en el hemisferio que ninguna nación pueda sacudírselo en el futuro. Según *Convergencia y comunidad,* los acuerdos de libre comercio "sirven a la vez de incentivo y de ancla para las medidas tendientes a liberalizar el comercio y para otras reformas económicas. Estas reformas, una vez plasmadas en un acuerdo internacional, están protegidas, por lo menos en cierta medida, contra la reversión de la política interna. Para algunos, la 'fijación' de la política económica podría considerarse como un costo, y no como un beneficio, porque restringe la soberanía nacional y podría limitar la respuesta nacional a problemas especiales. Sin embargo, la intención de todos los acuerdos internacionales es precisamente limitar la elección soberana de las naciones contratantes a fin de alcanzar beneficios establecidos de común acuerdo".

También se necesita un TLC hemisférico, dicen, para imponer condiciones *políticas.* "Se debería exigir también un compromiso con el gobierno democrático y el respeto de los derechos humanos" como condición para ingresar a este "club", dice el informe, identificando a México como el primer blanco de dicha norma. El éxito del TLC, plantea *Convergencia y comunidad,* le impone a México "tomar el camino de la apertura política, poner fin al fraude electoral y respetar plenamente los derechos humanos". Aun más, aclaró Feinberg

en Washington, las elecciones mexicanas de 1994 debieran someterse a la vigilancia externa de la OEA.

## Defensa colectiva de la democracia

Al preguntársele en la conferencia de prensa cómo responderían los gobiernos iberoamericanos a esta doctrina de soberanía limitada, el colombiano Rodrigo Botero, covicedirector del DI, explicó que aunque seguirá siendo "difícil para cualquier gobierno suscribirse al enunciado de que la soberanía nacional ha desaparecido", de todas formas es un hecho que, con la adopción de la Resolución de Santiago de la OEA en 1992, que autoriza respuestas internacionales a sucesos políticos internos, los gobiernos ya han aceptado límites a la soberanía. "Eso es lo que encierra el término, defensa colectiva de la democracia", dijo Botero.

Así pues, la "defensa colectiva de la democracia", —reconocida como un eufemismo políticamente aceptable para decir limitación de la soberanía— es el segundo pilar de la "comunidad" que propone DI. Para imponerla, propone que se le dé a la OEA una capacidad de inteligencia y vigilancia de gran alcance, para identificar qué medidas, aplicadas en los debidos "puntos de presión", como dice Feinberg, pueden "alterar el balance interno del poder" en una nación dada.

*Convergencia y comunidad* exige la autoridad más amplia posible para la activación de intervenciones supranacionales de la OEA: en "países donde el orden interno se haya desmoronado o esté seriamente amenazado, donde la represión o la violencia, o ambas, se hayan generalizado o donde se haya interrumpido la comunicación entre las fuerzas políticas rivales". Aun antes de llegar a estas condiciones "se debería presionar a los gobiernos para que acepten observadores internacionales que vigilen el proceso electoral, desde la campaña hasta el recuento de los votos".

El que se acepten o no estas reglas no es asunto voluntario. Como señala Feinberg, no por nada quiso el DI caracterizar las sanciones que puede imponer la OEA como una "daga", cuya punta es la intervención militar multinacional (ver página 69). Como "la participación militar externa. . . en los

## 'La daga' del Diálogo Interamericano

**Políticas y diplomáticas**

- Denegación de visas para los dirigentes golpistas y sus cercanos colaboradores que deseen viajar.
- Suspensión de la calidad de miembro del país infractor en organizaciones subregionales (como el Grupo de Río) y en instituciones regionales más grandes (como la OEA).
- Exclusión de los cónclaves de organismos internacionales de América Latina y el hemisferio occidental.
- Retiro de embajadores.
- Retiro del reconocimiento diplomático oficial.
- Asistencia financiera y política directa a los grupos democráticos de oposición.

**Económicas**

- Suspensión de los programas de asistencia económica bilateral (exceptuando tal vez la ayuda humanitaria).
- Suspensión de las preferecias comerciales.
- Embargo de exportaciones e importaciones vitales.
- Embargo comercial completo.
- Suspensión de todos los lazos económicos y comerciales.

**Militares**

- Suspensión de la ayuda militar.
- Retiro de las misiones militares extranjeras.
- Embargo de pertrechos militares.
- Imposición de un bloqueo.
- Intervención militar multilateral contra el gobiero de facto.

(Tal como aparece en el informe de Diálogo Interamericano.)

asuntos nacionales de un país sigue siendo un asunto sumamente delicado en las relaciones interamericanas", aclara *Convergencia y comunidad*, no todos los miembros del DI están de acuerdo en que sea el momento propicio para *discutir en público* la necesidad de que la OEA adquiera capacidad militar propia.

Mas no hay tal discrepancia entre los miembros del DI cuando de desmantelar las fuerzas militares de la región se trata. Diálogo Interamericano viene elaborando su proyecto de desmilitarización desde 1986, cuando formaron un grupo especial para estudiar las relaciones cívico-militares. Lo que distingue a este informe es el vínculo explícito entre el uso de "procesos de paz" administrados internacionalmente y la campaña por destruir a los militares. Exigen someter a Guatemala, Perú y Colombia a "presión diplomática y política persistente" hasta que negocien con los terroristas la participación de éstos en el poder, bajo supervisión internacional, como ocurrió en El Salvador. Entretanto las instituciones financieras internacionales deben "vigilar los gastos militares" para garantizar que se reduzcan.

## El FMI y las ONG

El tercer pilar de la "comunidad" que propone Diálogo Interamericano son los programas oficiales de "lucha contra la pobreza". A su propia pregunta, "¿por qué preocuparse por la pobreza y la desigualdad?" el DI responde según los prejuicios de sus patrones banqueros, con la terminología del movimiento por la eugenesia. Urgen programas, dice el informe, no para eliminar la pobreza, sino para frenar el fermento político de la "subclase alienada y socialmente destructiva", que causarán sus planes de "libre comercio".

Se requieren programas que controlen a los "posibles perdedores de la integración hemisférica", conforme el TLC va clausurando grandes sectores de las actuales economías, y la "democracia" se vea amenazada de "trabajadores que pierdan su empleo y de las comunidades que pierdan medios de vida importantes a medida que el libre comercio transforme las características de la inversión y la producción".

Las medidas "antipobreza" que propone Diálogo Interamericano acabarán de destruir las capacidades productivas de Iberoamérica. El dinero que proponen en dádivas para los más pobres tendrá que salir de aumentos tributarios en todo el hemisferio, reducciones de los presupuestos militares, y desinversión en salud y educación. Promueven sólo los sectores "informales", menos productivos, de las economías, e identifican a la mujer iberoamericana como el principal recurso laboral "subutilizado". Sus programas de empleo de mujeres en "la agricultura de subsistencia y el comercio en pequeña escala" no son más que un mal disimulado plan de control demográfico.

El programa que proponen se tendría que imponer por medio de condicionalidades externas. Dicen: "Los organismos externos desempeñan el papel principal, el establecimiento de normas globales para hacer frente a problemas clave y la determinación de prioridades para la acción. . . Las instituciones financieras, entre ellas el BID, el Banco Mundial y el FMI, tienen un margen considerable. . . para ejercer presión económica sobre los regímenes inconstitucionales". Esas instituciones "deberían apoyar. . . iniciativas para fortalecer las legislaturas y los sistemas judiciales". Richard Feinberg llegó al extremo de sugerir en Washington que el FMI "enseñara" al Congreso brasileño cómo elaborar los presupuestos del país y "condicionar su apoyo con miras a. . . presionar para que se tomen iniciativas tales como la reforma tributaria y reducciones del gasto militar".

Las instituciones finacieras, si quieren tener éxito, deben "buscar oportunidades para colaborar con" ese animal raro que se ha dado en llamarle organización no gubernamental (ONG). Feinberg. propuso una "alianza de facto" entre el FMI y la miríada de ONG que se dedican tanto a los derechos humanos como al ecologismo y la "sociedad civil". DI mismo, con el fin de facilitarse las cosas, creó una organización en Washington para proteger a las organizaciones no gubernamentales. Dicha organización, dedicada a América Latina, tiene el propósito declarado de "construir puentes más fuertes entre las ONG y el gobierno estadounidense".

La red supranacional se ha tendido, y calladamente se ha

construido un nuevo instrumento contra el poder nacional. Cuando Feinberg dijo el 8 de diciembre que "la era de las ONG había llegado a Occidente", hablaba de esa red.

## La arquitectura institucional

El informe propone la creación de cuatro nuevas instituciones supranacionales para supervisar la destrucción de las soberanías nacionales del hemisferio, y ampliar los poderes ya existentes del sistema judicial y de derechos humanos interamericano y de la OEA. Esto incluye:

**1.** Una nueva organización multilateral que "guíe y coordine el progreso hacia una comunidad económica del hemisferio occidental". Dicha organización "podría surgir de la comisión del ALCAN", o de la colaboración del Banco Interamericano de Desarrollo, la OEA y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, de la ONU; de empresarios privados, sindicatos y organizaciones no gubernamentales.

La tarea de esta institución sería "recopilar, sistematizar y difundir estadísticas sobre el comercio, las corrientes de capital y los indicadores macroeconómicos; analizar asuntos y políticas relacionados con la integración regional, entre ellos. . . la armonización de los reglamentos económicos; examinar y evaluar los proyectos de acuerdos comerciales y de otros acuerdos conexos entre distintos países; y servir de fuente de conocimientos y asistencia técnica para los países. Con el tiempo, se le podrían confiar tareas más delicadas, como formular normas para orientar las negociaciones, mediar las negociaciones, investigar infracciones de los acuerdos comerciales, y resolver controversias con respecto a diversos aspectos de la integración hemisférica".

**2.** La organización ambiental panamericana. Esta institución tendría como modelo la Organización Panamericana de la Salud o la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y tendría atributos policíacos.

Su tarea sería "recopilar y analizar datos sobre problemas ambientales, proporcionar asistencia técnica, evaluar el cumplimiento de las metas establecidas y poner en evidencia las infracciones".

3. Crear un cuerpo de inteligencia de la OEA para asesorar las misiones diplomáticas de ésta. La pieza central de la reestructuración de la OEA propuesta por Diálogo es la expansión o transformación de la recién lograda Unidad para la Democracia de la OEA en una organización independiente con poderes policíacos plenos. El informe propone tres medios para alcanzar esto: dotar a la nueva Unidad para la Democracia de la OEA de recursos para recopilar y analizar información; transformar la unidad en la "Comisión Interamericana de la Democracia", a partir del modelo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), con su propia junta directiva y mandato independiente; o, ampliar el mandato y recursos de la CIDH para que se ocupe también de promover y defender la democracia. Esto es necesario porque:

> Para que la OEA pueda tomar decisiones acertadas, necesita una evaluación exacta, oportuna y minuciosa de los principales protagonistas políticos (entre ellos las fuerzas armadas), los cambios en su postura y alianzas, los puntos en los cuales distintos tipos de presión resultarán más eficaces y las principales opciones para proceder. Dichas evaluaciones requieren consultas permanentes en toda la gama política y entre distintos sectores de la sociedad.

Por lo tanto, esta institución debe "contar con los recursos para recopilar y analizar información sobre los países donde el orden constitucional haya sido abandonado o esté asediado, y formular y evaluar distintas estrategias para responder a estas situaciones. En un período de crisis, debería ser capaz de recurrir a una red más amplia, previamente organizada, de expertos académicos y políticos. . . En otros casos, el personal debería encargarse de observar el progreso democrático en las Américas y de investigar situaciones que pudiesen ser explosivas" y establecer "canales regulares de comunicación", quizá por medio de "órganos asesores oficiosos", con "la multitud de organizaciones no gubernamentales, tanto extranjeras como nacionales, que trabajan en campos tales como los refugiados, la asistencia humanitaria, la protección de los refugia-

dos, la libertad de prensa y la reforma judicial y electoral", de manera que la OEA pueda "reforzar sus propios esfuerzos".

**4.** Establecer "un foro permanente" para vigilar la desmilitarización de los Estados nacionales. Proponen:

> La OEA debería considerar la posibilidad de organizar un foro permanente de ministros de defensa civiles, comandantes de las fuerzas armadas y miembros claves de las legislaturas, a fin de establecer normas regionales para las relaciones entre civiles y militares y la evolución de las misiones de las fuerzas armadas en las Américas. Evidentemente, no todas las fuerzas adoptarían normas de ese tipo de inmediato, pero estas normas podrían conducir a una convergencia creciente de actitudes y de las conductas, como ha ocurrido en lo que atañe a las elecciones y la gestión económica.

**5.** Reforzar los poderes judiciales interamericanos para vigilar las violaciones de los "derechos humanos" cometidas por las fuerzas de seguridad. La CIDH debería tener poderes mayores para vigilar y castigar a las Fuerzas Armadas de la región. El informe dice:

> Los países del hemisferio occidental deberían ampliar los recursos de que dispone la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, así como la Corte y el Instituto conexos y aplicar enérgicamente las conclusiones y recomendaciones de estos organismos. Además, los gobiernos y las instituciones multilaterales deberían prestar suma atención a los informes y las recomendaciones de las numerosas organizaciones no gubernamentales creíbles que velan profesionalmente por los derechos humanos. Estas medidas podrían ayudar a disminuir la violencia y los abusos de los derechos humanos perpetrados por las fuerzas de seguridad de América Latina.

## 'Legalización selectiva' de las drogas

Aunque el informe de 1992 de Diálogo Interamericano elude cualquier mención del problema del narcotráfico, la legaliza-

ción de las drogas ha sido un proyecto favorito del grupo desde mediados de los ochenta.

Diálogo Interamericano emprendió su primera gran campaña por la legalización del narcotráfico en 1986, con la consigna de sustituir la guerra a las drogas con la "legalización selectiva" de los estupefacientes, término que hizo famoso su informe de ese año.

La narcolegalizacón se discutió de nuevo en una conferencia de prensa del 28 de abril de 1988, en la que el Diálogo anunció la publicación de su informe. Elliot Richardson, ex procurador general de los Estados Unidos e integrante de la Comisión Trilateral, dijo que la política ante el narcotráfico debe dictarla el "análisis de costo-beneficio" y no la moralidad. "Hay que estar dispuestos a afrontar los hechos. Si el costo de tratar de detener las drogas en algún momento excede los beneficios, ya no es realista seguirlo intentando", afirmó.

En 1986 el Diálogo reconoció abiertamente su afán de no reducir los ingresos provenientes del narcotráfico, porque con eso se le paga la deuda externa a los banqueros:

> Librar la guerra a las drogas cuesta dinero. Lo que es más importante, resultará inevitablemente en la pérdida de. . . divisas extranjeras que trae el comercio de las drogas. . . [las cuales] son sustanciales para economías agobiadas por una gran deuda externa.

El asalto frontal en pro de la legalización le causó a ciertos miembros más problemas de los que se esperaban. El arzobispo católico de Panamá Marcos McGrath, quien firmó el informe de 1986, renunció recientemente a Diálogo Interamericano. El ex presidente panameño Nicolás Ardito Barletta, quien participó en los esfuerzos por expulsar a Noriega, también tuvo que distanciarse de la campaña narcolegalizadora; hizo añadir al informe de 1988 que "no cree que se deban legalizar drogas adictivas probadamente perjudiciales a la salud humana".

Así que el informe de 1988 incorpora ciertos giros semánticos, el más cómico de los cuales es el cambio de la expresión

"*legalización* selectiva" ¡a "*legislación* selectiva"! Mas pese a su nuevo forro, el contenido es el mismo. El informe repite:

> Tal vez sea útil también comenzar a distinguir entre las diferentes drogas. Las actitudes sociales frente a la marihuana difieren mucho de las actitudes frente a la heroína, por ejemplo. . . Es más, hay una diferencia entre el daño que causa el uso de las drogas y el daño que resulta de su ilegalidad. Es prematuro pensar en legalizar drogas peligrosas, pero pudiera ser sensato examinar cuidadosamente todas las consecuencias probables, positivas y negativas, de la legislación selectiva.

Pero el Diálogo no necesita eufemismos para oponerse a los esfuerzos por aplastar el emporio narcotraficante con los métodos de la guerra. Repiten incesantemente que la guerra nunca podrá ganarse:

> La erradicación, la intercepción y otras medidas contra la producción han fallado. Ahora debe darse atención primaria a la demanda. . . pero fuera necio esperar resultados dramáticos de inmediato. . . Ninguna "guerra a las drogas" producirá grandes victorias en lo inmediato, y cualquier proclama en ese sentido es sospechosa. . . El progreso en el combate al problema de las drogas será lento; simplemente frenar su crecimiento sería un éxito superior a lo previsto actualmente. . .
>
> Aun "sellar" las fronteras estadounidenses, dicen,
>
> sólo desplazaría la producción a las sustancias cultivadas nacionalmente, o a las llamadas "drogas de alta moda", hechas a partir de sustancias químicas. La campaña contra las importaciones ha tenido ya efectos inadvertidos y en ocasiones perversos: dado que los esfuerzos por interceptar las drogas han tenido mayor éxito contra la marihuana que contra la cocaína, menos voluminosa y más lucrativa, muchos traficantes han cambiado a cocaína. En consecuencia, hasta la mitad de la marihuana que

se usa en los Estados Unidos posiblemente se cultiva ya nacionalmente.

Las naciones deben aprender a "arreglárselas con los narcóticos", concluye el Diálogo, argumento que pretende causar desesperanza entre las fuerzas que combaten el narcotráfico, tras lo cual seguiría la legalización del consumo y comercio de estupefacientes.

## 1988: Lanzan su proyecto antimilitar

El rasgo más distintivo del informe de 1988 es su virulento ataque a los militares iberoamericanos.

En el capítulo 5, "Defensa de la democracia: el desafío militar", presentan las conclusiones de un grupo de estudio sobre relaciones cívico-militares, formado por el Diálogo en 1986 para preparar "recomendaciones detalladas" de cómo controlar a los militares. Se encargó a ese grupo de coordinarse con el Departamento de Estado y la Fundación Nacional por la Democracia (dependencia del mismo), fachada pública del gobierno secreto del *establishment*, conocido ya como "Proyecto Democracia".

Las recomendaciones apestan:

> Debe emprenderse un esfuerzo por cambiar el pensamiento militar en cuanto a seguridad interna y subversión. Los militares no pueden considerarse guardianes finales de los valores nacionales, ni insistir que la seguridad nacional abarca todos los aspectos de la política. Debe reformarse la educación militar. . . Pese a la transición a regímenes civiles, el contenido político de la educación militar sigue virtualmente incólume. Los planes docentes militares generalmente siguen acentuando la férrea cosmovisión anticomunista de los años sesenta, e identifican la subversión interna como amenaza principal a la seguridad nacional. En los países donde no hay insurgencia activa los presidentes raras veces comparten el celo de los militares por la seguridad interna. . .

El informe de 1988 también se queja de que en Iberoamérica

> aún prevalecen perspectivas tradicionales del papel de los militares en la política. La mayoría de los oficiales ven a las fuerzas armadas como máximos guardianes de los intereses nacionales y garantes de la seguridad nacional... Las escuelas militares todavía definen la seguridad nacional como algo que incluye una amplia gama de factores políticos, socioeconómicos e internacionales. Las decisiones políticas que normalmente se le dejan a las autoridades civiles en los Estados Unidos o Europa, en América Latina se considera que tienen implicaciones militares. Consecuentemente, los oficiales consideran que sus puntos de vista se deben tener muy en cuenta.

Repetidamente atacan a los militares brasileños, por insistir en esta "perspectiva tradicional":

> En Brasil, las fuerzas armadas siguen pronunciándose en una amplia gama de asuntos, entre ellos muchos que definitivamente no son militares. Los servicios de inteligencia del país y su Consejo de Seguridad Nacional son controlados por las fuerzas armadas... En varios países las fuerzas armadas aún tienen una voz muy fuerte en la política no militar. En Brasil, seis de los 26 miembros del gabinete son generales o almirantes activos.

Además de las brasileñas, Diálogo identifica las fuerzas militares peruanas y centroamericanas como casos particularmente problemáticos, porque aún creen que deben ser "guardianes de los intereses nacionales". Uno de los elementos más extraordinarios del informe es su protesta porque los regímenes militares, aunque en muchas naciones han sido una experiencia negativa,

> en Brasil, El Salvador, Guatemala y Perú... las actitudes públicas para con los militares no son del todo desfavora-

bles, y las fuerzas armadas mismas generalmente se enorgullecen de sus logros.

Pudiera pensarse, pues, que el Diálogo está metido hasta los codos en los esfuerzos por crearle un ambiente "desfavorable del todo" a las instituciones militares de Iberoamérica, para que la posición militar ya no "se tenga muy en cuenta" en la conducción política de las naciones. De hecho, el Diálogo exige esfuerzos adicionales para conjurar el peligro de que se formen alianzas cívico-militares:

> No puede descartarse un posible surgimiento de apoyo civil a la reanudación del gobierno militar, particularmente en países donde las prolongadas privaciones económicas minan la credibilidad de los gobiernos democráticos.

Así, nos informa el Diálogo, debe comenzar *"un esfuerzo concertado por redefinir las relaciones entre esos gobiernos y las fuerzas armadas"*. Debe movilizarse oposición internacional para detener la llamada "intervención militar; y debe cambiarse el contenido de los programas de entrenamiento cívicos y militares, a fin de limitar "la misión de las fuerzas armadas y el alcance de su mandato".

Fanáticamente insisten que su proyecto no verá el éxito "hasta que los oficiales militares vean la democracia en términos de procedimientos que deben salvaguardarse a cualquier costo", así se trate de vidas humanas, o de las naciones soberanas del continente.

## Apéndice: Miembros del Diálogo Interamericano, 1992

**Estados Unidos y Canadá:**

Peter D. Bell, codirector interino
Bruce Babbitt
Michael D. Barnes
McGeorge Bundy
Yvonne Brathwaite Burke
Terence C. Canavan
Margaret Catley-Carlson

Jimmy Carter
Henry G. Cisneros
A.W. Clausen
Ralph P. Davidson
Karen DeYoung
Jorge I. Domínguez
Katherine W. Fanning
Dianne Feinstein
Antonio Luis Ferré
Maurice Ferré
Richard W. Fisher
Albert Fishlow
Douglas A. Fraser
Andrew J. Goodpaster
Allan Gotlieb
Hanna Holborn Gray
David A. Hamburg
Ivan L. Head
Antonia Hernández
Theodore M. Hesburgh
Don Johnston
Juanita M. Kreps
Sol M. Linowitz
Abraham F. Lowenthal
Mónica Lozano
Modesto A. Maidique
Jessica Tuchman Mathews
Charles McC. Mathias, Jr.
David T. McLaughlin
Robert S. McNamara
William G. Milliken
Ambler Moss
Edmund S. Muskie
Luis Nogales
Sylvia Ostry
Federico Peña
John R. Petty
Charles J. Pilliod, Jr.
Robert D. Ray
Elliot L. Richardson
Sally Shelton
Adele Simmons
Anthony M. Solomon
Peter Tarnoff
Viron P. Vaky
Fred F. Woerner

**Miembros de Latinoamérica y el Caribe:**

**Argentina:**
Raúl Alfonsín
José Octavio Bordón
Oscar Camilión
José María Dagnino Pastore
Elsa Kelly

**Barbados:**
Billie A. Miller

**Bolivia:**
Gonzalo Sánchez de Lozada

**Brasil:**
Robert Civita
Celso Lafer
Celina Vargas do Amaral Peixoto
Jacqueline Pitanguy
Luís Inácio da Silva

**Colombia:**
Rodrigo Botero, covicepresidente
Augusto Ramírez Ocampo

**Costa Rica:**
Sonia Picado

**Chile:**
Sergio Bitar
Fernando Leniz
Gabriel Valdés

**Ecuador:**
Osvaldo Hurtado Larrea

**Guyana:**
Shridath Ramphal

**Jamaica:**
Oliver F. Clarke

**México:**
Mariclaire Acosta Urquidi
Agustín F. Legorreta
Lorenzo Meyer

**Nicaragua:**
Xabier Gorostiaga

**Panamá:**
Nicolás Ardito Barletta

**Paraguay:**
Carlos Filizzola

**Perú:**
Oscar Espinosa
Pedro-Pablo Kuczynski
Beatriz Merino
Javier Pérez de Cuéllar, copresidente
Javier Silva Ruete
Mario Vargas Llosa

**República Dominicana:**
José Francisco Peña Gómez

**Venezuela:**
Mercedes Briceño de Pulido
Alberto Quirós Corradi
Julio Sosa Rodríguez

**Uruguay:**
Enrique V. Iglesias
Julio María Sanguinetti

# 4 La 'democracia' corrupta: arma de la Comisión Trilateral

No deja de tener su ironía el libro *The Third Wave, Democratization in the Late Twentieth Century (La tercera ola: la democratización a fines del siglo 20)*, de Samuel P. Huntington, ideólogo de la Comisión Trilateral que redactó en 1975 el llamado de ese grupo al "fascismo con cara democrática", y ahora se nos presenta como cerebro de una ofensiva internacional en pro de la "democracia". El mismo que pedía entonces refrenar la democracia, ahora proclama, a voz en cuello, que "la democracia es buena en sí", con "consecuencias positivas para los Estados Unidos".

Las solapas del libro lo promueven como "una herramienta invaluable para todo el que participe del proceso de democratización". Zbigniew Brzezinski, director ejecutivo de la Comisión Trilateral, califica al libro de "excepcionalmente importante", y al autor, de "Maquiavelo democrático". El ex embajador estadounidense Edwin Corr alaba el libro en tanto "plan para conseguir la democracia". Huntington, a su vez, alaba a Corr a lo largo del libro por sus servicios como embajador en Perú, Bolivia y El Salvador en la década de los ochenta, y ejemplo de "la nueva cepa de embajadores estadounidenses activistas, 'promotores de la libertad' ".

El libro en sí, escrito en el mejor estilo de los sociólogos, resulta hasta insulso. Pero Huntington se aparta del "papel del sociólogo", como él dice, en cinco lugares, para asumir el papel de consejero político, asentando sus "lineamientos para democratizadores". Es ahí donde está lo sustancioso del libro:

los "lineamientos" de Huntington son un manual para derrocar gobiernos que no se alineen con los pretendidos emperadores del "nuevo orden mundial". Se incluyen instrucciones detalladas para los "democratizadores", para "cultivar contactos con la prensa internacional, las organizaciones extranjeras de derechos humanos y con organizaciones transnacionales"; y para que los gobiernos instalados por presiones internacionales "purguen a los militares desleales, o los pasen a retiro... Y si fracasa todo lo anterior, que el ejército sea abolido".

El foco de la estrategia de "democratización" de Huntington es el desmantelamiento de los ejércitos. Debe señalarse que una de las sugerencias de Huntington para distraer la atención de los militares es la promoción de las guerras regionales.

## ¿Quién es Samuel Huntington?

La especialidad de Huntington, profesor de la Universidad de Harvard, son los asuntos de seguridad y gobierno, desde 1957, cuando se publicó su libro *The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations (El soldado y el Estado: teoría y política de las relaciones cívico-militares)*. Por un cuarto de siglo Huntington se ha mantenido cerca de los corredores del poder en los Estados Unidos; ha fungido como coordinador de planeación de seguridad en el Consejo de Seguridad Nacional (CSN), bajo Brzezinski, en el primer año del gobierno de Carter; de 1980 a 1991 estuvo en el consejo de asesores de la Agencia Federal de Administración de Emergencia, ("brazo de acción" nacional del CSN, que opera como un gobierno paralelo anticonstitucional); Huntington se describe a sí mismo como "consultor ocasional" de las oficinas del secretario de Defensa, del grupo de planeación política del Departamento de Estado, del CSN, la Fuerza Aérea, la Armada y la Agencia Internacional de Desarrollo; forma parte del consejo editorial de la revista *Journal of Democracy*, órgano de la Fundación Nacional para la Democracia, grupo cuasigubernamental que publicó un avance de *La tercera ola* en su número de junio de 1991.

Huntington ha fungido, dentro y fuera del gobierno, como

uno de los más destacados ideólogos de la Comisión Trilateral, de David Rockefeller, poderoso grupo de consulta de los intereses financieros angloamericanos. Aquí se destacó en la elaboración de uno de los trabajos más controvertidos de esa comisión, *La crisis de la democracia,* el cual resumía las conclusiones del Grupo de Trabajo Sobre la Gobernabilidad de las Democracias, de la Comisión Trilateral, de 1974.

Este estudio es importante para entender lo que se trae entre manos Huntington en su *Tercera ola.* En este estudio, Huntington y sus coautores, Michael Crozier y Joji Watanuki, sostenían que el mundo occidental entraba en un período de escasez económica, en el que un "exceso de democracia" haría extremadamente difícil que los gobiernos de los países industrializados pudiesen aplicar la necesaria disciplina fiscal y el sacrificio. Así como "hay límites deseables al crecimiento económico", dice el estudio, "existen límites también a la extensión indefinida de la democracia política. . . La democracia es sólo una forma de constituir la autoridad, y no necesariamente es de aplicabilidad universal".

*La crisis de la democracia* deja ver en toda su magnitud los axiomas racistas de la doctrina de la Comisión Trilateral. En el capítulo sobre los Estados Unidos, Huntington alega que "el funcionamiento efectivo de un sistema político democrático, requiere normalmente contar con algo de apatía y falta de participación de ciertos individuos y grupos", añadiendo que, aunque "esta marginalidad de parte de algunos grupos es de suyo antidemocrática. . . ha sido también uno de los factores que han permitido a las democracias funcionar efectivamente". Pero, se queja Huntington, los ciudadanos negros que antes estaban marginados, se han incorporado ahora "al sistema político con todos sus derechos", lo cual amenaza con "sobrecargar" la democracia.

El problema de la democracia, se quejan los trilaterales, es "la idea democrática de que el gobierno debe responderle al pueblo", porque esto "crea la expectativa de que el gobierno debe satisfacer las necesidades de determinados grupos de la sociedad, y corregir los males que los afectan". *La crisis de la democracia* argumenta que en estos tiempos de crisis económica, el deber del gobierno es asegurar la sobrevivencia de

los intereses financieros —tales como los que Huntington representa— aun a costa de las necesidades de los pueblos de sus naciones. Si ello requiere "limitar" la democracia, así sea.

Huntington postula una teoría similar en su libro *El orden político en sociedades en transformación*, de 1978, que aún es la biblia de los carniceros "demócratas" alrededor de Deng Xiaoping en el Partido Comunista Chino. Huntington sostiene aquí que la dictadura puede ser necesaria en algunos países del sector subdesarrollado para poder imponer las penosas reformas económicas que exige el liberalismo "librecambista".

## Contra el principio del 'bien común'

¿Cómo fue, pues, que Huntington, autor de la "nueva tesis sobre el autoritarismo", de repente se convirtió en el gurú de los grupos de choque de la democracia internacional? La respuesta a esta pregunta va al meollo de lo que realmente busca imponer el "movimiento democrático" controlado por los angloamericanos.

De entrada, *La tercera ola* de Huntington establece la definición de lo que él considera "el significado de la democracia", lo cual demuestra que para los trilaterales la democracia es fascismo administrativo con otro nombre o, como lo denominaban en los años setenta, "fascismo con cara democrática". Huntington dice que desde los setenta sólo es aceptable "una definición procesal de la democracia", habiéndose ya rechazado la teoría "clásica", que define como propósito de la democracia la salvaguarda del "bien común" y como fuente de la "voluntad popular". El único "procedimiento" que confirma el funcionamiento de una democracia, dice Huntington, son las "elecciones libres y honestas". Estas, añade, se han convertido en criterio más útil gracias a la "creciente observación de las elecciones por parte de agrupaciones internacionales".

Las cuestiones de desarrollo económico o condiciones de vida no vienen al caso. Y aclara: "Democracia no quiere decir que se van a resolver los problemas; quiere decir que se puede cambiar a los líderes; y la esencia de la democracia es esto último, porque lo primero es imposible. La desilusión y las

menores esperanzas que ello conlleva son los fundamentos de la estabilidad democrática. Las democracias se consolidan cuando la gente entiende que la democracia resuelve el problema de la tiranía, pero no necesariamente ningún otro".

En lo filosófico, Huntington es tan fascista hoy, cuando presenta sus "lineamientos para democratizadores", que cuando defendía la causa del "nuevo autoritarismo" y la necesidad de instalar gobiernos de transición para ponerle coto a la democracia en los países industrializados. El principio de "autoritarismo" que busca erradicar del gobierno es precisamente el concepto de bien común que la Constitución de los Estados Unidos define como "bienestar general", y sobre el cual se fundó el gobierno estadounidense. Por la misma razón, cuando Huntington categoriza la historia del mundo en tres grandes olas de democratización, identifica como principio de la primera ola, no la independencia y fundación de los Estados Unidos, sino 1828, el año en que fue elegido presidente Andrew Jackson, quien desató las turbas en contra de los programas de dirigismo económico que habían salvaguardado hasta ese momento el bien común.

Desde el punto de vista de Huntington, la política es la antítesis de la religión, la verdad y la moralidad. Más explícito no podía ser cuando lanza, en *La tercera ola,* una diatriba en contra del confucianismo, dizque por antidemocrático. Eso, dice, se debe a que "la legitimidad política en la China confuciana se derivaba del Mandato del Cielo, el cual definía la política en términos de moralidad". Pero si se cambia esa cultura, dice Huntington, la "democracia" puede funcionar, como por fin ha pasado en los países donde prevalece la Iglesia Católica. Mientras que antes la cultura católica era "autoritaria, jerárquica y profundamente religiosa", ahora, dice, eso ha cambiado, gracias al impacto de la teología de la liberación y la "Iglesia del Pueblo".

## Manual para la acción

Huntington declara que su objetivo es asegurar que el "nacionalismo autoritario" no llegue al poder en ningún país del Tercer Mundo o Europa oriental. Expresa una particular apre-

hensión por el hecho de que las revoluciones de 1989–1990 en Europa oriental fueron realizadas fundamentalmente por movimientos *nacionalistas* antisoviéticos, lo cual podría significar el regreso de "regímenes nacionalistas autoritarios". Para evitar que así suceda todo se vale, comenzando por el chantaje económico. "Cabe concebir que en los años noventa el FMI y el Banco Mundial se vuelvan mucho más exigentes de lo que han sido para exigir la democratización política, junto con la liberalización económica, como condición de la asistencia financiera", sugiere Huntington. Si eso no funciona, métodos tales como el "gran despliegue de tropas estadounidenses en el golfo" Pérsico podrían servir de "poderoso aliciente externo" a la liberalización y democratización.

El eje de la operación, sin embargo, es la orquestación de movimientos "democráticos" jacobinos en los países en cuestión, a ser promovidos siguiendo los cínicos "lineamientos para democratizadores" de Huntington:

> Afianzar las bases políticas. Tan pronto como sea posible, colocar a los partidarios de la democracia en posiciones claves de poder en el gobierno, el partido, las fuerzas militares. . . Hacer concesiones simbólicas, siguiendo el principio de dos pasos adelante, un paso atrás. . . Estar preparados. . . para un intento de golpe —posiblemente hasta incitar [a los militares] a darlo— y luego reprimirlos despiadadamente. . . Crear la impresión de que el proceso de democratización es inevitable, a fin de que se le acepte como un fenómeno necesario y natural, aunque para algunos siga siendo indeseable. . . Atacar al régimen en temas muy amplios que sean de interés general, tales como la corrupción y la represión. Si el régimen se desempeña bien (especialmente en lo económico), los ataques no surtirán efecto. . . Hacer un esfuerzo especial por reclutar líderes de la empresa privada, profesionales de clase media, figuras religiosas y líderes de partidos políticos, la mayoría de los cuales, tal vez, apoyaron la instauración del sistema autoritario. Mientras más 'respetable' y 'responsable' sea la oposición, más fácil será ganar adeptos. Cultivar a los generales. . .

> Establecer contactos con la prensa internacional, con organizaciones extranjeras de los derechos humanos, organizaciones transnacionales, tales como las iglesias. Movilizar el apoyo de simpatizantes, particularmente en los Estados Unidos. Los legisladores estadounidenses siempre andan buscando causas morales para hacerse propaganda y usarlas contra el Ejecutivo. Presentarles la causa en forma dramática y proporcionarles materiales que los hagan quedar bien en prensa y televisión.

Bajo el subtítulo "Limitación del poder militar; promoción del profesionalismo militar", Huntington agrega:

> Purgar o pasar a retiro rápidamente a todos los oficiales potencialmente desleales, incluidos los simpatizantes del régimen autoritario *y* los militares reformistas que hayan ayudado a hacer posible el régimen democrático. Estos últimos son más propensos a perder el gusto por la democracia que el gusto por intervenir en la política. Castigar despiadadamente a los líderes de intentos de golpes...
>
> Hacer grandes reducciones del tamaño de las fuerzas militares. Un ejército que ha venido dirigiendo el gobierno tenderá a ser muy grande, y lo más probable es que tenga demasiados oficiales. Los oficiales seguramente se sienten mal pagados, con cuarteles inadecuados... Usar el dinero ahorrado en la reducción del Ejército para aumentar los salarios, pensiones y beneficios... Esto será redituable en el futuro.
>
> Reorientar a las Fuerzas Armadas hacia misiones militares. Los motivos para querer resolver los conflictos fronterizos con otras naciones son muchos y muy buenos, mas la falta de una amenaza externa podría dejar a las Fuerzas Armadas sin misión militar legítima, y crearles una tendencia a interesarse por la política. Hay que contraponer a las ventajas de resolver las amenazas externas el posible costo de la inestabilidad en lo nacional. Debe reducirse drásticamente el número de tropas emplazadas en la capital o en sus alrededores. Hay que mandarlas

hacia las fronteras u otros lugares despoblados y relativamente remotos. . .

Hay que darles juguetes. Esto es, proporcionarles tanques nuevos y bonitos, aviones, vehículos blindados, artillería y equipos electrónicos sofisticados (las embarcaciones de guerra no son tan importantes; la Armada no da golpes). El equipo nuevo los mantendrá contentos y ocupados, tratando de aprender a manejarlo. Jugando bien las cartas y quedando bien con Washington, será posible diferir gran parte de los costos a los contribuyentes norteamericanos. Se obtiene así la ventaja extra de que se puede advertir a los militares de que sólo podrán seguir recibiendo sus juguetes si se portan bien, porque los legisladores estadounidenses no ven con buenos ojos la intervención de los militares en la política.

Ya que a los militares. . . les encanta el reconocimiento. . . asistir a las ceremonias militares; otorgar medallas. . . Alcanzar y mantener un grado de organización política capaz de movilizar apoyo en las calles de la capital en caso de un intento de golpe militar.

Huntington añade aquí una nota al margen: "[El semanario londinense] *The Economist* ha dado un consejo parecido a los líderes de las nuevas democracias en sus tratos con los militares", a saber: "Si falla todo lo anterior, abolir el ejército".

# 5 La despoblación: política oficial de los EU

El 10 de diciembre de 1974 el Consejo de Seguridad Nacional (CSN) de los Estados Unidos emitió un estudio de 250 páginas, titulado "Memorando de estudio de seguridad nacional número 200: Repercusiones del crecimiento demográfico mundial para la seguridad y los intereses de los Estados Unidos en ultramar", preparado por la Comisión de Subsecretarios del CSN, bajo la supervisión de Henry Kissinger, quien tenía el doble cargo de Secretario de Estado y Asesor de Seguridad Nacional (director del CSN).

El estudio, conocido por su abreviación NSSM 200, fue ordenado por el presidente Richard Nixon en una directriz ejecutiva firmada el 10 de agosto de 1970. Esta es la primera vez, que se sepa, que un presidente estadounidense definió el aumento de la población del Tercer Mundo como una amenaza a la seguridad nacional de los Estados Unidos. A diferencia de otros informes oficiales sobre el tema, el NSSM 200 esboza las "repercusiones políticas y económicas internacionales" del crecimiento demográfico, antes que sus "aspectos ecológicos, sociológicos o de otra índole", e incluye recomendaciones a las correspondientes agencias estadounidenses para "tratar con asuntos de población en el exterior, particularmente en los países en vías de desarrollo".

El 16 de octubre de 1975 Kissinger envió un memorando confidencial interno de la Casa Blanca al entonces presidente Gerald Ford, proponiéndole que autorizara un Memorando de Seguridad Nacional para adoptar el estudio del CSN. Un

vez aprobado por Ford, el 26 de noviembre de 1975, el CSN emitió el "Memorando de Decisión de Seguridad Nacional 314", que aprueba tanto el estudio como sus recomendaciones. Firmó ese memorando Brent Scowcroft, quien había reemplazado a Kissinger como Asesor de Seguridad Nacional (Kissinger retuvo su cargo de Secretario de Estado); Scowcroft remitió el memorando a los secretarios de Estado, Hacienda, Defensa y Agricultura, al comandante del Estado Mayor Conjunto y al director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), a los que se encargó del cumplimiento del mismo.

En mayo de 1976 el Consejo de Seguridad Nacional produjo su "Primer informe anual sobre política demográfica internacional de los Estados Unidos", informe secreto requerido por los memorandos de seguridad nacional números 200 y 314, el cual da cuenta de los avances en la puesta en marcha del plan de acción que se había adoptado. El informe iba dirigido, entre otros oficiales de inteligencia, al entonces director de la CIA George Bush. En 1975, cuando estaba bajo consideración el memorando de Kissinger, Bush fue el primer enviado estadounidense a la República Popular China, uno de los principales blancos de las medidas antidemográficas. En 1976 Bush fue nombrado director de la CIA, desde donde colaboraba con Scowcroft, asesor de seguridad nacional, y con Kissinger, secretario de Estado. Los tres constituían un equipo integrado, como lo son hoy.

Los anteriores memorandos fueron liberados de su clasificación secreta en 1989, y actualmente están a disposición del público en los Archivos Nacionales en Washington.

## Kissinger teme 'reacción'

El NSSM 200 nombra a 13 "países clave" en los que los Estados Unidos tienen un "interés político y estratégico especial" que requiere imponer una política de control o reducción de la población. La razón principal de que se defina a estos estados es que se considera que el efecto de su crecimiento demográfico probablemente aumentará su poder político, económico y militar a escala regional y quizá hasta mundial.

Los estados claves son India, Bangladesh, Pakistán, Nige-

ria, México, Indonesia, Brasil, Filipinas, Tailandia, Egipto, Turquía, Etiopía y Colombia. El estudio expresa preocupación porque aun con la aplicación de programas de reducción de la población en estas naciones "es probable que el ritmo de crecimiento demográfico aumente considerablemente antes de que empiece a disminuir".

Así, por ejemplo, "Nigeria cae en esta categoría. Siendo ya el país más poblado del continente, con cerca de 55 millones de personas en 1970, para fines de este siglo se espera que la población de Nigeria llegue a 135 millones. Ello indica un creciente papel político y estratégico para Nigeria, al menos en el Africa al sur del Sahara".

También se cita a Egipto: "La creciente magnitud de la gran población egipcia es y seguirá siendo por muchos años una importante consideración en la formulación de muchas políticas externas e internas no sólo de Egipto sino también de los países vecinos". En cuanto al Brasil, ese país "claramente domina demográficamente al continente", dice el estudio, que advierte de una "creciente condición de poder para el Brasil en América Latina y en el escenario internacional los próximos 25 años".

Entre los peores temores de Kissinger está el de que los líderes de esos estados caigan en cuenta de que los programas internacionales de reducción de la población tienen el objetivo de socavar su potencial de desarrollo. Como él mismo lo dice, "existe también el peligro de que algunos líderes de los países menos desarrollados vean las presiones de los países desarrollados en pro de la planificación familiar como una forma de imperialismo económico o racial; eso podría dar pie a una grave reacción".

Añade Kissinger:

> Es vital que el esfuerzo por desarrollar y fortalecer el compromiso por parte de los líderes de los países menos desarrollados no sea visto por ellos como una política de los países industrializados de limitarles la fuerza o reservarse los recursos para uso privativo de los países 'ricos'. La formación de tal impresión podría crear una grave reacción adversa a la causa de la estabilidad de la población.

## Libertad de acción imperialista

Otro motivo para impulsar la reducción de la población del Tercer Mundo es francamente imperialista. El NSSM 200 dedica especial atención al acceso estadounidense a los minerales estratégicos de los países subdesarrollados, y concluye que la reducción del crecimiento demográfico de los estados tercermundistas ricos en minerales hará más políticamente seguro el acceso a esos recursos:

> La ubicación de las reservas conocidas de reservas de muchos minerales de gran pureza indica una creciente dependencia de todas las regiones industrializadas de las importaciones de los países menos desarrollados. Los verdaderos problemas de abastecimiento de minerales no están en la suficiencia física de éstos, sino en cuestiones político-económicas de acceso, condiciones de exploración y explotación, y distribución de los beneficios entre los gobiernos de los países productores, consumidores y anfitriones.

El estudio pronostica que, a falta de estabilidad política (es decir, sumisión) en esos estados, "es probable que las concesiones a empresas extranjeras sean expropiadas o sometidas a intervención arbitraria. Sea por acción oficial, conflictos laborales, sabotaje o disturbios civiles, se pondrá en peligro el flujo estable de materiales necesarios. Aunque la presión demográfica no es el único factor que entra en juego, este tipo de frustraciones son mucho menos probables en condiciones de poco o ningún crecimiento de la población".

Por consiguiente, el frenar el aumento de la población en esos estados es cuestión vital para la seguridad nacional de los Estados Unidos:

> Por mucho que se haga para impedir el desabastecimiento. . . la economía estadounidense requerirá cantidades cada vez mayores de minerales del exterior, especialmente de los países menos desarrollados. Ese hecho aumenta el interés de los Estados Unidos en la estabilidad política, económica y social de los países abastecedores. Cuandoquiera que la reducción de las presiones demográ-

ficas mediante la reducción del ritmo de nacimientos pueda aumentar las posibilidades de dicha estabilidad, la política demográfica deviene intrínseca al suministro de recursos y a los intereses económicos de los Estados Unidos.

También preocupa a los autores del estudio que el aumento de la población en esos países tienda a exacerbar sus exigencias de desarrollo económico. En el caso de Bangladesh, por ejemplo,

> Bangladesh es ahora un partidario más bien firme de posiciones tercermundistas, que aboga por una mejor distribución de la riqueza del mundo y pide grandes concesiones comerciales a las naciones pobres. Conforme crecen sus problemas y se rezaga en su capacidad de obtener asistencia extranjera, las posiciones de Bangladesh en asuntos internacionales probablemente se radicalizarán, contraponiéndose inevitablemente a los intereses de los Estados Unidos en asuntos importantes, y alineándose con otros para exigir ayuda adecuada.

## No al Nuevo Orden Económico Internacional

Uno de los principales objetivos del NSSM 200 es frenar la difusión de ideas hostiles a la reducción de la natalidad y que exigen el desarrollo económico como solución a los problemas del Tercer Mundo. Según la definición de Kissinger, tales ideas amenazan la seguridad nacional estadounidense.

Para destacar lo peligrosas que son tales ideas, el documento pone el caso de la Conferencia Mundial de Población realizada en Bucarest en agosto de 1974, a la que "los Estados Unidos habían contribuido muchos puntos importantes". El documento se queja de que el Plan Mundial de Acción Demográfica fue rechazado por muchos países, debido a la difusión de dichas ideas antimaltusianas. El fracaso de dicha conferencia, con la que el gobierno estadounidense esperaba hacer época, es una de las razones que se dan para redactar los memorandos del CSN.

El documento dice, en relación a esa conferencia, que

"hubo consternación general, pues, al principio de la conferencia el plan fue sometido a un ataque tajante, en cinco frentes, encabezado por Argelia, con el apoyo de varios países africanos; Argentina, apoyada por Uruguay, Brasil, Perú y, en forma más limitada, otros países latinoamericanos; el grupo europeo oriental (menos Rumania); la República Popular China; y la Santa Sede".

Kissinger dice que las objeciones al plan se basaban en la idea de que un Nuevo Orden Económico Internacional podía ser la base del desarrollo social y económico del antiguo sector colonial, garantizando el respeto a la soberanía de esos estados. Eso haría parecer innecesaria y aun dañina la reducción de la población, se queja Kissinger.

Tales ideas habían encontrado ya su expresión más acabada en los escritos de Lyndon LaRouche, a quien Kissinger, entre otros, condenó a 15 años de prisión tras un juicio políticamente orquestado en 1989. El esfuerzo de Kissinger por aplastar al movimiento larouchista se remonta al período de marras, cuando la influencia de LaRouche había devenido ya un factor internacional de peso.

Aunque el documento del CSN no lo menciona para nada, Helga Zepp (hoy Zepp-LaRouche) encabezó una intervención en la conferencia de Bucarest, precisamente en torno al concepto del Nuevo Orden Económico Internacional, y se enfrentó directamente con uno de los oradores, John D. Rockefeller III, señalando las repercusiones genocidas de su política de restricción demográfica. Los esposos LaRouche y sus colaboradores, a través de publicaciones como *EIR*, jugaron un papel central en los años que siguieron, defendiendo las ideas que Kissinger define como amenaza a la seguridad nacional estadounidense, o sea la seguridad de la poderosa camarilla a la que pertenece.

Para combatir este "problema", el documento subraya la necesidad de "educar" a los líderes del Tercer Mundo susceptibles a tales ideas "peligrosas" sobre el desarrollo económico:

> Las creencias, ideologías y equivocaciones exhibidas por muchas naciones en Bucarest indican más claramente que nunca la necesidad de una educación de fondo de los líderes de muchos gobiernos, especialmente en Africa y algunos

de América Latina. Para los líderes de muchos países se deben diseñar enfoques específicos a la luz de sus creencias actuales, para satisfacer sus intereses especiales.

De resto, Kissinger define en el NSSM 200 que la aceptación de la presunta necesidad de reducir la población es indispensable al plan secreto de los Estados Unidos:

> La formación de un consenso político y popular mundial en pro de la estabilización de la población es fundamental para una estrategia efectiva. Esto requiere el apoyo y la dedicación de líderes clave de los países menos desarrollados. Ello sólo ocurrirá si ven claramente el efecto negativo del crecimiento demográfico irrestricto y creen que se pueda abordar el asunto mediante la acción gubernamental. Los Estados Unidos deben alentar a los líderes de los países menos desarrollados a tomar la iniciativa en el impulso a la planificación familiar.

Con ese fin el documento esboza varias formulaciones que se consideran apropiadas para influir la opinión de los líderes tercermundistas, y al mismo tiempo restan eficacia a los que denuncian la política imperial subyacente a la política de reducción de la población. Por ejemplo, el documento dice que "los Estados Unidos pueden ayudar a minimizar las acusaciones de motivación imperialista de su apoyo a las actividades demográficas afirmando repetidamente que ese apoyo deriva de su dedicación a: (a) el derecho del individuo a determinar libre y responsablemente el número y la distribución de sus hijos. . . y (b) el desarrollo social y económico fundamental de los países pobres".

Al mismo tiempo el estudio recomienda una ofensiva propagandística mundial valida de diversas agencias oficiales estadounidenses e internacionales:

> Además de tratar de influir a los líderes nacionales, debe buscarse un mayor apoyo en el mundo a los esfuerzos relacionados con la población, mediante un mayor énfasis en la prensa popular y otros programas de educación y motivación demográfica de la ONU, USIA [Agencia de

Información de los Estados Unidos], y USAID [Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos]. Debemos dar mayor importancia a este renglón en nuestros programas informativos internacionales, y contemplar la expansión de los acuerdos de colaboración con instituciones multilaterales en programas de educación demográfica.

## El arma de los alimentos

Mientras que Kissinger advierte que "debemos cuidarnos de que nuestras actividades no den a los países menos desarrollados la apariencia de ser una política de los países industrializados contra los menos desarrollados", el documento detalla las medidas para forzar a los países a adoptar medidas de reducción de la población si no dan resultado las formas encubiertas de persuasión y "educación". El arma principal que esgrimen es la de los alimentos:

> También existen precedentes para tener en cuenta el desempeño en planificación familiar en la evaluación de los requisitos de asistencia de la AID y los grupos de consulta. Ya que el crecimiento demográfico es un importante determinante del aumento de la demanda alimentaria, al asignarse los escasos recursos [que dispone la ley] PL 480 se debe tomar en cuenta qué medidas ha tomado un país en cuanto a reducción de la población y producción de alimentos. En estas delicadas relaciones, empero, es importante desde el punto de vista tanto de estilo como de contenido evitar cualquier apariencia de coerción.

Entrando más a fondo en la materia, el documento plantea la posibilidad de que "puedan necesitarse programas obligatorios y que debamos considerar desde ya tal posibilidad. . . ¿Podría considerarse a los alimentos un instrumento del poder nacional? ¿Nos veremos obligados a tomar decisiones en cuanto a quién podemos ayudar, dentro de lo razonable? Y, de ser así, ¿qué esfuerzos demográficos serán criterio de dicha ayuda? . . . ¿Están dispuestos los Estados Unidos a aceptar el

racionamiento de alimentos para ayudarle a los que no pueden o quieren controlar el aumento de su población?"

## Ejecución en la práctica

Como ya se mencionó, en mayo de 1976 el Consejo de Seguridad Nacional emitió su "Primer informe anual sobre política demográfica internacional de los Estados Unidos", un informe de los progresos relativos al NSSM 200 y otros memorandos del mismo tenor. El informe secreto analiza el año anterior de ejecución del memorando de Kissinger, y se remitió al entonces director de la CIA, George Bush, entre otros oficiales de inteligencia.

Según dicho informe, la principal resistencia a los esfuerzos estadounidenses por reducir la población del antiguo sector colonial se halló en Iberoamérica, el Oriente Medio y Africa, regiones dominadas o con fuerte influencia ya fuese del catolicismo o del islam. Ambas religiones se oponen a las restricciones de los nacimientos, política que el CSN condena por "pronatalista":

> Entre los países menos dedicados a los programas demográficos están la mayoría de los del Africa, América Latina y el Oriente Medio, que suman una población de unos 750 millones. La política demográfica de estas naciones va desde el pronatalismo de algunas hasta la falta de empeño en otras donde, en diversos grados, la planificación familiar se tolera y hasta se alienta. El aborto es generalmente aborrecido, y no se favorece la esterilización.

El informe se queja de que esta "relativa falta de interés", que hay que combatir, puede "explicarse por una variedad de factores", entre ellos:

"1) la falta de percepción de la necesidad de frenar el aumento de la población;

"2) o, si la necesidad se percibe, la ilusión de que el desarrollo económico resolverá el problema;

"3) la creencia de que se necesita una familia grande para la seguridad en la vejez o para satisfacer las necesidades de mano de obra en cierto momento del ciclo agrícola;

"4) la preocupación con otros asuntos más inmediatos;
"5) las influencias religiosas; y
"6) la ignorancia, así como el racismo, el tribalismo y el tradicionalismo".

Añade el informe: "En la medida en que la planificación familiar se identifica con el mundo occidental, particularmente los Estados Unidos, en ciertos países hay aún mayores inhibiciones a la planificación familiar. Este factor se puede notar particularmente en las conferencias internacionales en las que los países del Tercer Mundo tienden a combinarse contra Occidente, contra el capitalismo y en pro del 'Nuevo Orden Económico Internacional' ".

Luego, con los eufemismos típicos de Washington, el informe esboza un plan de subversión: "Se sigue que nuestros esfuerzos por promover la planificación familiar entre los países que no están convencidos deben ajustarse a las sensibilidades particulares de cada uno de esos países. Ello sirve para subrayar el importante papel de nuestro embajador y su equipo diplomático en cada país subdesarrollado, en cuanto a avisarle a Washington cómo obtener la aceptación en relación con las circunstancias especiales de ese país, y estar alerta para emprender iniciativas oportunas por su propia cuenta, en pos de estos objetivos".

## La necesidad de 'disciplina'

En contraste con los países "no convencidos", a los que se somete a operaciones especiales encubiertas, el informe señala cuáles países presuntamente están dedicados a la reducción de nacimientos, o por lo menos no se oponen. Se cuentan entre ellos la mayoría de los países asiáticos, y particularmente la República Popular China. El estudio dice que "casi la mitad de la población mundial vive en países en vías de desarrollo cuyos líderes son partidarios de la política y los programas demográficos. Eso representa aproximadamente dos tercios del mundo en vías de desarrollo". Esa relación contrasta con las declaraciones del memorando de Kissinger en 1974, en el que se consideraba mucho más difundida la hostilidad de dichos estados hacia los programas de reducción de la población.

El estudio observa, sin embargo, que aun en esas naciones muchas veces es difícil imponer la reducción de la población sin una forma apropiada de gobierno, por más que se emprendan vigorosamente los esfuerzos de educación, distribución de anticonceptivos y demás medidas. "Muchos líderes reconocen que todas estas medidas, por importantes que sean, no ayudarán a reducir el ritmo de aumento de la población lo suficiente para evitar grandes desastres", dice el informe. "Lo más probable es que los requisitos para el verdadero éxito incluyan tres enfoques interrelacionados que han mostrado ser muy eficaces, a saber:

"1) dirección firme desde arriba;

"2) presión 'desde abajo', de otros países en vías de desarrollo; y

"3) el suministro de servicios de planificación familiar baratos y adecuados, que le lleguen a la gente".

"En cuanto al primer punto, los programas demográficos han sido especialmente exitosos cuando los líderes han planteado clara, inequívoca y públicamente sus posiciones, al mismo tiempo manteniendo la disciplina verticalmente desde el nivel nacional hasta el de aldeas, comandando a los empleados del gobierno (incluidos policías y militares), médicos y motivadores para ver que la política demográfica se administre y ejecute bien. En algunos casos esta firmeza de dirección se ha manifestado en incentivos tales como la remuneración de quienes acepten la esterilización, o desincentivos tales como la poca preferencia de las familias grandes en la asignación de vivienda y educación".

Puede decirse, pues, que para 1976 el gobierno estadounidense estaba entregado ya a una política imperial con los siguientes elementos: un plan de debilitamiento del sector subdesarrollado mediante el fomento a la reducción de la población; un plan para socavar a los estados que se opusiesen a la reducción de la población; un plan de crear o fortalecer los regímenes totalitarios del Tercer Mundo, como forma de imponer la reducción de la población. Un principio central de esta política ha sido la idea de que el desarrollo económico del Tercer Mundo representa una amenaza a la seguridad nacional de los Estados Unidos, y que hay que aplastar a todo el que defienda la política de desarrollo.

# 6 El 'apartheid tecnológico': nuevo colonialismo económico

Un funcionario militar francés de alto rango, que escribió con el seudónimo Jean Villars, publicó en septiembre de 1990 en la revista francesa *L'Express* un comentario con el descarado título de "*Apartheid* tecnológico". Propone precisamente las restricciones a la exportación que es la política actual de los angloamericanos. Conviene citar brevemente una parte de ese artículo:

> Es preferible transferir "tecnologías adecuadas" a los países del Tercer Mundo; es decir, tecnologías que consuman trabajo en lugar de capital y que sean de un nivel tecnológico intermedio. . . Al rehusarse a transferir a los países del Tercer Mundo los mejores productos de su capacidad de innovación tecnológica, Occidente le hace un favor a esas poblaciones frente a sus propias élites.

Villars añade que Occidente necesita imponer esas medidas porque de otra forma pudiera enfrentar la competencia económica y aun militar del Tercer Mundo. Luego dice:

> Hasta ahora, Occidente ha sido miope. El caso iraquí revela todas las contradicciones occidentales. Ahora es necesario que los occidentales adopten medidas de *apartheid* tecnológico hacia el Tercer Mundo. . . El *apartheid* tecnológico es una fórmula brutal; sin embargo, es la

última opción, antes de la presión militar directa, para enfrentar a las fuerzas ciegas del Tercer Mundo.

Más adelante, Villars afirma de plano que se debe dejar de pasar tecnología avanzada a los países del Tercer Mundo, porque éstos pudieren defenderse del saqueo colonialista de sus materias primas:

> Por no comprender esto [la necesidad del *apartheid* tecnológico], Occidente tendrá que decidirse a ver que su crecimiento económico se convierta en rehén de las manipulaciones de los precios de las materias primas por carteles contingentes y, en este caso, a librar la guerra después de ponerse en posición de perderla.

De esto se trata con las restricciones de Washington a las exportaciones: de mantener deliberadamente al sector subdesarrollado en un estado permanente de atraso.

Washington utiliza el coco de la proliferación de armas en el Tercer Mundo —especialmente armas químicas y biológicas— como pretexto para imponer esta política genocida. Los propagandistas del gobierno hicieron cuanto pudieron para despertar la histeria en torno a las armas químicas de Irak; los Estados Unidos tuvieron que reconocer que no encontraron en el campo de batalla ninguna de esas cacareadas armas. Ahora se valen de esa histeria para justificar esta nueva política, que de hecho pondrá fin a la exportación de tecnología avanzada, cuando menos a los países a los que los Estados Unidos quieran destruir o castigar.

El presunto blanco de Washington es lo que llaman tecnología "de uso doble": son recursos técnicos que pueden tener uso tanto militar como civil. Pero resulta que, dadas las características de la tecnología avanzada, prácticamente cualquiera de sus elementos cae en esa categoría. Y, con las reglas de Washington, el uso doble se define en la forma más amplia posible.

El resultado es que se verá severamente limitado el acceso del Tercer Mundo a una vasta gama de bienes y procesos modernos. Un analista de exportaciones estadounidense dice

que el nuevo reglamento es tan amplio que pudiera afectar a toda la maquinaria y el equipo que se usa en las industrias petrolera, química, de agua, de tratamiento de aguas y de elaboración de alimentos.

No es exageración. Se va a restringir la exportación, por ejemplo, de 50 productos químicos. Hasta que se anunció la nueva medida, sólo había 11 productos químicos en la lista de restricciones. La mayoría de los que se incluyeron son muy comunes y constituyen ingredientes esenciales en una amplia gama de empresas científicas o civiles comunes.

Por ejemplo, algunos de los productos químicos que quieren restringir son necesarios para producir fertilizantes y plaguicidas, sin los cuales no se puede aumentar la producción de alimentos; para la producción de medicamentos y petróleo; para el tratamiento de las aguas negras y para purificar el agua. Si no se tienen esos productos, habrá epidemias de cólera y tifoidea, que es exactamente lo que está pasando en Irak ahora mismo, gracias al bombardeo estadounidense de las instalaciones de aguas y saneamiento. ¡Hasta los productos químicos necesarios para elaborar cerveza están en la lista de exportación restringida!

Uno de los productos químicos en la lista es el sulfato de sodio, ampliamente disponible y que se usa normalmente para teñir cueros, pero que también puede usarse para fabricar cierto tipo de gas neurotóxico. Igualmente hay muchos compuestos fosfóricos orgánicos, que se usan comúnmente en la producción de fertilizantes y que también pueden convertirse en lo que se llama precursores de las armas químicas.

Sin embargo, las restricciones no se limitan a estos 50 productos químicos. También se aplican a la exportación de *equipo* que hipotéticamente pudiera usarse para producir armas químicas o biológicas. Además, se aplican a la exportación de equipo o fábricas que pudieran usarse para fabricar cualquiera de los 50 productos químicos de la lista. La meta es, por supuesto, garantizar que ningún país del Tercer Mundo pueda levantar una capacidad independiente, nacional, para fabricar sus propios productos químicos, incluso los esenciales para el desarrollo económico.

Las restricciones abarcan dispositivos para reducir la con-

taminación, recipientes que usan los agricultores para mezclar fertilizantes, satélites, muchos tipos de equipo de computación y de ingeniería, y algunos modelos de camiones pesados.

Las restricciones son tan extravagantes y traídas de los cabellos que, según un funcionario del Departamento de Estado, pudieren usarse hasta para prohibir la exportación de lápices, si los Estados Unidos consideran que algún ingeniero en India los usa para escribir fórmulas para fabricar una bomba atómica.

Muchos países en desarrollo van a sufrir las consecuencias. Todas las naciones del Oriente Medio y del Sudeste Asiático estarán sujetas a estas reglas, al igual que otros diez países que el gobierno mencionó por nombre, entre ellos Brasil, India, Taiwán, Argentina, etc. En otras palabras, esos países son los que han tenido el mayor avance industrial y, por lo tanto, amenazan al poder financiero y político del "nuevo orden mundial".

La nueva política es una típica pesadilla burocrática kafkiana. Con estos reglamentos, las compañías estadounidenses que quieran exportar cualquiera de los productos de la lista primero tendrán que obtener una licencia especial del gobierno. Para ello, tendrán que pasar por un largo y caro proceso burocrático en el que de alguna forma tienen que demostrar que lo que quieren exportar no va a ser usado en alguna parte para producir armas biológicas o químicas. Obtener una licencia será como tratar de obtener permiso para poner una planta nuclear en los Estados Unidos.

Si los empresarios violan las restricciones de cualquier manera, se verán sometidos a duros castigos penales, entre ellos posibles sentencias de diez años de cárcel.

Pero los perjudicados no sólo serán la industria estadounidense y el Tercer Mundo. Las nuevas restricciones también van dirigidas a Europa occidental, especialmente a Alemania, y al Japón, porque esas dos naciones insisten en exportar tecnología moderna al sector en desarrollo y consideran que hacerlo es razonable (como, por supuesto, lo es). Washington está presionando para lograr un acuerdo mundial que respalde sus restricciones y se vale de todo tipo de chantajes

para lograrlo, como, por ejemplo, hacer que los expertos en desinformación lancen variadas "denuncias" de que Alemania le dio deliberadamente gas venenoso a Irak para que lo use contra Israel. Por supuesto, la intención es resucitar al espectro del holocausto nazi contra los judíos. La Liga Antidifamación ha estado muy activa en esta campaña, al igual que el Instituto Simon Wiesenthal.

Si partes de la industria estadounidense no están contentas con la nueva política, los cabilderos maltusianos la adoran, porque saben que significa genocidio y eso es lo que quieren. Quieren desaparecer al Tercer Mundo; a la gente de color, para poder robarle sus recursos más fácilmente.

Pasemos al asunto de la proliferación de armas, dado que Washington ha puesto tanto énfasis en eso y se vale del temor que ello provoca para que se apruebe su genocida medida de restringir las exportaciones. Primero que todo, sí, es cierto que el Departamento de Estado quiere detener la proliferación de armas, cuando menos en ciertos países en desarrollo. Pero no se trata de que desee garantizar una paz mundial verdadera y duradera. Más bien quiere garantizar que ningún país sea capaz de montar ningún tipo de operación remotamente eficaz para defenderse del saqueo colonialista que caracteriza la política del "nuevo orden mundial".

Por eso es que casi todas las naciones en desarrollo que tienen una industria armamenticia nacional avanzada —por ejemplo Brasil y Argentina— son un blanco especial. Washington quiere asegurarse de que ningún país en desarrollo pueda proporcionar armas —o tecnología moderna de cualquier tipo— a otras naciones en desarrollo, ya que eso socavaría el dominio estadounidense.

# 7 El gobierno supranacional: reorganizan a la ONU para su nuevo papel

La guerra contra Irak demostró lo que muchos sospechaban en el Tercer Mundo: la Organización de las Naciones Unidas (ONU) funciona como un brazo del Departamento de Estado y la cancillería británica. En 1990, so pretexto de echar a Irak de Kuwait, las fuerzas de la coalición encabezada por los angloamericanos ocuparon los campos petroleros de los países del golfo Pérsico, plan que había propuesto Henry Kissinger desde 1975, cuando era secretario de Estado. Desde la guerra de 1991, los jeques del golfo Pérsico han accedido a la permanencia de tropas británicas y estadounidenses en sus territorios, supuestamente para protegerlos.

Pero las varias resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas en contra de Irak desde entonces, también sientan un precedente para operaciones angloamericanas en cualquier parte del mundo. Por ejemplo, con el pretexto de que los iraquíes reprimían a los curdos, las Naciones Unidas estacionaron tropas en el norte de Irak. El argumento, aplicable donde sea, es que los "derechos humanos" son primero que la "soberanía nacional". So pretexto de que es indispensable destruir la capacidad de Irak para producir armas de gran potencia, las Naciones Unidas han ordenado destruir desde computadoras hasta tornos y le han prohibido toda investigación de física de radiación y química.

Las Naciones Unidas le han hecho otra advertencia inequívoca al mundo con su sostenido esfuerzo de hacer volver al mundo a la barbarie: mantiene el cruel bloqueo en contra

de Irak, que cuesta un promedio de mil vidas humanas al día. La sola embestida militar de las Naciones Unidas contra Irak mató más o menos a medio millón de iraquíes, en su mayoría civiles, al mismo tiempo que destruyó la red eléctrica, la de drenaje y las bodegas de alimentos de Irak, consideradas todas como blancos militares legítimos.

## Reorganización de la ONU

Para hacer de las Naciones Unidas un cuerpo más apropiado para gobernar al mundo, los angloamericanos pusieron a fines de 1991 al nuevo secretario general, Boutros Boutros-Ghali, ex ministro de Relaciones Exteriores de Egipto y quien toda su vida ha sido agente de los británicos. Enseguida, el ex procurador general de justicia del gobierno de Bush, Richard Thornburgh, fue nombrado subsecretario general administrativo de las Naciones Unidas. Los dos llevan a cabo la mayor reorganización de las Naciones Unidas en toda su historia.

Como contribución al proceso, el premier británico John Major convocó en enero de 1992 una cumbre de jefes de Estado miembros del Consejo de Seguridad, la cual le fijó al organismo su nueva misión: la "diplomacia preventiva". Major calificó dicha cumbre de "parteaguas de la historia" y le ordenó al secretario general formular propuestas concretas para cumplir con esta nueva misión.

La respuesta del secretario general al pedido angloamericano fue una "Agenda de Paz", en la que se definen nuevos renglones de operaciones militares ofensivas de los cascos azules de la ONU, en violación de los límites que fija la propia Carta de las Naciones Unidas. El documento propone también ampliar la capacidad del organismo para recabar inteligencia; se propone formar una fuerza militar de respuesta rápida de la ONU; y se avanza un largo trecho hacia la creación de un cuerpo diplomático de las Naciones Unidas, cuyos embajadores a los países del Tercer Mundo tendrían la misma condición que los gobernadores británicos en las colonias durante el siglo 19.

Para imponer esta transformación, los angloamericanos vienen provocando o manipulando guerras por todos lados,

al tiempo que proclaman que sólo las Naciones Unidas u organismos internacionales semejantes están en capacidad de vérselas con dichas conflagraciones. A la vez, los agentes de Gran Bretaña propalan la línea de que la única forma de contener a los Estados Unidos, ahora que se ha desmoronado la Unión Soviética, su principal rival, es otorgarle mayores poderes a las Naciones Unidas.

## 'Agenda para la paz'

El 1 de julio de 1992, el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, entregó al Consejo de Seguridad de esa entidad un informe de 48 páginas, titulado "Agenda para la paz: diplomacia preventiva, forja y mantenimiento de la paz".

Boutros-Ghali va derecho al grano desde la introducción del informe: "El mejoramiento de las relaciones entre los Estados de Oriente y Occidente ofrece nuevas posibilidades, algunas de ellas ya hechas realidad, para hacer frente a las amenazas a la seguridad común". Añade que "los regímenes autoritarios han cedido a fuerzas más democráticas", aludiendo no sólo a la desaparición de la Unión Soviética sino al éxito del llamado impulso democratizador en todo el Tercer Mundo. Gran parte del mundo, dice, está capitulando a la política angloamericana del libre comercio: "A la par con estos cambios políticos, algunos Estados buscan formas de política económica más abiertas".

Pero este "nuevo orden mundial" está amenazado por "nuevos y feroces reclamos de nacionalismo y soberanía", que socavan "la cohesión de los Estados" mediante "brutales conflictos étnicos, sociales, culturales o lingüísticos". Advierte además sobre el presunto peligro del desarrollo económico: "El progreso trae consigo nuevos riesgos a la estabilidad: daños ecológicos, alteración de la vida familiar y comunitaria, mayor conculcación de los derechos del individuo". A ello añade los peligros del "crecimiento demográfico irrestricto, la agobiante carga de la deuda, los obstáculos al comercio, el narcotráfico", y "las migraciones en masa de gentes dentro de sus fronteras nacionales y allende las mismas". A la defensa

de la soberanía, el crecimiento demográfico, la resistencia al libre comercio, etc., los define como "fuentes y consecuencias del conflicto", que "requieren la incesante atención y la máxima prioridad de la ONU".

Boutros-Ghali dice que podría requerirse la intervención militar para hacer frente a estas presuntas amenazas, porque en el "nuevo orden mundial" las amenazas a la paz no son tan sólo las militares. "En estos momentos de renovada oportunidad, los esfuerzos de la organización por construir la paz, la estabilidad y la seguridad deben abarcar asuntos más allá de las amenazas militares", dice. Como ejemplo de amenazas no militares, habla de una "porosa coraza de ozono. . . [que] podría representar una mayor amenaza a las poblaciones expuestas que un ejército enemigo".

Para hacer frente a dichas amenazas, empero, hay que erradicar el viejo concepto de soberanía y, así, "ha pasado ya el tiempo de la soberanía absoluta y exclusiva", proclama. "Es labor de los actuales jefes de Estado entenderlo, y hallar un punto equidistante entre los requisitos del buen gobierno nacional y los requisitos de un mundo cada vez más interdependiente".

Boutros-Ghali sabe bien que esos planteamientos violan la Carta de las Naciones Unidas, la cual defiende, al menos nominalmente, el concepto de la soberanía nacional. El artículo 1, párrafo 2, de la Carta define como uno de los principales propósitos de la ONU el "establecer relaciones amistosas entre las naciones, basadas en el respeto a los principios de la igualdad de derechos y la autodeterminación de los pueblos, y tomar otras medidas apropiadas para fortalecer la paz universal". El artículo 2, párrafo 7, reza en parte: "Nada de lo contenido en esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en asuntos que esencialmente caen dentro de la jurisdicción nacional de los Estados".

Más adelante Boutros-Ghali define a la soberanía, no como un derecho inherente de la persona, sino como algo que depende de la buena conducta según la juzguen los amos del sistema mundial. "La soberanía, la integridad territorial y la independencia de los Estados', declara, está limitada y definida dentro del "sistema internacional establecido". Este es

el mismo concepto de soberanía limitada que caracterizó el Congreso de Viena, de 1815, el Congreso de Berlín, de 1878, y el Tratado de Versalles, de 1919.

Al fijarse semejantes objetivos, el informe del secretario general pretende investir al Consejo de Seguridad y a la propia Secretaría General de facultades que no se contemplaron en la Carta de la ONU. Entre ellas está "forjar la paz", novedoso concepto que Boutros-Ghali define engañosamente como "acción para llevar a un acuerdo a partes enemigas, esencialmente mediante los medios pacíficos previstos en el capítulo VI de la Carta", que tiene que ver con la negociación pacífica de disputas. Además redefine la "forja de la paz" como un "despliegue de campo de la presencia de las Naciones Unidas, hasta ahora con el consentimiento de todas las partes interesadas, y normalmente con personal militar o policial de las Naciones Unidas".

## El papel del Consejo de Seguridad

La subordinación de la soberanía a las necesidades del "nuevo orden mundial", y la creación de nuevas categorías de operaciones militares ofensivas de la ONU, no son los únicos cambios que pide el informe. También busca eliminar otras restricciones que por lo pronto limitan el empleo de fuerza por parte del Consejo de Seguridad.

Para este fin el secretario general llama a crear "unidades de imposición de la paz", las cuales estarían "mejor armadas que las fuerzas de mantenimiento de paz y requerirían extenso entrenamiento preparatorio en sus fuerzas nacionales". Estas unidades son otro invento que nunca figuró en la Carta de las Naciones Unidas; ellas servirían como fuerza de despliegue rápido comandadas por el secretario general y el Consejo de Seguridad. En sus comentarios a la prensa a la hora de presentar el informe, Boutros-Ghali llamó a todos los Estados miembros a mantener constantemente mil soldados en estado de preparación para dichos despliegues, propuesta que hiciera primero el presidente de Francia, François Mitterrand, en la cumbre de jefes de Estado del Consejo de Seguridad de la ONU.

Boutros-Ghali también propuso que el Comité Militar de la Secretaría General de la ONU se reduzca a meras funciones de "apoyo", pese a que el artículo 47, párrafo 3, dispone que el comité "se encargará. . . de la dirección estratégica de cualesquier fuerzas armadas puestas a disposición del Consejo de Seguridad".

Es importante anotar aquí que dicho comité está integrado exclusivamente por representantes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Por consiguiente el intento de sacarle la vuelta indica que los angloamericanos quieren manejar ellos solos las operaciones militares ofensivas, y que consideran que los otros miembros del Consejo de Seguridad —Francia, Rusia y China— son a lo sumo socios menores.

Lo que significa todo esto en la práctica es que, una vez se apruebe en el Consejo de Seguridad una resolución de autorización del uso de fuerza militar bajo el capítulo VII, los Estados miembros quedarían en libertad de desplegar y comandar estas fuerzas como se les antoje. Eso fue lo que hicieron los Estados Unidos contra Irak, donde se desplegaron fuerzas militares bajo la égida de la ONU, pero bajo el mando político del gobierno estadounidense.

En una sección relacionada, que trata de la "logística de mantenimiento de paz", Boutros-Ghali dice que "debe establecerse una reserva de equipo básico de mantenimiento de la paz" en todo el mundo, la cual estaría "disponible de inmediato al inicio de cada operación". Ello permitiría a los Estados Unidos emplazar equipo militar en cualquier parte, y luego aprovechar los pertrechos para el despliegue rápido de fuerzas especiales controladas sólo de nombre por la Secretaría General de la ONU.

## Las organizaciones regionales

En paralelo con este ataque a la soberanía nacional, el informe también intenta subordinar a su mandato a todas las organizaciones regionales independientes, tales como la OEA, la Liga Arabe y la Organización de Unidad Africana. En una medida afín, el informe trata de definir a la OTAN como un brazo de

la ONU. Boutros lo consigue subvirtiendo el capítulo VIII de la Carta, que trata de las organizaciones regionales.

"En lo pasado", dice Boutros-Ghali, "los arreglos regionales a menudo se crearon por falta de un sistema universal de seguridad colectiva; por eso a veces sus actividades tenían objetivos encontrados" con la ONU. Ahora, sin embargo, "en esta nueva era de oportunidad", tales "arreglos regionales pueden ser de gran utilidad". Añade que "las consultas entre las Naciones Unidas y los arreglos o entidades regionales pudieren contribuir bastante a crear un consenso internacional. . . las organizaciones regionales, participando en esfuerzos complementarios con las Naciones Unidas. . . alentarían la colaboración de Estados de fuera de la región".

La tergiversación del capítulo VIII por Boutros-Ghali representa un intento más de acrecentar el poder del Consejo de Seguridad. El artículo 52, párrafo 2 de la Carta define que los organismos regionales serán la primera instancia de resolución de conflictos regionales, y que sólo una vez fallidos esos esfuerzos se remitirá el asunto al Consejo de Seguridad. "Los miembros de las Naciones Unidas que entren en tales arreglos o constituyan tales organismos", dice el texto, "se esforzarán por lograr la solución pacífica de los conflictos locales mediante arreglos regionales u organismos internacionales, antes de remitirlos al Consejo de Seguridad".

En una maniobra parecida, el informe intenta argumentar que los pactos colectivos de autodefensa, tales como la OTAN, que caen bajo el capítulo VII de la Carta, sobre uso de fuerza militar, se pueden interpretar también como "arreglos regionales" contemplados en el capítulo VIII. Esto podría permitir la operación conjunta de fuerzas de la OTAN y de la ONU en escenarios militares o políticos que no contempla la Carta.

## Reimposición del colonialismo

Un sentido más del informe es el de reintroducir el colonialismo decimonónico bajo el membrete de "forjar la paz después de los conflictos".

Boutros-Ghali argumenta en ese sentido que para poder

ser realmente exitosos, la forja y el mantenimiento de la paz deben ir acompañados de la "construcción de la paz", otra expresión recién inventada. La construcción de la paz se define así: "Amplios esfuerzos por identificar y apoyar estructuras que tiendan a consolidar la paz y a promover un sentido de confianza y bienestar entre la gente". Esta amplia definición incluye: "el desarme de partes que estaban en guerra, la restauración del orden, la custodia y posible destrucción de armas, la repatriación de refugiados, asesoría y entrenamiento de personal de seguridad, supervisión de elecciones, promoción de esfuerzos por proteger los derechos humanos, la reforma o fortalecimiento de las instituciones de gobierno, y la promoción de procesos formales e informales de participación política".

En otro lugar de su informe, Boutros-Ghali dice que, aparte de fuerzas militares, "el mantenimiento de la paz requiere funcionarios políticos civiles, vigilantes de los derechos humanos, funcionarios electorales, especialistas en auxilio humanitario y a los refugiados, y policía".

Boutros-Ghali llega a insinuar que la ONU tiene derecho de intervenir en los asuntos internos de los Estados, a fin de fomentar lo que ella considere democracia, como parte de la "construcción de la paz", así no haya conflicto previo. "Las Naciones Unidas tienen la obligación de desarrollar y suministrar, cuando se les solicite, apoyo a la transformación de estructuras y capacidades nacionales deficientes, y al fortalecimiento de nuevas instituciones democráticas. La autoridad del sistema de las Naciones Unidas para actuar en este campo dependería del consenso de que la paz social es tan importante como la paz estratégica o política. Hay una obvia conexión entre la práctica democrática y el logro de la verdadera paz y seguridad en cualquier orden político nuevo y estable". Con esa justificación, países soberanos ex coloniales se convertirían en protectorados de la ONU.

Boutros-Ghali insinúa incluso que en el futuro los Estados del Tercer Mundo no tendrán control de sus recursos naturales. "La construcción de la paz tras un conflicto", dice, "podría cobrar la forma de proyectos cooperativos concretos que vinculen a dos o más países en empresas de mutuo beneficio, que

no sólo contribuyan al desarrollo económico y social sino que son tan fundamentales para la paz. Por ejemplo, tengo en mente proyectos que reúnan a los Estados para desarrollar la agricultura, mejorar el transporte, o aprovechar recursos tales como el agua o la electricidad".

## Oficina colonial de la ONU

Al final del informe Boutros-Ghali alude a una reorganización de la burocracia de la ONU, que ya se encuentra en marcha, con el fin de convertirla en mecanismo de transición más efectivo para imponerle al mundo un imperio angloamericano. Desde que se posesionó como secretario general, Boutros-Ghali ha emprendido la más cabal reorganización de la burocracia de la ONU que jamás se haya intentado. En febrero de 1992 el nuevo secretario general eliminó repentinamente 14 altos cargos y eliminó o reestructuró 13 departamentos y oficinas. Además de eliminar varias plazas y departamentos que consideraba que le estorban, Boutros-Ghali ha creado una nueva subsecretaría general encargada de "diplomacia preventiva" y otra encargada de "asuntos humanitarios".

Según informes que circulan en la ONU, Boutros-Ghali se propone eliminar cerca del 20 por ciento de los puestos burocráticos más elevados. Al mismo tiempo se ha hecho el reclamo de que las anteriores prácticas de contratación se basaban en consideraciones políticas y cuotas informales, mediante las que ciertos puestos se le daban a personas de ciertos continentes o países. En lo futuro, prometió, los nombramientos serán exclusivamente en base al mérito.

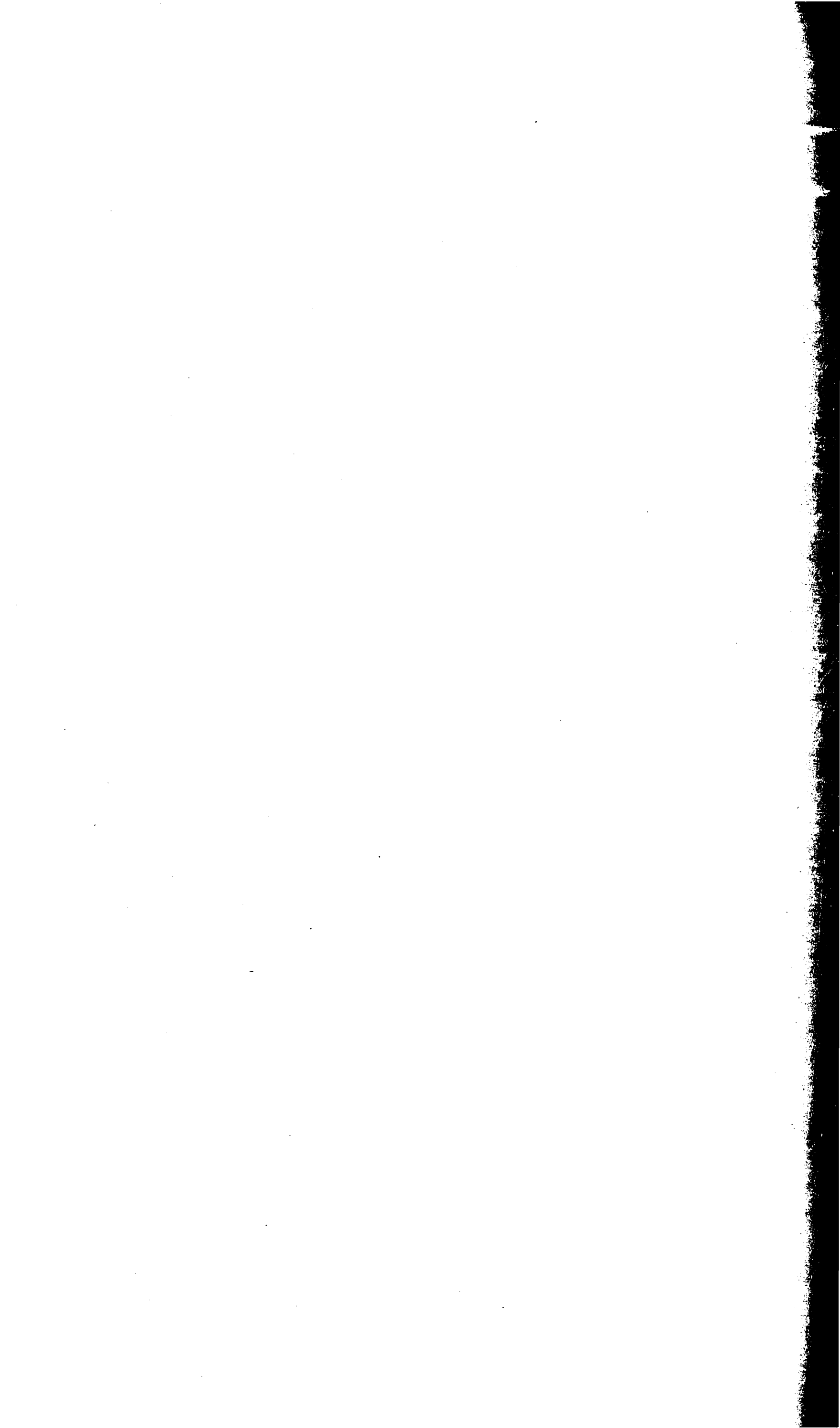
La secretaría general de la ONU también está organizando y ampliando un servicio secreto, so pretexto de que se necesita un "sistema de aviso anticipado" para "evaluar si existe amenaza contra la paz". Dicha agencia, por el momento adscrita en secreto al Departamento de Asuntos Políticos, ya está recibiendo información secreta de algunos de los Estados miembros, según informes europeos. Todo esto cae bajo el rubro de lo que Boutros-Ghali llama "crear un servicio civil fuerte, eficiente e independiente".

El secretario general también revela que está dispuesto

a crear un cuerpo diplomático de la ONU, posiblemente con inmunidad diplomática, emplazado en los Estados destinados a la recolonización. Invocando la necesidad de reducir costos, Boutros Ghali informa que "he tomados medidas para racionalizar y en algunos casos integrar los varios programas y dependencias de las Naciones Unidas en ciertos países. El primer funcionario de la ONU en cada país debe estar en condiciones de desempeñarse, cuando haga falta. . . como representante mío en asuntos de interés particular". Esos representantes, quienes coodinarían las operaciones de la ONU en los países que se les asignen, se basan en el modelo de los Residentes coloniales del siglo 19.



# II
# Casos ejemplares



# 8 Argentina: ¿completarán la 'desmalvinización' de las Fuerzas Armadas?

En marzo de 1993 Carlos Saúl Menem, presidente de la Argentina, le asestó a las Fuerzas Armadas de ese país quizá el peor ultraje que hayan sufrido desde su derrota militar de 1982, en la guerra de las Malvinas, poniéndoles de ministro de Defensa a Oscar Camilión. Este ex diplomático y canciller es miembro del Diálogo Interamericano, banco de cerebros que tiene su sede en Washington y que, desde su fundación en 1982, ha encabezado esfuerzos por desmilitarizar a Iberoamérica.

La institución castrense argentina atraviesa la peor crisis de su historia. A diario los periódicos advierten que el Ejército será "cerrado", y que la Fuerza Aérea está "paralizada" por falta de fondos y combustible para los aviones. En marzo y abril el nuevo ministro se reunió de urgencia con los jefes de Estado Mayor de la Marina, la Fuerza Aérea y el Ejército. Habló de la gran incidencia de deserciones y de la baja moral. Cuando menos la mitad de los militares tienen doble empleo, porque la remuneración militar es demasiado poca para sostener a su familia. Aun así, dijo, será el "pueblo argentino" el que decida qué clase de Fuerzas Armadas quiera, o si acaso no las quiere.

Algunos erróneamente han considerado a Camilión "amigo de las Fuerzas Armadas" por los cargos que tuvo en la junta militar de 1976 a 1983. Su actual cargo, empero, lleva una sola intención: aprovechar la profunda crisis económica

para terminar la "reestructuración" de las Fuerzas Armadas que comenzó de veras recién concluida la guerra de las Malvinas, bajo la conducción del aparato del "Proyecto Democracia" de Washington.

Camilión no oculta su empeño en quitarle a las Fuerzas Armadas su función de defender la soberanía nacional para adjuntarlas a fuerzas de intervención supranacionales. En una entrevista publicada en abril de 1993 en la revista *Somos*, el nuevo ministro de Defensa explica que "hoy en día uno piensa en las Fuerzas Armadas y no piensa solamente en la defensa tradicional. Piensa en la participación en operaciones de paz, en operaciones contra el narcotráfico, en la atención de desastres naturales".

En otra entrevista, aparecida el 12 de marzo en *La Nación*, Camilión dice a secas: "Creo que hay un problema muy serio y es el de la reorganización de las Fuerzas Armadas. . . en el ámbito castrense hay un descontento muy específico que tiene que ver con la función de ellas y el papel que en este momento les corresponde en la vida nacional y en sus proyecciones externas". Las Fuerzas Armadas, dijo, "deben ser instrumento de una diplomacia que tiene temas regionales y, hoy, también globales. Estos últimos son novedad y hacen, justamente, el papel que un país como la Argentina tiene que jugar en las nuevas tareas que las Naciones Unidas han decidido emprender".

## Las Malvinas, 'nunca más'

El nombramiento de Camilión tiene sobre todo el fin de culminar la llamada "desmalvinización" de las Fuerzas Armadas de la Argentina.

El 2 de agosto de 1982, cuando la junta argentina decidió retomar las islas Malvinas, lo hizo en defensa de la soberanía nacional, reclamando lo que los británicos usurparon en 1832. Casi toda Iberoamérica se aglutinó en apoyo de esta causa, desatándose por todo el continente un fermento nacionalista que estremeció a Washington y a Londres. Esa audaz acción no sólo le ganó a la Argentina la ira de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), orquestada por la de-

mente neocolonialista británica Margaret Thatcher; el *establishment* angloamericano también juró que impondría a la Argentina un castigo ejemplar —haría de ella, en palabras de Henry Kissinger, "un horrible ejemplo"— por haber tenido la osadía de levantar la cabeza.

Para garantizar que las Fuerzas Armadas argentinas nunca más obren en defensa de sus intereses nacionales, los angloamericanos y sus aliados argentinos tuvieron que hacer dos cosas: en primer lugar, erradicar ese nacionalismo cuya dedicación a la soberanía nacional y el desarrollo económico se consideraba peligrosa, no sólo por su influencia en Argentina sino también en el resto de Iberoamérica; y además librar una salvaje guerra sicológica y lavado cerebral a efectos de transformar la institución castrense *en instrumento del histórico enemigo británico, para imponer justamente la política angloamericana* contra la que se levantaron en 1982.

El éxito de esta operación se vio en el hecho de que, nueve años después de abril de 1982, en febrero de 1991, las Fuerzas Armadas argentinas desplegaron *conjuntamente con los británicos y con la OTAN* —recibiendo órdenes de comandantes británicos— como parte de la fuerza internacional que libró ataques genocidas contra Irak, otra nación en vías de desarrollo. Argentina fue *el único* país iberoamericano que participó en lo que venía a ser una repetición de la guerra de las Malvinas, esta vez con una víctima diferente. Al igual que contra la Argentina en 1982, los angloamericanos estaban decididos a castigar a Irak por su "arrogancia".

Según se jactó en aquel momento el presidente Carlos Menem, la participación argentina en esa fuerza de intervención la hacía partícipe del "Primer Mundo". Hoy, según el general Martín Balza, jefe del Estado Mayor del Ejército, las Fuerzas Armadas argentinas efectivamente se han convertido en las "Fuerzas Armadas del nuevo orden mundial". El Ejército, dijo en diciembre de 1992, es "el brazo armado de la política exterior de la nación". Como dijo el coronel nacionalista Mohamed Alí Seineldín, la Cancillería argentina hoy en día no es otra cosa que "una sucursal del Departamento de Estado" estadounidense, y la misión de las Fuerzas Armadas ha cambiado dramáticamente.

## Cambio de pautas culturales

¿Cómo se logró esa transformación?

Lo del cambio en las "pautas culturales" de las Fuerzas Armadas es un eufemismo con que alude Balza al ataque que a partir de 1985 se dirigió especialmente contra la facción nacionalista del Ejército cuyo líder visible es el coronel Seineldín, héroe de la guerra de las Malvinas. Los impulsores de la desmilitarización tienen especial saña contra el coronel, a quien califican de "fundamentalista mesiánico", "fanático católico" y "fascista".

Pero lo que les enoja de veras de Seineldín es que representa aquella parte de la institución castrense que todos ellos quieren destruir: una tendencia positiva de construcción nacional, independencia económica y progreso científico. Como lo dijo Seineldín ante la Cámara Federal el 7 de agosto de 1991, cuando se le juzgaba por el pronunciamiento del 3 de diciembre de 1990, "le debo obediencia y subordinación a los valores permanentes de la Nación". La institución de las Fuerzas Armadas, insistió, "es el brazo armado de la Patria y su misión es salvaguardar los más altos intereses de la Nación." Esto es bastante distinto de las "Fuerzas Armadas del nuevo orden mundial" que dice el general Balza.

Los autores del "Manual Bush" (*Los militares y la democracia: futuro de las relaciones civiles-militares en América Latina*), explícitamente abordan el peligro que les representa el nacionalismo del coronel Seineldín, o lo que ellos caracterizan como su doctrina de "seguridad nacional". Se quejan de que ciertas facciones militares, especialmente en el Cono Sur, piensan que su misión nacional es defender los valores del "Occidente cristiano. . . el honor, la dignidad, la lealtad. . . [y] *salvaguardar y garantizar el proceso de desarrollo*" (énfasis nuestro). En el capítulo dedicado a los ejércitos del Cono Sur, el "Manual Bush" incluye un comentario sobre la misión del coronel Seineldín a Panamá (1986–1988), que pone como ejemplo de cómo estos ejércitos han diseminado por todo el continente, mediante "misiones técnicas", su percepción de la amenaza subversiva.

Para los autores, la condición para que las Fuerzas Arma-

das argentinas abandonen conceptos tan "obsoletos" como la soberanía nacional es eliminar esa "peligrosa" doctrina que califican de "mesiánica", "ético-religiosa" y "autoritaria", cambiándola por algo más "pragmático": una nueva doctrina "democrático-liberal. . . de estabilidad nacional". La naturaleza "elitista" o "prusiana" de sus Fuerzas Armadas —su idea de una misión especial para con el resto de la sociedad— debe alterarse, exigen estos "reformadores".

La identificación espiritual de la institución militar con el principio de Nación o Patria debe eliminarse, y el personal militar debe "integrarse" al resto de la sociedad eliminando la educación especial o la práctica "pretoriana" de la conscripción. El personal militar debe degradarse a simple grado de funcionario público. Si no, alegan los desmilitarizadores, podrían hacer algo impredecible, como la junta que retomó las Malvinas en 1982. Ya se han tomado medidas en el Colegio Militar argentino para eliminar de la educación de oficiales las materias de formación humanística, histórica y filosófica, y sustituirlas con temas más "prácticos", como la administración de empresas. La lógica de tales acciones es que los oficiales no requieren de nacionalismo ni principios morales, sino apenas la formación "técnica" necesaria para darles eficiencia en su nueva tarea "global".

## Castigados por su patriotismo

El juicio de la junta militar en septiembre de 1985 fue la primera andanada de la campaña por "reformar" las Fuerzas Armadas hasta su extinción, mediante operaciones prácticas tales como la guerra sicológica. Ese juicio, orquestado por el gobierno de Raúl Alfonsín y los cabilderos internacionales de los derechos humanos, especialmente los congregados en el gobierno de Jimmy Carter en los Estados Unidos, se copió de los juicios de Nuremberg, posteriores a la Segunda Guerra Mundial, a criminales de guerra nazis, con todo y la consigna de "nunca más".

Quizá podría alegarse que algunos de los comandantes militares argentinos merecían ir a juicio por pelear mal —o simplemente no pelear— durante el conflicto con los británi-

cos en el Atlántico sur. Eso sí se justificaba. Pero los integrantes de la junta militar, y por extensión *toda la institución castrense,* fueron enjuiciados, sobre todo, *por osar enfrentarse a los británicos,* y en segundo lugar por librar la guerra contra la subversión comunista: la llamada "guerra sucia". Esos fueron los delitos por los que se les envió a prisión, transmitiendo un claro mensaje al resto de las Fuerzas Armadas, lo mismo que a la población argentina.

Como lo documentó el coronel Seineldín en su alegato ante la Cámara Federal, a lo largo de todo el resto del gobierno de Alfonsín y luego durante el de Carlos Menem, la política del gobierno para con las Fuerzas Armadas ha consistido de una tras otra provocación: hostigamiento y maltrato de oficiales nacionalistas, drásticas reducciones del presupuesto y retiro forzado de personal de alto rango, bajos salarios, el cercenamiento de las capacidades tecnológicas de la institución, y el constante incumplimiento de cualquier promesa de desagraviar la institución y subsanar sus condiciones.

Seineldín explicaba que la política de Alfonsín apuntaba, sobre todo, a destruir la misión de las Fuerzas Armadas en tanto "brazo armado de la Patria", eliminar el concepto de la "hipótesis de conflicto" y, por último, acabar con el papel de la institución como protectora de "los más altos intereses de la Nación". En palabras del mismo Seineldín, ello condujo a "la desmoralización y el deterioro del material y personal de las Fuerzas Armadas y, sobre todo, la desmoralización". ¿Cuál fue, pues, el resultado final? "A una acción se le antepone una reacción", explicó: los levantamientos de Semana Santa, Monte Caseros, Villa Martelli y el 3 de diciembre, seguidos por juicios y encarcelamientos que pusieron tras barrotes a los más importantes líderes nacionalistas. El coronel Seineldín se encuentra actualmente en la prisión de Magdalena, con lo equivalente a una sentencia de cadena perpetua, al igual que muchos de sus camaradas que participaron en el pronunciamiento de diciembre de 1990.

Muchos de los militares más calificados, sometidos a penuria por los dictados del Fondo Monetario Internacional, han tenido que retirarse prematuramente de las Fuerzas Armadas. La creciente dedicación del gobierno al supranacionalismo y

la agenda global de la ONU, especialmente bajo Carlos Menem y su anglófilo canciller Guido di Tella, crearon un marco en el que la dirigencia civil y militar argentina puede ya ufanarse de que sus Fuerzas Armadas van en vía de ser "las Fuerzas Armadas del nuevo orden mundial".

## ¿De qué realidad se trata?

La justificación pública de la reforma militar en Argentina es que las Fuerzas Armadas deben reflejar la nueva realidad del país, política y económicamente. La Guerra Fría terminó, dicen; no hay amenaza interna de la subversión, y están escasos los recursos. Los grandes presupuestos militares, pues, son innecesarios, como lo son las grandes burocracias e industrias de defensa. Las Fuerzas Armadas "modernas" deben ser "eficientes, profesionales, tecnificadas y móviles", dicen los reformadores. La reestructuración "privilegia lo cualitativo por sobre lo cuantitativo", dice el general Balza.

Pero el estado actual de las Fuerzas Armadas revela muy poco de calidad. En un artículo del 25 de febrero de 1993 en *La Nación*, el general Balza reportó que en 1980 el presupuesto del Ejército argentino para gastos e inversiones fue de 1.600 millones de pesos (dólares); de 1.000 millones en 1982 y 1983; en 1992 el presupuesto operativo fue de aproximadamente 120 millones. Según el informe *Lineamientos para una reforma militar*, de 1985, de la Fundación Arturo Illía, el presupuesto de defensa cayó 35 por ciento de 1983 a 1984, año este último en el que los gastos de defensa no pasaron del 3,88 por ciento del PIB. No obstante, se queja el informe, "no se puede estar satisfecho con este porcentaje en un país como el nuestro, en vías de desarrollo y con una tan pesada carga como es la deuda externa". Cualquier presupuesto militar que pasase de 2 por ciento del PIB, decía el informe, sería inaceptable.

De un presupuesto total de defensa de 4.000 millones de dólares, poco más de 1 por ciento del PIB, el 75 por ciento se dedica a sueldos, viáticos, etc., del personal militar y civil. El 25 por ciento restante, según un reportaje del 8 de marzo de 1993 en *La Nacion*, "asignado para compra de equipamiento, repuestos, gastos de funcionamiento y adiestramiento, es ab-

solutamente insuficiente para mantener la aptitud operativa de las unidades militares".

En el Ejército, el salario de un teniente coronel para abajo no alcanza a cubrir la canasta mensual de mercado, de cerca de 1.350 dólares. Un subteniente gana 581 dólares mensuales; un cabo gana 467 dólares. La mitad de los oficiales y suboficiales del Ejército tienen un segundo empleo.

Según el diario *Clarín* del 15 de marzo de 1993, de 1990 a 1992 aumentó dramáticamente el éxodo de las Fuerzas Armadas, debido a los bajos salarios. En el Ejército, 669 officiales y 1.759 suboficiales pidieron la baja, o el retiro voluntario u obligatorio. Efectivamente, la "modernización" del Ejército iniciada en 1984 ha producido una reducción de personal de 50 por ciento: de más de 100.000 efectivos en 1983 a los 50.000 actuales.

En la Armada, segun *Clarín*, de 1984 a 1992 el número de profesionales cayó 16 por ciento. En la Fuerza Aérea, si bien la baja de personal ha sido menor, resulta que 80 por ciento de los que siguen allí se ven obligados a buscar un segundo empleo. En total, según *La Nación*, en los últimos diez años cerca del 30 por ciento de los oficiales y suboficiales menores de 35 años abandonaron voluntariamente las Fuerzas Armadas, "y el porcentaje aumenta entre aquellos con mayores niveles de excelencia. Este es un lujo que ninguna institución seria puede darse".

Tales condiciones de austeridad le brindan al Congreso argentino el pretexto para eliminar del todo el servicio militar obligatorio, e impulsar un ejército de voluntarios. El informe *Lineamientos para una reforma militar*, emitido por la Fundación Arturo Illía para la Paz y la Democracia, dice que la conscripción es "anacrónica e incompatible con la ética democrática" y por tanto debe ser "suprimida y reemplazada". El servicio militar, pues, ya no es un deber patriótico. Un proyecto de ley presentado en septiembre de 1992 reduce el servicio obligatorio para jóvenes de 18 años a sólo siete meses e introduce la figura del soldado voluntario para ciudadanos de 18 a 21 años. También se incorporó a las mujeres a las Fuerzas Armadas.

Para completar este desvencijamiento físico de las Fuer-

zas Armadas, tanto Menem como su ministro de Economía Domingo Cavallo no sólo se niegan a otorgar aumentos de salario sino que insisten en que se aplique también una reducción presupuestaria del 10 por ciento, como lo ordena el FMI. Un informe privado sobre la situación del Ejército preparado para Oscar Camilión dice que esa reducción presupuestaria podría dejarle a la institución apenas suficientes fondos para cuatro meses de operaciones en 1993.

## 'Los más altos intereses de la Nación'

El que esta "reestructuración" no es más que la imposición de una estrategia *geopolítica* angloamericana, lo subraya no sólo la eliminación de la infraestructura física, el personal y las capacidades operativas de las Fuerzas Armadas; también se ha identificado como blancos de destrucción deliberada precisamente aquellos logros positivos del "complejo industrial-militar" en materia de ciencia y tecnología que más reflejan la dedicación de la facción militar nacionalista al fortalecimiento de la nación y la independencia científica.

Es más, la mutilación de esas capacidades tiene repercusiones no sólo nacionales sino también *continentales*. Junto con la brasileña, la infraestructura científica de la Argentina —su sector de energía nuclear, tecnología aeroespacial y cohetería, así como investigación y desarrollo básicos— son cruciales para poner en marcha cualquier programa de recuperación económica de alcance iberoamericano. Esas capacidades —impulsadas mediante la cooperación con Rusia y los Estados Unidos en el desarrollo de la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE), por ejemplo— podrían servir de "motor científico" de un auge económico continental. Justamente por eso deben ser eliminadas, insisten los maltusianos del sector avanzado.

Los partidarios del libre mercado de Adam Smith han procurado desmantelar los logros de patriotas tales como los generales Enrique Mosconi, Manuel Savio y muchos otros que constituyeron las capacidades de defensa y energía nuclear, así como otras industrias básicas, en fundamento de un desarrollo industrial nacional y autónomo. Fabricaciones Militares, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), Somisa, Altos

Hornos Zapla, Tamse, los complejos petroquímicos General Mosconi y de Bahía Blanca, la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), todos están en subasta, para que los compren los usureros internacionales, por no ser rentables ni "eficientes".

No se equivocaba Savio comparando la creación de Somisa y otras industrias básicas a mediados de los años cuarenta, bajo la supervisión de un Estado dirigista, con "nuestra independencia de 1816 en lo político". Mas su insistencia en que la planificación económica e industrial siempre debe regirse por "los más altos intereses de la nación" ha sido pisoteada y sustituida por una servil obediencia a los dictados de los mismos carteles económicos extranjeros que históricamente han socavado la independencia económica del país.

En un artículo del 20 de diciembre de 1991 en *El Informador Público,* Oscar Montoya, investigador del Instituto Latinoamericano de Cooperación Tecnológica y Relaciones Internacionales (ILCTRI), describió la manía de Carlos Menem por privatizar los principales logros científicos y militares argentinos, incluida la industria nuclear, como una "transnacionalización global de la economía. . . tales medidas buscan paralizar los avances logrados en energía nuclear, como primera etapa de su definitiva desintegración como patrimonio nacional. . . El ingreso al Primer Mundo ('delirium tremens') no se puede hacer sin un desarrollo científico tecnológico industrial independiente. . . En cambio asistimos a la capitulación política, económica y tecnológica propia de los países bananeros más sumisos. Lo que Menem denomina nuestro ingreso al Primer Mundo no es otra cosa que nuestra integración subalternizada, dependiente, a la economía norteamericana, siendo el ajuste la reestructuración transnacionalizada de la Argentina".

## Destrucción del Cóndor

El más claro ejemplo de esa "capitulación política, económica y tecnológica" es la abyecta sumisión del gobierno de Menem a Washington, Londres y Tel Aviv en lo referente al proyectil Cóndor II de la Fuerza Aérea argentina.

So pretexto de evitar la proliferación de "armas de destrucción en masa" o impedir que hagan de las suyas ciertos países del Tercer Mundo "poco fiables", las élites angloamericanas han impuesto una política de *apartheid* tecnológico para evitar que las naciones subdesarrolladas obtengan una tecnología moderna que las libere de la opresión maltusiana del FMI. Aparte de sus repercusiones inmediatas en el desarrollo tecnológico de la Argentina, el hecho de que el proyectil Cóndor de alcance intermedio se estaba elaborando en colaboración con Egipto e Irak lo hacía completamente inaceptable.

El canciller Di Tella se pronunció del lado angloamericano en declaraciones publicadas el 21 de enero de 1992 en *El Cronista:* "No tengo el menor problema en que haya una supervisión internacional [del Cóndor]. . . lo que quiero agregar es que el Cóndor II no fue un mal proyecto: fue pésimo. La Argentina se ofreció como país del tercero o cuarto mundo para que su territorio fuera usado para hacer experiencias misilísticas germanas que no se podían hacer en Europa. . . Al realizar un experimento estratégicamente sensitivo con países sensitivos, la Argentina se transformó en una nación peligrosa y desconfiable. . . Su destrucción física es una necesidad si queremos integrarnos al mundo avanzado".

La torcida lógica de Di Tella es la misma del "Manual Bush": sólo abandonando completamente su vocación de desarrollo económico soberano puede una nación ser "confiable". Y el gobierno de Menem hizo cuanto pudo por darle confianza a los Estados Unidos, hasta invitar a legisladores y funcionarios del Pentágono, la NASA y el Departamento de Estado a visitar la fábrica de proyectiles del Cóndor II en Falda del Carmen, Córdoba, para que viesen que en efecto estaba desmantelada. Menem le quitó a la Fuerza Aérea la coordinación del proyecto, que entregó a la Comisión Nacional de Actividades Especiales, bajo supervisión directa de la Presidencia. Argentina se adhirió al Régimen de Control de Tecnología de Proyectiles y finalmente, en 1993, firmó el tratado de Tlatelolco.

"Los Estados Unidos han visto con agrado la decisión tomada por el gobierno argentino de no seguir adelante con el proyecto Cóndor," dijo el secretario de Defensa estadouni-

dense Richard Cheney cuando visitó Buenos Aires en febrero de 1992. "Pero [fue] una decisión soberana de la Argentina. . . fue una decisión muy sólida y muy coherente".

No obstante, en 1993, cuando se reveló que el sistema de guía del Cóndor no se había enviado a destruir a España, como antes se había dicho, la prensa angloamericana se puso a gritar que Menem no había metido en cintura a la Fuerza Aérea, como lo había prometido. "Preocupa a los funcionarios estadounidenses la dificultad que enfrenta el gobierno de Menem para tomar pleno control del Cóndor II", reportaba el *New York Times* del 7 de marzo de 1993. La oposición pública al desmantelamiento del proyecto "condujo a algunos en el gobierno de Menem a buscar formas de entregar el proyecto sin parecer rendirle pleitesía a los Estados Unidos", observaba el diario neoyorquino, "diciendo, por ejemplo, que se habían enviado los cohetes a España para usarlos en proyectos espaciales pacíficos. Pero en todo momento el plan era que los Estados Unidos supervisaran su destrucción".

## Intereses supranacionales

Otro ingrediente del programa de desmantelamiento de las Fuerzas Armadas argentinas es el activo papel del gobierno de Menem en pro del supranacionalismo, tanto en Iberoamérica como internacionalmente. La esencia de ese papel ha sido redefinir el papel de las Fuerzas Armadas, ya no como defensoras de la soberanía nacional, sino para desplegarlas en aventuras internacionales de "mantenimiento de la paz" que coartan, cuando no eliminan completamente, la soberanía de otras naciones.

Por todo el año 1992, cuando las fuerzas civiles y militares de varios países desafiaron abiertamente el régimen "demócrata" corrupto del FMI, especialmente en Venezuela y Perú, los gobiernos argentino y venezolano fueron los que exigieron crear mecanismos hemisféricos que aplastasen cualquier fuerza o gobierno que se atreviese a tomar tales acciones.

En los últimos dos años el gobierno de Menem ha sido, junto con Carlos Andrés Pérez, el presidente de Venezuela, un agente de Washington para tratar de enmendar la carta

constitutiva de la OEA a fin de permitir el despliegue de tropas multinacionales contra cualquier nación que rechace la "democracia" administrada por el FMI. En marzo de 1992 Menem sugirió, hablando ante los cancilleres de los países del Grupo de Río, que "la OEA debería tener un Consejo de Seguridad, como la ONU, para intervenir en la prevención o condena de golpes militares en la región". El canciller Di Tella reiteró un mes después que "nuestro diagnóstico es que si la OEA sirve sólo para exhortar, será un organismo débil. Por eso nos interesa dotar a la OEA de un menú de alternativas, con diferentes grados de intrusividad".

Menem y Di Tella han discutido con visitantes tales como el general Bernard Loeffke, presidente de la Junta Interamericana de Defensa, que estuvo en Buenos Aires en mayo de 1992, cómo poner a ese organismo militar a disposición de la OEA. La JID, dijo Loeffke, "debería tener más funciones que las actuales". En una conferencia de prensa realizada ese mismo mes, Menem defendió "la creación de fuerzas continentales que garanticen la estabilidad y la democracia". Di Tella insistió que la OEA debe formar "tropas de paz, como la ONU".

La abyecta solicitud argentina de formar parte de la OTAN refleja aun más su política antimilitar. En un artículo del 28 de junio de 1993, titulado "El ejército argentino, tan propenso a los golpes, halla nueva vocación en la ONU", el *Washington Post* cita a Carlos Escudé, ex asesor de la Cancillería argentina, quien dio a entender que sería muy natural que la OTAN incorporase a la Argentina de alguna forma. "La integración de España a la OTAN automáticamente redefinió unas fuerzas militares inquietas, fascistas", decía. El desmantelamiento de las Fuerzas Armadas argentinas, decía Escudé, "sería contrario a la estabilidad... mas, por otra parte, ¿qué hacer con ellas?" Para Menem, decía el *Washington Post,* la respuesta "parece ser poderles encontrar una nueva misión, preferiblemente muy lejos".

En su discurso del 18 de octubre de 1992 ante los embajadores de la OTAN en Bruselas, Guido di Tella explicó por qué su país estaba listo para ingresar a la OTAN. La derrota argentina de 1982 en el Atlántico sur, dijo, "y el fracaso del sistema económico de los últimos cuarenta años", precipita-

ron la transformación del país a tal punto que éste ya consideraba que debía unirse a la alianza.

Di Tella condenó los acuerdos de transferencia de tecnología "exótica" de su país a países como Irak, y prometió que "a partir de marzo del año que viene, la Argentina espera ingresar al régimen de Control de Transferencia de Tecnología Misilística (MTCR)". Y, añadió, a pesar de sus dificultades presupuestarias, que la Argentina está además "introduciendo reformas en la estructura militar para poder estar en mejores condiciones para participar regularmente en operaciones de mantenimiento de la paz" de las Naciones Unidas. Prometió que la Argentina firmaría el Tratado de Tlatelolco, después de haber firmado con Brasil una serie de compromisos para no fabricar bombas atómicas, ni armas químicas o bacteriológicas. Es más, concluyó, con unirse a la OTAN la Argentina demostraría más allá de toda duda que sólo alberga "intenciones pacíficas" en relación con las Malvinas.

## ¿Una OTAN del Sur?

En noviembre de 1992, cuando visitó varios países iberoamericanos el general Colin Powell, comandante del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas estadounidenses, líderes militares y políticos menos ansiosos que la Argentina de hincarse ante el *establishment* angloamericano escucharon de mal grado sus propuestas de involucrar a sus fuerzas en el combate al narcotráfico o redefinir de alguna forma su misión. En Brasil y Chile fue recibido casi con rudeza; pero el gobierno y el gabinete militar de Menem lo acogieron de brazos abiertos, escuchando con entusiasmo su apoyo a la integración argentina a la OTAN; ese organismo, dijo Powell, debe ampliarse para incluir países del Tercer Mundo y realizar "nuevas tareas", por ejemplo, de corte "humanitario". Powell se sintió tan a gusto en Buenos Aires que propuso crear una fuerza militar continental, a desplegarse en las Américas en caso de "ocurrir conflictos".

El papel "ampliado" de la OTAN que discutió Powell con los argentinos se trata también en un documento preparado

por Manfred Woerner, secretario general de la OTAN, entregado a Carlos Menem cuando éste estuvo en Alemania en otoño de 1992. Según informes de la prensa argentina, el documento dice que "puede disminuir la presencia militar fuera de sus fronteras de los países fundacionales de la OTAN con mayor participación de las Fuerzas Armadas del Tercer Mundo en zonas de conflicto internacionales".

*Ambito Financiero* reportó el 7 de octubre de 1992 que "la máxima preocupación de la OTAN es fortalecer una Fuerza de Paz del tipo de las Naciones Unidas, pero más rapida y efectiva. Para que este cuerpo funcione, se necesitan socios que permitan a esa Fuerza de Paz operar en lugares fuera del continente europeo. El mal que justifica la creación de esta fuerza intercontinental son ahora los conflictos 'regionales del tipo Yugoeslavia' ".

El gobierno de Menem ya ha enviado tropas a participar en misiones de la ONU en Somalia y la antigua Yugoeslavia, y se ofreció a participar en el mantenimiento del bloqueo de la ONU contra Irak. La mejor indicación de cómo podría desplegarse militarmente Argentina como adjunto de la OTAN en Iberoamérica fue la afirmación de Di Tella, en su discurso en Bruselas, de que la Argentina "tiene interés en estrechar vínculos con esa organización para la consolidación de los objetivos compartidos en todo el mundo, incluyendo lógicamente, el Atlántico Sur".

La Comisión Trilateral, en un informe titulado *Latin America at the Crossroads: the Challenge to the Trilateral Countries (América Latina en la encrucijada: reto a los países trilaterales)*, de marzo de 1990, recomienda que la OTAN juegue un papel en Iberoamérica como parte de una reorganizada "organización de seguridad regional". Di Tella subraya, por ejemplo, que no deben escatimarse esfuerzos por impulsar "el proyecto argentino" de crear "una organización de cooperación militar en el Atlántico Sur con el fin de preservar la paz en la zona". El 20 de octubre de 1992 *La Prensa* reportó que "en el Ministerio de Defensa se está hablando de establecer 'relaciones orgánicas' con las Fuerzas Armadas de los 16 países miembros de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y de formalizar

una cooperación naval del Atlántico Sur que involucre, además de Argentina y Sudáfrica, a Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay".

Otra manifestación del mismo plan fue la explicación del almirante Jorge Ferrer, jefe del Estado Mayor de la Armada, en noviembre de 1992, de que la Argentina buscaba ampliar al Area Marítima del Atlántico Sur (AMAS), entidad que actualmente incluye al Brasil, Uruguay y Paraguay, "convirtiéndola en un mecanismo intercontinental destinado a la defensa ecológica, la aplicación de las leyes marítimas y el mantenimiento de la paz y la estabilidad". Al preguntársele sobre la relación entre esta iniciativa y la vinculación de la Argentina con la OTAN, Ferrer contestó: "La Argentina ha puesto en marcha un vector que se orienta hacia la OTAN que viene. No se trata de una discusión jurídica sobre la incorporación a la OTAN actual, sino de una percepción histórica y dinámica de los nuevos problemas con la seguridad mundial".

## ¿A cambio de qué?

En febrero de 1992 el entonces ministro de Defensa Antonio Erman González explicó la decisión de su gobierno de destruir el Cóndor II con que "estamos ingresando en un nuevo escenario mundial, dentro del cual hay acuerdos de partes. Uno cede para obtener otras ventajas". Las ventajas que pudiere brindarle actualmente a la Argentina un Primer Mundo en lo profundo de la depresión económica serán, a lo sumo, ilusorias. Y para aquellos líderes militares que se tragaron el cuento de la reforma y la modernización, y toleraron la destrucción de la institución castrense, esperando quizá salvar sus propios pellejos, ahora se afirma con creces una realidad contraria, en dos sentidos.

Primeramente, el cuento de unas Fuerzas Armadas más "eficientes" es mentira. Argentina no pudo enviar buques de guerra por segunda vez a participar en el bloqueo a Irak, por falta de fondos. A mediados de 1992 la Marina tuvo que dar de alta a su personal por dos semanas, también por falta de fondos. Domingo Cavallo se negó a financiar la participación militar en otras "misiones de paz" de la ONU. Según un in-

forme privado sobre las actuales condiciones del Ejército, éste carece del equipamiento más elemental, y lo que tiene data de los años sesenta y setenta. Carece de mochilas, uniformes, armamento antiaéreo, equipamiento para guerra química, biológica y radiológica, ni mencionar máscaras antigás o trajes protectores. Los nuevos subtenientes y cabos ahora se ven obligados a comprar sus uniformes —que hasta 1991 recibían sin cargo— mediante cinco cuotas de 160 pesos descontados de sus ya bajísimos sueldos.

Y por si alguien pensaba que la ONU es mejor patrón, ahí esta la noticia del 15 de marzo de 1993 en *Clarín*, de que "los viáticos de la mitad de los integrantes del Batallón Ejército Argentino I, que permaneció en Croacia de marzo a octubre del año pasado, siguen impagos". Y, añadió, "una situación similar afecta al personal del otro batallón que estará en los Balcanes hasta fines de este mes [de marzo]".

En cuanto a las dádivas que la Argentina supuestamente iba a recibir de los Estados Unidos, tales como los aviones de propulsión a chorro Skyhawk, el Pentágono ha pospuesto su entrega hasta comprobarse la completa destrucción del Cóndor II. En todo caso, según comentaba un experto, los Skyhawk son "chatarra" de la que quieren deshacerse los Estados Unidos. "Son los más viejos y los más caros del mundo", subrayó.

En segundo lugar, algo que viene a ser resultado natural de la capitulación del gobierno y de los militares ante los desmilitarizadores angloamericanos, los cabilderos de los derechos humanos empiezan a desenterrar nuevas "pruebas" de que las Fuerzas Armadas argentinas, lo mismo que las de otros países del Cono Sur, cometieron violaciones de los derechos humanos durante la guerra contra la subversión en los años setenta.

En 1987 el gobierno de Raúl Alfonsín aprobó la legislación encaminada a cesar el hostigamiento judicial de oficiales militares contra quienes se habían levantado tales acusaciones: las llamadas leyes de "obediencia debida" y "punto final". En 1989 y 1990 Menem perdonó así mismo a una serie de altos oficiales militares, incluidos ex miembros de la junta militar. Pero en mayo de 1993 la propaganda angloamericana empezó a hacer escándalo con que las Fuerzas Armadas iberoamerica-

nas son tan malas, o aun peores que los servios; todo para justificar una nueva serie de encausamientos en comparación con los cuales parecerá leve el proceso de 1985 contra la junta militar, durante el gobierno de Alfonsín.

Se trata de una ofensiva *institucional.* Las personas que se beneficiaron de amnistías en sus países, o que cooperaron con el proceso de "reforma militar" pensando así protegerse, son perseguidos igual que los que no disfrutaron tales amnistías. Y además, la acción no se limitará a juicios. Los grupos de "derechos humanos" en Colombia y Perú ya están publicando listas negras de oficiales militares y de policía, a quienes acusan de violaciones de los derechos humanos, para que los asesinen los grupos narcoterroristas.

El contexto de nuevos juicios *internacionales* se está formando en torno a la demanda de organizaciones supranacionales tales como la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, de que se revoquen las amnistías concedidas a personal militar y de policía en Argentina, Uruguay y, más recientemente, El Salvador, por ser "incompatibles" con acuerdos de derechos humanos firmados por los gobiernos correspondientes. Los activistas de los derechos humanos aprovechan también el hallazgo de los "archivos del horror", descubiertos en 1992 en Paraguay, que muestran que hubo coordinación entre los militares del Cono Sur para combatir las guerrillas izquierdistas a fines de los años setenta, y exigen que se reabran investigaciones viejas contra esos oficiales que combatieron la subversión, o se les entablen nuevos procesos en el Tribunal Interamericano de San José de Costa Rica.

Un factor contribuyente a este ambiente de persecución fue la publicación del libro *Dossier Secreto: los desaparecidos argentinos y el mito de la 'guerra sucia'*, de Martin Edwin Andersen, en 1993. Andersen es ex director del Instituto Demócrata Nacional de Asuntos Internacionales (NDI), del Partido Demócrata estadounidense, entidad que ha tenido una íntima participación en el esfuerzo de desmilitarización desde que fue fundada en 1983. La tesis de Andersen es que las Fuerzas Armadas argentinas son institucionalmente nazis y deben ser destruidas. El libro circula muy ampliamente en todo el Cono Sur.

El secretario de Estado Warren Christopher dio a entender que el gobierno de Clinton podría usar a El Salvador como caso de prueba para desconocer la amnistía otorgada por ese gobierno, y juzgar en tribunales estadounidenses a oficiales salvadoreños acusados de crímenes de guerra. En las reuniones preparatorias de la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos a celebrarse del 14 al 25 de junio en Viena, representantes de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) propusieron crear un "tribunal penal internacional" para juzgar "crímenes de guerra y violaciones graves de los derechos humanos".

La Corte Suprema estadounidense, en dictamen de marzo de 1993, dispuso que el ciudadano argentino José Siderman, ahora residente en los Estados Unidos, tiene derecho de demandar indemnización al gobierno argentino, por conducto de los tribunales estadounidenses. La validación del caso de Siderman, quien acusa a la junta militar de 1976–1983 de torturarlo, sienta precedente para futuras acciones supranacionales contra Argentina. La Corte Suprema estadounidense resolvió que la Argentina no está protegida por la Ley de Inmunidad de Soberanos Extranjeros, y que Siderman tiene derecho a demandar civilmente a su gobierno, por daños de hasta 2,7 millones de dólares.

# 9 Brasil: la batalla para librarse del 'nuevo orden mundial'

Desde el momento en que George Bush asumió la presidencia de los Estados Unidos, se manifestaron los primeros indicios de que Brasil sería uno de los blancos principales de lo que, al estallar la guerra contra Irak, se vino a denominar "nuevo orden mundial" y que Bush proclamara en diciembre de 1990 ante el Congreso brasileño.

Escoger a Brasil y sus Fuerzas Armadas como blanco de primera importancia de ese "nuevo orden", junto a países como India e Irak, obedece principalmente a la intención de destruir su importancia estratégica potencial en el Hemisferio Occidental. Con 8,5 millones de kilómetros cuadrados, recursos naturales en abundancia, una población de más de 150 millones de habitantes, y Fuerzas Armadas y otras instituciones nacionales que históricamente se han manifestado en favor de la independencia económica, científica y tecnológica del país, Brasil constituye un obstáculo evidente para la élite angloamericana y sus juegos geopolíticos.

El propio "Manual Bush" subraya que las de Brasil tienen importancia especial entre las instituciones militares iberoamericanas, por haber introducido en el pensamiento estratégico de la región el concepto del "binomio seguridad y desarrollo". En esta concepción, la defensa nacional no se limita a enfrentar el peligro de agresión externa, sino que se extiende a todos los campos del desarrollo económico, con especial atención a la ciencia y la tecnología, áreas en las que la tecnología militar se concibe como el motor de arrastre.

Con esta doctrina, que liga el desarrollo a la seguridad nacional, se construyó desde los comienzos de la Segunda Guerra Mundial —a partir de la construcción de la gigantesca Compañía Siderúrgica Nacional— y hasta la década de los setenta, uno de los mayores sectores públicos del mundo.

Esta perspectiva fue especialmente clara durante el gobierno del general Ernesto Geisel, con su Segundo Plan Nacional de Desarrollo (PND II), de 1975–1979. Cuando Geisel anunció el plan, en septiembre de 1974, confirmó que, "en armonía con el binomio seguridad y desarrollo, Brasil puede genuinamente aspirar al desarrollo y la grandeza". El PND II fijó como meta la construcción de una "sociedad desarrollada, moderna, progresista y humana en Brasil".

La vía para alcanzar esa meta sería el desarrollo industrial basado en adelantos científicos y técnicos y en la construcción de infraestructura básica (transporte urbano, trenes eléctricos, industrias de gran intensidad energética, etc). Esta perspectiva condujo a Brasil al histórico acuerdo nuclear con Alemania, firmado en 1975, así como a la aceleración de programas autónomos de tecnología avanzada en los campos nuclear y aeroespacial.

El PND II definía a Brasil como un "país subpoblado, en relación a la disponibilidad de tierra y otros recursos naturales". Como nación soberana, Brasil tiene el derecho "a adoptar una posición coherente con la condición de ser aún una nación subpoblada; y permitir que su población crezca a tasas razonables, para realizar su potencial de desarrollo económico en gran escala".

El plan estaba en abierta contradicción con la política oficial maltusiana del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (ver capítulo 7).

De hecho, la ofensiva del "nuevo orden" desencadenada por el gobierno de Bush contra la nación brasileña, fue la reactivación, con mayor virulencia, de las presiones que ejerciera el gobierno del presidente Jimmy Carter cuando el impulso que le dio el PND II a la industrialización horrorizó a la oligarquía angloamericana y sus aliados.

La oligarquía pasó de la preocupación a la histeria en 1975, cuando se anunció el acuerdo nuclear Brasil-Alemania,

el cual contemplaba la construcción de ocho plantas nucleares. Eso significaba una tendencia a destruir el orden político surgido en los acuerdos de Yalta y a eliminar el orden tecnológico descriminatorio que crearon las Conferencias Pugwash, que le dio el monopolio de la tecnología nuclear a las grandes potencias representadas en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que son, al mismo tiempo, las garantes del infame Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), prototipo de acuerdo para imponer a los países del Tercer Mundo un rígido *apartheid* tecnológico.

La rebelión germano-brasileña provocó tales reacciones que el gobierno de Jimmy Carter llegó al extremo de amenazar con retirar las tropas estadounidenses estacionadas en territorio alemán si el acuerdo nuclear se mantenía. Fue por esa misma época cuando cayó asesinado el banquero Jürgen Ponnto, del Dresdner Bank, uno de los arquitectos del acuerdo nuclear con Brasil. Vale la pena recordar aquí que el actual secretario de Estado de los Estados Unidos, Warren Christopher, en su calidad de subsecretario de Estado en el gobierno de Carter, intervino en el sabotaje de las negociaciones sobre tecnología nuclear que sostenían Alemania y Brasil, al mismo tiempo que dirigía las presiones en pro de los llamados derechos humanos.

El perverso abuso de poder del presidente Carter en contra de Brasil provocó en 1977 que el presidente Ernesto Geisel rompiera abruptamente los acuerdos militares con los Estados Unidos, que databan de 1952. El rompimiento impulsó las industrias militares y, con ello, dio auge a las industrias de bienes de capital, a la vez que se iniciaron programas secretos de enriquecimiento de uranio, bajo el comando de la Marina de Guerra brasileña. El rompimiento militar con la política angloamericana fue acompañado de la reorientación de la política externa de Brasil para establecer relaciones más sólidas con Africa y el Oriente Medio, especialmente con Irak, que, como Brasil, aspiraba a un pleno desarrollo científico y tecnológico soberano.

El diplomático brasileño João Agusto de Araujo Castro dio una extraordinaria visión de la problemática mundial de este período. Araujo Castro calificaba el condominio angloa-

mericano-soviético y sus esferas de influencia, como una tentativa de "congelamiento del poder mundial" para eternizar, a la usanza del Imperio Romano pagano, el predominio de las superpotencias.

Las concepciones de desarrollo expresadas en el PND II reflejan, en realidad, una visión del pensamiento militar brasileño en general, que se enraizó a profundidad desde la década de 1920, en el período en que la misión militar francesa le transmitió a las instituciones militares brasileñas las ideas del economista alemán Federico List. Estas ideas impulsaron en gran medida las revueltas de lo que se conoce como el movimiento tenientista, que culminó con la revolución de 1930, que posibilitó el ascenso al poder del patriota Getulio Vargas, con el programa de transformar a Brasil de plantación cafetera en nación industrializada.

El que estas concepciones aún predominen dentro de las Fuerzas Armadas brasileñas —a pesar de que, a partir de la Segunda Guerra Mundial, creció la influencia del pensamiento económico liberal, como se expresó luego de 1967, hace más fácil entender el porqué del empeño de las instituciones del *establishment* angloamericano por desmantelarlas, pues las juzga el obstáculo principal a sus planes de hacer volver a Brasil a una condición de hacienda de ensamblaje, exportadora de materias primas y productos semimanufacturados subvaluados. Las Fuerzas Armadas son, en última instancia, el obstáculo principal a los programas librecambistas que presuponen la entrega del patrimonio de las empresas públicas al mejor postor. Hasta ahora, debido a su enconada resistencia, Brasil es el país que menos ha privatizado de toda la región.

## Imperialismo 'ecológico'

Brasil y sus instituciones militares han sufrido en los últimos años una serie de embates del "nuevo orden" angloamericano que, si bien han encontrado resistencia nacionalista, han logrado victorias políticas importantes en el país.

Para doblegar a Brasil, los estrategas del "nuevo orden" cifraron sus esperanzas en el "factor ecológico". Este abarca el

formar una amplia corriente internacional de opinión pública favorable a la limitación de la soberanía de las naciones, so pretexto —el absurdo pretexto maltusiano— de que los recursos naturales son finitos y se están agotando, que hay que proteger el medio ambiente a toda costa, etc. Como corolario directo, se contempla crear un organismo ecológico supranacional con poderes policiales, para administrar el medio ambiente mundial y supervisar las actividades potencialmente dañosas a éste, por encima de la autoridad del gobierno nacional, como lo propusieron a partir de 1989 el condominio angloamericano-soviético y sus buenos aliados franceses. La Comisión Brundtland, en su informe *Nuestro futuro común*, la "biblia" que inspiró el temario de la Conferencia Sobre Medio Ambiente y Desarrollo auspicida por la ONU en 1992 (Eco 92), sugiere crear una entidad, posiblemente adscrita a la ONU, que supervise el medio ambiente a escala mundial.

Altos representantes de las grandes potencias y sus principales grupos de poder comenzaron a manifestarse en variados foros internacionales con el mismo lenguaje "verde" y en favor de la supranacionalidad.

El entonces canciller Eduard Shevardnadze hizo explícita la adhesión soviética a la "agenda verde global" en un discurso pronunciado en la ONU el 27 de septiembre de 1988: "Enfrentados a la amenaza de una catástrofe ambiental, las líneas divisorias del mundo ideológico bipolar se desvanecen. La biosfera no reconoce divisiones en bloques, alianzas o sistemas.. nadie está en posición de edificar su propia línea de defensa ambiental independiente y aislada". También ante la ONU, Mijail Gorbachov refrendó con entusiasmo esta visión y pidió crear "un centro de asistencia ambiental de emergencia" que actuaría en caso de grandes problemas ambientales en cualquier país.

Holanda procedió a vincular los problemas ecológicos con la cuestión de la deuda externa. Patrocinó dos conferencias internacionales sucesivas en La Haya, en marzo de 1989. La primera, según sus promotores, tuvo el objetivo de instar a la creación de un "nuevo orden ecológico internacional", basado en la "concesión de parcelas de la soberanía" para facilitar la resolución de los problemas ambientales globales. La

propuesta contó con el apoyo de dos líderes franceses: François Mitterrand y Michel Rocard. Luego, Mitterrand se convirtió en ardoroso defensor de las causas "indígenas" brasileñas. La segunda conferencia fue patrocinada por el Nederlandische Middenstandsbanck (NMB), y contó con la participación del secretario de Hacienda de los Estados Unidos, Nicholas Brady.

A partir de la elección del presidente George Bush, la prensa angloamericana intentó imponer la idea de que Brasil es incapaz de afrontar adecuadamente los problemas ecológicos del Amazonas y que, por lo tanto, la tarea se debe dejar en manos extranjeras. Desde entonces, los problemas ambientales brasileños se convirtieron en tema de debate mundial. Las quemas de la Amazonía —declarada "herencia común de la humanidad" por el periódico estadounidense *The New York Times*— fueron objeto de editoriales y extensos reportajes de este y otros órganos de la prensa del mundo. Se trajeron otra vez a colación los mitos de que la Amazonía es "el pulmón del mundo", o sea, la zona productora de gran parte del oxígeno mundial.

Todos estos cuentos y otros semejantes lo único que esconden es el gran interés de la oligarquía internacional en apoderarse de los ricos recursos del Amazonas. Esto puede constatarse en el informe *The Crucial Decade: the 1990s and the Global Environmental Challenge*, elaborado por el World Resources Institute (WRI), según el cual, "aunque la mayoría de las selvas tropicales se sitúen en los países en desarrollo, los Estados Unidos no pueden permitirse desempeñar el papel de observador desinteresado. Los recursos genéticos existentes en esas selvas son importantes para la agricultura estadounidense porque los que cruzan plantas deben volver periódicamente a la fuente silvestre en busca de genes resistentes a enfermedades o a la sequía. Los bosques son vitales para la medicina, ya que la cuarta parte de todas las medicinas son originalmente derivadas de plantas, y los científicos apenas comienzan a analizar los millones de especies encontradas en las selvas tropicales".

Asimismo, los programas energéticos brasileños, principalmente las hidroeléctricas planeadas para la Amazonía, se tornaron blanco de las condiciones de los organismos finan-

cieros y de variadas entidades gubernamentales y no gubernamentales del llamado Primer Mundo, que llegaron al extremo de invitar a líderes indígenas brasileños para discutir los "efectos ambientales" de los proyectos citados.

Estas presiones crecientes alcanzaron su máximo a finales de 1988 y principios de 1989, después del asesinato del líder rural Chico Mendes, ocurrido en el estado amazónico de Acre en diciembre de 1988. El 24 de diciembre, *The New York Times* se atrevió a declararlo "mártir del holocausto amazónico", y afirmó con dramatismo que los tiros que le dieron fueron disparados "contra la humanidad".

En los meses siguientes, Brasil recibió la visita de varias delegaciones extranjeras, principalmente de los Estados Unidos, integradas por congresistas, líderes ambientistas, artistas y hasta autoridades, como el viceprimer ministro holandés Rudolph de Koorte. Cabe destacar la presencia del actual vicepresidente estadounidense Albert Gore y su vehemencia en exigir condiciones ambientales a los créditos internacionales. Gore fue el primero que llegó a Brasil a proponer el cambio de deuda por naturaleza, expresión que en realidad significa la tutoría extranjera sobre amplias regiones de territorio nacional.

Claro que en la coordinación de todas estas acciones no podían faltar los príncipes británicos, Felipe y Carlos. El príncipe Felipe es el actual presidente del Worldwide Fund for Nature, inicialmente presidido por el príncipe Bernardo de Holanda. La inclinación de la familia real británica por el ecologismo la ha convertido en la principal promotora del movimiento ecologista fascista mundial. La Casa de Windsor controla varias fundaciones dedicadas a difundir los preceptos verdes, como, por ejemplo, la Findhorn Foundation, de Escocia, y la Gaia Foundation, a la que pertenece el que fue secretario de Medio Ambiente en el gobierno de Collor de Mello, José Lutzenberger.

Felipe y Carlos han visitado Brasil en varias ocasiones. En su última visita, en abril de 1991, Carlos se reunió con un selecto auditorio de empresarios y les echó un discurso en que vinculó el libre comercio con la conservación de la naturaleza.

Una de las acciones típicas de la embestida ambientista

contra Brasil ocurrió en Londres el 14 de septiembre de 1989, cuando manifestantes verdes bloquearon la puerta de la embajada brasileña con miles de cartas de protesta contra la supuesta devastación de la Amazonía. La protesta fue dirigida por una muy peculiar organización denominada Brasil Network, controlada en el eje Londres-Washington, y que cobija al amasijo de organizaciones no gubernamentales que se han colado a Brasil, como Amnistía Internacional, Greenpeace, Oxfam, Friends of the Earth, Survival International, etc.

En 1988 y 1989, a pesar de que el gobierno del presidente José Sarney era bastante débil, logró resistir las presiones ambientistas plegándose a la visión de las Fuerzas Armadas, que juzgaban esas presiones una amenaza poco velada a la soberanía de Brasil. Pero Sarney se rindió a las presiones de los grupos "universalistas" de Itamaraty, la Cancillería brasileña, que históricamente ha sido uno de los centros del pensamiento liberal en el país, y aceptó ser el anfitrión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, que vino a realizarse en Río de Janeiro en junio de 1992. A través de esa conferencia, se le hizo una tremenda presión internacional a Brasil para que cediera su soberanía absoluta sobre su región amazónica.

Las cosas cambiaron en 1990, con la elección del *yuppie* Fernando Collor de Mello a la presidencia. Su programa era encuadrar a Brasil en el "nuevo orden mundial" del presidente Bush. Para ese propósito colocó en puestos claves de su gobierno a José Goldemberg, ministro de Ciencia y Tecnología, y José Lutzenberger, secretario nacional de Medio Ambiente, dos caballos de Troya de las superpotencias para someter a Brasil a sus designios en cuanto a política ambiental y tecnológica.

A la vez, a través de la misma facción "universalista" de Itamaraty, se propuso dinamitar la política independiente de Brasil hacia los países del Tercer Mundo, para lo cual la guerra contra Irak cayó como anillo al dedo. Collor también se propuso destruir la capacidad de inteligencia del Estado brasileño, disolviendo el Servicio Nacional de Informaciones (SNI), sin reemplazarlo por otro órgano, lo cual le abrió las puertas del país a varios servicios extranjeros de inteligencia, en espe-

cial a círculos ligados a la Mossad que actúan por cuenta propia o a través de redes ligadas a la Internacional Socialista, especialmente de Francia.

Las medidas para suprimir los servicios de inteligencia nacional vinculados a las Fuerzas Armadas continúan con el gobierno del presidente Itamar Franco, a través de Fernando Henrique Cardoso, primero canciller y ahora ministro de Hacienda, "prestado" al gobierno brasileño por la organización angloamericana Diálogo Interamericano, de la que es miembro. Fernando Henrique Cardoso no oculta sus intenciones de retirar del área militar los servicios de inteligencia y pasarlos a la jurisdicción de Itamaraty; es decir, a manos del liberalismo angloamericano.

Lo que une las campañas ambientistas con los esfuerzos angloamericanos por desmantelar a las Fuerzas Armadas es más transparente en las propuestas de cambiar títulos de la deuda externa por proyectos de "conservación" de inmensas áreas de territorio nacional, los famosos canjes de deuda por naturaleza. Este proyecto vincula dos instituciones gemelas del Diálogo Interamericano: Conservation International, cuyo papel es promover los canjes de deuda por naturaleza, y el World Resources Institute, cuyo papel en el esquema es promover un sistema mundial de verificación de los recursos naturales escogidos como blanco de los conservacionistas.

Además de organizaciones ecologistas, la junta directiva de Conservation International incluye importantes personajes de los bancos internacionales acreedores del grueso de la deuda de las naciones en desarrollo. Entre los principales benefactores financieros de estas dos instituciones gemelas se cuentan un buen número de bancos, compañías y fundaciones del *establishment* angloamericano, como el Chase Manhattan Bank, la Exxon Corporation, la Ford Motor Company, la Arco Foundation, el Chemical Bank, Citicorp, la IBM, el J. P. Morgan, Shearson Lehman. Mención especial merece la John D. and Catherine T. McArthur Foundation, de Chicago, que se ha convertido en la principal financiadora de organizaciones no gubernamentales y que, no casualmente, también ayudó a financiar la publicación del libro *The Military and Democracy: the Future of Civil Military Relations in Latin America.*

Por eso, en un documento titulado *Pacto por un nuevo mundo*, emitido en 1991, el World Resources Insitute vincula la "conservación del medio ambiente" a las demandas de desmantelar las Fuerzas Armadas de Iberoamérica, y propone reducir los presupuestos militares para destinar los recursos "ahorrados" a la protección del medio ambiente. En esto no hace sino seguir la línea que marcara Robert McNamara, ex secretario de Defensa de los Estados Unidos, en el plan que presentó al FMI y al Banco Mundial el mismo año. Firman el documento varios "primermundistas" brasileños, como Fernando Henrique Cardoso, José Goldemberg y Jaime Lerner, ex alcalde de Curitiba y a quien las redes ambientistas angloamericanas quisieran convertir en el próximo presidente de Brasil.

## Presiones tecnológicas

El conflicto en el golfo Pérsico aceleró los planes angloamericanos para imponerle a Brasil el *apartheid* tecnológico, con la ayuda descarada del gobierno de Collor de Mello en contra de los sectores de mayor adelanto tecnológico del país, el nuclear y el aeroespacial, bajo responsabilidad de las Fuerzas Armadas. La orientación del gobierno de Collor era adherir al país a los preceptos de los principales sistemas internacionales de control tecnológico. Entre otras cosas, resalta la firma del acuerdo tripartita con Argentina y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) para el control de las investigaciones nucleares en los dos países y que adhiere a Brasil a normas del Tratado de No Proliferación (TNP), que siempre ha rechazado.

Uno de los puntos decisivos de ese acuerdo tripartita, aprobado en 1990 pero que aún no ratifica el Congreso brasileño, es la posibilidad de que un tercer país denuncie a Brasil o Argentina de realizar investigaciones nucleares secretas, lo que capacitaría a la AIEA a pedirle al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una intervencion *ad hoc* semejante a la que ha sufrido Irak después de la guerra. Así lo admitió con gran franqueza el director general de la AIEA, el suizo Hans Blix, en una entrevista concedida a la prensa brasileña

en diciembre de 1991. Tras mencionar el precedente intervencionista de la AIEA en Irak para eliminar todo vestigio de su programa nuclear, Blix explicó: "La agencia deberá tener el derecho de exigir inspecciones en instalaciones no declaradas, evidentemente si considera que existen instalaciones no declaradas. La agencia tiene que disponer de todo tipo de informaciones para saber si existen instalaciones no declaradas. Esto es posible dentro del Tratado de No Proliferación, pero en el acuerdo que firmaremos con Brasil y Argentina hay un dispositivo similar". Y agregó: "Si creemos que un país no está cumpliendo con sus obligaciones, esto se informará al Consejo de Seguridad de la ONU".

Además, el gobierno de Collor se comprometió con las directrices del Régimen de Control de Tecnología de Proyectiles (MTCR) y del Comité de Coordinación de Exportaciones Multilaterales (COCOM), que después de la caída del Muro de Berlín se han volcado en contra de la transferencia de tecnología al Tercer Mundo.

Los blancos evidentes de toda esta ofensiva son el programa nuclear que ejecuta la Marina, y la Misión Espacial Completa Brasileña, bajo responsabilidad de la Aeronáutica y que incluye en sus planes construir un vehículo lanzador de satélites. Las potencias angloamericanas han boicoteado este plan so pretexto de que podría servir de base para perfeccionar proyectiles intercontinentales o de largo alcance. Los sucios ataques al general brigadier Hugo de Oliveira Piva por su colaboración con Irak fueron, en realidad, el pretexto para lanzar un ataque con el propósito de romper la voluntad militar de continuar con esos programas tecnológicos.

El propio general Piva lo explicó en una entrevista concedida a *EIR:* "Las superpotencias siempre procuran impedir que las naciones del Tercer Mundo se desarrollen. Precisan de un Tercer Mundo subdesarrollado para poder explotarnos como colonias. HOP [la empresa que dirige], con sus ingenieros y técnicos altamente capacitados, estaba creando un polo de desarrollo sumamente perjudicial a los intereses colonizadores de las naciones industrializadas". Y, "para reanudar nuestro desarrollo tecnológico es fundamental que las Fuerzas Armadas vuelvan a tener apoyo para la investigación científica y tecnológica, pues son ellas las que siempre desarrollan la

tecnología de punta en este país. Es necesario también dar marcha atrás a esa campaña contra las Fuerzas Armadas, pues sólo una reputación meritoria atraerá buenos alumnos para sus cuadros".

## La resistencia institucional

La respuesta de las Fuerzas Armadas brasileñas a este asalto angloamericano se expresó con rapidez y vigor. Ya que la región amazónica, la zona de mayor preocupación estratégica para las Fuerzas Armadas, está claramente en la mira de los angloamericanos, a partir de 1990 la principal hipótesis de guerra de las Fuerzas Armadas brasileñas se concentra en aquella región, lo que ha significado en la práctica el dislocamiento de fuerzas terrestres a la región.

En abril de 1990, el general Oswaldo Muñiz Oliva, comandante de la Escuela Superior de Guerra, dio a conocer el estudio titulado *1990–2000: la década vital,* en el que se afirma la decisión de las Fuerzas Armadas de llegar hasta declarar el "estado de guerra" en defensa de la Amazonía en contra de los intentos de las superpotencias de limitar la soberanía de Brasil sobre la región.

La guerra contra Irak fue el acontecimiento que convenció en definitiva a la élite de las Fuerzas Armadas de que las amenazas de limitar la soberanía nacional son serias y demandan respuesta. El resurgimiento nacionalista dentro de las Fuerzas Armadas se hizo muy evidente en las páginas del periódico militar *Ombro a Ombro,* que comenzó a denunciar las maniobras del "nuevo orden", especialmente los intentos de privatizar Petrobras y otras empresas estatales, además de desmantelar las Fuerzas Armadas.

Un suceso que reflejó el ambiente de las Fuerzas Armadas en ese momento fue un simposio sobre estrategia realizado en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército (ECEME) en noviembre de 1990. El seminario fue, de hecho, la primera respuesta crítica al alineamiento del gobierno de Collor con Bush, especialmente en torno de la crisis del Oriente Medio, que lo llevó a abandonar la tradicional relación especial de Brasil con Irak. En ese momento fue claro que dentro de las Fuerzas Armadas había un cierto consenso de que las

fuerzas aliadas contra Irak en el Consejo de Seguridad de la ONU serían exactamente las mismas que en su momento podrían intervenir en la Amazonía, también so capa de "proteger los intereses de la humanidad".

Lo que para Brasil significaba el "nuevo orden mundial" quedó perfectamente claro en otro seminario de la ECEME, sobre las "Lecciones de la guerra del golfo Pérsico", realizado en junio de 1991 y en el que participaron como conferencistas los corresponsales de *EIR* en Brasil.

También provocó mucha efervescencia entre los militares la denuncia pública que hizo *EIR* en Brasil sobre los planes del ex secretario Robert McNamara para desmantelar las Fuerzas Armadas de Hispanoamérica.

Más tarde, en agosto de 1991, la comisión parlamentaria que investigaba el riesgo de internacionalización de la Amazonía sirvió de tribuna para que los ministros militares atacaran directamente la política "verde" del presidente Collor, ejecutada por el secretario José Lutzenberger. El corresponsal de *EIR* Lorenzo Carrasco fue uno de los convocados para exponer ante la comisión.

En octubre de 1991, en otro simposio de la ECEME, éste sobre "La Amazonía brasileña", altos jefes militares respondieron vehementemente a la "intentona verde". El general comandante de la región militar del Amazonas, Antenor de Santa Cruz, reiteró que Brasil "transformaría la región amazónica en un nuevo Viet Nam" si la soberanía se pusiera en riesgo. El general Leonidas Pires Gonçalves, ministro de Ejército del gobierno de José Sarney, pidió la renuncia del secretario de Medio Ambiente, José Lutzenberger, al que calificó de "apátrida".

Haciendo caso omiso de las advertencias militares, Collor de Mello llegó al colmo del entreguismo cuando, el 15 de noviembre de 1991, decretó la creación de la reserva indígena yanomami, más de nueve millones de hectáreas ubicadas en la zona fronteriza con Venezuela, para asentar a un contingente de entre cuatro y seis mil indígenas nómadas que viven en el paleolítico inferior y a quienes la red internacional de antropólogos verdes desea mantener cruelmente confinados en un gigantesco zoológico humano. El temor fundado de los

militares es que la existencia de una zona binacional continua pueda, in extremis, volverse causa de conflictos propicios para que se imponga un orden supranacional en la región; es decir, un enclave como el que sugiriera el representante soviético al Consejo de Seguridad de la ONU a raíz de la propuesta angloamericana y francesa de crear un enclave curdo en el territorio norte de Irak.

Ese fue el principio del fin del gobierno de Collor de Mello, a quien se comenzó a tratar en los círculos militares como traidor a la Patria. Grupos de militares de varios estados brasileños empezaron a manifestarse abiertamente contra las medidas entreguistas del presidente Collor. La crisis militar estaba en marcha y se crearon las condiciones de una crisis institucional.

El levantamiento cívico-militar del 4 de febrero de 1992 en Venezuela contra la política económica neoliberal del presidente Carlos Andrés Pérez se consideró en los cuarteles brasileños un "acto de patriotismo elogiable", como le informó al presidente Collor su jefe de gabinete militar. Esto contribuyó poderosamente al desmoronamiento del régimen liberal de Collor. La crisis militar se detuvo sólo porque las denuncias que hizo en mayo de 1992 Pedro Collor, hermano del presidente, llevaron la crisis al plano político. Pedro Collor denunció que la cuadrilla de su degenerado hermano robó los cofres públicos, lo que llevó a la apertura del proceso de impedimento presidencial en el Congreso nacional, que culminó con la salida de Collor de la presidencia en septiembre y su renuncia definitiva en diciembre de 1992.

## Riesgos y tentaciones del 'nuevo orden'

A pesar de que las Fuerzas Armadas se han manifestado contrarias a la política del "nuevo orden", ésta no ha sido derrotada, y subsisten grandes peligros de que algunos grupos liberales naturalmente inclinados al pragmatismo puedan imponer una visión algo diluida de la misma política.

Una vulnerabilidad en este sentido son las ilusiones de que Brasil pueda ingresar al "Primer Mundo" con la tolerancia angloamericana, ilusión alimentada por agentes de la oligar-

quía como el secretario general de la ONU, Boutros Boutros-Ghali, cuando afirma que se estudia la reestructuración del Consejo de Seguridad de la ONU para permitir la inclusión de Brasil, India y Nigeria junto a Japón y Alemania. Esta propuesta no es sino una burda manipulación por parte de los angloamericanos del "perfil sicosociológico" de las élites brasileñas, que se consideran "diferentes" al resto del Tercer Mundo, con vocación de superpotencia, y a las que, por lo tanto, se puede manipular con variantes de la geopolítica inglesa.

El peligro de esta tendencia se agrava por el papel prominente que Fernando Henrique Cardoso desempeña en el gobierno de Itamar Franco. En febrero de 1993, cuando aún era ministro de Relaciones Exteriores, fue a Londres, en donde se reunió con el canciller inglés Douglas Hurd, y lo "encantó". Cardoso pidió una "relación especial" con Inglaterra, lo cual no es más que la indicación de que Itamaraty está dispuesto a apoyar los planes geopolíticos de la diplomacia angloamericana. Este síndrome de "socio menor" que padece Itamaraty viene desde la época imperial del siglo pasado, cuando la oligarquía esclavista brasileña se alineó incondicionalmente con la política de lord Palmerston y el Rito Escocés de la masonería, que él comandaba. Es la época en que muchos diplomáticos brasileños se confundían con meros agentes financieros de la familia Rothschild.

Significativamente, Cardoso regresó de Inglaterra directamente a tomar parte en la primera reunión que el presidente Itamar Franco tuvo con el alto mando de las Fuerzas Armadas brasileñas, participación que causó gran desconcierto entre la alta oficialidad.

La mano de Cardoso también se puede ver en la propuesta del presidente Itamar Franco de involucrar a las Fuerzas Armadas en programas contra la pobreza, con el propósito de desviar sus tareas y sus recursos exiguos de las necesidades propias de la defensa nacional. Más grave es la decisión de entregar a la maquinaria del Partido de los Trabajadores (PT), los llamados teólogos de la liberación y las organizaciones no gubernamentales las riendas de los programas sociales del Estado. Por su parte, la maquinaria leninista del PT acepta

participar del gobierno al mismo tiempo que se aprovecha de la ira popular para construir su propia base de apoyo y en últimas tomar el poder.

Esta táctica no es original del presidente Itamar Franco o de su ministro Cardoso. Hace poco, Russell Ramsey, experto en contrainsurgencia del Ejército estadounidense, en un artículo titulado "El papel de las Fuerzas Armadas latinoamericanas en los años noventa", publicado en la edición de otoño de 1992 de la revista *Strategic Review,* describe esta estrategia. Haciéndose pasar por opositor de las demandas más radicales de desmantelamiento de las instituciones castrenses, Ramsey plantea que sería más eficaz tratar de comprometer a dichas instituciones, sustancialmente reducidas, a "sostener la actual ola de democratización y la transición a mercados libres". Fuerzas militares "constitucionalmente obedientes" podrían entonces "llenar enormes vacíos en la marcha de desarrollo de la libre empresa", incluso llevando a cabo "programas de vigilancia ambiental", protegiendo a los turistas y ofreciendo servicios de salud, educación y transporte en zonas remotas.

Esta línea de Ramsey y el PT trata de aprovechar lo que se ha evidenciado como la más grande vulnerabilidad de muchos de los nacionalistas militares brasileños: su renuencia a romper el marco institucional establecido por el FMI en sus relaciones económicas con Brasil.

Por ejemplo, ha habido una importante oposición de la institución militar a los recortes presupuestales y, en particular, una campaña insistente a favor de la llamada "isonomia" salarial (el requerimiento constitucional de que los militares reciban salarios parejos con los de otros empleados públicos), que sigue siendo violada. Pero esta resistencia, en general, no ha propuesto un cambio global de la política económica, y menos la ruptura con el marco institucional del FMI. Si este marco no cambia radicalmente, tarde o temprano el simple estrangulamiento económico del país —y, en particular, del presupuesto militar— forzará a adoptar los cambios desmilitarizadores que exigen los angloamericanos, por razones de simple "pragmatismo" financiero.

Brasil tendrá que escoger, en el futuro próximo, entre el pragmatismo y la soberanía nacional.

# 10 El Salvador y Colombia: la negociación con el narcoterrorismo conduce al desastre

"El Salvador continúa sirviendo de laboratorio para establecer a nivel mundial el principio de soberanía limitada", dice un documento del Ministerio de Defensa de El Salvador, de 95 páginas, dado a conocer el primero de marzo de 1993, con el título *La amenaza a la soberanía y la destrucción del Estado*. El libro, una respuesta al informe de la Comisión de la Verdad de las Naciones Unidas, que acusa al ejército salvadoreño de la gran mayoría de las violaciones de derechos humanos cometidas a lo largo de una década de insurgencia y guerra comunista, acusa específicamente a los Estados Unidos y a la Organización de las Naciones Unidas de colaborar con la guerrilla del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en un experimento supranacional para destruir a las Fuerzas Armadas de El Salvador, para imponer el control comunista y sentar un precedente para el establecimiento de la "soberanía limitada" mundial.

"El Salvador es una especie de laboratorio para las Naciones Unidas, una especie de experimento —son palabras que a mí no me gusta usar, pero son la verdad— un laboratorio que, si funciona, se empezará a aplicar en otros países del mundo", declaró Carlos Guillermo Ramos, director de un centro de estudios de la Universidad Centroamericana de El Salvador. Ramos participó en un "Seminario Internacional sobre Negociaciones de Paz" en Bogotá, Colombia, patrocinado por el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), de

los jesuitas, donde pidió cumplir más estrictamente la vigilancia internacional del "proceso de paz" salvadoreño.

Desde hace años *EIR* viene denunciando que, tras el velo de la "democracia", está en marcha un plan del *establishment* angloamericano y de los apéndices de su poder, tales como las Naciones Unidas, para fomentar y llevar al poder a las fuerzas narcoterroristas y comunistas de Iberoamérica, en tanto la forma más eficiente de eliminar las instituciones y las tradiciones culturales que han orientado el desarrollo de la región a lo largo de su historia. El Salvador es una prueba de laboratorio de la aplicación de esa política, precisamente, por parte de los unimundistas.

El objetivo de dicha política, la intención que anima el experimento, es la despoblación. Las implicaciones genocidas de dicha estrategia, es cierto, no son fáciles de aceptar. De hecho, hay quienes han rechazado nuestra evaluación por considerarla "exagerada" o "extremista". Sin embargo, esta estrategia fue elaborada públicamente por el Departamento de Estado estadounidense desde 1981, cuando Thomas Ferguson, encargado de la sección de América Latina de la Oficina de Asuntos de Población del Departamento de Estado, inventó que El Salvador representaba una "crisis de seguridad nacional" porque tiene "demasiada maldita gente" (apéndice A).

Ferguson le dijo a *EIR* que una guerra civil en El Salvador no mataría por sí misma suficiente gente, pero el desplazamiento de personas, la falta de alimentos, las enfermedades y la falta de "mujeres fértiles" después de una guerra prolongada podrían tener ese resultado. Esta línea la repitió tal cual William Paddock, asesor extraoficial del Departamento de Estado en asuntos de población, quien dijo el 26 de febrero de 1981, en un seminario realizado en la Universidad de Georgetown, que "la única solución al problema de la sobrepoblación. . . son los continuos disturbios y el conflicto civil". Para cuando Ferguson y Paddock decían eso, habían muerto en la guerra unos 10.000 salvadoreños. Diez años más tarde se estimaba que habían muerto 75.000.

El Salvador fue por una década, sin lugar a discusión, modelo del genocidio controlado. En 1988 comenzó la etapa

final y se puso en marcha el proyecto de desmilitarización en serio. Su éxito ha sido tal que ya está a la orden del día para las naciones de América Central y de la región andina. No hay que llamarse a engaño: esta campaña combinada de despoblación, desmilitarización y soberanía limitada es una política mundial y se aplicará en todo el mundo si los unimundistas hallan cómo. No fue casual que el representante de las Naciones Unidas en Colombia declarara, en el seminario antes mencionado, que, a pesar de que la Carta de la ONU prohíbe la intervención supranacional en los asuntos internos de países miembros, "hay una nueva orientación en las Naciones Unidas que llevará a un cambio en la carta el próximo año, a pesar de que la carta no se modifica cada año".

## Los militares, el blanco

Desde que se reveló descaradamente al público la política angloamericana de despoblación, hace más de una década, también se dio a conocer que las Fuerzas Armadas de Iberoamérica serían uno de sus blancos. En 1988 el director del programa de relaciones exteriores y medios de comunicación de la Universidad de Columbia, James Chace, marcó la pauta con un artículo publicado en el número de invierno de 1988–89 de la revista trimestral *Foreign Affairs*, del Consejo de Relaciones Exteriores (CRE) de Nueva York, órgano de planificación estratégica del *establishment* angloamericano.

Chace escribe que el problema de El Salvador son los militares. No se trata de violaciones de los derechos humanos, aclaró Chace, sino de que las Fuerzas Armadas han sido en ese país "lo más parecido a una institución nacional efectiva". Se deben rechazar, arguyó, las medidas para "profesionalizar" a las Fuerzas Armadas salvadoreñas, porque eso crearía una nueva edición de las Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP). Más bien, dijo, "la mejor táctica para los Estados Unidos es trabajar por la desmilitarización de El Salvador —*y, de hecho, de toda América Central*—, lo que en este caso quiere decir presionar por nuevas negociaciones entre las fuerzas rebeldes y el gobierno".

El subsecretario de Estado para asuntos interamericanos,

Bernard Aronson, lo resumió en un comentario aparecido el 12 de octubre de 1990 en el *Washington Post*. Decía Aronson que anteriormente los Estados Unidos no habían querido "cortar la ayuda militar en medio de una guerra librada por un ejército guerrillero sanguinario y resuelto". Aronson prometió que no se volvería a cometer ese "error", e insistió en una drástica reducción de escala de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, como base para adoptar "proposiciones de cambios en la estructura y el tamaño de las Fuerzas Armadas por las que hace una década hubieran matado a un izquierdista salvadoreño".

Hoy es un hecho trágico que el acuerdo de paz dirigido por la ONU en El Salvador no sólo está desmantelando las fuerzas armadas de esa nación, sino que además está entregando todos los aspectos de la soberanía nacional a "comisiones" dominadas por representantes o simpatizantes del Frente Farabundo Martí (FMLN), que en los últimos doce años ha sido la insurgencia marxista más estrechamente aliada a la dictadura de Fidel Castro en las Américas.

Esto no hubiera sido posible sin la ayuda del gobierno estadounidense. Como será evidente, los Estados Unidos desempeñaron un papel determinante a cada paso del camino recorrido para obligar al gobierno salvadoreño —mediante el chantaje económico, político y militar— a someterse a la "paz" de la ONU impuesta supranacionalmente. Así resumió la situación un oficial del Ejército colombiano entrevistado por *EIR* al regresar de un viaje de servicio a El Salvador con la "misión de paz" de la ONU: "El balance que uno se puede hacer es que la ONU impuso una paz que consiste en la entrega paulatina del poder a los marxistas. Los Estados Unidos y la ONU decidieron entregarle el poder al FMLN".

## Estrategia para perder la guerra

A partir de 1987–88, la consigna extraoficial de Washington fue que la guerra de El Salvador era "inganable", por lo cual las negociaciones eran la única solución. Sol Linowitz, fundador y copresidente de Diálogo Interamericano, cuyas propuestas antimilitares dominaron las relaciones exteriores del gobierno

de Bush con Iberoamérica y que ejercen hoy una influencia dominante en el gobierno de Clinton en sus relaciones con Iberoamérica, escribió al respecto de El Salvador y Guatemala, en el mismo número de *Foreign Affairs,* del invierno de 1988–89, que "ninguno de los dos países tiene posibilidad de lograr la paz mediante la victoria militar". Más bien, planteaba, los Estados Unidos deben "empezar a valerse de su considerable influencia para promover arreglos negociados" y adoptar la política de "negarle ayuda económica y militar" para alcanzar ese fin.

Y así, en vez de permitirle al gobierno salvadoreño librar una guerra triunfante contra la insurgencia comunista, el *establishment* angloamericano le comunicó a Moscú que estaría dispuesto a negociar con sus aliados guerrilleros una "estrategia común" para moldear el futuro de América Central. En enero de 1989, sólo días después de que el presidente Bush ocupara la presidencia, el FMLN dio a conocer una nueva propuesta de paz que serviría de punto de partida para las negociaciones. La propuesta se centró en que las Fuerzas Militares se "reestructuraran" a dos tercios de su tamaño. Guillermo Ungo, vocero del FMLN, dijo al *New York Times* el 26 de febrero de 1989 que la propuesta del FMLN era para "acorralar y aislar al Ejército". El Departamento de Estado emitió de inmediato una declaración con la que daba la bienvenida a dicha iniciativa de paz.

El Departamento de Estado estaba más que familiarizado con la propuesta de los terroristas. Shafik Handal, comandante del FMLN y jefe del Partido Comunista, dijo que se había dado al Departamento de Estado una copia de la propuesta de la guerrilla "unos días" antes de hacerla pública el 23 de enero, pero "negó informes de que la versión final se confeccionó para atender las objeciones de funcionarios del Departamento de Estado", informó el diario *The Sun,* de Baltimore, del 27 de febrero de 1989.

El Departamento de Estado no fue la única institución estadounidense con la que consultaron. El *Wall Street Journal* informó el 1 de febrero que el plan de "paz" del FMLN circuló por adelantado en el Congreso de los Estados Unidos. La edición de la primavera de 1989 de la revista *Foreign Policy,* del

Fondo Carnegie por la Paz, publicó una extensa solicitud de ayuda occidental, escrita por el comandante del FMLN, Joaquín Villalobos, a quien se considera el principal estratega militar de las guerrillas.

Los medios noticiosos estadounidenses se volvieron locos aclamando la propuesta del FMLN como una oportunidad de paz. El 26 de febrero, el *Washington Post* dedicó un editorial a celebrar que "todo el país se ve envuelto en una amplia discusión de la propuesta del FMLN". La tarea del gobierno de Bush, ahora, conminó el *Washington Post*, "es garantizar que las Fuerzas Armadas salvadoreñas sepan que los Estados Unidos no tolerarán sabotaje alguno" de las negociaciones con los terroristas.

El 1 de junio de 1989, tras las elecciones que se realizaron en El Salvador bajo estrictas condiciones de vigilancia internacional, llegó a la presidencia Alfredo Cristiani, candidato del partido ARENA. Inmediatamente después se desató una ola de ataques terroristas contra los miembros del círculo de Cristiani que se pensaba que representaban la facción opuesta a las concesiones a la guerrilla. Entre ellos estaba el secretario de la presidencia, José Antonio Rodríguez, asesinado el 9 de junio; el director de Cuerpos de Bomberos, coronel Roberto Armando Rivera, asesinado el 27 de junio; el presidente del Tribunal Superior de Justicia, Mauricio Gutiérrez Castro, herido el 3 de julio; y, sobre todo, Edgar Chacón, jefe del Instituto de Relaciones Internacionales, que fue asesinado el 30 de junio. Este último era un oponente declarado de los intentos internacionales de "domesticar" a los ejércitos iberoamericanos. Chacón había señalado en particular a Diálogo Interamericano como abanderado de la campaña angloamericana para desmantelar a las Fuerzas Armadas del continente.

Chacón dijo en un artículo del 27 de diciembre de 1988 que "el plan del Diálogo Interamericano se puede resumir en la reeducación de los militares iberoamericanos, para transformarlos en gendarmes de un régimen de partido. Su éxito o fracaso dependerá de anular valores nacionales que aún existen en los países iberoamericanos, para dar paso al internacionalismo".

Chacón insistía también en que la campaña contra los

militares era parte de un paquete más grande para imponer la usura internacional a las naciones desmilitarizadas del continente: "Así es como México y Brasil, con increíbles recursos naturales y humanos con los cuales distinguirse como verdaderas potencias, han sido reducidos a la categoría de naciones hipotecadas, con más de 100.000 millones de dólares en deudas cada uno".

El asesinato de Chacón eliminó una voz de importancia singular de los círculos del presidente Cristiani, que le habría ayudado a formular una estrategia para ganar la guerra, basada en el progreso económico.

En los meses siguientes se vivió una gran intensificación del terrorismo, tanto selectivo como ciego, y la escalada del sabotaje económico. Para mayo de 1990, la intensificación del terrorismo del FMLN y la combinación de incentivos y amenazas por parte del gobierno de Bush "convencieron" al gobierno salvadoreño de acudir a la mesa de negociaciones y a las Naciones Unidas. Gracias a los "buenos oficios" de esa institución, en julio de 1990 el gobierno y el FMLN firmaron un acuerdo sobre derechos humanos que incluía la creación, a principios de 1991, de una misión de verificación *in situ* de la ONU, algo sin precedente. Con ese "pie en la puerta" comenzaron las negociaciones de la "desmilitarización" de El Salvador.

En septiembre de 1990 llegó a El Salvador el coronel Mark Hamilton, para tomar el mando del Grupo Militar de los Estados Unidos en esa zona, y reveló a la prensa que el general George Joulwan, comandante del Comando Sur de las Fuerzas Armadas estadounidenses, "me dijo que mi nueva misión es obtener un acuerdo negociado" con el FMLN. Sirvió de mediador formal Álvaro de Soto, consejero personal del entonces secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, y hermano de Hernando de Soto, economista vocinglero del Proyecto Democracia. El 24 de enero de 1991, De Soto declaró al periódico *Los Angeles Times* que su encargo en las pláticas de paz era llegar a "la desmilitarización progresiva y completa, con el objetivo final de abolir los ejércitos". Pese a la supuesta naturaleza secreta de las negociaciones de ese momento, la prensa reveló filtraciones en el sentido de que ya

había un plan para reducir las Fuerzas Armadas salvadoreñas de 60.000 hombres a 15.000.

## Fideicomiso de la ONU

El 26 de abril de 1991 el gobierno del presidente Alfredo Cristiani, débil y bajo coerción, firmó con el FMLN un acuerdo que garantizaba formalmente la intervención mediadora activa de las Naciones Unidas. Se determinó el calendario de cese al fuego y el plan para "modificar" las funciones del sistema judicial y electoral salvadoreño; además se formaría una comisión "de purgas", encargada de calificar la conducta de todos los oficiales de las Fuerzas Armadas, y se obligó al gobierno a aceptar la creación de la "Comisión de la Verdad", auspiciada por la ONU para investigar acusaciones de violaciones de los derechos humanos en esta guerra de diez años. Fue así como los elementos de control supranacional de la ONU ya estaban establecidos desde antes de que se negociara un solo "acuerdo de paz".

Como parte del negocio, el gobierno del presidente Cristiani y la Asamblea Nacional de El Salvador acordaron reescribir la Constitución nacional para incluir en ella muchas de las reformas que exigía el FMLN para maniatar al Ejército, ¡mientras el FMLN aún libraba la guerra! Entre las reformas había una abrogación del artículo 30 de la Constitución, que ordena que el Ejército cumpla funciones de policía en momentos de desorden público. En su lugar se crearía una policía civil nacional encargada de "mantener el orden público", *en medio de la guerra total.* Las reformas señalan que la Asamblea Nacional podrá revocar, con una mayoría simple de votos, cualquier orden presidencial de que el Ejército reestablezca el orden en caso de emergencia nacional.

Así, mientras el gobierno se comenzaba a "desmilitarizar", el FMLN afinaba su estrategia militar. En abril se capturaron documentos internos que describen cínicamente las tácticas de negociación de la guerrilla: "Aprovecharemos la lucha de masas, las *negociaciones,* la obtención de acuerdos y las elecciones como parte de nuestros *esfuerzos estratégicos militares.* Nuestro *objetivo militar* es el óptimo uso de las fuerzas y

los medios para cumplir las metas trazadas. Trataremos de llegar a acuerdos relativos al problema de las Fuerzas Armadas en la mesa de negociaciones, al tiempo que convertimos al FMLN en fuerza política y militar. *Nunca aceptaremos nuestra disolución como fuerza política o militar.* Aprovecharemos la posición de poder doble para pasar a una fase de despliegue máximo de la lucha política, *a la vez que conservamos y reforzamos nuestra fuerza militar*" (cursivas nuestras).

Por cierto que hubo miembros del Ejército salvadoreño y del gobierno que se opusieron al suicidio que la ONU les exigía, pero los Estados Unidos chantajearon de la peor forma para que se cumplieran las reformas dictadas por el FMLN. Por ejemplo, cuando se estancaron las negociaciones a comienzos de abril de 1991, el general Colin Powell, jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas estadounidenses, voló a San Salvador el 8 de abril para reunirse con los altos mandos militares. El 12 de abril el subsecretario de Estado para asuntos interamericanos, Bernard Aronson, se reunió con el presidente Cristiani. Tanto Powell como Aronson amenazaron suspender la ayuda militar estadounidense si se permitía que fracasaran las pláticas. Para fines de abril, cuando los legisladores salvadoreños quisieron modificar las reformas, el embajador estadounidense, William Walker, pidió en persona a los integrantes de la Asamblea Nacional abstenerse de dichas modificaciones. Con semejantes presiones, las reformas se aprobarían tal y como se negociaron entre el FMLN y la ONU.

Alvaro de Soto había comentado en un artículo del *Wall Street Journal* del 11 de diciembre de 1991 que "una novedad del acuerdo de Ginebra es... la disposición específica del secretario general [de la ONU] de convocar a líderes internacionales dispuestos a colaborar con sus esfuerzos". Dicha "colaboración" no sería otra cosa que brutal chantaje, y ya no sólo de los Estados Unidos. Según el sacerdote jesuita Rodolfo Cardenal, vicerrector de la Universidad Centroamericana de El Salvador, en diciembre de 1991, a instancias de los Estados Unidos, se creó un "grupo de amigos" de la ONU, para intensificar la presión sobre el gobierno de Cristiani. El padre Cardenal hablaba en Colombia, en el Seminario Internacional sobre

las Negociaciones de Paz, que se llevó a cabo a finales de noviembre de 1992, cuando reveló que:

> Los Estados Unidos querían negociar desde que se acabó la guerra fría en el mundo. Los Estados Unidos sugirió la conformación del grupo de 'amigos' del secretario general de la ONU, compuesto por Colombia, México, España y Venezuela, para evitar resistencias a la participación directa de los Estados Unidos. Quiero decir e insistir, como lo he dicho en mis conferencias, que la presión del grupo de los cuatro amigos ha sido fundamental para resolver las tres crisis que se han presentado en el proceso de paz. En estas tres ocasiones el gobierno salvadoreño se había negado a cumplir los acuerdos y el grupo de los cuatro amigos chantajeó económicamente al gobierno de El Salvador. Venezuela y México amenazaron con suspender la venta de petróleo con precio especial más bajo que en el mercado; Colombia y España amenazaron con iniciar un bloqueo comercial y los Estados Unidos amenazaron con dejarle de comprar el café a El Salvador.. . . En muchas ocasiones cuando el secretario general de la ONU no podía resolver algún problema llamaba a los cuatro amigos. Si los cuatro amigos no podían resolver el asunto, o si consideraban que el tema correspondía más a los Estados Unidos, entonces intervenía Estados Unidos.

## La sociedad ONU-FMLN

Para cuando la firma oficial del acuerdo de paz salvadoreño en la ciudad de México el 16 de enero de 1992, para nadie era secreto ya que se había cocinado un acuerdo entre la ONU y el FMLN. El *establishment* angloamericano había alcanzado su objetivo con creces. Robert White, ex embajador de los Estados Unidos en El Salvador, lo resumió todo en un comentario que apareció el 16 de enero en el *Washington Post:* "El poder se compartirá con las Naciones Unidas". Se firmó la liquidación de la soberanía nacional y más de mil observadores extranjeros y de la ONU arribaron a El Salvador para "vigilar el proceso de paz".

También conquistó su objetivo el FMLN, que abundó en elogios al gobierno de Bush por haberlo hecho todo posible. "Deseamos tenderle la mano al gobierno de los Estados Unidos", dijo el jefe del FMLN, Shafik Handal, ex secretario general del Partido Comunista Salvadoreño. El teólogo de la liberación salvadoreño Cardenal reconoció posteriormente, en su presentación en el foro de noviembre de 1992 en Bogotá, que "el acuerdo de paz en El Salvador no hubiera sido posible sin el respaldo de los Estados Unidos. No hay nada en Centroamérica que se pueda hacer si no se cuenta con la aprobación de los Estados Unidos". Jesús Antonio Bejarano, embajador colombiano en El Salvador y ex consejero presidencial de paz, dijo en el mismo foro que "la coerción de Estados Unidos fue lo clave en todo el proceso de paz de El Salvador".

En la ceremonia de firma del acuerdo, el comandante Handal manifestó su contento de que el principal resultado del acuerdo fue "el fin de la hegemonía militar sobre la nación civil". ¿Qué quiere decir esto?

Una vez que el alto al fuego entre en vigor, todas las instituciones políticas de El Salvador se van a reformar y a redefinir en una nueva constitución, todo vigilado por las Naciones Unidas. El flamante secretario general de la ONU, Boutros Boutros-Ghali, catalogó el acuerdo de "revolución ganada mediante la negociación", frase que luego regurgitarían los líderes del FMLN.

Se firmaron en el proceso de "paz" por lo menos seis documentos que detallan los cambios radicales en el gobierno, la economía y el Ejército de El Salvador que exige el acuerdo supranacional. Se firmó asimismo el calendario para la aplicación de dichos cambios. La magnitud de los aspectos de la sociedad salvadoreña que habrán de recomponerse es asombrosa, y rebasa cualquier alto al fuego y cualquier desmovilización de las guerrillas.

Los documentos especifican la reducción, la purga y la redefinición de la tarea de las Fuerzas Armadas; ordenan la creación de una nueva policía civil, una academia de seguridad pública y una entidad estatal de inteligencia dirigida por civiles, y detallan cómo se seleccionarán los directivos de esas dependencias, los criterios con que operarán y los límites de

sus funciones; fijan los plazos para modificar el sistema electoral y el judicial, y para este último demandan un nuevo programa de entrenamiento y el nombramiento de nuevos miembros de la Corte Suprema; define los criterios del "Programa de Reconstrucción Nacional" y la creación de nuevas instituciones que vigilen desde el cumplimiento de la distribución de tierra hasta la aplicación de los mecanismos de cooperación, los programas de ajuste fiscal, la política de crédito, la ayuda técnica, la privatización, etc.

Todas esas reformas están sujetas a la verificación o la vigilancia ya sea de la Comisión Nacional para la Consolidación de la Paz (Copaz), de las Naciones Unidas o de ambas. La Copaz se creó a pedido de las Naciones Unidas para servir de poder alterno a la par del gobierno de Cristiani. Incluye dos representantes del gobierno (uno de las Fuerzas Armadas), dos del FMLN y uno de cada uno de los diferentes partidos políticos o coaliciones políticas del país, incluidos los grupos de fachada del FMLN. La Copaz, por lo tanto, fue creada para favorecer al FMLN y asegurarle la mayoría efectiva en el cuerpo "nacional" encargado de resolver las disputas que pudieren surgir durante la ejecución de los acuerdos. Para colmo, la Iglesia Católica salvadoreña, dominada por fuerzas favorables al FMLN, y la ONU han recibido la categoría de observadores en la comisión. Cualquier disputa de los miembros de la Copaz se debe llevar a las Naciones Unidas para resolverla, con lo cual se le concede a la ONU el poder de tomar decisiones definitivas en asuntos nacionales, lo que le da oficialmente el poder de pasar por encima del gobierno soberano.

Según Philippe Texier, director de la división de derechos humanos del "equipo de observadores" de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL), la Copaz no tiene precedente, puesto que "modifica considerablemente la institucionalidad del país: la Constitución, el sistema judicial, el sistema electoral, la creación de una procuraduría del ejército, entre otras instituciones".

La médula de toda la reforma que se planea es, desde luego, la premisa de que las Fuerzas Armadas de El Salvador —no las guerrillas ni ningún otro factor— son las causantes

de los problemas del país y que se las debe desmantelar de inmediato. El tamaño de las Fuerzas Armadas se reducirá a la mitad, menos de 30.000 efectivos, en un plazo de dos años.

Pero reducir el total de los efectivos es apenas el comienzo. Leonel Gómez, miembro salvadoreño del equipo de trabajo de los Estados Unidos que ha ayudado a aplicar por la fuerza los acuerdos de la ONU bajo la dirección del secretario auxiliar de Estado Bernard Aronson, le dijo al *Washington Post*, el 10 de enero de 1992, que eliminar al cuerpo de oficiales del Ejército salvadoreño es una meta importante del pacto. Gómez afirmó que, "mientras no se toque al cuerpo de oficiales, no habrá realmente reducción. El núcleo del Ejército es el cuerpo de oficiales; si queda intacto, el Ejército es como un globo que se puede inflar o desinflar, pero que, en realidad, es el mismo Ejército".

Los acuerdos de la ONU precisan de cambios sustanciales de la misión y de la doctrina de las Fuerzas Armadas. Las Naciones Unidas han determinado que la misión de las Fuerzas Armadas se limita a garantizar la integridad territorial ante una amenaza extranjera. Cualquier participación en la determinación de medidas relativas a asuntos económicos, políticos o sociales —los asuntos que definen de veras la seguridad y el desarrollo nacionales— se le prohíben específicamente a los militares. Asimismo, se les impide intervenir en funciones de inteligencia nacional, que ahora la dirige una nueva dependencia civil.

Hasta la reestructuración del programa de entrenamiento de oficiales se detalla en los acuerdos de la ONU. El artículo del *Washington Post* al que acabamos de referirnos dice: "Las normas de admisión, el plan de estudios y el cuerpo docente de la academia militar, que se considera el alma misma del cuerpo de oficiales del Ejército, estarán bajo la supervisión de una comisión nacional de paz que incluye dos ex guerrilleros y sólo un representante de las Fuerzas Armadas".

Una comisión de civiles designada por las Naciones Unidas, a la que se le otorgó la tarea de "limpiar" al Ejército salvadoreño de oficiales *acusados* de violar los derechos humanos o considerados "incapaces de vivir en la democracia", presentó una lista para purgar a más de cien oficiales. Sus

deliberaciones se realizaron en secreto, no fundamentó sus decisiones y no permitió apelación alguna. A pesar de la prolongada lucha entre el gobierno y el Ejército, por una parte, y las Naciones Unidas, por la otra, sobre la magnitud y la forma de la purga, esa lucha parece haberse perdido. Lo último que se sabe es que el presidente Cristiani aceptó despedir hasta el último de sus oficiales militares, incluido su ministro de Defensa y los comandantes superiores.

¿Y qué pasa con el FMLN? Se comprometió a completar la desmovilización de sus efectivos para el 31 de octubre de 1992, a cambio de lo cual se permitiría que sus miembros ingresaran a la nueva policía civil o que regresaran al campo para ocupar las tierras que distribuye el FMLN con crédito del gobierno. Otros de sus miembros formarán un partido político de oposición.

La estrategia real de la guerrilla, sin embargo, fue revelada en el discurso pronunciado el 17 de enero de 1992 en la Universidad de San Marcos del Perú por Miguel Angel Amaya Cuadra, representante diplomático del FMLN en Iberoamérica. Dijo francamente que "en el proceso salvadoreño, no se ha acordado rendición alguna. Estamos negociando de igual a igual y de poder a poder; el FMLN no aceptó ni aceptará una desmovilización sino la reconversión de sus fuerzas, donde los combatientes pertenecerán a la Nueva Policía Civil y se integrarán también a los sectores productivos; y el FMLN se convertirá en un partido político".

Los acuerdos de paz no sólo le otorgan al FMLN la jerarquía de gobierno rival del país, sino también concesiones económicas sustanciales. Joaquín Villalobos, uno de los cinco comandantes supremos del FMLN, declaró que "lo que nos interesa es el poder económico; exigimos lo que ganamos".

También en esto, el aparato de la ONU tiene las riendas. El acuerdo sobre progreso social y económico especifica que el gobierno "debe otorgar facilidades legales e institucionales" para que la ayuda extranjera se canalice directamente a las "comunidades, las organizaciones sociales y a las organizaciones no gubernamentales" (ONG). Esta exigencia se fijó con la idea de fortalecer la estructura del FMLN, como lo ha dicho abiertamente la Washington Office on Latin America (WOLA),

organización no gubernamental de las Naciones Unidas que durante mucho tiempo ha hecho propaganda y relaciones públicas en favor del FMLN en Washington y en el Congreso estadounidense. Ya en 1990 WOLA argumentaba en su boletín, *Enlace*, que toda la ayuda para la reconstrucción nacional de El Salvador se debe canalizar por la red de las organizaciones no gubernamentales, y de ninguna manera a través de representantes gubernamentales, ya que, específicamente, dar ayuda por los conductos gubernamentales sólo serviría para "reforzar la autoridad gubernamental en desmedro de las organizaciones independientes que el gobierno ha identificado como 'grupos de fachada' del FMLN".

Como le dijo en diciembre de 1992 a *EIR* una fuente de inteligencia militar que acababa de regresar de El Salvador: "Ahora, los guerrilleros van a tener tierras, cooperativas, administración de créditos, y así van a obtener votos que antes jamás los hubieran obtenido". (Ver apéndice B.)

Según el sacerdote salvadoreño Rodolfo Cardenal, los acuerdos de paz incluyen la distribución de unas 180.000 hectáreas, "lo cual se va a considerar como el más importante triunfo social del FMLN, ya que esta cantidad representa más tierras que todas las que ha repartido la reforma agraria en toda su historia [en El Salvador]". Las tierras ya las repartió el comando del FMLN y se administrarán en cooperativas que recibirán crédito oficial. "Por supuesto que esto en un futuro va a significar votos, muchos votos", dijo Cardenal.

Cardenal observó también que no es probable que el FMLN procure la presidencia en 1994. "Yo se los he dicho a ellos y la mayoría está de acuerdo. Muchos dirigentes del FMLN piensan que es mejor ahora consolidar fuerzas, en las alcaldías, en la asamblea, y dejar que la derecha tome la presidencia y se desprestigie tratando de resolver la crisis económica. Creo que el FMLN ha aprendido la lección de Nicaragua".

En verdad, la "crisis económica" encaja perfectamente en los cálculos del FMLN. La destrucción de las instituciones nacionales salvadoreñas que se lleva a cabo con la imposición supranacional del acuerdo de paz alimenta una peligrosa inestabilidad, misma que se agrava por el hecho de que el país fue

destruido por una guerra de 12 años de sabotaje económico. Se estima que El Salvador, país relativamente pequeño, ha sufrido daños equivalentes a 4.000 millones de dólares, y, dice Myriam Meléndez, funcionaria de la dependencia salvadoreña de reconstrucción nacional, la ayuda para la reconstrucción alcanza apenas los 250 millones de dólares, de los cuales 120 millones se entregaron directamente a los ex combatientes del FMLN. En estas condiciones, ningún gobierno será capaz de gobernar por mucho tiempo.

## La mentirosa 'Comisión de la Verdad'

El golpe más devastador, quizá definitivo, para la soberanía de El Salvador fue la aparición del informe de la Comisión de la Verdad de la ONU del 15 de marzo de 1993. El informe no sólo trata al FMLN como fuerza beligerante legítima, en vez de considerarlo el grupo narcoterrorista que es, sino que a partir de ello redefine la guerra, *iniciada por el FMLN*, como "terrorismo de Estado" y califica las bajas que ocurrieron como "violaciones de los derechos humanos". La conclusión fundamental del informe de la comisión es que el Ejército de El Salvador es responsable del 85 por ciento de las violaciones de los derechos humanos cometidas durante la guerra, que las fuerzas protegidas por el gobierno fueron responsables de otro 10 por ciento y que el FMLN —con su década de guerra, asesinatos, bombazos y destrucción guardada en el olvido— fue culpable nada más del 5 por ciento.

Los argumentos de la Comisión de la Verdad, que parecieran haber salido directamente de *1984* de George Orwell, redefinen el concepto de enemigo y lo transfieren de la insurgencia marxista contra un Estado nacional soberano a las Fuerzas Armadas del Estado sitiado. El informe va más allá, pues no sólo demanda la purga inmediata de la estructura de mando de dichas Fuerzas Armadas, sino también el despido de toda la Corte Suprema de El Salvador. "Las consecuencias de estos hallazgos podrían alterar el panorama político de El Salvador", gorjeó el *Washington Post* el 16 de marzo de 1993.

¿Qué es la susodicha Comisión de la Verdad de la ONU que tanto la prensa como los gobiernos tratan de facto como

un tribunal internacional, y cuyo informe consideran como un tratado legal obligatorio? Lejos de ser investigadores imparciales de la verdad, ¡los "expertos juristas" que integran la comisión son partidarios añejos de los insurgentes comunistas a quienes su informe absuelve de toda culpa importante!

Está por ejemplo Thomas Buergenthal. Antes de enjuiciar a El Salvador, Buergenthal trabajaba para agencias que han financiado a las insurgencias narcoterroristas en Centroamérica. En 1986, Buergenthal, como director de derechos humanos del Centro Carter de la Universidad Emory, de Atlanta, Georgia, fue nombrado administrador de la nueva Fundación de Derechos Humanos Carter-Menil. El ex presidente Jimmy Carter le dio nombre a la fundación; Dominique de Menil, heredera de las fortunas petroleras suizas de los Schlumberger, dio el dinero.

Cada año, desde 1986, esa fundación le ha dado un premio de 100.000 dólares a uno o dos activistas o instituciones de los derechos humanos. En 1986 recibió el premio el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), un conocido grupo que forma parte de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), aliada del FMLN y, al igual que él, dirigida y financiada por el régimen de Fidel Castro. En 1990, otro grupo ligado a la URNG, el Consejo Etnico Runujel Junam (CERJ), recibió el premio.

En 1991, el premio se le dio a la Universidad Centroamericana de El Salvador, dirigida por jesuitas. Desde 1979, esa universidad ha servido de semillero de la teología de la liberación y fuente de ideas para el FMLN. Funcionarios de esa universidad quizá protesten que no es así, pero en noviembre de 1992 varios funcionarios de la universidad fueron conferencistas en un foro en Bogotá, Colombia, dedicado a analizar los éxitos del FMLN en El Salvador y la posibilidad de usarlo como modelo para que los grupos narcoterroristas colombianos lleguen a disfrutar el poder de que ahora disfruta el FMLN. Esos dirigentes universitarios, entre los que están el sacerdote jesuita Rodolfo Cardenal, mencionado unas líneas antes, y Carlos Guillermo Ramos, no dejan lugar a dudas respecto al bando que representan en la guerra.

Estas no son las únicas ocasiones en que la fundación

administrada por Buergenthal ha respaldado las insurgencias centroamericanas. Según la revista *Town and Country* de septiembre de 1991, Dominique de Menil distribuye cada dos años otro premio de 20.000 dólares a activistas radicales, el Premio Oscar Romero. El nombre lo adoptaron por el obispo que respaldaba al FMLN y que fue brutalmente asesinado en 1980; con ese premio han financiado a líderes de la teología de la liberación en toda Iberoamérica, desde un "activista católico de San Salvador" hasta el maltusiano cardenal católico de São Paulo, Evaristo Arns, promotor del vudú.

Financiar comunistas ha sido una larga tradición de la familia de Dominique de Menil. Su padre, Conrad Schlumberger, financió al Partido Comunista Francés; el primer cliente de la compañía fundada en 1927 por el padre y el tío de Dominique, fue el gobierno soviético de Lenin.

Los otros dos miembros de la comisión son de esos políticos de la región que han intervenido para promover el plan narcoterrorista a través de medios "democráticos". El presidente de la "Comisión de la Verdad", el ex presidente colombiano Belisario Betancur, entabló las primeras "negociaciones de paz" con los narcoterroristas colombianos, específicamente con el M-19, durante su presidencia (1982–1986). El M-19 trató de acelerar dichas "negociaciones" con la toma del Palacio de Justicia de Colombia, en noviembre de 1985, baño de sangre en el que los terroristas asesinaron a la mitad de los magistrados de la Corte Suprema y le pegaron fuego a los archivos judiciales de la nación. Más de cien personas murieron en esa acción terrorista, que sólo terminó cuando el Ejército colombiano recuperó el palacio. Se descubrió posteriormente que el M-19 actuó a sueldo de los carteles de la droga, que querían que se destruyeran los expedientes para la extradición de sus miembros y se eliminara a los magistrados de la Corte Suprema favorables a la extradición.

Como la estrategia de Betancur de negociar la paz (la cual siguió proclamando aun después de la toma del Palacio de Justicia y no ha abandonado) partía de hacerle a los narcoterroristas concesiones contrarias al interés nacional, los años y años de "diálogo de paz" no le han dado a Colombia nada que se parezca a la paz. Pero lo que sí logró el proceso iniciado

por Betancur fue "la entrada [del M-19] a las instituciones". En 1990, el M-19 recibió un puesto en el gabinete de gobierno de César Gaviria, y desde ese puesto orquestó la reelaboración de la Constitución nacional de Colombia, según normas convenientes a su proyecto político marxista-gnóstico.

El tercer miembro de la comisión, el venezolano Reinaldo Figueredo, ha sido funcionario del gabinete del presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, en varias ocasiones. Pérez le gana a Betancur en cuanto a respaldar a los narcoterroristas. Por ejemplo, fue anfitrión de los guerrilleros colombianos durante las negociaciones con el gobierno colombiano, les dio pasaportes, etc. Tiene excelentes relaciones muy antiguas con el FMLN, los sandinistas y Fidel Castro.

No obstante su fama de defensor de los derechos humanos, las credenciales de Figueredo están lejos de ser impecables. Mientras se encargaba de enjuiciar a El Salvador, el fiscal de la República de Venezuela, Ramón Escovar Salom, lo acusó de ayudar al presidente Carlos Andrés Pérez y al ex ministro del Interior Alejandro Izaguirre en un entruchado para malversar 17 millones de dólares del erario venezolano en febrero de 1989. La Corte Suprema aceptó oir el caso.

## La verdad sospechosa

¿Cómo llegó la comisión a sus cálculos de que el 85 por ciento de las violaciones de los derechos humanos las cometieron los militares, presunto "hecho" difundido por todo el mundo? Los miembros de la comisión y un grupo de 20 investigadores y "expertos en derechos humanos" entrevistaron a casi 2.000 salvadoreños y recibieron información de más de 22.000 casos. El 85 por ciento de esos alegatos eran contra los militares.

¿Quiénes fueron sus informantes? Nadie sabe; se mantuvieron en secreto. Hasta el *New York Times* reconoció, el 16 de marzo, que "aun cuando el documento tiene amplios pies de página y se describe el peso de sus pruebas, no incluye suficientes evidencias de investigación que hagan posible una evaluación independiente".

Según el ministro de Defensa, René Emilio Ponce, que rechazó los presuntos hallazgos de la Comisión de la Verdad

el 24 de marzo por la radio y televisión salvadoreñas, "las Fuerzas Armadas, como garantes de la soberanía del Estado, no pueden aceptar el hecho de que su deber constitucional, que es defender a la patria de cualquier tipo de agresión, se pase por alto en el informe. . . El informe de la Comisión de la Verdad no reconoce la naturaleza y el origen de los ataques comunistas en El Salvador. . . En la redacción de su informe, la Comisión utilizó criterios e informantes prejuiciados para demostrar —a su manera— hechos e ideas preconcebidos. . . En ningún momento se les dio a las personas acusadas la oportunidad de contestar las acusaciones o defenderse públicamente de los cargos en su contra. . . mostrando así desprecio por el proceso legal que debiera existir en un estado de derecho. . ."

"El reporte no menciona los horrores y sufrimientos que la llamada guerra popular prolongada de los comunistas causó a todos los grupos sociales, en particular a los sectores más pobres, en los que se sintieron con mayor furia los ataques. El reporte no recuerda los cientos de niños y jóvenes campesinos mutilados por las minas ni a los muertos en los ataques a los autobuses de transporte público, centros de salud y edificios gubernamentales. No menciona el daño causado a las comunidades aisladas en las que se destruyeron los puentes, el daño sufrido por comerciantes y obreros como resultado del llamado sabotaje económico. No menciona los cientos de personas desplazadas a consecuencia de los ataques subversivos."

"Tratar esos casos de violación de forma parcial denota la clara intención de destruir la institucionalidad, la paz social y las Fuerzas Armadas. . . A pesar de que declara que su intención es contribuir a la reconciliación, el hecho es que el informe crea una atmósfera contraria al espíritu de armonía y reunificación del pueblo salvadoreño. . . Más aún, los miembros de la comisión, además de estar notoriamente prejuiciados, no han cumplido ningún criterio judicial ético aplicable, ocultan intereses desconocidos y han puesto en riesgo la soberanía salvadoreña".

La metodología que usó la Comisión de la Verdad sienta varios precedentes peligrosos que los partidarios de los narcoterroristas en el cabildo de los derechos humanos han tratado

de establecer. El primero de ellos es la afirmación de que la infraestructura logística, política e intelectual de los terroristas —una quinta columna sin la cual las fuerzas relativamente pequeñas de la guerrilla no podrían sostener sus operaciones militares— debiera haberse tratado como neutral o inocente, ¡incluso cuando se encontrara en el campo de batalla!

A pesar de que el ministro de Defensa de El Salvador recalcó que las recomendaciones de la Comisión de la Verdad amenazan la soberanía nacional de El Salvador, el mediador de la ONU, Alvaro de Soto, recalcó de igual manera, el 22 de marzo de 1993, que esas recomendaciones eran "obligatorias" y que al parecer se podrían aplicar medidas para hacer que se cumplan. De Soto echó así las bases para la posible intervención en El Salvador, quizá con cascos azules de la ONU, según el modelo de la Operación Causa Justa de George Bush, en la invasión de Panamá.

El 1 de marzo, el Ministerio de Defensa de El Salvador publicó un folleto de 95 páginas, *La amenaza a la soberanía nacional y la destrucción del Estado,* que intenta definir la naturaleza de la insurgencia que ha sufrido El Salvador por más de una década. El folleto, que incluye una selección sustancial de documentos del FMLN de los años ochenta, que ordenan insurrecciones generales, asesinatos y sabotaje económico, obliga a hacerse la pregunta fundamental: ¿a quién beneficia la destrucción de las Fuerzas Armadas? (En el apéndice C se incluye el resumen de los argumentos del Ministerio, tomados del folleto mismo.)

## La ONU sienta un precedente

Que El Salvador no es más que un laboratorio de experimentación unimundista quedó claro con las declaraciones que hizo Angel Escudero Paz, funcionario de la ONU que representó a dicha organización en Colombia, el 25 de noviembre de 1992 en la conferencia "Las Naciones Unidas y su papel en conflictos armados no internacionales" del Seminario Internacional Sobre Negociaciones de Paz, realizado en Bogotá, Colombia. Escudero dijo que "la intervención de la Organización de las Naciones Unidas en El Salvador es supremamente novedosa

y no tiene precedente. Es la primera vez que la ONU tiene una misión en la que interviene en un conflicto interno".

El funcionario dijo que, aunque el artículo 2 de la Carta de la ONU estipula que no habrá intervenciones en naciones miembros sin la aprobación de la nación sujeta a la intervención y establece el respeto incondicional a la soberanía nacional, "hay una nueva orientación en las Naciones Unidas que llevará a un cambio en la carta el próximo año, a pesar de que la carta no se modifica cada año".

Esta nueva orientación se ha expresado "tanto por [el ex secretario general Javier] Pérez de Cuéllar como por [el secretario general Boutros] Boutros-Ghali", que han defendido la idea de que "cuando hay violaciones sistemáticas de los derechos humanos la soberanía nacional no puede convertirse en un escudo que impida la intervención de la ONU". Así que se espera un cambio este año en las Naciones Unidas "para acoger esta nueva realidad".

Los detalles específicos del acuerdo se pensaron también como modelo para otros países. Por ejemplo, el entonces director de la división de derechos humanos de la misión de las Naciones Unidas en El Salvador, Philippe Texier, recalcó en una entrevista publicada en la edición de abril de *Enlace,* la revista de la Washington Office on Latin America (WOLA), que la policía civil nacional que se establecería en El Salvador con el acuerdo de la ONU —policía civil que operaría con "nueva dirección, nuevos métodos de entrenamiento y nueva doctrina", y que se está reclutando de entre las filas de las guerrillas y de la policía anterior (ya disuelta) "bajo estrecha cooperación y supervisión internacional y coordinación de la ONU"— se podría adaptar en otros países iberoamericanos a corto plazo.

## La 'salvadorización' de Colombia

La campaña unimundista para imponer una estrategia de división del poder con el enemigo en los países que se encuentran en guerra con el narcoterrorismo es parte central de la política que ha dominado los acontecimientos de Colombia desde hace casi una década, *incluso antes de que existiera el*

*"modelo salvadoreño"*. Pero con la imposición de la victoria del FMLN en El Salvador, gracias a la ayuda de la ONU, se intensificaron las presiones para replicar el modelo en Colombia.

Colombia ha sido un país bajo sitio virtualmente desde la década de los cuarenta, cuando el movimiento guerrillero comunista Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) inició su guerra subversiva contra esta república constitucional. Para 1985, las FARC, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y otras fuerzas terroristas como el M-19 y el Ejército Popular de Liberación (EPL) se unieron para formar una organización general conocida como la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). Pero para entonces, la guerra contra el Estado colombiano se había ampliado a dos frentes: ahora los carteles narcotraficantes que habían acumulado poder económico y político discretamente en la década anterior le declararon la guerra abiertamente al Estado.

Al mismo tiempo, en el gobierno había y hay dos estrategias opuestas de guerra que luchan por imponerse. La primera, mejor representada por ciertas facciones nacionalistas de las Fuerzas Armadas colombianas, busca la derrota militar absoluta del enemigo en el campo de batalla, seguida por la oferta de términos justos de rendición. Las acciones del general Jesús Armando Arias Cabrales, comandante de la contraofensiva militar que enfrentó a los terroristas del M-19 cuando éstos atacaron y destruyeron el Palacio de Justicia, en noviembre de 1985, es uno de estos casos. Aunque fue demasiado tarde para salvar a 12 magistrados de la Suprema Corte asesinados a sangre fría por el M-19, esa acción militar le puso fin —cuando menos temporalmente— a los esfuerzos narcoterroristas de chantajear al gobierno de Belisario Betancur para que aceptara las negociaciones de compartir el poder.

El bien planeado ataque del ejército a los cuarteles centrales de las FARC, a la llamada "Casa Verde" en La Uribe, en diciembre de 1990, fue otro esfuerzo para tratar de redefinir los términos de la guerra. La Casa Verde, centro de mando logístico y político de las FARC por mucho tiempo, había sido intocable debido a los largos años de infructuosas "negociaciones de paz". A principios de 1990, los narcoterroristas del M-

19 fueron amnistiados, legalizados como partido político y se les otorgaron asientos en el Congreso y la promesa de cargos en el gabinete. Las guerrillas de las FARC y del ELN dictaban confiadamente sus propias demandas a los negociadores del gobierno, cuando el asalto a la Casa Verde puso la iniciativa en manos de los estrategas que argumentaban que la derrota del enemigo es primero y *después* los términos de la rendición.

## Estrategia de apaciguamiento

La estrategia opuesta y la que desafortunadamente domina al gobierno actual promueve la combinación de operaciones militares limitadas y ofertas de compartir el poder; el llamado "modelo salvadoreño". En Colombia, esta estrategia se remonta filosóficamente al ex presidente Alfonso López Michelsen, quien desde 1984 trató de negociar una amnistía política para los carteles de la cocaína a cambio de la "repatriación" de sus mal habidos millones de narcodólares. López argumentó entonces que el "derecho positivo", es decir la separación de la ley y la moral, tenía que ser la "regla de coexistencia de los ciudadanos". López posteriormente argumentaría a favor de darle a los narcoterroristas el status de "beligerantes" que otorga la convención de Ginebra, para facilitar las negociaciones de paz entre "iguales" con el gobierno colombiano.

En 1990, López surgió como cabeza de un grupo de "notables" que iniciaron el proceso de negociación que condujo a los infames acuerdos para la entrega del capo Pablo Escobar y sus secuaces del Cartel de Medellín. El gobierno no sólo renunció a su más poderosa arma contra los carteles —la extradición—, para negociar la entrega de Escobar, sino que también aprobó de facto que los traficantes que se entregaran siguieran con sus negocios y sus asesinatos, trabajando desde sus elegantes "prisiones".

Esta filosofía positivista de López Michelsen dominó igualmente la estrategia de negociación que usaron los gobiernos de Virgilio Barco y César Gaviria con los narcoterroristas del M-19 y otros grupos comunistas y maoístas. El proceso que inició Barco y concluyó Gaviria, para otorgarle amnistía política y una significativa cuota de poder al M-19, resultó en

la total corrupción de la Asamblea Constituyente y de su nueva Constitución nacional, elaborada en 1991 por el M-19, sus aliados de los carteles y la masonería. Todavía continúan los esfuerzos de las FARC y el ELN para extraerle al gobierno más concesiones, mediante una combinación de terrorismo y negociación, frente a la resistencia militar.

A pesar de todo, sigue intensificándose la presión para obligar al gobierno de Colombia a que abra por completo sus puertas a los criminales que han venido destruyendo la nación desde hace décadas. Tan sólo el año pasado, se realizaron dos conferencias en medio de una campaña internacional de prensa que define al Ejército colombiano como "violador de los derechos humanos" y el propósito fue exigir una solución estilo "salvadoreño" para Colombia, mediada por las Naciones Unidas.

La primera conferencia fue el seminario del CINEP en noviembre de 1992 que mencionamos anteriormente y cuyo propósito explícito fue llevar el "experimento" salvadoreño a tierra colombiana. Aun cuando los colombianos que hablaron en el seminario trataron por todos los medios de señalar las "diferencias" entre El Salvador y su país, sus llamados a una intervención supranacional o una "mediación" varió muy poco.

Por supuesto que los propios comunistas colombianos exigen un "pacto de paz" de las Naciones Unidas como el que consiguieron sus contrapartes salvadoreños. En un foro sobre Paz y Derechos Humanos, celebrado los días 19 y 20 de febrero de 1993 en Bogotá y organizado por la Comisión de Derechos Humanos de Colombia, el Partido Comunista de Colombia (PCC) y varios de sus grupos presentaron una solicitud formal a las Naciones Unidas para que facilite un acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las organizaciones marxistas guerrilleras del país.

En una entrevista con *EIR*, Manuel Cepeda, secretario general del PCC, insistió en que una intervención de la ONU en los asuntos internos de un país soberano es algo que los comunistas ven de forma positiva (ver apéndice D).

Lo mismo opinó Alfredo Vásquez Carrizosa, el anglófilo director de la Comisión de Derechos Humanos de Colombia

y ex canciller. Por su parte, Antonio Navarro Wolf, jefe político del M-19 y actual candidato presidencial, también hizo propuestas similares y tiene planeadas varias reuniones con el secretario general de la ONU para promover el plan. Los diversos grupos de "derechos humanos" de Europa y los Estados Unidos andan promoviendo la candidatura presidencial de Navarro y sin duda servirán de plataforma para exigir esa "mediación" supranacional.

## Las consecuencias

El resultado criminal de estas alianzas entre las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) supranacionales y los narcocomunistas puede verse en la reciente publicación del libro *Terrorismo de Estado en Colombia.* Se trata de un mamotreto producido por unas diez ONG de "derechos humanos" que van desde la Comisión de Asuntos Internacionales del Consejo Mundial de Iglesias, hasta la Organización Mundial contra la Tortura; tiene notas biográficas de más de 350 oficiales colombianos del ejército y la policía que presuntamente han cometido "violaciones de derechos humanos". Según fuentes militares colombianas, muchos de los detalles personales incluidos fueron proporcionados por el ex procurador general Alfonso Gómez Méndez y su esposa, Patricia Lara.

Gómez Méndez, procurador de 1986 a 1990 en el gobierno de Virgilio Barco, usó su cargo virtualmente como una sucursal de las ONG de derechos humanos y se dedicó a realizar cientos de "investigaciones" entre los miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional para encontrar a los presuntos violadores de derechos humanos. En el período más crítico de la guerra antidrogas y la ofensiva antiterrorista de Colombia, las Fuerzas Armadas se vieron obstaculizadas por las maniobras proterroristas de Gómez Méndez. Fue su oficina la que le abrió el camino a la imposición de un civil para que ocupara por primera vez en la historia el papel de fiscal militar y, finalmente, también para que fuera un civil el ministro de Defensa. Con ello erosionó la unidad y efectividad de las fuerzas de defensa del país.

También fue su oficina la que ganó fama internacional

por haber lanzado la cacería de brujas contra el general Jesús Armando Arias Cabrales, el héroe militar que puso fin al sangriento asalto del M-19 al Palacio de Justicia de Colombia en noviembre de 1985. Al asesinar a la mitad de los magistrados de la Suprema Corte, aterrorizar al resto y prenderle fuego a los archivos, esa operación financiada por la mafia logró mutilar al sistema judicial colombiano y casi logró que el gobierno de Betancur se rindiera. Fue en gran parte gracias a la operación militar del general Arias Cabrales que el chantaje terrorista del M-19 fue derrotado. Y sin embargo, la oficina del procurador general acusó al general Arias de "abuso de autoridad" y "exceso de uso de fuerza" en la operación para poner fin al asalto; se exigió que se le retirara del Ejército y se le deshonrara.

Por si acaso uno pudiera considerar que Gómez Méndez tenía buenas intenciones, sólo hay que considerar el *pedigree* de su esposa. La periodista Patricia Lara es autora de un libro adulatorio sobre el liderato "idealista" del M-19; fue detenida por el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos en 1986 por sus posibles vínculos con el terrorismo y fue acusada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de tener posibles vínculos con la policía secreta colombiana. Fuentes militares colombianas también la acusaron de haber sido amante de Jaime Bateman, fundador del M-19, y también de ser espía de Cuba.

## El caso de Carmen del Chucurí

Uno de los casos más escandalosos en los que se refleja para quien trabaja la "mafia de los derechos humanos" es el del pueblo Carmen del Chucurí, en el departamento de Santander, en el centro del país. En 1966, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), grupo marxista castrista que después recibió ingredientes de la mal llamada teología de la liberación, decidió establecer en San Vicente del Chucurí su centro de operaciones. Mediante el terror, el ELN forzó a los habitantes a entregarle parte de su producción agropecuaria, asistir obligatoriamente a sus aburridas lecciones de adoctrinamiento sobre el

marxismo leninismo y guerra de guerrillas; también tenían que votar por las listas de candidatos que elaborara el ELN.

Cuando el capitán del ejército Germán Pataquiva García fue enviado a Carmen del Chucurí en 1987, descubrió de inmediato que este supuesto bastión del ELN no era más que un pueblo aterrorizado. En una entrevista reciente con *EIR*, el capitán dijo: "Sacamos al ELN del Carmen del Chucurí sin disparar un solo tiro. . . Yo salía con mi gente a recorrer los caminos. Si veíamos a un campesino levantando una cerca, pues le ordenaba a mis hombres que le ayudaran y terminabamos rápidamente. . . Yo les decía: yo no les pido que colaboren con el ejército; lo único que les pido es que no colaboren con el ELN".

El capitán Pataquiva reveló que en varias ocasiones se salvó de emboscadas que planeaba el ELN porque los mismos habitantes le informaban. Atemorizado porque perdía el control de la población, el ELN respondió asesinando al alcalde, pero el pueblo no se amedrentó y eligió al hermano del alcalde para que ocupara el cargo.

Las represalias del ELN fueron brutales: dinamitaron todos los puentes que dan acceso al pueblo; minaron los campos para impedir que los campesinos pudieran cultivar los terrenos. Las minas, conocidas con el nombre de "quiebrapatas" mutilaron a muchos campesinos y niños.

Después de percatarse que este terror no intimidaba a la población, el ELN lanzó una ofensiva legal y varios miembros se presentaron en varios juzgados como "testigos sin rostro", utilizando los juzgados que se crearon para combatir el terrorismo. Ahí dijeron que el capitán Pataquiva y otros habían creado un escuadrón de la muerte paramilitar que cometió violaciones de derechos humanos contra la población. Las acusaciones de estos "testigos" fueron promovidas ampliamente por las ONG dentro y fuera del país y en 1992 un juez ordenó que la Policía Nacional arrestara al alcalde y a otros líderes del pueblo por presunta participación en el "escuadrón de la muerte" del capitán Pataquiva. Entre los testigos que indicaban cuáles casas debía allanar la policía estaba el sacerdote del pueblo, Bernardo Marián Gómez, miembro del ELN

encargado de conseguir armas para el comando del ELN, y su sacristán, Orlando Rueda Argüello.

Pero los habitantes del pueblo denunciaron esta maniobra y varios periódicos nacionales las publicaron; el tribunal trató de silenciarlas mediante una "acción de tutela". El diario *La Prensa* publicó un editorial para rechazar esa acción, señalando que no rectificaría la información publicada, porque "hemos ido a la zona de los hechos a recoger testimonios, desafiando el imperio del terror del ELN que denunciamos sin rodeos". En abril de 1993, el mismo juez ordenó la aplicación de diez días de cárcel al director de *La Prensa,* Juan Carlos Pastrana, y una multa por "desacato a la tutela". Sin embargo, el 20 de abril, la Fiscalía General ordenó la captura del sacerdote Bernardo Marín, por el cargo de terrorismo y auxiliar de la subversión, mientras que el ex sacristán Orlando Rueda Argüello fue capturado por el ejército el 17 de marzo por los delitos de terrorismo y sedición.

## Torciendo la verdad

A pesar de las claras pruebas sobre las maniobras legales del ELN, organizaciones "no gubernamentales" como Amnistía Internacional y otras que ayudaron a elaborar el libro *Terrorismo de Estado en Colombia* siguen difundiendo las mentiras del ELN como la verdad. ¡Todos los militares que políticamente lograron que la población desafiara al ELN tienen diferentes procesos jurídicos!, entre ellos varias investigaciones de la Procuraduría General de la Nación, la cual se ha convertido en una especie de sucursal de Amnistía Internacional.

En febrero de 1993, una delegación del Comité de Víctimas de la Guerrilla (VIDA) viajó a Washington para presentarle a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA una videograbación donde se resumen las violaciones cometidas por el ELN y las FARC: mutilación de campesinos, destrucción de puentes, etc. Fernando Vargas, director de VIDA denunció que el sistema judicial colombiano está completamente infiltrado por los terroristas y que esa es la razón de las múltiples arbitrariedades del sistema judicial contra quienes combaten la "esclavitud de la guerrilla".

Hasta principios de junio de 1993, la OEA no ha hecho ningún pronunciamiento al respecto, y las ONG siguen presentando al capitán Pataquiva y a otros como él como perpetradores del "terrorismo de Estado". ¿No será que la ONU, la OEA y otras organizaciones supranacionales no gubernamentales quieren establecer una dictadura comunista en Colombia, después que el comunismo ya fue derrotado en los países de Europa oriental y en la antigua Unión Soviética?

## Apéndice A: '¡Demasiada gente!'

*En 1981,* EIR *entrevistó a Thomas Ferguson, director de la sección latinoamericana de la Oficina de Asuntos Demográficos del Departamento de Estado de los Estados Unidos. A continuación, extractos de la entrevista.*

Cada zona de crisis en el Tercer Mundo es de hecho resultado de una fracasada política demográfica. . . El Salvador es un ejemplo de un lugar donde nuestro fracaso para reducir la población mediante programas efectivos ha creado la base para una crisis de seguridad nacional. El gobierno de El Salvador fracasó al usar nuestros programas para reducir su población. Ahora hay una guerra civil por eso. Eso en sí mismo quizá no afecte a la población, pero habrá dislocación, quizá incluso escasez de alimentos. Todavía tienen demasiada gente ahí. . .

Un solo tema subyace en nuestro trabajo: debemos reducir la población. O los gobiernos lo hacen a nuestro modo, con métodos limpiecitos, o se van a ver en un lío como el que tenemos ahora en El Salvador o en Irán o en Beirut. La población es un problema político. Una vez que la población se sale de madre, se necesita un gobierno autoritario, hasta el fascismo, para reducirla.

Los profesionales no están interesados en reducir la población por razones humanitarias. Eso suena bonito. Vemos los límites que imponen los recursos y el medio ambiente, vemos nuestras necesidades estratégicas, y decimos que tal país debe

reducir su población o vamos a tener problemas. Y se toman medidas.

Nuestro programa no funcionó en El Salvador. No había infraestructura para sustentarlo. Sencillamente, había demasiada maldita gente. Si uno quiere mantener las riendas políticas de un país, tiene que impedir que crezca la población. Demasiada gente alimentará el comunismo y la intranquilidad social. . . En El Salvador, no hay lugar para tanta gente. Punto. No hay lugar.

Fíjese en Vietnam. Nosotros estudiamos el asunto. Esa zona también estaba sobrepoblada y era un problema. Creíamos que la guerra disminuiría el ritmo [de crecimiento de la población], pero nos equivocamos. Para reducir la población de veras rápido, se tiene que meter a todos los hombres en el combate y se tiene que matar a un número significativo de mujeres en edad fértil. Usted entiende, mientras haya un gran número de mujeres fértiles, habrá problemas. Un solo hombre puede preñar a una cantidad de mujeres, especialmente en estos países con unidades familiares débiles.

En El Salvador, se mata a pocos hombres y a muy pocas mujeres para hacerle mella a la población. Si la guerra durara 30 ó 40 años, entonces realmente se lograría algo. Por desgracia, no tenemos muchos ejemplos de eso que estudiar. Sería diferente, porque habría violencia política continua.

El modo más rápido de reducir la población es con la hambruna, como en Africa, o con enfermedades, como la Peste Negra. Lo que quizá ocurra en El Salvador es que la guerra desorganice la distribución de alimentos; la población podría debilitarse, podría haber enfermedades y hambre, como sucedió en Bangladesh o en Biafra. Entonces sí se crea la tendencia a que disminuya con rapidez la población. Esto pudiere pasar en El Salvador. Cuando eso empieza a ocurrir, hay caos político total por un rato. Así que hay que tener un programa político para hacerle frente. Yo no puedo calcular de veras cuántos irán a morir de ese modo, indirectamente, pero pudieren ser muchísimos, dependiendo de lo que ocurra. La gente se reproduce como animales. . .

Por largo tiempo, hubo aquí [en el gobierno de los Estados Unidos] mucha timidez. Prestamos oídos a los argumentos de

los líderes del Tercer Mundo que decían que el mejor anticonceptivo es el desarrollo económico. Así que impulsamos la ayuda al desarrollo. Y mire lo que conseguimos: mejoramos las redes de agua y drenaje, redujimos las enfermedades y ayudamos a crear la bomba de tiempo demográfica. Redujimos la mortalidad, pero no hicimos nada para reducir la natalidad.. . . Ahora cambiamos de política. Con *El mundo en el año 2000* y en la práctica, afirmamos que tenemos que reducir la población. La idea es que la cuestión primaria es sujetar las cifras demográficas. . .

La mayoría de la gente de Reagan, como [Alexander] Haig, piensa lo mismo. Van a ir a un país a decir: '¿Este es su plan de desarrollo? Tírenlo por la ventana. Pónganse a ver el tamaño de su población y a pensar lo que tienen que hacer para reducirla. Si no les gusta, si no quieren hacerlo en forma planeada, van a tener un El Salvador o un Irán o, peor, una Camboya'. Eso es lo que les decimos.

Haig tiene muy claros estos asuntos. Tenemos muchos partidarios aquí, en el Departamento de Estado y en el resto del gobierno.. . .

## Apéndice B: El FMLN no tiene respaldo popular

*Una fuente de inteligencia militar de la Organización de las Naciones Unidas en El Salvador (Onusal) hizo las siguientes observaciones sobre la situación en El Salvador, en declaraciones que le dio a* EIR.

Yo he tenido la oportunidad de hablar con los campesinos, con los guerrilleros, con los militares del Ejército salvadoreño. El campesino no apoyaba al FMLN. Más bien le temía al FMLN porque si no colaboraba podría sufrir la muerte. El FMLN nunca fue una organización grande y no tenía ninguna oportunidad de lograr una victoria militar.

Las acciones del FMLN sólo fueron masivas en 1989 cuando afirmaron que era la gran ofensiva para tomar el poder. En realidad ellos siempre realizaban ataques muy pequeños con morteros, los cual lo pueden hacer tres personas en

un Renault-4 y posteriormente huían. Estos pequeños ataques eran magnificados por la prensa internacional. Sus acciones eran simplemente de tipo terrorista. Unas cuantas personas podían dejar en la oscuridad una ciudad o una población y esos eran los grandes ataques.

La famosa ofensiva de 1989, que fue en realidad el inicio de los acuerdos de paz impuestos a la fuerza por la ONU no fue tal. Esa ofensiva se realizó con hombres prestados de Nicaragua. Nicaragua envió 7.000 hombres y la ofensiva se realizó con 12.000 hombres. Los otros 5.000 hombres restantes eran cuadrillas de niños menores de 15 anos dirigidos por algún 'internacionalista'. Internacionalistas les decían a los cubanos, colombianos, peruanos, que fueron a apoyar la ofensiva del FMLN. Es decir, eran las FARC, el ELN, Sendero Luminoso, el MRTA, los que dirigían a las cuadrillas de niños. Para darle un ejemplo del papel tan importante de esos 'internacionalistas', el director de Radio Venceremos, la emisora del FMLN, es un colombiano.

Esa ofensiva fue un fracaso militar y después de ese fracaso era muy difícil que se levantaran. Pero en ese momento se vende la idea de la "paz" y la idea de que nadie podrá ganar. Por otro lado el FMLN sólo podía operar por el respaldo internacional. Además del apoyo nicaragüense, estaban los campos de refugiados en Honduras que eran administrados por la Cruz Roja Internacional. En esos campos recibían alimentación, salud y vivienda los familiares de los guerrilleros. Mientras que los demás damnificados del conflicto que no eran guerrilleros quedaban sin ningún tipo de auxilio. Pero allá también iban los guerrilleros a descansar y a que les curaran las heridas. Además cuando estaban en territorio salvadoreño y los perseguía el ejército, los guerrilleros se metían a los "bolsones" (territorio en disputa fronteriza entre El Salvador y Honduras que era una especie de tierra de nadie) y allí tenía que detenerse el ejército. Honduras nunca desmanteló los campamentos guerrilleros por temor a la reacción internacional y porque muchos de ellos estaban en los bolsones. En los bolsones y en los campamentos de refugiados de la Cruz Roja, estaban también los "médicos sin fronteras" que cuidaban la salud de los guerrilleros y de sus familiares. Todos

estos eran europeos, principalmente franceses. Allí los médicos recién graduados hacían el año rural.

En muchas ocasiones la Cruz Roja intervino para apoyar logísticamente a la guerrilla. A veces estaban sitiados los guerrilleros y entraba la Cruz Roja, dizque para sacar los heridos, pero en realidad lo que hacían era reabastecerlos.

Las victorias militares más importantes las obtuvo la guerrilla en las negociaciones diplomáticas y en las calles de las ciudades norteamericanas y no en el campo de batalla. Lo primero que exigieron fue el desmantelamiento de los batallones de acción inmediata. Esos eran unos batallones con capacidad aérea propia que les permitía responder inmediatamente a cualquier acción. Eso, por ejemplo no existe más en Colombia donde los soldados se tienen que transportar por tierra con el grave riesgo de que los embosquen.

Los guerrilleros son ahora los que juzgan a los militares y determinan quién es el que va a ascender. Así que lo que uno veía hace tres años era un ejército combatiendo y peleando. Ahora uno ve un ejército descabezado, desmoralizado, que se va a reducir a la mitad y que al cabo de cierto tiempo va a estar completamente infiltrado por la subversión porque es la subversión la que determina los ascensos.

Así que el balance que uno puede hacer es que la ONU impuso una paz que consiste en la entrega paulatina del poder a los marxistas. Los Estados Unidos y la ONU decidieron entregarle el poder al FMLN.

Ahora los guerrilleros van a tener tierras, cooperativas, administración de créditos, y así van a obtener votos que antes jamás los hubieran obtenido. Van a tener, además, dineros del Estado. Mientras tanto la única obligación de la guerrilla es desmovilizarse. Ellos pueden decir que entregan todas las armas, pueden presentarse los mismos guerrilleros varias veces y recibir nueva documentación para legalizarse. Como no hay ningún control, los guerrilleros pueden recibir dos o tres identidades y el FMLN decir que ya desmovilizó todos sus hombres. Al cabo de tres años el Estado no va a tener ninguna defensa porque ya ésta fue destruida por los acuerdos de paz y cualquier grupo pequeño puede derrotar a ese ejército descabezado, desmoralizado e infiltrado.

Los guerrilleros que antes mortificaban a la gente exigiéndoles cuotas de dinero, colaboración, y que amenazaban severamente para lograrlo, seguirán amenazando y exigiendo, sólo que ahora estarán con uniformes de la policía y que ahora no sólo recibirán cuota de los ciudadanos sino también del mismo Estado.

## Apéndice C: 'El comunismo no ha terminado'

*El 1 de marzo de 1993, las Fuerzas Armadas de El Salvador emitieron un documento de 95 páginas titulado* La amenaza a la soberanía y la destrucción del Estado, *en respuesta al informe de la Comisión de la Verdad de la ONU. Incluimos algunos extractos aquí:*

Este documento resume:

Que el comunismo no ha desaparecido. Su objetivo inmediato en El Salvador es la destrucción de la Fuerza Armada para consumar el asalto al poder. . .

Que durante 1979 y 1980 se presionó a los militares para que "se acercaran" a las organizaciones populares izquierdistas, mientras por otro lado se ejercieron fuertes presiones para purgar a los elementos de la Fuerza Armada "aliados a la clase rica". . .

Que El Salvador continúa sirviendo de laboratorio para establecer a nivel mundial el principio de soberanía limitada. Que la entrega de Nicaragua a los marxistas en 1979 causó la proliferación de conflictos armados en la región. . .

Que la violencia fue fomentada directamente. No surgió por razones económicas. Surgió por razones políticas.

Que el conflicto armado fue auspiciado por la lucha Este-Oeste.

Que los grupos subversivos que impusieron la lucha armada en El Salvador son marxistas leninistas.

Que los planes que a nivel interno e internacional desarrollaron estaban dirigidos a la toma del poder para instaurar un gobierno socialista mediante el empleo de la violencia revolucionaria de las masas, el terrorismo, el secuestro, el

sabotaje, todo dentro del proceso de la guerra popular revolucionaria, la solidaridad combativa de los pueblos y el internacionalismo proletario.

Que la ayuda extranjera planificada fue recibida en oportuidad y en cantidades suficientes; que parte de esa ayuda continúa fluyendo para la ejecución de los planes políticos del FMLN y mantener una reserva en material bélico y otros medios logísticos.

Que la conducción política ha sido cuestionada por propios y extraños aduciendo la injerencia de gobiernos y organismos extranjeros en asuntos internos del país.. . .

Que la Constitución de 1962 y 1983 definen claramente la misión de la Fuerza Armada.

Que la Patria, nuestras leyes y órganos fundamentales del gobierno como legítimos representantes del pueblo, son los únicos que pueden formar juicio para comparar y juzgar la actuación de la Fuerza Armada. . .

Las directrices impuestas por el Comunismo Internacional a la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que surgió de la I Tricontinental [reunión celebrada en La Habana, Cuba en 1966], llevaron implícitas tareas para la destrucción de las instituciones militares de América Latina, objetivo imprescindible para la toma del poder por los grupos subversivos en estos países.

Esa destrucción sigue orientada a realizarse por distintos métodos, ya sean en forma pacífica o violenta, por infiltración política o ideológica en las instituciones, socavando la disciplina de personal para facilitar la división de sus cuadros, llegando, si es posible, hasta el descabezamiento de los mandos por medio de atentados personales o por imposición política o coyunturales del momento.

Esa destrucción de la Fuerza Armada que buscan aplicar, no es más que una aplicación de las consabidas líneas marxistas-leninistas para la toma del poder. . .

Gobiernos e instituciones de países en proceso de desarrollo son objeto de los intereses de los económicamente poderosos con injerencia política mundial, en ocasiones con fines nobles, en otras, para deshacerse de aquellos que les estorban o que no son dóciles a sus intereses. Por ello con razón se

afirma que el comunismo no se ha desmoronado ni hundido; no ha terminado de recorrer su camino, solamente ha cambiado de paso; sigue la misma ruta de quitar lo que para ellos son obstáculos en su camino.

## Apéndice D: 'Bienvenida la ONU en Colombia'

*La siguiente entrevista con Manuel Cepeda, secretario general del Partido Comunista de Colombia, fúe realizada durante el Cuarto Foro sobre la Paz y los Derechos Humanos, celebrado en Bogotá el 19 de febrero de 1993.*

**EIR:** ¿Apoyan los comunistas la propuesta de Alfredo Vásquez Carrizosa de pedir la intervención de la ONU en Colombia para que se den negociaciones de paz?
**Manuel Cepeda:** Apoyamos totalmente la propuesta de Vásquez Carrizosa. Creemos que si sólo eso se logra como resultado de este foro, habremos cumplido nuestro objetivo.

**EIR:** ¿Por qué apoyan la intervención de las Naciones Unidas?
**MC:** Pensamos que la intervención de la ONU puede desempantanar el estancamiento de los diálogos y negociaciones entre la guerrilla y el gobierno colombiano, porque para lograr la paz en el país se necesita que entre una gran autoridad. Y esa autoridad fuerte la tienen las Naciones Unidas.

**EIR:** ¿No teme que la intervención de la ONU se preste para una intervención extranjera en los asuntos internos de Colombia?
**MC:** No, porque la acción de las Naciones Unidas para verificar los acuerdos es una intervención callada, casi que se trata de una acción secreta.

**EIR:** Pero la ONU es un instrumento de la política exterior de los Estados Unidos. La ONU masacró a Irak, invadió a Somalia, le concedió a los servios permiso para que realice una limpieza racial en Yugoeslavia. . .

**MC:** Pero en las Naciones Unidas hay muchos otros intereses diferentes a los intereses de los Estados Unidos. Fíjese que la intervención de las Naciones Unidas en El Salvador y en Nicaragua fue muy positiva. En El Salvador con el proceso de paz. En Nicaragua la ONU logró la desmovilización de los contras.

**EIR:** Pero una intervención de la ONU propiciaría que tropas norteamericanas intervengan en el país poniéndose los cascos azules. . .
**MC:** Es que la intervención militar en el país ya se está dando. Ya está aquí la DEA, están los innumerables asesores militares norteamericanos. Hay bases norteamericanas en San José del Guaviare, hay bases norteamericanas en el Amazonas. Ya aquí hay una intervención norteamericana, ya hay intervencionismo. En cambio una intervención oficial de la ONU podría ser una intervención positiva.

**EIR:** En El Salvador se necesitó la intervención de 10.000 personas. ¿Cuántos agentes de las Naciones Unidas tendrían qué intervenir en Colombia?
**MC:** Eso sí habría que resolverlo. Colombia es un país más grande, más complejo y con un proceso guerrillero mucho más difícil. Allí el asunto central es cuánta gente se necesita para verificar que los acuerdos entre el gobierno y la guerrilla se cumplan.

**EIR:** ¿O sea que la intervención de la ONU en Colombia sería más prolongada que en El Salvador?
**MC:** Sí, en Colombia el proceso sería mucho más difícil y más lento que en El Salvador. Allá la guerrilla llevaba diez años. Acá lleva medio siglo.

**EIR:** Pero la organización Diálogo Interamericano, que va a manejar la política exterior de Clinton, propone usar el peso político de los Estados Unidos para que los conflictos de cada país se resuelvan en forma negociada.
**MC:** Bueno, esa posición puede ser positiva.

# 11 Guatemala y Brasil: el indigenismo, arma para imponer la soberanía limitada

El otorgamiento del Premio Nobel de la Paz de 1993 a Rigoberta Menchú se ha usado para lanzar una gran ofensiva internacional "indigenista" para imponer la validez del concepto de "soberanía limitada" en las naciones del Tercer Mundo.

El proyecto no es nuevo. La ONU y una pléyade de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) lo han estado trabajando por años, por ejemplo en el caso de la famosa "reserva yanomami" en Brasil, o el de los curdos en Irak. Pero el nombramiento de Menchú le ha dado una causa célebre a este aparato promotor del "nuevo orden", y ha creado las condiciones para lanzar un movimiento terrorista indigenista en Guatemala, México y Centroamérica, que amenaza con formar en esa región algo que se podría denominar "Sendero Norte".

El caso de Guatemala cambió drásticamente en enero de 1993, cuando el gobierno de Jorge Serrano Elías claudicó ante la presión de la ONU y Washington, y permitió un operativo internacional en territorio guatemalteco para repatriar unos 2.400 refugiados de su exilio en México. Con esto se lanzó una ofensiva organizativa de la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG) para que los comunistas y las Naciones Unidas se apoderen de este país en forma parecida a la seguida en El Salvador. Pese a las mentiras desaforadas de la prensa extranjera, Guatemala no sufre una guerra civil, sino ataques de terroristas cuya capacidad de acción estaba en vías de ser eliminada. La URNG *no* logró formar una base popular para

sus operaciones y, sobre todo, *no* goza del apoyo de la población indígena.

Menchú y la URNG, organización con la que ha trabajado por más de diez años, consideran que ahora, con la asistencia de las Naciones Unidas, podrán al fin dividir a Guatemala en facciones étnicas, forzar a la población indígena a sumárseles y desencadenar la guerra contra la civilización cristiana en ese país.

A fines de 1992 empezaron negociaciones sobre la repatriación de más de 45.000 refugiados guatemaltecos que desde comienzos de los ochenta han vivido en el sur de México, en campamentos supervisados por las Naciones Unidas. Todo estaba listo para que el primer grupo grande regresara en enero, hasta que los activistas políticos que dominan los campos de refugiados exigieron que el regreso se convirtiera en un espectáculo publicitario de varias semanas. En vez de regresar por la ruta que propuso el gobierno —un viaje de menos de cien kilómetros que los llevaría directamente a sus viejas tierras—, los activistas demandaron que los refugiados viajaran 320 kilómetros por la carretera principal hasta la capital, deteniéndose en cada poblado para asistir a "fiestas de bienvenida", para luego volver al norte por algunos de los peores caminos del país. Los activistas declararon francamente que lo que querían con eso era presionar al gobierno a negociar un "tratado de paz" con sus amigos de la URNG.

Cuando el gobierno se negó, Menchú exigió que las Naciones Unidas lo forzaran. Jorge Serrano, presidente de Guatemala, calificó de "peligrosa" la ruta que pedían los activistas y de "injusta" la demanda de Menchú, que "quiere hacer una gira de 780 kilómetros con niños, ancianos, mujeres embarazadas, perros y gallinas". Más de 8.000 refugiados habían vuelto ya a sus hogares en grupos pequeños, sin problema alguno, antes de que ella se metiera, hizo notar Serrano.

Menchú y compañía también exigieron que el regreso se iniciara de inmediato, aun cuando no había tiempo para organizar las cosas para asegurar comida, agua y otros auxilios a lo largo del camino. El gobierno cedió ante lo que un funcionario de las Naciones Unidas llamó "el chantaje internacional" de los refugiados. Cuando los refugiados, más de la

mitad de los cuales son niños o ancianos, se quejaron a Menchú de las condiciones a las que se veían sujetos, ésta abandonó toda apariencia de abogada del cambio pacífico. En un mitin en el campamento de Huehuetenango, la primera noche que estuvieron en Guatemala, la ganadora del Premio Nobel de la Paz les recordó que desde hace mucho su lema es "luchar para regresar, regresar para luchar".

## ¡Traen a los militares británicos!

Desde el comienzo, la marcha de los refugiados resultó ser una ofensiva organizativa contra las Fuerzas Armadas guatemaltecas. Los activistas se encargaron de anunciar ante la prensa extranjera —que acudió en tropel al espectáculo— que los campamentos creados para alojar a los refugiados a lo largo de la ruta eran "campos de concentración". ¿Por qué? Sencillamente porque los refugiados se vieron forzados a dormir en tiendas ofrecidas por el Ejército de Guatemala. Pero, como lo ha hecho por años, la prensa extranjera, ni tarda ni perezosa, difundió por todo el mundo la línea de los terroristas de que cuanto hace el ejército es de hecho "genocidio".

Pero la banda de Menchú no le hace los mismos remilgos a que fuerzas militares *supranacionales* operen en Guatemala. El 30 de enero, a petición del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, un transporte C-130 de la Real Fuerza Aérea *británica*, perteneciente al destacamento militar británico de la vecina Belice, empezó a llevarle comida a los refugiados, que empezaron a sufrir los problemas logísticos esperados en la ruta escogida. ¿Por qué se llamó al enemigo histórico de Guatemala a tomar parte en un asunto claramente interno? Porque los refugiados "rechazaron" cualquier ayuda del Ejército de Guatemala.

La repatriación ya logró otra de sus metas. Tratando de aflojar la presión extranjera, el presidente Serrano anunció el 19 de enero que su gobierno sostendrá pláticas de "paz" con los narcoterroristas de la URNG en los próximos 90 días e invitó observadores de derechos humanos de las Naciones Unidas a Guatemala.

No es mera coincidencia que el anuncio se hiciera la vís-

pera de que Bill Clinton prestara juramento como presidente de los Estados Unidos. El último gobierno demócrata que hubo en este país suspendió la ayuda militar estadounidense a Guatemala so pretexto de presuntas violaciones de los "derechos humanos" de las fuerzas insurrectas en el país centroamericano. Ahora que muchas de las caras del régimen de Carter vuelven al poder, el gobierno guatemalteco teme que se le apliquen sanciones aun peores.

El propio presidente le confesó al *New York Times*, en una entrevista publicada el 28 de enero, que no hubo necesidad *interna* alguna que dictara acudir a las Naciones Unidas, sino presión internacional. "La verdad es que, aunque el conflicto afecta a poca gente, afecta la reputación del país", dijo Serrano. Hay pocos combates, y los terroristas tienen menos de 500 efectivos armados, indicó. La verdad es que el conflicto es "5 por ciento militar, 10 a 15 por ciento política nacional y 80 por ciento internacional".

En abril, el comité estadounidense que revisa el acceso al Sistema Generalizado de Preferencias oirá una demanda presentada por varias organizaciones no gubernamentales que simpatizan con la URNG y piden que se le niegue a los productos guatemaltecos el ingreso libre de impuestos. Los activistas de dichas organizaciones admitieron, en declaraciones publicadas el 11 de enero en el *Journal of Commerce*, que la meta de la demanda es reventar a las Fuerzas Armadas de Guatemala.

Dado que la mitad de las exportaciones de Guatemala van a los Estados Unidos, si se excluyere a Guatemala del Sistema Generalizado de Preferencias, el efecto sería devastador para la economía del país.

En el momento en que invitó a las Naciones Unidas al país, Serrano puso el pie en la trampa que le tendió Menchú, como se apresuró a hacerlo manifiesto la URNG. Hablaremos, proclamó ésta, siempre que recibamos las mismas concesiones que las Naciones Unidas impusieron en El Salvador: la disolución inmediata de las patrullas de defensa civil, la restricción de las tropas gubernamentales a zonas negociadas, 50 por ciento de reducción de las Fuerzas Armadas, establecimiento de una "comisión *ad hoc*" compuesta de cuatro ex presidentes

centroamericanos y un representante de las Naciones Unidas para suprevisar la purga del cuerpo de oficiales.

## La trayectoria terrorista de Menchú

A pesar de toda la publicidad internacional que recibió el otorgamiento del premio Nobel a Menchú, poco se ha hablado de sus verdaderos antecedentes.

La prensa informa solamente que Menchú trabaja con una organización guatemalteca de nombre Comité de Unidad Campesina (CUC) y con la organización no gubernamental denominada International Indian Treaty Council (IITC), de cuya junta directiva forma parte. Lo que la prensa ha censurado deliberadamente es que desde que salió de Guatemala en 1981, Rigoberta Menchú ha sido representante internacional del grupo narcoterrorista Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y que el CUC y el IITC pública y orgullosamente respaldan la guerra de la URNG. Toda la familia de Menchú ha participado activamente en la insurgencia guatemalteca desde los setenta; desde su padre —líder del CUC cuando éste tomó la embajada española en enero de 1980, acción que la prensa mentirosamente califica de "pacífica"—, hasta sus dos hermanas, cuyas actividades guerrilleras Menchú reconoce y respeta.

Las actividades de Menchú con la URNG son de conocimiento público, pero el presidente de la comisión que otorga los premios Nobel, Francis Sejersted, las hizo a un lado con el breve argumento de que "yo no digo que cada una de sus acciones en sí misma exprese paz".

Ningún otro movimiento insurgente de las Américas se parece tanto al peruano Sendero Luminoso, en cuanto a ideología y brutalidad, como la URNG, alianza de los cuatro principales grupos terroristas de Guatemala que se fundó por insistencia personal de Fidel Castro y bajo la dirección del Partido Comunista Cubano. Hasta hoy, recibe el respaldo de La Habana por ser "un ejemplo de fidelidad a sus principios" cuando otros abandonaron las "ideas revolucionarias".

En enero de 1982, la URNG declaró que se había unido "bajo la bandera de la guerra popular revolucionaria para

derrotar a nuestros enemigos, tomar el poder y poner un gobierno revolucionario, patriótico, popular y democrático". También advierte que "la revolución será severa en el juicio" de sus enemigos. Según un informe publicado por el IITC de Menchú menos de un año después, "cuando se formó la URNG", también "propuso la creación de un 'Frente Nacional de Unidad Patriótica que será la expresión de una alianza más amplia para todo nuestro pueblo'. En respuesta a este llamado, 26 importantes guatemaltecos en el exilio. . . organizaron ese comité, el CGUP", el Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica. Entre esos 26, el IITC informa orgullosamente, se encuentran dos importantes dirigentes del CUC, Pablo Ceto y Rigoberta Menchú.

En agosto de 1982, Menchú asistió a la reunión de fundación del Grupo de Trabajo de los Pueblos Indígenas (WGIP), de las Naciones Unidas, como parte de la delegación del IITC, y ahí rindió testimonio a favor de la "guerra de liberación" de la URNG en Guatemala. Según dice el informe público del IITC sobre esa sesión, Menchú declaró: "Peleamos y no queremos separar la revolución de los indios, aunque definitivamente la principal fuerza en la guerra ha sido y sigue siendo nuestro pueblo indio. . . Esa experiencia viviente es lo que ha hecho surgir un movimiento revolucionario consciente de sí mismo y de sus metas."

El IITC presentó un "Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas" en la misma reunión que defendió el papel de la URNG en Guatemala. "La masiva participación de indios en la guerra de liberación desde 1980 es un fenómeno irreversible", concluye el IITC. El IITC, hasta hoy, sigue trabajando con la URNG para promover, por ejemplo, los discursos que dio en septiembre Luis Becker, representante de la URNG. Menchú sigue siendo miembro de la junta directiva del IITC.

La URNG no es la única insurgencia ligada a los cubanos con que trabaja el IITC. El IITC se unió a otros que asistieron a una conferencia internacional de pueblos indígenas en septiembre de 1981 en Ginebra para respaldar una resolución que declara al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador como "el único representante legítimo

del pueblo salvadoreño". En un informe del IITC después de la conferencia de 1981, William Means, director de esa institución y líder del Movimiento Indio Americano que fundó el IITC en 1974, en una declaración sobre "Nuestra Labor en el Futuro" dijo que el IITC seguiría sus años de trabajo con los sandinistas.

"Consideramos que las acciones del IITC trabajando con los movimientos de liberación, los gobiernos y las organizaciones ha sido deliberado y premeditado", dice Means. "A través de los años hemos hecho muchos amigos y aliados que estaban trabajando en varios movimientos antes de que su patria fuera liberada. Mucha de esa gente de base ahora tiene posiciones importantes en los nuevos gobiernos. Uno de esos casos es Nicaragua, donde las relaciones se construyeron muchos años antes de la victoria. . . Después de esa confianza y contacto iniciales dentro del gobierno de Nicaragua, consideramos como representantes del movimiento indio que debíamos continuar nuestro trabajo con el gobierno nicaragüense".

En 1983, *Indigenous World,* un periódico estadounidense que dirige la antropóloga Roxanne Dunbar Ortiz, publicó una serie de artículos que elogian la guerra de la URNG en Guatemala y uno de ellos está ilustrado con una foto de Rigoberta Menchú, a la cual identifica abiertamente como "una de las cuatro personas que formaron parte de la delegación de guatemaltecos de la URNG" que asistieron a la reunión de febrero-marzo de 1983 de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en Ginebra, a la cual asistió también Dunbar Ortiz. En la serie de artículos también se destaca el trabajo de Menchú con el CUC. El periódico publica una entrevista con Francisco Alvarez, líder de esa organización, en la que señala: "Sólo nuestra lucha, encabezada por nuestra URNG, nos permitirá tener un gobierno patriótico, popular, revolucionario y democrático".

La evidente colaboración de Dunbar Ortiz con la URNG saca a la luz algunas de las redes que unen la guerra "indígena" centroamericana con Sendero Luminoso. Esta "activista indígena" fue miembro fundadora del Partido Comunista Revolucionario (RCP) de los Estados Unidos cuando el grupo se conocía como Unión Revolucionaria. El trabajo de Dunbar con la

URNG y el CUC se hizo público en el mismo año, 1983, que su RCP se unió a Sendero Luminoso para crear el Movimiento Internacional Revolucionario, que ha funcionado como aparato internacional de apoyo de Sendero Luminoso.

En 1982 en París, Rigoberta Menchú entró en contacto con Elizabeth Burgos-Debray, la antropóloga venezolana esposa del radical francés Regis Debray, quien colaboró en la lucha armada en Bolivia con el guerrillero argentino-cubano Ernesto "Che" Guevara. Más tarde Regis Debray se volvió asesor del presidente de Francia François Mitterrand. Burgos-Debray promueve la carrera de Rigoberta de dos formas: primero se la presenta a la activista esposa de Mitterrand, Danielle Mitterrand, y, segundo, le ayuda a Rigoberta a escribir su autobiografía, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Más tardó el libro en salir que Cuba en otorgarle el Premio Casa de las Américas, un premio de literatura que otorga ese país, y de ahí el libro de Debray y Menchú se volvió un éxito internacional tal, que para 1992 ya se había publicado en 12 idiomas. La amistad con Danielle Mitterrand persiste, como pudo verse cuando la acompañó en su primer regreso a Guatemala en 1991.

## 'Me llamo Rigoberta'

*Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* se le presenta a los estudiantes como la historia de la vida de una mujer "cuya vida refleja vívidamente las experiencias comunes de muchas comunidades indígenas de Latinoamérica". Menchú "habla por todos los indios del continente americano" que han sufrido 500 años de "opresión cultural", afirma en el prólogo la antropóloga venezolana Elizabeth Burgos-Debray, autora de la autobiografía.

A los estudiantes se les dice que leyendo este libro llegarán a entender la vida "indígena", lo que los indios quieren de la vida y cómo salvar la "cultura indígena". Y no sólo eso, sino que encontrarán una cultura *mejor* que la "opresiva" civilización occidental que lo único que hizo fue cometer "genocidio" en las Américas desde 1492. Burgos-Debray le enseña al lector esta presunta superioridad desde la introducción: "En su cul-

tura todo está previamente ordenado; por ello todo acontecimiento presente debe encontrar su explicación en el pasado, y debe ser ritualizado para integrarse en lo cotidiano, ya que lo cotidiano también es ritual. Escuchar su voz significa asimismo sumergirnos en nuestro propio interior, pues despierta en nosotros sensaciones y sentimientos que creíamos caducados, encerrados como estamos en nuestro universo inhumano y artificial".

## ¿Cuál es la realidad?

La mayoría de los guatemaltecos, ya sean *mestizos* o indios, viven en la miseria abyecta. Guatemala es un país rico en recursos naturales, tanto agrícolas como minerales, pero la falta de desarrollo de la infraestructura básica ha dejado a la mayoría del país en el atraso. La falta de transporte, sanidad y servicios hidráulicos es uno de los peores del continente y sólo rivaliza con Perú y Honduras.

Lo que cuenta Menchú sobre su infancia describe condiciones intolerables para cualquier ser humano. Sin poder siquiera conseguir una subsistencia mínima de sus miserables pedazos de tierra en las montañas, cada año la familia de Menchú, junto con millones de guatemaltecos, se veía obligada a bajar de las montañas para trabajar una parte del año en las haciendas de la costa cosechando algodón y café. Ahí vivían en una cuasiesclavitud peor que la que prevalecía en las plantaciones sureñas de los Estados Unidos después de la Guerra de Secesión. Arrean a los trabajadores temporales como si fueran bestias de carga, pero reciben menos alimento que los animales. Analfabetas, sin atención médica alguna e incluso sin vivienda, sin protecciones legales, los hombres, mujeres y niños en las haciendas —indios y mestizos— eran y son tratados como animales y explotados hasta el borde de la muerte.

En comparación con estos campos de esclavos, la vida en el Altiplano, siendo tan miserable como era, parecía la libertad.

Pero ¿qué es lo que el libro *Me llamo Rigoberta Menchú* identifica como las causas del atraso de Guatemala a pesar

de su potencial? ¿Cuáles son las soluciones que proponen Menchú y sus promotores para alcanzar la libertad? Aquí es donde empieza a surgir el perverso fraude de esta autobiografía.

Lo más sorprendente es lo que *no* se menciona. No se menciona para nada la historia, ni lo más básico de la economía. ¿Dónde está la discusión sobre la deuda externa, el derrumbe de los precios de los productos de exportación o el Fondo Monetario Internacional? ¿Por qué los recursos de Guatemala siguen sin aprovecharse para el desarrollo nacional y en lugar de eso siguen siendo saqueados para pagarle a los usureros extranjeros? ¿Dónde se menciona la histórica batalla entre los constructores de la nación, que veían a la población no por su herencia étnica sino como el recurso más valioso del país, y los representantes locales de los masones del Rito Escocés internacional que buscaban propagar el esclavismo por todo el Caribe y Centroamérica?

No hay tampoco una sola referencia al desmesurado narcotráfico que empezó en Guatemala a fines de los setenta, a medida que el país empezó a transformarse en un importante centro de paso de la cocaína y productor de heroína y marihuana. Para 1982, no sólo un creciente número de dueños de las haciendas se beneficiaban del tráfico de drogas, sino que también los aliados terroristas de Menchú estaban bien metidos en el negocio aprovechándolo para financiarse.

En lugar de eso, el libro de Menchú sólo ofrece como causas de los problemas de Guatemala las imbéciles consignas fabricadas para justificar la "guerra popular revolucionaria": los "ricos", el ejército y los colonizadores españoles de hace 500 años son *el* enemigo, simplemente porque son ricos, porque están en el ejército y porque no son indios. En cuanto a las soluciones, *Me llamo Rigoberta Menchú* es un llamado a las armas contra cualquier intento de *alterar* el atraso en que viven la mayoría de los guatemaltecos porque ésa es "su" cultura, mientras el método para defender este atraso es una guerra terrorista al estilo de Sendero Luminoso.

"...el pueblo ahora cuenta con las cuatro organizaciones armadas político-militares", explica en *Me llamo Rigoberta Menchú*. "El EGP, que es el Ejército Guerrillero de los Pobres, la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas

Armadas Rebeldes (FAR), y el PGT, Partido Guatemalteco del Trabajo, núcleo de dirección nacional. . . La concepción de nosotros es poner en práctica la iniciativa de las masas con sus armas populares. Que sepan fabricar un cocktail Molotov para poder enfrentar al ejército. . . Buscamos crearle al gobierno un desgaste económico, un desgaste político y un desgaste militar".

Esos cuatro grupos terroristas fueron fundados en los sesenta y setenta por teóricos procubanos, y los levantaron fuerzas combinadas de la teología de la liberación y de la llamada antropología de la acción; llegaron a su máxima expansión en 1982 y 1983. En 1979, Fidel Castro, cuyo gobierno mantuvo a los cuatro grupos en los primeros años, empezó a presionarlos para que se unieran, y para enero de 1982 anunciaron la creación de la Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca (URNG).

¿Qué dice Menchú sobre el papel de las "organizaciones populares" como el Comité de Unidad Campesina (CUC) y el Frente Popular 31 de Enero, en el que ella juega un papel dirigente, en la estrategia global de esos grupos terroristas?: "El desgaste militar se da en nuestras acciones. Tratamos de dispersar las fuerzas del ejército. No sólo tenían que atacar a las organizaciones político-militares, sino que también tenían que dispersarse para atacarnos a nosotros. . . Logramos hacer todo lo que queríamos hacer. . ."

"Yo amo al CUC", dice. "Lo amo porque así es cómo he descubierto que teníamos que desarrollar lo que es la guerra popular revolucionaria".

Antes, cuando participaba en las guerrillas, Menchú adoptó la tarea de entrenar a los poblados en la "autodefensa" contra el ejército. Entre los métodos estaba el lanzamiento de piedras, trampas, cal y cocteles Molotov. "Hemos usado más la cal. La cal es muy fina y para lanzarla hay que tener cierto pulso para que llegue al lugar que uno se fija, a los ojos. . . Con la cal puede ponerse ciego al judicial; entonces tendríamos que lanzarle la cal a la cara. . . Habíamos inventado un coctel Molotov. . . Ese coctel tiene capacidad para quemar a dos o tres soldados", explicó la futura Premio Nobel de la Paz.

En otro momento, tranquilamente hace un recuento de que la política de los terroristas era ejecutar a cualquiera —indio o lo que fuera— sospechoso de colaborar con el ejército, porque "teníamos muy claro lo que debíamos hacer". Aunque en su libro no habla más del asunto, los grupos de la URNG son famosos por sus estrategias de tierra abrasada contra los poblados que rehusaran unírseles.

El recuento de la muerte de su padre, en enero de 1981, tema que la prensa internacional ha destacado para presuntamente demostrar que el ejército guatemalteco asesina a mansalva a activistas indígenas no violentos sin provocación alguna, es otro ejemplo de la forma en que los promotores internacionales de los terroristas lanzaron la *Gran Mentira* contra el ejército. Menchú informa en su libro que para 1979, su padre, Vicente, había ya tomado las armas con las fuerzas guerrilleras. En enero de 1981 encabezó la ocupación de la embajada de España en Guatemala, con un grupo de *compañeros* guerrilleros y líderes de "organizaciones populares". Menchú explica que la toma de la embajada fue una de las varias acciones realizadas porque "el pueblo tenía tanta ansiedad de buscar armas para defenderse. . . Pensamos que era posible que a todos los que tomaron la embajada les concedieran una salida del país, como refugiados políticos, para que también pudieran dar a conocer su lucha afuera".

La ayuda financiera del extranjero era crucial para que el movimiento terrorista pudiera armarse, especialmente en el período anterior al autofinanciamiento que lograron con el tráfico de drogas.

Cuando el gobierno guatemalteco trató de retomar la embajada, se desató un enfrentamiento, el edificio quedó hecho cenizas y todos los que se encontraban en él —guerrilleros y militares— murieron. El gobierno guatemalteco informó que el fuego lo causaron las explosiones de armas que tenían los terroristas que habían tomado el edificio. Olvidándose discretamente de sus propias disertaciones sobre el poder de los cocteles Molotov y del papel de su padre en las guerrillas, Menchú dice que la versión del gobierno no puede ser correcta porque todo mundo sabía que los "campesinos" no tenían armas de fuego. Pero a diferencia de los recuentos de la prensa

internacional sobre el incidente, hasta Menchú tiene que reconocer que la versión del gobierno pudiera ser verdad ya que "yo no puedo sacar mi versión personal de imaginaciones, pues nadie de nuestros compañeros puede decir la verdad".

## Quién mató a los mayas

En septiembre de 1992, "activistas indígenas" con sede en San Francisco, California, distribuyeron volantes para anunciar un foro que daría un representante del grupo terrorista URNG, con el que trabaja Menchú. Acompañando al foro estaría un grupo musical que interpretaría una obra titulada "Cultura de la ira". El título resume la ideología y los procesos mentales que promueve el libro *Me llamo Rigoberta Menchú.* Mi causa "no ha nacido de algo bueno, ha nacido de algo malo, de algo amargo", le dice Rigoberta Menchú a Burgos-Debray dos veces. Varias veces, a lo largo del libro, Menchú habla del "odio" que impulsa su vida "revolucionaria"

El papel central que juegan la ira y el odio en este "movimiento indigenista" y "revolucionario" nos da la clave para entender cómo se ha organizado esta "batalla indígena" inducida y lo que busca crear.

El denominado movimiento popular indigenista de Guatemala no nació ahí, sino que fuerzas extranjeras lo levantaron sistemáticamente a lo largo de más de dos décadas. Guatemala se usó como un experimento para que fuerzas extranjeras crearan un movimiento de liberación "indígena", de forma similar a la creación de Sendero Luminoso en Perú. No podemos reseñar aquí la documentación de esta increíble historia, pero en 1985 *EIR* publicó un informe especial titulado *La guerra irregular soviética: el caso de Guatemala,* en el que se muestra que las siguientes fuerzas trabajaron conjuntamente para entrenar, financiar y levantar al movimiento terrorista en el que vinieron a participar un número relativamente pequeño de indios, como es el caso de Menchú y su familia:

- los gobiernos cubano y soviético (los comunistas cubanos continúan haciéndolo);
- el gobierno estadounidense, particularmente la Agencia Internacional de Desarrollo (a sabiendas financió cursos

del "liderato campesino" en los que se reclutaban jóvenes a los movimientos terroristas);

- el aparato "indigenista" supranacional que funciona desde las Naciones Unidas;
- las redes de la marxista teología de la liberación que trabajan dentro de la Iglesia Católica.

¿Cuál fue el propósito de esta operación? Garantizar que la rebelión contra las condiciones miserables y el trato inhumano se guiara *contra* el Estado nacional y las instituciones nacionales, y no hacia un movimiento a favor del progreso económico de todos los guatemaltecos. Iracundos estudiantes e indios fueron guiados a un movimiento terrorista cuyo propósito era ¡mantenerlos en el atraso!

Aquí es donde entra el fraude de lo que presentan como cultura "indígena" los enemigos de la civilización. El mensaje que transmite el libro *Me llamo Rigoberta Menchú* es que la cultura indígena rechaza las escuelas, los métodos modernos agrícolas, las medicinas, "las cosas modernas". "Hijos, no ambicionen las escuelas porque en las escuelas nos quitan nuestras costumbres", le decía Vicente Menchú a sus hijos. Rechazar la escuela se presenta como un acto "revolucionario" porque "cuando entran maestros en las aldeas, empiezan a meter la idea del capitalismo y de superarse". Los *compañeros* guerrilleros que iban a las montañas eran gente de confianza porque se "plegaron a las mismas condiciones que nosotros. Uno ama sólo aquella persona que come lo que nosotros comemos", dice Rigoberta; los *mestizos* "quieren destruirnos con medicinas y otras cosas que pasaron por máquinas y nuestros antepasados nunca usaron máquinas".

Burgos-Debray está fascinada con las declaraciones de Menchú de que los indios creen que son iguales a los animales y que la madre Tierra es sagrada.

¿Pero es acaso cierto que los mayas estuvieron siempre enclaustrados en una cultura donde todo está "determinado de antemano" —como dice la colaboradora de Menchú—, mientras se pasan la vida produciendo maíz en pequeñísimos terrenos? La respuesta es ¡no! Aproximadamente del año 200 antes de Cristo al 800 después de Cristo, la civilización maya floreció en el sureste de México y en Guatemala, cambiando

ininterrumpidamente en ese período al tiempo que construía grandes centros urbanos, creaba su escritura y cálculos astronómicos complejos. Como todos los seres humanos que actúan como seres humanos en cualquier lugar de la tierra, los mayas estudiaron el universo para poder dominar la naturaleza y mejorar sus vidas. En el proceso, los mayas cambiaron premeditadamente las costumbres que les heredaron sus ancestros.

El trabajo arqueológico posterior muestra que esa civilización se derrumbó alrededor del 900 después de Cristo —mucho antes de que los españoles llegaran a América a fines del 1400. Nadie sabe exactamente qué pasó, pero a partir de las limitadas pruebas disponibles para los arqueólogos, parece que alrededor de los 800 las guerras rituales limitadas entre los centros urbanos en competencia se convirtieron en guerras totales de conquista, y los ganadores sacrificaban "a los dioses" muchísimos de sus cautivos. La construcción de ciudades se detuvo, así como el registro de actividades que había prevalecido hasta entonces, al tiempo que la gente huía de las moribundas ciudades hacia el campo. *La cultura maya como tal hasta donde se había desarrollado sucumbió, y el pueblo maya pagó las consecuencias de ello* mucho antes de que llegaran los españoles.

Lo que se promueve hoy como "cultura maya" no es más que fragmentos de una civilización destruida que basó su subsistencia en métodos primitivos de cultivo del maíz, insuficiente siquiera para sostener a la población en la miserable condición en que se encuentra hoy. Pero para los antropólogos "indigenistas" radicales esa existencia miserable *es* lo que son los indios y así tienen que quedarse. Le niegan a esos seres humanos de ascendencia india su derecho *humano* inalienable de cambiar y mejorar premeditadamente sus costumbres acorde con una creciente capacidad para comprender el universo.

La verdad que el movimiento "indigenista" radical busca histéricamente enterrar de la historia humana es que la llegada de los españoles a las Américas, empezando en 1492, *salvó a los indios* al introducir la civilización occidental. La población india *aumentó,* hubo una amplia creación de nuevos centros urbanos y las poblaciones indias y españolas se mez-

claron y levantaron una nueva civilización en las Américas, y una de sus contribuciones más importantes a la historia humana ha sido demostrar el poder de un concepto *no racista* del hombre. La miseria que ha sufrido la familia de Menchú y otros en las Américas no es resultado de la colonización española. La vida en las Américas era mucho más miserable antes de que llegaran los españoles, como podrían testificar las más de 20.000 víctimas anuales de los sacrificios aztecas. Esa miseria más bien se debe a que los beneficios de ese gran proyecto no se han extendido a todos los habitantes de las Américas, independientemente de su herencia étnica.

En una entrevista con la revista *Visión,* aparecida a fines de 1992 y reimpresa el 17 de enero en el diario peruano *Expreso,* Menchú reveló las metas de fondo de la guerra racial que intenta desatar. Revivir "la antigua religión de nuestros pueblos", como la maya, afirmó Menchú, será decisivo para la "liberación nacional", así como "un desafío a la iglesia católica, a las iglesias evangélicas", así como a "500 años de despojo", como cataloga ella la civilización occidental. Atacó cualquier intento de catalogar de "satánicos" o de hechiceros a los sacerdotes y sacerdotisas mayas. "A la luz de la existencia de la religión de los pueblos, ¿por qué no podría ser oficial el maya?", preguntó.

La bestial idea de "religión india" que abraza Menchú quedó resumida en un documento sobre filosofía india preparado en 1981 por International Indian Treaty Council, de cuya junta directiva forma parte Menchú. Presentado a la conferencia de las Naciones Unidas sobre pueblos indígenas , en la cual participó Menchú, el documento menosprecia a la humanidad, "la más débil de las criaturas", menos digna aun que los lobos porque "los humanos sólo son capaces de sobrevivir con el ejercicio de la racionalidad, dado que carecen de las habilidades de otras criaturas para obtener alimento con colmillos y garras". La ciencia europea ha de rechazarse, argumentó el grupo, porque "la racionalidad es una maldición".

Se sabe poco de la verdadera religión maya, dado que la civilización maya se derrumbó entre 600 y 900 dC (mucho antes de que llegaran los españoles). El intento de revivir la religión maya es en gran medida obra de antropólogos

extranjeros, tanto occidentales como rusos, que han estudiado la zona. Christine Weber, productora de un reportaje de dos horas sobre religión maya difundido el 20 de enero de 1993 por el Servicio Público de Difusión de los Estados Unidos, le expresó al diario *Washington Post* que, cuando hacía la película, se dio cuenta de que el interés estadounidense en la religión maya "es una especie de religión sectaria", promovida en sitios como la Institución Smithsoniana.

Con todo, lo que sus promotores han demostrado es que, para la época del derrumbe de la civilización maya, los sacrificios humanos y el culto a la muerte y la sangre habían pasado a ocupar lugar central en sus ritos religiosos.

El plan de promover una religión "india" violenta para desatar una guerra "india" no se limita a Guatemala. Como observó *Expreso*, ahora que Menchú rompió el tabú en torno al asunto, "la religiosidad antigua podría cobrar mucho más fuerza" en todo el mundo.

Haciendo a un lado a los adoradores del indigenismo de la Nueva Era, sería un error afirmar que todo lo que Menchú le dictó a su antropóloga revolucionaria refleja las "auténticas" creencias indígenas. Declaraciones como que "todo ha pasado como una película en nuestra vida. Un constante sufrimiento", por ejemplo, parecerían más bien un pensamiento "moderno" provocado por demasiadas películas de Hollywood. Hay que recordar que aun cuando Menchú afirma decenas de veces que los indios deben hacer siempre solamente lo que sus ancestros hicieron o perderían su identidad, ella misma dictó la historia de su vida en un apartamento en París al cual llegó gracias a un medio de transporte que sus ancestros nunca conocieron: el avión.

En otras afirmaciones de Menchú resultan inconfundibles las voces de la marxista teología de la liberación. En medio de una conversación sobre las costumbres sexuales de los indios y la vida familiar (tema que ningún antropólogo dejaría de tratar), Menchú de pronto critica a los padres indígenas por no darle educación sexual a sus hijos. ¡La primera vez que menciona la necesidad de un cambio! La tecnología debe prohibírsele a los indígenas, pero cuando se trata de sexo "es

posible que sea problemático no saber tantas cosas de la vida", dice Menchú.

Quizá lo más revelador de todo el libro se da cuando Menchú describe cómo ella entrenaba a campesinos en la guerra de guerrillas: "rompimos con muchos esquemas culturales, pero, sin embargo, tomando en cuenta que era una forma de salvarnos".

¡Ah! Así que el cambio sí se admite cuando es necesario para sobrevivir. Entonces regresamos a la pregunta central: ¿Cuál es el camino más efectivo de cambio que garantice la sobrevivencia? Los partidarios del "indigenismo" radical tendrían esa respuesta tal como la presenta Menchú, difundiendo la iracunda guerra indigenista a favor del atraso.

## El caso de los yanomami

El 15 de noviembre de 1991, el presidente de Brasil, Fernando Collor de Mello, anunció la demarcación de la reserva indígena yanomami —ubicada dentro de una riquísima zona mineral de la región amazónica, que hace frontera con Venezuela. Esta acción, hecha so pretexto de la preservación del medio ambiente y de un supuesto "respeto" a la cultura indígena, pretendía someter a Brasil al sistema de "soberanías limitadas", núcleo central del "nuevo orden mundial" anunciado por el presidente George Bush. Cuestiones como el ecologismo y la presunta preservación de culturas indígenas —a las que consideran como "zoológicos naturales"— constituyen aspectos cruciales de ese nuevo orden que intenta someter a regiones enteras del planeta, ricas en recursos naturales, como la Amazonia, a acuerdos extrajurisdiccionales tácitos o explícitos.

La delimitación de la reserva yanomami, realizada por Collor en vísperas de la conferencia sobre Ecología y Desarrollo (la Eco-92) patrocinada por las Naciones Unidas, exacerbó la preocupación de las Fuerzas Armadas brasileñas y de grupos nacionalistas que vieron en el decreto presidencial no sólo una falta de patriotismo, sino un acto que linda en la traición a la patria, debido a que colocó un área de frontera en una situación jurídica ambigua, que podría utilizarse en el futuro

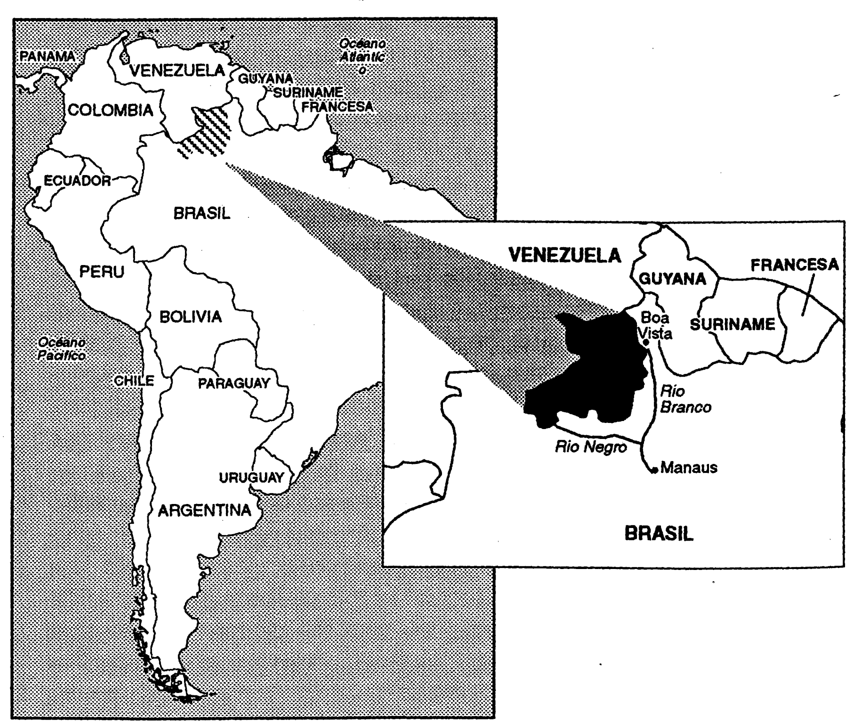
como pretexto para arrancarle al país una parte riquísima de su territorio.

Según el decreto presidencial, la reserva yanomami estará ubicada en un área de más de nueve millones de hectáreas —el tamaño de un país como Portugal—, en la cual se asentará a un grupo de entre cuatro y seis mil nómadas (su número exacto se desconoce). Eso significa que los yanomami tienen el derecho exclusivo de habitar esa parte del territorio nacional, ubicada en la región amazónica y haciendo frontera con Venezuela (ver **mapa 1**).

Aunque Collor dijo ampararse en la Constitución, que reconoce los derechos de los indígenas a la posesión permanente de las tierras tradicionalmente ocupadas por ellos (tie-

MAPA 1

**Zona para la reserva yanomami**



rras propiedad de la nación), en realidad no la respetó. Primero, Collor violó la Constitución al otorgarle a los yanomamis un área contigua a una nación vecina, sin respetar la franja de seguridad fronteriza de 150 kilómetros constitucionalmente establecida.

Dado que del lado venezolano de la misma región amazónica el presidente Carlos Andrés Pérez creó en junio del año pasado un "parque nacional", también para los indígenas yanomami y calificado de "reserva de la biósfera" —un eufemismo para encubrir el concepto de patrimonio de la humanidad—, a los ojos de los antropólogos y de las organizaciones de derechos humanos amparadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ya se creó "naturalmente" una *región binacional indígena,* como el mapa lo muestra. O sea, que Collor y Pérez ya cumplieron la vieja demanda de los grupos de antropólogos fascistas como Survival International, entre otros, que consideran tal región como el lugar ideal para el establecimiento de "naciones indígenas", no para elevar el nivel de vida de sus miembros, sino para mantenerlos en el atraso y utilizarlos como instrumento de maniobras políticas.

## Zoológico humano

Los yanomamis son nómadas, y de ahí la conclusión de que necesitan un enorme espacio territorial para su sobrevivencia. En pleno siglo 20, los yanomamis viven literalmente en la era de la caza y la recolección. Los yanomamis se subdividen en aproximadamente 200 comunidades independientes entre sí. Hablan cuatro dialectos diferentes pero no tienen lenguaje escrito ni tampoco un sistema numérico preciso. Juntos, los yanomamis que habitan en Brasil y en Venezuela no suman más de 22 mil.

El estado selvático en que se encuentran los yanomamis ha generado un inmenso debate internacional. Por ejemplo, en 1988 la revista *Science* publicó varios artículos al respecto, uno de los cuales, firmado por el antropólogo Napoleón A. Chagnon, provocó una gran polémica. El artículo de Chagnon, publicado el 26 de febrero de 1988, describió a los yanomamis como uno de los grupos humanos más violentos y sanguinarios

del planeta. Sin ningún tipo de justicia institucionalizada, lo que impera entre los yanomamis es la ley misma de la selva. Se estima que el 44 por ciento de los hombres con edad superior a 25 años han participado en el asesinato de alguna persona, y el 30 por ciento de los adultos mueren por causas violentas.

Debido a ciertas supersticiones, algunas comunidades yanomamis practican el canibalismo, y otras matan al primogénito si es mujer. Esto, además de las condiciones "naturales" en que viven, atacados por enfermedades selváticas y por la desnutrición, ha contribuido a disminuir enormemente su crecimiento demográfico.

No obstante, la monarquía inglesa ha tomado a los yanomamis como sus "nobles salvajes", a los que dice querer conservar. El 21 de julio de 1991, el diario brasileño *O Globo* informó que los yanomamis brasileños serán la primera tribu que tendrá sus genes congelados y archivados en el Museo Genético de la Humanidad, en Londres, que se propone catalogar y archivar muestras de sangre de 500 pueblos en extinción. El museo lo están organizando presuntos científicos angloamericanos, y tiene el respaldo de la Organización Genoma Humano, presidida por Sir Walter Bodmer.

## Problemas artificiales

Toda la gritería en torno a los indígenas brasileños es más que absurda, pues en términos estrictos Brasil no tiene problemas indígenas, sino que todos éstos han sido creados artificialmente. En Brasil habitan un total de 230 mil indígenas, la mayoría de ellos en la región amazónica, que tienen destinado para sus reservas el 10 por ciento del territorio nacional, mientras que la población total del país es de 146 millones de habitantes. Esta situación tan absurda ya fue señalada certeramente por el cardenal Angelo Rossi en su libro *Brasil, integración de razas y nacionalidades,* en el que dice que "por el criterio de propiedad del hombre blanco cada indio ya nace con 6 kilómetros de tierra. Con esa proporción, Brasil sólo podría albergar a 1.400.000 personas. Para la población total brasileña sería preciso contar con cuatro veces la suma del tamaño de los cinco continentes".

La verdad es que las tensiones en la región amazónica han sido creadas por la codicia internacional que existe en torno a la impresionante riqueza que alberga. El hecho es que el territorio en el que habitan los indígenas brasileños, y en particular el territorio destinado ahora a los yanomamis, además de ser la mayor reserva biológica del mundo es inmensamente rico en recursos minerales estratégicos, aunque no del todo cuantificados todavía. Oro, mineral de estaño, diamantes, niobio, uranio, etcétera, abundan. Según un estudio de la Compañía de Pesquisas y Recursos Minerales —el servicio geológico brasileño—, los yacimientos minerales descubiertos hasta hoy día en la Amazonia están valuados en tres trillones de dólares.

## El papel de la ONU

Si bien la manipulación de las etnias ha sido históricamente un arma de la geopolítica de las potencias imperialistas, en el caso de los yanomamis la farsa es tan obvia que los propios representantes de las grandes potencias, que forman el Consejo de Seguridad de la ONU, han tenido que darle credibilidad. El plan de crear un "enclave" yanomami fue claro durante las deliberaciones del Consejo de Seguridad de la ONU que precedieron el cese al fuego en Irak. Según dijo el 10 de abril de 1991 el *Financial Times* de Londres, a propósito de la propuesta anglofrancesa para la creación de un enclave curdo al norte de Irak, hecha el 4 de abril, el representante soviético Yuli Vorontsov "tocó el asunto de la soberanía preguntando retóricamente qué debería de hacer el Consejo de Seguridad si estuviera confrontado con algo similar en otros países, como Brasil".

Por su parte, con una filantropía poco vista en otras circunstancias de verdadero desastre, la propia ONU aceptó como legítima la conservación de lo que llaman "cultura yanomami", dándole un estatus internacional. En 1988, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente le otorgó su Premio Global al líder yanomami Davi Kopenwa, y antes se lo había dado al dirigente sindical y ecologista brasileño "Chico" Mendes.

En diciembre de 1990 el Grupo de Trabajo para las Poblaciones Indígenas, de la ONU, visitó el área yanomami, y en febrero de 1991, cuando la ONU solapaba el bombardeo contra la población civil iraquí, su secretario general Javier Pérez de Cuéllar le ofreció al presidente Collor ayuda especial dizque para la salud de los yanomamis.

Toda una pléyade de organizaciones afines con la visión unimundista de la ONU y con la perspectiva de la "soberanía limitada", ha logrado establecerse en el área yanomami. La Comisión para la Creación del Parque Yanomami (CCPY), creada en 1978 por un grupo de antropólogos fascistoides, medió para traer a Brasil a un grupo de Medicins du Monde a trabajar con los yanomamis en un programa de salud financiado en parte por la Comunidad Europea. Directivos de Medicins du Monde se hicieron famosos en Brasil por haber sugerido el envío de los *cascos azules* de la ONU a la Amazonia brasileña para cumplir funciones de vigilantes ambientales.

También tiene presencia en la reserva yanomami un grupo de Médicos sin Fronteras, cuya visión unimundista los ha llevado a promover la idea de una restructuración de la ONU basada en los postulados del nuevo orden angloamericano.

## La posibilidad del conflicto

Acontecimientos recientes ocurridos en la frontera entre Brasil y Venezuela, en áreas cercanas a la reserva yanomami o dentro de ella, confirman que las Fuerzas Armadas tienen razón en estar preocupadas por la creación de la reserva yanomami, pues esos acontecimientos han mostrado a pequeña escala los elementos que podrían usarse para fabricar una crisis fronteriza de grandes proporciones internacionales, apta para servir de pretexto a la intervención de alguna instancia mediadora de tipo supranacional, como el Consejo de Seguridad de la ONU.

A principios de febrero de 1991, en una obvia acción provocadora, los dirigentes de los *garimperos* (buscadores de oro) que buscan oro ilegalmente en territorio indígena en el estado de Roraima, Brasil, hicieron una escandalosa campaña para

señalar que existe una ambigüedad geográfica en una parte de la frontera de Brasil con Venezuela. En febrero de 1992, un numeroso grupo de garimperos, comandados por su líder Altino Machado, crearon otro conato serio de enfrentamiento en territorio yanomami al entrar ilegalmente a territorio venezolano en un avión que fue recibido a tiros por la Guardia Nacional de Venezuela. El incidente se fue agravando, lo que llevó al cónsul venezolano en Roraima a caracterizar la región de "Líbano potencial". Por su parte, el gobernador del estado Amazonas, Gilberto Mestrinho, le dijo al periódico *Folha de São Paulo* que la inestabilidad provocada podría ser "el anuncio de que se debe convocar una fuerza de la ONU en la región".

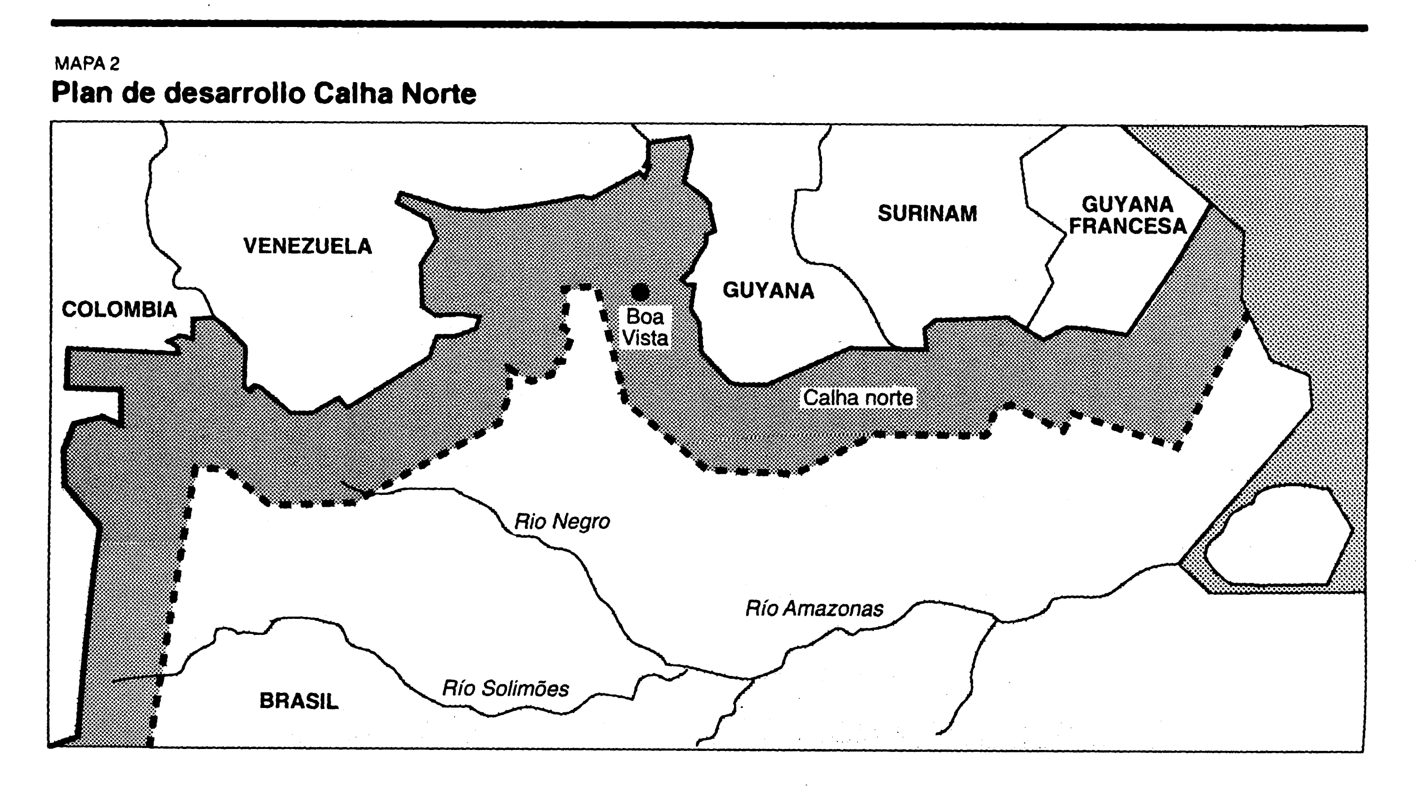
En un momento álgido de la pelea, para evitar que el presidente Collor cediara a las presiones externas para delimitar la reserva yanomami, el general Atenor de Santa Cruz, ex comandante militar de la Amazonia, afirmó tajantemente que si las superpotencias se obstinan en sus planes universalistas para someter a Brasil al esquema de la soberanía limitada, se creará sin duda un "nuevo Vietnam".

En el capítulo dedicado a la Amazonia, el estudio "1990-2000, Década Vital", elaborado en la Escuela Superior de Guerra, se advierte: "Gobierno propio en áreas indígenas. Esta es una permanente tentativa externa de internacionalización de la Amazonia, comenzando con los enclaves indígenas, utilizados por las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)". Y concluye que si el escenario de desestabilización internacional se intensifica, la defensa del área incluye decretar un "estado de guerra".

Fue por consideraciones estratégicas de este tipo que en 1986 se inició la construcción del proyecto perimetral "Calha Norte", que incluye construir ocho puestos militares para abarcar desde la frontera de Brasil con la Guyana Francesa, hasta la región del Solimoes, en la frontera con Colombia (ver **mapa 2**). El proyecto Calha Norte fue pensado como una prioridad de máxima seguridad nacional que integrara el refuerzo militar con el desarrollo económico de la región a fin de poblar selectivamente esa franja fronteriza de 150 kilómetros.

Pero con la creación de la reserva yanomami dentro de la misma franja, las Fuerzas Armadas no pueden establecer

MAPA 2
**Plan de desarrollo Calha Norte**



ahí ningún núcleo de población diferente a los yanomamis, y tampoco podrán tener puestos de abastecimiento permanentes ni presencia física permanente. Semejante restricción contradice incluso la manera como se inició el desarrollo de la región amazónica, a mediados del siglo 18, cuando los portugueses establecieron grandes núcleos de población alrededor de las fortificaciones militares erigidas a las orillas de los ríos.

# 12 Perú: Sendero Luminoso, en guerra con Iberoamérica

Iberoamérica está en estos momentos en guerra; la guerra más sangrienta y cruel que hayamos enfrentado ya ha comenzado. Esta es una verdad que no debemos soslayar, que no debemos disminuir, porque si no tenemos este convencimiento no vamos a poder ganar esta guerra.

Un gran territorio del sur del continente, la médula del continente sudamericano, está incendiado en estos momentos. Perú, una gran nación, que hasta hace algunos años era una nación con muchos problemas, pero que tenía posibilidades, estaba en vías de crecimiento y tenía un futuro, hoy día está a punto de desaparecer y de convertirse en el primer trofeo de esta conspiración satánica que lo que trata es no solamente de destruir al Perú, sino de borrar de todo el continente iberoamericano todo lo que signifique nación, progreso, cultura.

Las fuerzas y las ideas que están detrás de Sendero Luminoso son las mismas fuerzas e ideas que desde hace mucho tiempo están conspirando contra la humanidad. En esencia, la pelea que nuestras naciones ya han comenzado a librar contra estas fuerzas del oscurantismo es la misma que libraba Atenas contra Esparta. De hecho, no podemos limitar el fenómeno de esta guerra ya iniciada a un territorio andino o a un simple conflicto regional. El fenómeno de Sendero se ha extendido con sus tentáculos por varios países del continente, mínimamente; viendo el mapa del continente hoy en día, la verdad es que hay por lo menos seis países que ya tienen los tentáculos de Sendero dentro de sus fronteras.

Hasta el momento, parece que nuestras naciones, nuestros Estados, nuestras instituciones, están incapacitados, indefensos frente a este nuevo tipo de guerra, que es un tipo de guerra total, que no solamente busca tomar el poder y modificar los regímenes políticos, sino que lo que busca fundamentalmente es cambiar el sistema de valores, de creencias que han sustentado a Iberoamérica desde hace 500 años. De hecho, Sendero Luminoso es la continuación y quizás la culminación, ya en la práctica, de la Leyenda Negra. Esto lo debemos tener muy presente.

Las políticas económicas que desde hace ya más de quince años están saqueando nuestro continente han sido las compañeras de Sendero, y si bien eso es cierto, esa explicación sociológica que dice que Sendero es producto directo de la miseria es totalmente un fraude, y en cierto sentido es cómplice de lo que está pasando ahora en el Perú. El hecho es también que en gran medida ha sido cierto que los dos más grandes terroristas en el Perú han sido Abimael Guzmán y el ministro de Economía fondomonetarista de turno.

Por otro lado, Sendero Luminoso está utilizando las debilidades de nuestras instituciones, de nuestros Estados, e incluso nuestras propias debilidades culturales. Y, de hecho, Sendero está usando a los tribunales, a todo el sistema de justicia, a toda esta forma constitucional liberal, para seguir actuando impunemente en contra de los pueblos, en contra de nuestras instituciones, en su camino a la destrucción de nuestras naciones.

Sendero tiene también muy a mano —debido también a nuestra falta de comprensión del problema del narcotráfico—, tiene muy a mano una gran riqueza, una gran fuente de financiamiento para todas sus acciones. De hecho, se calcula que mensualmente Sendero puede recolectar, cobrando cupos a los aviones que vienen de Colombia por pasta básica de cocaína, algo así como 60 millones de dólares. Sesenta millones de dólares que les permiten tener prensa, que hasta hace poco, por un período bastante largo, había sido permitida en Perú en base a la famosa libertad de prensa, a la sacrosanta libertad de prensa. Sendero tenía un periódico que se vendía en la esquina de cualquier calle limeña. Tenía, además, un conjunto

de abogados que se movilizaba inmediatamente después de que se producía una captura de un senderista, para arrancarlo de la policía; o si no, si esto fallaba, se echaba mano a toda una gran red de apoyo que involucraba no solamente marchas estudiantiles, no solamente algunas protestas de alguna gente, digamos, común y corriente, sino incluso a políticos importantes, parlamentarios, etc.

Sendero, pues, se basa fundamentalmente en nuestras debilidades, y ha infiltrado instituciones muy importantes. Les voy a dar un dato que es sorprendente: hasta hace poco Sendero tenía el control de todos los puestos en la burocracia del Ministerio de Educación. El jefe de personal del Ministerio era senderista, y él colocaba y ponía a los maestros, o los cambiaba. Y obviamente todo lo hacía en base al planeamiento de Sendero.

## Sendero y José Carlos Mariátegui

Los medios que usa Sendero están de acuerdo con sus raíces. Comencemos por un personaje muy conocido por la izquierda latinoamericana: es José Carlos Mariátegui. Los orígenes de Sendero no están en los años ochenta, ni en la década de los setenta. Hay que rastrearlos mínimamente desde hace 60 años. Mariátegui era el Gramsci americano. Como Gramsci, el teórico marxista italiano, Mariátegui era también semitullido, y era también el teórico del papel de la violencia en la política. Es más, en 1921 Mariátegui se reúne con Gramsci y asisten juntos al Congreso Livornio.

Padre ideológico del senderismo, Mariátegui tenía una frase que repetía muy frecuentemente; decía: "Marchemos por el sendero luminoso de la revolución peruana". Abimael Guzmán y sus acólitos toman esta frase como el membrete de su movimiento Sendero Luminoso.

Mariátegui se fue a Europa más o menos en 1919, pero él venía de redes bastante oscuras, redes que lo juntaron a logias masónicas, a un grupo ligado al movimiento la Joven América. Más aún, fue un italiano, Seguí, quien lo promovió en Perú en su primera etapa, antes de que saliera a Europa. Le buscó el pasaje, que fue pagado por la banca italiana. Este

Seguí había sido secretario de Giuseppe Mazzini, fundador de la Joven Europa, la Joven Italia, etc. Y Mariátegui va a Europa, y en Europa dice que se vuelve marxista, pero fundamentalmente se vuelve un bujarinista; o sea, adopta la línea de Bujarin dentro del movimiento internacional.

La línea de Bujarin planteaba fundamentalmente, en términos de la revolución mundial, que esta revolución pasaba primero por los países atrasados antes que por los industrializados. Y Mariátegui adopta eso, y le imprime ese sello al marxismo peruano, y (por qué no decirlo) al marxismo latinoamericano, porque en cierto sentido para todo marxista Mariátegui es el marxista latinoamericano más importante. Lo que va a hacer Mariátegui con ese marxismo bujarinista es tratar de incorporar a las masas campesinas en este proceso de la revolución socialista. Y para ello, decía también Mariátegui, lo que hay que hacer es usar la ideología nativa, la ideología atrasada del campesino, para poder, entendiéndola, juntar esas grandes masas del continente en pos del mito de la revolución socialista.

En 1924, cuando regresó al Perú, Mariátegui escribió un prólogo a un libro que para muchos es la profecía de Sendero Luminoso. El libro se llama *Tempestad en los Andes*, y fue escrito por un teósofo y antropólogo que llegó a ser muy importante después, incluso en la formación de la Universidad de Huamanga: Luis E. Valcárcel. En este prólogo que escribe para el libro de Valcárcel, Mariátegui dice:

> La fe del resurgimiento indígena no proviene de un proceso de occidentalización material de la tierra quechua. No es la civilización, no es el alfabeto blanco lo que levanta el alma del indio. Es el mito, es la idea de la revolución socialista. Es el mismo mito, la misma idea, los mismos agentes decisivos del despertar de otros pueblos viejos, de otras razas viejas en colapso, como los hindúes con los chinos.

No es casual que en 1964, cuando se da la ruptura chino-soviética, el partido que proporcionalmente, porcentualmente, a nivel de todo el mundo, es maoísta en su mayoría,

sea el Partido Comunista Peruano. Y de esa cantera, años después, va a surgir Sendero Luminoso.

Existe una fotografía, poco conocida, en la que aparece Mariátegui, el ideólogo de Sendero, participando en una misa negra, en 1917. Fue una misa negra en un cementerio limeño, que escandalizó a toda la prensa. Quienes la realizaron fueron, según ellos mismos lo plantearon, un grupo de jóvenes bohemios intelectuales que supuestamente iban a romper algunos valores y fueron al cementerio de Lima y bailaron una danza macabra. Y lo hicieron delante de la tumba de uno de los presidentes y precursores de nuestra independencia, Castilla, uno de los más grandes presidentes que ha tenido el Perú.

El gnosticismo en Mariátegui no es algo que fue de su primera etapa, sino que lo continuó durante toda su vida. Si uno revisa la biblia de Sendero, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana,* uno se va a encontrar desde la primera página con una sorpresa: Mariátegui comienza con una cita de Federico Nietzsche, el gran gurú del anticristianismo. En el prólogo, Mariátegui dice lo siguiente: "Mi trabajo se desenvuelve según el querer de Nietzsche, que no amaba al autor contraído a la producción intencional, deliberada, de un libro, sino a aquél cuyos pensamientos formaban un libro espontánea e inadvertidamente". Y agrega: "Y si algún mérito espero y reclamo que me sea reconocido es el de —también conforme al principio de Nietzsche— meter toda mi sangre en mis ideas".

El apasionamiento de Mariátegui por Nietzsche lo encuentra uno con mucha frecuencia en sus obras. Es muy claro que lo que fundamenta a Mariátegui en toda su oposición hacia la cultura occidental, viene fundamentalmente de su oposición al cristianismo.

Todo el movimiento indigenista, de hecho, en el Perú y en América Latina, fue elaboración de las corrientes gnósticas. De hecho, más o menos en 1912 se crea en el país la primera asociación proindígena. Esta asociación proindígena la crea un antropólogo de Harvard, teósofo convencido, Pedro Sulen; es más, él se creía la encarnación del poeta Shelley. Este grupo de teósofos es el que, incluso desde años antes de Mariátegui,

crean todo este ambiente, toda esta elaboración cultural en la cual se va a basar Mariátegui para hacer su obra.

Esto se refleja en frases como la siguiente, impresa como pie de una fotografía que aparece en un libro de texto de secundaria en el Perú. Dice: "Peregrinos indígenas haciendo oración en una ermita andina. En la pureza religiosa de su alma andina cabe su ancestral devoción a las fuerzas de la naturaleza, a las que musitaran 'oh Viracocha, ¿donde están?' ". Esto lo hace un historiador peruano, Pablo Macera, que pertenece precisamente a la generación del 50, de Abimael Guzmán, que también por boca propia reconoce que se ha educado en Federico Nietzsche.

En Chusquiles, pequeño poblado en el Departamento de Ayacucho, al sur del Perú, es donde comienza Sendero a funcionar, en mayo de 1980, el sitio tan estudiado por el senderólogo del Departamento de Estado de los Estados Unidos, David Scott Palmer; pero hay por lo menos tres o cuatro trabajos de antropólogos, —como, por ejemplo, éste de Isbel Gent, de la Universidad de Cornell— que hacen un trabajo extenso sobre toda la situación socioeconómica, toda la situación cultural, ideológica; todo un perfil sicosocial, digamos, de estas regiones. Y no es casual que la acción de Sendero se produzca en este poblado. Chusquiles, de hecho, era el centro de toda una región de Ayacucho, del departamento de Ayacucho, que constituye una de las zonas que históricamente han sido cerradas, aisladas. Es una de las zonas del Perú donde, por varios motivos históricos, por varios motivos económicos también ha permanecido alejada de la civilización.

Entonces, Sendero nace en una zona andina. Y se basa fundamentalmente en todo este problema cultural que existe todavía en Los Andes. Pero Sendero es un proyecto que tiende a actuar no sólo dentro de la zona campesina sino también a nivel urbano. El 24 de diciembre de 1980, o sea más o menos a unos ocho meses de la acción de Chusquiles, en la Nochebuena, se produce el primer acto sangriento de Sendero. Y esto es muy importante, porque todas las fechas también son, en cierto sentido, escogidas; significan algo, significan un mensaje. En la Nochebuena del 80, Sendero entra a un poblado,

a una hacienda en el Cuzco, junta a todos los empleados, con el patrón, los lleva violentamente a todos a la plaza de la Hacienda de San Agustín, en las alturas de Ayacucho, y comienza a matar a golpes a los dueños, delante de los empleados. Y sucede que un joven de 17 años, un indígena, empleado de la familia, llora, y por llorar lo agarran y lo matan brutalmente también a golpes de piedras.

El 26, dos días después, los senderistas cuelgan un perro de un poste, en Lima. Este perro llevaba un cartel que decía "Deng Xiao Ping, hijo de perra," y revela la ligazón que tiene Sendero con todo este movimiento ultrarradical, con esta Banda de los Cuatro. Hay que señalar que Abimael Guzmán estuvo en China en dos ocasiones, precisamente en momentos de la Revolución Cultural. Es más, Abimael fue escogido por el propio Mao Tse-tung y por la viuda de Mao, entre otros diez líderes internacionales, para que dirigiera la segunda revolución cultural. Abimael no aceptó, sino que regresó al Perú a hacer esta revolución en el Perú.

Hay un historiador filosenderista, Juan José Vega, que llegó a ser ministro de Educación en el régimen del presidente Fernando Belaúnde Terry, que, analizando el fenónemo de Sendero, dice en uno de sus libros, refiriéndose al inicio de las acciones de Sendero en mayo de 1970: "Corría el mes de mayo de 1780, cuando en ocasión de ser ofrecido el sacrificio ritual, los dioses tutelares emitieron una profecía dirigida a Túpac Amaru". Vega se refiere a la revolución de 1780, *dos siglos antes* de que comience su actividad Sendero, y narra que, por boca del villa humo —es decir, del sacerdote quechua—, los dioses dijeron lo siguiente, dirigiéndose a Túpac Amaru: "Debes hacer brillar el Sol, y si no lo consigues totalmente, deberán pasar *doscientos años* para que vuelva a brillar". "En mayo de 1980", dice Vega, "se inicia la lucha armada, como resultado de los acuerdos tomados en el Noveno Pleno de la Sexta Conferencia Nacional del Partido Comunista Sendero Luminoso en el Perú".

Nada es casual, pues, en el proyecto de Sendero.

Abimael Guzmán es producto de la Universidad Nacional San Cristóbal, de Huamanga, en Ayacucho. Esta universidad, que es muy antigua en el Perú, fue reabierta en 1957, y quien

la reabrió fue, precisamente, Luis E. Valcárcel, y viene a ser la cuna ideológica de Sendero Luminoso. Si uno hiciera el recuento de antropólogos franceses y estadounidenses que han pasado por Huamanga, realmente sorprendería el interés que se tuvo en ese momento por esta universidad enclavada en Los Andes peruanos.

Por ejemplo, si se va en este momento a la Universidad de Jerusalén, se encontrará un libro de Eric Cohen, escrito en 1975, que dice: "Ayacucho, su potencialidad estratégica militar y el problema de liderazgo político en la región". El libro es un estudio que va desde 1969 a 1979. Es increíble que en estos momentos, en una universidad tan alejada del Perú, se encuentren esos estudios. Esto prueba que todo fue un proyecto, un proyecto que indudablemente no se va a quedar en el Perú.

## La campaña de terror

Lo que hace Sendero es imponer su política, imponer sus ideas por la fuerza, por el terror; no convence a nadie. Es el terror puro: la gente simplemente acepta o muere. Lo que hace Sendero en sus típicas matanzas en las comunidades andinas es reunir a toda la población y escoger a los supuestos explotadores del pueblo; por ejemplo al comerciante, paupérrimo, pero relativamente un poquito más próspero que el resto de los campesinos de la zona. Los trae supuestamente a juicio popular, y los decapita, les saca la lengua primero, los va matando poco a poco. En otros casos les han arrancado las uñas; les queman los genitales. Incluso hay informes que dicen que los senderistas comen algunos órganos internos de las víctimas o beben la propia sangre en, obviamente, rituales ya satánicos.

Incluso a los jóvenes que son reclutados a la fuerza, que no quieran ir, se les da la alternativa: muerte o enrolamiento. Y ésa es también la forma como Sendero está creciendo.

Lo importante de todo esto es que los jóvenes que son reclutados, muchos de ellos campesinos, muchos de ellos analfabetos, que no saben realmente a donde van, después, en el proceso, se convierten en senderistas.

Es importante analizar cómo es este proceso de la forma-

ción de un cuadro senderista. O en otras palabras, cómo una persona se convierte en algo que no es humano. Cómo se genera una personalidad satánica.

Al senderista que asesinó a un cura, Víctor Acuña, capellán del ejército en Ayacucho, le preguntaron qué sentía cuando asesinaba, y él dijo: "Inmensa alegría, pues estoy cumpliendo las órdenes del partido".

Se está investigando y se sabe ya que la capacidad de captación de cuadros en las universidades, por ejemplo entre los estudiantes, ha disminuido, sobre todo a partir de la caída del Muro de Berlín y de la revuelta de los estudiantes en la Plaza de Tienanmén. Pero, de hecho, lo que se le hace a los jóvenes es decirles que tienen que matar porque se va a instaurar un orden justo, va a venir prosperidad al país; es decir, se le coloca un fin bueno, con un medio totalmente enajenado de esta meta. Y lo que sucede es que una vez que se comience a matar, y que se mata una y una y otra vez, el cuadro senderista se olvida de ese fin bueno, y comienza simplemente a funcionar en base al miedo, al instrumento, a la muerte. Y comienza a tener al miedo, a la muerte, como el fin de toda su actividad, y entonces ya tenemos a la personalidad satánica; tenemos a un cuadro senderista.

Esto del culto a la muerte por parte de Sendero Luminoso ha sido analizado por varios periodistas. Otro aspecto interesante de este culto a la muerte de Sendero Luminoso es lo que se denomina la "cuota"; la cuota de sangre que tiene Sendero. Acuérdense del epígrafe de Mariátegui: "Pondré toda mi sangre en mis ideas".

Abimael, en una entrevista con el diario *Marca,* que hasta hace poco era legal, dijo lo siguiente:

> Marx, Lenin y el presidente Mao nos enseñan lo que es la cuota, lo que es aniquilar para preservar. Si se tiene un plan claro, entonces se es capaz de enfrentar cualquier baño de sangre, baño para el cual nos hemos venido preparando desde 1980, porque este baño tenía que venir.

Las fuentes de Sendero están diciendo que el baño de sangre —es decir, lo que va a costar para que Sendero llegue

al poder— va a ser dos millones de personas. Todavía están un poco rezagados en su cuota; en diez años Sendero ha matado, aproximadamente, 23.000 peruanos. Es decir, falta todavía lo más grueso.

Con respecto a la cuota, quiero leerles un manuscrito senderista, capturado también en una de las acciones del Ejército. Un senderista que apenas sabía leer, y escribía con faltas de ortografía, escribió lo siguiente:

> La cuota es el sello de compromiso con nuestra revolución, con la revolución mundial, con esa sangre del pueblo que corre en nuestro país. Pero la mayor parte de los muertos son causados por la reacción y la menor parte por nosotros. Ellos forman lagunas de sangre; nosotros formamos charcos. La sangre nos fortalece.

Fíjense ahora en estas palabras:

> Y si el baño nos ha hecho las Fuerzas Armadas, la sangre no nos está haciendo daño sino más bien nos está fortaleciendo.

Llega un momento en la personalidad del senderista en que la muerte no solamente del supuesto enemigo, sino también la propia muerte constituye "un inmenso atractivo".

Se han encontrado también cuadernos de adoctrinamiento, en los cuales hacen, por ejemplo, estas definiciones. ¿Qué es un senderista para un senderista? "Está dispuesto a cruzar el río de sangre." El río de sangre que supone los dos millones de peruanos muertos.

¿Qué es la dirección del Partido Comunista Sendero Luminoso? "Es la jefatura, que está con nosotros en el momento supremo de la entrega total al fuego purificador de la lucha armada", dice el senderista.

¿Qué es la consigna del partido? "Morir para inventar el gran mito subjetivo".

Es decir, río de sangre, muerte, mito subjetivo, fuego purificador; todo es obviamente toda una fraseología, toda una

simbología, que tiene más que ver con el gnosticismo y con el satanismo.

El número total de asesinatos cometidos por Sendero es éste: en la época del presidente Fernando Belaúnde; es decir, del 80 al 85: 8.103 muertos. En la etapa del presidente Alan García, del 85 al 90: 9.660 muertos. En los dos años del presidente Alberto Fujimori han muerto 5.555. En total 23.000. En los dos últimos años la cosa ha sido más demencial.

Este es el método para ahogar también económicamente a la nación. Han destruido no solamente gran parte de la red eléctrica, no solamente gran parte de la infraestructura física, sobre todo la que une la costa con la sierra; todos los daños calculados hasta el presente suman aproximadamente 25.000 millones de dólares. Recuerden que la deuda nominal del Perú no llega a 20.000 millones de dólares. Es decir, Sendero ha hecho mucho más daño que el FMI.

Sendero controla en estos momentos el principal sindicato de maestros del país, el SUTEP, que agrupa a 250.000 maestros a nivel nacional. Hasta hace poco, a través del SUTEP, Sendero podía colocar a cualquier senderista en cualquier escuela, de acuerdo a sus planes de expansión, de guerra.

En los salones de clases de las escuelas tomadas por Sendero hay letreros que dicen "Viva el Presidente Gonzalo". Los alumnos de esas escuelas no pasan de los doce o trece años de edad.

Los senderistas dejaban tareas como hacer una plana con la frase "Viva el Presidente Gonzalo". Estas tareas se las dejaban a niños de ocho o nueve años de edad, estudiantes de primaria. Los senderistas volvían tres, cuatro veces al mes para ver si habían hecho sus tareas. Desde ahí comienza el adoctrinamiento en este momento, en esas zonas donde tiene control Sendero.

Por otro lado, las cárceles eran otro nido de terroristas y un centro de dirección terrorista. Si bien no había sido realmente muy importante la captura de terroristas en estos diez años, debido sobre todo al Poder Judicial, veamos algunas cifras al respecto, sobre la cantidad de gente encausada, enjuiciada y finalmente encarcelada. Realmente es totalmente desproporcionada la cantidad de terroristas detenidos frente a

la cantidad de terroristas que son finalmente encausados y encarcelados. De 1981 al 1990, las cifras de terroristas encausados y condenados suman solamente 562. La cifra de absueltos es de 943. La cifra de sin sentencia —es decir, que no han merecido siquiera juicio, sino que solamente va donde el juez y el juez dice, no, no merece siquiera juicio— es de 2.540. Y la cifra de senderistas que están por ser enjuiciados es de 989. De hecho, hay solamente 5.031 senderistas que han pasado por la justicia, y de ellos solamente han estado presos alrededor de 550.

Esos 550, entre los cuales había algunos peces gordos —como por ejemplo el número dos de Sendero, Osmán Morote, que además es hijo del primer rector de la Universidad de Huamanga, un tal Efraín Morote—, convirtieron las cárceles en escuelas. Eran escuelas para ellos mismos y, además, eran los centros de dirección del terrorismo. Obviamente había corrupción, había autoridades que dejaban pasar todo. Por ejemplo, gente que tiene uniformes, bandas, banderas. En la cárcel de Canto Grande hicieron una conmemoración senderista, dentro de la cárcel. Una fiesta dentro de la cárcel. Pero además de uniformes, banderas, etc., habían dejado pasar armas, cemento, ladrillos, con lo que los senderistas habían hecho fortines dentro de las propias cárceles.

Desalojarlos en 1987, cuando hubo "la matanza de los penales" —yo diría el ajusticiamiento de los senderistas, que fue además un hecho provocado por los propios senderistas— se sabe fehacientemente que Abimael lo mandó, precisamente para hacer esta laguna de sangre, este río de sangre, para hacer que esta cuota de sangre incendie el país. Mandó prácticamente que los senderistas, en ese momento en tres cárceles del Perú, en 1987, se inmolaran, se enfrentaran a las fuerzas públicas hasta las últimas consecuencias. Fue prácticamente suicidio colectivo. No le quedó otra cosa a las fuerzas públicas sino entrar con toda la potencia de fuego que tenían, porque además era necesario reestablecer el principio básico del orden en prisiones.

Canto Grande es otra prisión que está al norte de Lima. Los senderistas habían hecho una serie de incursiones y habían plantado una serie de bases alrededor de la cárcel. Había

efectivos de lo que ellos llaman el Ejército Guerrillero Popular; había organizaciones barriales senderistas; había sitios de adoctrinamiento, escuelas alrededor; totalmente copada la cárcel de Canto Grande.

## Narcoterrorismo

Quiero volver al tema del financiamiento de Sendero. Sendero, si bien comenzó en una región andina muy pobre, inmediatamente se desplazó hacia las zonas donde podía obtener recursos financieros para su acción posterior. De hecho, si uno sobrepone actualmente un mapa donde se ven las regiones cocaleras, donde funciona el narcotráfico, coincide totalmente con el área donde funciona Sendero.

La región del Alto Huallaga es la zona cocalera más grande del mundo; ahí se produce aproximadamente el 45 o 50 por ciento de toda la hoja de coca que se produce en el mundo. De hecho, toda la zona está ocupada por el narcoterrorismo, por Sendero Luminoso y por el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Hace aproximadamente unos dos años, Sendero Luminoso homogenizó esta zona, expulsó al MRTA y se convirtió en lo que se llamó el "Cartel de Huallaga".

En una carretera de esta zona los senderistas hicieron una enorme pinta que dice claramente: "Abajo la erradicación de las plantaciones de coca", bajo la hoz y el martillo, el símbolo senderista.

## Fujimori declara estado de emergencia

Algo se ha hecho últimamente —esperemos que todavía a tiempo— para parar esto, pero la situación no está, de ninguna manera, ganada. Se ha dado un gran paso; se ha terminado con toda esa estructura jurídica, con todos esos jueces corruptos que dejaban salir a Sendero, que en las últimas semanas antes del 5 de abril, habían dejado a más de 250 terroristas libres. Se ha terminado con ese parlamento que cobijaba y en cierto sentido era manipulado por los terroristas. Se ha terminado con esa Constitución ultraliberal de 1979, que en cierto sentido terminó con todo lo que significaba orden, con todo lo que significaba sentido de nación en el Perú. Una

Constitución completamente liberal, dada por una alianza entre la gente de Víctor Raúl Haya de la Torre (APRA) y los comunistas con los liberales de derecha. Que terminó con todo; con toda la posibilidad jurídica insitucionalizada para poder imponer orden. Es contra todo esto que las medidas de Fujimori han tenido un éxito preliminar.

## El apoyo internacional a Sendero

En varias ocasiones hemos advertido que la política de la casta gobernante angloamericana —y, por eso, la del gobierno de los Estados Unidos— es entregar el poder a Sendero Luminoso en el Perú. Muchos nos han dicho que tal evaluación parece exagerada, extremista, errada; que se puede criticar la política de los Estados Unidos hacia el Perú, pero, agregan, es sólo por equivocación que la política estadounidense ha golpeado reiteradamente al gobierno y a los militares peruanos y no a los terroristas; que no puede deberse a que ello sea el *propósito* del gobierno estadounidense.

Desafortunadamente, están completamente equivocados.

¿Creen ustedes que lo que Sendero ha hecho en el Perú no lo saben en Washington? Lo saben. El subsecretario de Estado Bernard Aronson dijo en unas audiencias del Congreso de los Estados Unidos en marzo, que si Sendero Luminoso llegare al poder, ejecutaría un genocidio igual al de los nazis y el Kmer Rouge en Kampuchea, y luego pasó a ennumerar sus atrocidades. El asesor de seguridad nacional de Bush, Brent Scrowcroft —quien fue presidente de Kissinger Associates—, sabía muy bien lo que decía cuando declaró en la televisión de los Estados Unidos, el 12 de abril, que ganar la guerra contra Sendero no es lo más importante, que lo más importante para el Perú es ¡seguir las reglas de la democracia! Quiero repetirlo para que se oiga bien. Dijo que "el meollo de la democracia es que las reglas son más importantes que ganar".

El director del proyecto del Perú de la Corporación RAND —entidad controlada por las agencias de inteligencia de los Estados Unidos—, Gordon McCormick, les dio a los congresistas estadounidenses durante las audiencias de marzo su evaluación de que Sendero ganará, pero que los Estados Unidos

no deben hacer nada al respecto, sino tratar de contenerlo mediante despliegues militares en torno al Perú, ya que el Perú tiene para los Estados Unidos "interés limitado". No descarten esta evaluación como si fuera su opinión personal, con la esperanza de que no tenga influencia en el gobierno. Su trabajo sobre el Perú en la Corporación RAND fue financiado por el Departamento de Estado.

La premisa a partir de la cual trabajó ese equipo de la RAND es que la mayor amenaza que se enfrenta en el Perú es el *ejército* peruano, no Sendero. ¿Cómo sabemos esto? Porque McCormick hizo en 1990 un informe para el Departamento de Estado en el que dice precisamente eso. En él, McCormick escribió que la *mayoría* de los asesinatos de civiles de los que se culpa a Sendero Luminoso en realidad los cometieron las fuerzas militares peruanas; que el papel de Sendero en el narcotráfico no es algo estratégico, ya que los dirigentes de Sendero son demasiado "puristas" para traficar en serio; que Sendero ha empezado a rectificar sus tácticas; y que sus "ajusticiamientos" son ahora más "discriminados".

Apología de Sendero, conciente y franca.

¿Qué me dicen de Amnistía Internacional, cuyo informe de 1991 sobre el Perú, ataca al sistema judicial peruano, no por dejar en libertad a los terroristas sistemáticamente, sino por no *llevar a juicio* al ejército y a la policía peruana? El informe de Amnistía le exige al gobierno que tome como su tarea número uno la investigación de las violaciones a los derechos humanos por parte del ejército, contra lo que llama "un grupo armado de oposición". Amnistía le exige al gobierno que le dé instrucciones a todo el personal militar de desobedecer órdenes cuando considere que tales órdenes pudieran dañar los derechos humanos; le exige asimismo que dé los nombres de los miembros de cualquier destacamento cuando lo exija algún investigador y que se suspenda del servicio activo a cualquier oficial que simplemente sea *acusado* de violar los derechos humanos, aún cuando los investigadores de los derechos humanos en el Perú están controlados por Sendero.

¡En efecto, Amnistía le exige al gobierno que le entregue una lista de blancos a Sendero!

Sin embargo, el Congreso y el gobierno de los Estados

Unidos usan estos informes para condicionar su ayuda al ejército peruano a que cumpla las exigencias que hacen esos promotores de la democracia y los derechos humanos.

Todas las pruebas están a la vista. Este apoyo de facto a Sendero es conciente y deliberado.

Esta política está íntimamente ligada al proyecto angloamericano de desmilitarizar a los países iberoamericanos.

## La desmilitarización y Sendero

Los dos proyectos —Sendero y la desmilitarización— son en realidad uno solo, la estrategia angloamericana es destruir al ejército *a fin de llevar a Sendero al poder en el Perú y llevar a movimientos similares a Sendero al poder en toda Iberoamérica.* ¿Por qué? Porque ése es el modo más eficaz de enterrar finalmente el proyecto de 500 años que representa la contribución de Iberoamérica a la historia.

Observen el nuevo movimiento continental organizado bajo la bandera de "500 años de resistencia indígena" a la civilización cristiana. ¡Se ha declarado enemigo al propio cristianismo! Se les ha entregado ya grandes trozos del Amazonas a pobres indígenas, siempre guiados por antropólogos extranjeros. Bajo esa bandera, se construye rápidamente un aparato senderista a escala continental.

La iniciativa indigenista no es más nativa que la de Sendero. En 1990, uno de los foros angloamericanos más encumbrados, el Centro Woodrow Wilson, publicó una edición especial de su revista, dedicada "al año 500 de la resistencia indígena". El Centro Wilson tiene en su consejo directivo a banqueros y dueños del cartel de granos. Es un cuerpo casi gubernamental, pues cuenta con el financiamiento del gobierno de los Estados Unidos, que, además, nombra un número fijo de los directivos. El ex secretario de Estado James Baker formó parte de esa directiva cuando ésta empezó a promover la campaña de los "500 años de resistencia".

Lo que publicó en 1990 la revista del Centro Wilson es una amenaza abierta. Según la revista, los conflictos raciales han sido un rasgo determinante de la historia de América Latina, que se puede esperar que se convierta en un campo

de batalla entre razas. Cualquier nación que no esté de acuerdo con eso, "hará caso omiso de la cuestión indígena a su propio riesgo", advierten. Exigen que los "estudios indígenas" sean el eje de todos los estudios académicos sobre la región que se realicen en los Estados Unidos. Describe a Sendero como continuación de las rebeliones justas de los indios en contra de la "subyugación brutal" de los españoles. ¿En qué consistió esa "subyugación"? En que los españoles cambiaron la economía de los indios, los convirtieron en mineros y ciudadanos urbanos. Lo peor de todo, según el *Wilson Quarterly,* es que ¡los españoles permitieron la mezcla de las razas!

Con esto, llegan a su punto central: "La historia andina rebosa de levantamientos de los desesperados campesinos indios", dice la revista. "En su búsqueda del apoyo de las masas indias, los líderes de Sendero no son muy diferentes a los rebeldes criollos del pasado. . . Procuran integrar a su propio programa político los agravios del proletariado indio y los campesinos desposeídos".

Por cierto, en otro artículo de la revista, uno de los antropólogos más importantes en los Estados Unidos, David Maybury-Lewis, de Harvard, argumenta que, en el caso de Brasil, cualquier discusión de lo que él llama la "cuestión indígena", no es más que "un pretexto o fachada para hablar del programa de desarrollo de los militares", programa que Mayberry-Lewis dice que se tiene que parar a como dé lugar.

No olviden que un miembro del directorio de este centro, el presidente del Citibank, John Reed, sentenció a muerte en 1990 al Perú y a Bolivia, poco después de que el centro publicó su llamado a la "resistencia" indígena al estilo Sendero. "Bolivia y el Perú desaparecerán", le pronosticó Reed a la revista brasileña *Veja,* en julio de 1990.

## El caso de David Scott Palmer

Veamos cómo se engarza la Leyenda Negra con sus derivados, el proyecto antimilitar y el proyecto Sendero. Para ello, hay que revisar el caso de uno de los principales senderólogos de los Estados Unidos, David Scott Palmer. Este es uno de los que pintan a Sendero como simplemente "la manifestación

más reciente de toda una tendencia histórica" de la resistencia indígena a los españoles. Palmer planteó en las audiencias del Congreso de los Estados Unidos, en marzo, que si se pudiera hacer a un lado al jefe de Sendero, Abimael Guzmán, se podrían sostener negociaciones con estos asesinos porque, según Palmer, "hay algunos elementos dentro de la organización que preferirían una línea más moderada".

¿En qué se basa Palmer para afirmar que hay "elementos más moderados" en Sendero? Si buscamos la respuesta en sus escritos publicados, la conclusión más generosa es que Palmer tiene contacto regular con "fuentes" que, cuando menos, son muy cercanas a Sendero.

Así, en un artículo de 1985, Palmer informa que sus fuentes incluyen a miembros del APRA que sostienen "contactos secretos pero regulares desde 1979 hasta el presente" con dirigentes de Sendero. A la sazón, Palmer expresó su esperanza de que el gobierno de Alan García, que apenas empezaba, entrara en "diálogo" con Sendero, merced a "la relación en curso" del APRA con Sendero. Así que Palmer viene abogando desde hace mucho por las "negociaciones". Otros contactos son miembros de Izquierda Unida que discutían con Sendero cómo unir fuerzas. ¿Se limitan a éstos los contactos de Palmer con las fuerzas terroristas del Perú? No tengo modo de saberlo, pero es claro que Palmer ha estado muy cerca de las operaciones de Sendero por casi tres décadas.

Sendero inició sus operaciones en el departamento de Ayacucho, levantando calladamente redes en la comunidad por veinte años. Su base de operaciones fue la Universidad de Huamanga. Desde el principio, Palmer estaba en la escena. Palmer llegó a Ayacucho por primera vez en 1962, como líder de todas las operaciones de los Cuerpos de Paz en el departamento. Por entonces Abimael Guzmán empezaba a organizar su grupo en la Universidad de Huamanga. Primero, Palmer enseñó inglés y ciencias sociales en la universidad. Luego condujo un plan de reforestación en el pueblo cercano de Huancaralla, en la provincia de Víctor Fajardo, región que se volvió uno de los primeros fuertes de Sendero. Palmer cuenta en uno de sus escritos que, en esos dos años, "conocí a muchos de los individuos que a su tiempo emergerían como activistas de

Sendero. Estos incluían a individuos que a la postre resultarían dirigentes de la jerarquía de Sendero".

Palmer regresó a Ayacucho por varios meses entre 1970 y 1972, esta vez para investigar la reforma agraria en el departamento, para su disertación en la Universidad Cornell. Para entonces, Sendero "aportaba necesarios servicios paramédicos, agrícolas y de alfabetización" —según sus palabras— al campesinado de las zonas de Ayacucho que él investigaba. Para entonces, Sendero había asesinado a empleados del gobierno que trabajaban en la reforma agraria en la zona, en tanto que el jefe de Sendero, Abimael Guzmán, se había convertido en director de personal de la Universidad de Huamanga. En 1977 Palmer regresó para continuar sus investigaciones campesino-agrarias en Ayacucho; en 1979 dio clases en la Universidad de Huamanga.

Palmer ha escrito que no ha tenido contacto con "los principales" implicados con Sendero desde que "se hicieron clandestinos". Pero esto ocurrió alrededor de 1978, mucho tiempo después de que Palmer realizara sus investigaciones sobre la "reforma agraria" en las zonas controladas por Sendero. En 1980, Sendero realizó su primer acción terrorista, en Chusquiles, Ayacucho, precisamente la zona en que Palmer había realizado sus investigaciones "agrarias".

## Einaudi, agente de Kissinger

Palmer no es un mero "académico". Trabajó en el Departamento de Estado y el Servicio de Información de los Estados Unidos (USIS) por más de un decenio, desde mediados de los setentas, en cargos que incluyen la dirección, por varios años, de los estudios sobre América Latina del Instituto de Servicio Exterior del Departamento de Estado. Algunas fuentes afirman que Palmer también fue asesor del gobierno de Bush en planificación de contrainsurgencia en el Perú. El secretario auxiliar del Departamento de Estado Bernard Aronson alabó el testimonio que dio Palmer al Congreso en las audiencias de marzo. Se podría, entonces, preguntarle al Departamento de Estado si Palmer habla por esa dependencia cuando dice que hay posibilidades de negociar con los asesinos senderistas.

¿Quiere decir esto que Washington ha ideado alternativas de contingencia para repetir con Sendero el tipo de acuerdos de poder compartido que hizo con el Frente Farabundo Martí en El Salvador?

Pero aún hay más con Palmer. Volvamos a su disertación de 1972. Palmer no estaba simplemente estudiando la reforma agraria; su principal preocupación en ese entonces *era el ejército del Perú* y si podría el gobierno militar de Velasco cambiar o no las condiciones económicas y sociales del Perú. Lo asesoró en su disertación, entre otros, Luigi Einaudi, a quien Palmer también le acredita el haberle ayudado en otro de sus libros posteriores.

Esto es de extrema importancia. Si hay alguien en los Estados Unidos a quien se pueda considerar el enemigo número uno de las Fuerzas Armadas de Iberoamérica es Luigi Einaudi, actual embajador de Bush ante la OEA. Desde ese puesto, coordina la campaña para imponerle a Iberoamérica la soberanía limitada y el gobierno colectivo so capa de "defender la democracia". Cuando asesoraba a Palmer en su disertación, Einaudi trabajaba en la Corporación RAND, analizando a militares y eclesiásticos iberoamericanos, a la vez que hacía informes sobre conflictos fronterizos entre las naciones iberoamericanas. Para meterse, Einaudi se presentó como "amigo" de los ejércitos peruano y brasileño, y de ese modo hizo los estudios de esos dos ejércitos que aún se usan para trazar la política de los Estados Unidos.

Einaudi se mudó luego al Departamento de Estado, donde dirigió la Oficina de Planificación Política para Iberoamérica durante cuatro gobiernos, tanto republicanos como demócratas. Para entonces, ya era conocido como "el Kissinger de Kissinger para América Latina". En 1986–1987, también empezó la asesoría del proyecto antimilitar que produjo el libro antes citado.

Ahora llegamos al punto clave de todo esto, que hace tan congruente que el otro interés principal de este destacado senderólogo, Palmer, sea el ejército peruano. Palmer es un devoto de la Leyenda Negra. De principio a fin, Palmer cree que Iberoamérica, su historia, su política, su dinámica social, todo es resultado de una tradición que él desprecia. Esta "tra-

dición hispana", escribe en su disertacion, es "autoritaria, tradicional, elitista, patrimonial, católica, estratificada, jerárquica y corporativa". El problema del régimen militar de Velasco, concluye, radica en que intenta cambiar el modelo básico de la política en Perú, de un modelo "democrático occidental" a uno "corporativista hispano". Pero los esfuerzos de Velasco fracasarán, escribió Palmer, porque "no tienen significado" para la sociedad indígena.

Unos años después, Palmer escribió un libro de texto para los estudiantes estadounidenses en el Perú, publicado por la casa editorial Praeger, de la CIA, titulado *Perú, la tradición autoritaria,* el cual le agrega a la lista de cosas terribles de la historia de España el hecho de que era mercantilista, estatista y centralizada, en contraste, especificaba, "con los atributos igualitarios, federalistas, de *laissez-faire* y libre cambio del sistema inglés". ¡Eso cubre muy bien la consabida letanía!

¿De dónde reconoce Palmer que aprendió esa letanía? Pues de Howard Wiarda, el "académico" que argumenta que se deben cambiar el gobierno y la cultura iberoamericana debido a que representan la visión del hombre que da San Pablo en su primera epístola a los corintios, 1:12. Palmer dice que tomó la tesis de su trabajo de un ensayo que presentó Wiarda en 1971 sobre *El modelo corporativo* como "marco de referencia" para juzgar todos los "procesos de cambio" en Iberoamérica. Wiarda comparte "la perspectiva indigenista" de la gente del Centro Woodrow Wilson. En su libro de 1990 sobre *La revolución democrática en América Latina,* Wiarda calculó que en lo que él llama "los países indígenas" —Guatemala, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, México, Perú— "la civilización occidental representa algunas veces una chapa muy delgada, que podría, no obstante, hundirse o ser arrojada al mar. Hundirla o barrerla es, ciertamente, la meta del *misterioso* movimiento de Sendero Luminoso en el Perú, y es uno de los grandes temas de la historia peruana", escribió. "Una pequeña cultura occidental, blanca, católica, hispana, capitalista, se ha establecido en la ciudad costera de Lima y ha logrado por mucho tiempo subordinar a los 8 o 9 millones de indios. . . Pero todo el mundo sabe (y lo ha sabido por 500 años) que algún día, esa población india dormida se

levantará . . . y arrojará esa delgada chapa de civilización occidental al Pacífico".

¿Qué tenemos, entonces? Palmer, cuyos prejuicios fueron inducidos por Wiarda, asesorado por Einaudi, ex funcionario del Departamento de Estado que aún le hace trabajos de consultoría, vinculado activamente a redes ligadas a Sendero durante tres décadas, promueve ahora el diálogo con estos asesinos. ¿Podemos, pues, despreciar como mera retórica el hecho de que Palmer ha comparado en dos ocasiones la lucha de Sendero en Ayacucho, por su importancia histórica en "la liberación de los marginados de América Latina", según sus palabras, con la última batalla de Simón Bolívar contra la Corona española en 1824? ¿Está de acuerdo el Departamento de Estado con esta evaluación?

¿Me dicen que los Estados Unidos no pueden desear un gobierno de Sendero Luminoso en el poder en el Perú? ¿Que prueba de eso es que presionan para que el gobierno peruano los deje participar en actividades de contrainsurgencia contra Sendero?

A todos los que dicen eso los invito a que estudien la historia de cómo los Estados Unidos, bajo el mando del agente británico Henry Kissinger, deliberadamente condujeron a Camboya al genocidio que perpetró el Kmer Rouge —el aliado y modelo de Sendero— en los setenta. En 1970, el Kmer Rouge tenía unos 5.000 combatientes, cuando el gobierno de los Estados Unidos tumbó al gobierno del príncipe Sihanouk, comenzó el bombardeo de Camboya en grande y dirigió la invasión conjunta del país con los vietnamitas del sur, sus enemigos por siglos. Tres años después, con la agricultura y la infraestructura en ruinas por los bombardeos de los Estados Unidos, el Kmer Rouge tenía unos 50.000 combatientes y la mayoría del territorio de Camboya bajo su control. Se hizo todo en nombre de "la pelea contra el comunismo", hasta que el Kmer Rouge afianzó su dictadura sobre el país. Como dijo el príncipe Sihanouk en 1979, "míster Nixon y el doctor Kissinger. . . crearon el Kmer Rouge".

Los invito a considerar que ahora, en 1992, las Naciones Unidas, en nombre del "nuevo orden mundial", insisten en que el Kmer Rouge tiene que participar en un gobierno de

"pacificación." Esto es devolver al poder a los asesinos que masacraron sistemáticamente a un millón de sus compatriotas en nombre del igualitarismo maoísta, y que crearon las condiciones en que murieron otros dos millones.

Este es el futuro que le espera a toda Iberoamérica, si sigue al pie de la letra la actual política angloamericana.

# III

# El trasfondo económico

# 13 Los presupuestos militares, nuevo blanco de los EU

El 26 de mayo de 1992, en Nueva York, Carlos Bologna, ministro de Economía y Finanzas del Perú, le dijo a sus nerviosos oyentes reunidos en el Consejo de las Américas, de David Rockefeller, que no se preocuparan de que la situación peruana se fuera a salir de cauce. A los militares se les tiene a raya, les aseguró, con el estrangulamiento financiero: no se les da el presupuesto que necesitan para vencer decisivamente en la guerra contra los narcoterroristas de Sendero Luminoso. Cuando se le preguntó cómo se hacía esto, Bologna explicó, según la prensa peruana: "Les hemos dicho que nuestras disponibilidades presupuestarias tienen un límite y que todo pedido de recursos debe estar acompañado de una propuesta acerca de quién debe perderlos, lo que parece haber arrojado resultados positivos".

Ningún jefe militar peruano le ha dado a Bologna, al menos en público, la respuesta obvia a su malintencionada pregunta: suprima el renglón presupuestario de *pago del servicio de la deuda* y dedique ese dinero a la guerra contra Sendero Luminoso.

Hasta el ex premier peruano Manuel Ulloa, que de ninguna manera es enemigo de los bancos, habló con franqueza. En comentarios que hizo en una reunión del Consejo Interacción celebrada en Querétaro, México, a principios de junio de 1992, Ulloa dijo categóricamente que "Sendero Luminoso recibe de los narcos más dinero que el que el Estado le da a sus Fuerzas Armadas". Los cálculos de *Executive Intelligence*

*Review* confirman esta conclusión: el presupuesto anual de Sendero, de unos 720 millones de dólares en narcodinero, es más de dos tercios mayor que los miserables 429 millones de dólares que se presupuestaron para la totalidad de las Fuerzas Armadas peruanas en 1990.

## Las tres grandes mentiras de McNamara

En los últimos meses, el arma más poderosa del arsenal de la casta gobernante angloamericana contra los militares ha sido la línea propagandística de que la falta de desarrollo en Iberoamérica y el resto del Tercer Mundo se debe a sus excesivos gastos militares. Tras el fin de la Guerra Fría, se necesita reducir las fuerzas militares, gorgean.

Esta línea de argumentación se basa en tres grandes embustes que el primero en promover fue Robert McNamara, ex secretario de Defensa de los Estados Unidos y ex presidente del Banco Mundial, en un trabajo que presentó en abril de 1991, con el título "El mundo después de la Guerra Fría y sus implicaciones para los gastos militares de los países en desarrollo". En él, dice:

1) Los gastos militares de los países del Tercer Mundo, los de Iberoamérica en particular, representan una porción colosal del producto nacional bruto de esos países.

2) Dichos gastos militares no sólo son enormes, sino que crecen a pasos agigantados.

3) Esos gastos militares son la razón de que estos países dediquen muy poco dinero a salubridad pública, educación y otros renglones sociales.

La solución que propone McNamara es de veras simple: reducir las erogaciones militares a la *mitad* para fines de la década.

Dice McNamara en su escrito:

> "¿Se pueden reducir desembolsos [militares] tan grandes en países con necesidades tan drásticas de capital para acelerar el ritmo del progreso económico y social de sus 5.000 millones de habitantes? Mi respuesta es sí. Este trabajo hará la proposición de que. . . sujetar la ayuda financiera a los países en desarrollo a que se reduzcan los

gastos militares puede conducir a menos riesgos de guerra entre las naciones del Tercer Mundo y que sus gastos militares, en tanto porcentaje del producto nacional bruto, se reduzcan en más de la mitad para fines de la década. El fin de la Guerra Fría ofrece oportunidades formidables para que las naciones del mundo avancen en esa dirección. Las organizaciones internacionales, entre ellas instituciones financieras como el Banco Mundial, pueden catalizar el proceso por el cual se acelera el desarrollo económico y social sin reducir la seguridad". Y para que no haya confusión alguna, McNamara explica: "Insto enérgicamente a que, mediante 'condiciones', se sujete la ayuda financiera al progreso hacia 'niveles óptimos' de gasto militar".

Este llamado a reducir las Fuerzas Armadas, lanzado por uno de los autores de la Guerra de Vietnam, no cayó en oídos sordos. Su sucesor en el Banco Mundial lo adoptó unos meses después como política oficial del organismo, en la reunión anual de septiembre de 1991, como lo hizo también la institución hermana, el Fondo Monetario Internacional (FMI). Todavía a principios de junio, el director gerente del FMI, Michel Camdessus, explicó que la causa de que haya pobreza en el mundo no son las exigencias de austeridad del Fondo, sino más bien el gasto de defensa de las naciones del Tercer Mundo. "Por años hemos escuchado que las urgentes necesidades de defensa. . . eran un obstáculo", declaró Camdessus. "¿No es hora, al fin, de aprovechar la reducción de las tensiones globales y recanalizar recursos a usos más productivos y útiles? . . . Abundan en el mundo los gastos no productivos. Baste citar los gastos militares que han permanecido prácticamente iguales a pesar de las posibilidades que abre el fin de la Guerra Fría".

Se supone que en el citado escrito de McNamara de abril de 1991, que les dio origen, ha de encontrarse el sustento estadístico de todos estos llamados subsecuenes a la acción. En él se presenta, en efecto, una serie de cuadros que comparan el gasto en salud, educación y defensa como porcentaje del Producto Nacional Bruto (PNB) de varios países. El argumento general de McNamara es que los dos primeros renglo-

nes son relativamente bajos porque el último es muy alto; o sea, si son pobres, échenle la culpa a los militares.

Pero hay algo muy curioso en relación con los cuadros de McNamara. En todos ellos falta un renglón presupuestario: la suma que los gobiernos destinan al *servicio de la deuda,* tanto interna como externa.

¿Fue tal vez un mero descuido del brillante economista? ¿Sería demasiado presuntuoso suponer que, tal vez, McNamara calló esas cifras *a propósito,* porque no quería que alguien fuera a comparar el gasto en defensa y otros renglones presupuestarios con los pagos de la deuda? ¿Será que lo hizo porque, contra sus tres grandes mentiras, las cifras completas revelan que:

1) La defensa *no* se lleva la tajada del león del presupuesto. En 1990, Iberoamérica gastó en el servicio de la deuda casi *siete* veces más (nada menos que 52.000 millones de dólares) que lo que gastó en defensa (apenas 7.800 millones de dólares).

2) El gasto en defensa *no* viene creciendo. A lo largo de los ochenta, el gasto militar de Iberoamérica se redujo (en dos tercios; en 36 por ciento en Chile; en 70 por ciento en la Argentina).

3) El presupuesto militar *no* es la razón de que el gasto en salud y educación sea bajo. Más bien es la drástica reducción del gasto público general, junto con el aumento del pago de la deuda —cosas ambas que han ocurrido por órdenes de Washington, el FMI y los bancos acreedores— lo que ha conducido en el curso de los ochenta a recortar el gasto en salud y educación en más de 50 por ciento per cápita en países como el Perú y México.

Son las recetas del FMI, impuestas con mano de hierro en el "nuevo orden mundial" de Bush, las que están destruyendo la salud, la educación y las Fuerzas Armadas de Iberoamérica, todo con tal de salvar a los quebrados bancos de Wall Street.

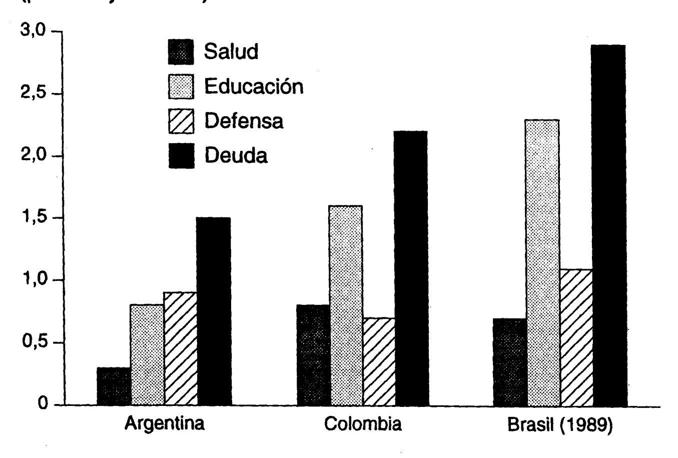
## Disección del fraude

Los embustes de McNamara quedan de manifiesto con sólo ver con cierto detalle las *cifras presupuestarias oficiales de los gobiernos* (ver el apéndice sobre la metodología).

GRAFICA 1

**Gasto público en la Argentina, Colombia y Brasil, por sector, 1990**

(porcentaje del PIB)




Fuentes: ADLA, Argentina; Contraloría General de la República, Colombia; Secretaría de Planejamento, Brasil; Noticiário do Exército, Brasil; BID.

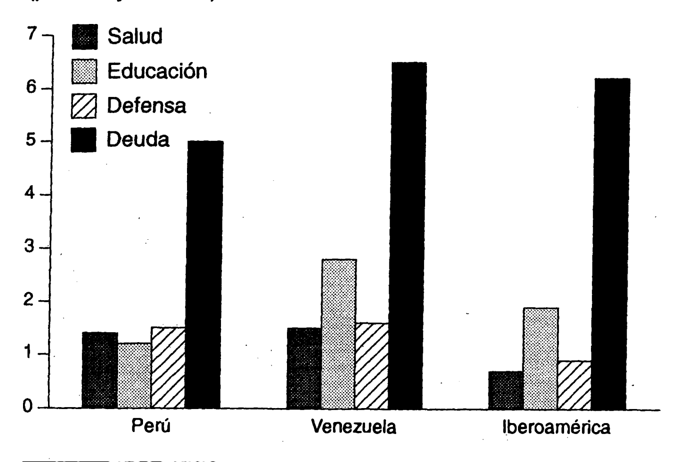
Las **gráficas 1 y 2** muestran del modo más directo la naturaleza de las mentiras de McNamara. Para cada uno de los países que se ilustran, los tres primeros renglones son los que presenta McNamara —salud, educación y defensa— como porcentajes del PNB. McNamara se vale de esos tres renglones para pintar el cuadro, supuestamente horripilante, de que un país como la Argentina gaste en defensa tres veces (0,9 por ciento del PNB) lo que gasta en salud (0,3 por ciento del PNB) y más de lo que gasta en educación (0,8 por ciento del PNB). Pero el renglón faltante, que no aparece por ninguna parte en el análisis de McNamara, es lo que se gasta en la deuda, que en el caso de la Argentina es cuando menos 1,5 por ciento del PNB, es decir, dos tercios mayor que el gasto en defensa.

Colombia y Brasil dedican a la deuda tres veces lo que gastan en defensa, medido como porcentaje del PNB, en tanto el Perú y Venezuela dedican a la deuda alrededor de cuatro veces lo que gastan en defensa. El promedio de toda Iberoamé-

GRAFICA 2

**Gasto público en el Perú, Venezuela e Iberoamérica, por sector, 1990**

(porcentaje del PIB)

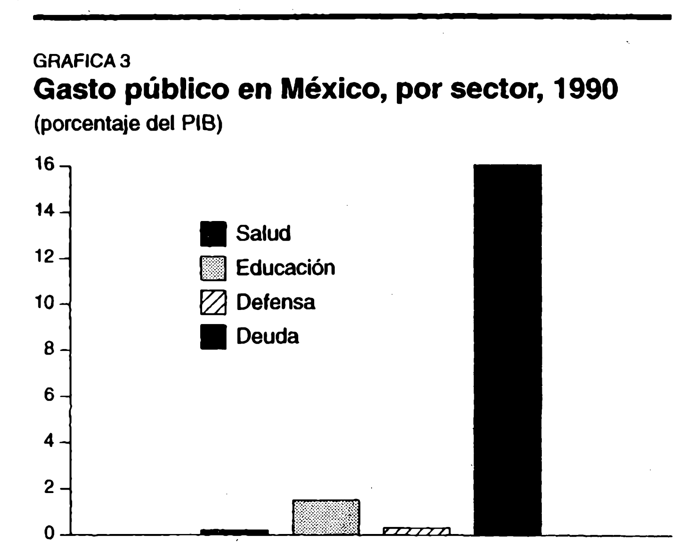



Fuentes: BCR, Perú; Ministerio de Hacienda, Venezuela; BID; estimaciones propias.

rica revela que a la defensa se dedica menos del 1 por ciento del PNB, en tanto que se gasta más del 6 por ciento para pagar la deuda. Si están preocupados por la salud y la educación en Iberoamérica, renglones en los que efectivamente se gasta muy poco, ¿por qué McNamara y el FMI no proponen reducir lo que los gobiernos de la región destinan al pago de la deuda?

Para la **gráfica 3** escogimos el caso de México por lo impresionante. Ese país, al que Washington y el FMI citan constantemente como modelo para el resto de la región, dedica nada menos que 16 por ciento de su PNB al pago de los intereses usureros de la deuda, lo que deja un miserable 0,2 por ciento para salud y 1,5 para educación. Huelga decir que a las Fuerzas Armadas mexicanas también les toca la parte raída de la cobija: alrededor del 0,3 por ciento del PNB.

La **gráfica 4** presenta el cuadro de lo que ha ocurrido en México en los últimos diez años. El renglón del pago de la




Fuentes: Secretaría de Programación y Presupuesto, México; BID.

deuda ha crecido desmesuradamente a lo largo de los ochenta, al grado en que en 1989 absorbe 70 por ciento de todo el presupuesto gubernamental. Sin remover este cáncer, no hay modo de que quede dinero para que el gobierno mexicano haga gastos productivos.

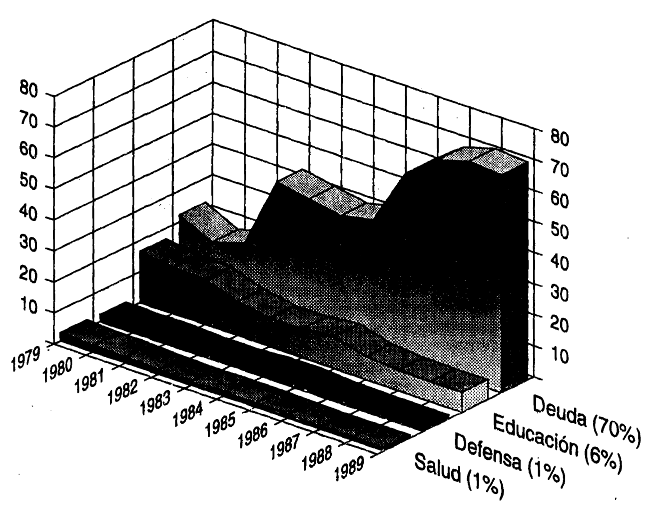
La **gráfica 5** ilustra lo mismo en el caso del Perú. El renglón de la deuda no absorbe tanto como en el caso de México ("nada más" 42 por ciento del presupuesto), pero claramente supera cualquier otro renglón presupuestal. Nótese también que ha crecido marcadamente en muy pocos años.

Pero el cuadro peruano, en particular, no queda claro si sólo se ve la proporción que guardan entre sí las porciones del presupuesto. Sucede que la suma total del presupuesto se ha encogido en el curso de los ochentas: en 1980 fue de 349 dólares per cápita; para 1990 se había desplomado a 157 dólares per cápita (una reducción de 55 por ciento). El presupuesto de defensa se redujo aún más, 68 por ciento; el de educación, 65 por ciento; y el de salud, 59 por ciento, a la escandalosa cifra de apenas 7 dólares per cápita en 1989 (**gráfica 6**). ¿Sorprende,

GRAFICA 4

**México: gasto público, por sector, 1979-1989**

(porcentaje del gasto total)




Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, México.

entonces, que la epidemia de cólera atacara al Perú como un terremoto en febrero de 1991?

Tampoco es el Perú el único país de Iberoamérica cuyo gasto en defensa se derrumbó en los ochenta como resultado de las medidas del FMI. Casi todas las naciones han sufrido el mismo proceso, como se ve en las **gráficas 7, 8 y 9**. Lo cual refuta la mentira de McNamara de que los gastos militares van en aumento en la región.

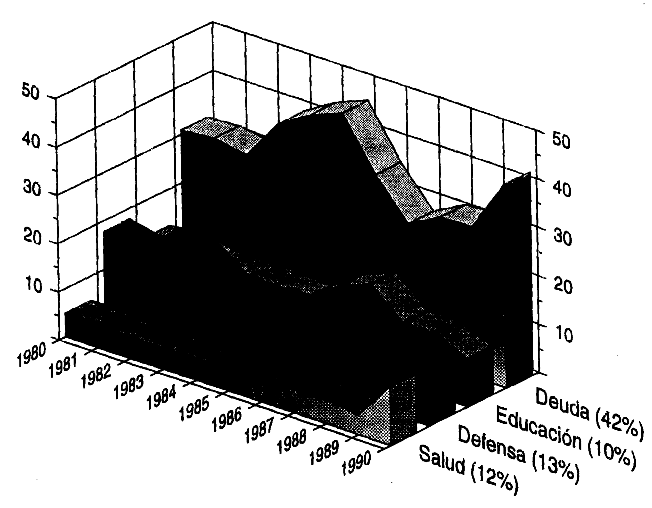
Tomemos el caso de Chile, que supuestamente tiene uno de los presupuestos militares más protegidos de la región (**gráfica 7**). El gasto en defensa cayó de 86 dólares per cápita en 1980 a 55 dólares per cápita en 1988 (un descenso de 36 por ciento). En Brasil, uno de los blancos favoritos de los desmilitarizadores, se calcula que el gasto militar se redujo en un tercio, de 37 a 25 dólares per cápita, entre 1980 y 1989 (no se dispuso de datos para 1986, 1987 y 1988).

Venezuela, rica en petróleo, también gasta menos per cápita en sus Fuerzas Armadas hoy que en 1980 (**gráfica 8**). Y

GRAFICA 5

**Perú: gasto público, por sector, 1980-1990**

(porcentaje del gasto total)




Fuente: BCR, Perú.

la Argentina está a la cabeza de Iberoamérica por la reducción porcentual de su gasto militar per cápita (70 por ciento), principalmente después de la Guerra de las Malvinas. De los países estudiados, sólo Colombia tuvo un aumento de su gasto en defensa per cápita entre 1980 y 1990, pero su magnitud absoluta sigue siendo de las más bajas de la región (10,6 dólares), aspecto en el que rivaliza hasta con México (**gráfica 9**). Es de recordarse que Colombia ha estado en una guerra prolongada entre las guerrillas narcoterroristas y las Fuerzas Armadas nacionales. Fuera del Perú, es el país que quizá más necesite hacer fuertes gastos militares para poder derrotar a las bien organizadas y bien financiadas fuerzas del narcoterrorismo.

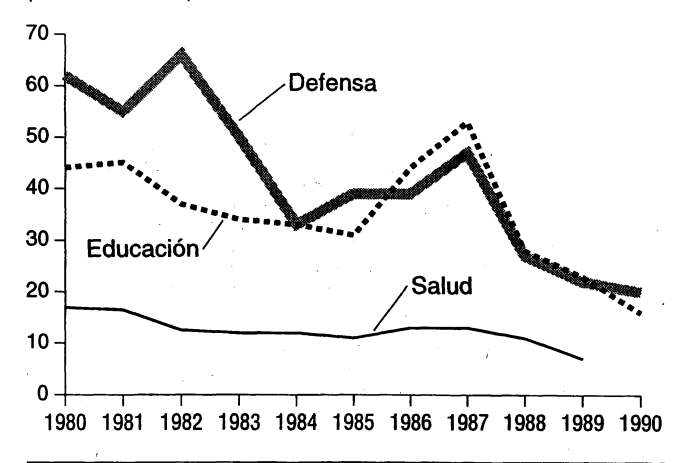
## Lo que han significado los recortes

No hay que ver en estas gráficas frías estadísticas. Los recortes que ya se le han impuesto a las instituciones militares de Iberoamérica tienen a varias de ellas al borde de la extinción

GRAFICA 6

**Perú: gasto per cápita en salud, educación y defensa**

(dólares de 1988)




Fuentes: BCR, Perú; BID.

como fuerzas de combate y ponen en peligro la soberanía nacional misma de sus países. Lo cual, por supuesto, es lo que desean McNamara y Washington.

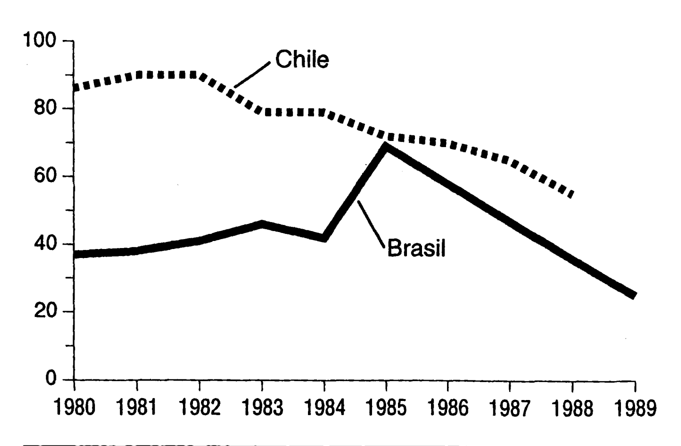
Uno de los renglones más afectados es el de la compra de equipo militar. Según un análisis aparecido el 5 de abril de 1992 en el *New York Times*, Iberoamérica dedica actualmente a esto menos de 1.000 millones de dólares, mientras que le dedicaba 3.000 millones en los setenta. Colombia, por ejemplo, ya sólo compra armas ligeras para combatir a las narcoguerrillas, dotadas de armamento poderoso. Las Fuerzas Armadas peruanas informan que sólo poseen cuatro helicópteros capaces de sobrevolar Los Andes, es decir, útiles en la guerra contra Sendero. La Argentina ni siquiera puede comprar refacciones para el equipo que tiene, lo que inutiliza la mitad de sus aviones de combate, 20 helicópteros, 250 transportes blindados y su único portaaviones.

Todavía peor es el efecto que la reducción de salarios ha tenido en la vida y la moral de los soldados. En Venezuela, los salarios reales del personal militar han caído 30 por ciento

GRAFICA 7

**Brasil y Chile: gasto per cápita en defensa**

(dólares de 1988)

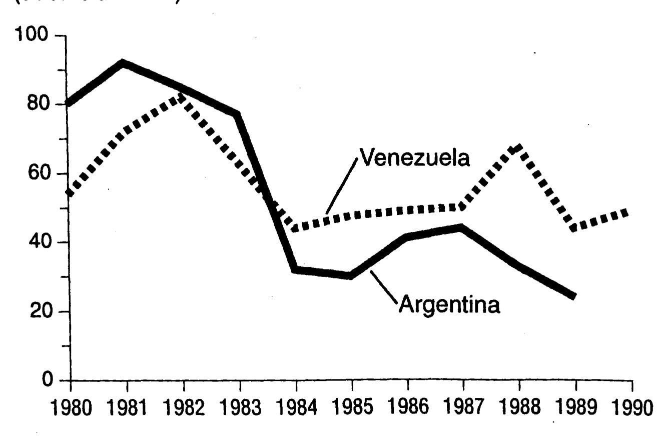



Fuentes: Secretaría de Planejamento, Brasil; Noticiário do Exército, Brasil; Ministerio de Hacienda, Chile; BID.

GRAFICA 8

**Argentina y Venezuela: gasto per cápita en defensa**

(dólares de 1988)

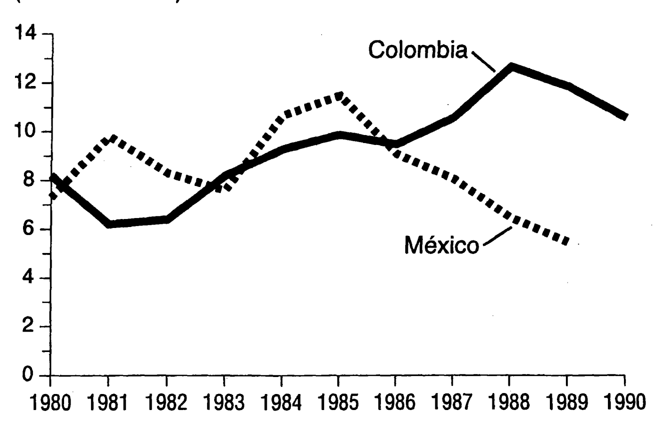



Fuentes: ADLA, Argentina; Ministerio de Hacienda, Venezuela; BID.

GRAFICA 9

**Colombia y México: gasto per cápita en defensa**

(dólares de 1988)




Fuentes: Contraloría General de la República, Colombia; Secretaría de Programación y Presupuesto, México; BID.

en cinco años; en Brasil, más de 25 por ciento; y en la Argentina, los oficiales ganan menos de la mitad de lo que ganaban a principios de los ochenta. En Bolivia, los salarios militares se han reducido también a la mitad. La situación en este país es tan mala, según el diario mexicano *Excélsior*, que de ahora en adelante los oficiales, de sargento para arriba, tendrán que comprarse el uniforme y pagarse la comida.

La situación en la Argentina es igual de mala. Dado que los salarios se han reducido tanto, se calcula que 50 por ciento de los oficiales y suboficiales del ejército argentino han tenido que conseguir un empleo complementario para que les alcance el dinero. Esto viola los reglamentos, pero los mandos han tenido que hacer la vista gorda en tanto cobra existencia un ejército de medio tiempo. Huelga decir que la disciplina ha caído en proporción a la baja de salarios, como comentó el periódico bonaerense *Página 12*.

La situación de Brasil es también desastrosa. La agencia cablegráfica EFE informó a mediados de mayo que el presu-

puesto de las Fuerzas Armadas es tan bajo que a duras penas pueden alimentar a las tropas y que, como resultado, se decidió darle licencia a las tropas los lunes y viernes durante el mes de junio, para no tener que servirles de almorzar. El periódico brasileño *Jornal de Commercio* confirmó el 10 de abril de 1992 que ya escasea la comida en los cuarteles del ejército.

Pero tal vez lo que ha causado más preocupación en el alto mando del ejército es un informe preparado por oficiales en activo que documenta, según el número del 29 de abril de 1992 de la revista *Veja,* que el personal militar de Río de Janeiro está tan empobrecido que uno de cada cuatro efectivos, el 25 por ciento, se ve forzado a vivir en *favelas.* Se descubrió que en la *favela* de Jacarezinho, donde abundan las drogas y la delincuencia, viven unos 58 militares de varios rangos.

## Para ganar la guerra

Las **gráficas 10 y 11** dan respuesta a la sarcástica pregunta de Bologna citada al comienzo: si quieren aumentar el presupuesto militar, señores, ¿qué debemos cortar?

Lo que podemos cortar, señor Bologna, son los pagos de la deuda usurera, que vienen destruyendo a las naciones de Iberoamérica en todos los sentidos.

El gobierno de Colombia, por ejemplo, que en 1990 le dio a sus Fuerzas Armadas apenas 350 millones de dólares para combatir a los narcoterroristas, ese mismo año dedicó tres veces esa suma, 1.044 millones de dólares, a pagar la deuda pública. Bastaría reducir en un tercio los pagos de la deuda para duplicar el presupuesto militar.

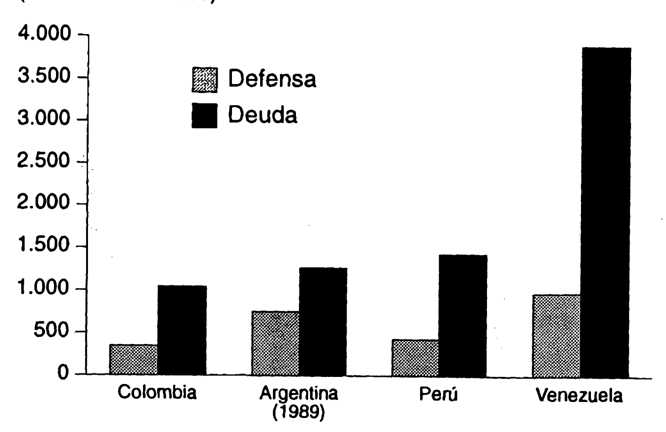
En 1990, Venezuela gastó 970 millones de dólares en sus Fuerzas Armadas, pero sus pagos a sus acreedores fueron por cuatro veces esa suma, 3.871 millones de dólares. Y Brasil, que pagó 10.100 millones de dólares, gastó en defensa apenas 3.700 millones de dólares. La próxima vez que el gobierno brasileño le diga a las Fuerzas Armadas que no hay dinero para atender a sus necesidades, los militares deben hacer notar que el presupuesto militar podría aumentar en 135 por ciento con sólo reducir a la mitad el pago de la deuda. Esto podría



GRAFICA 10

**Gasto en defensa y en deuda: Colombia, Argentina, Perú y Venezuela, 1990**

(millones de dólares)




Fuentes: BCR, Perú; ADLA, Argentina; Contraloría General de la República, Colombia; Ministerio de Hacienda, Venezuela; BID.

disgustar a los acreedores de Brasil, pero al menos pondría al país en condiciones de defender su soberanía.

En conjunto, en 1990 las naciones de Iberoamérica pagaron en servicio de la deuda casi siete veces —52.000 millones de dólares— lo que gastaron en defensa, 7.800 millones de dólares (**gráfica 11**). Esto explica en buena medida por qué McNamara "olvidó" incluir las cifras del pago de la deuda en su análisis. Una vez consideradas, hacen imposible justificar los recortes destructivos que se imponen a las instituciones militares de la región, dizque como un ahorro indispensable.

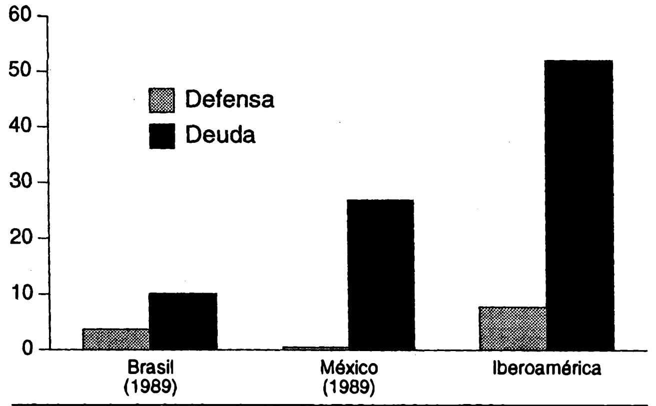
En último análisis, lo que está en juego es una cuestión fundamental de seguridad nacional.

Veamos el ejemplo del Perú (**gráfica 12**). En 1990, el gobierno encontró los recursos para pagarle a sus acreedores nacionales y extranjeros: 1.425 millones de dólares, pero apenas pudo reunir 429 millones para sus Fuerzas Armadas, que libran una guerra sin cuartel contra los carniceros comunistas de Sendero Luminoso. La horrible ironía de esta situación es que los patrocinadores de Sendero —los narcocarteles inter-

GRAFICA 11

## Gasto en defensa y en deuda: Brasil, México e Iberoamérica, 1990

(miles de millones de dólares)

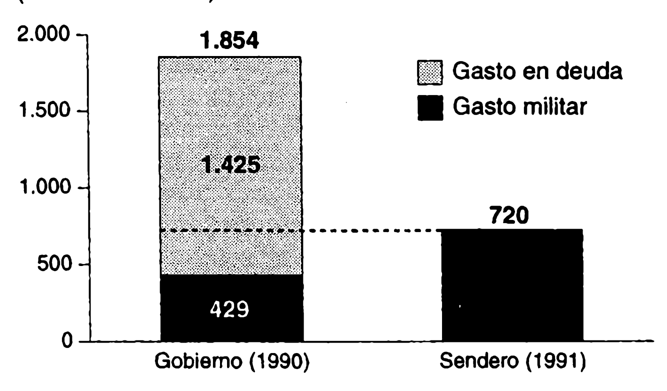



Fuentes: Secretaría de Planejamento, Brasil; Noticiário do Exército, Brasil; Secretaría de Programación y Presupuesto, México; BID; estimaciones propias.

GRAFICA 12

## Perú: gastos militares del gobierno y de Sendero Luminoso

(millones de dólares)




Fuentes: BCR, Perú; BID; estimaciones propias.

nacionales y los banqueros que los respaldan— no fueron tan tacaños: algunos calculan que Sendero pudo haber recibido hasta 720 millones de dólares en 1991, a fin de llevar adelante su guerra total. Esta cifra es 68 por ciento más que el presupuesto del mismo año del ejército nacional.

¿Qué se necesitaría nada más para darle al ejército peruano un presupuesto comparable al de Sendero? Apenas 291 millones de dólares adicionales, que podrían obtenerse con sólo suspender el 20 por ciento de los pagos anuales de la deuda del gobierno. En otras palabras, si el gobierno de Fujimori —que afirma haber declarado la guerra total contra Sendero— también declarara una *economía de guerra* y suspendiera el pago de una quinta parte del servicio de sus deudas, las Fuerzas Armadas peruanas contarían por lo menos con los mismos recursos que Sendero.

En realidad, sería mucho mejor que el gobierno declarara una moratoria total mientras dure la guerra y que use los recursos así ahorrados (1.425 millones de dólares al año) para duplicar o triplicar el gasto en defensa del país, así como para canalizar dinero para empezar a levantar la economía de la devastación en que la han hundido las recetas del FMI.

Este sería el mejor modo de responder a las tres grandes mentiras de McNamara.

## Apéndice: Metodología empleada

Las estadísticas en que se basó este estudio provienen de fuentes gubernamentales de los respectivos países iberoamericanos (bancos centrales, ministerios de Hacienda, etc). En todos los casos, los datos oficiales se dan en unidades corrientes de las monedas respectivas. Para compararlos, fue necesario convertirlos a dólares constantes.

Se intentó para ello emplear los tipos de cambio anuales promedio que para cada país publica el FMI, pero los resultados no se consideraron confiables y en algunos casos contenían anomalías inexplicadas. Es probabale que ello se deba a problemas inherentes al empleo de tipos de interés promedio

en casos en que ha habido grandes devaluaciones frecuentes, cambios en el valor y el nombre de la moneda nacional, etc.

Se aplicó un método alternativo, en el que se tomaron las cifras que ha publicado el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) del presupuesto gubernamental anual de cada país como porcentaje de su PNB, en combinación con los valores del PNB en dólares constantes que da el propio BID. Esto produjo el valor del presupuesto en dólares constantes. Luego, se emplearon las fuentes nacionales oficiales para obtener el gasto anual en salud, educación, defensa y pago de la deuda como porcentajes del gasto total de cada año. Estos porcentajes se aplicaron luego al presupuesto total en dólares constantes ya obtenido, para obtener el valor en dólares constantes de cada uno de los renglones mencionados.

Consideramos que los resultados son una aproximación aceptable, pero también encontramos algunos aspectos que plantean dudas.

Para empezar, las cifras que ofrece cada país son a veces incongruentes o difíciles de creer. Por ejemplo, las cifras de pagos totales de la deuda del gobierno argentino son asombrosamente bajas, lo que indica que quizá las cifras presupuestarias no reflejan la totalidad de los pagos efectuados. Como resultado de problemas semejantes, hasta el BID, el FMI y el Banco Mundial han admitido en varios casos la imposibilidad de conseguir cifras útiles. Es importante advertir, en relación con esto, que las cifras de McNamara difieren con frecuencia de las que empleamos aquí, y que ello incluye diferencias significativas, *en ambos sentidos,* en cuanto a gastos en defensa, es decir, sus cifras son mayores en unos casos y menores en otros.

Finalmente, debemos llamar la atención del lector al hecho de que, cuando en este artículo hablamos de pago de la deuda *no* nos referimos al renglón de pagos del servicio de la deuda externa que se utiliza normalmente en los estudios sobre la deuda externa de un país. Específicamente, en este estudio *incluimos* en el renglón de pago de la deuda los pagos tanto de la deuda externa como de la interna del gobierno y *excluimos* los pagos de deudores privados, aun cuando estén

avalados por el gobierno. Normalmente, el renglón de servicio de la deuda externa incluye sólo los pagos efectuados a acreedores foráneos pero abarca tanto los del gobierno como los de deudores privados.

# 14 ¡Alto a la africanización de Iberoamérica!

En el transcurso de la última década, debido a la falta de buena conducción y al exceso de pragmatismo de los dirigentes iberoamericanos, la usura internacional ha saqueado a la región hasta casi agotarla. Las consecuencias son asombrosas.

Calculamos que, en el transcurso de un decenio, el monto total del saqueo físico de Iberoamérica fue de más de 535.000 millones de dólares. Eso corresponde a alrededor del 13 por ciento de la parte tangible del llamado Producto Nacional Bruto (PNB) de la región, es decir, de su verdadero rendimiento productivo. Cerca del 13 por ciento de esa cantidad fue saqueado mediante el mecanismo de la deuda.

Las consecuencias son que ahora, en Iberoamérica, los salarios reales son más o menos la mitad de lo que eran hace diez años, una caída de 50 por ciento del salario real. La inversión real es cincuenta por ciento de lo que era en 1980. Como consecuencia, alrededor de una cuarta parte de la población total de Iberoamérica está en peligro. De una población total de alrededor de 450 millones, más de 100 millones están en peligro de desaparecer —es decir, de morir— en el futuro inmediato.

De continuar esta política, cerca de la mitad de la población de Iberoamérica enfrentará la extinción para el año 2000.

A Iberoamérica se la *africaniza*. Se la africaniza porque las proposiciones programáticas que hizo Lyndon LaRouche en 1982 —y también mucho antes, pero especialmente en *Ope-*

*ración Juárez,* escrito en 1982— no se han puesto en práctica. A continuación documentaremos la magnitud del saqueo de los ochenta, pero hay que subrayar que esto no es nada comparado a lo que el "nuevo orden" tiene programado para los noventa. Pero antes de que este plan tan horrible se pueda llevar adelante, le es indispensable destruir todas las instituciones opositoras.

Las Fuerzas Armadas de Iberoamérica son una de las instituciones más importantes que estorban esos planes; otra es la Iglesia católica. Estas dos instituciones están en la lista de blancos, en la mira de los que intentan llevar adelante la política genocida.

Ante esta ofensiva, está garantizado que vendrá la respuesta: *habrá* una explosión en Iberoamérica, resultado de la política del FMI. Pero lo que vamos a ver en Iberomaérica, a diferencia de lo que sucedió en China en 1989, donde hubo una guerra *por* la democracia, es que en Iberoamérica habrá una guerra en contra de la "democracia": una guerra en contra del Proyecto Democracia, una guerra en contra de la "democracia" de Washington, que ha puesto en práctica medidas genocidas que conducen a la muerte de decenas, si no es que centenas de millones de personas.

## Moratoria, ¡pero ya!

Lo que se tiene que hacer de inmediato es declarar una moratoria *inmediata, completa, total, absoluta, inequívoca.* Simultáneamente, los países de Iberoamérica deben imponer el control de cambios, total, completo y absoluto. Deben hacerlo todos juntos. Si no están dispuestos a hacerlo juntos, uno debería comenzar y los demás deberían unirse. Estas medidas deben tomarse de inmediato. Se debe detener el saqueo.

Debe haber no sólo una moratoria para parar el pago de los intereses de la deuda, sino que también se necesita el control de cambios. De otro modo, la fuga de capital, que ha sido casi igual que el pago de intereses, continuará.

Segundo, debe crearse un mercado común. Se necesita la integración iberoamericana para defender a la región de la guerra comercial que ocurrirá sin falta apenas se declare la

moratoria y, lo que es más importante, para crear las bases para ampliar la actividad productiva. Debemos reencauzar el aparato productivo de la región; comenzar a producir; planear y emprender grandes obras conjuntas que podrían empezar a generar de veras crecimiento industrial y, luego, sentar las bases sobre las cuales es de esperarse que, creadas las circunstancias apropiadas, se entablen vínculos con los Estados Unidos, con Japón y con Europa, en especial, con la zona demarcada por un triángulo que una Berlín, París y Viena, la más productiva de toda Europa.

Sin embargo, no hay que esperar a entablar vínculos con esas zonas para emprender acciones políticas en Iberoamérica. La condición para emprender acciones políticas en Iberoamérica es simplemente decidir detener el genocidio. La manera de hacerlo es, sencillamente, decirle al FMI que se vaya a freir espárragos y declarar una moratoria irrestricta y total.

*Este es el programa de LaRouche desde 1982.* Es *Operación Juárez.* Es exactamente lo que debió hacerse entonces. De haberse hecho entonces, estaríamos en una situación muy diferente hoy en día. Para que ocurra ahora, se necesita una transformación fundamental de los axiomas con que los líderes políticos de Iberoamérica ven al mundo y sus propias responsabilidades. Porque, a pesar de que es verdad —y estamos seguros que los acontecimientos lo demostrarán— que, contra lo que dice Henry Kissinger, la historia *sí* se hace en el Sur, muchos dirigentes iberoamericanos, si no es que todos, se han convencido de que no es así. Creen firmemente que no pueden romper con Washington, que de una u otra manera tienen que llegar a un acuerdo, adaptarse, lograr una reorganización pragmática de las cosas. Pero lo que se necesita es todo lo contrario.

Es fundamental que los dirigentes de Iberoamérica entiendan que lo que subyace en el problema de la deuda e impulsa la política de saqueo no es una cuestión financiera como tal. Más bien, es un plan deliberado de despoblación y genocidio, un plan maltusiano cuyo propósito es matar gente, sobre todo negros y morenos. En la medida en que esto se entienda, mayores serán las posibilidades de que se entienda

la necesidad de romper totalmente con Washington y Londres, con el eje angloamericano.

## La magnitud del saqueo

¿Cómo ha sido la política de saqueo? Esta se explica con más facilidad con el apoyo de las siguientes gráficas.

La **gráfica 1** muestra el lado financiero del proceso de saqueo, es decir, el saqueo por medio de la deuda. Ahí se ve una barra gris, que es la deuda total de Iberoamérica: en 1980 era de 242.500 millones de dólares. La barra negra representa el total del pago acumulado de intereses en el transcurso de la década de 1980 a 1990: en ese lapso Iberoamérica pagó 320.800 millones de dólares. La deuda era de unos 243.000 millones de dólares, se pagaron unos 321.000 millones de dólares —más de lo que se debía al principio— y, al final de ese período, el total de la deuda aumentó a unos 427.000 millones de dólares. Es una aritmética muy curiosa: 243 menos 321 es

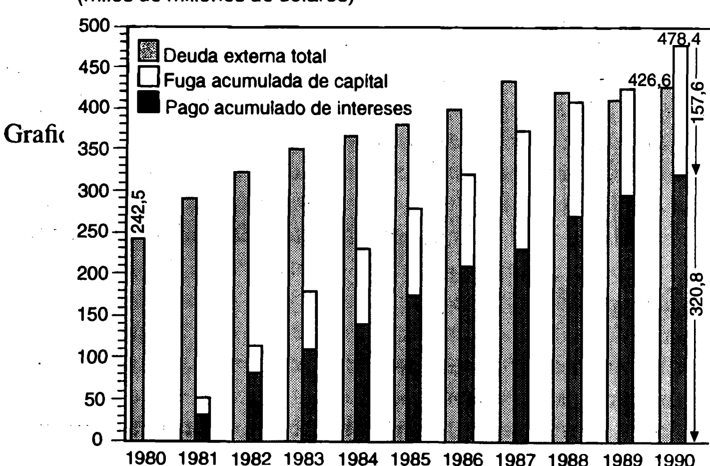


GRAFICA 1

**Deuda externa y exportación acumulada de capital de Iberoamérica**

(miles de millones de dólares)

Grafi(



igual a 427. *Eso es lo que se conoce como la aritmética de los banqueros.*

Esta no es la única manera de exportar capital de Iberoamérica. Esta es la cantidad que se pagó tan sólo en intereses.

Además de eso, añadimos una barra blanca, sobre la barra negra, que representa el capital fugado. La fuga de capital es, en esencia, pago ilegal de intereses. Es el dinero que sale del país en maletas, de contrabando, mediante transferencias a bancos suizos, entre otras rutas. Esto ocurre de muchas maneras.

Por ejemplo, resulta que en Brasil parte del capital fugado corresponde a la compra de una cierta cantidad de dólares, pero lo principal es que los brasileños compran oro, el cual envían ilegalmente al Uruguay. Y después el Uruguay lo exporta. El Uruguay es un exportador de oro muy importante, a pesar de que no produce ni una onza de oro dentro de sus fronteras. Así que eso es fuga de capital brasileño.

Si uno suma todo esto, resultan otros 157.600 millones de dólares en capital fugado de Iberoamérica. Así que el total de capital exportado de Iberoamérica durante la década fue de unos 478.400 millones de dólares. Y la deuda creció durante ese período.

La **gráfica 2** ilustra lo mismo en el caso de México. México comenzó con una deuda externa de 57.400 millones de dólares en 1980. Pagó 95.000 millones de dólares —casi lo doble de lo que debía— pero, claro, al final del período, terminó debiendo 96.500 millones de dólares. Además, otros 48.600 millones de dólares salieron en forma de fuga de capital. Total: 143.600 millones de dólares en exportación de capital, sólo de México.

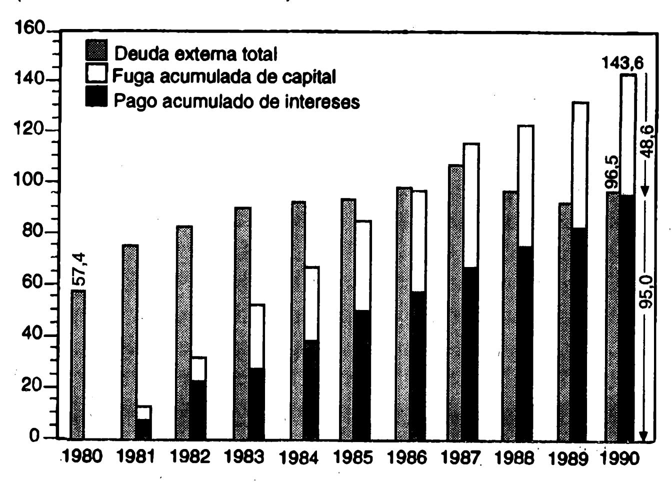
La **gráfica 3** muestra la situación argentina, que también es bastante grave. La deuda externa argentina era de 27.200 millones de dólares a principio de los ochenta; el país pagó 37.900 millones de dólares, pero a finales de los ochenta debía 59.000 millones de dólares. La aritmética de los banqueros en este caso es que 27 menos 38 es igual a 59.

Este saqueo no se limita a Iberoamérica; afecta también a otras partes del Tercer Mundo, como se ve en el caso de Malasia, un país asiático. La **gráfica 4** no incluye la fuga de capitales pero sí muestra el pago acumulado de intereses de

GRAFICA 2

**Deuda externa y exportación acumulada de capital de México**

(miles de millones de dólares)




la deuda. La deuda de Malasia era de 6.600 millones de dólares en 1980; el país pagó casi el doble de esa cantidad en intereses, 12.300 millones de dólares. Como consecuencia, por supuesto, su deuda aumentó casi al triple del monto original. Otro ejemplo de la aritmética de los banqueros.

La **gráfica 5** ilustra el caso de Nigeria y muestra que la misma aritmética se aplica en Africa. La deuda en 1980 era de 8.900 millones de dólares. Nigeria pagó 11.500 millones de dólares en deuda y, al final del período, debía casi 33.000 millones de dólares.

Así funciona la usura. El rastreo de la deuda externa y la fuga de capitales es uno de los mecanismos más importantes que indican cómo funciona la política de saqueo.

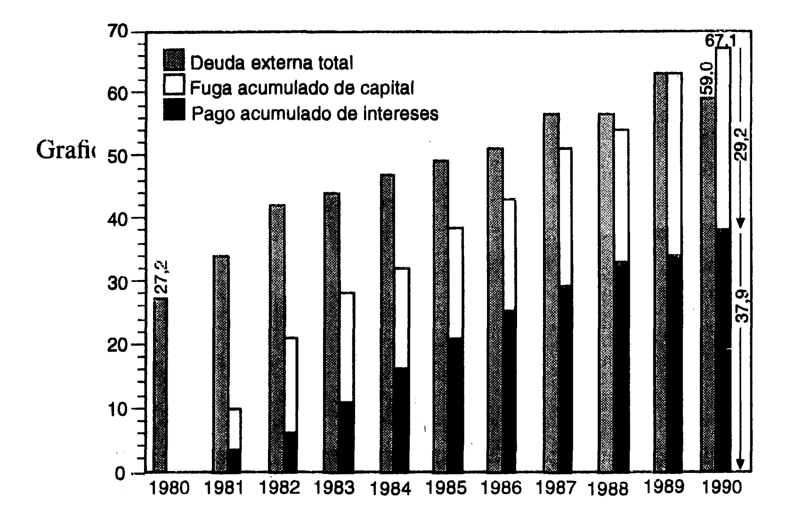
## El robo de la riqueza física

¿Cómo se traduce esto en saqueo *físico,* en riqueza física que sale de la región?

GRAFICA 3

**Deuda externa y exportación acumulada de capital de la Argentina**

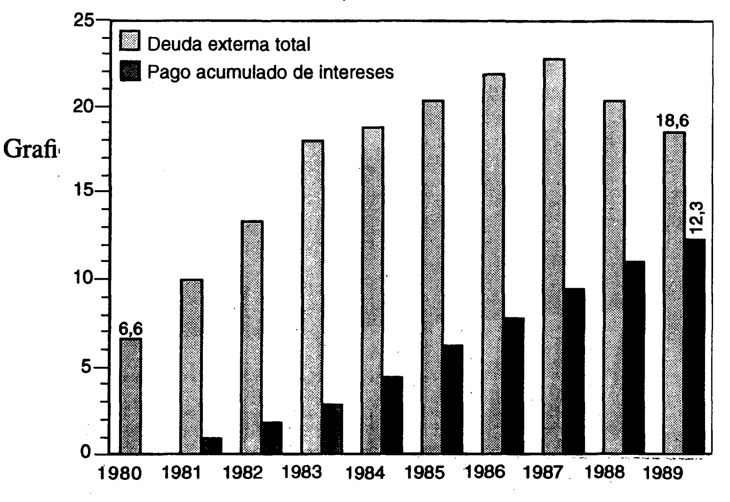
(miles de millones de dólares)




La **gráfica 6** muestra la manera clásica en que se pagó la deuda de las naciones iberoamericanas en los ochenta. Estas naciones redujeron drásticamente sus importaciones, dejaron de comprar lo necesario para el funcionamiento de sus economías y sostener el nivel de vida, desde alimentos hasta máquinas herramienta. Las importaciones se contrajeron brutalmente durante la crisis de la deuda y las exportaciones se aumentaron con la mayor rapidez posible. La diferencia entre las exportaciones y las importaciones de una nación es el *superávit comercial,* la *ganancia* en moneda extranjera, que luego se usa para pagar la deuda. Si sumamos la cantidad total entre las líneas que indican las importaciones y las exportaciones en la **gráfica 6**, ése es el monto total del superávit comercial de Iberoamérica en esta década.

Recuerden que hablamos de una región que necesita tener *¡déficit comercial!* Es una zona del mundo que debería *importar* bienes de capital, equipos y otras cosas indispensables para

GRAFICA 4
## Deuda externa y pago acumulado de intereses de Malasia
(miles de millones de dólares)




su desarrollo, en vez de realizar esta exportación neta de capital que reduce el consumo y la inversión, con lo que imposibilita la autosuficiencia y el crecimiento.

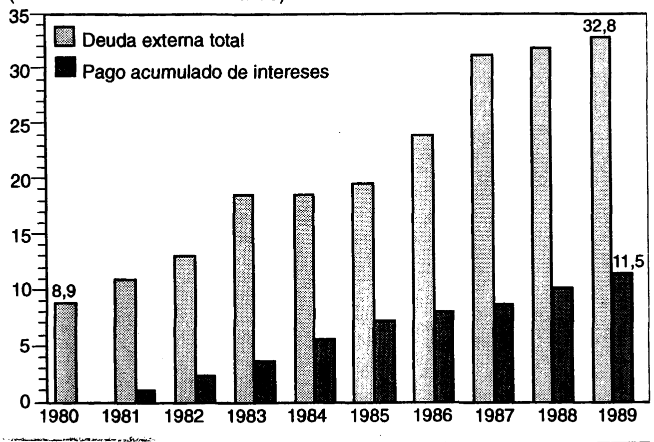
La **gráfica 7** muestra que esto representa una cantidad considerable. En esta gráfica cuantificamos la suma del superávit comercial de Iberoamérica, que resulta ser de 218.000 millones de dólares entre 1980 y 1990. Este es el superávit comercial nominal.

Esto es malo, pero no es todo. Durante todo ese período, hay otro factor: el empeoramiento de los términos de intercambio comercial para Iberoamérica y para el resto del Tercer Mundo. *Términos de intercambio comercial* significa que si uno representa a una nación del Tercer Mundo, tiene que pagar más por lo que importe y le pagan menos por lo que exporte. En otras palabras, si necesita importar una tonelada de acero, en el primer año necesita el ingreso de la exportación de una tonelada de cobre para pagar el acero; en el segundo año,

GRAFICA 5

**Deuda externa y pago acumulado de intereses de Nigeria**

(miles de millones de dólares)



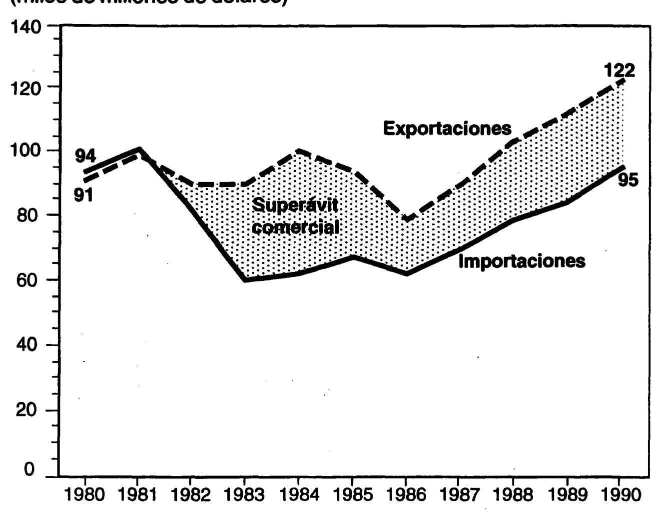

Fuente: Banco Mundial

con el deterioro de los términos de intercambio comercial, necesita exportar dos toneladas de cobre para importar una tonelada de acero.

Si consideramos el factor de los términos de intercambio comercial, calculamos que hay que añadir 181.000 millones de dólares de saqueo físico que ha salido de Iberoamérica desde 1980 junto con los 218.000 millones de dólares de valor *nominal;* así que el superávit comercial total, luego del ajuste, es de 399.000 millones de dólares. Para decirlo de otra manera, si los términos de intercambio comercial no hubieran cambiado desde 1980 (aun cuando en esa época no eran justos ni representaban un precio justo para los productos de ninguna de las naciones iberoamericanas), el superávit comercial acumulado hubiese sido 399.000 millones de dólares, que simplemente, salieron de la región.

A eso hay que añadir la cantidad que salió de la región ilegalmente de una u otra forma —fuga de capitales, contra-

GRAFICA 6
**Balanza comercial de Iberoamérica**
(miles de millones de dólares)




bando, etc—, alrededor de 136.000 millones de dólares, lo que arroja un gran total de saqueo físico de 535.000 millones de dólares extraídos, chupados de la región, mediante este proceso de saqueo, en el transcurso de la década.

De hecho, si observamos la magnitud del asunto y, encima de todo eso, el lavado de alrededor de 500.000 millones de dólares anuales provenientes del narcotráfico, del cual también se benefician los bancos, vemos los mecanismos principales por los cuales se ha mantenido a flote el sistema financiero internacional en el último decenio: *saqueando hasta el hueso a Iberoamérica y el resto del Tercer Mundo.*

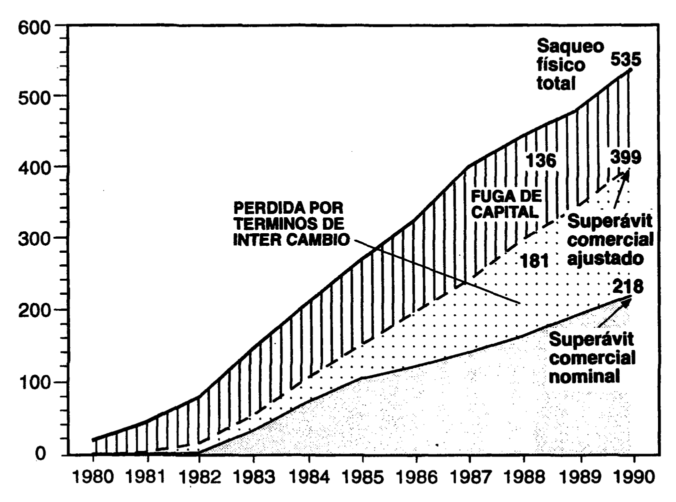
## Las consecuencias del saqueo

¿Cuáles son las consecuencias de este saqueo? ¿Cuál es el precio que Iberoamérica ha pagado? ¿Cuál es el precio que paga el mundo por no poner en práctica el programa de LaRouche y *Operación Juárez*?

GRAFICA 7

**Saqueo físico acumulado de Iberoamérica**

(miles de millones de dólares)




El **cuadro 1** presenta el saqueo total de Iberoamérica como porcentaje del producto nacional bruto productivo, o real. Se trata de un cálculo aproximado del producto nacional físico. Para obtener este cálculo aproximado, básicamente eliminamos los renglones de servicios de los cálculos oficiales del producto nacional bruto.

El total acumulado del capital físico saqueado en los cinco años que van de 1981 a 1985 fue de unos 268.000 millones de dólares, de un PNB productivo de alrededor de 2 billones de dólares. Eso es alrededor del 12,4 por ciento del PNB productivo.

En el lustro siguiente, el saqueo fue de otros 268.000 millones de dólares. El monto total saqueado es el mismo; pero el PNB productivo decrece, así que el porcentaje aumenta un poco, a 13,5%. Si vemos lo que sucedió en la década en su totalidad, de un producto físico total de 4,13 billones de dólares, se sacaron de la región 536.000 millones, en saqueo físico. En otras palabras, 13 por ciento de la producción física tangi-

CUADRO 1

**Saqueo total de Iberoamérica como porcentaje del PNB productivo**

(miles de millones de dólares)

| | 1981-1985 | 1986-1990 | 1981-1990 |
|---|---|---|---|
| Saqueo total | 268 | 268 | 536 |
| PNB productivo | 2.150 | 1.981 | 4.131 |
| Saqueo como porcentaje del PNB productivo | 12,4% | 13,5% | 13,0% |

ble de Iberoamérica es saqueado, de una región que está ya al borde del derrumbe económico. Esto produce la africanización; esto desata la espiral descendente alineal que produce la africanización. ¿Cómo?

La **gráfica 8** muestra lo que le sucedió a la fuerza de trabajo productiva en Iberoamérica en el período 1980–1990, con una proyeccción hasta el año 2005. La altura de las barras del diagrama representa la población económicamente activa total, es decir, la fuerza de trabajo. La parte de abajo de cada barra, la parte más clara, representa la fuerza de trabajo empleada en trabajo productivo. La parte de arriba de cada barra, la más oscura, representa a los desempleados, a los subempleados y a los malempleados.

En 1980, había 33 millones de desempleados reales en Iberoamérica, alrededor del 27 por ciento de la fuerza de trabajo total.

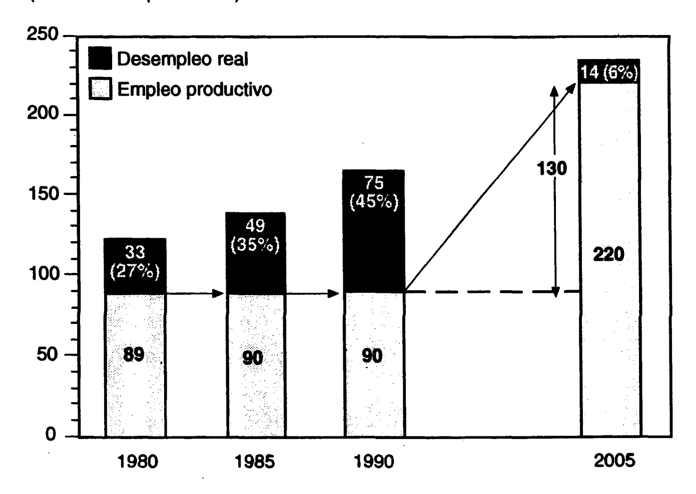
En 1985, con cinco años de saqueo por medio de la deuda, la situación era mucho peor. El total de los empleados en trabajo productivo se estancó totalmente y, por lo tanto, 35 por ciento de la fuerza de trabajo estaba desempleada.



GRAFICA 8

**Desempleo real y nuevos empleos requeridos en Iberoamérica**

(millones de personas)




En 1990, cinco años más tarde, tenemos la misma cantidad de empleados en trabajo productivo. *No se ha creado ni un solo empleo productivo en Iberoamérica en más de diez años.* Todo el crecimiento de la fuerza de trabajo ha sido parasítico, añadido a la parte de desempleo, ya sea oficial o desempleo disfrazado en el sector "informal". La tasa de desempleo real se acerca al 46 por ciento en toda la región: casi la mitad de la fuerza de trabajo. *Los productores humanos de riqueza no están empleados en forma productiva.*

Esto le pone una barrera gigantesca al desarrollo de la región.

## La densidad demográfica

Si queremos desarrollar a la región y, sobre todo, emplear productivamente a toda la fuerza de trabajo (excepto un desempleo residual, digamos que del 6 por ciento) para el año 2005, debemos crear 130 millones de empleos nuevos en un

período de 15 años. Puede y debe hacerse; pero es una tarea gigantesca.

Primero, expliquemos el concepto de densidad demográfica potencial de Lyndon LaRouche. La idea es sencilla. A partir de las condiciones económicas existentes a lo largo y a lo ancho de Iberoamérica, queremos crear una economía en desarrollo, capaz de mantener una densidad demográfica en aumento. El éxito económico significa que la densidad de población puede aumentar, por ejemplo, de 10 personas por kilómetro cuadrado en una economía atrasada, a 20, 50, etc., en una economía basada en actividades económicas más avanzadas. Una nación industrializada debería tener una densidad de población de por lo menos 50 personas por kilómetro cuadrado. Hoy, la mayoría de las naciones europeas tienen densidades demográficas de más de 200 personas por kilómetro cuadrado. Así que una densidad de población en aumento indica que una economía ha logrado producir lo necesario para aumentar las capacidades productivas del trabajo para la fase siguiente del proceso.

Entre los factores más importantes a considerar en el aumento de la densidad demográfica potencial tenemos:

1. Las condiciones de vida de la fuerza de trabajo deben mejorar continuamente. Las condiciones de vida deben mejorar de manera que la fuerza de trabajo sea *capaz* de entender, utilizar y trabajar con una tecnología económica cada vez más avanzada.

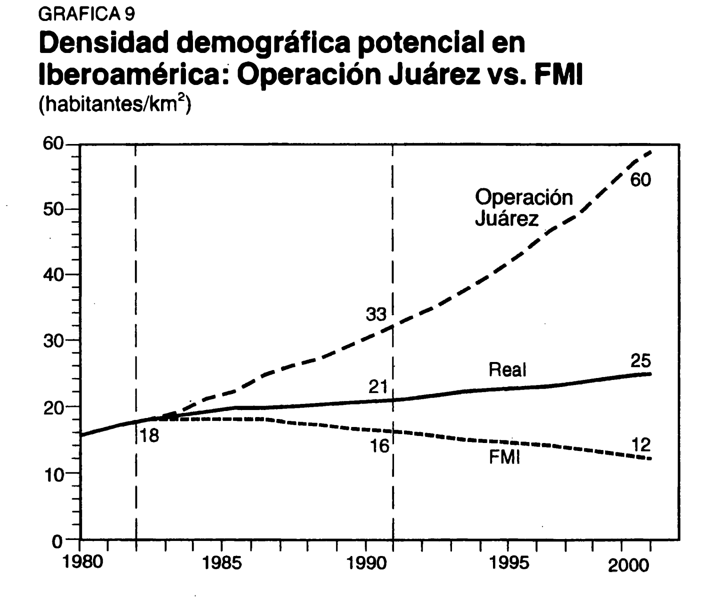
2. La densidad de capital de la actividad económica debe ir en aumento, es decir, se necesita que el uso de capital per cápita sea cada vez mayor. Es decir, cada hora-hombre del trabajo de un individuo debe ser capaz, merced al mejoramiento constante de la tecnología, de movilizar una mayor cantidad de capital para realizar transformaciones en la naturaleza.

3. La densidad energética es el tercer factor decisivo. LaRouche lo define en forma mucho más precisa como *densidad de flujo energético*. La idea básica es que el éxito económico refleja y necesita la utilización, en la economía, de una densidad energética que aumenta tanto per cápita como por hectárea de la superficie económica de que se trate.

La **gráfica 9** es un intento de calcular, más o menos, el aumento o la disminución de la densidad demográfica potencial en Iberoamérica entre 1980 y 1990. La densidad de población real aumentó en una década de alrededor de 17 personas por kilómetro cuadrado a 21 personas por kilómetro cuadrado, un aumento de 20 por ciento en diez años.

La línea superior en la **gráfica 9** indica el crecimiento de la densidad demográfica de Iberoamérica si *Operación Juárez* se hubiese puesto en práctica en 1982. Es una medida de cuánto hubiese crecido en el lapso transcurrido el potencial de la economía para mantener la población existente y para poder mantener una densidad demográfica mayor.

Lo que ha pasado con la política del FMI es algo como lo que representa la línea inferior de la **gráfica 9**; hoy, la economía de Iberoamérica tiene capacidad para mantener sólo a unas tres cuartas partes de la población existente o real. Para el año 2000, esta capacidad se reducirá otro tanto, es decir, se podrá mantener sólo a *la mitad* de la población, o quizá



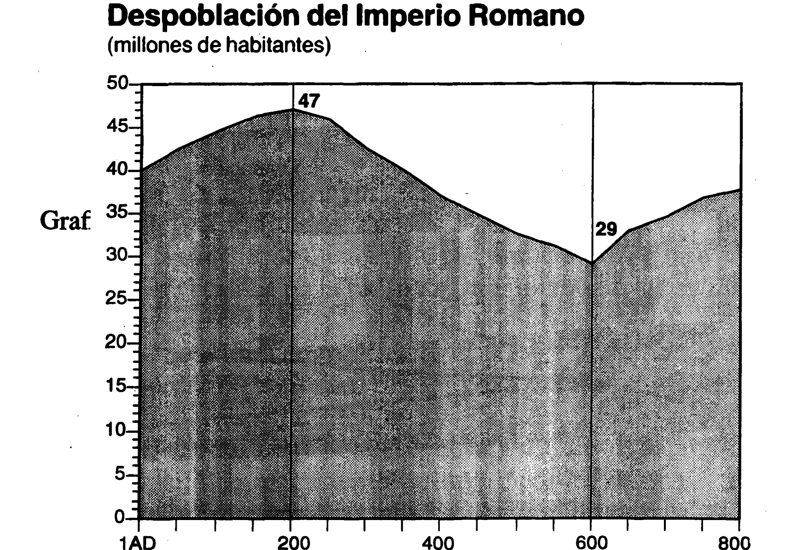
menos, si hay un derrumbe alineal de las economías de la región.

¿Qué significa esto? Si sólo se puede mantener a la mitad de la población real, la otra mitad morirá de una u otra manera, ya sea de cólera, SIDA, hambre, guerras, etc.

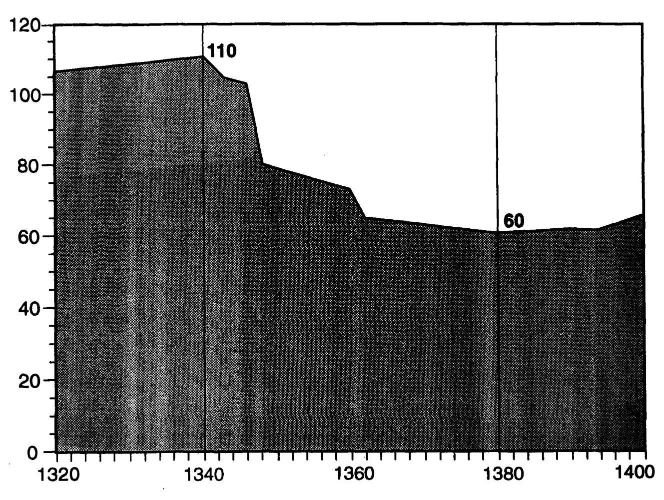
Las **gráficas 10** y **11** ilustran la caída de la población en dos períodos históricos anteriores en que la humanidad también hizo las cosas mal. La **gráfica 10** muestra la caída de la población en el imperio romano, que cayó de 47 millones de personas a 29 millones, una disminución de 40 por ciento, en un lapso de 400 años.

La **gráfica 11** muestra lo que pasó cuando la Peste Negra azotó a Europa, cuando también hubo una disminución de la población de 40 por ciento, de 110 millones de personas a 60 millones, pero aquí fue en un lapso de 40 años.

Eso es lo que pasa. La humanidad termina pagando el precio de programas erróneos, por dejar que axiomas que no son coherentes con las leyes del universo dominen el pensa-






miento. En este momento, estamos en medio de un derrumbe parecido; no al principio ni tampoco en la etapa final. Estamos en la fase intermedia de un derrumbe general, que se hará irreversible si no le ponemos alto.

## La devastación del Perú

La **gráfica 12** y la **13** dan una idea de cómo ha ocurrido esto en un país específico: el Perú, uno de los más africanizados en Iberoamérica.

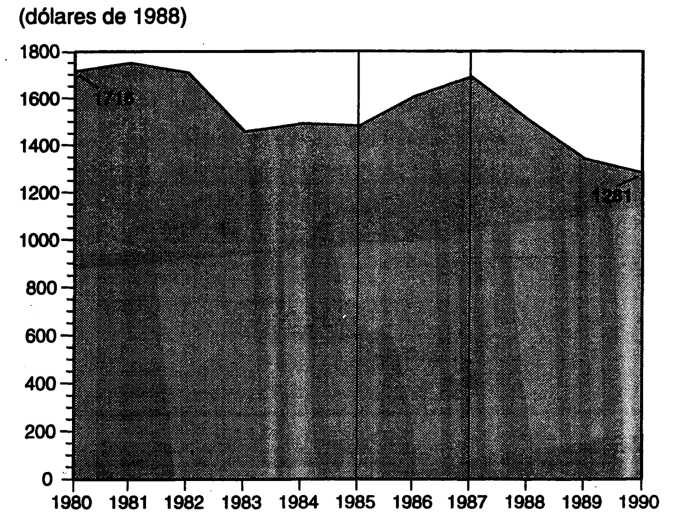
La **gráfica 12** muestra el producto nacional bruto per cápita. Cayó durante la época en que el FMI presionó, entre 1980 y 1985, y creció en la época en que Alan García se negó a pagar la deuda. Luego, una vez que Alan García hizo un trato con los narcobanqueros y abandonó su decisión, el PNB per cápita cayó aceleradamente. El PNB per cápita cayó alrededor de 25 por ciento en estos diez años.

¿Cuáles son las consecuencias?

GRAFICA 12

**PNB per cápita del Perú**

(dólares de 1988)



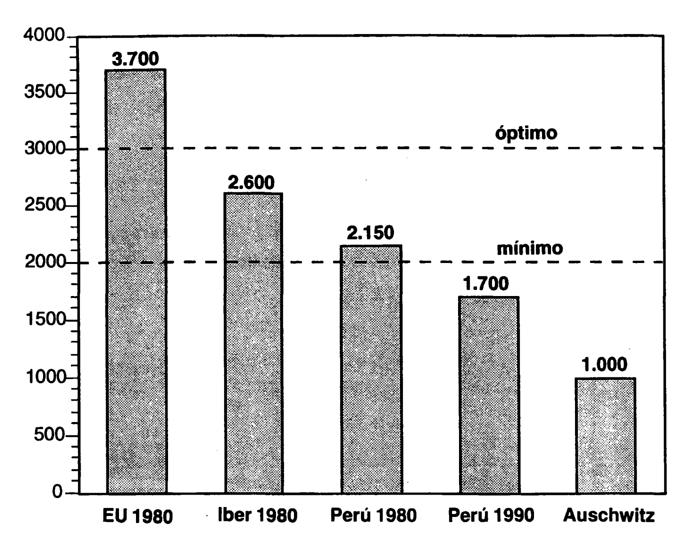

La **gráfica 13** muestra el consumo de calorías per cápita en varios países. 3.000 calorías diarias es lo óptimo; 2.000 es lo mínimo. Eso es relativo, pues depende de qué tipo de trabajo tenga uno, sea que esté sentado detrás de un escritorio o que efectúe trabajo manual. Pero, en términos muy generales, si uno consume menos de 2.000 calorías al día *y* si desempeña un trabajo manual, no sobrevive por mucho tiempo. Es un nivel de subsistencia mínima. Cualquier cosa por debajo de esto y está uno en graves aprietos.

En 1980, el consumo diario de calorías en los Estados Unidos era de 3.700 per cápita; en Iberoamérica era de alrededor de 2.600 per cápita. En el Perú era 2.150 calorías per cápita, apenas un poco más del mínimo necesario.

Hoy, el consumo de calorías per cápita en el Perú es alrededor de 1.700 al día, como promedio. El consumo entre la población pobre es, por supuesto, mucho menor. Algunos calculan que, en este momento, el 70 por ciento de la población es pobre. De ese 70 por ciento, 30 por ciento vive en la extrema pobreza. *Pobreza extrema* significa menos de 1.500 calorías per

GRAFICA 13

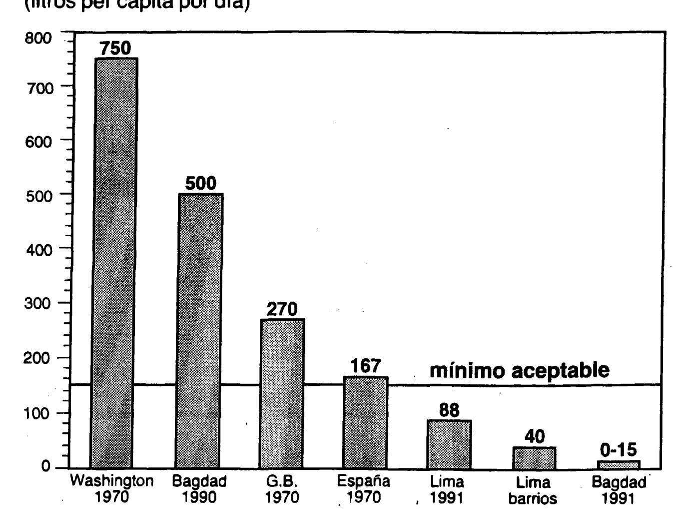
**Consumo calórico per cápita**




cápita al día, que ya se va acercando al nivel que prevalecía en el campo de concentración nazi en Auschwitz. En Auschwitz —y es difícil tener cifras exactas— los que realizaban trabajo esclavo consumían alrededor de 1.000 calorías al día. Eso mata a la gente.

Alrededor del 85 por ciento de la economía peruana es "informal", es decir, está destruida y la gente hace lo que puede. Economía informal significa vender cachivaches en la calle, cigarrillos, comida, contrabando, prostitución, drogas, etc.

En estas circunstancias, la epidemia de cólera se ha propagado rapidísimamente. El cólera se propaga por agua contaminada; y, como lo muestra la **gráfica 14**, la falta de agua potable en el Perú es un problema grave. La norma para tener buena salud pública es de alrededor de 150 litros per cápita al día, para tener un mínimo satisfactorio de consumo de agua potable. En 1970, la ciudad de Washington tenía 750 litros de agua per cápita al día; antes de la guerra del Golfo Pérsico,




Bagdad tenía 500, que no está tan mal. La Lima de hoy tiene unos 88 litros per cápita al día: un poco más de la mitad del mínimo satisfactorio. Los llamados "pueblos jóvenes" de Lima, que son las zonas de mayor pobreza de la ciudad, tienen alrededor de 40 litros per cápita al día. Y Bagdad, después de la guerra, tiene de 0 a 15 litros de agua potable per cápita al día.

Así que hay dos maneras de matar a un pueblo. Una es bombardearlo hasta hacerlo trizas, como hizo George Bush en Irak; la otra es aplicar el programa del FMI, que tiene exactamente el mismo efecto que un bombardeo estratégico contra la economía. Y la destrucción será la misma. Y las consecuencias serán las mismas. Estos son los dos métodos del "nuevo orden mundial".

Que esta destrucción es lo que busca el FMI y la banca internacional, se ve claramente en las palabras del mismo director ejecutivo del FMI, Michel Camdessus, que en febrero

de 1992 justificó el genocidio que el FMI le ha impuesto al Perú de la siguiente manera: "Consideramos que los éxitos que ha logrado [Perú] en los últimos 18 meses son inmensamente importantes. . .Es un programa extremadamente importante para el mundo. . .[El programa del FMI] no puede cambiarse con el pretexto de combatir la pobreza. Es hora de intensificar el programa. Será doloroso, pero debe hacerse".

## El narcotráfico

Con todo lo malo que fueron los ochenta, el programa del "nuevo orden" angloamericano para los noventa es mucho, mucho peor. El hecho es, sencillamente, que Wall Street y la City de Londres están en bancarrota. Tienen que exprimir a sus deudores muy, muy fuerte, para mantenerse apenas a flote, a pesar de la destrucción que esto causa a naciones y pueblos.

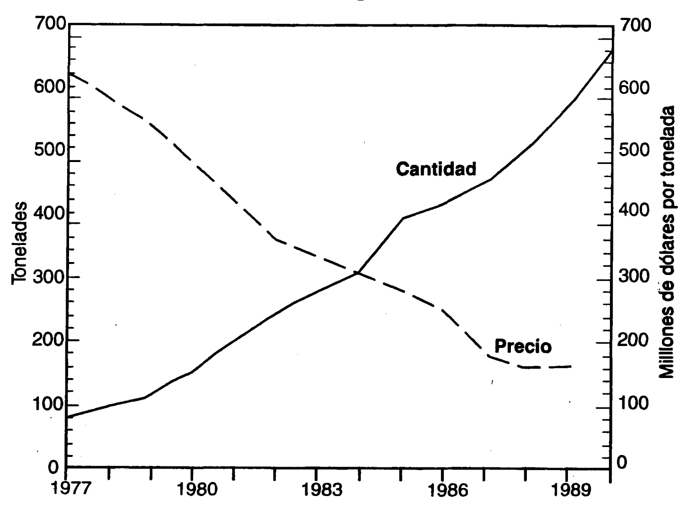
Si vemos lo que ha pasado en los mercados financieros y en la banca recientemente, seis de los veinte bancos más importantes de los Estados Unidos han estado al borde de la bancarrota. Cada uno de ellos se ha fusionado con otro para evitar irse al hoyo. Ahí está el ejemplo del Chemical Bank y el Manufacturers Hannover; el de Bank of America y Security Pacific; y el de NCNB y Sovran Bank. Estos seis bancos estaban entre los veinte más importantes de los Estados Unidos; es decir, un tercio de los bancos principales de los Estados Unidos estaban al borde de la quiebra. Y ésta es sólo una indicación, de entre muchas, de la insolvencia fundamental del sistema financiero angloamericano.

Los banqueros tienen un plan de dos partes para mantener a flote la banca. El primer paso es aumentar el tráfico de drogas. ¿Cómo se aumenta el tráfico de drogas? Bueno, lo primero que se hace es bajar el precio. El eje vertical de la derecha de la **gráfica 15**, que presenta los precios de la cocaína, da una idea de cómo se viene haciendo eso.

Entre 1980 y 1990, el precio de la cocaína en la calle en los Estados Unidos descendió drásticamente. Se redujo entre tres a uno y cuatro a uno, lo cual se hizo deliberadamente, como una estrategia de mercado, para asegurar que más y

GRAFICA 15

**Reducción deliberada del precio de la cocaína en los EU para crear un gran mercado**




más personas puedan comprar cocaína. Lo que ocurrió como consecuencia es lo que siempre ocurre con una buena estrategia de mercado: las ventas se levantaron.

El eje vertical de la izquierda en la misma gráfica da la cantidad de cocaína vendida en los Estados Unidos, que creció como resultado de la reducción deliberada del precio. Los ingresos totales del narcotráfico aumentaron, aunque no enormemente, ya que el precio bajó conforme aumentaba el volumen de cocaína en el mercado.

Lo que ocurre ahora es que esa misma estrategia de mercado se aplica en el mercado virgen, recién abierto, de Europa oriental y occidental, como parte de un plan deliberado y explícito. En Europa, en los dos o tres años recientes, los precios de la cocaína han bajado muy marcadamente, en tanto que la distribución y las ventas, en correspondencia, han aumentado con gran rapidez. Es exactamente lo mismo que pasó en los Estados Unidos hace diez años. *Se trata de una estrategia de mercado, que se aplica para mantener a flote a Wall Street.*

La **gráfica 16** da una idea de los ingresos del cartel internacional de los estupefacientes, comparados con el comercio petrolero mundial y con el producto nacional bruto de varias naciones.

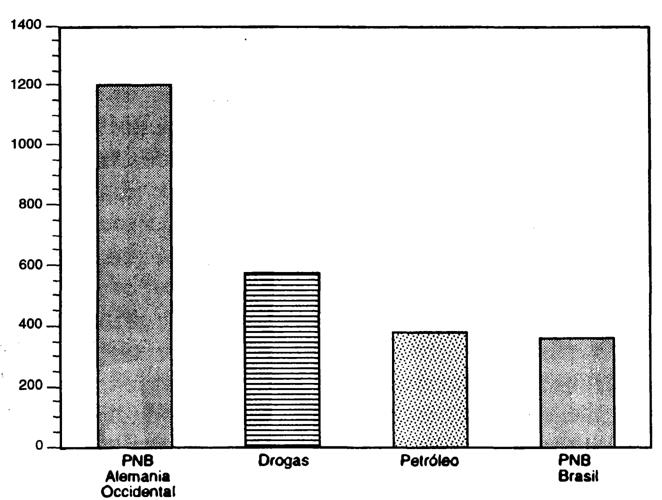
La segunda parte de la estrategia angloamericana es poner en práctica el Tratado de Libre Comercio, un plan para llenar la zona fronteriza de México con los Estados Unidos de fábricas en que se explote brutalmente a los obreros. Esas fábricas —las llamadas *maquiladoras*— se especializan en ensamblar productos para reexportarlos a los Estados Unidos y pagan salarios que son menos de un décimo de los que se pagan en los Estados Unidos.

Los bienes intermedios sin ensamblar se envían a México, a esas fábricas, que emplean trabajadores mexicanos con salarios muy bajos. Los bienes ensamblados se reexportan a los Estados Unidos; México recibe los dólares de las exportaciones y con ellos paga la deuda.

GRAFICA 16

**El narcotráfico mundial, mayor que el producto nacional bruto de muchas naciones**

Miles de millones de dólares



La idea de los banqueros es firmar acuerdos semejantes en toda la región iberoamericana. Es decir, la economía de toda la región se convertiría en una gran *maquiladora* o planta de ensamblaje. Bajo este plan, no habrá economías nacionales. Los países mismos no serían más que plataformas geográficas donde se ubiquen las *maquiladoras* con el propósito de ensamblar bienes empleando trabajo esclavo, exportarlos y ganar moneda extranjera para pagar la deuda.

Los banqueros también esperan que se pague la deuda externa con el simple robo de los bienes nacionales: el plan de deuda por activos. Por ejemplo, el gobierno de México privatiza, vende su compañía nacional de teléfonos, vende sus líneas aéreas, vende bancos y lo presionan para que venda su compañía petrolera. Luego, el gobierno mexicano usa los ingresos de estas ventas para pagar la deuda externa. El dinero viene de afuera para comprar estos bienes nacionales pero sale inmediatamente para pagar la deuda externa. Al final del proceso, México no tiene dinero y no tiene compañías telefónicas, ni petróleo, ni *nada.* Y los banqueros tienen el dinero, las compañías telefónicas y el petróleo.

Pero eso tampoco será suficiente. El próximo paso —y ya está pasando— son los acuerdos de "deuda por naturaleza". Esto significa que los países pagarán su deuda externa entregando partes de su territorio. Los banqueros hablan de que México entregue la península de Baja California para pagar su deuda externa. Alentarán a Venezuela a entregarle el lago de Maracaibo, donde está todo el petróleo, al Chase Manhattan Bank. Y presionarán a Brasil para que les entregue control de facto de regiones enteras del Amazonas.

## El mercado común iberoaméricano

La solución está en la vieja idea de LaRouche de 1982 y antes: declararse en moratoria y establecer un Mercado Común Iberoamericano.

Nos responden con una pregunta, que es seria: ¿qué tal si hay un bloqueo comercial? ¿Qué tal si nos aislan comercialmente? ¿Qué tal si Brasil declara una moratoria y no puede importar petróleo? Bien, veamos entonces dónde se puede

obtener petróleo *en* Iberoamérica. Resulta que Venezuela produce petróleo. Bien, y si México y Venezuela se declararen en moratoria, ¿cuáles serían sus problemas? Tienen petróleo, pero México necesita una gran cantidad de alimentos, que hoy en día compra a los Estados Unidos. ¿Quién podría venderle alimentos a México? La Argentina y Brasil tienen excedentes exportables.

Si consideramos la totalidad de Iberoamérica como una sola economía, como un mercado común, descubriremos, que la región es autosuficiente en cerca de 80 por ciento de sus necesidades básicas. El **cuadro 2** lo muestra detalladamente.

Sin embargo, el propósito del mercado común iberoamericano no es simplemente resistir la guerra económica y detener el saqueo. Lo más importante es que el mercado común echa las bases para comenzar obras de desarrollo, para poner a crecer de nuevo la economía de la región. Si esto hubiese sucedido en 1985–86, se hubiesen logrado fácilmente tasas de crecimiento de 10 por ciento anual, con los recursos de la región y sin dólares.

Esto todavía es factible si se reinvierte correctamente el excedente económico del continente.

## El 'eje productivo'

El "eje productivo" económicamente más denso de Iberoamérica está comprendido por la parte sur de Brasil, pasando por el Uruguay, hasta la parte norte de la Argentina (ver **mapa 1**). En la Argentina, esto incluye las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos; y en Brasil, Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Parana, São Paulo, Rio de Janeiro y Espiritu Santo. Esta región tiene la mayor densidad económica; la mayor concentración de aquellas capacidades laborales y de capital que pueden facilitar los ritmos de crecimiento más rápidos posibles de las capacidades productivas del trabajo en todo el continente. Dicho de otra forma, sería un error diluir la inversión disponible en las regiones donde hay más pobreza; más bien hay que invertir de manera prioritaria precisamente en aquellas regiones que, por su densidad, pueden producir ritmos de crecimiento extremadamente altos

CUADRO 2

## Nivel de autosuficiencia de Iberoamérica en 1985

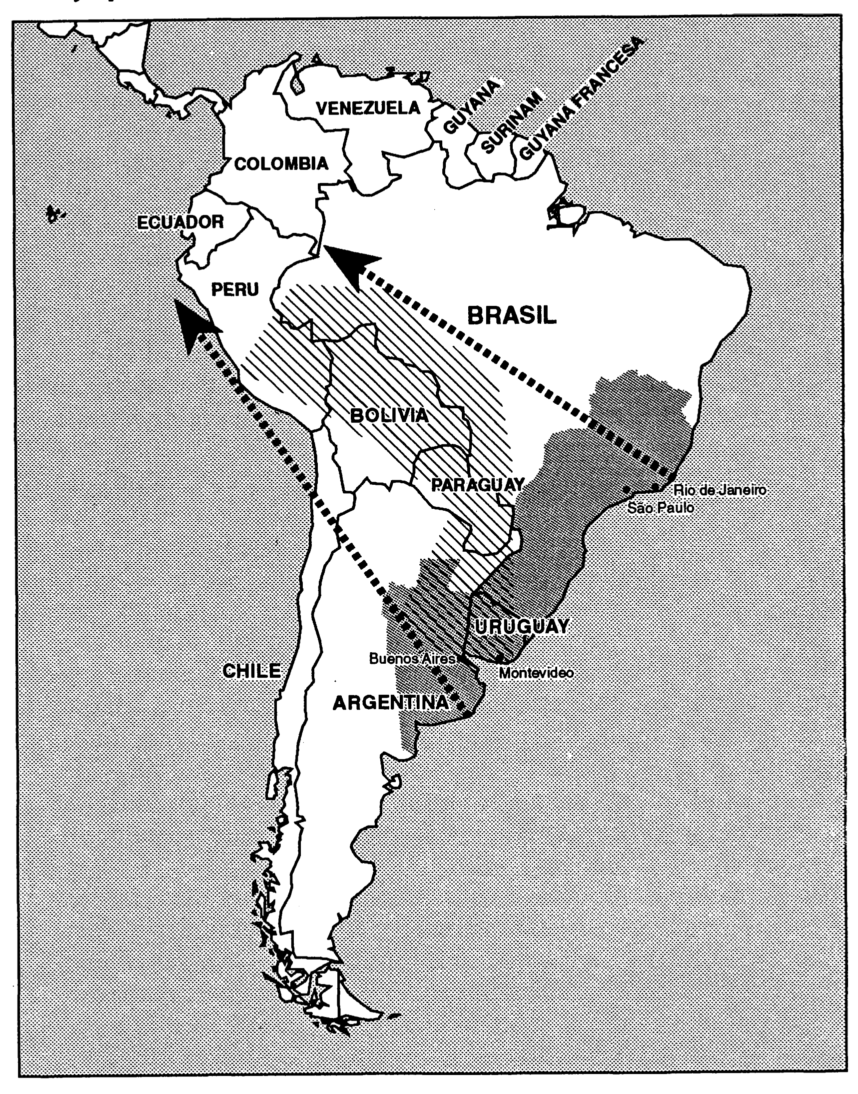
(porcentajes)

| Superior al 80% | | Inferior al 80% | |
|---|---|---|---|
| **Alimentos:** | | **Minerales:** | |
| Cereales | 103 | Carbón y coque | 71 |
| Carne | 104 | Cromo | 73 |
| Pescado y mariscos | 188 | Titanio | * |
| Leche y derivados | 98 | Tungsteno | * |
| Frutas y verduras | 105 | | |
| | | **Materias primas:** | |
| **Energéticos:** | | Roca fosfórica | 35 |
| Petróleo crudo | 142 | Potasio | * |
| Petróleo refinado | 100 | Sosa cáustica | 73 |
| | | Carbonato de sodio | 61 |
| **Minerales:** | | | |
| Mineral de hierro | 257 | **Productos básicos:** | |
| Mineral de cobre | 118 | Fertilizantes | 65 |
| Bauxita | 183 | Plaguicidas | 35 |
| Manganeso | 161 | Medicinas | 25 |
| Azufre | 97 | | |
| | | **Manufacturas:** | |
| **Metales básicos:** | | Maquinaria y equipo | 30 |
| Hierro y acero | 90 | Automóviles y camiones | 65 |
| Cobre | 282 | | |
| Aluminio | 120 | | |
| Plomo | 123 | | |
| Zinc | 104 | | |
| Estaño | 114 | | |
| Níquel | 400 | | |
| **Productos básicos:** | | | |
| Cemento | 100 | | |
| Fibras sintéticas | 85 | | |
| **Manufacturas:** | | | |
| Textiles | 125 | | |

*Autosuficiencia inferior al 10%

Fuentes: ONU y estimaciones propias

MAPA 1
## El 'eje productivo' iberoamericano



comparados con el resto del continente. Este excedente económico luego se puede usar como el motor para lanzar grandes proyectos de desarrollo infraestructural para integrar el continente físicamente, como se indica en el mapa.

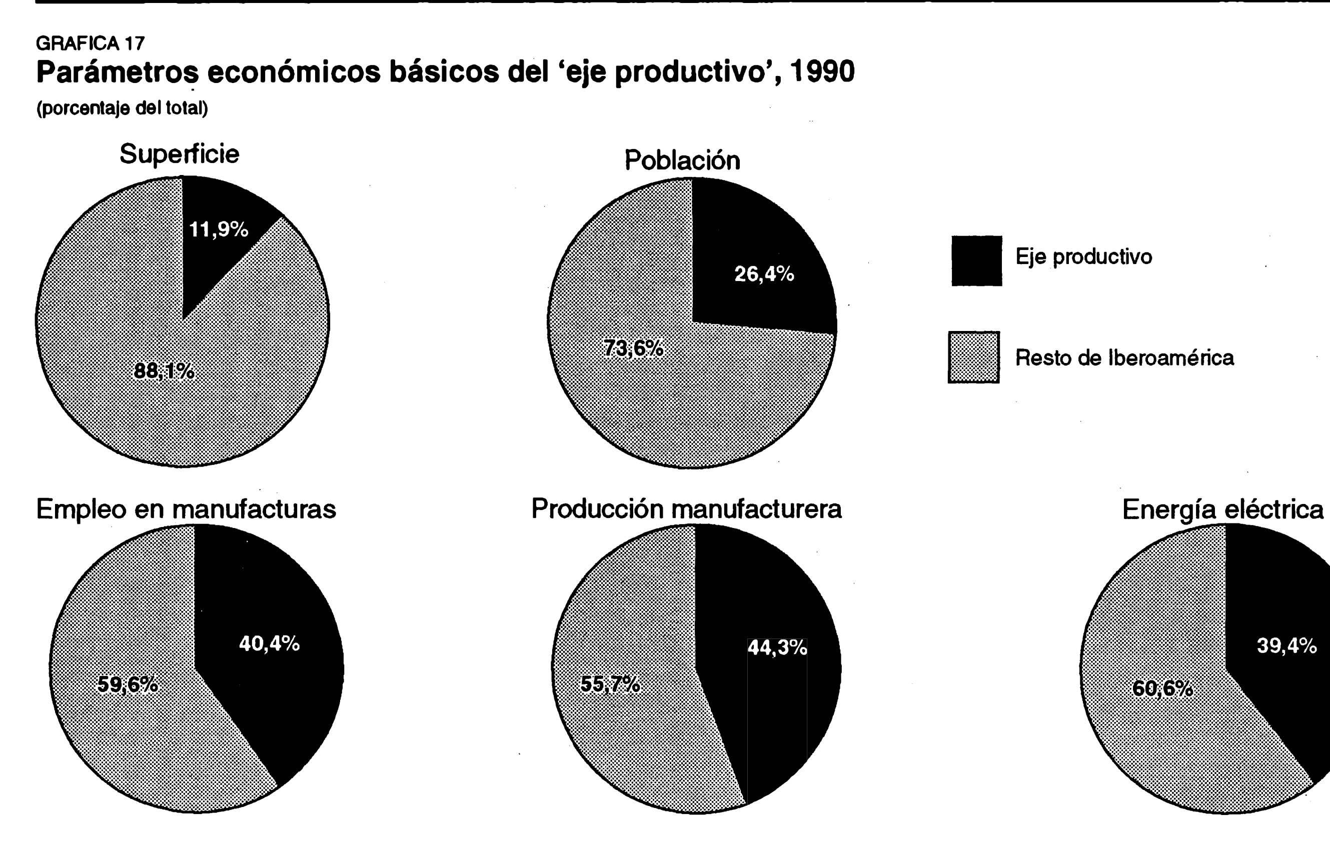
Examinemos algunos detalles de las densidades económicas de esta región, para comprender mejor su potencial.

La **gráfica 17** toma cinco parámetros básicos de la economía física, y compara el "eje productivo" con el continente iberoamericano en su totalidad en estos aspectos. Por ejemplo, en cuanto a superficie total, medido en kilómetros cuadrados, el "eje productivo" sólo comprende el 11,9 por ciento del territorio continental. Pero en términos de población, ese eje tiene el 26,4 por ciento del total; o sea, hay una densidad demográfica mayor en esta región que en el resto del continente.

En lo que toca al empleo en manufacturas, vemos que el 40,4 por ciento del total continental está en la región de este eje. En cuanto a la producción de manufacturas, el eje concentra el 44,3 por ciento de lo que tiene todo el continente. En energía eléctrica, el 39,4 por ciento del total continental se encuentra ahí.

Y todo esto ¿en qué se traduce en términos de densidades? En la **gráfica 18** comparamos las densidades del "eje productivo" en las categorías mencionadas, con las del resto de Iberoamérica, y con las de España. Hemos escogido España porque es un país europeo de desarrollo intermedio, al que Iberoamérica puede aspirar a alcanzar en unos quince años. Y ni hablar del llamado "triángulo productivo" europeo que señala LaRouche —el núcleo industrial europeo comprendido entre París, Viena y Berlín— como la región económicamente más densa del planeta.

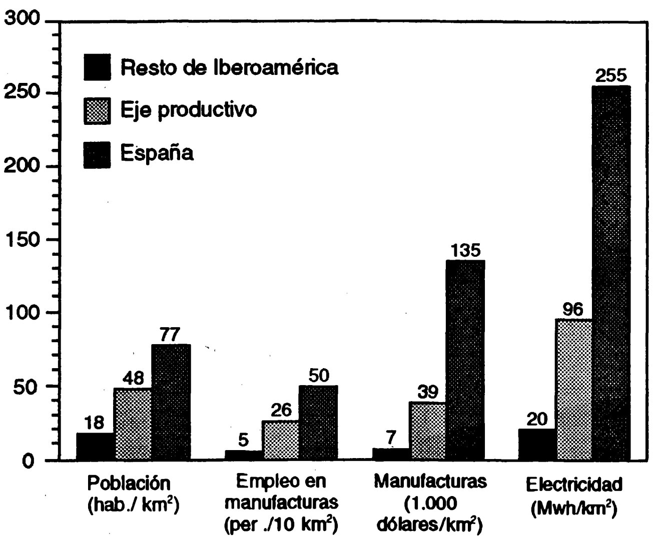
En cuanto a población, la densidad demográfica del "eje productivo" iberoamericano es de 48 habitantes por kilómetro cuadrado, que es más o menos el mínimo necesario para empezar un proceso de industrialización autosuficiente. Comparemos esto con la densidad demográfica del resto del continente, que es de sólo 18. Dicho de otra forma, la densidad demográfica es casi tres veces mayor en el eje que en el resto del continente. Pero a su vez es menor que la densidad demográfica de España, que tampoco es de los países más densos del


GRAFICA 17
Parámetros económicos básicos del 'eje productivo', 1990
(porcentaje del total)
Superficie
11,9%
88,1%
Población
26,4%
73,6%
Eje productivo
Resto de Iberoamérica
Empleo en manufacturas
40,4%
59,6%
Producción manufacturera
44,3%
55,7%
Energía eléctrica
39,4%
60,6%



GRAFICA 18

**Densidades relativas del 'eje productivo', 1990**




planeta: España tiene 77 habitantes por kilómetro cuadrado, comparado con Francia (102), Alemania (221), Japón (325), y Corea del Sur (428). El "triángulo productivo" europeo tiene una densidad demográfica de 288 habitantes por kilómetro cuadrado.

El empleo en manufacturas nos da una medida aproximada de la existencia de mano de obra diestra. La densidad del "eje productivo" en esta categoría es de 2,6 trabajadores por kilómetro cuadrado, comparado con 0,5 en el resto de Iberoamérica, y 5,0 en España; es decir, el eje es más de cinco veces más denso que el resto del continente, en lo que a este parámetro se refiere.

La densidad de la producción de manufacturas, medida en miles de dólares por kilómetro cuadrado, refleja un segundo parámetro: la intensidad relativa de uso de capital. El resto de Iberoamérica está al nivel de 7, comparado con el "eje productivo" que tiene un nivel de unos 39; es decir, es entre cinco y seis veces más denso que el resto del continente en la

producción de manufacturas. Pero aquí también, el eje se queda corto comparado con España, que produce unos 135.000 dólares de manufacturas por kilómetro cuadrado.

La última categoría es la de la energía eléctrica: el "eje productivo" consume 96 megavatios-hora por kilómetro cuadrado; casi cinco veces más que el resto de Iberoamérica, cuyo nivel es de 20. El nivel de España es de 255 megavatios-hora por kilómetro cuadrado.

Estos parámetros elementales de la economía física nos dan una idea de por qué tenemos que centrar cualquier proyecto de desarrollo continental en el "eje productivo": sólo ahí hay suficiente concentración o densidad de las condiciones limitantes del crecimiento económico. Lo que hay que hacer es usar esa capacidad productiva para generar los ritmos de crecimiento necesarios para lograr una "densificación" en el resto de Iberoamérica, para llevar al continente entero a los niveles de España en un lapso de unos quince años.

Lo que hace que esto sea posible no son tanto las densidades existentes del "eje productivo", que al fin y al cabo no son tan impresionantes, sino el potencial que tiene la región de generar y absorber avances tecnológicos, un potencial que se debe, más que nada, a la existencia de un número importante de científicos y técnicos, especialmente en Argentina y Brasil. Este es el recurso económico más importante del continente: esa capacidad tecnológica y científica que es precisamente la que el FMI y Wall Street quieren destruir a como dé lugar. Son estas capacidades —en particular los programas nucleares y aeroespaciales en Argentina y Brasil— las que hacen posible ponerle un alto a la africanización de Iberoamérica y convertirla más bien en una superpotencia económica.

# 15 Cómo sobrevivir sin el FMI

*El siguiente extracto fue tomado de una videograbación de 30 minutos producida por* EIR, *titulada "Cómo sobrevivir sin el FMI", donde se entrevista a Dennis Small, director de la* EIR *para asuntos iberoamericanos.*

**EIR:** Si nuestros países declaran una moratoria a la deuda, probablemente habría represalias. Se amenaza con cerrar el flujo de créditos internacionales, con cesar la transferencia de tecnología y, además, se nos dice que habrá un embargo comercial ¿Qué nos dice usted de eso?
**Dennis Small:** Bueno, es verdad que habría represalias. Pero tomemos esto punto por punto. Primero: ¿qué hay de la idea de que se cortarían los créditos? La realidad es que no ha habido créditos nuevos para Iberoamérica, no ha habido un flujo de crédito y, por lo tanto, no hay nada que cortar. Más bien ha habido exportaciones netas de capital de Iberoamérica hacia el exterior. Viéndolo bien, la suma acumulada de exportaciones netas de capital durante la década de los ochentas, fue de más de 500.000 millones de dólares. Entonces, la amenaza de cortar el crédito es una amenaza verdaderamente vacía: no se está recibiendo nada, y por lo tanto no hay nada que cortar.

La segunda amenaza, la de eliminar la transferencia de tecnología, es otra amenaza totalmente vacía, porque Iberoamérica no está recibiendo tecnología de punta del exterior. Así es que no hay nada que cortar en ese sentido tampoco.

Lo que sí es cierto, lo que sí es una amenaza seria, es la idea de un embargo comercial: que se reducirían o se eliminarían las exportaciones de bienes necesarios a Iberoamérica. Esto sí hay que pensarlo bien, y plantearlo desde la perspectiva de una "economía de guerra": qué es lo que Iberoamérica importa hoy en día que es necesario, y dónde se puede obtener si es que los países que nos lo exportan hoy en día dejan de hacerlo. Aquí la clave es lograr la integración iberoamericana, que es lo que puede asegurar la autosuficiencia económica para la producción de más o menos el 80 por ciento de los bienes básicos necesarios. Por ejemplo: lo que necesita Brasil es petróleo, pero Venezuela y México lo tienen; lo que necesita México son alimentos, pero la Argentina y Brasil pueden exportar alimentos hacia México. En cuentas resumidas, si el continente forma un mercado común, puede lograr la autosuficiencia, y en condiciones de economía de guerra puede resistir las represalias que seguramente sí vendrían en el caso de la declaración de una moratoria a la deuda.

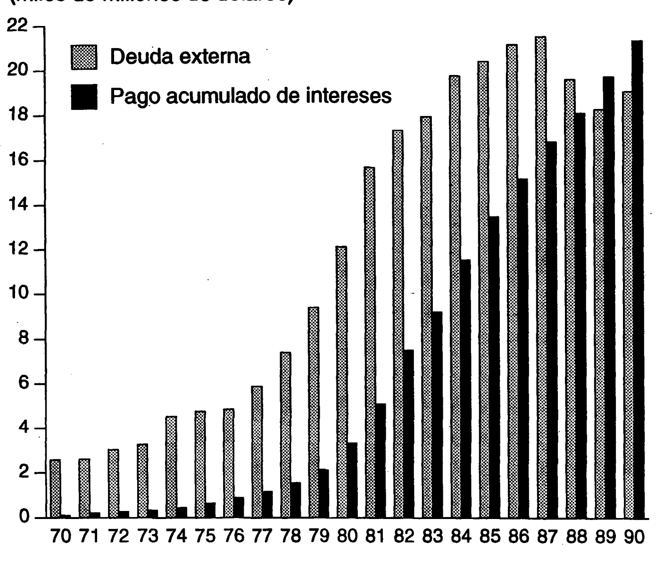
**EIR:** ¿Hay alguna forma de evitar este rompimiento con el Fondo Monetario Internacional? ¿Qué hay del modelo chileno, por ejemplo?
**DS:** No, el modelo chileno es un gran fraude de Wall Street (ver **gráfica 1**). Chile ha pagado su deuda externa de manera absolutamente fiel, y lo ha hecho destruyendo su economía productiva, como ha ocurrido con todos los países iberoamericanos. El Producto Interno Bruto (PIB) chileno casi no ha crecido desde 1970 hasta la fecha, y el poco crecimiento que sí ha habido ha ocurrido en el sector de servicios únicamente (ver **gráfica 2**). Entonces el modelo económico neoliberal chileno verdaderamente no es modelo que se debe seguir. Hay que romper con el Fondo Monetario Internacional, a fuerzas.

**EIR:** Hay quienes hablan de la "reinserción" en el sistema financiero internacional ¿Que dice usted frente a ellos?
**DS:** Hay que hablar con franqueza. El sistema financiero internacional es un cadáver, está moribundo. Entonces eso de "insertarse" en un cadáver me parece un poco inapropiado.

GRAFICA 1

**Chile: dueda externa y pago acumulado de intereses, 1970-1990**

**(miles de millones de dólares)**




Fuente: Banco Mundial.

**EIR:** Ahora, la pregunta se plantea entonces, ¿si no se obtiene del Fondo Monetario Internacional, del sistema financiero internacional, de dónde provendrá el crédito que vamos a necesitar en Iberoamérica?

**DS:** Como siempre ha ocurrido, en todos los casos de la historia de economías capitalistas industriales exitosas, economías que han adoptado la política económica mercantilista, los créditos simplemente se crean. El Estado tiene el derecho y el poder soberano simplemente de generar y crear créditos. Con tal y que estos créditos se apliquen a las inversiones productivas en la industria, en la agricultura, en infraestructura, no son inflacionarios para nada.

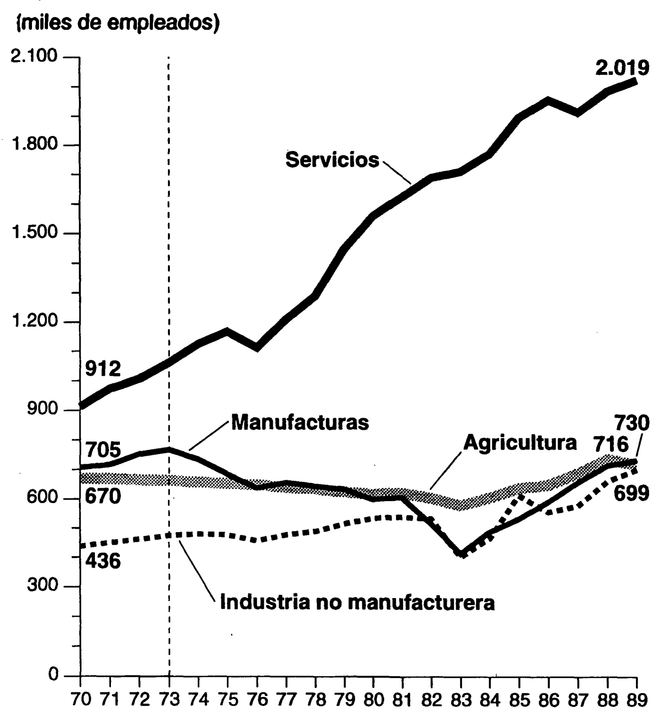
**EIR:** Pero ¿qué de las represalias?



GRAFICA 2

**Chile: crecimiento del empleo, por sector 1970-1989**

(miles de empleados)




Fuentes: Banco Mundial, Comisión Económica para América Latina y elaboraciones propias.

**DS:** Uno se puede defender ante estas represalias de una forma muy directa si adopta las políticas necesarias, y quiero especificar esas políticas necesarias de una forma muy concreta. El siguiente esquema las presenta sintéticamente.

**A) Política crediticia**

1) Se establecerá un Banco de la Nación, propiedad del Estado, cuya misión principal sea la generación de crédito en

categorías específicas de inversión productiva en agricultura, industria, e infraestructura.

2) Las tasas de interés para tales inversiones productivas no pasaran del 4 por ciento anual. Se aplicarán leyes contra la usura.

**B) Política monetaria**

1) Se eliminará el uso generalizado de monedas extranjeras en la economía nacional, y se suprimirá el comercio informal en divisas y mercancías.

2) Se reorganizará el sistema monetario nacional sobre la base de las reservas de oro, y el valor de la moneda debe acoplarse a una "canasta" de mercancías básicas.

3) Se sacará de circulación la moneda corriente, a ser cambiada por un nuevo papel moneda, previa documentación del origen legítimo de haberes en dicha moneda corriente.

4) Se requiere un estricto control de cambios, para poder frenar la especulación y la fuga de capital, y defender la intergridad de la moneda nacional.

**C) Política de precios, aranceles e impuestos**

1) El Estado fijará y defenderá precios de garantía para los bienes esenciales de consumo y producción.

2) Se establecerán aranceles a niveles que garanticen estos precios de garantía a los productores nacionales que compiten con productos de una calidad aceptable.

3) Se acordarán ventajas tributarias a las utilidades que se reinviertan productivamente, mientras que las formas especulativas y puramente parasíticas de ingreso serán tasadas punitivamente.

**D) Política internacional**

1) Reorganizar la deuda externa de Iberoamérica mediante la negociación colectiva.

a) declarar una moratoria a la deuda existente;

b) emitir nuevos bonos iberoamericanos al 2 por ciento de interés y a largo plazo;

c) enterrar al FMI y al Banco Mundial.

2) Formar un Mercado Común Iberoamericano.

a) establecer una unión aduanera para estimular al comercio intraiberoamericano;

b) crear un banco de fomento y avío iberoamericano;

c) establecer un Peso de Oro, con nueva paridad respecto al dólar, defendida por controles de cambio;

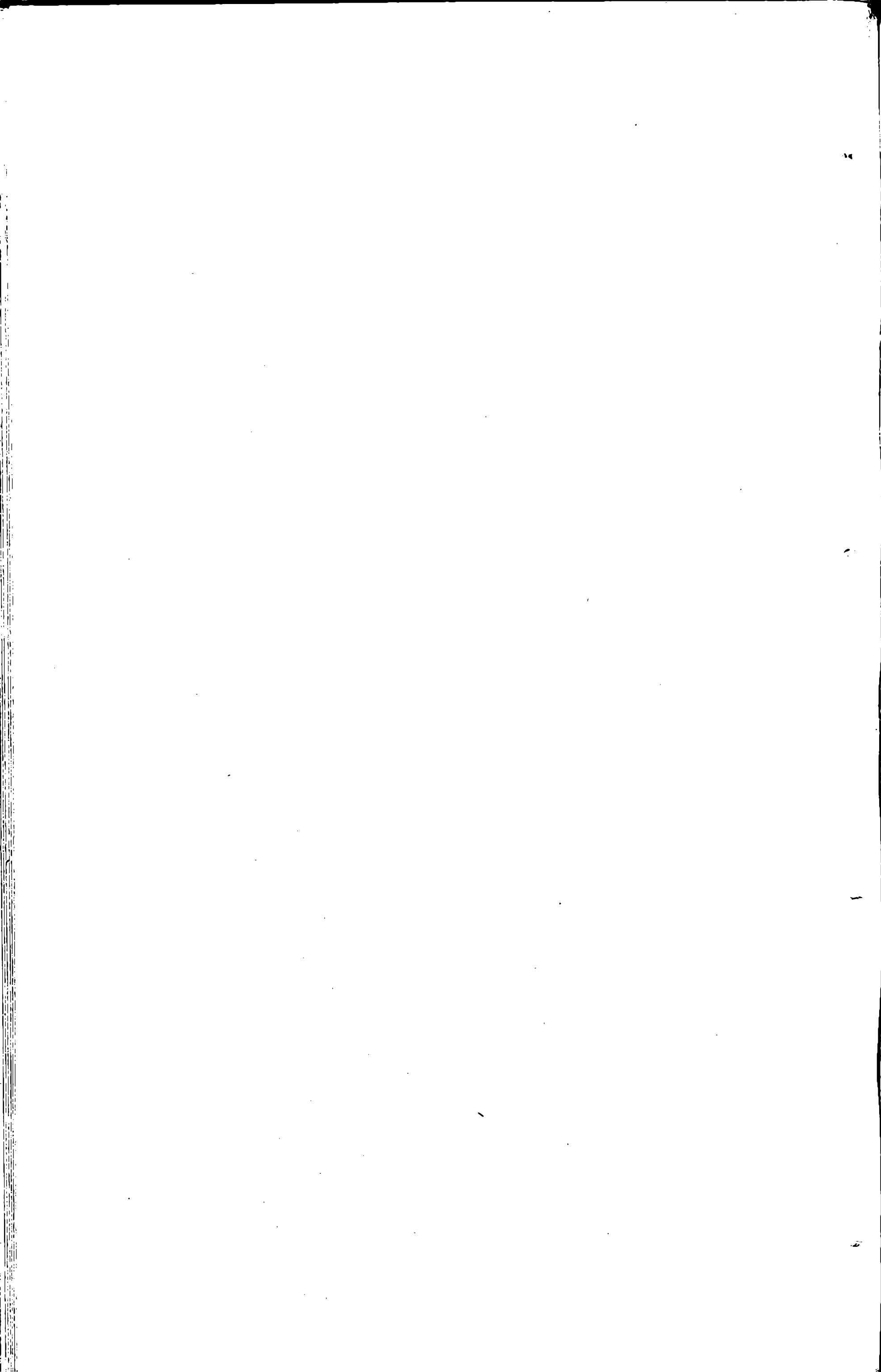
d) reestablecer el valor real de las exportaciones iberoamericanas.

3) Lanzar grandes proyectos de desarrollo económico en Iberoamérica.

a) integrar físicamente el continente con proyectos de infraestructura;

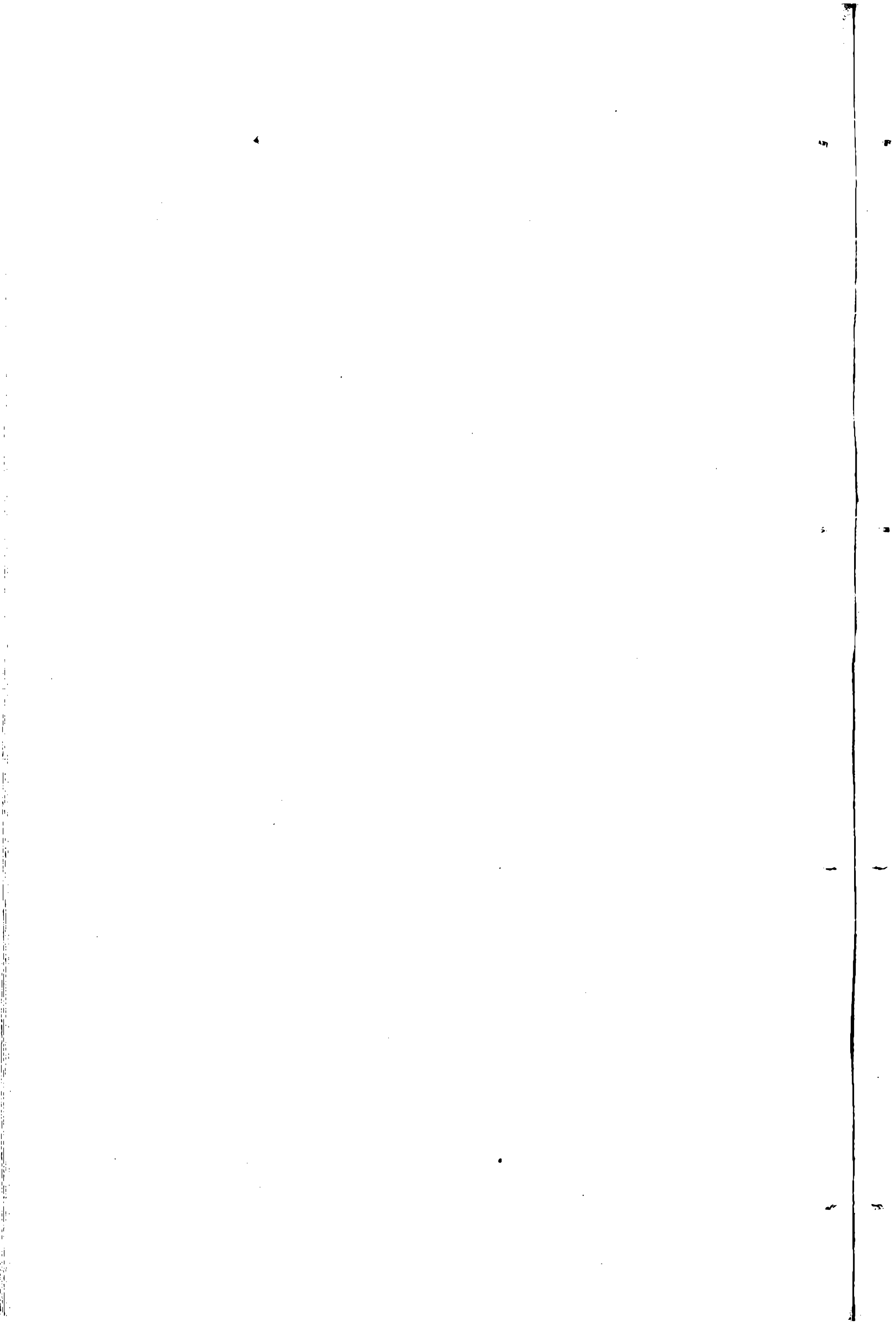
b) enfatizar la tecnología industrial avanzada, especialmente la nuclear y la de láseres;

c) modernizar la agricultura.



# IV

# ¿Democracia?



# 16 Lyndon LaRouche: el papel positivo de las Fuerzas Armadas

*Extractos de una entrevista que le concedió el preso político estadounidense Lyndon H. LaRouche a Robyn Quijano, directora general de* Resumen ejecutivo de EIR, *en abril de 1993.*

**RQ:** Después de la caída del comunismo, en 1989, con la apertura del Muro de Berlín, hubo muchísimo optimismo en todo el mundo. Pero desde que el FMI ha destruido la economía de Rusia y Europa oriental, se ha impuesto un tremendo pesimismo. Me pregunto si usted considera que esto le ha prolongado la vida al comunismo, en el Tercer Mundo en particular.
**LaRouche:** Considero que en este momento es un error hablar de comunismo en el mismo sentido en que nos hubiéramos referido a él antes de 1989.

El comunismo como tal ha quedado desacreditado y no volverá en Rusia, por más que, obviamente, las huellas culturales que dejó la historia del bolchevismo serán un factor.

El comunismo tiene significación, digamos, en la forma de Sendero Luminoso. O de Rigoberta Menchú, que es comunista y cuyos antecedentes son como los de Sendero Luminoso. Son asesinos, son carniceros. Rigoberta es una mujer del infierno, en lo esencial.

Bien, sabemos eso y conocemos la tradición de M. N. Roy, el responsable de ese movimiento que hay en el espinazo andino, entre otras cosas. Ese fenómeno existe. Pero no es comunista en el sentido de que llame a los trabajadores a levantarse contra los opresores, ya no apela al sentimiento nacional en

contra de la opresión colonial, ya no es el viejo comunismo que conocimos. Eso se acabó.

Lo que vemos ahora es lo que estaba tras los hilos que movían a los viejos comunistas. Veamos el caso de Marx.

Algunos dirán o los llamados marxistas nos recordarán que Karl Marx atacó a lord Palmerston y lo acusó de ser agente ruso. Pero en realidad, aunque Karl Marx no lo sabía (pero nada más por estúpido), *él mismo era agente de Palmerston.*

Por principio de cuentas, Marx era agente de Giuseppe Mazzini. Este fue su primer papel en la vida. Fue a Londres, donde trabajó, según confesión propia, bajo la dirección de David Urquhart, del Museo Británico. David Urquhart era el agente de lord Palmerston encargado de controlar a los refugiados mazzinianos de Londres, entre otros lugares.

Cuando Marx devino jefe de lo que se llamó luego la Primera Internacional, la persona que creó la Primera Internacional en Londres fue Giuseppe Mazzini; y lo hizo al servicio de lord Palmerston; y él fue el que designó a Marx para el puesto que éste asumió en la Primera Internacional. Así que Marx fue, claramente, agente de lord Palmerston, pero no tuvo la cordura suficiente para investigar y averiguar quién era su amo.

Pero cuando hablamos de Mazzini, a diferencia del comunismo, hablamos de Wagner, que es lo mismo que Mazzini y tiene la misma extracción política, filosófica, espiritual que Karl Marx. Fue un satanista. Cuando hablamos de Bakunin, el tirabombas, enemigo mortal de Karl Marx, hablamos de alguien de la misma extracción y filosofía de Karl Marx.

Ya se empieza a ver claro. Preguntémonos ahora cuál es la forma del comunismo detrás del comunismo. No el bolchevismo, no la dizque filosofía de los trabajadores, no el movimiento de independencia nacionalista. ¿Qué hay en realidad detrás de esto? ¿Quién estaba *utilizando* esto?

Bueno, hallamos una fuerza satánica representada por Giuseppe Mazzini. ¿En qué forma aparece? En la historia europea y, en cierta medida, en las Américas, todos sabemos de la Escuela de Francfort, por ejemplo. ¿Quién creó la Escuela de Francfort? Un comunista, George Lukacs (y compañía). ¿Cuál fue el propósito de la Escuela de Francfort? Destruir la

civilización occidental cristiana. ¿Qué hace en las Américas? Exactamente eso.

¿Quiénes son los aliados de la Escuela de Francfort en el hemisferio occidental?

Por ejemplo, dondequiera que oigamos la frase "personalidad autoritaria", eso es propaganda comunista. Quienquiera que nos diga que estamos en peligro por la influencia de la personalidad autoritaria es un genuino comunista satánico. Es una marca distintiva por la que se puede reconocer a la Escuela de Francfort. Porque le llama a la *razón* autoritarismo. Quiere eliminar la razón.

Luego tenemos al Instituto Tavistock. Y luego tenemos la franca secta satánica de Lucifer, de la que es parte la Asociación de las Naciones Unidas en Nueva York, de la que están llenas las Naciones Unidas, la que tiene el apoyo de la iglesia anglicana. Y tenemos la adoración de Gaia, la madre de Satanás, por parte de miembros de la familia real británica. Bastante congruencia.

La madre de Satanás anda suelta por el mundo, aunque Satanás se murió de viejo. Pero su madre todavía anda por ahí y todavía trata de procrear.

El peligro, pues, es que en el derrumbe, pudiera regresar algo que no es el viejo comunismo, sino un peligro mucho mayor.

## Menchú y el fundamentalismo

**RQ:** Volvamos a la cuestión de Rigoberta Menchú. Recordábamos que en 1982 usted escribió un trabajo para advertirle al presidente de México, José López Portillo, y al PRI que su tendón de Aquiles era el fundamentalismo azteca. Diez años después, Rigoberta Menchú, a quien bien podemos llamar fundamentalista maya, recibe el Premio Nobel de la Paz, lo que representa un tremendo apoyo internacional a su odiosa operación.

¿Cómo piensa usted que los patriotas hispanoamericanos deben enfrentar este problema, que es ahora mucho mayor que hace diez años, cuando se refirió usted al fundamentalismo azteca?

**LaRouche:** Esto es comunismo. El fundamentalismo azteca no es comunismo en el sentido de la variedad de Karl Marx, sino en el sentido del comunismo de su madre o el comunismo de la madre de Satanás.

Observemos la curva de población de la civilización, la curva de población de la raza humana. La recorremos por miles y miles de años y, de repente, hace unos 550 años, ocurrió un gran crecimiento hiperbólico de la población mundial, no sólo en Europa, sino en todo el mundo, como resultado de algo que ocurrió en Europa. Eso que ocurrió en Europa fue lo que llamamos el Renacimiento Dorado; su centro fue el Concilio de Florencia, el mismo Concilio de Florencia que le dio a Colón el mapa para descubrir el Nuevo Mundo.

¿Cuál era la condición de los pueblos de las Américas antes de este descubrimiento? La ruina de la civilización. ¿Cuál es el símbolo de esa ruina, qué expresa esa ruina, la degeneración de la cultura en las Américas, que tuvo lugar a lo largo de mucho tiempo, *antes* de que llegara Colón?

Los aztecas.

No hay aspecto de la cultura nazi tan malvado como los aztecas. Los aztecas encarnan todo lo que destruyó por dentro a los indios de las Américas y los condujo a la bestialidad. ¿Hay algo más malvado que llevar a 18.000 pobres cautivos al Templo Mayor, ponerlos en fila en los peldaños y arrancarles el corazón en una orgía de producción en serie de dos días? ¡Y hay quien dice que la "cultura natural" de las Américas es la azteca!

Bueno, yo diría que pudiera ser así si hablamos de la cultura de Henry Kissinger, salvo que la única razón por la que Kissinger no se pondría a arrancar 18.000 corazones humanos en dos días es que es muy perezoso.

A pesar de que la civilización europea está en deuda por las aportaciones de muchas otras culturas y a pesar de que muchos grupos del mundo han aprovechado, perfeccionado y difundido la civilización europea, ésta fue el descubrimiento *más grande* de la historia conocida de la humanidad.

Este descubrimiento proviene de la aplicación, tardía pero efectiva, de un principio que impregna el cristianismo,

el de *imago Dei,* de que el hombre está hecho a imagen de Dios, aplicado de un modo muy correcto por vez primera.

Ahora veamos: ¿quiénes son los europeos en las Américas? Miremos a México. Miremos los rostros de los mexicanos. ¿Son europeos o son indios? La mayoría son indios. Miremos a Los Andes. Indios. Pero ellos representan la cultura europea en su nivel supremo, porque la cultura les pertenece.

Entonces viene alguien y dice: "No, ustedes no tienen derecho a tener esta cultura. Ustedes son indios. Ustedes no tienen derecho a tener cultura europea. Lo que les toca a ustedes es que los sacerdortes aztecas les arranquen el corazón". Y es difícil encontrar un sacerdote azteca tan malvado como Rigoberta Menchú. Es la clase de mujer que lo haría (y a lo mejor ya lo hizo un par de veces).

**RQ:** Sobre la cuestión del combate contra el FMI, *Ombro a Ombro,* revista de los militares retirados de Brasil, dijo en un editorial reciente que 62 por ciento del presupuesto de Brasil va al pago de la deuda interna y externa, y que ésa es una situación imposible. Ellos han dicho que quieren enfrentar esto determinando qué parte de la deuda es legítima y emprendiendo algún grado de desarrollo.

Dicen, lo cual es absolutamente correcto, que enfrentarse a esto probablemente quiera decir boicot por parte de los bancos, así como una tremenda presión del FMI y los bancos. Pero añaden que sería más fácil afrontar eso que el genocidio al que se los viene forzando.

De modo que ésta es realmente la situación a la que se enfrenta cada país hispanoamericano. La cuestión es cómo enfrentar semejante boicot internacional, qué hacer para poder de veras realizar algo en circunstancias tan difíciles.

**LaRouche:** No hay que pensar formalmente. Uno debe ser capaz, desde luego, de pensar formalmente, pero no debe pensar formalistamente.

Si la banca del mundo se dispone a chuparle la sangre a mi nación, eso es un acto de guerra contra mi nación. Así que mejor que se vaya al diablo, que reviente.

El sistema financiero del mundo es actualmente una gi-

gantesca burbuja cancerosa. Muchos preguntan: "¿De dónde vamos a sacar un sistema crediticio?" Bueno, a mí eso no me preocupa ni tantito. Yo puedo crear un sistema basado en la misma clase de sistema que esbozó el secretario de Hacienda estadounidense Alexander Hamilton.

Cada país puede crear su propio sistema nacional de crédito. En cualquier caso, la idea de pedir prestado dinero del exterior a fin de aplicarlo al uso de recursos nacionales es pura locura. Así que no necesitamos pedir prestado dinero extranjero y obtener permiso para usar nuestros propios recursos nacionales para desarrollarnos.

El problema de que suspendan el crédito foráneo no tiene nada que ver con las necesidades del comercio interno. Tiene que ver con las importaciones. Se necesita crédito para importar y, también, para exportar.

Bueno, si varias naciones cooperantes, que cuenten con sus propios sistemas de crédito, decidieren que van a comerciar entre sí y que van a poner en colaboración sus sistemas nacionales de crédito a fin de facilitarlo, puede hacerse. El comercio no se va a derrumbar. La banca va a la ruina *de todas maneras*. Así que no nos preocupemos de la ruina de la banca internacional; esperemos que sobrevenga *pronto*. Pero la alternativa debe estar en pie. Y esa alternativa son los sistemas de banca nacional, en lugar de los de banca central, en lugar del actual sistema de banca internacional, en lugar del FMI. Tiene que hacerse *ya*, tiene que hacerse *de inmediato;* si no, este mundo se va a hundir en algo increíble.

Así que no se asusten de la ruina de la banca internacional: deséenla, recen por ella y ayuden a que ocurra. Porque hay alternativa: que nos consagremos a toda costa a restaurar la banca nacional y el crédito nacional, y, para enfrentar los problemas del comercio internacional, apoyarnos en la cooperación entre Estados y sus respectivas bancas nacionales. Este es el modo en que vamos a enfrentar el asunto.

*No hay* otra solución.

**RQ:** Me gustaría pasar a la cuestión de las maniobras para "desmilitarizar" a Hispanoamérica. La llamada Comisión de la Verdad sobre El Salvador ha provocado mucho ruido en la

prensa mundial, al extremo de que alguien sugirió que, en vez de crear un tribunal internacional de crímenes de guerra para juzgar a los servios, en semejante tribunal se debiera juzgar a los militares hispanoamericanos, en particular los salvadoreños.

¿Qué piensa usted de esta maniobra de la llamada Comisión de la Verdad de El Salvador?

**LaRouche:** De todas las cosas que le faltan a la Comisión de la Verdad, la que más le falta es verdad. Es obvio.

Para empezar, en la lucha contra las guerrillas en Hispanoamérica se cometieron ciertas atrocidades. Hasta donde ello es cierto, como en el caso de El Salvador, la lucha más sucia la realizaron unidades militares salvadoreñas que estaban bajo dirección técnica estadounidense. *Pero* esto no es realmente el cuadro de conjunto, aun cuando haya que conceder que cosas de ese género pueden haber ocurrido u ocurrieron, como en otros casos, donde a los que se enfrentan con fuerzas terroristas o guerrilleras, en semejantes circunstancias, se les puede pasar la mano.

Pero las atrocidades principales que se cometieron las cometieron los propios guerrilleros.

Para comparar, veamos el caso de Sendero Luminoso en Perú, que es paradigmático de estos movimientos guerrilleros. Como lo sé por mi trabajo en este campo, el método de los guerrilleros es ir, por ejemplo, a una población indígena; si los indios se niegan a colaborar con los guerrilleros, los matan. Van a la población siguiente y dicen: si no quieren que los matemos, entréguenos su trabajo, sus jóvenes para entrenarlos, y colaboren.

En algunos casos, en el Perú, ciertos indios de todos modos cultivan coca y colaboran con Sendero en la operación de la coca. Pero en muchísimos casos, los indios no quieren colaborar con Sendero, sino que son obligados a punta de pistola, por métodos terroristas.

Sabemos que en Guatemala, allá en 1985, la gente a la que elogia Rigoberta Menchú cometía atrocidades contra los indios. Las atrocidades no fueron cometidas tanto por los militares. No sabemos todo lo que ocurrió en ese país. Yo no lo sé. *Pero sí sé* —y por eso me metí a sugerir lo que sería

Operación Guatusa, una operación contra el narcotráfico en Guatemala— que la gasolina que empleaban los amigos de Menchú para quemar vivos seres humanos en esos poblados, que la gasolina que empleaban para ejecutar semejante terrorismo provenía de la venta de gasolina a los narcotraficantes que utilizaban aviones en la vertiente caribeña de Guatemala.

Esto era cosa sabida. Por lo que sabemos ahora, el gobierno de los Estados Unidos o parte del Departamento de Estado, al menos durante el régimen de Bush, pero esa política no se ha enmendado, *apoyó de hecho* a Sendero Luminoso. Y la mayor cantidad de terrorismo, la mayor cantidad de crímenes, si no es que el *total* de los crímenes contra la humanidad, los perpetraron las propias guerrillas.

Así que esta Comisión de la Verdad se ha convertido a todas luces en instrumento de apología para la propaganda de la gente que, hasta donde yo sé, cometió la mayor parte del terrorismo en esa parte del mundo. Así que la Comisión de la Verdad es, obviamente, instrumento de las fuerzas que, desde los Estados Unidos y otras partes, respaldan el terrorismo.

Juntemos eso con los intentos de destruir a las Fuerzas Armadas. Alguien preguntará: "¿Por qué un país capitalista como los Estados Unidos va a apoyar a fuerzas guerrilleras anticapitalistas, comunistas, en esos países?"

Por una razón muy sencilla. Del mismo modo les gusta propagar enfermedades entre sus enemigos: para matarlos. Desean destruir la soberanía de estas naciones. Desean destruir su seguridad. No quieren que estas naciones se desarrollen. Su política demográfica es reducir la población de Hispanoamérica. Y, si se rebaja la tecnología, se provoca eso; si se propagan enfermedades, se provoca eso. Y si se desencadena esta clase de horror, se va a barrer con la Iglesia Católica en Hispanoamérica, entre otras cosas, eliminando a su feligresía.

Los ideólogos que apoyan a la Comisión de la Verdad en los Estados Unidos están adheridos a esta política.

La razón por la que es difícil enfrentar esto es que, cuando se lo explicamos a otros, nos responden: "No puedo creer que en los buenos Estados Unidos —por más que cometan errores

y hasta maldades— haya alguien tan loco como para seguir una política tan maligna". Bueno, me temo que esos amigos van a tener que abrir los ojos y reconocer que hay en los Estados Unidos y la Gran Bretaña quienes apoyan esa política maligna.

## El FMI y la guerra irregular

**RQ:** Hablando de Sendero Luminoso, usted visitó el Perú y habló en el CAEM ante los jefes militares, muchos de los cuales toman parte actualmente en la batalla contra el terrorismo.

¿Podría usted explicar cuál es la doctrina de combate apropiada en estas condiciones de guerra irregular?

**LaRouche:** El problema es que, cuando se libra la guerra irregular, lo esencial es pelear *por* lo que uno propugna, no sólo pelear *contra* las guerrillas.

El problema es que llegan esos expertos idiotas de los Estados Unidos y otras partes, que quizá tengan cierta capacidad técnica militar, y dicen: "He aquí cómo matar guerrilleros; he aquí cómo librarse de ellos". Pero ése no es el objetivo.

Hay un caso interesante, en Malasia, donde los británicos terminaron haciendo algo bueno, en cierto sentido, bajo la dirección de Templar (y no la de ese loco Malaysia Thompson, que no era más que un gendarme y no sabía lo que decía).

Lo que hicieron realmente fue aislar de la población a los guerrilleros comunistas chinos y a la gente de origen chino, y procedieron realmente a *ayudar* a la población a lograr algún grado de desarrollo en esa región.

Hasta la fecha, siguen existiendo elementos del famoso movimiento guerrillero comunista malasio de fines de los cuarenta, ligado a China. Pero son un residuo lastimero, que ya ni siquiera se nota. Los que quedan viven en la zona fronteriza entre Tailandia y Malasia. Están viejos, se están muriendo, son vetustos veteranos a los que ya nadie hace caso.

En la guerra de guerrillas, el objetivo es establecer las metas políticas del movimiento por el que uno lucha a fin de aislar y destruir la capacidad política del enemigo. Porque si se lo aisla, es fácil barrerlo.

Veamos el caso del Perú. No quiero pecar de optimista en cuanto a lo que ha ocurrido en el Perú, pero es obvio que se ha logrado mucho.

Una vez que el gobierno sea capaz de *aislar* a las guerrillas de la parte de la población a la que dominan, así como de proteger al pueblo, las guerrillas quedarán a la vista como una fuerza relativamente minúscula y ya veremos que resultan ser no los que hablan quechua, sino los que hablan francés en Ayacucho; es decir, algo con lo que es relativamente más fácil vérselas, desde el punto de vista práctico. La *esencia de la guerra irregular* es la política de construcción nacional y las medidas de seguridad para ayudar al proceso de construcción nacional. Por ese camino se gana la guerra.

Pero si se mete uno en la idea de las "técnicas para ganar los corazones y las mentes" de la gente en contra de las guerrillas, al estilo de lo que se hizo en Vietnam, si se mete uno en una de esas locuras, sale perdiendo. No importa cuán exitoso *crea* uno ser militarmente.

Por ejemplo, me preocupa Colombia por esa razón. Los comunistas parecen estar en retirada ante la presión militar. Pero ¿qué tal si los comunistas están dejando que algunas de sus fuerzas se retiren, y están emboscados, armados, listos para salir a atacar los flancos de las fuerzas militares que los andan cazando en los cerros?

El problema de Colombia es que no se aplican las medidas económicas y políticas necesarias para enfrentar el problema. De manera que las victorias militares pueden ser *temporarias;* no son decisivas. En tanto que si se tiene una concepción correcta de la guerra, lo que se hace es abordar el problema, *aislar* el problema, ofreciéndole a la población soluciones a los problemas reales de la vida mediante una política nacional.

Es casi imposible combatir a las guerrillas y someterse al mismo tiempo al FMI. Si uno ejecuta el programa del FMI o programas semejantes contra su propia población y trata al mismo tiempo de combatir a las guerrillas, se enfrenta a una batalla perdida. Porque, mientras el FMI recluta a los guerrilleros, viene el Departamento de Estado de los Estados Unidos y lo amenaza a uno con cortarle cualquier pequeña

ayuda si mata más guerrilleros, y los masones vienen y lo acusan a uno de violar los derechos humanos.

Así que para librar esta pelea se necesita una política firme y resuelta, pero basada en *afirmar* el bienestar del pueblo. Sin eso, se puede perder.

**RQ:** En cuanto a Colombia, está en marcha una gran jugada, probablemente por los recientes éxitos militares contra las guerrillas, para meter de mediadoras a las Naciones Unidas. Se habla mucho de la salvadorización de Colombia.

¿Qué piensa usted al respecto?

**LaRouche:** Creo que, antes de pedirle a las Naciones Unidas que vayan a ayudarle con sus problemas, el gobierno colombiano debiera tal vez conseguir a un representante experto del gobierno de Bosnia o tal vez un par de víctimas de los campamentos de violación de los servios, para que digan lo que piensan de la ayuda de las Naciones Unidas en situación semejante.

**RQ:** Volvamos a la situación salvadoreña.

Warren Christopher, secretario de Estado de los Estados Unidos, dijo hace poco que consideraría una proposición de respaldar a las presuntas víctimas de los militares salvadoreños que los demanden en tribunales estadounidenses. Al mismo tiempo, la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos ha aceptado oír la queja de un argentino, que es ahora residente de los Estados Unidos, en contra de los militares argentinos.

¿Es éste el campo de acción propio de la justicia estadounidense?

**LaRouche:** Claro que no.

Quizá alguien de Sudamérica debiera entablar demanda contra el gobierno de los Estados Unidos por los abusos que haya sufrido y las violaciones de los derechos humanos a manos de las operaciones estadounidenses, el FMI o algo así.

Claro que no hay que exagerar el significado de la declaración de Warren Christopher. Este hombre habla por la política de un gobierno; y el impulso de la casta gobernante es seguir

por el rumbo de la Doctrina Thornburgh. Pero ahí está el problema.

El gobierno de los Estados Unidos todavía se mueve por inercia. Sigue aún la política del gobierno de Bush; y la política del gobierno de Bush fue apoyar el terrorismo en contra de los gobiernos de América Central y del Sur.

## La campaña de derechos humanos

**RQ:** Volvamos a la situación del Perú.

Americas Watch insiste en llamar a los terroristas de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) "insurgentes" y de ahí pasa a ennumerar las presuntas "violaciones de las leyes de la guerra que gobiernan conflictos armados internos". Evidentemente, hay mucha presión sobre el gobierno del Perú para que acepte que los terroristas tienen esa condición, lo cual, obviamente, lo llevaría a la trampa de los "derechos humanos".

**LaRouche:** No hay que dejarse arrastrar a semejantes cosas. Tenían una idea más clara de las cosas hace años. Sufren presiones. Lo que hay que ver es *quién* ejerce presión sobre estos gobiernos y les dice que deben hacer eso. Ahí es donde radica el problema.

Hace años —hace diez años, incluso hace cinco—, estos gobiernos hubieran reconocido semejante proposición, la hubieran rechazado y hecho a un lado, por ser completamente demencial. Ahora le prestan consideración seria a esas cosas. ¿Por qué?

Porque poderosas presiones externas les piden que las consideren. ¿Quiénes son esas poderosas presiones externas? Ahí está el problema. Y tienen que entender que el gobierno de los Estados Unidos, al menos durante el régimen de Bush, y esa política no ha cambiado, apoyó a Sendero Luminoso, a una organización terrorista que trabaja por la destrucción de la nación; que la apoyó so capa de los derechos humanos. Tienen que tener las agallas de ponerse de pie y darse cuenta de que esto no se puede hacer como concesión a cambio de otra cosa. Perdería uno su país entero. *No se puede conceder.*

**RQ:** Ha habido ciertos acontecimientos recientes en otros paí-

ses del Tercer Mundo; concretamente, que la India se negó a que Amnistía Internacional interviniera en algunos de sus asuntos internos, y que hay una gran bronca contra las llamadas organizaciones no gubernamentales en Tailandia.

¿Cree usted que esto puede tender a romper la tiranía de este aparato?

**LaRouche:** Sí, si hay suficiente resistencia unificada. Si se une lo que ha sucedido en Tailandia con lo que Fujimori y algunos otros han hecho en el Perú, hablando con toda claridad del asunto. Y ellos pueden hablar todavía más contundentemente de esas organizaciones que, so pretexto de defender los derechos humanos, las cuales no defienden los derechos humanos en otros casos, intervienen para ayudar a las guerrillas.

El de Guzmán es un buen ejemplo.

Todos esos grupos están preocupadísimos por el pobre Abimael Guzmán, ese genocida. Es como si vinieran a rescatar el cadáver de Adolf Hitler o algo así. Es algo asqueroso. Absolutamente asqueroso.

Si se ofrece resistencia unificada a estas cosas y se dice: "Basta ya", se le puede poner alto.

## La ley natural y el derecho a rebelarse

**RQ:** En cuanto a la situación venezolana, como usted sabe, tanto el gobierno de Bush como el gobierno de Clinton han respaldado al presidente Carlos Andrés Pérez y amenazado a Venezuela con un bloqueo total si hay en ese país un movimiento exitoso para derrocar a su régimen corrupto. ¿Qué piensa usted de esta política de los Estados Unidos?

**LaRouche:** Es estúpida, desde luego.

Hablamos de corrupción. Los Estados Unidos dicen que no quieren apoyar gobiernos corruptos y emprenden una cruzada contra la presunta corrupción en muchas partes del mundo. Carlos Andrés Pérez es un personaje de lo más corrupto.

Se habla de democracia. Y he aquí un presidente al que la abrumadora mayoría de su pueblo odia cordialmente. De hecho, la mayoría del pueblo quiere un golpe en contra de él, y sólo los Estados Unidos lo han impedido.

Así que diríamos que, en resumidas cuentas, los Estados Unidos vienen sosteniendo a otro dictador impopular, corrupto, repugnante, en la forma de Pérez. He aquí un sujeto al que el 90 por ciento de la población quiere echar. Lo acusan de corrupción a diestra y siniestra. Está o estuvo ligado con gente como los Cisneros, que son de lo más dudoso. Realiza, él o su gobierno, actos que se considerarían corrupción y represión desaforadas. Y, normalmente, uno pensaría que los Estados Unidos, el Departamento de Estado, pegaría de gritos: "¡Tenemos que deshacernos de este dictador corrupto!"

La gente tiene que hacer lo que sea necesario por el bien de su nación. Y, si lo hace, lo mejor sería que lo haga prudentemente, teniendo en cuenta todos los riesgos y tomando medidas para reducirlos al mínimo. Y lo mejor sería que los patriotas obraran, de ser posible, junto con otras naciones, al unísono, con su respaldo.

Pero si las amenazas lo intimidan a uno para no hacer lo que es necesario para salvar a su nación, entonces traiciona uno a su nación. Siempre hay un elemento de riesgo cuando se trata de hacer lo correcto en la adversidad; y, si uno no tiene el coraje de hacerlo, entonces no es cautivo de una fuerza externa, sino de su propia cobardía.

**RQ:** Cierto número de patriotas venezolanos que han tratado de librar al país del gobierno corrupto de Carlos Andrés Pérez, respondieron al argumento estadounidense de que es una gran democracia señalando: "Es simplemente una dictadura del FMI". Pero, erróneamente, basan su derecho a derrocar este régimen corrupto en la noción de Rousseau de la voluntad popular.

Desde el punto de vista de la ley natural, ¿cómo definiría usted la batalla en que se hallan estas fuerzas?

**LaRouche:** Mire, si se tiene ley natural en la forma de una constitución, y si el presidente u otro funcionario electo viola la ley natural, entonces las instituciones de gobierno tienen la responsabilidad de remediar el error.

En otras palabras, cualquier acción en un caso de ésos se debe tomar de acuerdo con la ley natural. La idea de la voluntad popular, bueno, ya la vimos en Francia, de 1789 a 1792,

93, en el Terror jacobino francés. Y hay que hacer la distinción. No es la voluntad popular; no es la voluntad de la mayoría.

Lo que pasa es que se atienen a toda esta cháchara sobre la "democracia". Un crimen no es crimen porque vaya contra la voluntad popular; un crimen es crimen porque viola la ley natural.

Por ejemplo, el asesinato de *una persona* debe ser motivo suficiente para derribar una presidencia, porque es una violación del derecho la cual no puede tolerarse. Se deben exigir cuentas. Es una violación de derechos naturales. Matar de hambre a una nación en aras del FMI; traicionar a una nación en aras de una banda de compinches, como Cisneros y compañía; ésos son crímenes.

No se necesita la opinión de la mayoría para declarar que son crímenes. Tenemos que defender la dignidad y los derechos de la persona humana. Tenemos que defender la dignidad de una nación. Se trata de *absolutos*, en cierto sentido. No es cosa de opiniones. Es cuestión de obligaciones legales clarísimas.

No es preciso contar con la opinión mayoritaria en contra del robo cada vez que se aprehende a alguien por robo. No se necesita la opinión mayoritaria en contra de un determinado asesinato para poder aprehender a alguien por ese asesinato. Frente a una violación de la ley natural, no se necesita la opinión mayoritaria de que hay que hacer cumplir la ley natural. Se tiene que hacer cumplir. Es meramente un hecho que se ha llegado al punto en que la mayoría de la población del país está disgustada con la situación. Es un hecho que hay que tener en cuenta, pero la autoridad de la ley no brota de la opinión popular.

Las tácticas de acción pueden brotar del examen de la opinión popular, pero no lo correcto o erróneo de la acción.

**RQ:** En cierto sentido, usted acaba de responder esto, pero creo que sería útil para muchos de nuestros lectores.

¿Cuál es, entonces, el sustento de la legitimidad de un gobierno?

**LaRouche:** ¿Legitimidad? Depende del modo en que definamos la ley. Pero la historia nos ha definido la ley, en el sentido

de que la civilización europea ha demostrado que ciertos principios de gobierno son de beneficio para la humanidad y son congruentes con la ley natural, mientras que otros no. Y el conflicto en la civilización europea, con desastres, etc, ha reforzado precisamente esa distinción.

La legitimidad de un gobierno brota de su justicia, es decir, de cierto rasgo de concordia con la ley natural.

El derecho empieza con el concepto de *imago Dei.* Cada ser humano es una imagen de Dios, como lo subrayó Filón, en virtud de esa cualidad del individuo que refleja, imperfectamente, al Creador en tanto Creador: la facultad creadora de la mente.

Es manifiesto que sólo el hombre tiene esta cualidad entre todas las criaturas vivas de este mundo, y es manifiesto que es una cualidad del individuo humano en tanto tal, no de alguna sopa.

Así, la humanidad se basa en el principio de *imago Dei. Imago Dei* quiere decir los procesos creadores, las facultades creadoras. *Imago Dei* quiere decir la generación de individuos que tengan esas facultades creadoras, lo cual implica educación. *Imago Dei* obliga a la sociedad a tratar a la familia en consecuencia; *imago Dei* nos exige dar oportunidades de empleo, es decir, actividades en la vida que sean congruentes con *imago Dei.*

A fin de contar con esta clase de participación, se necesita una forma culta de lengua que sea de uso común entre el pueblo que participa en el esfuerzo conjunto de proveerse y proveer a su posteridad con los derechos y obligaciones naturales que pertenecen a *imago Dei.* Eso constituye una nación.

La legitimidad de la nación es su consagración a ese propósito. Establece instituciones que se denominan constitucionales, concebidas para responder a esa resolución. Esa es la medida de la nación. Debe ser soberana, porque tiene que tomar decisiones. No puede ser que un *kibbutzer* venga y diga: "No, tienen que considerar esto". No; la nación es *responsable* del bienestar de su pueblo. Es una responsabilidad soberana. No es sólo un derecho soberano; es una responsabilidad soberana. Y eso es legitimidad.

Hablamos de países como Brasil, la Argentina, Venezuela, Colombia o el Perú. Sabemos que sus pueblos, digamos en el Perú o México, fueron y aún son en gran parte indios que se levantaron por medio de luchas que les dieron una forma de Estado que corresponde a la idea de *imago Dei*, el individuo. Todos los individuos son *imago Dei*. Esta forma de Estado —dedicada a promover el bienestar de la familia, a proteger la salud del individuo en la familia, a educar al individuo, a darle a todas las personas la oportunidad de desempeñar un trabajo en la vida, lo cual es congruente con ser *imago Dei*—, ha demostrado su legitimidad.

Estos Estados han demostrado en la práctica su legitimidad por el grado en que, aun cuando violen sus obligaciones, reconocen que la obligación ha sido violada o desatendida. Es dicha adhesión a la obligación del Estado mediante la participación en una lengua común del pueblo que está de acuerdo en vivir junto, para este propósito, para compartir estos beneficios y estas responsabilidades, eso es legitimidad.

Y cuando venga alguien y meta la usura —con el argumento de que "la gente tiene derecho a ello" o que "la usura también tiene sus derechos"—, eliminemos la usura y, con eso, eliminaremos el problema. Esa es la cuestión.

Pero no falta el idiota que viene y dice: "No, no pueden ustedes hacer eso, porque no todo el mundo está de acuerdo con *imago Dei*". Y agrega: "¿Qué pasó con la democracia? Apliquemos la idea de democracia."

"¿Qué quieres decir con democracia?"

"Bueno, cada quien tiene su opinión."

"Pero hay que distinguir lo correcto de lo erróneo".

"Eso es cuestión de opiniones."

Pero una vez que se niega la distinción entre lo correcto y lo erróneo, una vez que se afirma que todo es cosa de opiniones, cuestión de democracia, *se niega la idea misma de legitimidad*, porque se niega la idea de lo correcto y lo erróneo.

Así que negar la distinción entre lo correcto y lo erróneo es, en sí mismo, negar la legitimidad. Y un Estado que aplica la idea de democracia en ese sentido, como sustituto de la legitimidad, ha perdido legitimidad. Y pueden desempolvar al buen Mencio, el seguidor de Confucio, que les

dará, desde el punto de vista chino, un argumento en sentido semejante.

## El papel de las Fuerzas Armadas

**RQ:** ¿Podría usted exponer cuál cree que es la misión apropiada de los militares de Hispanoamérica?

**LaRouche:** Las Fuerzas Armadas son un instrumento de la legitimidad del Estado. Esto es exactamente lo que son. Este es su propósito. Son una institución de personas que, por profesión y por selección, están consagradas —sobre todo y para empezar, el cuerpo de oficiales— a la defensa y promoción de los mejores intereses de la nación, no sólo en la forma militar ordinaria, sino en todas las formas, como personalidades consagradas a ese propósito.

El personal enrolado se selecciona como un conjunto de individuos que aceptan eso y aceptan la conducción del cuerpo de oficiales en esa dirección.

En las Fuerzas Armadas se construye un cuerpo profesional de suboficiales, que se encargan, día con día, hora con hora, de adiestrar y conducir a las tropas enroladas.

Sabemos lo que es eso. Sabemos de la importancia que tiene, para la defensa y la construcción de una nación, la educación científica y de otra índole que debe recibir un oficial militar y que los demás deben compartir en alguna medida.

Por ejemplo, el papel de los militares en la ingeniería civil, que he subrayado a menudo como un aspecto necesario para mantener su carácter equilibrado. Me refiero a la ingeniería civil en obras nacionales, intereses nacionales. *Debe* ser participación en la vida económica.

Un arma militar que no puede organizar su propia logística no puede funcionar como arma militar. Un arma militar, por definición, está involucrada en la economía. Está involucrada en la política económica: tiene que defender a la nación; tiene que considerar la logística de la defensa de la nación.

Tiene que dirigirse al gobierno y decir: "Como nación, debemos desarrollar tales y tales cosas, debemos levantar nuestra infraestructura y aprovechar nuestros recursos, y enfrentar los problemas logísticos de la defensa de la nación".

Yo diría que, en un caso de ésos, tenemos que considerar la fuente; y, a veces, lo que está en el documento nos dice cuál es la calidad de la fuente. Esa gente quiere destruir a estos países, simple y sencillamente.

**RQ:** ¿Tiene usted un mensaje final para nuestros lectores de Hispanoamérica?
**LaRouche:** Sí. En cierto sentido, lo que hemos venido diciendo.

Hemos librado una pelea para tratar de salvar a esta parte del mundo del intento de destruirla por parte de esas fuerzas. Pudimos haber ganado mucho más. Hubiéramos ganado en 1982, si los gobiernos de Brasil y la Argentina hubieran sostenido su promesa de alianza con José López Portillo. Hubiéramos ganado esta pelea. Es algo que nunca se debe olvidar.

Estoy acostumbrado a victorias de esa clase. Estuvimos muy cerca de ganar esa, sólo que los gobiernos de Brasil y la Argentina capitularon y abandonaron a López Portillo. Es por eso que todos estos países han sufrido desde entonces. ¡Hubiéramos ganado! ¡Lo teníamos en las manos! Pero por su cobardía, su vacilación y las zalamerías de Kissinger, echaron todo a perder.

Casi ganamos la Iniciativa de Defensa Estratégica. La ganamos, en cierto sentido. No ganamos el programa, pero ganamos el *efecto* que echó abajo el Muro, que derribó el sistema soviético como resultado de que Reagan la adoptó. Eso fue bastante para poner en marcha una serie de acontecimientos.

Podemos volver a ganar.

Esa es la enseñanza que hay que sacar en Iberoamérica de la lección de 1982. Hemos contemplado el horror de lo ocurrido desde 1982 como fruto de la *cobardía* del gobierno de Brasil y la junta argentina de ese entonces, que abandonaron a López Portillo. *Lo teníamos en las manos; hubiéramos ganado, de no haber sido por su cobardía.*

Una vez que se entienda esa enseñanza, sabremos qué hacer en esta parte del hemisferio. Eso es todo lo que de veras necesitamos saber al respecto. Corrijan el error y, la próxima vez, no sean cobardes. No traicionen la lucha una vez que se han sumado a ella; eso es todavía peor que ser cobarde.

# 17 Lyndon LaRouche: ¿qué es la democracia?

*En una entrevista concedida a un reportero de un periódico brasileño a fines de septiembre de 1991, se le preguntó a Lyndon LaRouche qué piensa de la democracia.*

Esa palabra, "democracia", se usa de un modo a menudo contraproducente.

Recuerde que la penúltima fase de la destrucción de la civilización de Atenas la causó el partido que se llamaba partido demócrata de Atenas, el partido que condenó a muerte a Sócrates con acusaciones falsas.

En la historia de la humanidad, democracias como la de Melito, del partido demócrata de Atenas, o la de Robespierre en París, y fenómenos semejantes, han sido un desastre. Tal vez usamos mal la palabra democracia a veces; porque la simple idea de que la voluntad o la opinión de la mayoría debe gobernar a una nación es la idea más peligrosa y perversa que se haya concebido.

Debemos expresar algo diferente. Lo que está en juego es cómo asegurar los verdaderos derechos naturales de cada individuo humano. . . Los Estados Unidos no se crearon como una democracia, sino como una *república democrática*. . . Esto es lo que resulta importante reconocer. Hasta Thomas Jefferson reconocía que se necesita contar con una educación de alta calidad para tener ciudadanos calificados para votar. . . Como dijo Franklin cuando terminó la Convención Constituyente: les hemos dado una república, ahora les toca a ustedes

conservarla. Pero no se puede mantener una república si se permite la clase de democracia que representaban Robespierre o Melito, el del partido demócrata de Atenas. Si se permite esa clase de democracia, no se puede tener república. Será destruida. La destruirá el voto de la mayoría. Los demagogos, los retóricos, los sofistas vendrán y se ganarán a la mayoría, quizá por medio de programas de televisión. . .

¿Qué se necesita? Se tienen que proteger los derechos del individuo. ¿Qué son los derechos del individuo? Son los derechos naturales, los derechos humanos que confiere el derecho natural. El individuo tiene el derecho a que se lo considere a imagen viva de Dios. El individuo tiene el derecho a ser soberano. Cada núcleo familiar tiene derechos soberanos absolutos en tanto núcleo familiar: su derecho a existir, su derecho a funcionar, su derecho a ser protegido. El individuo tiene el derecho natural a ser tratado como ser humano en toda forma. El individuo tiene derecho a la educación, a la educación *obligatoria* de la mejor calidad. El individuo tiene el derecho a la oportunidad de participar en el progreso de la tecnología, según convenga a su disposición y aptitudes particulares, a sus capacidades. El individuo tiene el derecho a voz en la estructuración de la sociedad; tanto a voz como a voto. Sí, eso es importante.

Si nos referimos a eso, eso quiere decir república. Pero ¿qué le da esos derechos al individuo? ¿La opinión mayoritaria? No. Como lo demuestra la historia, no hay que confiar en las mayorías. En nuestros días, no se puede confiar en la mayoría de los ciudadanos de los Estados Unidos. Nada más vea lo que han metido a los puestos oficiales: las criaturas más terribles. No hemos tenido un presidente cuerdo probablemente desde Kennedy, si consideramos el hecho de que los gobiernos de Nixon y Ford fueron en realidad gobiernos de Kissinger.

¿Qué entendemos por república? Se necesitan dos cosas para tener una nación sólida y estable, a mi juicio, que creo que es también el juicio de Dante Alighieri. [Primero,] se necesita una forma culta de lengua hablada y escrita, porque sin una lengua culta, el pueblo no puede participar inteligentemente en la formulación y selección de la política nacional.

Segundo. Se necesita que la voluntad de la nación se someta al imperio del derecho, no el derecho positivo, no las meras leyes salidas de la legislatura, sino más bien el derecho natural.

En vez del término democracia, que se emplea de manera tan imprecisa que más valdría ya no usarlo, debemos usar la expresión *república democrática*, referida a una república basada en la resolución de mantener y perfeccionar una forma culta de lengua, lo cual significa que el pueblo sepa hablar, leer y escribir bien; que sepa geometría (la lengua matemática); que conozca la lengua de la música. Si se mantienen y cultivan estas cualidades en el pueblo, éste será mental y moralmente saludable, en lo que hace a la comunicación. Si una nación se adhiere a ciertos principios constitucionales —no leyes positivas, sino principios constitucionales— y el pueblo conjunta el proceso de votación democrática con la sujeción de la voluntad popular al derecho, como lo prescribió Solón de Atenas hace 2.500 años, entonces tenemos la única forma de sociedad que sabemos que funciona.

Por eso mismo, debemos tener repúblicas de veras soberanas y oponernos a todos ésos que contraponen la democracia a la soberanía del modo que lo hace Bush. Sin soberanía nacional no puede haber libertad, no puede haber funcionamiento democrático efectivo en absoluto.

Así que lo primero es el Estado nacional soberano; y, dentro de la república nacional soberana, democracia. Democracia en la forma de la república democrática. Más vale un rey que una chusma, si no hay ley. Pero es mejor tener una democracia que un rey, siempre y cuando sea la democracia de una república democrática.

# 18 Helga Zepp-LaRouche: el bien común vs. la democracia

*Extractos del discurso de Helga Zepp-LaRouche en la conferencia de fundación del Movimiento de Solidaridad Iberoamericana (MSIA), en mayo de 1990.*

Debemos tener bien claro que la crisis de la humanidad es tan profunda que no puede haber solución local ni continental, y que la única salvación que le queda a la humanidad es desmontar las estructuras mundiales que han provocado todas estas crisis. Todas las instituciones del oligarquismo y del sistema de Versalles deben ser destruidas y reemplazadas por instituciones que representen los intereses de la raza humana.

La coalición mundial en torno al programa de reconstrucción mundial de Lyndon LaRouche ya existe y crece rápidamente. Individuos, organizaciones y pronto, ojalá, países enteros, se unen a esta coalición mundial. En todos los países europeos y en todo el mundo está claro que los partidos no ofrecen respuesta efectiva a las cuestiones más candentes y que, por esa misma razón, ha fallado la democracia, pues, como decía Platón, la democracia conduce a la dictadura de unos cuantos. Nicolás de Cusa va más allá y pone a la democracia al mismo nivel de la dictadura y la oligarquía, en oposición a un sistema justo.

El fracaso de la democracia es porque no hay un principio de búsqueda de la verdad; todas las opiniones son igualmente válidas, y la que tiene razón es la mayoría. Pero la mayoría no tiene la razón, como lo demuestran las manifestaciones de

Nuremberg en apoyo a Hitler, o la gente que apoya el régimen fascista de George Bush. La democracia ha llevado en todo el mundo al gobierno de bandas de ladrones.

Por eso debemos levantar esta coalición mundial, como instrumento para construir un nuevo orden económico internacional justo, basado en un sistema representativo de la ley natural. Esa ley natural es noble; es medida absoluta del bien y el mal. Es la idea de que cada ser humano tiene derechos naturales que le otorga el orden divino de la Creación, porque su existencia como ser humano es a imagen de Dios, *imago viva Dei.*

La necesidad es la que determina la definición del bien común: el garantizar los derechos naturales de todos los individuos que habitan nuestro planeta. Y eso significa que deben tener la capacidad de reproducir el aspecto más noble de Dios creador. La paz y la justicia sólo son posibles sobre la base de estas ideas, que Nicolás de Cusa elabora en su famosa *Concordancia católica,* en la que formula los principios de estadismo necesarios para el entendimiento entre Estados nacionales soberanos, trabajando juntos para beneficio de toda la humanidad. Esos principios son exactamente los mismos que gobiernan la idea de estadismo que LaRouche ha desarrollado.

En el libro III de su *Concordancia católica* Cusa escribe:

> La ley natural antecede a todas las consideraciones humanas y da los principios de todas ellas. Primero, la naturaleza se propone que todo tipo de animal conserve su existencia física, evite lo que pueda serle dañino y se procure todo lo que le sea necesario. Porque el primer requisito de la esencia es existir.

Cusa presenta aquí el criterio concreto y objetivo de cualquier consideración ética de la política económica. La actividad económica debe crear las condiciones para la existencia de la humanidad. Esa es la vara de medir del bien y el mal. Eso es lo que, en su libro *En defensa del sentido común,* LaRouche presenta como el concepto de la diferencia entre la vida hu-

mana duradera y la simple sobrevivencia humana momentánea.

Cusa añade:

> Pero desde el principio se dotó al hombre de razón, que lo distingue de los animales. Sabe, por la existencia de su razón, que la vida en sociedad y el cuidado mutuo son de lo más útiles —necesarios, de hecho— para conservarse a sí mismo y realizar el propósito de la existencia humana.

Para Cusa, el bien común es la ley suprema de la sociedad, en la que se basa exclusivamente la autoridad política. En *Rerum novarum,* León XIII dijo que la ley del bien es la primera y suprema ley de la comunidad pública. En *Rerum novarum* llama a la realización de los derechos humanos de los trabajadores industriales del capitalismo industrial. Ahora, Juan Pablo II, en su reciente encíclica, [Centesimus Annus] llama a la misma realización de los derechos humanos de los pueblos de Europa oriental y del llamado Tercer Mundo.

El concepto de LaRouche, de la densidad relativa potencial de población, y su derivada, la ley del progreso tecnológico necesario, que debe entenderse como el concepto del bien común, lo elevan al plano de lo irrebatible. La idea de densidad de población, tal como la desarrolló LaRouche, refrenda lo correcto del libro del Génesis. Quizá no hiciese falta, pero tampoco sobra.

Cusa se pregunta: ¿cómo encontrar guardianes del bien común? ¿Cómo se les puede nombrar para que cumplan con su tarea? Y él mismo dice:

> Ambrosio escribe de lo más elocuentemente sobre este tema, en su Séptima Carta, inmediatamente anterior. Los filósofos han concluido, con profundo argumento, que el hombre sabio es libre y el estúpido es esclavo. Pero mucho antes, David dijo: el tonto es tan mudable como la Luna; el sabio no se deja vencer por el miedo. No lo cambia el poder, no lo seduce la prosperidad, ni lo abruma la adversidad. Donde hay sabiduría hay valor de espíritu, perseverancia, fortaleza, porque el hombre sabio es de

> espíritu constante; no lo afecta un cambio de fortuna. No es versátil, como un niño, ni lo doblan los vientos de distintas doctrinas. La ignorancia es peor que la esclavitud. . .
>
> Por lo tanto, quienes gobiernen deben ser los sabios, pero los que tengan el más profundo respeto por la ley natural.

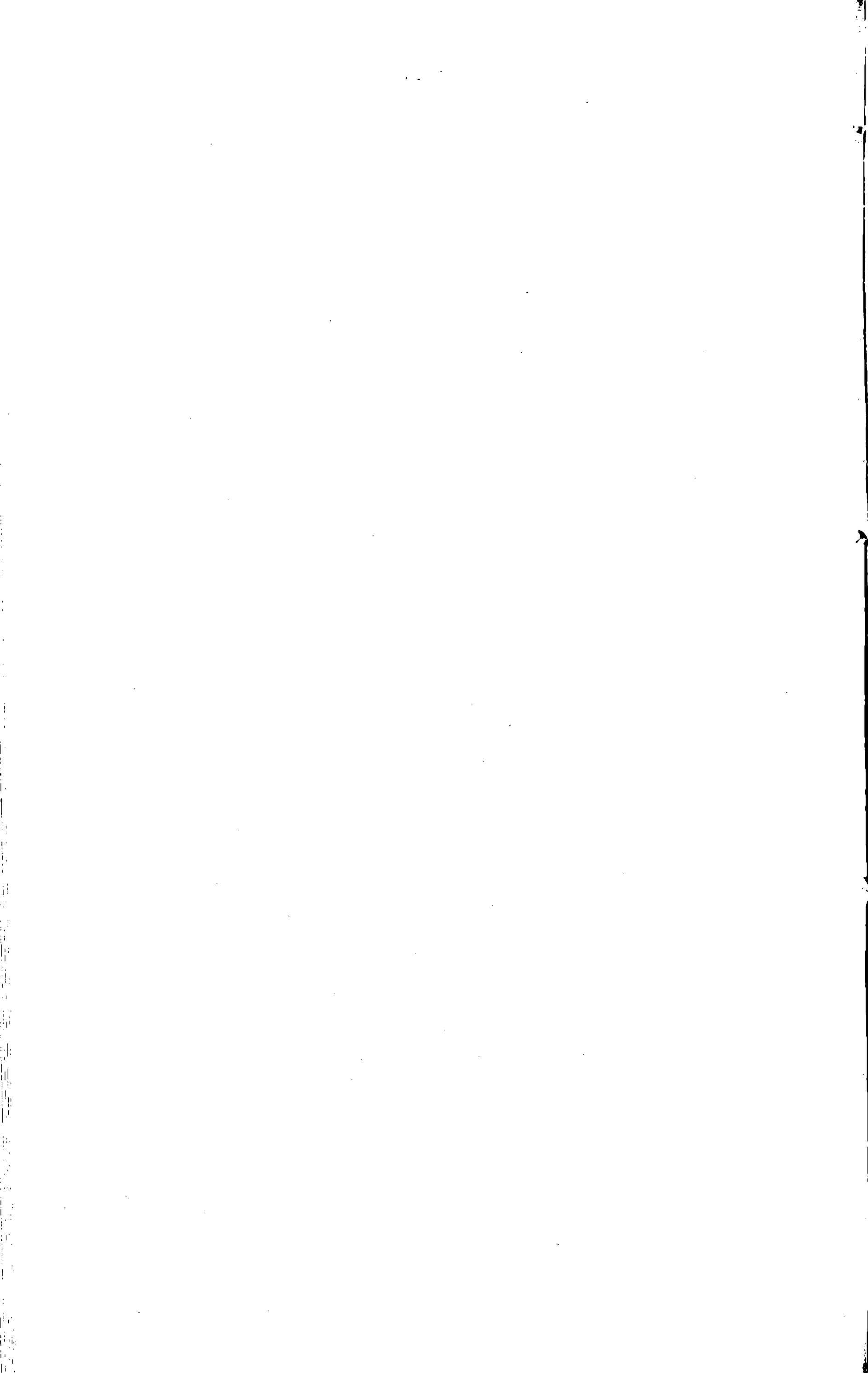
Para Cusa, el único gobierno legítimo es el que sirve al bien común. Luego dice:

> Cuando alguien es elegido y llamado por Cristo, el portal verdadero, a ser gobernante, y acepta humildemente el ejemplo de Cristo, siguiendo, como príncipe, las huellas de Cristo, necesariamente gobernará a la mancomunidad de la mejor forma. Y el nombre del gobernante será recordado para siempre. Porque Cristo se sometió a la ley; no vino a destruir la ley, sino a cumplirla.

Después Cusa resume los principios del sistema representativo:

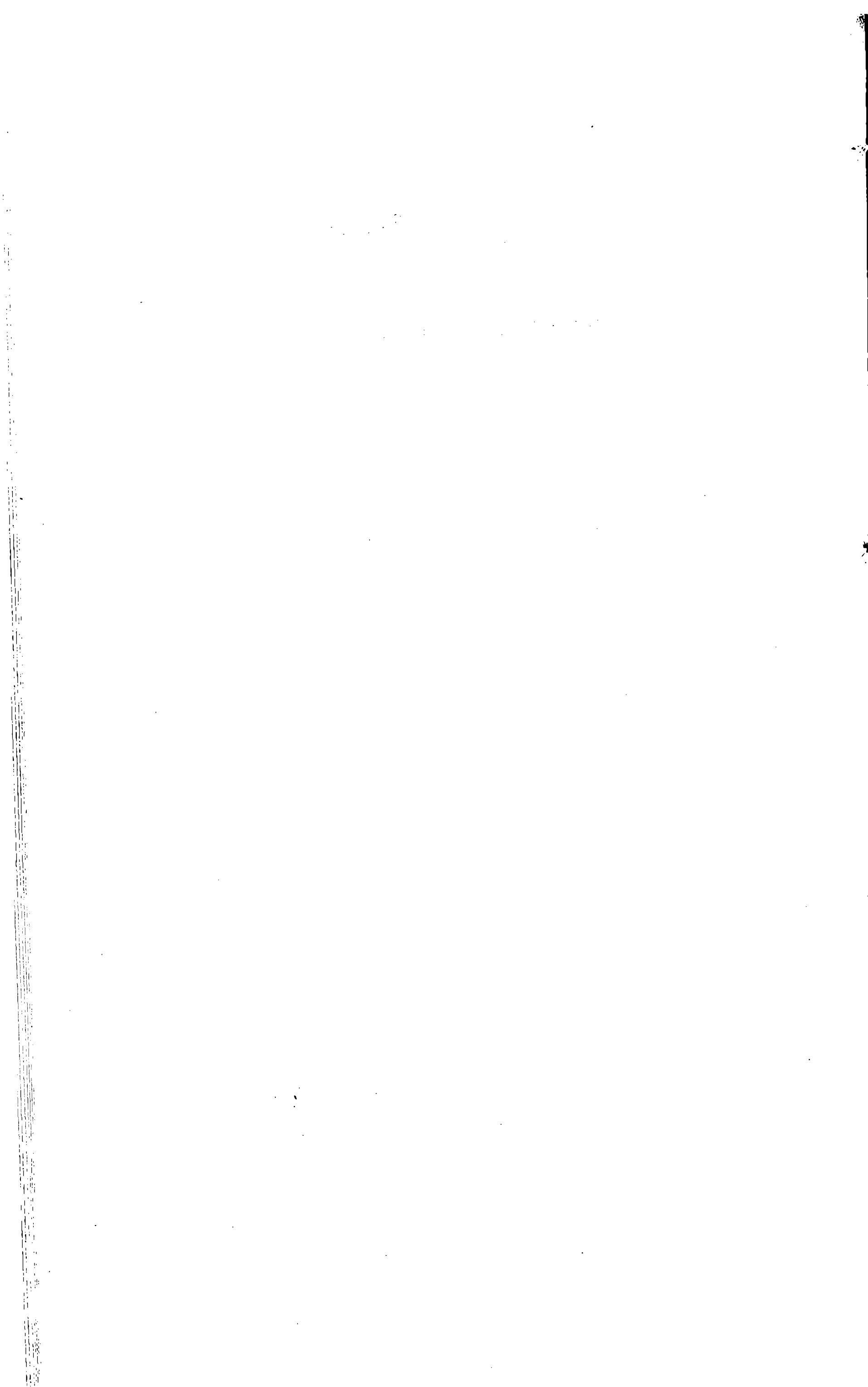
> Toda autoridad legítima nace de la concordancia electiva y la libre sumisión. Hay en los hombres una semilla divina, por virtud de su nacimiento común e igual, y por los derechos naturales iguales de todos los hombres, de modo que toda autoridad que venga de Dios, como viene el hombre mismo, se reconocerá como divina cuando nazca del consentimiento común de los súbditos. En un gobierno legal y legítimamente establecido, un individuo asume la autoridad en representación de la voluntad de todos, para gobernar sin arrogancia ni orgullo. Aunque se lo reconoce como criatura, todos sus súbditos, en colectividad, lo dejan que actúe como padre de los individuos. Este es aquel estado marital de unión espiritual por mandato divino, basado en una armonía duradera que guía a la mancomunidad, en la plenitud de la paz, hacia la meta de la dicha eterna.

Cusa pasa a explicar cómo los representantes más calificados de todos los sectores deben entrar en una relación jurídica recíproca con el gobierno, por la que representen y defiendan el bien común y representen el interés de los ciudadanos ante el gobierno, así como representen los intereses del gobierno ante el pueblo. Deben consultarse a diario, y los representantes deben comprometerse por juramento público a luchar por el bien común.



# V

# Hablan los patriotas



# 19 Coronel Seineldín: le debo obediencia a los valores permanentes de la Nación

*A continuación reproducimos el alegato final que rindió el coronel Mohamed Alí Seineldín ante la Cámara Federal de Apelaciones de la Capital Federal de la Argentina, el 7 de agosto de 1991.*

Hoy me presento ante esta Excelentísima Cámara para exponer sobre los hechos del 3 de diciembre [de 1990] de los cuales soy el comandante y el único responsable.

Esta exposición ante vosotros abarcará cuatro puntos: primero, una introducción; segundo, los antecedentes políticos que motivaran el pronunciamiento del 3 de diciembre; tercero, los antecedentes militares de los cuatro pronunciamientos; y quinto, consideraciones generales.

Como introducción le expreso a la Honorable Cámara que voy a hacer algunas aclaraciones para evitar equívocos y malas interpretaciones.

Mi designación es de Coronel de la Nación, es decir, que aparte de las facultades que me impone el Ejército, la nación, a través del Congreso, me impone facultades correspondientes a la misma, me obliga a conocer toda la problemática nacional, toda la política nacional.

Por supuesto que esta política se refiere a la política mayor, a la establecida en la Constitución, la ley y sus principios, y no a la política partidista, de la cual jamás he participado y jamás he votado en mi vida; por una simple razón, de que yo le debo obediencia y subordinación a los valores permanen-

tes de la Nación, que es la nación argentina, la Constitución y sus leyes, y no a los partidos, que los respeto pero no pertenecen al orden permanente.

Mi grado también, Su Señoría, me impone hablar con claridad, y dada la responsabilidad que se ha tratado en esta Cámara, que es la indefensión y la corrupción que existe en la nación argentina, me obliga a utilizarlo para hablar con claridad ante vosotros.

## La misión de las Fuerzas Armadas

Dicen nuestros reglamentos respecto al Ejército, las Fuerzas Armadas, que es una de las instituciones fundamentales de la nación, es el brazo armado de la patria y su misión es salvaguardar los más altos intereses de la nación. En esto impone salvaguardar el honor de la nación, su territorio y la Constitución y sus leyes.

Más adelante explica y expresa perfectamente que debe existir una férrea disciplina en los cuadros y la tropa, para cumplir esta misión.

De los testimonios surgidos en esta Honorable Cámara hemos podido comprobar que la institución hoy no es el brazo armado de la patria; no es considerada una de las instituciones fundamentales de la nación; y tampoco está en condiciones de salvaguardar los más altos intereses.

En mi persona, como en muchos soldados, se produjo un choque duro entre el deber de la obediencia y la voz de la conciencia, privando esto último. Y mucho más porque se nos cerró la razón, como ustedes habéis escuchado a todos los participantes del pronunciamiento, que les agradecieron que los hayan escuchado. La razón se cerró.

En otro aspecto, he de explicarle, Su Excelencia, que jamás participé de una intervención militar, jamás. Pero esto no quitó que yo estudiara toda la problemática política de las intervenciones militares, por una simple circunstancia: que el poder militar o la fuerza militar, que es el orden permanente, está atado al poder civil y corre su misma suerte.

Cuando me refiera o hable del Ejército en especial, pero incluyo en ello a la Marina, a la Fuerza Aérea, a la Gendarme-

ría, a la Prefectura Naval Argentina, a las policías y a la Penitenciaría Nacional y Provincial, porque todas ellas forman parte de un conjunto que hace a la Defensa Nacional. Por momentos me referiré a la Fuerza de Defensa Nacional.

## Antecedentes de los pronunciamientos militares

Para encontrar los motivos de estos pronunciamientos voy a tomar como base la división de la historia política de la patria en seis períodos: el período del nacionalismo, desde 1816 hasta 1853, 37 años aproximadamente; el período del liberalismo, desde 1853 hasta 1880; el período del conservadurismo, que va desde 1880 hasta 1916; el período del radicalismo, desde 1916 hasta 1945; el período del justicialismo, de 1945 a 1976; y por último, el sexto período de la patria, en dos siglos, que va desde 1976 hasta el 2000 aproximadamente.

He de expresarle que en estos primeros cinco períodos la nación argentina se manejó con un proyecto nacional. En todos los períodos se respetó la Argentina tradicional e histórica, inclusive en las intervenciones militares.

La economía era una economía de producción y desarrollo y estaba subordinada a la política, y las Fuerzas de Defensa Nacionales participaban con un doble esfuerzo: un esfuerzo a la seguridad y defensa y, el segundo, al desarrollo del país.

Esto era lo que eran los cinco períodos; pero voy ahora a indagar en dónde están las verdaderas causas, que es en el período en desarrollo, que va desde 1976 hasta nuestros días, y para un análisis exhaustivo, lo voy a dividir en tres fases: la fase del Proceso de Reorganización Nacional, la fase del gobierno de Alfonsín y la fase del gobierno del doctor Menem.

Debemos tener en cuenta que a partir de 1976, el mundo se divide de acuerdo a la Nueva Yalta, donde las potencias dividen el mundo, quedando nosotros bajo la hegemonía del imperialismo anglosajón. A partir de este momento va a haber una carrera desenfrenada por parte de los imperialismos para dominar a sus sirvientes y se va a producir un cambio importante donde la economía de producción que teníamos en las cinco fases anteriores va a ser reemplazada por una economía

de especulación, de especulación financiera, lo que va a acelerar prontamente la dependencia. Además, las decisiones políticas van a ser subordinadas a las decisiones económicas. Esta es la maniobra generada en el día de hoy.

Pero también, va a haber otra maniobra importante, va a haber una maniobra de agresión a los sustentos de la nación argentina, tradicional e histórica. Se va a destacar una acción de erosión contra los factores naturales que sostienen la nación argentina, la Iglesia, como fuerza espiritual; la dirigencia política, como fuerza de conducción nacional; los gremios, como fuerza social; la empresa pequeña y mediana y la empresa industrial, como fuerza económica; y por supuesto las Fuerzas Armadas, de seguridad y policiales como fuerzas que hacen al desarrollo y a la defensa de la nación argentina. ¿Por qué? Por una sencilla circunstancia: que todas estas fuerzas naturales de la nación argentina se apoyan en la doctrina del desarrollo espiritual y físico de la sociedad y del hombre; todo eso será demolido para darle entrada al otro nuevo sistema que corresponde al nuevo orden.

## Los tres períodos después de 1976

Voy a tomar entonces, para ir a una segunda explicación, los tres períodos, el período del proceso de Reorganización Nacional, el período del doctor Alfonsín y el período de Menem.

Desde los centros financieros internacionales, responsables de realizar el cambio de sistema, —del de producción que teníamos al de especulación— se van a desarrollar las siguientes maniobras: primero se va a financiar el terrorismo. Ninguna guerra se realiza sin dinero. Habían ideas marxistas en las cabezas de los jóvenes argentinos, pero muchos dólares en los bolsillos. Inmediatamente, se impulsa a las Fuerzas Armadas a que refuercen a la policía porque eran sobrepasadas por una acción intensa del terrorismo. Mientras esto se realizaba, se entusiasma a las Fuerzas Armadas para que tomen el poder, y así se hace.

Yo esta etapa la he vivido perfectamente y debo poner de manifiesto ante Su Excelencia que en esa oportunidad, con

algunos jefes que acá me acompañan, realicé el primer pronunciamiento en la Escuela de Infantería en el año 76, para evitar la ruptura del orden constitucional, porque sabíamos que íbamos derecho a un "cerco político" y a una trampa. Por supuesto, inmediatamente ya se nos colocó en una lista, pases, castigos etc. . .

Se desarrolló la lucha contra el terrorismo y al mismo tiempo, hemos observado, que de los mismos centros financieros internacionales se desataba la maniobra de los derechos humanos, que ya preparaban para la segunda fase del gobierno de Alfonsín. O sea que el éxito táctico obtenido en la lucha contra el terrorismo se va a revertir en el futuro en una derrota política. Al mismo tiempo y a caballo de estos problemas, inmediatamente se incentiva un problema con Chile. Ahí todos comprendimos que las Fuerzas Armadas habían caído en la trampa.

Posteriormente aparece un hecho inusual, imprevisto, que es la recuperación de las islas Malvinas donde, se pretende, aún no sabemos claramente, el salir del cerco, o fue una trampa, pero se apuntó perfectamente. Sí estoy seguro, en la dirección que debíamos ir, porque desde Gran Bretaña es de donde salen todas las maniobras sobre nuestro país.

El gobierno militar no supo resolver la crisis planteada por casi dos guerras y media. Una contra el terrorismo, la segunda en Malvinas y la tercera casi al borde de la guerra con Chile y quedó sumido en una crisis terminal.

Acá debo expresar a la Honorable Cámara, que se gestan los pronunciamientos militares en el momento en que el gobierno militar se iniciaba. Ahí se manifiesta; fue la primera manifestación que con toda mi gran modestia la hice yo, personalmente, con un grupo de jefes.

Y se gestan al final del gobierno militar; se unen; se gestan; se integran. El gobierno militar ya preparó la entrega al gobierno de Alfonsín; la entrega al gobierno de Alfonsín se prepara en el mismo gobierno militar. De esto soy testigo y tengo todas las pruebas correspondientes.

Volví a presentarme a mis jefes para expresarles que acá iba a haber un error muy grande: las Fuerzas Armadas iban a ser deshechas. Se me prometió que no, que esto se iba a

arreglar, que los políticos decían una cosa y después hacían otra. Yo les expliqué que el doctor Alfonsín era un agente de la Segunda Internacional Roja; entonces, que allí los que venían de ese lugar no andaban con juegos, pero no se escuchó.

## Atacan a las instituciones

Y comienza, durante el gobierno de la etapa del doctor Alfonsín, el ataque contra la Iglesia, como fuerza espiritual. Continúa su ataque contra la pequeña y mediana empresa, la empresa industrial y los gremios, cuestión, reitero, que durante el Proceso también se realizó. También realizó esto, o sea, que venían demoliendo la Argentina tradicional. Pero la maniobra más importante que el doctor Alfonsín realiza fue una maniobra de desculturalización, utilizando las técnicas gramscianas, lo que provoca una desorientación en todo el pueblo argentino, tratando de reemplazar los valores tradicionales por los valores nuevos, o llamémoslos los "antivalores".

Pero donde el doctor Alfonsín desata una cruenta acción es sobre las Fuerzas Armadas. El plan del doctor Alfonsín era el siguiente y lo voy a exponer por circunstancias de que esto es importante.

Establece dos objetivos intermedios y uno final. El primer objetivo intermedio coincidía con la referencia histórica que establecen los reglamentos, institución fundamental de la nación, institución fundante y fundamental; ahí había que crear o realizar el primer ataque.

El segundo, como brazo armado de la patria y el final, salvaguarda de los más altos intereses de la nación.

¿Cómo encara el ataque al primer objetivo que es institución fundamental de la patria? Con los juicios. Enjuiciando a las Fuerzas Armadas, de seguridad y policiales y desmalvinizando.

Deseo aclararle a Su Señoría que esta desmalvinización no se inicia acá; esta venía con el Proceso. Por eso tienen conexidad las tres fases de este período.

¿Qué se produjo como reacción a este enjuiciamiento a las Fuerzas Armadas, no a los comandantes por haber roto el orden constitucional, sino por los derechos humanos? Se

producen las reacciones de Semana Santa, de Monte Caseros y Aeroparque. A una acción se le antepone una reacción.

Como brazo armado de la patria, inmediatamente, se espera que se consolide el primer objetivo y va al segundo en forma inmediata, que es como brazo armado de la patria y elimina las hipótesis de conflicto.

¿Qué produce esta acción de las hipótesis de conflicto? Simplemente la desmoralización y el deterioro del material y personal de las Fuerzas Armadas y, sobre todo, la desmoralización. Y yo la pude comprobar cuando llegué después de cuatro años de cumplir una misión en Centroamérica. Me sorprendió y apenó; me aterró ver el estado moral y material, además de ver el estado de los mandos que verdaderamente me llamó la atención.

Cuando se realizaba esta segunda etapa, inmediatamente se lanza al objetivo final, que es desplazar a las instituciones como salvaguarda de los más altos intereses de la nación, para debilitarlas.

Este debilitamiento, indudablemente, ya produjo una ruptura en la cadena de mandos, que es cuando un subalterno le pierde respeto al superior, cuando ya no le tiene confianza, como un hijo a un padre.

Ahí se produce la ruptura de la cadena de mandos. Y se peligraba entrar en la anarquía, por circunstancias que los tenientes coroneles que habían realizado las operaciones de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli estaban detenidos. Quiere decir que prácticamente esa fuerza, esa fuerza espiritual, como dijera el señor capitán Breide, ese sentimiento queda en manos de capitanes, de sargentos y de mayores y había un solo teniente coronel a cargo, que es el teniente coronel Martínez Zubiria, quien a partir de ese momento comienza a visitarme en Panamá y me expresa, en varias oportunidades que concurrió —lamentablemente fallecido— el teniente coronel Martínez Zubiria. Trabajando en todos estos temas, murió después de una actividad relativa a todos estos problemas que atañen a los pronunciamientos y me invitó a que me tenga que hacer cargo para evitar la anarquía. Bueno, yo le expreso que voy a concurrir pero como factor de unión, porque aun el día de hoy no guardo el odio, ni tampoco difundo

odio en la gente a mis órdenes; porque los que tienen razón no pueden odiar. Como Vuestra Excelencia ha podido comprobar a lo largo de tantos testimonios, le dije, voy como factor de unión. Comienzo a partir de ese momento a comunicarme con una serie de jefes, entre los cuales estaba el general Cáceres, que en paz descanse, para realizar el acto, acumular el mando en un jefe, e inmediatamente entregarlo a un general.

Vengo a realizar pactos. Y realizo los pactos que los señores jueces han tenido la oportunidad de escuchar. Dentro de ese pacto, establezco siete cosas, siete aspectos. Uno: recuperar la institución como institución fundamental de la patria. Pido dentro de ese pacto la reivindicación de la lucha contra la subversión en el terreno militar, porque hubo sacrificios; gente que combatió, que peleó; la reivindicación de Malvinas y detener en gran parte los medios de comunicación social, que ya esta guerra, guerra psicopolítica, en la fase de Alfonsín, venía haciendo estragos. En lo que respecta al brazo armado de la patria, le pedí reestructuración de la Fuerza; le pedí presupuesto militar; mejorar los sueldos y solucionar todos los problemas internos, introduciendo a todo el personal, poniéndole un castigo y poniéndolo en situación de trabajo dentro de la Fuerza. Yo pasaba a retiro y me encargaba de calmar los ánimos y sancionar los problemas internos. Por último, el pacto hablaba que el general Caridi debió de retirarse por haber fracasado en la conducción de la Fuerza y yo también retirarme.

Cuando esto se estaba produciendo armónicamente, desde el mismo gobierno se establece La Tablada. La Tablada fue un montaje hecho por el propio gobierno para anular el plan, porque les recuerdo a vosotros que en esa oportunidad se hablaba de un pacto entre Lorenzo Miguel, que forma parte de los gremios, y el doctor Menem, que venía con la bandera de la revolución productiva; es decir, volver al sistema de producción y desarrollo, una Fuerza Armada a disposición de la Constitución y un proyecto nacional.

Entonces sobre eso, cuando vieron que se organizaba de nuevo el factor que había costado demolerlo, se encargó La Tablada. Es decir, los ideólogos que ya trabajaban en la segunda fase de Alfonsín le piden a los que trabajaron en la

primera fase, que es la guerrilla, que realicen una acción psicológica, una acción militar, a efectos de romper ese pacto.

Hasta acá puedo expresarles que la etapa del Proceso de Reorganización Nacional coincidió con la presencia de la guerra de guerrillas, cuyo protagonista era el guerrillero, su objetivo la destrucción de los cuerpos. Pero en esta segunda etapa, que es la del gobierno de Alfonsín, cambió la guerra de guerrillas a la guerra psicopolítica, donde el protagonista es el ideólogo y su objetivo ya no eran los cuerpos, sino las mentes.

Finalizó el gobierno de Alfonsín con una debilidad inmensa de la Iglesia y la proliferación de las sectas; con un fracaso en la dirigencia política producto de los errores, de los desvíos y fundamentalmente por la gran crisis, por la gran corrupción dirigencial que tenía; debilitada la pequeña y mediana empresa y, sobre todo, la industrial y, por supuesto, igual que en el Proceso, comienza el endeudamiento, que habíamos quedado que se va a instalar un sistema financiero de especulación.

Pero muy especialmente queda el pueblo argentino en una desorientación total, por la forma como atentaron contra las inteligencias nacionales.

Vamos ahora a ver la etapa de Menem. No voy a hablar en general, sino del problema militar exclusivamente, porque prácticamente hoy se consolidan las pautas establecidas por el doctor Alfonsín.

Yo voy a expresar a la Honorable Cámara, voy a hablar acá exclusivamente del problema militar. No me voy a referir a la Defensa Nacional en toda la nación argentina, porque es un concepto de la Segunda Guerra Mundial —ya nación en Armas— que debe estar bajo este concepto lo psicosocial, lo político, lo económico y lo militar.

## Estado total de indefensión

Hoy lo psicosocial, lo político y lo económico están en total estado de indefensión.

¿Qué se necesita para una mínima defensa nacional? Se necesitan cinco niveles. El primer nivel es estratégico nacio-

nal, cuya responsabilidad es del Presidente de la Nación, y la finalidad es la movilización de la estructura civil; es decir, las comunicaciones estratégicas que las tiene ENTEL; el transporte estratégico naval, ELMA; aéreo, Aerolíneas Argentinas; terrestre, Ferrocarriles Argentinos; la siderurgia, la petroquímica, la energía nuclear. Todo eso es la estructura del edificio. Sin esa estructura no es posible una defensa nacional; esto es responsabilidad del Presidente de la Nación.

El segundo nivel es estratégico militar, responsabilidad del Ministerio de Defensa, y que tiene como responsabilidad la producción para la defensa, que tan claramente se expresaba el señor mayor Fernández. Fabricaciones militares, tanques, aviones, munición. Aéreas, aviones, toda la industria misilística, que hace dos o tres días ya se entregó, como se entregó hace un tiempo atrás la energía nuclear, y la producción para la defensa naval, con la fábrica de submarinos y los astilleros. Toda esta empresa de la estrategia nacional está conectada a las empresas de la estrategia militar.

El tercer término, el nivel estratégico operacional, son las Fuerzas Armadas, que tienen como misión responder ante amenazas mayores, que son otras fuerzas enemigas.

El cuarto nivel, que es la táctica superior, que son las fuerzas de seguridad, Gendarmería Nacional y Prefectura Naval, que tienen como misión colaborar con las Fuerzas Armadas en la protección y vigilancia de fronteras y además resolver los problemas de las amenazas medias, que son el terrorismo, el narcotráfico y el contrabando.

Y en el quinto nivel, la táctica inferior, son la Policía Federal, policías provinciales y penitenciarias que tienen como misión atender las amenazas internas, que son permanentes en el país.

Todo esto, señor presidente, forma parte de un solo esquema; si se disloca, prácticamente no hay defensa nacional.

El doctor Menem ha sido más inteligente que el doctor Alfonsín. El doctor Alfonsín siguió prácticamente todos los objetivos y creyó que en su período destruía las Fuerzas Armadas. No contó con las reacciones naturales. El doctor Menem no va a tocar los objetivos que hacen a la institución fundamental de la patria y la salvaguarda de los altos intereses de

la nación porque éste es un poco espiritual; va a ir a lo concreto como brazo armado de la patria. La va a mantener con un bajo presupuesto, la va a mantener con bajos sueldos. Nos dió el indulto, pero no solucionó el problema interno y se va a dedicar a reestructurarlas. O sea, que el trabajo es reestructuración. Inclusive para satisfacer los otros objetivos, de vez en cuando, le da un desfile, que más que un desfile es una exposición rural, con perdón de la Cámara, o un festival folklórico; pero no un desfile militar. . .

Este proyecto fue realizado por la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos, avalado por el Departamento de Estado y por el Comando Supremo. Expreso a Su Señoría que en el año 1987 tomé conocimiento de este hecho estando en Panamá, por circunstancia que se hacía una reunión tendiente a resolver el problema de las Fuerzas Armadas de América Latina.

Se accidenta uno de los argentinos que fue allí, y tuve que participar y por esa circunstancia me enteré de que se estaba trabajando en un proyecto con representantes argentinos, representantes de toda Latinoamérica, enviados por el mismo Ministerio de Defensa para descalabrar el sistema de defensa. Yo hice un seguimiento y hoy puedo más o menos explicarle qué va a pasar con este sistema para la defensa de nuestra nación.

Los dos niveles, el estratégico-nacional, misión del Presidente como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, y el estratégico-militar del Ministerio de Defensa se van a privatizar. Es como si quisiera construir un edificio sin la estructura; eso se va a privatizar. Y lo peor, que se van a vender a empresas extranjeras, de las cuales esas empresas extranjeras vienen avaladas por su estado de origen, es decir, que ante una crisis, que yo deba expropiar una de estas empresas, tengo inmediatamente un problema con otro Estado.

El tercer nivel, que es el estratégico-operacional que corresponde a las Fuerzas Armadas, se va a prioritar a la Marina para que junto con el Ejército de Brasil y la Fuerza Aérea de Chile se haga una defensa regional. Esto es lo explicado por el ministro Humberto Romero, que mintió en esta Cámara, y también lo expresó muy claramente el canciller Di Tella, en

oportunidad que fuera el ministro de Defensa. Creo que lo sacaron porque estaba hablando muy francamente y estaba exponiendo el plan. Por lo tanto, este sistema regional de defensa expresa que para evitar los golpes de Estado, la Fuerza Aérea y el Ejército bajarán a atender el problema de la amenaza media, que es el narcotráfico y el terrorismo. Entonces, al bajar a combatir al narcotráfico y al terrorismo, prácticamente no se van a necesitar soldados. Entonces vendrá la eliminación del servicio militar obligatorio y de esta manera se desconecta al pueblo de su Ejército; al pueblo en su participación de la defensa nacional, porque el pueblo argentino, los mejores hijos, a los dieciocho o veinte años participan de la defensa nacional a través del servicio militar obligatorio.

Tampoco se va a necesitar el Sistema Especial de Jubilación o de Retiro, porque yo necesito tener a ese hombre que se retira, presto y en condiciones, para que al ser llamado no tenga ningún problema económico. Y, además, lo tengo que tener bajo la influencia de las Fuerzas Armadas a efecto de que no desvíe su rumbo y su camino. Va a venir también la eliminación del servicio militar obligatorio, va a venir también la eliminación del sistema de retiros especiales. Se van a cerrar fábricas, se van a cerrar institutos, bases, unidades, y se va a emplear a lo poco que queda en misiones regionales, misiones internacionales, como ya hemos visto, que no tienen absolutamente nada que ver con la Constitución Nacional.

¿Qué va a pasar con el nivel de Gendarmería Nacional? Va a ser utilizada como policía; ya está siendo utilizada como policía, controles de camino, etc. Y, por último, a las policías se las va a entregar o dividir entre los municipios; se les va a remplazar por agencias de seguridad. Las cárceles también, es decir, que en una palabra se produce el dislocamiento de todo el sistema defensivo. Esto se probó en dos emergencias: la lucha contra el terrorismo y también se probó con Malvinas y funcionó bien.

El gobierno del doctor Menem avala y justifica esta política. Venimos acá con ejemplos diarios que aparecen, donde llama la atención que inmediatamente después de dar un préstamo a la Argentina se solucionan los problemas territoriales, que más que soluciones territoriales están en el fondo

anulando las hipótesis de conflicto. Porque al entregar el territorio como se ha entregado tan rápidamente, y que viniera además el vicepresidente de los Estados Unidos a firmar una serie de acuerdos, entre los cuales está la industria misilística, no el Cóndor, sino la industria misilística, que ha costado inmensa cantidad de años de sacrificios a mucha gente.

## Una guerra moderna total

Entonces, estas tres acciones van tratando de darle fundamento a este proyecto que ya está en marcha. Y lo peor de todo, que acá va a comenzar una guerra más cruda que las dos anteriores. Es una guerra que yo la califico, en esta etapa, de guerra total donde los protagonistas van a ser banqueros, van a ser políticos, van a ser financistas, jueces. La guerra contra la droga, la corrupción, es una guerra terrible, donde se emplean armas mucho más letales que las armas de los arsenales nucleares. No hay peor guerra química que la droga; la droga en lo psicosocial sirve para adormecer a los pueblos; ya es vieja, es un arma de muchos años. En lo político sirve para introducir la corrupción, que ya lo estamos viendo con los ejemplos diarios. En lo económico sirve para sostener la narcoeconomía o el movimiento financiero, porque nosotros nos tenemos que despedir totalmente de lo que sea la producción, el sistema productivo de desarrollo. Entonces, con eso más o menos nos mantienen. Y ya también lo hemos visto, valijas de droga que vienen todos los días, lavado de dinero, narcodólares, es el tema de lo que viene.

En lo militar, ya tenemos tropas extranjeras acá. Sirve para colocar al lado de la Fuerza Militar, ya empleada en el narcotráfico, comisarios políticos norteamericanos que van a servir para lo siguiente: primero, para controlarnos que no vayamos a eliminar totalmente el narcotráfico; segundo, para que persigamos a los carteles latinoamericanos de la droga, pero no a los carteles norteamericanos de la marihuana, porque según dicen en los Estados Unidos, la cocaína es muy violenta, en cambio la marihuana es más benigna. Entonces se va a tratar de promocionar la marihuana y no la cocaína y también con una visión comercial de instalar la futura fá-

brica de cigarrillos de marihuana. No creo que pasen cinco o seis años más que nuestras juventudes, nuestros muchachos y nuestras chicas compren cigarrillos en los quioscos. Quizá me vea entre rejas, pero esto se va a producir. Las fábricas multinacionales ya tienen planes para la fabricación del cigarrillo de marihuana. También servirá para regular el precio de la droga. Entonces se uniforma en toda Latinoamérica un mismo sistema. El caso particular de la economía de los Estados Unidos está en quiebra. Son 350.000 millones de dólares anuales de déficit que se mantiene, en gran parte, con los sesenta millones de drogadictos que tiene y para ello necesita todo el dinero correspondiente que se mueve en Latinoamérica con la droga. Acá lo estamos viendo, y que normalmente en el problema de la droga se ve un uno por ciento de lo que en realidad hay.

También vendrá la guerra biológica, que es la destrucción de la vida, que es el hambre, la desocupación, la pobreza, el aborto, la esterilización de hombres y mujeres, la prostitución, que en los Estados Unidos deja 15.000 millones anuales; todo eso es la destrucción de la vida, que produce la delincuencia, la muerte, el suicidio, en combinación con la droga. Estas son las armas de la tercera etapa de la guerra moderna, primera etapa después de la guerrilla, la muerte y la destrucción de los cuerpos; la segunda etapa, la destrucción de las mentes; y ahora viene la etapa que es la destrucción del alma de nuestros ciudadanos y también del alma de la nación.

Vendrá la corrupción, que es otra arma política, que es como una enredadera venenosa, como expresara el distinguido mayor Romero Mundani, que penetra en todos los rincones del Estado argentino; inclusive, en el caso nuestro ha penetrado dentro de la Casa de Gobierno y a pesar de que el doctor Menem dice que no es responsable, pienso que lo toca perfectamente de varios lugares a él, mezclado con la droga, que socava —como expresara el señor mayor— toda la ética y moral de la nación.

Vendrán también acuerdos antinarcotráfico, acuerdos con fines ecológicos, con la finalidad de tener ya las fuerzas del país extranjero del cual dependemos controlando expresamente nuestro territorio. Y también vendrá una especie de

guerra radiológica, que también se hizo ya un intento de tirar los residuos nucleares de las megapotencias en nuestros mares y en nuestro continente. Toda esa nueva guerra vendrá y la instalarán —vuelvo a repetir— economistas, políticos, financistas y jueces. Yo lo he podido estudiar con detalle en forma muy modesta durante los cuatro años que estuve en Centroamérica.

Podemos decir entonces que ante este peligro que viene para la nación argentina, este nuevo peligro, estamos en un total estado de indefensión.

Todo lo que han escuchado es realidad. No estamos en condiciones de proteger los valores culturales y espirituales de la patria; no estamos en condiciones de proteger el territorio; no estamos en condiciones de proteger las riquezas alimenticias, energéticas y de interés geopolítico. Y tampoco estamos en condiciones de defender a los habitantes; ya lo vemos en la calle, hoy atacados psicológicamente, pero mañana serán dominados físicamente.

¿Cuál es el objetivo?. . .

El objetivo es cambiar los valores culturales, ese es el primero. El segundo, cercenarnos y fragmentar nuestro territorio. Esto es viejo; el general San Martín, cuando viniera a estas tierras, impedía el proyecto inglés de fragmentar los virreinatos del Río de la Plata, en los virreinatos españoles, aspecto que no pudo concretar. Luego el brigadier general Juan Manuel de Rosas trató de cuidar lo que quedaba del virreinato del Río de la Plata en la recordada Confederación Argentina; no lo pudo hacer y se fue fragmentando y perdiendo provincias argentinas. Hoy continúa esa fragmentación, hasta hace tres días que se volvió a entregar territorio.

Las privatizaciones de todas nuestras áreas energéticas y, por último, nuestros habitantes que van a quedar indefensos.

¿Cuál es toda esta finalidad? Entrar urgentemente en el nuevo orden. Nuevo orden que para entrar en él tenemos que entrar inermes con las manos en la nuca, caminando de rodillas y ninguna duda que seremos pobres, dependientes y excluidos.

Esto, señor presidente, como segundo punto. El sistema de desarrollo y producción, debemos olvidarlo para siempre.

Ha venido un nuevo orden, que es más o menos, en pocas palabras, lo explicado. . .

Digamos entonces que en el período del Proceso se manifiestan, en la Escuela de Infantería, ante la ruptura del orden constitucional; se gestan después de Malvinas, agravan durante el gobierno de Alfonsín, al ver agredida su institución, y se consolidan durante el gobierno de Menem.

Yo puedo expresar al señor presidente que, a pesar de este revés táctico —que agradezco que así haya sido, porque me opongo totalmente a un derramamiento de sangre entre hermanos— agradezco que haya sido y que podamos estar hoy en este augusto lugar. Esto está consolidado.

## Los cuatro levantamientos militares

Voy a pasar ahora, señor presidente, al tercer punto, que es muy rápidamente una síntesis de los antecedentes de los cuatro levantamientos militares a efecto de que los señores jueces tengan un panorama de los mismos.

Gracias a la Honorable Cámara que haya aceptado el tratamiento de los cuatro levantamientos, porque si hubiéramos tratado el 3 de diciembre exclusivamente, hubiera quedado un vacío muy grande. Yo creo que el éxito de este juicio —del cual me manifiesto orgulloso de haber estado, de haber sido juzgado, de haber sido escuchado— ha sido que en él se trató la enfermedad en su totalidad y no un pedazo de esa enfermedad. En este pequeño cuadro que voy a realizar, voy a tratar algunos aspectos, y luego compararlos con el levantamiento de Semana Santa, Monte Caseros, Villa Martelli y el 3 de diciembre, y una conclusión final.

Tomaré algunos aspectos de la estrategia que es la finalidad.

La finalidad de Semana Santa fue militar. . .

Villa Martelli, que fue responsabilidad mía; concurrí con dos finalidades: la primera recuperar, como dije, todo el camino ahondado por el gobierno alfonsinista, y además recuperar a todos esos hombres que se jugaron y que se encontraban presos como resultado de Monte Caseros.

Y el 3 de diciembre fue exactamente igual: destituir al

jefe del Estado Mayor por incapacidad en la conducción de la Fuerza y por permitir aplicar este proyecto, y permitir el debilitamiento de la defensa nacional y del ejército.

O sea que, como conclusión podemos decir que las finalidades han sido siempre iguales.

Le expreso al señor presidente que cuando ejecuto una operación, la escribo y la firmo. Por eso no hay ninguno que esté confundido, porque todo estaba perfectamente establecido: una orden firmada por mí personalmente que hablaba de esta finalidad. No habría que buscarla en otro lugar.

Respecto al espacio: en Semana Santa fue en un solo lugar, la Escuela de Infantería; en Monte Caseros, fueron en cuatro lugares: el Regimiento 4, el 19, el 21 y el 35; pero dispersos, no tenía articulación.

En Villa Martelli fueron cinco lugares: la Escuela de Infantería, el Batallón Logístico 10, el Batallón de Arsenales 101, el RI 6 de Infantería y el de Tan. 8.

Y el 3 de diciembre, fueron siete lugares. Es decir, en una palabra, el espacio aumentó.

El tiempo: en Semana Santa fueron cuatro días; Monte Caseros fueron tres días; Villa Martelli fueron ocho días; y el 3 de diciembre, dieciocho horas. Pareció que iba a durar más, pero se anuló por la muerte de los señores jefes y de los suboficiales, que era la única forma de detener esto, como lo explicara bien el distinguido señor mayor Abete. No había posibilidad de frenarlo porque el mismo Ejército estaba esperando una puesta de pie. Entonces, este hecho inmediatamente provocado era lo único que podía frenar. Es lo que verdaderamente quebró un poco la moral e hizo dudar a mucha gente. Esto lo puede atestiguar Su Excelencia porque yo me encontraba preso, detenido en San Martín de los Andes y lo que a mí me llegaba de parte del jefe de regimiento era que el que había asesinado a Pita y a Pedernera era el mayor Abete. Inclusive me lo explicaron con diálogo que había tenido. Por falta de tiempo no lo explico, pero es muy interesante. Lo que había hecho el mayor Mercado, es decir, me realizaron una presión sobre mi persona; pienso para que me suicidara.

Los medios: podemos hablar de los medios humanos y los medios materiales. Los medios humanos, digamos que acá,

en lo que hace a la dirigencia, eran tenientes coroneles y eran trescientos hombres en su totalidad; de los cuales el porcentaje aproximado era de un 20 por ciento de suboficiales y 80 por ciento de oficiales.

En Monte Caseros continuaron los tenientes coroneles a cargo. Eran cuatrocientos y la proporción era: 60 por ciento de oficiales y 40 por ciento de suboficiales.

En Villa Martelli hubo dos coroneles; o sea que mejoró la conducción con dos jefes superiores. Y eran 1.000, de los cuales el 50 por ciento eran oficiales y el otro 50 por ciento suboficiales. Por circunstancias que debemos tener en cuenta, hubo un pacto a nivel nacional en Semana Santa; no hubo pacto en Monte Caseros; hubo tres pactos en Villa Martelli: uno con el Estado Mayor, un Acuerdo de Honor, el segundo con el Ministerio de Defensa, con el Estado Mayor y con conocimiento del doctor Menem, que tenía perfecto conocimiento de todo esto. Por eso el ex ministro doctor Humberto Romero en su testimonio ha mentido, ha provocado una grave mentira. Además, como dijo el señor mayor Abete, los mantuvimos informados hasta el último momento. Nadie estaba exento de no conocer la problemática militar porque yo me encargué, porque mis procedimientos son de frente y he acostumbrado a los hombres a mis órdenes de que procedan de frente. Se le ha explicado al poder político hasta el último momento todos los detalles. . .

Soluciones jurídicas: acá hubieron dos leyes, la Ley de Obediencia Debida y la Ley de Punto Final. Pero en realidad no hubo nada. Acá hubo el indulto, solucionando los problemas particulares pero no el problema institucional, que es lo que me interesa. Me interesan los hombres que quedamos en el camino, que estamos en la cárcel, no los problemas que tengamos. Nos interesan las instituciones.

Y por último fuimos el 3 de diciembre al Consejo de Guerra, donde se nos condenó a muerte y después se nos premió con una cadena perpetua, y gracias a Dios concurrimos a la Cámara Federal, lugar donde podemos hablar con la claridad que Vuestra Excelencia nos ha permitido, por lo cual estamos muy satisfechos.

Así como los índices van en aumento, va en aumento

también el deterioro de la institución. Inclusive aparece un índice muy peligroso, el tratamiento como prisioneros de guerra. Aparece en el 3 de diciembre un duro tratamiento como prisioneros de guerra. Esto es gravísimo, porque pone una nota discordante dentro de la solución futura de estos problemas: el odio. El odio lo ejercen los que no tienen razón, señor presidente. Acá creo que usted ha podido comprobar, los señores jueces, que nadie de los hombres a mis órdenes subió con odio.

Y por último debo tratar sobre mi persona. No tuve nada que ver en Semana Santa. Y me apoyo en esto por alguna duda, que el señor doctor Cattani le hizo una pregunta al teniente coronel Aldo Rico, ni sabía ni tenía conocimiento. No tuve nada que ver con Monte Caseros ni con Aeroparque. Pero estando en Panamá se producen sobre mi persona dos acciones: una proveniente del gobierno del Ministerio de Defensa y del Ejército. Primero concurren dos políticos importantes a convencerme de que debía apoyar al gobierno de Alfonsín; que era un futuro general, que tenía todas las condiciones para ser un futuro general. Conocedor de estos problemas, muy modestamente les expliqué que yo era de la nación y no del partido y que me debía a la nación.

A partir de ese momento que se fueron con esa negativa, comenzó una campaña de desprestigio sobre mi persona. Recordarán quizás un casette, un comunicado, que yo supuestamente había concurrido a México y había hecho un casette, donde fui nuevamente tratado como delincuente, porque se me pidió hasta el tono de mi voz a ver si yo había ido. Ya ni confiaban en mi palabra de que no había ido. Ni me imaginaba estar sentado dentro de un cuarto con un terrorista haciendo un reportaje.

Posterioremente las Fuerzas de Defensa Nacionales de Panamá detectan un señor tomando contacto con terroristas exiliados en Panamá. Como yo estaba incorporado dentro de las fuerzas militares de Panamá, y comprobamos que era un agente de la CIA, comprobando, las Fuerzas de Defensa panameñas, que se estaba juntando un atentado sobre mi persona. Es decir, que siguieron perfectamente lo que se marca para eliminar a una persona: primero sobornarlo, segundo, des-

prestigiarlo, y tercero, eliminarlo. Cuando no me pudieron eliminar, me negociaron, y si usted me permite Su Exelencia una lectura rápida. Esto me lo manda el Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá. Mandado por el embajador Kam, representante permanente ante las Naciones Unidas, que dice lo siguiente: "El viceministro de Relaciones Exteriores de Argentina, señor Raúl Alconada, quien también fue viceministro de Defensa, me ha solicitado transmitirles el interés del gobierno de la Argentina de que las Fuerzas de Defensa de Panamá le pidan a la Argentina que el coronel Seineldín se quede en Panamá un año más como instructor".

Es decir, aparte de dos años de agregado militar, dos años como asesor militar y me dejaban un año más para sacarme de Argentina. Me negociaban, como una mercancía. "Me indica el viceministro Alconada que el ministro de Defensa y el ministro de Relaciones Exteriores de su país están al tanto de estas gestiones".

Y por el otro lado, concurrían jefes, oficiales, suboficiales, por último el teniente coronel Martínez Uriba, que me pedían por favor que me hiciera cargo. Entre los procedimientos de los poderosos y las solicitudes de los humildes con ansia de justicia, me quedé con este cargo y asumí los levantamientos de Villa Martelli y el 3 de diciembre, porque estaban ahí.

## Los pronunciamientos

¿En qué me he basado, señores jueces, para producir el levantamiento? Hay normas y reglas. Dicen las normas que antes de ejecutar un pronunciamiento primero hay que alistar todas las medidas para resolverlo por medios pacíficos. Semana Santa, Monte Casero, Villa Martelli, Aeroparque. Cuando ya se decide el pronunciamiento, se debe tener en cuenta lo siguiente, y yo seguí estos aspectos: que esté a cargo de autoridad superior y competente: los dos coroneles en un primer término, y 26 coroneles ahora, de los cuales quedaron cuatro: uno que se inmoló a nombre de la patria, y dos que me acompañan. Segundo, comprobar si las autoridades a destituir se mantienen en los mismos errores, sin posibilidad de mejoría. En tercer término, montar una operación rápida y que pro-

meta adhesión. Cuarto, que los daños a realizar no sean superiores a los que realiza la autoridad a destituir. Y quinto, que a pesar de que se realice el lanzamiento deben de tomarse todas las medidas para llegar a la conversación y a resolverlo pacíficamente.

Si vosotros recordáis, en la Unidad de Infantería Patricios, el coronel Baraldini le dejó un teléfono donde los oficiales se comunicaban con sus jefes. El coronel Romero Mundani tomó las medidas para conversar con el presidente, con el comandante en jefe; el capitán del Estado Mayor, inmediatamente buscaba la conversación. Es decir, que siguieron las normas de un pronunciamiento militar. En esto me he basado. Agotamos las posibilidades pacíficas. Me puse al frente como jefe superior y convoqué otros jefes superiores, porque muchos quedaron en el camino. Montamos una operación sin derramamiento de sangre; montada personalmente por mí. Pero sabían que si no se ejecutaba un hecho sangriento, hoy no estaríamos acá, con mucha modestia, señor presidente. Los resultados, las destrucciones prácticamente del represor han roto más elementos que las fuerzas a mis órdenes.

O sea que hemos tomado todas las medidas, pero la misión debe de cumplirse. No nos podemos quedar en medio. Son las instituciones de la patria las que peligran. Por lo tanto, señor presidente, expreso que todos los índices a lo largo de los cuatro pronuciamientos están en aumento. Si no se toman las medidas para solucionar las causas y no los efectos, podrán venir hechos mucho más sangrientos.

Hoy termina mi misión, misión que asumí hace tres años, y hoy ante vosotros expreso que finaliza mi misión. Pero vislumbro que pueden existir otros hechos sangrientos si no se toman las medidas para solucionar las causas correspondientes a este problema.

## Respecto al factor político

Yo era una persona que le llevaba los problemas militares al doctor Menem. Conversé formalmente con un sinnúmero de políticos cercanos al doctor Menem, inclusive con delegados que él me enviara, donde tengo la más absoluta seguridad

que le transmitieron todos los detalles del problema militar. Para ratificar esto, le hice firmar al doctor Menem la propuesta de un Ejército reestructurado, que la publicaron en esta revista que Su Señoría conoce, firmada por el doctor Menem, y le pedí autorización para circularla a la Fuerza. Por eso no es posible que el ministro del Interior diga "nos usaron". Esto lo difundí a la Fuerza, un documento firmado.

Cené dos veces con el doctor Menem. Estando preso, por su orden, abandoné el lugar de detención y concurrí a cenar con él, donde le expliqué perfectamente cuáles eran las intenciones y la finalidad del objetivo. Luego le envié una carta adicional el 19 de octubre de 1990, explicando la situación grave del Ejército. Me contestó con burlas, con indiferencia y con desprecio. Del cual, por la patria y por el Ejército, las Fuerzas Armadas, no tengo ningún problema en cumplirlas.

Por eso yo hago responsable del 3 de diciembre, de armar un estado de corrupción y de indefención de la República, al doctor Menem. Como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, él es el único responsable. De la misma manera que yo me estoy haciendo responsable, del 3 de diciembre y de Villa Martelli, él es el responsable del 3 de diciembre.

Pero todo esto que sucede, todo esto que ha sucedido, va a continuar, porque las Fuerzas Armadas, de seguridad, y policiales se van a seguir debilitando, porque forman parte de un proyecto extranjero, que ya lo he explicado, que nos permitirá entrar en el nuevo orden. Si no, no se comprendería ni se justificaría jamás que nos condenaran a muerte, a ser fusilados. La orden era, señor presidente, de ser fusilados en la madrugada del 4. Por eso es que el juicio adolece de muchas imperfecciones, producto de que la orden era fusilamiento a la madrugada, para así amedrentar a toda la peonada de la estancia, con perdón de la expresión, Su Excelencia.

Tampoco se explicaría que el doctor Menem haya dicho que lo íbamos a asesinar, cuando él, de mi expresa boca sabe que nosotros somos constitucionalistas, que jamás he tenido un golpe militar, y que sí nos preocupaban las Fuerzas Armadas, el Ejército. Esto se lo dije: que yo tenía que cumplir con la misión que me habían dado mis camaradas y además los hombres que murieron, que perdieron su vida, o sea que tengo

un legado de ellos. Y también se justifica todo esto en los mismos procedimientos bajos de que fueron objeto algunos de los señores jueces, que son esas acciones que realizaron, producto de la agencia del gobierno, para mostrarnos a nosotros como irracionales, como irrespetuosos, como locos, con la única finalidad de tapar la verdad. Jamás, nunca, por ética, se me ocurriría tirar un balazo en una casa, poniendo en peligro la vida de un chico, o que puede quedar en un cráneo o un esqueleto de un hombre que a lo mejor ha sido un honorable ciudadano. No nos pasa por la cabeza.

## Con respecto al poder militar

Después del pronunciamiento de Villa Martelli realicé dos acuerdos de honor: un acuerdo con el jefe del Estado Mayor, no cumplido, y un acuerdo con el ministro de Defensa, con el jefe del Estado Mayor y con el doctor Menem, escrito, no cumplido. Y solamente recibí respuestas, castigos, bajas persecuciones, vejaciones, mentiras.

Por todo ello expreso que el poder militar en este momento, con su estado de indefención y con su estado de corrupción, no está en condición de cumplir como brazo armado de la patria, institución fundamental de la nación y salvaguarda de los más altos intereses de la nación. Y de esto es responsable el titular de la fuerza del Ejército, pero también los titulares de las otras Fuerzas Armadas y de seguridad, que permiten la situación en que están las fuerzas y a su vez permiten que se haya cambiado la misión constitucional por una misión regional o internacional que nada tiene que ver con nosotros.

## Respecto a los hombres que participaron el 3 de diciembre

La virtud de la fortaleza marca el espíritu militar de una nación. Esta virtud de la fortaleza le da armazón y amalgama a la sociedad, y a su vez proyecta a las personas la fortaleza para enfrentar la adversidad. Esta virtud de la fortaleza sostiene a las otras virtudes temporales que son la prudencia, la justicia, y la templanza.

Defino la fortaleza como la capacidad de un pueblo, de personas, para resolver adversidades, para dar muerte pero también para dar la propia vida, para dar la propia vida y también pasar el momento de sacrificio y de dolor, de martirio, con estoicismo.

Estos hombres, dirigentes, jefes u oficiales, suboficiales, marineros del Ejército y de la Prefectura Naval Argentina, al ver vilipendiadas sus instituciones, no cejaron en dejar de lado sus intereses particulares, su familia, su carrera, su vida, para ir en defensa de la Argentina, defendiendo esa virtud que da la fortaleza.

Cuando hubo enfrentamiento de fuerza, éramos superiores. Pero a pesar del poderío de que disponían en los distintos escenarios del pronunciamiento, evitaron abrir el fuego y matar, además de no estar en sus planes, tal como quedó demostrado. Ante la posibilidad de un hecho sangriento, prefirieron, antes que producir un hecho aberrante, dar su propia vida, como el señor coronel Romero Mundani. Se evitó la muerte de dos jefes, el mayor Mercado, que le arrebataron la pistola de su sien; y el coronel Baraldini, que el mayor Abete lo sigue cuando se aisla —es decir, la actitud moral del que va a inmolarse— y ya lo sorprendió prácticamente con la pistola en la boca.

Prefirieron padecer como prisioneros, prefirieron permanecer como acusados, estar en una cárcel común, antes que producir un hecho aberrante. Porque su fortaleza, su idealismo, les impedía bajo todo punto de vista producir un derramamiento de sangre, porque los movían valores éticos y morales, que es lo que inculqué siempre a mi gente, aparte de las consideraciones políticas y las consideraciones militares.

Es por ello que yo estoy orgulloso de ellos, de haberlos mandado y comandado, e inclino mi cabeza ante estos valientes y por los cuales, Su Señoría, le pido la máxima consideración.

## Con respecto a mi persona

El jefe militar es como un padre de la casa. Está siempre, aunque no esté fisicamente. Dice nuestro reglamento que el jefe es responsable de lo que haga y deje de hacer.

Honorable Cámara: yo, el 3 de diciembre, aunque permanecí detenido en San Martín de los Andes, estuve en todos los rincones y en todos los lugares donde se produjeron los problemas del 3 de diciembre. Estuve en el corazón, en el sufrimiento y en la mente de cada uno de estos hombres. De la misma manera que hoy comparto con ellos el orgullo de la cárcel común, por ello he de expresarles y ratificarles lo enviado el 3 de diciembre en un documento que dice: "San Martín de los Andes, 3 de diciembre de 1990. Informar al señor coronel don José Bilbao Ritcher:

"Referente a los hechos militares sucedidos en el día de la fecha, pongo en su conocimiento que asumo la total responsabilidad de los mismos, a pesar de no haber estado presente y alejado de la zona de operaciones. Dejo constancia de que todos los jefes superiores, jefes subalternos, oficiales y suboficiales del Ejército y de la Prefectura Naval Argentina, cumplieron órdenes estrictas que les impartí. Por lo tanto, solicito de usted quiera tener a bien gestionar mi traslado a los lugares de detención correspondiente.

Dios y Patria. . . o Muerte".

Deseo expresar, señor presidente, que no comparto con ninguno de los señores que están acá, la responsabilidad del mando. La responsabilidad es única mía, y asumo el sagrado privilegio de la responsalilidad con total orgullo. Por eso le solicito al señor presidente desnivelar las sanciones disciplinarias. Porque el señor fiscal, al pedir sanciones disciplinarias las uniformó, sin tener en cuenta el rango jerárquico. Fue grave, porque el Consejo Supremo así lo hizo y es un tribunal militar. Yo le solicito, por una cuestión de principios, que me desnivele la sanción correspondiente por sobre mis hombres.

Con respecto a una crítica que me hiciera un ex presidente y un jefe de Estado Mayor, porque era católico y nacionalista. He expresado ante la Honorable Cámara, con mucha humildad, que tengo el honor de ser hijo de padres inmigrantes árabes; que a mí me enseñaron la religión católica y a ser mariano, sin ser de padres de la religión católica. Me enseñaron que debía comportarme como nacionalista argentino, siendo hijo de extranjeros. Y me formaron como soldado en la austeridad y en la pobreza, siendo ellos simples ciudadanos civiles. De lo cual yo estoy sumamente orgulloso, lamentando

profundamente que los señores que me criticaban, y con mucha modestia, no hayan tenido la suerte o la gracia de Dios que yo tuve.

## Respecto al Ejército

El Ejército es la fuerza más tradicional, es la fuerza que fundó la nación. Es un mensaje para los mandos militares, que es hora de que asuman la responsabilidad del Ejército, dándole el espíritu guerrero, orientado al deber ser sanmartiniano y encuadrarlo en la misión que dicen los reglamentos: institución fundamental de la patria, brazo armado de la nación, y salvaguarda de los más altos intereses de la patria, la única manera de mantener la disciplina. Querer mantener una disciplina, en la destrucción que hemos visto y que veremos, es algo que no va a poder ser. Y además estamos en presencia de la tercera fase de la guerra moderna, de la guerra revolucionaria, que es una guerra tremenda, que yo he tenido oportunidad de verla en Centroamérica, y que se van a necesitar Fuerzas Armadas en condiciones.

Es por ello que es hora de que dejen de lado todos los intereses subalternos y pequeños, de asumir la responsabilidad que da el espíritu de grandeza y con honor militar, para lograr el orden y la armonía militar.

Yo traté de hacerlo con destreza, y hasta acá llegué sin poder lograrlo. Es importante que la Fuerza Militar se ordene porque de esa manera se ordenarán todo el resto de los escalones. De no ser así, el resto de los niveles perderán el rumbo y se producirá un dislocamiento total.

Es hora de la meditación y de la reflexión.

Por último, a vosotros, honrados jueces de mi patria:

La justicia es la base de la sociedad, y el poder judicial es el guardián de la Constitución Nacional. La Constitución Nacional establece proveer al bien común, proveer a la defensa común, y es la fuerza que siempre movió mis actos. En base a esto, luché tenazmente, tratando de obtener del poder militar y del poder político una solución al problema, sin haberlo podido lograr. Y sólo recibí de ellos burlas, desprecio, menosprecio y falta de palabra de honor. Es decir, toda una violencia,

que no me quedó otro camino que resolver y ordenar el 3 de diciembre, en una violencia física, pero regulada, sostenida, conducida.

De no haberlo hecho, de no haberlo hecho el 3 de diciembre, yo hubiera sido un traidor a la patria, de dejar ver demoler mi institución y no hacer nada. Y además, con todo el respeto que me merece la Honorable Cámara, a mi muerte sería juzgado como traidor ante el Tribunal de Dios, lugar donde, además de respeto, le tengo miedo.

Yo quiero agradecer a todos los señores abogados que han formado mi equipo para defender esta causa. En especial al doctor Bianchi, quien me ha hecho llegar su sabio consejo; al doctor Tavares, dos personalidades que han regido el orden para que este juicio sea justo. También quiero agradecer a mis abogados defensores, la doctora Amalia Marco y el doctor Carlos Montoto, que han hecho todo lo posible por mi defensa.

Pero el honor se defiende con la verdad.

Yo quisiera agradecer a la Honorable Cámara que haya permitido que se me haya escuchado hoy. En el resumen que hiciera sobresalientemente el doctor Tavares, fue tal cual el resumen de todos los hechos, que ese día me sentí espiritualmente presente. Yo dejo en vuestras manos, no para mí, que soy el jefe, sino para el resto de los hombres que se sacrificaron, que se hacinan en las cárceles, y también para la solución de las instituciones armadas, porque si no el derramamiento de sangre se vendrá.

Deposito en vosotros mi total confianza.

En lo que respecta a mi persona, avalado por muchos hombres muertos en Malvinas, en la lucha contra el terrorismo, el capitán Giachino que murió en mi lugar, murió cubriéndome prácticamente a la entrada; lisiados, exiliados, hombres que sufren, familias destruidas, producto de todo este esfuerzo, y con las banderas siempre presentes de las instituciones y la defensa nacional, me apoyo en el pensamiento del general San Martín, que es en quien me he embebido en mi formación militar. El dijo: "Cuando la Patria peligra, todo es lícito, menos dejarla perecer".

Este fue, es, y será mi compromiso.

# 20 Seineldín: el 'nuevo orden' quiere acabar con las instituciones

*El coronel Mohamed Alí Seineldín, héroe de la guerra de las Malvinas y líder de los nacionalistas argentinos, concedió la siguiente entrevista exclusiva a Dennis y Gretchen Small, corresponsales del semanario estadounidense* Executive Intelligence Review, *en la Cárcel de Caseros, Buenos Aires, el 14 de agosto de 1991.*

**EIR:** En su alegato ante los jueces, el 8 de agosto de 1991, usted enmarcó los acontecimientos militares y políticos que condujeron al juicio contra usted y los otros llamados "carapintadas" dentro de la Nueva Yalta y dentro del proyecto de un nuevo orden de los centros financieros internacionales. ¿Cuáles son los objetivos globales, económicos, políticos y culturales, de ese nuevo orden?
**MAS:** Muy sintéticamente, los objetivos son los siguientes:

a) en lo cultural, *aggiornar* a la religión católica, apostólica romana y mezclarla con otras religiones, pero muy especialmente con las infinitas sectas que proliferan en el mundo, haciendo perder el valor de única depositaria de la verdad revelada;

b) en lo económico, incrementar el endeudamiento financiero como forma de asegurar la dependencia; permitir el desarrollo de la narcoeconomía (de emergencia), como reemplazo de la economía de producción y hasta tanto se concrete definitivamente la integración al sistema internacional de economía financiera;

c) en lo político, subordinar la política a las decisiones económicas, las que definirán la conformación del nuevo orden.

**EIR:** Usted ha hablado del plan de desmantelamiento de las Fuerzas Armadas de toda Iberoamérica, del cual tuvo conocimiento directo cuando estuvo en Panamá. ¿Nos puede explicar de qué se trata? ¿Tiene algo que ver con lo que ocurre en países como Colombia o El Salvador?
**MAS:** Sería muy largo de explicar, pero lo sintetizaré en pocas palabras: a) Emplear a las Fuerzas Armadas en la lucha antidrogas y que funcione "en un contexto de cooperación internacional" (dependiente del Comando Sur de los Estados Unidos); b) Para ello, debe ser reducida a una "gendarmería nacional". De estas ideas se desprende: en lo político: la limitación de las soberanías nacionales (medida anticonstitucional) y en lo militar la limitación de las Fuerzas Armadas Nacionales (otra medida anticonstitucional), conformando una seguridad regional entre varios países.

c) Regular la lucha antidrogas según lo establezcan las fuerzas de los Estados Unidos acantonadas en nuestro país, las que indicarán (por disponer de inteligencia de satélites) dónde atacar, con la finalidad de:

1) Evitar erradicar definitiva y totalmente al narcotráfico (igual que en Bolivia), actuando como control y regulación del mismo.

2) Perseguir a los carteles latinoamericanos de la cocaína (Medellín y Cali), y no a los carteles de la marihuana (inversión de capitales norteamericanos).

y 3) Regular la producción de la droga, evitando la alteración de los precios.

d) En caso de que se presentaran problemas entre países, intervendrán para su solución las fuerzas del Comando Sur de los Estados Unidos. Como modelo de esta situación podemos tomar a Colombia, donde prácticamente los sostenes tradicionales del Estado (Iglesia, Fuerzas Armadas, empresas, gremios, etc.), fueron reemplazados por la guerrilla, el narcotráfico y la oligarquía política.

**EIR:** Algunos sectores militares brasileños hablan de una amenaza, hasta militar, a la soberanía nacional a través de la pretendida "internacionalización de la Amazonia". ¿Le parece una evaluación acertada? ¿Brasil debe temer esta posibilidad?
**MAS:** El Amazonas, además de ser uno de los "pulmones del mundo", almacena en sus entrañas inmensas riquezas minerales y energéticas. Es por ello que los grandes centros financieros han previsto adueñarse, canjeándolo en pago de la deuda externa. De esta manera impedirán la explotación por parte de los propios dueños, que son los ciudadanos brasileños, por herencia de Dios y sus antepasados, e instalarán para su control y cuidado "unidades ecologistas", que no significa otra cosa que el desembarco encubierto e "inteligente" de fuerzas extranjeras en el propio país, atentando contra las soberanías nacionales. Por lo tanto, Brasil debe estar muy atento a esta posibilidad, en especial sus Fuerzas Armadas. Demás está decir que esta posibilidad afectará a todas las repúblicas iberoamericanas.

**EIR:** Usted criticó un proyecto de "defensa regional" basado en la Armada argentina, el Ejército brasileño y la Fuerza Aérea chilena que sería contrario a la soberanía. ¿Cuál es la forma correcta de abordar la seguridad regional?
**MAS:** La forma correcta de abordar la seguridad regional es concretar la tan ansiada asociación iberoamericana (pensamiento de nuestros próceres). Es decir, unirse todos en el mencionado organismo para resolver los problemas comunes, pero *sin abandonar las soberanías nacionales.* Sin duda que a partir de esta estructura política, resultará una correcta seguridad continental y regional.

**EIR:** El libro *Los militares y la democracia,* concebido y financiado por el gobierno estadounidense, ataca a cierto sector militar iberoamericano que cree tener la misión nacional de defender los valores del "Occidente cristiano. . . y salvaguardar y garantizar el proceso de desarrollo". A esta tendencia se le tilda de "mesiánica", "fundamentalista", "autoritaria", "ético-religiosa" y "patriarcal". ¿Se siente usted aludido?
**MAS:** Sí me siento aludido. Tal como lo expresa la pregunta,

en el libro *Los militares y la democracia* se reemplaza la natural y tradicional misión de las Fuerzas Armadas latinoamericanas, que es: "Proveer a la defensa común y a su vez colaborar en el desarrollo nacional", por otras regionales o internacionales que solamente tratan de lograr el debilitamiento de las mismas y que repercutan en el debilitamiento de las soberanías nacionales. A quienes se opongan a este arbitrario camino impuesto se los tilda de "mesiánicos", "fundamentalistas", etcétera, etcétera, tal como ocurre en el caso nuestro.

**EIR:** En su alegato usted mencionó en varias ocasiones que la Iglesia Católica está bajo ataque por los centros financieros Internacionales. A la vez, usted se describe como "nacionalista y católico". ¿Cuál es la importancia del catolicismo en la Iberoamérica de hoy? ¿Se identifica con los planteamientos del Papa Juan Pablo II en *Centesimus Annus?*
**MAS:** Nosotros los latinoamericanos no podemos renunciar ni apartarnos de nuestro origen y tradición. La Iglesia Católica es la savia que nutrió la vida de los pueblos americanos, apartarse de ella es sencillamente buscar la autodestrucción de los pueblos. Me identifico totalmente con la encíclica del Papa Juan Pablo II *Centesimus Annus,* donde está especificado, con lujo de detalles, el camino único a seguir.

**EIR:** Usted vivió en Panamá por cuatro años. ¿Cuál fue su misión allá? ¿Qué opinión le merece el caso Noriega? ¿Qué piensa de la invasión estadounidense a Panamá?
**MAS:** Mi misión en Panamá fue estrictamente militar. Por orden del señor general Noriega fundé el Colegio Militar, la Escuela Superior de Guerra, el Centro de Altos Estudios Militares y Políticos, y muy especialmente le dediqué la mayor parte del tiempo a resolver las hipótesis de conflicto sobre el accionar del narcotráfico y el terrorismo.

Muchos me han preguntado sobre el general Noriega y a todos les contesté lo mismo: "Se trata de un sobresaliente patriota y un excelente soldado latinoamericano".

El "caso Panamá" es una muestra clara de las intenciones del actual gobierno de los Estados Unidos: eliminar todo intento de soberanías nacionales totales y, mucho menos, apoya-

das por ejércitos nacionales. Mientras desarrollaba mis actividades militares observé la preocupación de las autoridades de los Estados Unidos, y por saber de las verdaderas intenciones, conversé con muchos jefes militares norteamericanos para evitar lo que finalmente se produjo: la invasión a Panamá, un verdadero desastre, una total injusticia y un aberrante genocidio. Aún conservo en mi corazón una gran tristeza y dolor por esta nefasta acción, inconcebible en el mundo civilizado que pretendemos vivir.

**EIR:** En su alegato usted argumentó que a partir de 1976, cuando la Junta Militar toma el poder, empieza la dominación por un sistema financiero de especulación. ¿Cuál fue su relación a los eventos del 76? ¿Qué piensa de la política económica del gobierno militar entre 1976 y 1983?
**MAS:** En 1976 me expresé claramente en contra del Proceso de Reorganización Nacional, juntamente con algunos camaradas militares que estábamos seguros que íbamos a una trampa armada y montada por los centros financieros internacionales. Así sucedió y desde esa fecha hasta 1983, se inició el cambio del sistema de producción y desarrollo (economía física), por el de especulación financiera (dinerismo). Por supuesto que este último sistema hoy está consolidado en la República Argentina.

El Proceso de Reorganización Nacional "abrió las puertas" al "nuevo orden", al que hoy nos llevan "con las manos en la nuca, la cabeza gacha y caminando de rodillas".

**EIR:** Nueve años más tarde, ¿cuál es su evaluación de la Guerra de las Malvinas?
**MAS:** Sobre Malvinas la evaluación que hoy hago es que fue acertada la Resolución de Recuperación de las Islas. El 2 de abril de 1983, más allá del revés militar, golpeamos en el centro neurálgico desde donde provienen todas las maniobras imperialistas sobre el mundo: Gran Bretaña. La pobre capacidad y visión del gobierno militar impidió explotar este acontecimiento políticamente. De todas maneras, el espíritu del acontecimiento está latente y presente.

**EIR:** Usted advirtió que podría "correr sangre" si no se resuelven ciertos problemas que aquejan a la sociedad argentina. ¿Cuáles son los pasos concretos que se deben tomar para evitar esto? ¿Hay otros países en condiciones parecidas?
**MAS:** Los pasos concretos para evitar otro derramamiento de sangre, es *detener* la barbaridad que está cometiendo el gobierno de Menem de seguir debilitando y desarmando a las Fuerzas Armadas, de seguridad, policiales y penitenciarias. (Todas conforman un conjunto apto para la seguridad y el desarrollo).

**EIR:** Se dice que usted es un "preso político", que está en la cárcel no por haber cometido un crimen, sino por razones políticas. ¿Se considera como tal? ¿Hay presos [políticos] en otros países iberoamericanos? ¿En Europa? ¿En los Estados Unidos?
**MAS:** Existen tantos otros en los distintos países que luchan por la independencia de sus pueblos, pudiendo citar entre algunos a Lyndon LaRouche, al general Manuel Noriega, etc.

**EIR:** ¿Cómo son las condiciones para usted y sus hombres en la cárcel?
**MAS:** Con mis hombres comparto una cárcel para presos comunes. Vivimos en pabellones entre rejas, cumplimos el reglamento de la cárcel sin ningún tipo de privilegios, siendo vigilados y controlados con estrictez. Todo lo cual lo cumplimos con orgullo, pues ofrecimos este sacrificio a las Patrias Nacionales y a la Gran Patria Latinoamericana.

**EIR:** ¿Cuál es su mensaje a la juventud de la Argentina y la del resto de Iberoamérica?
**MAS:** Nuestro grito de "Dios y Patria, o Muerte" lo dice todo. Sin los valores de Dios y Patria, la vida del hombre es inexistente. Este es el significado de "o muerte". La juventud argentina e iberoamericana debe aferrarse a estos valores, y *jamás* abandonarlos, pues sin ellos sobrevendrá la nada... la oscuridad... el vacío... "o la muerte".

**EIR:** ¿Algún comentario o mensaje adicional para los lectores de esta revista?
**MAS:** Que jamás he visto una revista expresarse con tanta verdad. Deben seguir leyéndola.

21

# Coronel Seineldín: síntesis del proyecto mundialista 'nuevo orden'

*Ensayo realizado por el coronel Mohamed Alí Sineldín en conjunto con un grupo de jefes y suboficiales que se encuentran procesados por el pronunciamiento militar del 3 de diciembre de 1990. Campo de Prisioneros de Santa María Magdalena, 12 de noviembre de 1992.*

## I. Introducción

### A. Finalidad

Desarrollar sintéticamente las causas y efectos de una nueva concepción global que afecta, fundamentalmente, a las naciones subdesarrolladas o en vías de desarrollo, a fin de facilitar su comprensión y alertar sobre las nefastas consecuencias del denominado *nuevo orden mundial,* que fuera "profetizado" en alguna manera por obras consideradas en su tiempo de "ciencia ficción", como son *El amo del mundo,* de Robert Benson, y *Un mundo feliz,* de Aldous Huxley.

### B. Conceptos generales

Si bien el mundo experimenta durante su evolución cambios constantes, pareciera que los más notorios se producen a fin o comienzos de siglo. Como ejemplo citaremos las tres grandes revoluciones que alteraron seriamente el orden mundial exis-

tente, precipitándose hechos históricos trascendentes que fueron modificando el desarrollo de las naciones hacia una nueva concepción mundialista, en la cual la interacción y la interdependencia constituyen su característica principal.

Ellas fueron:

1. La Revolución Religiosa (1517), que alteró el orden cristiano.
2. La Revolución Francesa (1789), que modificó el orden político.
3. La Revolución Rusa (1917), que afectó el orden económico-social.

Es muy interesante observar algunas características originales con respecto a estos acontecimientos:

a) Cada una de ellas nutrió y propulsó a la inmediatamente posterior.
b) El tiempo transcurrido entre la Revolución Religiosa (1517) y la Revolución Francesa (1789) fue de 272 años. Entre esta última y la comunista (1917), es de 128 años, es decir, la mitad entre aquellas dos. Si como simple entretenimiento tomamos la mitad de 128 y se lo sumamos a la fecha de la Revolución Rusa obtendremos el número-fecha de 1981. Un claro y verdadero "efecto dominó".
c) El desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología proporciona un aceleramiento evolutivo sensible de las distintas circunstancias o hechos históricos, por lo que los acontecimientos se precipitan desde el punto de vista cronológico. Si tomamos, por ejemplo y en particular el siglo 20, jamás en la historia de la humanidad se suscitaron procesos políticos, militares, sociales y económicos tan contínuos y abarcadores, diríamos casi planetarios (guerras mundiales, descubrimientos, progresos científicos, etc.).

   Jamás se avanzó tanto, pero no sabemos si para bien o para mal de la especie humana. Este desarrollo en avance constante facilitaría, sin duda, a un poder mundial centralizador el manejo de las decisiones, hoy optimizado internacionalmente en la ecuación C3 I3 (Comando, Control, Comunicaciones, Información, Inteligencia e Informática).

d) Sosteniendo estas "especulaciones históricas", podemos inferir que estamos transitando "tiempos de grandes cambios", que sin duda hablan a las claras de una nueva etapa de la Revolución Mundial Anticristiana.

No obstante las falsas declamaciones y titulados (más especulativos que reales), no se ha informado responsablemente sobre esta inminente modalidad de convivencia que sus promotores denominan "nuevo orden mundial" (o internacional).

e) Intentaremos, en consecuencia, aportar datos y apreciaciones que sirvan de base para el estudio "profundo y necesario" sobre este intento extranjero *arbitrario* (porque no hemos sido consultados) e *interesado* (porque responde a intereses particulares y minoritarios).

## II. Objetivos y planes para cada una de las fuerzas y componentes que integran el potencial nacional

A. Para facilitar su comprensión agruparemos los distintos componentes estratégicos en cuatro fuerzas (factores) que interesan este trabajo, a saber:
1. Fuerza espiritual (incluida en lo sicosocial).
2. Fuerza política.
3. Fuerza económica.
4. Fuerza defensiva (o militar).

B. Las fuerzas mencionadas serán analizadas considerando componentes propios de cada una de ellas, debiéndose tener en cuenta que, más allá de la característica específica y estática de los distintos componentes, los mismos son dinámicos a partir de la interacción existente entre ellos (política exterior e interior, geográfico, ciencia y tecnología, transporte y comunicaciones, defensa, biográfico, etc.).

C. Finalmente todo este conjunto constituye las fuerzas y recursos morales, intelectuales y materiales de una nación (potencial nacional) y que optimizados, a través de una política soberana e independiente, permiten a un gobierno lograr la grandeza de su nación y el bienestar material y espiritual de sus habitantes.

D. Pasamos entonces a describir de qué manera este "cambio"

en ciernes, llamado "nuevo orden", modificará las fuerzas y los componentes del potencial nacional de las repúblicas históricas y tradicionales de Iberoamérica.

## 1. Fuerza espiritual

a) Objetivo general
La acción que se ejecuta sobre este "valor", intentará consolidar el "cambio cultural" (ya iniciado), con el propósito de destruir la "concepción cristiana" de que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, por ende capaz de una realización integral, para reemplazarlo por las creencias paganas de la "Nueva Era", que contemplan al hombre en extremos opuestos a su propia esencia humana, es decir, como "hombre-dios", "superhombre", etc., o a la altura de los animales. Esta acción se corona al eliminar la moral católica, para reemplezarla por una "ética civil y democrática", alejada totalmente del bien supremo, con reglas propias, las cuales favorecen obviamente, en lo material, a los consorcios de los poderes internacionales.

b) Componentes
1. Religión
Ataque sistemático a la Iglesia Católica, con la finalidad de lograr su debilitamiento en la población, utilizando para ello la intromisión de:
a) Otras religiones.
b) Excesiva difusión de costumbres de religiones de otros países (por ejemplo la difusión del sacerdocio femenino en la Iglesia Anglicana).
c) "Nueva Era" o "Era de Acuario" (llamativamente coincidente con la propuesta del "nuevo orden internacional". Sin duda será la nueva "religión" a adoptar).
- Sectas de distinto tipo, incluyendo las satánicas (robos de bebés para su sacrificio, etc.).
- Difusión de la magia, sincretismo religioso, adivinación, esoterismo, ocultismos, brujería, espiritismo, etc.

- Visita de personalidades de otros cultos y recepción de los mismos con una inusual difusión.

d) Corrientes internas de la misma Iglesia Católica opuestas al magisterio del Papa (como la teología de la liberación).

2. Cultura

a) Trasvasamiento de conceptos históricos, tradiciones y costumbres, por pautas mundialistas (hábil manipulación de los medios de comunicación social), contribuyendo a modificar el sentimiento nacional y el consecuente derrumbe del espíritu nacional.

b) Impulso al "indigenismo", desplazando al criollo, auténtica raza iberoamericana y síntesis de la unión del indio con el europeo, con la finalidad de: promover los movimientos guerrilleros (ejemplo: Sendero Luminoso), posibilidad de ocupar zonas ricas y conservarlas hasta que los consorcios del poder internacional lo dispongan, crear "pequeños Estados" dentro de los Estados nacionales, etc.

3. Tradición

Finalización del concepto de las soberanías nacionales, reemplazándolo por la concepción unimundista de los "derechos universales". Desaliento de las prácticas folklóricas (costumbres y música).

4. Educación

Conforma una educación basada en:

a) Negación de la presencia de Dios.

b) Reemplazo de los conceptos tradicionales de amor a la tierra y a la nación.

c) Disminución de las escuelas públicas con la finalidad de negar las posibilidades a la mayoría de la población, con el fin último de contar con un alto porcentaje de ciudadanos "limitados" y aptos para ser utilizados como "peones del mundo" (mano de obra barata).

d) Reemplazo de las enseñanzas religiosas, morales

y patrióticas tradicionales por la educación sexual, ecológica y orientadas exclusivamente a la función económica impuesta por los consorcios del poder internacional.

5. Estamentos sociales
   a) La concentración de las riquezas en un sector social: empresarios, financistas y dirigencia política (incluidos en el "nuevo orden"), generará en un gran sector de la población condiciones extremas de pobreza ("excluídos" del "nuevo orden") haciendo desaparecer a la clase media.
   b) Eliminación de organizaciones sociales y culturales intermedias (gremios, sindicatos, pequeñas y medianas empresas, etc.), provocando la ausencia de la práctica de la solidaridad social.
   c) La familia, concebida como la célula básica de la sociedad cristiana, sufrirá un gran deterioro. Los "individuos" reemplazarán a los "seres humanos" (concepción egoísta de las nuevas "relaciones sociales").
6. Estados psicológicos
   a) Establecer un estado de confusión y desconcierto, necesario éste para las imposiciones políticas y económicas del "nuevo orden internacional".
   b) Inclinación hacia el consumismo y ruptura con las obligaciones morales, inherentes de la propia dignidad humana.
   c) Ridiculización, aislamiento y eliminación de todos aquellos que se opongan, tildándolos de "anacrónicos", "traumatizados", "reaccionarios", etc.

Evaluación espiritual de Iberoamérica respecto a la actual inserción en el 'nuevo orden internacional': 50 por ciento

## 2. Fuerza política

a) Objetivo general
Subordinar a las naciones iberoamericanas al "nuevo orden internacional", funcionando éstas como Estados dependientes de un poder o corporación político-econó-

mica mundial, al mejor estilo de los imperios que existieron en distintas épocas de la historia de la humanidad.

b) Componentes

1) Gobierno

- Poder ejecutivo

Conformado por hombres comprometidos, subordinados y juramentados ante el "nuevo orden internacional" y elegidos por ser *fácilmente corruptibles*. Es característica de éstos la búsqueda del poder enarbolando las banderas de los principios nacionales y el deseo de satisfacer las aspiraciones legítimas de los pueblos, exactamente igual que los marxistas leninistas (cuando tenían vigencia), cuestiones ambas que, por supuesto, posteriormente no cumplen.

(1) Política interior

Se circunscribirá a lo siguiente:

(a) Control y represión de manifestaciones sociales de protesta por la usurpación de los derechos individuales y de los padecimientos económicos, utilizando fuerzas de seguridad con efectivos superiores al de las Fuerzas Armadas, dependientes de una "superestructura de control" (gendarmería, prefectura naval, guardias nacionales y policías).

(b) Compartir el poder con elementos subversivos, integrantes de la mafia, económica y política, con narcotraficantes, etc., estructurando un poder omnímodo.

(c) Mezclar la política con los ambientes artísticos, con la finalidad de aumentar la popularidad del gobierno ante la población y crear una confusión moral y ética.

(d) Inclusión de renombrados artistas y deportistas, como dirigentes políticos, con la finalidad de aprovechar su popularidad.

(e) Impedir el surgimiento de proyectos de alternativas y de otros liderazgos que puedan opa-

car la imagen del presidente, como único representante del "nuevo orden internacional".

(f) Debilitamiento y eliminación de los cuerpos, organizaciones y sociedades intermedias (gremios y sindicatos industriales, rurales y culturales; pequeña y mediana empresa, universidad, Iglesia y familia, etc.).

(g) La oposición de partidos existentes (ya sea de derecha, centro o izquierda), tendrá vigencia, en tanto y en cuanto no se aparten del sistema del "nuevo orden internacional". Por lo tanto, la oposición no será auténtica, seria, ni real.

(h) Los medios de comunicación social, en manos del Estado o privatizados en poder de los grupos económicos, cumplirán un rol decisivo.

(i) Visitas de políticos, consejeros, representantes de distintos tipos de organizaciones mundiales, etc., serán permanentes con la finalidad de mantener "las expectativas y esperanzas" de los "súbditos" del "nuevo orden internacional".

(j) Como conclusión parcial podemos inferir que la democracia será el "disfraz" detrás del cual se oculta la peor dictadura totalitaria, con actitudes demagógicas y muy especialmente circenses, que atrofiarán las reacciones justas de los distintos grupos sociales y el logro de la grandeza de la Patria.

(2) Política exterior

(a) Subordinar la política exterior nacional a la del gobierno de los Estados Unidos (actualmente sede del "nuevo orden internacional"), a través de la Organización de los Estados Americanos (OEA), la que funcionará como brazo político regional del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, dando cumplimiento al principio de soberanía limitada de las naciones.

(b) Transformar a las Fuerzas Armadas en un ins-

trumento de la cancillería, la que dispondrá su empleo en el exterior, acorde con directivas del poder hegemónico al cual estará subordinada la política exterior de nuestros países.

(c) Estructuración de un servicio diplomático de la Organización de Estados Americanos (OEA), con la finalidad de representar al "nuevo orden internacional", en todos los países iberoamericanos (similar al Servicio Diplomático del Vaticano).

(d) Este sistema lo desarrollará primeramente la OEA, pero finalmente la ONU abarcará la totalidad del mismo.

(b) Poder legislativo

Los parlamentos funcionarán como "brazo sumiso" de las decisiones del Poder ejecutivo, circunscribiendo su labor a resolver todo tipo de problemas, excepto los económicos, pues afectarían los intereses extranjeros.

Las reformas de las constituciones incluirán estas cláusulas para asegurar la inversión de capitales foráneos y proteger a los existentes y facilitar la expoliación de los recursos propios.

(c) Poder judicial

Enmarcará su labor en los siguientes aspectos:

(1) Poner bajo la jurisdicción de la Corte Suprema de la potencia hegemónica a los países miembros del "nuevo orden internacional" y con capacidad ejecutiva para secuestrar y juzgar a toda persona que atente contra los intereses del sistema (Doctrina Thornburgh, en vigencia).

(2) La corrupción de los gobiernos impedirá la correcta aplicación de la justicia que merecen los ciudadanos de una república independiente. Los miembros de este poder, al igual que el legislativo, actuarán en connivencia

con el régimen que se adhiera al proyecto "nuevo orden", por adhesión política-ideológica, o bien por ambiciones espúreas e inmorales, consecuentes con la corrupción generalizada y "aceptada" de hecho.

2) Población
Se procederá a disminuir la densidad demográfica, empleando los métodos que permitan:
a) El control de la natalidad (mediante programas de anticoncepción, esterilización —hombres y mujeres— y abortos).
b) Reducción de los presupuestos a las clases pasivas (para acelerar su desaparición y emplear posteriormente dichos fondos en obras de infraestructura y pago de la deuda externa).
c) Ejecución de acciones racistas (a fin de disminuir la raza de color).
d) Someter a los habitantes a las consecuencias de la falta de producción provocando: falta de trabajo, hambre, prostitución, delincuencia, narcotráfico, narcofinanzas (lavado), narcoeconomía, narcosubversión y narcocultura; subalimentación, mortandad generalizada, especialmente en la población infantil, incitación al suicidio, etc.
e) Propagación de enfermedades endémicas para la eliminación de comunidades integradas por los "excluídos" del "nuevo orden" (SIDA, cólera, etc.)
f) En caso de incumplimiento de los mencionados programas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), se aplicarán severas medidas de ajuste como acción correctora. Estas medidas tienden a una finalidad económica y están orientadas a liberar de habitantes zonas importantes de producción de materias primas.

Evaluación política de Iberoamérica respecto a la actual inserción en el 'nuevo orden internacional': 65 por ciento

## 3. Fuerza económica

a) Objetivo general
   Eliminar la soberanía económica de las naciones y hacerlas dependientes de los núcleos del poder económico del mundo, estableciendo una nueva división internacional del trabajo y de recursos.
b) Componentes
   1) Finanzas
      a) Dolarización de la economía.
      b) Integración de los mercados de valores a los del circuito internacional.
      c) Eliminación de los bancos estatales, privatizando todo el sistema financiero. (Las estructuras empresariales consolidarán monopolios, que insertados en el sector financiero, lograrán un único poder económico-financiero).
      d) Reforma de la carta orgánica de los bancos centrales y modificación de sus estructuras, permitiendo el dominio de los privados. (Esto facilitará la afluencia de capitales de origen dudoso, como el narcotráfico, etc., al carecer de elementos oficiales y "legítimos" de control.)
   2) Empresas (productos y servicios)
      a) Eliminación y/o privatización de las empresas estatales de producción militar y de las grandes industrias (repercutiendo a su vez en la pequeña y mediana empresa), con la finalidad de provocar la dependencia comercial e industrial, beneficiando a intereses del sistema.
      b) Consolidación de monopolios locales, íntimamente relacionados con los internacionales (bancos y empresas), para completar los circuitos de producción, comercialización y financiación.
      c) Privatización de las grandes empresas de servicios (energía, gas, ferrocarriles, aéreas, navales,

etc.), en beneficio de los monopolios locales y/o extranjeros.

Evaluación tentativa de la economía iberoamericana respecto a la actual inserción en el 'nuevo orden internacional': 70 por ciento

## 4. Defensa

A) Objetivo general

Reemplazar las misiones naturales de las Fuerzas Armadas desnaturalizando en éstas su rol histórico como instituciones fundantes de la Patria, a saber:

1) salvaguarda de los más altos intereses de la nación (misión constitucional);
2) Brazo armado de la Patria (misión institucional), por las necesidades y requerimientos impuestos por el "nuevo orden internacional", interviniendo ante las siguientes situaciones (según documentos oficiales de los Estados Unidos):
   - Proliferación tecnológica y acumulación de armas.
   - Inestabilidad regional.
   - Estados "renegados y/o poseedores de ideología hostil (sic).
   - Diferencias étnicas, religiosas y culturales.
   - Golpes de Estado en países socios.
   - Tráfico de drogas.
   - Degradación ambiental.
   - Amenaza a los intereses del "nuevo orden internacional".
   - Etc.

B) Componentes

1) Disponibilidad de fuerzas
   a) Personal
      Será afectado con las siguientes medidas:
      - Bajas y/o retiros de cuadros.
      - Reducción del presupuesto militar.
      - Eliminación del Servicio Militar Obligatorio.

- Eliminación de las reservas de hombres, equipos y medios.
- Reemplazo del actual sistema previsonal de las Fuerzas Armadas por un sistema de jubilación privado afectando la capacidad de reservas y movilización.
- Eliminación de gran parte de los institutos de formación.
- Bajas del personal que no se subordine al "nuevo orden internacional".
- Participación de los organismos internacionales, como instancia de recomendación para ascensos de oficiales jefes.
- Incorporación y promoción de los diferentes cultos religiosos.
- Imposición de bajos sueldos, lo que reducirá la incorporación de personal idóneo.

b) Inteligencia

Subordinar la escasa inteligencia militar a la correspondiente del Comando Regional Internacional, bajo el pretexto de lucha contra el narcotráfico y/o situaciones políticas-militares que constituyan una amenaza al "nuevo orden internacional", ejerciendo de esta forma un control operacional sobre hombres y organizaciones propias.

c) Operaciones

(1) Operaciones

Al desaparecer prácticamente las soberanías nacionales, eliminarse las hipótesis de conflicto y anularse las misiones tradicionales de las Fuerzas Armadas, las operaciones a cumplir serán las siguientes:

- Fuerza expedicionaria internacional.
- Fuerza de lucha contra el narcotráfico.
- Fuerza de represión interna (como segunda fase, pues la primera la ejecutarán la gendarmería, prefectura naval, guardias nacionales y o policías).

(2) Organización

Satisfacerán las siguientes misiones:
- Fuerzas de paz (defensa de la democracia, cobro de deudas internacionales, protección de comunidades étnicas, etc.)
- Fuerza de intervención militar (restablecer el orden, sofocar un golpe de Estado en un país socio, etc.).
- Fuerza de control ecológico.

(3) Planes
Serán coordinados a nivel regional, por el comando internacional correspondiente.

(4) Educación
- Modificación de la educación militar nacional tradicional haciendo hincapié en las nuevas misiones impuestas.
- Posibilidad de disponer en Iberoamérica (Argentina o Brasil) de una escuela de "cascos azules" (misiones militares exteriores) y "cascos verdes" (misiones ecológicas), similar a la Escuela de las Américas (Panamá), en épocas de la lucha contra la subversión.

(5) Logística
Eliminación de la capacidad de autoabastecimiento de insumos para la defensa nacional (Fabricaciones Militares, navales y aéreas), dependiendo totalmente del apoyo circunstancial y regulado del comando militar internacional para las misiones asignadas.

2) Disponibilidad de planes y coordinación de los mismos. Serán ejecutados por la Junta Interamericana de Defensa.
3) Posición geopolítica.
Pérdida del valor geopolítico nacional (al no estar en condiciones de defenderlo y dejarlo en poder de las fuerzas internacionales).
4) Naturaleza del riesgo
Los Estados nacionales quedan en total estado de

indefensión. Esto significa que, ante situaciones internas y externas de peligro, quedarán sus soluciones en manos de la OEA y de un Estado Mayor Continental que podrá organizarse a través de la Junta Interamericana de Defensa. De esa manera, ningún país será capaz de montar ningún tipo de operación eficaz para defenderse del saqueo "pseudocolonialista" del "nuevo orden internacional".

Evaluación tentativa de la defensa de Iberoamérica respecto a la actual inserción en el 'nuevo orden internacional': 60 por ciento

## Consideraciones finales

Sólo a partir de una concepción integral del problema en su real magnitud, donde se pueda dimensionar la propia capacidad de defensa y sus mecanismos, se podrá encarar eficazmente el problema pues, por ser *común* a todos, se requiere una *estrategia común* que le dé respuesta.

No es diluyendo nuestras realidades de Patrias Soberanas como edificaremos la integración iberoamericana; es, por el contrario, afirmando nuestras respectivas identidades y, a partir de los muchos puntos en común que esta realidad nos presenta (historia, cultura, religión, etc.), como podemos recrear el sueño de nuestros padres.

No es con la demencial violencia de la izquierda como se combate la opresión del imperialismo internacional de la usura; no es volcándose a la derecha, con su deshumanizado individualismo, que se alcanzará el bien común de nuestros pueblos.

Es reafirmando lo que somos, consolidando lo que nos une, que encontraremos los caminos que permitan resistir la agresión y construir una comunidad de hombres libres; la gran nación iberoamericana.

No es exagerado arriesgar que tal vez ésta sea la oportunidad más propicia para intentar este gran sueño ya que hoy, cuando nuestras naciones están mentalmente más aptas para lograrlo, desde las luchas por la independencia, no existió otro

factor aglutinante como el que se nos ofrece en el presente. Sin duda lo que nos exige la unión y nos obliga a ocupar las mismas trincheras es la *agresión común.*

**Reflexión final:**

Las voces de la historia y la memoria de los pueblos iberoamericanos, surgidos de las sacrificadas y largas luchas de sus antepasados, hoy se enfrentan a una difícil encrucijada. Poderes extranjeros, confabulados con las ambiciones mezquinas de gobernantes locales, (que han cedido su alma y han vendido a sus pueblos), pretenden imponerles un sistema prepotente e inmoral: "el nuevo orden internacional".

Hoy la agresión común del "nuevo orden" sobre Iberoamérica nos une en una lucha por una nueva independencia. No hay, ni habrá soluciones aisladas; ningún país por sí solo podrá triunfar; la resistencia deberá ser global y definitiva para que, a partir de ella, logremos la tan ansiada reconstrucción de nuestros pueblos.

Resistirse a esta moderna y falaz invasión hacia nuestras culturas y valores es un mandato de nuestros próceres y a la vez un deber de todo patriota iberoamericano que se precie de ser persona con dignidad.

Sin duda que, en Dios, su Santísima Madre y nuestros hermanos de la Gran Patria, encontraremos la fuente de inspiración y toda la voluntad para la lucha.

Coronel Mohamed Alí Seineldín.

¡América es posible!

22

# La Escuela Superior de Guerra de Brasil: *1990–2000: Década vital*

*Siguen pasajes del documento* Década vital, *de la Escuela Superior de Guerra, que dio a conocer el general Oswaldo Muñiz Oliva el 5 de abril de 1991, al concluir sus funciones como comandante del ejército brasileño.*

## La política nacional: Brasil en el umbral del siglo 21

**La dimensión económica**—No hay alternativa para solucionar los problemas económicos nacionales de corto, mediano y largo plazo que no involucre reanudar el crecimiento de la economía.

A corto plazo, superar los obstáculos que representan la inflación, la insuficiencia del ahorro y su orientación hacia aplicaciones no productivas, el bajo nivel de las inversiones y el grillete financiero que inmoviliza al Estado —endeudado interna y externamente—, exige una *política de ajuste de la economía a través del crecimiento* y no de la recesión. Se trata de dar un salto, de buscar una solución positiva conjugando, en los próximos dos años (1990–1991), la reanudación del crecimiento gradual con el control de la inflación.

A mediano plazo (hasta 1994), Brasil tiene que regresar al cauce de su *trayectoria histórica de crecimiento,* del orden del 7 por ciento del PIB al año (cerca del 5 por ciento del PIB *per cápita,*) ante la necesidad de generar nuevos empleos y de los objetivos de redistribución dinámica de la renta, *pari passu* con el crecimiento.

A largo plazo (hasta el año 2000), Brasil necesita alcanzar un nuevo nivel económico, con la duplicación de su PIB (que deberá superar, en el umbral del siglo 21, los 800.000 millones de dólares, a precios de 1988) y con un ingreso per cápita del orden de 4.500 dólares. Sectorialmente, se pretende alcanzar una etapa más avanzada de la industrialización, consolidar la vocación brasileña de gran productor y exportador de alimentos y materias primas agrícolas, preferiblemente beneficiadas, y recuperar, ampliar y modernizar la infraestructura de energía, transporte y comunicaciones.

**La deuda externa**—En el caso de la deuda externa, la renegociación con los acreedores privados es una necesidad imperiosa, obviamente justificada por ser conocidos sus múltiples reflejos internos...

La apertura de la renegociación debe suceder a la exposición clara, tanto al mundo oficial como empresarial de los Estados Unidos y de otros grandes acreedores, de la efectiva utilización de los créditos respectivos y de los efectos que han tenido en la economía interna los colosales pagos efectuados. Tal exposición, eminentemente técnica, debe divulgarse a la opinión pública en los países acreedores, la cual alimenta dos visiones estereotipadas: que los préstamos que conformaron la deuda inicial se hicieron con ahorros de los países prestatarios —cuando en verdad se hicieron mayormente mediante la recirculación de petrodólares— y que los países deudores porfían en actitudes irreductibles de malos o no pagadores.

**La deuda interna**—Para tomar esta posición frente a los acreedores exteriores privados —reajuste del valor del débito al valor del mercado de los títulos respectivos y la reestructuración de la deuda en lo que hace a plazos y servicios—, la imagen del país, nacional e internacionalmente, es fundamental...

## Política externa de Brasil para la década del 90

Brasil es una potencia en ascenso. A medida que Brasil crece, se manifiestan conflictos de intereses en el plano internacional. Hay que aceptar esa contingencia con naturalidad, tranquilamente, sin sobresalto o alarma. Es un indicador preciso de nuestra expansión, de la modificación de nuestras estructu-

ras políticas y económicas, de la toma de conciencia de lo que ya representamos en el concierto de las naciones y de la ampliación de nuestra participación en las relaciones internacionales.

. . .La defensa del interés nacional y la preservación intransigente de nuestra soberanía e independencia se consideran, de forma simplificada, como nacionalismo (que no debe confundirse con el otro 'nacionalismo', que preconiza la estatización total de los medios de producción). Tanto en Brasil como en otros países en desarrollo, se admite que estos conceptos dividan ideológicamente a la nación. En países desarrollados, esto es totalmente sin propósito, porque tal sentimiento hace parte de la herencia cultural colectiva, no concibiéndose algún ciudadano o súbdito que no lo posea. Al ocurrir la fragmentación de los dos grandes bloques de poder mundial y la pérdida de su fuerza de atracción respectiva, surgieron —de nuevo— los intereses singulares de cada nación, con la denominación de nacionalismos.

Esta tendencia es aún más inevitable cuando se halla ligada, con relación de causa y efecto, a otra tendencia que se viene acentuando: el entendimiento entre las dos superpotencias en todo aquello que para ellas es de capital importancia. Ya en la década de los setenta, se calificó conceptualmente de "copresidencia" —en alusión a su anómalo coejercicio. . . de la presidencia del Comité de Desarme, en Ginebra— a esa tendencia de las superpotencias a procurar sentar entre sí las bases de un proceso de conciliación del reparto de zonas de influencia para suavizar sus propios conflictos.

. . .No hay indicación, con todo, de que el aflojamiento de las tensiones Este-Oeste tenga como consecuencia inmediata la democratización del orden político o económico mundial, sino muy al contrario. De la "copresidencia" se evolucionó ya al establecimiento mundial de un "condominio" de poder, frente al cual los países más débiles tienen que continuar luchando para ser oídos en las decisiones sobre asuntos que, directa o indirectamente, afecten sus intereses políticos o económicos, igualmente legítimos.

No obstante, no se cometa el error grave de evaluar falsamente que el conflicto básico de intereses entre las dos super-

potencias dejó de existir, sustituido por un entendimiento legítimo, continuo y duradero. Hay entendimiento, cierto, pero parcial y limitado, y por un plazo no fijado. . . No es por ese camino que la verdadera paz se obtendrá. Cuando mucho, se llegará a la inmovilización provisional de fuerzas que son por naturaleza antagónicas.

Sería mucha veleidad creer que ese "congelamiento de poder" intenta antagonizar a los países que buscan romper las amarras de la dependencia económica y desarrollarse. Pero, en la práctica, el resultado es el mismo. Y no nos conviene. Sobre todo porque no se limita a la expresión visible del poder —la fuerza militar—, sino se extiende a áreas menos obvias, pero no menos importantes, como el comercio y las relaciones económicas en general. Es necesario, por eso, persisitir en la búsqueda de la transformación de las estructuras internacionales, en el cambio de las reglas del comercio internacional, que siempre favorecieron a los desarrollados en detrimento de los más débiles, y, sobre todo, en la alteración de la distribución mundial del progreso científico y tecnológico. . .

Con el acelerado desarrollo de la tecnología y sus efectos sobre la organización del sistema internacional, el fortalecimiento de la posición de cada país, en el concierto de las naciones, estará crecientemente condicionado por su capacidad de generar, absorber, desarrollar y aplicar tecnologías nuevas y avanzadas, quedando al margen los que no consiguieren seguir el proceso. . . No sirve para Brasil y rechazamos cualquier tentativa, bajo cualquier pretexto, de congelar esta situación de inferioridad, de restaurar las zonas de influencia y de imponer la voluntad política de un país o grupo de países a otros. Y el campo de batalla de esta lucha tendrá que ser llevado a las posiciones antagónicas. Es necesario estar entre las potencias dominantes para alcanzar estos resultados.

. . .Bajo el prisma de la política de poder, las dos superpotencias persiguen objetivos de predominio o de dominación: sólo la fuerza garantiza el poder, que fija el derecho. . . Bajo el prisma económico, la multipolarización es admitida. Son los centros de riqueza, prosperidad, bienestar y progreso. Ya en la década de los setenta esa multipolarización —hoy, de centros de poder económico— se presentaba como la concep-

ción "pentagrámica", que tendía a idealizar un nuevo orden mundial a base de una estructura de "cinco centros de poder": los Estados Unidos, la URSS, China, Japón y Europa occidental. Esta fórmula político-diplomática, que parece ligarse conceptualmente a modalidades del pensamiento europeo de las primeras décadas del siglo 19, por carencia de fuerza y poder político, resultó precaria. Se contempló, en la época, transportar al plano mundial ciertas ideas y concepciones que prevalecieron para la construcción y tentativa de consolidación del antiguo "concierto europeo"...

Con esto se colocan nuevamente todas las bases de una política de Congelamiento de la Estructura de Poder Mundial, con la institucionalización de la desigualdad entre los Estados. En la base de este proceso hay que citar el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares —que establece dos categorías de países: la de los adultos y responsables y la de los países no adultos y no responsables— así como el grupo de los siete más industrializados.

...El deber internacional de Brasil es el de luchar por el retiro de todos los factores externos susceptibles de representar un óbice a la expansión libre y sin obstáculos de su Poder Nacional. La "interdependencia" es un objetivo válido y legítimo para la evolución de las relaciones internacionales, pero, para ser real y efectiva y no apenas una modalidad disfrazada de *dependencia,* presupone una etapa previa de independencia y de soberanía. El concepto de soberanía no podrá ser declarado obsoleto antes de afirmarse, en toda su plenitud, en el terreno político y económico. Los países fuertes y con poderío nuclear pueden, evidentemente, permitirse el lujo de concesiones semánticas en materia de soberanía y pueden transformarse en campeones de esta "interdependencia"... Lo que no podemos aceptar es que las superpotencias se arroguen una "supersoberanía", en cuanto que recomiendan a los otros países que se embarquen, resueltos, en el camino del cambio de la "independencia" por la "interdependencia".

También en otros dos puntos específicos parece manifestarse una tendencia al "congelamiento": (1) la insistencia en la necesidad de que se reconozca una responsabilidad internacional en lo que se refiere a la *conservación del medio ambiente,*

con posibles limitaciones al derecho soberano de exploración y utilización racional y ecológicamente equilibrada de recursos naturales; y (2) un excesivo énfasis en los peligros de la *explosión demográfica*, que presentaría riesgos y peligros tan grandes y mayores que los provocados por las bombas nucleares. El punto de vista de Brasil es que el medio ambiente debe ser salvado por la acción y no por la inacción y por la inercia, y que no existe ninguna razón para que, en una modalidad de "demarcación de zonas" sobre bases universales, ciertas zonas queden reservadas como "zonas verdes", como si hubiese fundamento científico en la demagogia de los "pulmones para la humanidad"...

Brasil insiste, igualmente, en conservar la más amplia e irrestricta libertad de fijar su propia *política demográfica*, sobre las bases que considere propias y adecuadas para su inmenso territorio. En todos estos asuntos Brasil prefiere conservar la más amplia disponibilidad de acción y discusión, como país adulto y responsable que es, sin aceptar normas y preceptos impuestos por país o grupo de países o por eventuales órganos é identidades supranacionales.

Las potencias mundiales parecen contemplar un nuevo orden mundial neocolonialista y tutelar a base y en función de centros de poder y demuestran una tendencia a cicunscribir la consideración y la solución de los problemas internacionales a un círculo cada vez más reducido de interlocutores, cuya voluntad se sobrepondría a la de las demás naciones. Esta "política de congelamiento de la estructura del poder mundial" no puede ser la nuestra, en la etapa actual de nuestro desarrollo, cuando aún tenemos enfrente tanto terreno por recorrer...

III. La concepción de Brasil como un país occidental y en desarrollo, dotado de un margen de autonomía correspondiente a su Poder Nacional, en la elaboración y la ejecución de su Política Externa. Al identificarse como país occidental, ya definió su opción en la eventualidad de un conflicto de Occidente *versus* el mundo socialista; pero al reconocerse en desarrollo, ya decidió que su objetivo es ser desarrollado y, para esto, disputará su lugar, no importa quien se oponga a ese objetivo nacional. Al saberse en desarrollo, asume, también, la

conciencia de su identificación con otros países en la misma fase, distinguiendo sus convergencias de intereses, que llevan a acciones conjuntas de beneficio mutuo, y sus divergencias de competencia en ese nivel. No hay, pues, discrepancias entre bipolaridad y multipolaridad...

## Política y estrategia para la Amazonía

Superar las presiones dominantes exige medidas especiales, que escapan al común de la vida nacional. En razón de ellas, puede el Estado llegar al *recurso extremo de la guerra*, desde que se hayan revelado infructíferos sus esfuerzos en el sentido de eliminarlos o reducirlos por otros medios...

Como presiones, se identifican los siguientes obstáculos:

**Contrabando** —trae el descrédito de la autoridad del Estado en los lugares donde ocurre, además de negar la entrada de recursos aduanales para las arcas del Tesoro Nacional.

**Narcotráfico** —asociado natural del estado de incumplimiento de la ley y de la corrupción de las autoridades que lo aceptan o toleran, por voluntad propia o bajo coacción del poder armado de los narcotraficantes, que imponen su ley en los lugares en que se cultiva, procesa y comercia la droga; si se asocia con la guerrilla insurgente —contra el gobierno— y con ligas internacionales a los países fronterizos, u otros, el obstáculo se agrava mucho porque crece su poder.

**Gobierno propio en áreas indígenas** —ésta es una permanente tentativa externa de internacionalizar partes de la Amazonía, comenzando con los *enclaves indígenas*, utilizados por las *Organizaciones No Gubernamentales* (ONG) como puntas de lanza en la discusión de las cuestiones de la Amazonía, ciertamente al menos con la complacencia de los gobiernos en donde están las sedes de estas organizaciones, generalmente en países centrales o casi centrales del área ideológico-patrimonial de los Estados Unidos de América, Europa y Japón. Hay cierto apoyo de la prensa nacional y una parte del área artística e intelectual nacional, así como sectores de la Iglesia y empresas multinacionales, a los pleitos dirigidos por éstas ONG lo que, en lo mínimo, es muy útil para fortificar el obstáculo y nocivo al interés brasileño.

**Activismo conservacionista** —bajo esta idea general se congregan varios sectores e individuos de la sociedad nacional e internacional, a partir de movimientos ecológicos y preservacionistas internacionales generalmente nacidos en Organizaciones No Gubernamentales, que repercuten en la intelectualidad y en el modismo de conducta de personas formadoras de opinión en Brasil.

Hay una mezcla natural de intereses, en donde la inocencia y pureza de ciertos idealistas es aprovechada para mantener adormecido el potencial amazónico brasileño. La corrosión sicológico-social causada por esta presión contribuye de modo directo a reducir la libertad de acción del país en el trato de los problemas de la Amazonía, ya que existe una idea preservacionista de casi intocabilidad de los recursos, porque esto dañaría, irreversiblemente, la flora y la fauna de la Amazonía. Se percibe, claramente, que la exacerbación de esta presión, si se deja acontecer, irá a transformarla rápidamente en presión dominante capaz de amenazar objetivos nacionales permanentes que cumple conservar.

. . .Hay un movimiento internacional difuso, que no se puede, apriorísticamente, atribuir a la orquestación o conspiración de los países ya desarrollados pero que produce efectos como si fuese de aquel modo, bajo la idea de la internacionalización del Amazonas, a comenzar por la creación de áreas en donde sus habitantes actuales dejasen de ser sometidos al control y acción del Estado brasileño, siendo desnacionalizados como ciudadanos de la Patria, en un primer paso para la aceptación general de "áreas liberadas" políticamente de Brasil con apoyo internacional; inclusive el derivado de acciones deliberadas iniciales de las ONG. El establecimiento de estas *cabezas de puente políticas*, si se permite que ocurran, demandará gran esfuerzo brasileño para su eliminación, *con el probable recurso a la guerra, como consecuencia de un conflicto que no se consiga administrar* y última razón para la reducción de esa presión dominante a un nivel aceptable y administrable, que permita la preservación de los objetivos nacionales permanente amenazados.

**Conservación radical de la cultura indígena con aceptación de su enquistamiento en el espacio nacional** —esta pre-

sión es muy semejante a la presión del activismo conservacionista antes citado y puede producir efectos perversos semejantes, ahora por la vía de la antropología aplicada, en donde se pretende que el interés internacional prevalezca sobre los objetivos nacionales permanentes de integración nacional, soberanía y progreso. A partir de los enquistamientos antropológicos que presiones internacionales intentan imponer al país, será después posible imponer sanciones globales a Brasil, con respaldo en un derecho internacional que coloque al país en la condición de reo no preservador de "grupos indígenas en extinción". Estas acciones externas irán a perturbar el objetivo nacional permanente de la paz social, irán a negar nuestra soberanía y, para su eliminación, podrá ser necesario aceptar la evolución de la cuestión conflictiva para el estado de guerra.

# 23 General Frota: 'Las Fuerzas Armadas el último baluarte'

*Manifiesto que emitió el general brigadier Ivan Moacyr da Frota, Comandante General de la Fuerza Aérea Brasileña, y que publicó íntegro el 12 de mayo de 1993 el diario brasileño* O Estado de São Paulo.

Escribo en este instante, buscando interpretar los deseos legítimos de todos mis compañeros sin excepción. Desde aquellos que ya ofrecieron su propia sangre en holocausto a la seguridad y defensa de la Patria, hasta los que todavía hoy viven (uniformados o retirados/civiles) y que también a ella dedican o ya dedicaron los mejores años de su existencia bajo el sagrado lema de siempre ofrecer todo a la Patria querida sin nunca pedirle nada a cambio.

En los últimos años las Fuerzas Armadas brasileñas han sido víctimas de ataques permanentes a su capacidad moral, desencadenados a través de una bien elaborada orquestación conducida profesionalmente por determinadas facciones de los medios de comunicación nacionales e internacionales.

La meta estratégica que se persigue es la de la desmoralización sistemática para el debilitamiento máximo o la destrucción total de la institución militar nacional.

Entretanto, un hecho peculiar es que tales presiones son originadas tanto en entidades internas como conducidas por intereses de cierta parte de la comunidad internacional, persiguiendo ambos el mismo fin, pero con objetivos diversos.

Por un lado, la vigilancia permanente por parte de secto-

res radicales inconformes de políticos nacionales, sea para dar continuidad a su enfermo e interminable revanchismo, sea para debilitar a la institución militar al punto de eliminarla como amenaza que pueda obstaculizar sus ideas de conquista del poder a cualquier precio.

En el ámbito internacional, los países ricos (Grupo de los Siete, o G-7) pretenden poner en marcha su "nuevo orden mundial", filosofía esta que divide a las naciones en dos grupos —"principales y secundarias"—, donde estas últimas están condenadas al subdesarrollo permanente, a fin de que no se conviertan en eventuales amenazas de competencia en el escenario económico internacional.

Tal filosofía retoma prioritariamente el antiguo conflicto Norte-Sur (para sustituir al desaparecido conflicto Este-Oeste), donde resalta como meta estratégica básica de los países "principales" el debilitamiento de las Fuerzas Armadas de las naciones "secundarias" a fin de convertirlas en presas más fáciles para sus objetivos discriminatorios.

La regla básica para tal proyecto es la de imponer una actitud servil a los países "secundarios", de manera que se resignen a la humillante condición de estado permanente de subdesarrollo social, económico, político y militar, conformados dócilmente con su papel de fuentes de reserva estratégica de los países "principales" y simples mercados consumidores o abastecedores de materia prima y de servicios de menor calidad.

Para facilitar el alcance de este maquiavélico objetivo, resalta como meta estratégica de importancia la destrucción del orgullo y de la voluntad nacional de los países en los que se sabe que las Fuerzas Armadas constituyen uno de los grupos organizados con el conocimiento necesario y la visión estratégica adecuada para distinguir tales maniobras y poder denunciarlas, bien como contraposición a las pretendidas intenciones del poder colonialista internacional.

Es obvio, por lo tanto, que el objetivo principal de la estrategia adoptada pasa a ser la institución militar de tales países.

Así, las campañas de reducción de los medios y el cuestionamiento del futuro de las Fuerzas Armadas, así como el es-

trangulamiento de la industria militar y el estancamiento de los planes tecnológicos de estos países, entre otros, han sido desencadenados de forma sistemática y permanente.

Los medios de comunicación imprudentes, así como los corrompidos por los intereses internacionales, han colaborado de forma preponderante con tales maniobras.

Campañas de difamación de las Fuerzas Armadas son desencadenadas cíclicamente para mantener encendido el nivel de desinformación de las sociedades de esos países, en el sentido del descrédito y de la desmoralización de la institución militar.

Así, los intereses internacionales, de aspecto claramente colonialista, paradójicamente son favorecidos por el trabajo eficiente de algunos grupos políticos nacionales que en vez de defender sus convicciones nacionalistas, inocentemente o concientemente se colocan en contra de los mismos, por medio de acciones que contribuyen a minar la voluntad nacional, tales como la desmoralización de sus instituciones más queridas, entre ellas las propias Fuerzas Armadas, negándoles presupuestos compatibles y remuneración digna para todos sus profesionales.

Los sucesivos cortes presupuestarios de los últimos años obligaron a las fuerzas del mar, tierra y aire a reducir dramáticamente sus actividades específicas.

La Fuerza Aérea brasileña en 1992 fue obligada a retirar de la actividad aérea regular y mínima indispensable gran parte de su total efectivo de pilotos.

Los recursos asignados para combustible de aviación, en el presupuesto de la Fuerza Aérea para 1992, correspondían a un quinto de lo necesario para su adiestramiento en patrones mínimos aceptables, lo que, comparativamente, equivale a solamente un mes de operaciones de la Empresa de Aviación Varig, S.A.

En lo que respecta al parque industrial brasileño de material bélico, este fue convertido totalmente en chatarra porque las presiones internacionales, ayudadas por sectores de los medios de comunicación nacional, nos impidieron continuar exportando simples cantidades de ese material, necesario, en un mínimo, para mantener viva esa capacidad estratégica

imprescindible para garantizar la soberanía de cualquier país. Mientras tanto, las naciones ricas continuaron produciendo y perfeccionando, cada vez más, su industria de armamento, distanciándose de esa forma, irrecuperablemente, de los pueblos menos desarrollados.

Respaldados por organismos internacionales, manipulados en beneficio propio, y por las filosofías políticas casuísticas, como el recientemente proclamado derecho de ingerencia, los países "principales" continúan interviniendo arbitrariamente con su devastador poderío militar contra los gobiernos y poblaciones indefensas de los países "secundarios", cuya única culpa es la de luchar por ejercer su legítimo e irrenunciable derecho de poder decidir los destinos de sus propios países.

Así, el poder militar internacional, en el transcurso de los últimos años, en varias oportunidades, ha respaldado acciones y movimientos estratégicos de interés de los países ricos que, gradualmente, van asumiendo control integral de la economía mundial.

Demos gracias a Dios que la atención del poder discriminatorio internacional está volcada al Oriente Medio y a Europa oriental, pues en cualquier momento la Amazonia brasileña pudiera convertirse en el próximo deseo de esa voraz e insaciable estrategia de dominación.

Cualquier pretexto podrá ser útil para tal ocasión: tráfico de drogas, ecología, protección de derechos indígenas, etc.

Los movimientos separatistas internos constituyen otra muy seria amenaza a enfrentar con determinación y solidez.

Tales movimientos, dirigidos desde el exterior por proyectos especiales, utilizan la ambición y el desamor de algunos falsos brasileños que se prestan para el papel de voceros de esas iniciativas traicioneras.

Es importante entender que el Brasil se encuentra en una posición prioritaria en la lista de intereses de los gerentes del "nuevo orden mundial", teniendo en cuenta que es un país maravillosamente bien dotado de inmensos recursos naturales y uno de los únicos que tiene posibilidades reales de hacer frente al poder económico internacional en el transcurso del siglo XXI.

Esas condiciones excepcionales han despertado, al mismo

tiempo, la codicia y la preocupación de los países "principales", hecho este que actualmente se torna más grave porque esta nación inmensa se encuentra ahora enferma y desorganizada, momento propicio para un ataque de los zamuros. . . que ya vuelan en círculos, a la espera del momento ideal para su "arremetida" fatal.

En el ámbito interno, el terrible desajuste económico y financiero, asociado a la falta de entendimiento de los sectores del universo político de la Nación, han provocado el desencanto de la "mayoría silenciosa" de su sociedad, la cual, desorganizada, se deja conducir por los intereses egoístas e individualistas de una minoría bien estructurada y activa.

Es, pues, de este análisis, de este contexto que subrayo la urgente necesidad de que la nación brasileña se percate de que sus Fuerzas Armadas están siendo literalmente asfixiadas, lo que podrá acarrear la aniquilación de una de las pocas instituciones organizadas para proveer una real protección de nuestra Patria querida.

Es preciso entender también que las Fuerzas Armadas brasileñas constituyen una institución que no se subordina a intereses particulares de quien quiera que sea, y que son entidades destinadas a servir solamente a la Patria y a sus intereses más legítimos.

Para aquellos que cuestionan las prioridades de las Fuerzas Armadas en el mundo actual, o alegan que la distensión política internacional, tanto como la ausencia de hipótesis de guerra definidas no justificarían mayores presupuestos militares, subrayo el argumento indestructible de que el poder armado es prácticamente el sustento de la soberanía de cualquier nación; de ahí que es el mayor servicio social que un gobierno puede prestar a su pueblo y mantenerlo con vida y en libertad.

Así, pues, que nuestras Fuerzas Armadas constituyen el instrumento legítimo todavía organizado y razonablemente estructurado, capaz de hacer frente a todas las amenazas ya citadas contra la salud de la nación brasileña.

Por otro lado, faraónicos salarios son autoconcedidos por algunos falsos servidores del pueblo, en actitud discriminatoria y egoísta y, encima de todo, profundamente deshonesta

en contrapartida a los sectores homólogos de responsabilidad e igual nivel, también asalariados por la misma fuente federal, que mal consiguen alimentar y mantener con dignidad a sus respectivas familias.

No da más para continuar sumergidos en actitud pasiva y resignada.

¡Es preciso decir basta a todo esto!

Ha pasado la época de los cuartelazos y los golpes militares. Nuestra formación legalista no acepta más ese tipo de acciones de fuerza; mientras tanto, considero que ha llegado el momento en que la gran mayoría silenciosa y digna de esta Nación debe hacerse presente en este dramático instante, y con determinación y firmeza exigir la colocación de las Fuerzas Armadas brasileñas en su debido lugar de importancia y consideración.

En vez de plebiscitos y movimientos casuistas, que sólo pretenden aumentar aún mas el poder de algunos grupos políticos, el pueblo necesita ahora hacer escuchar su voz de forma directa y firme para llamar a la razón a los hombres y entidades que comandan al país.

La concesión de adecuada 'prioridad política' para las Fuerzas Armadas resalta como una de las acciones más objetivas del momento, a fin de que esa institución pueda cumplir bien su destino constitucional.

Es fundamental que se destinen los recursos indispensables para una sobrevivencia digna y un desempeño adecuado de los ministerios militares.

Ninguna nación podrá desarrollarse sin contar con la seguridad necesaria para garantizar su trabajo. Tal seguridad solamente las Fuerzas Armadas pueden garantizarla.

No se desean presupuestos militares fuera de la realidad nacional, pero es fundamental que, por lo menos, recursos suficientes para proveer alimentación del personal y para el mantenimiento digno de la institución sean garantizados, juntamente a costos indispensables para inversiones mínimas que garanticen una modesta actualización de sus equipos militares.

La sociedad está acostumbrada a asistir y a veces a sufrir los efectos de presiones clasistas cuando pretenden obtener

reivindicaciones de las cuales se juzgan merecedoras, presiones esas usualmente ejercidas a través de huelgas diversas. Hemos presenciando últimamente tales presiones ejercidas por casi todas las entidades nacionales, paralizando o restringiendo el funcionamiento de las más sensibles y delicadas actividades, tales como servicios de salud, de policía, comunicaciones, energía eléctrica, verificándose así mismo huelgas de funcionarios públicos civiles.

Lo que se constata, entretanto, es que a través de tales presiones las entidades siempre han sido atendidas en sus respectivas angustias.

Solamente las Fuerzas Armadas regulares jamás echarán mano del instrumento democrático de la huelga. ¿Por qué nunca lo harán? ¿Porque no tienen que negar al usuario? ¡Eso no! Bastaría a la Aeronáutica paralizar todo el Sistema de Control del Espacio Aéreo Brasileño para que el caos se estableciese en el país, lo que impediría totalmente la circulación aérea nacional e internacional sobre nuestro espacio aéreo.

¡No! Las Fuerzas Armadas no hacen huelga porque son conscientes de su sagrada responsabilidad ante la Patria, que sería la gran perdedora en tal hipótesis.

Apelo pues, en este instante, a los hombres y mujeres dignos de este país para que ofrezcan todo su apoyo a la pronta recuperación de la prioridad política de las Fuerzas Armadas brasileñas, las cuales atraviesan el momento de mayor crisis de su historia y para que se inspiren y concienticen en este instante de que:

¡La nación que no se enorgullece de sus Fuerzas Armadas no merece ser libre!

# 24 Contraalmirante Tasso: las Fuerzas Armadas de Brasil y la coyuntura nacional

*Lo que sigue es la exposición que hiciera el 29 de octubre de 1992 el contraalmirante Sérgio Tasso Vasquez de Aquino, subjefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Brasil, en el Primer Ciclo Especial de Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del mismo país.*

Nuestro Brasil gigante es un país portentoso, extremadamente rico en recursos de toda naturaleza, lo que le ha ganado la envidia de tantos a lo largo de la historia y la codicia de los supuestos señores de mundo de cada época.

En el distante pasado colonial, ingleses, franceses y holandeses intentaron poner pie aquí, y fueron expulsados por el valor de la gente luso-brasileña. El glorioso episodio de Guararapes señala la voluntad única de los brasileños, contra todo y contra todos, en su determinación de ser dueños de este territorio, es el verdadero surgimiento del embrión del Ejército Brasileño.

El imperialismo soviético volvió los ojos para acá, con afán de dominación, en dos épocas: 1935, cuando intentó la conquista a través de la "vía armada", y en la década de los sesenta, a través de la vía parlamentaria, "pacífica" o de masas.

Formadas en la lucha de independencia contra el colonizador portugués, desde el inicio las Fuerzas Armadas fueron símbolos y agentes de la voluntad de la nación de ser soberana y de autodeterminarse. Realizarían la consolidación del patri-

monio nacional, contra las amenazas externas, en el Plata y en la cuenca del Paraguay-Paraná, e internas, derrotando intentos sucesivos de secesión en el Imperio y en la Regencia, gracias a la espada invicta de Caxias, el Pacificador, y a la Marina Imperial.

Nunca, pues, tuvimos la menor duda de cuál sería nuestra misión, que se mantuvo notablemente coherente en todas las constituciones, desde la primera hasta la imperial.

Y el empleo de las Fuerzas Armadas para mantener la ley y el orden, cuando todos los demás elementos del poder de policía del Estado hayan fallado, no es ninguna novedad histórica o jurídica, en Brasil, y en el llamado "primer mundo", aun entre sus democracias más estables:

> Gran Bretaña: Empleo del ejército en la lucha contra el IRA en el Ulster o Irlanda del Norte.
> Estados Unidos: Empleo de la fuerza federal en los recientes acontecimeintos de Los Angeles y en acciones de integración racial en Georgia y en Arkansas en la década de los sesenta.

El "nuevo orden mundial" es consecuencia de la caída del imperio soviético y de la existencia de una sola potencia con expresión global de actuación: los Estados Unidos.

Presenta como características principales:

Defensa de la aplicación de los principios de la carta de las Naciones Unidas de 1946, pero con una visión más restrictiva, egoísta, por el predominio de los Estados Unidos, de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y del Grupo de los Siete, con intensas motivaciones económicas. Es más o menos la repetición de la fábula del acuerdo entre los animales de la selva, celebrado bajo los auspicios del león. . .

A nivel político estratégico, preconiza:

- Congelamiento del poder mundial;
- Control de los conflictos de "baja y mediana intensidad", a través de la formación de fuerzas multinacionales de intervención, "para restablecer la paz y la democracia", bajo el comando de las potencias dominantes;

- Limitaciones a la expresión militar de los países en desarrollo, mediante:

  1) La reducción de las Fuerzas Armadas y su empleo como gendarmería, encargada de la guerra contra el narcotráfico, de la vigilancia de las fronteras terrestres y del contrabando y de la guardia costera:

  2) Restricciones al desarrollo científico y tecnológico y a la industria de material bélico:

  3) Y, en consecuencia, la calificación de la soberanía, que pasaría a ser "atenuada" o "limitada", en un cuadro de dizque creciente interdependencia.

A nivel económico, se manifiesta el poder de los grandes bancos y conglomerados financieros, económicos e industriales multinacionales, por encima de los Estados nacionales, sin patria, frío y dominado, como un nuevo MCI, ahora "movimiento capitalista internacional":

1) Mantenimiento de la sujeción del Sur a la actual "división mundial del trabajo", como abastecedor de materias primas, y dependiente de tecnología y de capitales a intereses crecientes; y

2) Mercado cautivo de materias manufacturadas, muchas veces sin utilidad práctica real para el desarrollo, y de modelos de pensamiento, traducidos en modismos del tipo de la reciente "modernización" que devastó a Brasil.

Las presiones internas de brasileños que se vuelven seguidores de las ideas dominantes en el exterior, por el cuestionamiento de la propia existencia de las Fuerzas Armadas, por campañas constantes, tendientes a indisponerlas con la nación a la que pertenecen o a la que sirven, agravan más el problema.

Por desgracia, una parte influyente de las élites nacionales se ha subordinado a los intereses extranjeros, en una época, por ideología, y ahora, por motivaciones económico-financieras, lo que se ha traducido, entre otras acciones, en:

- Subversión y destrucción de los valores, costumbres y tradiciones de la sociedad, y perversión de la juventud en

un proceso de más de 30 años, agravado desde el advenimiento de la televisión y su constante pregón de violencia, pornografía, cuestionamiento, lucha de clases. El resultado ha sido un creciente componente de violencia, que se suma a la miseria en expansión, para desgarramiento del tejido social, de lo cual la manifestación más reciente y dramática fue la de los "arrastrones" en las playas de Río, mostrados a todo el país por la televisión y luego copiados en Brasilia y Londina, unos cuantos días después.

- Combate a las Fuerzas Armadas, intentando desacreditarlas, apartarlas del pueblo y disminuir su expresión, mediante la reducción continua de los armamentos, con repercusiones dañinas para la renovación de los medios y su mantenimiento y actualización, y mediante la rebaja de los salarios de los militares y de los civiles que trabajan con nosotros, entre ellos científicos, investigadores, ingenieros, técnicos, responsables de los proyectos principales de uso militar. La triste y gravísima consecuencia ha sido el éxodo de talentos a otras actividades. De ahí mi lucha personal, vieja, pertinaz y continua, con todos los hierros, el coraje y la convicción, por la igualdad de salarios, defendiendo a militares y civiles del Plan de Cargos y Carrera.

Las Fuerzas Armadas no aceptan restricciones de ninguna clase a la soberanía nacional y al desarrollo de la tecnología que conduzca a la autosuficiencia en medios de defensa: sólo es señora de su destino la nación que domina el proceso de proyectar, construir, operar y mantener su equipamiento militar. Las Fuerzas Armadas no se improvisan; en el caso de la Marina, el proceso de obtención de un simple navío, de la concepción a la operación, puede tomar cuatro años; de un portaaviones, hasta diez.

A pesar de todas las restricciones presupuestarias, que se agravaron brutalmente en los últimos dos años y medio, hacemos todo lo que podemos para mantener la operacionalidad de las Fuerzas Armadas y realizar proyectos notables por el contenido tecnológico, por la generación de nuevos avances en los campos militar y civil, y por la capacidad de disuasión,

como el del submarino nuclear y la Misión Espacial Completa Brasileña.

Es preciso que las élites salgan de su miopía, principalmente las políticas, aun cuando están investidas de las responsabilidades de gobierno, y concedan a las Fuerzas Armadas los recursos de que carecen para garantizar la independencia de la nación.

El Brasil emplea en las Fuerzas Armadas apenas 0,37 por ciento de su producto interno bruto. En el mundo sólo están por debajo de él las islas Mauricio, con 0,20 por ciento. Se procura crear la dicotomía de necesidades sociales contra necesidades de defensa. Es la repetición del viejo dilema mantequilla o cañones. Pero, aun si se aceptase la tesis loca y suicida del desmantelamiento de las Fuerzas Armadas, ¿qué otros grandes problemas podrían resolverse al precio de 1.400 millones de dólares al año, siempre a costa de renunciar a la soberanía y a la independencia?

No existe, tal vez, país con problemas sociales tan grandes como la India, pero los dirigentes esclarecidos de aquella antigua y consolidada democracia destinan recursos considerables a su expresión militar, a la altura de las necesidades del país, que es una de las potencias regionales del Indico y, por ello, respetada.

El diálogo con los Estados Unidos y con el Grupo de los Siete tiene que ser leal, como corresponde a tradicionales amigos y aliados. Con altivez, dignidad y sin arrogancia, pero nunca con servilismo, y siempre orientado por los intereses nacionales brasileños.

Mi experiencia profesional, que me ha permitido, a lo largo de la carrera, diversos y variados encuentros con estadistas, líderes políticos y administrativos, así como jefes militares de alto nivel jerárquico de los países desarrollados, me enseñó, sin sombra de duda, que ellos respetan y honran a quien así procede. Es preciso buscar entendimiento en todos los azimutes, latitudes y longitudes donde haya ventajas para el Brasil: Corea, Tailandia, Filipinas, Angola, entre tantos otros, son países que han procurado un mayor acercamiento con nuestro país, incluso en lo militar. El mundo está en desorden; ni siquiera se puede afirmar que el comunismo esté

sepultado. Ejemplos: la URSS, por la insatisfacción popular y militar con los fracasos económicos de la transición del comunismo al capitalismo y por el desmembramiento de la otrora poderosa "Madre Patria"; y Lituania, por la victoria de los comunistas en las elecciones recientes, en que derrotaron al partido que fuera responsable de la victoria tan ansiada contra el yugo soviético. Es preciso ser fuerte militarmente para respaldar una buena diplomacia y garantizar la paz.

Son las Fuerzas Armadas nacionales:

- Símbolos de la nación y de su audeterminación.
- Fiadoras de la soberanía, de la paz social y de la integridad del patrimonio nacional.
- Fuentes de justicia, espíritu de renuncia y altruismo.
- Centros irradiadores de patriotismo y civismo y de la conservación de las virtudes, valores y tradiciones nacionales.
- Bastiones de la ética y la moral.
- Elite espiritual, cultural e intelectual.
- Promotoras de la ciencia y la tecnología de vanguardia.
- Ejemplos de organización, cohesión, constancia en la búsqueda de la realización del bien común.
- Organizaciones disciplinadas, obedientes a la jerarquía y a las leyes, eficaces y eficientes en el empleo violento del poder en defensa de los objetivos nacionales.
- "Garantes de la paz, de la libertad y de la justicia" (Papa Juan Pablo II). Por eso, cualquier enemigo de Brasil intentará destruirlas, debilitarlas, neutralizarlas, eliminarlas, a fin de restringir o anular la respuesta capaz de impedir la imposición de una voluntad contraria o lesiva al interés nacional.

Entre mis convicciones cristianas más profundas, de católico practicante, creo firmamente que así como las fuerzas del demonio no podrán contra la Iglesia del Señor Dios, mientras existan Fuerzas Armadas nada ni nadie limitará la soberanía del Brasil e impedirá su lucha por la paz, la libertad y la justicia en la nación brasileña.

"Hago votos porque la edificación [de este templo] de la Catedral de la Arquidiócesis Militar del Brasil sirva para congregar más a la familia militar del Brasil y se torne un gran centro de evangelización de todos, del Ejército, de la

Marina y de la Aeronáutica, para que cumplan su misión propia de ser *garantía de la paz, la libertad y la justicia*" (Papa Juan Pablo II).

Por eso, solicitamos el apoyo de todos los brasileños de bien, hombres y mujeres, que no se avergüenzan, sino que se enorgullecen de haber nacido en el Brasil, para que nos demos las manos para salvar a nuestro país.

# 25 General Noriega: no hay invasión armada que mate una idea

*Extractos del discurso que dio el general Manuel Antonio Noriega el 10 de julio de 1992 en Miami, Florida, en la audiencia en que recibió sentencia de 40 años de cárcel.*

Gracias señor juez por permitir mi exposición que es un átomo de lo mucho que tendría que exponer.

Antes de iniciar, quiero alabar al Dios del Universo que es el juez justo por permitirme estar aquí en estas circunstancias.

Quiero alabar al Dios del Universo por la oportunidad que le dio a los fiscales de acusarme en base a un pliego de cargos que ellos nunca creyeron.

Quiero alabar a Dios en el nombre de Jesús por usted señor juez, por este día y por estas circunstancias. Que Dios lo bendiga a usted, que Dios bendiga a los fiscales, que Dios bendiga a los señores del jurado.

Que Dios bendiga sus conciencias y sus almas.

Hoy, considero esta intervención como una conversación entre usted y yo: no haré un discurso, ni una explicación, ni una defensa; sino exposiciones limitadas de cosas y hechos que dan el matiz, el olor de este caso que está más allá de la duda razonable.

Dijo Sócrates una vez a sus discípulos en Atenas: "Ante la duda, abstente". Y decía el gran filósofo de las leyes, Solón: "Es preferible dejar libre a un culpable que condenar a un inocente."

Y dice uno de los libros más sabios de china, el *Tao Te*

*King* de Lao Tse: "Condenar a un inocente más allá de una duda razonable causa en las personas que provocaron el acto, cargos anímicos, filosóficamente llamados *karmas.*"

Es fácil descubrir males cuando son cometidos por criminales. Se espera de ellos y anticipamos sus conductas. Pero cuando hombres buenos son usados para propósitos malos, nadie está dispuesto a creerlo. Sin embargo los delitos más grandes muchas veces son cometidos por hombres decentes obrando con un propósito noble.

No necesito mirar más allá que su exámen reciente del jurado para mi prueba. No hay vía para reconciliar las declaraciones hechas por el jurado a la prensa y lo que dijeron a esta corte. No tengo ninguna duda que el jurado realmente le dijo a la prensa que ocurrió una sesión de oración en el hotel Everglades. Pero en la corte, ellos negaron que tal sesión de rezo ocurrió. Usted, señor juez, estoy seguro que no cree que la prensa fabricó este incidente. Pero usted le creyó a los jurados, porque usted es incapaz de creer que el jurado le mintiera. Sin embargo usted sabe que por lo menos un miembro del jurado le había mentido antes. Igualmente usted siempre les creyó que nunca oyeron noticias, ni comentaron el caso, ni vieron televisión. Es posible que ese jurado haya tenido que mentirle a usted por haber sido forzados por el brazo oculto, o muralla china que siempre se hizo presente en los momentos decisivos.

Mi enjuiciamento fue orquestado por aquellos que me temen. Hombres que buscaban desacreditarme a través de la acusación o matarme a través de una invasión; como no pudieron matarme anteriormente ni con el grupo de comando que dirigio el capitán Keli, de Israel, entrenado en el Caribe; y que luego vendieron sus armas al "mexicano" Gacha; ni con dos asonadas militares, ni con la invasión, cuando a los soldados americanos en cantidad de 10.000, me buscaban y se ofrecía un millón de dólares por mi persona vivo o muerto. Como no pudieron matarme ayer, me traen hoy aquí para que usted les haga el favor de matarme en vida.

Para que sea una mano ajena y justa la que apriete el gatillo: ¡bendito y alabado sea Dios!.

Se dice que aquellos que no aprenden las lecciones de la

historia están condenados a repetirla. Pero lo malo es que nadie quiere aprender las lecciones de la historia; y yo fui uno de ellos. (Mea culpa). Por miles de años las naciones poderosas crean provocaciones para provocar guerras o perseguir líderes que son obstáculos en sus propósitos. Yo me olvidé de eso y caí en la provocación del hostigamiento norteamericano en mi propio territorio. Y una vez que se cae en la provocación viene el frenesí noticioso en nombre de la justicia norteamericana.

Es como si ustedes los americanos clamaron justicia después de haber oído el cuento de los barcos de guerra atacados en el golfo de Tonkin.

Es así como ustedes los americanos clamaron justicia contra España cuando se hundió su buque de guerra "Maine" en la bahía de La Habana.

Y así ustedes, los americanos, clamaron justicia más recientemente, después de haber oído el cuento de los soldados iraquíes, asesinando criaturas en Kuwait. Sólo después de todos estos acontecimientos se dieron cuenta de la manipulación de los hechos por sus líderes, con el propósito de obtener goles políticos.

Y en Panamá fue igual, no hubo, antes de la invasión, peligro al Canal o a sus ciudadanos americanos.

Juez Hoeveler, Panamá no fue invadido porque su Canal fue amenazado. Panamá no fue invadido porque la vida de los ciudadanos americanos estaba en peligro. Panamá fue invadido porque yo era un *obstáculo* y *perjudicaba* los recuerdos históricos de su presidente, George Bush, ¡que me prefería muerto!

El propósito real de este procedimiento no es para sentenciarme, sino para legitimizar el poder de esta administración, para usar cualquier medida con el propósito de obtener goles políticos aunque incluyan muertes a personas inocentes.

Desafortunadamente usted ha sido usado por su gobierno. Al negarse a aceptar el cuestionamiento de los hechos políticos de su gobierno, lo hacen un aliado a esa política.

Usted aceptó los argumentos de su gobierno que su guerra en Panamá era necesaria para proteger vidas americanas. Usted aceptó ese argumento porque no puede concebir el acto

de que su ejército hubiera causado muertes de personas inocentes, simplemente para desacreditarme y por razones políticas de esta administración.

Pero señor juez, es el mismo patrón de conducta de algunas administraciones de su país cuando querían quedarse con algún territorio extranjero que les interesara. Este fue el mismo patrón de conducta utilizado en 1903 para quedarse con Panamá: primero provocaron una guerra civil de liberales y conservadores llamada guerra de los 1000 días; segundo, impusieron un gobierno sirviente a sus intereses; tercero, fusilaron al líder indígena Victoriano Lorenzo.

Hoy en 1989 sucedió lo mismo: primero, durante 1000 días provocaron con hostigamientos (desde 1986) en el territorio nacional, culminando con una invasión; segundo, impusieron un gobierno sirviente a su imagen y semejanza y le dieron posesión en una barraca de una base militar estadounidense; tercero, eliminaron un líder y una causa.

Pero usted señor, aquí durante seis meses escuchó hablar de Panamá. ¡Usted no conoce Panamá!, pero la forma como los fiscales hablaban de ella y de sus autoridades era con la misma imposición y exigencia como se habla de los deberes de una colonia americana como Guam o las Islas Vírgenes.

¿Sabe usted señor juez que Panamá existía como un agrupamiento indígena descubierto por Rodrigo de Bastidas en 1513 y tocadas sus costas por Colón en su cuarto viaje? Panamá tiene un perfil histórico propio, tiene un antecedente militar; aquí se hizo ver como que yo había hecho un ejército o una tropa armada por primera vez; sin embargo, el ejército del itsmo de Panamá peleó en la lucha de independencia de España junto a Bolívar y el mariscal Sucre, en las batallas de Junín y Ayacucho. Es decir, Panamá no es una colonia de los Estados Unidos; nunca fue ni nunca será una estrella de la bandera de los Estados Unidos y sus funcionarios no pueden regirse por órdenes de sus amos, los jefes de una colonia.

La importancia de mencionar lo anterior es con el propósito de que usted, señor juez, vea la impresión que ese jurado se llevó al creer que la violación a las leyes americanas y la supuesta culpabilidad mía era porque no se había cumplido con las autoridades norteamericanas como ellos lo exigían.

El jurado no pudo saber cabalmente que Panamá tenía sus leyes propias, su sistema de vida, su propia cultura, sus costumbres, su historia y sus propios intereses políticos y económicos.

Panamá entra dentro de la esfera de los intereses de los Estados Unidos por su situación geográfica de la ruta más corta para ir del Atlántico al Pacífico y por la construcción del Canal. El tratado de 1903 fue impuesto y no fue firmado por ningún panameño sino por un francés impuesto y sobornado.

Toda esta historia culmina con el tratado Torrijos-Carter, el cual fue liderizado por el general Omar Torrijos con muchos civiles y muchos militares de asesores. No fue el general Torrijos solo, el que logró este avance.

Y el general Torrijos para poder lograr este gran final, pasó primero por amenazas de *indicment* [encausamiento] sobre drogas, él y su ministro de Relaciones Exteriores. Yo fui al despacho del señor Bessinger en Washington y discutimos sobre estos hechos. Al final el hermano de Torrijos continuó encausado por un gran jurado en Nueva York siendo, años después, desestimados los cargos.

Sin embargo Bessinger, ex administrador de la DEA, con cinismo mintió al jurado y nunca habló de estas conversaciones, ni de otras relacionadas con el propósito de las acusaciones de Washington.

Después en circunstancias "misteriosas" muere el general Torrijos en un accidente de vuelo interno en Panamá. El hermano de Torrijos, Moisés, en una investigación determina que la administración Regan-Bush, con una fuerza de tarea del Comando Sur causaron la explosión de su avión. Este informe fue entregado a la agencia de inteligencia de los Estados Unidos.

Después de la muerte de Torrijos, dos comandantes jefaturan la Guardia Nacional. Yo asumo el mando dentro de la línea o cadena de comando establecida por reglamentos panameños.

Las Fuerzas de Defensa se crean en base a los fundamentos y exigencias de los tratados Torrijos-Carter para el relevo de las fuerzas militares en el año de 1999.

La organización de las Fuerzas de Defensa fue expuesta

al Comando Conjunto de los Estados Unidos en Washington, y recibió las aprobaciones correspondientes porque era la debida respuesta a las exigencias del nuevo tratado.

Sin embargo aquí se habló de las Fuerzas de Defensa como algo extraño, pero su organización era profesionalmente una contraparte de la brigada militar americana, acantonada en la zona del Canal.

Claro está que las Fuerzas de Defensa cubrían otras necesidades internas del gobierno panameño, que era una potestad soberana de esa nación.

Pero sucede que, al yo asumir el mando, la administración Reagan-Bush confundió mi amistad y cordinacion profesional con sumisión, dependencia y servilismo, y cuando quisieron ir contra los intereses en mi Patria no acepté. Por ejemplo, querían continuar en la base militar de Fort Gulick con la Escuela de las Américas y yo les exigí la devolución de la misma en cumplimiento a los tratados Torrijos-Carter. Esta determinación mía y otras les hizo ver en mí un peligro para sus planes e intenciones.

## Un caso político

Y así es que se desarrolla el caso contra el general Noriega.

Sí, el caso, su señoría, contra el general Manuel Antonio Noriega es entera y totalmente político, tal como usted manifestó al primer día de conocerlo, cuando dijo que estaba "fraught with political overtones".

Sí señor juez, es un fuerte olor político que se siente en el desarrollo de este caso. La muralla china del gobierno, los CIPA, las conferencias y consultas permanentes con Washington. Esas son "political overtones" antes, durante y después. Dígame usted, su señoría.

Los alegatos de estas dos administraciones presentadas a un gran jurado por medio de José Blandón. ¿Recuerda usted ese nombre, y otros que culminaron con los cargos de 1988 causantes de toda la infamia publicitaria y los honores de una invasión satánica por los cuales estoy en el vientre del Leviatán?

¿Cómo se le puede justificar, su señoría, a este pueblo las

mentiras de los cargos del documento original y de los testigos donde no coincidía, ni coincide todavía la esencia de los cargos, las mentiras y contradicciones de los declarantes? Y usted sí sabe señor juez, dentro de su duda razonable, que la teoría del *indictment* es contradictoria entre sí misma, en los hechos ocurridos y en sus personajes.

Por ejemplo:

1. ¿Dónde aparece el mil veces mencionado Julián Melo Borbua en el *indictment*?

2. ¿Dónde aparecen los famosos hermanos Méndez en el *indictment* del gran jurado?

3. ¿Por qué el gobierno, teniendo bajo su protección a Blandón y a Olarte, no los trajo a sentarse en el banquillo?

La respuesta su señoría, es obvia. Son dos teorías totalmente opuestas. Por eso yo, creyendo que el jurado iba a estudiar los documentos, como me lo aseguraron mis abogados, pedí que el *indictment* original quedara sin modificación para que los miembros del jurado sacaran sus conclusiones de estas contradicciones. ¿No cree usted señor, que esto sí es una duda razonable?

¿Por qué el gobierno encausó o amenazó a Blandón para que no testificara en este caso después de haber sido el líder de la acusación ante el gran jurado, el Congreso y las cadenas de televisión, y lo obligó acogerse a la quinta enmienda de esta Constitución? ¿No cree usted que aquí también hay "political overtones"?

Y pregunto, ¿qué razón le pueden dar a los ciudadanos de este país acerca de las grabaciones de mis conversaciones privadas y de abogado-cliente, hechas públicas con el argumento de que buscaban evidencias. . . ? ¡Ah! Es decir, ¡no tenían ninguna!

1. ¿Qué justificación puede tener este país para causar la muerte de mil personas con el objeto de capturar un solo hombre?

2. ¿Cuándo en la historia de los países civilizados de América se invade un país con secuelas de destrucción y muerte para derrocar y arrestar un líder extranjero en ejercicio de su mandato?

3. ¿Qué explicación le puede dar esta administración a

su pueblo para justificar una invasión armada en el año 1989 para sancionar supuestos actos ilícitos cometidos en 1984 contra este país?

4. ¿Qué explicación hay en no aplicar la ley en este período de cinco años (1984-1989) y sin embargo mantener una estrecha, directa y certificada relación por documentos con el autor supuesto de los delitos de 1984?

5. ¿Qué justificación puede dar la administración a sus ciudadanos por un gasto de más de 250 millones de dólares para materializar un arresto?

6. ¿Cómo puede explicar esta administración a su pueblo la conducta del pueblo panameño a la visita de su líder y presidente, George Bush, después de haberlo liberado de un *"dictador monstruoso"* en una demagógica *"causa justa"?*

7. ¿Qué justificación puede dar la administración actual a los ciudadanos conscientes?, y me permito citar el caso de una niña inteligente y receptiva, de un pueblo en la Montana, llamada Sarah York, quien decide ir más allá de lo que escucha y no comprende. Decide escribirme y escucharme. Viaja a Panamá y vive en persona el sentimiento de nuestro país. Y a su regreso le escribe a su presidente así: "Fui a Panamá movida por la impresión de una monstruosa propaganda y me dí cuenta que él no era el monstruo que nos querían hacer creer". Y nunca le contestaron de la Casa Blanca.

Entonces señor juez, ¿cómo esta administración puede justificarle a la generación del año 2000, como Sarah York, los pagos inmorales de dinero, promesas de reducciones de sentencia y otros privilegios dados a notorios criminales buscados en las prisones de este país y otros para testificar en mi contra?

9. ¿Cómo se explica que de las 250.000 fotos incautadas en la invasión no existe ninguna sola de mi persona con los cabecillas del cartel en las supuestas reuniones de las que tanto se habló en esta sala? Mas sin embargo sí existen fotos como ésta de mi persona con el presidente de los Estados Unidos. ¿Por qué ésta no la vio el jurado? ¿Por qué no se explicó su contenido y propósito?

10. ¿Qué nombre se le puede dar a la acción de exigir y reclamar los derechos otorgados por la Convención de Ginebra

a sus soldados como prisioneros de guerra en Vietnam y el golfo Pérsico, pero ignoran a otros como yo esos mismos privilegios y derechos?

Estos actos, señor juez, son los que sientan precedentes para que países con opiniones diferentes a los Estados Unidos, como Cuba, Irak, Libia, Sudáfrica, Israel y otros tengan sus interpretaciones jurídicas opuestas, con sus propias justificaciones.

La millonaria maquinaria propagandista utilizada en mi contra por la administración Reagan-Bush por cerca de cuatro años no permitió que ninguno de los ciudadanos de este país se escapara de sus garras. Por lo tanto, no podía existir un jurado imparcial que no tuviese imágenes preconcebidas sobre este juicio. Y prueba de ello fue la expresión de uno de sus miembros cuando este juicio iba rumbo a un *mistrial* declarándose un *dead lock* por parte de los señores del jurado el 8 de abril de 1992, el día antes del veredicto de este juicio político, al manifestar que "George Bush estaba esperando este veredicto". Y finalmente, George Bush, el presidente de este país los felicitó con un civismo imperial.

## 'Yo era el obstáculo'

Pero le voy a dar más razones sobre mi persecusión política:

Le digo a usted y al mundo que *yo era el obstáculo* de obtener bases militares en el Canal a perpetuidad. *Yo era el obstáculo* para incumplir y desarticular los tratados de 1977.

Durante todo momento fui un celoso vigilante del cumplimiento de las cláusulas al pie de la letra, como quien reza un salmo bíblico, porque eso era el tratado de 1977 para Panamá. . . *¡una religión!*

Señor juez, permítame ahondar en este concepto, que es necesario que se conozca que el Tratado Torrijos-Carter es para Panamá un certificado de nacimiento de una nación que nació por cesárea en 1903. La administración Carter de una manera visionaria logró hacer entrar en vigencia el tratado canalero con una concepción filosófica justa que se resume así en las palabras del presidente Carter: ". . .pero los tratados hacen más que sólo eso. . . representan el compromiso de los

Estados Unidos para con la creencia de que *la justicia y no la fuerza debe ser la base de nuestra conducta con todas las naciones del mundo"*. Y es por eso que cuando Carter visitó Panamá fue recibido con cariño y no con bombas lacrimógenas y protestas; y recorrió 10 kilómetros con su carro abierto y dando las manos al pueblo panameño. Y habló ante 300.000 personas en la plaza más grande de la ciudad. Estas son reacciones amistosas de pueblos hacia mandatarios de alta jerarquía como Jimmy Carter. Sin embargo, hace un mes el actual mandatario, George Bush, con una ocupación militar ostentosamente armada en una plaza pequeña de capacidad para 5.000 personas no pudo dirigirse al público y tuvo que ser evacuado bajo custodia armada y fue tratado como genocida por los deudos de los muertos de la invasión a Panamá que él dirigió.

Y es que el pueblo panameño mira a estas dos últimas administraciones "Reagan-Bush" como los signatarios del certificado de defunción de una nación libre y soberana, como debe ser Panamá, y por eso el general Manuel Antonio Noriega era un obstáculo a sus propósitos desmedidos de quedarse con el Canal y su territorio y perpetuar sus bases militares con los deberes de una colonia americana.

Pero allí no termina la prepotencia y la altanería señor juez; ya no sólo querían desarticular las cláusulas del tratado y que yo fuera sumiso a sus órdenes sino que querían imponer su influencia y su poder a otros países independientes del área, como Nicaragua, Honduras, Argentina, Chile, Perú, Colombia y Cuba.

En el caso específico de Nicaragua, la demanda insultante del almirante Poindexter, procesado como mentiroso en el caso Irán-contra, el cual ahora empieza a llegar a su nivel verdadero de responsabilidad, fue la de establecer una punta de lanza con las tropas panameñas dentro del territorio nicaragüense para justificar la intervención armada de los Estados Unidos.

Al conocer por parte de éste y de otros emisarios de alto nivel de esta administración la verdadera razón de su imagen protectora, allí en ese momento les dije ¡no! ¡no! a permitir hacer daño a mis tropas y a mis vecinos. Dije ¡no! al perjuicio del pueblo nicaragüense; dije ¡no! a la intervención de un

pueblo en sus más íntimas decisiones y luchas, le dije redondamente, no y no.

Y este ¡no! es una de las razones por las que me veo frente a su persona; por no permitir que ellos obtuvieran su gol político. Ese día 12 del mes de diciembre de 1986 oí de sus labios la amenaza que jamás pude imaginar que se cumpliera en países civilizados; hoy yo sufro esas consecuencias. En ese tiempo no había *indictment*. En ese tiempo yo era su aliado.

Sí su señoría, estos son "*political overtones*", los que usted opinó en 1987 y que nunca se permitió desarrollar como parte de mi defensa contra estos cargos falsos que me impusieron después de las amenazas de Poindexter.

## Lo que no se dijo

Señor juez, aquí no se permitió plantear como argumentos de defensa documentos que existen en los archivos clasificados de los Estados Unidos, tales como:

a) desde 1974 informes de operaciones contra droga;

b) solicitud de documentos panameños para operaciones encubiertas;

c) todo lo relacionado con el shá de Irán, los intereses de los Estados Unidos, los rehenes en Irán, desde los tiempos del shá es que se abren las cuentas en el BCCI;

d) cuando los Estados Unidos querían eliminar con médicos panameños al shá en Panamá para obtener los rehenes americanos, todo esto planeado por órdenes del poder silencioso;

e) el famoso y mil veces mencionado César Rodríguez C. desde 1980 trabajaba con las agencias de inteligencia en el trasiego de armas a Centroamérica. Reclutado por los americanos;

f) Floyd Carlton trabajó con el agente Sedillo, de la DEA, como informante desde 1979 y recibió dinero y después llevó armas a los contra por drogas;

g) todos los pilotos reclutados por César Rodríguez estaban al servicio de las agencias de la ley americana. El gobierno lo sabía y lo ocultó;

h) armas de Costa Rica, primero para los sandinistas,

después para los contras. Y con los contras a esos pilotos los dejaban traer droga de Costa Rica a los Estados Unidos. En Costa Rica tenían su base de operación manejada por John Hall, Fernández y otros;

i) la muerte del ex sandinista doctor Spadafora, panameño, después de visitar a la CIA en Washington y entrevistarse en Costa Rica con John Hall en su finca;

j) los acuerdos y conversaciones del viaje a Washington en mayo y junio de 1983 que eliminan fechas de la tan mencionada visita a Medellín;

k) el videocassette entregado en junio de 1983 en Washington sobre mercenarios y narcotráfico;

l) viaje a Washington en 1984 donde los Estados Unidos escogen y apoyan a Barletta como candidato contra Arnulfo Arias;

m) acceso y control de todo el aeropuerto Omar Torrijos H. por las autoridades americanas;

n) reportes de las agencias de inteligencia que dicen específicamente que no tienen pruebas de narcotráfico contra el general Noriega;

o) ninguna mención del TELTAP y su fuente de información, punto básico para nuestra defensa y cuyas cintas, grabaciones y transcripciones fueron recogidas e incautadas por el grupo militar 400 de inteligencia del Comando Sur;

p) por qué no se permitió ampliar sobre Grenada;

q) por qué no se dejó hablar sobre Cassey, ex director de la CIA, las reuniones en mi residencia de Altos del Golf en Washington y en Fuerte Amador y otros lugares clandestinos;

r) por qué si Manuel Antonio Noriega es un delincuente las cartas firmadas en membrete oficial de los Estados Unidos por funcionarios de la DEA en cargo de administradores o en cargo de diplomáticos en Panamá siguen desde 1977 hasta 1988, 11 años de cartas y documentos: antes, durante y después de los cargos. Y aquí usted vio señor juez con qué desfachatez hombres de posiciones respetables como Lawn, Bessinger y otros mintieron, diciendo que firmaban las cartas por diplomacia. Esta actitud es un insulto a los gobiernos de América Latina y una advertencia de que los documentos que firman los funcionarios norteamericanos *no reflejan palabras*

*de honor*. Yo sé que a usted señor juez le incomodó como americano esta repetida expresión de "...bueno, yo firmé esta carta con el sombrero de diplomático";

s) del misterioso viaje a Cuba no se permitió que se dijera que incluía la solicitud de visita de un alto emisario de la administración Reagan-Bush. Que después de mi visita fue a Cuba para abrir un canal de conversación. Pero esto no le conviene a la administración que se sepa, porque los cubanos en el exilio lo criticarían. Y aquí no se permitió que se diera el nombre del alto funcionario enviado por Reagan-Bush y recibido por Castro después de mi intervención;

t) aquí estos fiscales insultaron el prestigio de un líder colombiano, el doctor López Michelsen, lo exhibieron como un narcotraficante; pero cuando él vino a Miami a declarar desestimaron la citación que le habían hecho, ¿por qué?;

u) en igual forma sobre la mentira de la visita a Medellín, de haber sido cierta, el servicio de inteligencia colombiana hubiera tenido detalles o constancia de ella;

v) y el mismo Blandón le dijo al gobierno por qué eso no podía ser. Lo de la visita a Medellín;

w) ellos, los fiscales, tuvieron tres veces aquí a Melo en el *Embassy Suites* de Miami, y ¿por qué no lo sentaron en el banquillo? Porque la versión de Melo me exoneraba. Melo, nunca mencionado en el famoso *indictment* de 1988, pero fue la estrella de este juicio.

Y hablando del *indictment* su señoría, le aclaro que ciertas inconsistencias que le pueden servir a usted como prueba del "*political overtone*" convertido en una persecusión política. Es decir, cómo este *indictment* es el arma de estas dos administraciones para usar las cortes de justicia de los Estados Unidos y así lograr los goles políticos en su esfera internacional, como lo dicen aún sus propios representantes en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos.

## Querían comprar mi país

¿Sabía usted, su señoría, que desde el inicio de mayo de 1988 hasta octubre de 1989 estas dos administraciones estaban dispuestas a firmar el levantamiento o cancelación de todos los

cargos criminales contra mi persona a cambio de que yo les entregara el país para ellos imponer su gobierno, las cortes de justicia y su administrador del Canal de Panamá?

La pregunta es: ¿por qué a los verdaderos narcotraficantes no les ofrecieron esto?

La respuesta es muy simple:

Ellos, además de ser criminales no eran panameños y no podían ofrecerles a cambio ninguno de sus intereses; ellos no podían ofrecer un territorio para bases militares, ni ellos podían ofrecer un canal más allá del año 2000.

Bajo esta lógica, y más allá de la famosa *duda razonable,* quiere decir que cualquier líder o mandatario que no cumpla con los caprichos del *establishment* puede verse convertido en un delincuente, si actúa en contra de los intereses creados.

Puede verse chantajeado, con el desprestigio, la cárcel o el despojo. Y más allá, puede llegar a ser privado hasta del derecho a existir.

Y esa es la razón por la que me querían muerto. Por eso, en pleno siglo XX, a un paso del tercer milenio, al presidente de la nación más poderosa del mundo se le hinchó el pecho al ponerle precio a mi cabeza. ¡Ofreció un millón de dólares por mi captura!

Y los derechos del hombre, ¿dónde están?

Los acuerdos que quitaban los cargos y que el presidente Reagan esperó para que yo los firmara antes de viajar a Rusia son la más clara explicación del *"political overtone"*.

Le leo del "Texto del documento que contiene en principio el acuerdo que fue rechazado por el general Noriega", el 25 de mayo de 1988:

Por el señor Redman:

> "El sub-secretario [Michael] Armacost continuará declarando públicamente y también se encuentra aquí el secretario de Estado adjunto [Elliot] Abrams, de manera que ellos pueden contestar preguntas adicionales".
>
> Por el subsecretario Armacost: "Creo que el secretario ha hecho un esquema de los objetivos y el estado de éstos. Creo que ustedes estarían interesados en conocer un poco más de detalles de lo que ha trascendido"...

Los acuerdos que fueron tratados en forma muy detallada involucraban el desarrollo de los acontecimientos. Y los elementos de esos, suspensión de las sanciones de la IEEPA por parte de nosotros, se anticipaba que el general Noriega daría un discurso en el cual haría una serie de declaraciones, entre ellas el anuncio de su intención de abandonar el puesto de comandante de las Fuerzas de Defensa de Panamá el 12 de agosto y un llamado a la Asamblea Legislativa para que aprobaran inmediatamente una legislación que confinaría los términos de cualquier comandante de las Fuerzas de Defensa a cinco años, con carácter retroactivo al 12 de agosto de 1983. En resumen, su término debería culminar el 12 de agosto como resultado de un cambio en la ley.

Se pretendía que nosotros —en respuesta a una moción presentada por los abogados de Noriega de desechar las acusaciones en contra de él— accederíamos en una moción de continuarla hasta el 12 de agosto y *acceder a la eliminación de las acusaciones* por la necesidad de enjuiciamiento en caso tal que él llevase a cabo sus obligaciones de abandonar las Fuerzas de Defensa de Panamá el 12 de agosto.

Pregunta: ¿Qué había sobre su retorno? Usted no mencionó nada acerca de cuánto tiempo tendría que permanecer fuera de Panamá.

Subsecretario Armacost: se contemplaba que estaría de viaje. Se esperaría que liquidara un pequeño negocio personal durante el período inmediatamente siguiente a su retiro, pero que en septiembre viajaría fuera del país, hasta el período de eleciones en mayo de 1989, exceptuando una pequeña visita a su familia en tiempo de Navidad.

Le leo también de las "declaraciones del secretario de Estado de los Estados Unidos, George Shultz, al fracasar las negociaciones con el líder panameño Manuel Antonio Noriega. 25 de mayo de 1988":

Hemos llamado de vuelta al negociador de los Estados

Unidos Michael Kozak. En el momento final de las negociaciones, Noriega no aceptó continuar con el arreglo que sus representantes habían negociado. No se contemplan negociaciones futuras. Todas las propuestas consideradas durante estas negociaciones, han sido retiradas. No hay ninguna oferta sobre la mesa de negociaciones.

Pregunta: ¿Tiene algo que ver las presiones políticas internas aquí con su decisión de retirar la propuesta?

Respuesta: No, no tiene nada que ver. Tenemos una propuesta sumamente sólida a pesar de que muchos la han criticado. Me he dado cuenta de esto a medida que la gente aprendió a apoyarla y a comprenderla un poco más. El apoyo ha aumentado considerablemente como algo muy importante. Está sumamente claro que Noriega y su gente entre los militares cercanos a él, vieron sin lugar a dudas lo que pretendía nuestra propuesta: sacarlo de Panamá y sacarlo del poder. Ese es el objetivo, y por supuesto, crear una apertura política de manera que las fuerzas de la democracia y la libertad pudieran entrar en esa apertura y hacerse cargo de ella y nosotros continuaremos luchando por lograrlo y seguiremos junto al pueblo panameño con ese propósito.

¡Si este pueblo hubiese conocido esta propuesta! ¡Si el mundo hubiese leído este documento!, sentirían la repugnancia que yo viví en ese momento. Y no me arrepiento de haber despreciado esa miseria humana y de estar sufriendo en carne propia sus consecuencias, porque no llevo en mi conciencia el peso de haber vendido mi país que se llama Panamá, por propuestas materialistas.

Y si ese es el precio que estoy pagando a cambio de mi libertad, dignidad y de mi lealtad a la Patria que me vio nacer, ¡bien poco es ese precio!

## Manipulación y guerra sicológica

Estas dos administraciones han dirigido su política con la espada y no con la pluma como lo ha demostrado su actual presidente con el imperial desprecio a las leyes internaciona-

les, con el uso desbordado y descontrolado de su fuerza poderosa, como si el presidente George Herbert Walker Bush fuera el "dueño de la eternidad". Y así, dentro de su filosofía de reacción ignora los estatutos institucionales de las Naciones Unidas, de la OEA, de Ginebra y de la Corte Internacional de La Haya.

Y digo hoy, aquí y ahora, que ser el policía del mundo es una profesión altamente costosa; no solamente en prestigio, sino también en economía. Por ejemplo, por esos 200 ó 300 millones de dólares que costó la invasión a Panamá, cuántos problemas internos de este país de los desalojados, desempleados, familias sin casa, en Los Angeles, en Nueva York, en Miami, hubiesen sido solucionados. Tal como dijo la oradora de los graduados de Welsley College, recientemente:

"No tenemos necesidad de que nos hablen de un mundo idealizado que nunca fue tan virtuoso y despreocupado como algunos quieren pensar. Necesitamos comprensión y una mano que nos ayude a resolver nuestros problemas.

"La amenaza de nuestros enemigos de la Guerra Fría ha sido reemplazada por nuestro propio imperio-indiferente, nacional, que tolera familias separadas, hijos sin padres, escuelas con problemas, una pobreza ascendente, racismo y violencia cada vez mayor.

"Este gobierno ha politizado los problemas locales y no ha prestado atención con anterioridad".

Sí, señor juez, esta administración no ha prestado atención anteriormente porque andaba de ronda, inspeccionando las "venas abiertas de América Latina", dirigiendo la política interna de Nicaragua, Honduras, Panamá, Perú, Brasil, Cuba, México, Argentina, y era indiferente a insensible al crimen, la corrupción y la violencia de sus propias calles, con secuelas de enfermedades sociales como el SIDA. Pero aseguro que estas dos administraciones justificaron sus acciones con el experto y refinado uso de la propaganda: superando en ello, o sea en su propaganda estatal o guerra psicológica al *Goebels* de los tiempos de la Alemania nazi de Hitler.

Con ese mismo uso, abuso y poder utilizaron el quinto capítulo del *Manual militar* sobre la propaganda gris de crear primero un demonio y luego quemarlo en la hoguera.

Y así distorsionaron la imagen de la República de Panamá, y con ella a sus dirigentes civiles y militares.

Los titulares demoniando al general Noriega fueron diseñados para psicológicamente preparar la población para la necesidad de mandar soldados norteamericanos a matar y ser matados. Pero observadores cautelosos de la política extranjera de los Estados Unidos saben que el apoyo a gobiernos dictatoriales y corruptos de otros países en Centroamérica indica que debe haber otros motivos para explicar la decisión de la administración de Bush para iniciar la guerra.

Amplia evidencia revela que el gobierno de los Estados Unidos y el Pentágono planificaban derrocar el gobierno panameño y reemplazarlo con un régimen subservidor servil que renegociara las provisiones claves del tratado de 1977 del Canal de Panamá. Las bases militares especiales Isla Galeta.

Mientras que creaban descontentos sociales a través de la estrangulación económica, el Pentágono elevó su presión psicológica aumentando las provocaciones militares.

Esto incluía tropas de los Estados Unidos cerrando vías, registrando ciudadanos panameños, confrontando miembros de las Fuerzas de Defensa de Panamá, ocupando pueblos pequeños en el interior por numerosas horas, volando sobre el territorio panameño con equipos bélicos sin permiso y rodeando edificios públicos con sus tropas.

El 3 de octubre de 1989, un *coup de etat* con pleno apoyo de esta administración por parte del Comando Sur fracasó en su intento de asesinarme. ¿Qué reacción tuviese el pueblo americano si un líder de un país extranjero mal aconsejado hubiese atentado un acto similar contra el presidente americano?

Además, durante las elecciones presidenciales en Panamá, el Departamento de Estado de los Estados Unidos gastó 10 millones de dólares, dinero de este pueblo, para financiar los candidatos de oposición. Esto es equivalente a este gobierno gastando un billón de dólares en sus propias elecciones. Para que pueda comparar esta cifra sería equivalente a cinco veces los gastos de Michael Dukakis y George Bush combinados en las últimas elecciones.

¿Qué reacción tendría el pueblo americano si un líder,

Kadafi o Hussein, intentara un acto similar en los Estados Unidos?

Finalmente, la hipocresía llegó a su más alto nivel cuando la administración de Bush inicialmente justificó la invasión diciendo que yo había declarado guerra contra los Estados Unidos. ¡Bendito sea Dios!

De hecho nunca, ni la Asamblea Nacional de Panamá, ni yo, declaramos la guerra contra los Estados Unidos.

Esto no es sorpresa para nadie pues ¿a quién se le puede imaginar que un país como Panamá, que contaba con seis mil hombres en dos batallones de combate, se confronte contra el país más poderoso del mundo, con 16.000 hombres de combate acantonados en su propio territorio? Lo que la Asamblea Nacional de Panamá hizo en diciembre 15 del 1989 fue pasar una resolución, basada en el fallido atentado de octubre 3 de 1989 apoyado por los Estados Unidos, diciendo que existía una condición similar a un estado de guerra.

Y su señoría, por consecuencias de todo lo que le acabo de exponer y por la persecución infame e injusta de mi familia como:

1. Las acciones de hecho y no de derecho que se toman contra propiedades de nosotros obtenidas antes y fuera de los cargos de este pliego.

2. Mis propiedades herencia de mi hermano muerto y otras cuentas bancarias.

3. Todos los bienes retenidos por orden de los Estados Unidos a los funcionarios panameños que atentan contra cuatro mujeres indefensas que no tienen por qué pagar circunstancias o persecuciones contra el cabeza de familia. Nunca en la historia de Panamá se ha perseguido a las familias por la posición política del cabeza de familia. Esto es un mal antecedente para todos, especialmente para los que lo empezaron.

¿Por qué si Panamá es una democracia impuesta por la invasión de Estados Unidos no le permiten el regreso a su Patria a esas mujeres de mi familia?

¿Por qué esta administración le ordena al gobierno instalado por la invasión de Panamá que persiga a mi familia en el exilio y a mis familiares y amigos sin delitos en Panamá?

La respuesta señor juez es porque esta administración no solamente le miente a este pueblo, sino que lo traiciona.

## Yo acuso a Bush

Por mi parte yo acuso a George Herbert Walker Bush de:

1. Ejercer su poder y autoridad para influenciar y subvertir el sistema judicial americano para condenarme.

2. De genocidio por haber dado la orden del bombardeo masivo contra la población civil de Panamá, causando la muerte de más de 5.000 habitantes.

3. De experimentar con poblaciones civiles la tecnología bélica de su ejército invasor, como el uso de los "stealth fighter bomber", bombas de "closter" con "flechettes" y lanzallamas especiales para la destrucción de cadáveres.

4. Lo acuso de destruir las viviendas de 10.000 familias en El Chorrillo y no cumplir con las promesas de indemnización.

5. De empobrecer al pueblo panameño con mentiras de ayuda económica que saben que no se cumplirán.

6. De no pagar los daños ocasionados por la acción de guerra de sus tropas en los locales comerciales de la ciudad de Panamá.

7. Lo acuso de planear la destrucción de la soberanía de Panamá y las Fuerzas de Defensa de Panamá, para con eso retener las bases militares después del año 2.000 y no devolver el Canal de Panamá a sus justos dueños.

8. De crear crisis a los gobiernos de América Latina que no estén alineados con su política demagógica de "el nuevo orden".

9. De sabotear el acuerdo tripartita con el Japón para la construcción de un nuevo Canal de Panamá.

10. De ser responsable del apoyo encubierto militar y económico de los contras en Nicaragua.

11. De ser el autor intelectual y conspirador del sabotaje que empezó en octubre 31 de 1976 sobre las instalaciones civiles americanas de la zona del Canal de Panamá.

De todo esto y más, él es culpable. Y hoy, aquí, lo denuncio ante el pueblo americano y el mundo.

Estoy bien de salud. Si algo me sucede, enfermedad ex-

traña o accidente, mientras esté en territorio americano, hago responsable al señor George Herbert Walker Bush y coloco de testigo al pueblo americano y al mundo.

A los panameños, recuerden: no habrá Canal panameño en el año 2.000; no habrá ejército ni Fuerzas Armadas patrióticas y nacionalistas, pero sí habrá una ostentosa e insultante presencia extranjera con tropas y bases de guerra de Estados Unidos.

Sin embargo, recuerden: no hay invasión armada que mate una idea. Sin embargo, no hay sentencia que calle el grito de liberación de Panamá por un solo territorio, una sola bandera y sin tropas extranjeras.

Sin embargo, panameños, los imperios como el de Babilonia y el romano caen como el Muro de Berlín. Y sólo Dios es el dueño de la eternidad.

Agradezco a los fiscales la solicitud de pena, de decenas, perpetuidad, fusilamiento. Sin embargo, Dios es mi pastor y con El no temo.

Invoco señor juez la alianza nueva de Jeremías: "Vendrán días en que yo pactaré con el pueblo de Israel una nueva alianza. Pondré mi ley en su interior, la escribiré en sus corazones, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Tú juzgarás a tu pueblo pero yo te juzgaré a tí".

Señor juez Hooveler, he dicho mi verdad resumida fundamentada en hechos y no en sofismas. Bajo la responsabilidad cristiana de que Dios es el que conoce el corazón de los hombres y a El, no se le puede mentir.

Señor juez, me he dirigido al Cristo que mora en su conciencia de hombre; sabiendo que Dios escribe recto sobre caminos torcidos. Invoco para usted la inspiración del espíritu de sabiduría y de la justicia divina en su decisión de humano.

Sin embargo, doy gracias a Dios por haberme escogido dentro de tantos panameños para encontrarme aquí en esta dura prueba, cumpliendo la misión que El me ha impuesto.

Sin embargo, alabo a Dios por haber sido usted el juez de este caso. Sin embargo, alabo a Dios por los insultos de estos fiscales. Sin embargo, alabo a Dios por esta circunstancia sabiendo que El es el único director de las circunstancias. Sin embargo, alabo a Dios por haber preservado mi vida durante

la guerra de invasión a Panamá. Sin embargo, alabo a Dios porque El cuida de mi familia, errante por el mundo y viviendo en el exilio. Porque El es mi pastor. Estoy en paz conmigo mismo. Con el tiempo, la historia manifestará las mentiras que fueron dichas sobre mí en esta corte. Y la historia también grabará que en este día yo hablé la verdad.

# 26 General Visconti: la integración iberoamericana es una necesidad de supervivencia

*El General de Brigada Francisco Visconti Osorio, de la Fuerza Aérea Venezolana, uno de los dirigentes del frustrado levantamiento del 27 de noviembre de 1992, quien ahora está asilado en el Perú, le concedió la siguiente entrevista exclusiva a Dennis Small, director para asuntos iberoamericanos de* Executive Intelligence Review (EIR). *La entrevista se realizó en Lima, Perú, el 29 de enero de 1993.*

**EIR:** El movimiento cívico-militar que se levantó el 27 de noviembre de 1992 planteó la necesidad de cambios urgentes en Venezuela, en lo económico, lo político y lo moral. Respecto a lo primero, ¿cuál es el problema que vive Venezuela, y cuál es la propuesta del movimiento de ustedes? ¿Qué se debe hacer con la deuda externa de Venezuela? ¿Qué se debe hacer respecto al Fondo Monetario Internacional?
**FVO:** Sí, en Venezuela hay una particularidad. Siendo Venezuela el país latinoamericano cuyas bondades de la naturaleza le han permitido, a través de su historia, disfrutar de los mayores recursos naturales para poder haber desarrollado una vida donde se satisfagan a plenitud las necesidades básicas de su población, se ha dado el fenómeno de que todos esos recursos de que nosotros hemos dispuesto no han sido utilizados adecuadamente, sino que han sido dilapidados. Dilapidados por mala administración y dilapidados por efecto de la corrupción que hemos señalado, donde prácticamente la llegada de un

partido político al poder en Venezuela significa una práctica caudillista, como los modelos de reciente ejercicio. El equivalente al caudillo que teníamos antes, ahora lo ejerce el grupo dominante de un partido político. Al llegar al gobierno, ese partido es el caudillo moderno con su "cogollo" dirigente, y los recursos financieros de la nación son el botín que ellos definitivamente van a terminar repartiéndose. Como consecuencia de ello, siendo Venezuela el país más rico de Latinoamérica, lejos de crecer y desarrollarse, los recursos nuestros han sido utilizados para el lucro ilegal de las personas que han dominado el país.

Esto se ha agravado más por el hecho de que no sólo se han dilapidado los recursos provenientes del proceso productivo venezolano, sino que también se ha recurrido a los créditos internacionales, y de igual forma han sido dilapidados y mal empleados por los mismos dirigentes nacionales. Esto quiere decir que dilapidamos lo que producimos o lo que obtenemos en función de la capacidad productiva de los recursos naturales del país, y además de eso pedimos prestado, y también dilapidamos lo que recibimos en función de esos préstamos.

No se ha llevado adelante un verdadero proceso de desarrollo en Venezuela, aunque existe la capacidad para hacerlo, y los resultados son evidentes. Somos un país donde quizá unos diez años atrás todo latino quería ir a Venezuela porque era El Dorado; era donde tenían las mejores perspectivas, desde el punto de vista económico. Hoy en día hemos pasado de eso a un país donde la pobreza crítica está aproximadamente abarcando un 40 por ciento de la población, donde la clase media, que era la clase colchón, la clase que en realidad permitía que en el pasado más o menos Venezuela tuviese un nivel de vida bastante razonable, ha disminuido notablemente. Y lejos de pasar la clase media a clase superior, desde un punto de vista económico, a clase alta, se ha convertido en clase pobre. Y un gran sector de la clase pobre se ha ido a la pobreza crítica. La clase alta, desde el punto de vista económico, se ha reducido a aproximadamente un 3 por ciento, pero con la particularidad de que ese 3 por ciento ha acumulado prácticamente toda la riqueza del país. Lejos de

haber más ricos, hay menos personas en el sector de los ricos, pero con más capital que los ricos que existían con anterioridad.

Entonces, se está radicalizando la situación interna de Venezuela en una clase pobre bastante amplia, bastante numerosa, y una clase rica muy reducida, pero muy rica. Se está polarizando la situación en Venezuela, cosa que antes no sucedía. Antes había una clase media, ya lo señalamos, que permitía balancear la situación, asimilar la situación, amortiguar la situación.

Ante esta realidad, ¿qué sucede o qué va a suceder? Pues existe el peligro de que, en la medida que la situación económica se haga más crítica, en la medida que se sigan aplicando en forma irrestricta y desmesurada las recomendaciones que hace el Fondo Monetario Internacional, estamos ante el peligro de una explosión social inclusive más radicalizada que la que ocurrió el 27 de febrero de 1989. Esto puede terminar en un proceso anárquico. Y quién dice que no puede degenerar en una guerra interna, en una guerra civil, donde una gran masa poblacional que no tiene acceso a la satisfacción de sus necesidades básicas, ante la luz de una política económica inflexible, ligada exclusivamente a los intereses del Fondo Monetario Internacional, y sin atender las verdaderas necesidades internas del país, y ante la luz de una clase minoritaria rica, privilegiada y extremadamente rica, lleve adelante a este proceso que estamos señalando, un proceso explosivo y anárquico que puede hasta llegar a destruir al país.

**EIR:** Es decir, la aplicación irrestricta de la política económica neoliberal que tanto ha criticado el Papa puede conducir a convulsiones sociales.

**FVO:** Claro. Puede conducir, no; ya ha conducido. Lo único es que hasta este momento han podido controlarse y han podido moderarse. El riesgo está en que si se siguen irrestrictamente aplicando esas mismas recetas del Fondo Monetario, las medidas que señala el Fondo Monetario, sin ningún tipo de moderación en función de las necesidades sociales de la población, se puede radicalizar la situación y convertirse en algo incontrolable.

**EIR:** Un ejemplo del problema es que de cada 3 dólares del presupuesto venezolano, uno se usa para el pago de la deuda.
**FVO:** Sí, eso es correcto: prácticamente el 30 por ciento del presupuesto nacional se utiliza para el servicio de la deuda externa.

Ahora ése es otro detalle. La deuda externa venezolana no ha sido sincerizada. Por supuesto, hay el interés de parte de la clase gobernante en no hacerlo. No hay certitud de cuál es el monto de la deuda externa venezolana. Inclusive hay una porción de esa deuda externa que es una deuda externa ilegal, y extraoficialmente ya el mundo financiero, los Estados Unidos, los banqueros, lo han reconocido así. Pero el gobierno venezolano no ha estado interesado en sincerizar esa situación porque ellos usufructan esa situación.

La deuda externa venezolana está en el orden más o menos de los 35.000 millones de dólares. De ellos se estima que unos 10 a 15.000 millones sean deuda externa ilegal, y que 5.000 millones, que también se reflejan como parte del monto de la deuda externa, sean una deuda externa ficticia que mantiene el gobierno venezolano afuera, al efecto de poder manipular esos fondos y esos recursos para fines personales y para fines del grupo político dominante.

**EIR:** Cuando habla de sincerizar la deuda externa, ¿usted quiere decir que parte es legítima y parte es ilegítima?
**FVO:** Claro, y cuánto es el monto real de la deuda externa venezolana.

**EIR:** Es decir, el monto real de la parte legítima.
**FVO:** De la parte legítima, por supuesto. Es que no es real lo que es ilegítimo. Cuando hablamos de la deuda que yo tengo con usted, es porque legítima y legalmente yo sé que debo aquello y usted está consciente del verdadero monto de lo que yo le adeudo, pero no lo que usted supone o lo que supongo yo. Entonces tenemos que ir a ver, a sincerizar, cuál es el monto real de lo que nosotros de mutuo acuerdo y en forma legal hemos establecido como este compromiso entre los dos.

**EIR:** Nuestra revista, *Resumen ejecutivo de EIR,* ha hecho

varios estudios sobre la deuda externa de Iberoamérica y de Venezuela en particular, y tenemos los siguientes datos. En 1980 la deuda externa oficial de Venezuela era de 24.300 millones de dólares. En el transcurso de la década de los ochentas, o sea en una década de pagos, Venezuela pagó 30.900 millones de dólares en puros intereses sobre esa deuda. O sea, debía unos 24.000 millones, y pagó casi 31.000 millones. Pero al final de ese período Venezuela debía 34.800 millones, o sea más de lo que se debía al principio. ¿Estaría de acuerdo que esto refleja el problema del aspecto ilegítimo de la deuda, y que además ya se ha pagado buena parte, si no la totalidad de la deuda externa?
**FVO:** Sí, precisamente estimamos que la deuda externa legal, o legítima, como la querramos llamar, de Venezuela no debe pasar los 15.000 millones de dólares; es decir, un 50 por ciento o quizá un 40 o no más del 60 por ciento, de lo que en la actualidad se está señalando como el monto de la deuda externa venezolana. Y por supuesto, otro aspecto que llama poderosamente la atención, es el hecho de que estas deudas, en función de los intereses que ellas cobran, lejos de ir disminuyendo, en la medida en que más se van pagando, van aumentando. O sea que es completamente ilógico. Se supone que en la medida en que uno va pagando una deuda, el monto de la deuda debe irse reduciendo, y en el peor de los casos si no se amortiza capital, por lo menos el capital debe mantenerse fijo. El fenómeno, la particularidad aquí, y la sorpresa y lo inaceptable, es precisamente que, aun cuando se están pagando los intereses y aun cuando en algunas oportunidades se hacen erogaciones de capital con respecto a esa deuda, pues el monto de la deuda lejos de disminuir ha estado aumentando.

**EIR:** ¿Podríamos usar la palabra "usura" para describir aspectos de este proceso?
**FVO:** Sí, bueno, hay ahí un ejercicio económico con este asunto de la deuda a nivel mundial que no luce muy claro, no está muy claro.

**EIR:** Respecto a los principios básicos, ¿estaría usted de

acuerdo con lo que dijo el Papa Juan Pablo II, de que las obligaciones legítimas internacionales se deben cumplir, pero no a costa del hambre del pueblo?

**FVO:** Y eso no es sólo con las internacionales; las personales también deben respetar ese principio.

Yo, como persona, no puedo someter a mi familia a la indigencia o matar a mis hijos de hambre, como popularmente se dice en nuestro país, por atender un compromiso que yo tenga con otra persona. Y la otra persona debe entrar en razón desde el punto de vista humano en ese sentido. Es decir, él debe entender de que yo reconozco el compromiso que tenga con ellos, debo reconocer la deuda con él, pero como humano debe entender que la prioridad debe ser por lo menos la alimentación de los hijos.

De igual manera deben manejarse los países del sistema internacional. Un país debe reconocer los compromisos legales que tiene con otro país desde el punto financiero, pero el país acreedor debe también, desde el punto de vista humano, entender que el país deudor en primer lugar debe satisfacer las necesidades básicas de su población (alimentación, salud, vivienda) y posteriormente, ante la realidad de que ese país reconoce el compromiso que tiene, darle las facilidades para que él, sin sacrificar la satisfacción de las necesidades internas de su población, pueda atender los compromisos internacionales que tiene desde el punto de vista financiero.

## El "Manual Bush" y la desmilitarización

**EIR:** Quiero hacerle una pregunta sobre lo que se ha llegado a conocer como el "Manual Bush", que ahora quizás se debe conocer como el "Manual Clinton", es decir, el plan de Washington para la desmilitarización de Iberoamérica, para reducir la importancia, el peso específico y las funciones de las Fuerzas Armadas. El actual gobierno de Venezuela, de Carlos Andrés Pérez, ha jugado un papel muy importante en promover esta política, en particular la propuesta de Washington de reestructurar a la Organización de Estados Americanos (OEA) para establecer el princpio de que sí es aceptable limitar la soberanía nacional e intervenir en los asuntos internos de

los países, en aras de promover la desmilitarización, la dizque defensa de los "derechos humanos" y la "democracia".

¿Cuál es su opinión sobre esta propuesta de desmilitarización, y en particular sobre el papel de Pérez en la reorganización de la OEA y de la Junta Interamericana de Defensa (JID)?

**FVO:** Bueno, esta no es una actuación exclusiva y que afecte unilateralmente a Venezuela. Eso obedece a un programa preconcebido por los que dirigen y han concebido los planteamientos del 'nuevo orden mundial'. Es un proyecto que se está manejando, en primera instancia, a nivel del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde se promueve que las Naciones Unidas dispongan de una fuerza militar supranacional financiada por los signatarios o los países participantes del Consejo de Seguridad, y donde las Naciones Unidas puedan decidir la utilización de esas fuerzas militares supranacionales donde el Consejo de Seguridad suponga que la paz mundial o regional esté amenazada.

Por supuesto, nosotros conocemos que unas Naciones Unidas donde todos los países no tengan igual peso e igual derecho en la votación de las decisiones, pues no va a responder ante el interés mayoritario de la sociedad internacional o la sociedad mundial, sino que aquellos países que tienen el poder de veto van a inclinar la balanza de las decisiones de las Naciones Unidas en su interés particular.

**EIR:** Como ocurrió en el caso de Irak, por ejemplo.

**FVO:** Como ha sucedido históricamente en todos los casos. Históricamente, desde la creación de las Naciones Unidas después del Acuerdo de Yalta ha sucedido así: las Naciones Unidas han actuado en función del interés de los que tienen el derecho de voto y tienen la hegemonía en la decisión. Igualmente está sucediendo ahorita, con la diferencia de que ahora, como se despolarizó el mundo, hay un solo centro hegemónico.

¿Qué quiere decir? Que las Naciones Unidas va a depender fundamentalmente de los intereses de ese centro hegemónico y los que estén directamente vinculados con él. He allí la peligrosidad de una decisión de esta naturaleza.

Eso, por supuesto, tiene sus implicaciones a nivel regional. En el foro regional nuestro, que es la Organización de

Estados Americanos, se está tratando de implementar una política o una decisión similar. La Organización de Estados Americanos, bajo el argumento de que hay necesidad de preservar la paz regional y preservar los gobiernos que ellos llaman democráticos actualmente, que no son más que gobiernos partidocráticos o seudodemocráticos, está promoviendo la creación también de unas fuerzas armadas supranacionales a nivel regional.

Las fuerzas armadas dirigidas por la Organización de Estados Americanos, a través de la Junta Interamericana de Defensa, supuestamente van a ser el órgano militar rector o dirigente de estas fuerzas militares. Y esas fuerzas armadas van a tener la potestad o la facultad de intervenir en nuestros países cuando los supuestos intereses de la región estén por encima de los intereses del país que vaya a ser afectado.

Pero en la región de nuevo tenemos la desventaja de que el centro hegemónico de las decisiones a nivel mundial está presente en la región, y va a ser el centro hegemónico de las decisiones a nivel regional. Van a seguir siendo las decisiones de ese país, que prácticamente tiene el derecho a veto en la Organización de Estados Americanos ya no por regulación sino por poder, quien va a decir dónde y cuándo se van a emplear esas fuerzas armadas en perjuicio de los países de la región.

Y por supuesto, esto es muy delicado desde el punto de vista nacional en nuestros países, porque va a limitar la soberanía en nuestros países.

**EIR:** Entonces usted está en desacuerdo con esta idea de soberanía limitada.

**FVO:** Por supuesto. En ningún momento podemos aceptar ninguna decisión que implique la limitación de nuestros países. Y lo que es más delicado aún es lo siguiente: que con la disminución de nuestras Fuerzas Armadas, porque en este proyecto americano también se pretende que haya disminución de las Fuerzas Armadas de cada país, los presupuestos que utilizan esas Fuerzas Armadas fuesen a financiar esas fuerzas armadas supranacionales dirigidas por la Organización de Estados Americanos. Y no sólo que van a ser financia-

das por los presupuestos de defensa de los países latinoamericanos, sino que implican y directamente señalan una reducción de las fuerzas propias.

Pero lo que está detrás de todo esto no es solamente la reducción de las Fuerzas Armadas propias por razones financieras, sino que se pretende disminuir o eliminar las fuerzas armadas propias porque se está visualizando de que dentro de las Fuerzas Armadas nuestras se está formando una corriente, o se está cada día fortaleciendo la corriente nacionalista de los ejércitos y de las Fuerzas Armadas en los países latinoamericanos. Y esa concepción, ese crecimiento de la concepción nacionalista de las Fuerzas Armadas en nuestros países, se convierte y se vislumbra como un obstáculo al interés que tienen los conductores del 'nuevo orden mundial' en poder manipular y tener acceso a los recursos naturales de nuestros países, sin que haya una posición cierta por parte de ningún sector de la vida nacional de estos países.

Y definitivamente, las Fuerzas Armadas en nuestros países son un ente institucional de nuestras repúblicas que tiene peso y tiene influencia sobre las decisiones que los gobiernos nuestros pueden llevar adelante.

**EIR:** Y no van a aceptar tan fácilmente ni la soberanía limitada ni tampoco el pago irrestricto de la deuda, que conduce a convulsiones sociales.

**FVO:** Sí, por supuesto. Eso no sólo las Fuerzas Armadas. Toda la población nacional tiene que tomar conciencia de que nosotros tenemos que oponernos a eso. Tenemos que oponernos rotundamente a la limitación de nuestra soberanía y tenemos que oponernos rotundamente a que podamos llevar adelante proyectos o programas económicos que lleven a nuestra sociedad a la indigencia, y que nos impidan atender las necesidades básicas de nuestras poblaciones.

**EIR:** Entonces, ante el argumento de que hay que reducir el presupuesto militar en los países latinoamericanos dizque porque no hay dinero, ¿diría usted que, más que nada, eso es una excusa o una justificación para lograr la desmilitarización y la reducción de la importancia de la presencia militar?

**FVO:** Sí, nosotros los militares en Venezuela estamos plenamente concientes de cuáles son los sacrificios que el país tiene que hacer para satisfacer las necesidades básicas de la población y para alimentar el verdadero desarrollo de la vida nacional. En ese sentido, estamos de acuerdo en hacer las reducciones no solamente del presupuesto de las Fuerzas Armadas, sino las reducciones en todos los sectores donde sea necesario hacerlo; inclusive disminuir la carga fiscal, disminuir la burocracia, hacer sacrificios de cualquier naturaleza.

En lo que no estamos de acuerdo es en que se utilice ese argumento para reducir las Fuerzas Armadas con otros fines diferentes a aquellos que vayan directamente vinculados a la satisfacción de las necesidades de la población o al desarrollo interno del país.

**EIR:** Es decir, el plan de reducir el presupuesto militar para así desaparecer las Fuerzas Armadas, para que luego entren las fuerzas supranacionales a dominar y a limitar la soberanía.
**FVO:** Por supuesto que no podemos estar de acuerdo en ningún momento con un planteamiento de esa naturaleza.

**EIR:** Esto me recuerda la propuesta de Robert McNamara, y también la de Robert Pastor, donde proponen que todos los países del continente deben reducir sus presupuestos militares en 50 por ciento —con la excepción de los Estados Unidos, que tienen el papel supranacional de "garantizar la paz". Evidentemente, este tipo de propuesta no encontraría apoyo por parte de usted ni de su movimiento.
**FVO:** Ya de manera no organizada, de manera informal, esto se ha planteado a nivel del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas venezolanas. Ahí existen dos ocasiones en las que hubo reuniones con representantes de la Subcomisión de Planificación y Doctrina, de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados del Congreso de Venezuela. Esa Subcomisión, que está siendo dirigida por, entre otros, el diputado Reinaldo Figueredo, y donde están participando el presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, el diputado [José] Rodríguez Iturbe, ya ha tenido dos reuniones con el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de

Venezuela, donde han venido a hacer estos planteamientos de estas intenciones que hay a nivel de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos de reducción de las Fuerzas Armadas, y de redefinir la concepción del empleo de las Fuerzas Armadas.

A nivel de las Fuerzas Armadas venezolanas ha habido la inquietud de que existe la necesidad de tomar conciencia en cuál es el verdadero propósito que está detrás de estos planteamientos políticos. Y el verdadero propósito, lo acabamos de señalar ya, es la reducción de las Fuerzas Armadas, pero no para beneficio del país sino para beneficio supra o extra nacional.

**EIR:** ¿Y Carlos Andrés Pérez por qué respalda la desmilitarización, por qué respalda la transformación de la OEA en este tipo de ente supranacional, por qué respalda el concepto de la soberanía limitada?
**FVO:** Lógico, porque ellos quizás lo ven en un concepto más limitado, pensando de buena fe. Ellos lo ven en un concepto más limitado porque ellos perciben que en la medida en que se reduzcan las dimensiones de nuestras Fuerzas Armadas, ellos pueden seguir usufructuando con más facilidad y con menos oposición el actual sistema político que impera en nuestro país. Y el argumento que ellos utilizan es la necesidad de preservar la supuesta democracia que ellos practican, que no es democracia, sino que es partidocracia.

Entonces ellos, creo que de una manera errada y equivocada, quizás sin darse cuenta de las verdaderas consecuencias que eso puede tener desde el punto de vista de los intereses nacionales ante el sistema mundial, pues hacen el juego, caen en el juego y están viendo nada más el beneficio reducido, limitado, que ellos podrían obtener desde el punto de vista político interno, para ellos perpetuarse dentro de ese sistema partidocrático que se está practicando actualmente en nuestros países.

Al reducir las Fuerzas Armadas, las posibilidades de oposición a ese sistema partidocrático disminuyen.

**EIR:** ¿Qué piensa usted de la famosa Doctrina Thornburg, la

idea avalada por la Suprema Corte de los Estados Unidos, donde ese país autoproclamó su derecho de intervenir y de secuestrar en cualquier país del mundo?
**FVO:** Sí, creo que ahí hubo una experiencia con México, ¿no?

**EIR:** Con México y con Noriega.
**FVO:** Ah. Y de Panamá. Bueno, eso tiene que ser inaceptable. El sistema internacional, el sistema mundial tiene que definitivamente rechazar esas decisiones unilaterales de un país en detrimento y en violación a los más elementales derechos que cada país tiene en función de su condición soberana. Es inadmisible, a mi juicio.

## La integración iberoamericana

**EIR:** Venezuela no es el único país donde ha habido oposición al "manual" de desmilitarización proveniente de Washington. En Brasil ha habido oposición, también en Chile y en la Argentina, en particular el movimiento de los llamados 'carapintadas', del coronel Mohamed Alí Seineldín, también se ha opuesto a este proyecto. Entonces estamos hablando de un proyecto continental, no únicamente contra Venezuela, sino continental.
**FVO:** Y mundial.

**EIR:** Mundial. ¿Cuál es su opinión sobre estos otros movimientos, en particular el de los carapintadas en la Argentina?
**FVO:** Bueno, mira, yo no conozco estos movimientos en detalle, no los he estudiado. Tengo que ser sincero, yo no he estudiado los planteamientos que ellos han hecho a través del tiempo.

Ahora, lo que sí puedo decir es lo siguiente: todo movimiento regional o mundial que vaya en oposición a estas intenciones de estos organismos supranacionales para disminuir las soberanías y para manipular nuestras realidades políticas y económicas, y para que los intereses supranacionales puedan disponer de nuestros recursos naturales, pues tiene que ser apoyado. Y tiene que ser respaldado y debe ser integrado ante

una cruzada regional y una cruzada mundial en contra de estas intenciones o de estos propósitos.

**EIR:** ¿Qué importancia le da usted a esta idea de la integración, a la idea de coordinar esfuerzos entre los que se oponen a este tipo de proyectos?
**FVO:** Mira, la idea de la integración y la necesidad de la integración no es nueva. Eso lo visualizó nuestro libertador Simón Bolívar inmediatamente que se estaban formando las primeras repúblicas aquí en la región, y como consecuencia de ello históricamente conocemos la intención que hubo con el Congreso Anfictiónico de Panamá. Allí el propósito era precisamente la integración.

El libertador Simón Bolívar estaba claro y estaba conciente de que sólo a través de la integración de esfuerzos nosotros podíamos salir adelante como naciones y podernos desarrollar como naciones. Hablo de la integración no sólo política sino también económica. Y desde aquel tiempo —estamos hablando de los 1820— precisamente fueron los intereses económicos preponderantes en el mundo de la época quienes sabotearon y se opusieron a esa integración.

Fue Inglaterra quien en esa oportunidad saboteó los fines, no sólo la reunión, sino los fines que perseguía la reunión, y fueron los Estados Unidos quienes sabotearon la reunión y los fines que perseguía la reunión. ¿Por qué? Porque sencillamente tanto Inglaterra como los Estados Unidos en ese entonces, veían ya que una integración de todos estos países en la región iba a convertirse en un obstáculo para los fines hegemónicos que ellos pretendían mantener en el mundo a partir de ese entonces.

La famosa Doctrina Monroe en cierta medida refleja precisamente esto. La famosa frase esa de "América para los Americanos" era América para los americanos, pero para los americanos del Norte, donde Estados Unidos quería en cierta medida quitarle la hegemonía que tenía Inglaterra sobre el acontecer económico.

**EIR:** ¿Estamos hablando en particular del corolario Roosevelt

a la Doctrina Monroe, que se aplicó con la presidencia de Teddy Roosevelt a principios del siglo 20?
**FVO:** Ya ése es más moderno; estamos todavía en los 1800. Inglaterra, que era quien ostentaba el dominio económico —era la época del dominio de los mares—, se opone al Congreso Anfictiónico. Lo sabotea, y los Estados Unidos contribuyen con ese saboteo porque ya Estados Unidos a su vez estaba conciente de que debía quitarle esa hegemonía a Inglaterra para usufructruarla para sí mismo.

Y por supuesto, con esa estrategia, Estados Unidos veía que cualquier integración iberoamericana iba a ser un obstáculo para los fines que ellos perseguían en el futuro.

Posteriormente, en épocas más recientes, lo practicó también Teddy Roosevelt durante el siglo presente.

**EIR:** ¿Pero piensa que la idea de la integración sigue siendo un proyecto o una idea vigente?
**FVO:** No sólo un proyecto. La idea de la integración es una necesidad de supervivencia. Sólo a través de la integración, respetando las particularidades que cada uno de nuestros países tiene y la necesidad de soberanía de cada uno de nuestros países, sólo a través de un proceso verdaderamente de integración no sólo económico sino en cierta medida político, nosotros podremos salir de la situación crítica y deplorable en que nos encontramos.

**EIR:** Respecto a la integración, una de las propuestas concretas más difundidas en el continente en los últimos diez años es la del señor Lyndon LaRouche, el fundador de nuestra revista *Resumen ejecutivo de EIR*. Primero aparecen en su escrito de 1982 *Operación Juárez*, y luego esas son elaboradas con más detalle en el libro de 1986, *La integración iberoamericana*. ¿Qué opinión le merecen estos estudios en cuanto a los conceptos básicos ahí expuestos: mercado común, la integración física de las economías, el desarrollo de la infraestructura, y demás?
**FVO:** Lo que he tenido con relación a esos trabajos han sido comentarios, y todavía no he leído el material. Sí, ya lo tengo en mis manos, pero todavía no lo he leído. Pero en base a los

comentarios, creo que coincide con lo que yo particularmente siempre he profesado como la necesidad nuestra de la integración. Y presumiblemente son coincidentes: lo qué yo pienso que debe hacerse, con lo que ya el señor LaRouche ha planteado científicamente.

Las economías nuestras en la región definitivamente tienen que ir al acuerdo de desarrollo en función de las ventajas relativas que cada uno de nuestros países tiene. Y si bien este no es el último fin, si nosotros como región cerrásemos nuestra frontera y estableciéramos un desarrollo económico de complemento, un desarrollo económico donde cada país lleve adelante un esfuerzo sincero en buscar la máxima capacidad productiva en sus sectores de ventajas relativas, pues nosotros podríamos subsistir como región.

Por supuesto, la intención no es que nuestra región se aísle del sistema internacional, pero sí que bajo ese proceso de integración, bajo ese proceso de desarrollo económico de complemento, nosotros tengamos la capacidad no sólo para subsistir y para atender las necesidades propias, sino también para ir de una manera consolidada a intercambiar con el resto del mundo.

Entonces, hay esa necesidad definitivamente, y no sólo al nivel de desarrollo económico sino al nivel del sistema financiero y del mundo financiero, donde nosotros debamos ir y podamos ir como un bloque regional, a los efectos de poder negociar en condiciones más favorables que hacerlo en términos individuales.

Es decir, que debemos trabajar como bloque para ir a negociar ante los organismos financieros internacionales, y debemos trabajar como bloque y como países complementarios, países de economías complementarias, para obtener el desarrollo regional.

## Somos nacionalistas

**EIR:** Quisiera preguntarle un poco más sobre el Movimiento 5 de Julio del que forma parte, respecto a sus objetivos y los conceptos que lo mueven. Primero, una pregunta muy directa: inmediatamente después del 27 de noviembre a ustedes se les

tildó de izquierdistas. ¿Son izquierdistas o no son izquierdistas?
**FVO:** Somos nacionalistas. No somos ni izquierdistas ni derechistas. Pienso que en nuestro país hoy en día no podemos hablar de izquierdistas ni derechistas, sino en nuestro país se debe hablar de una realidad: la crisis vigente que debe ser solucionada a través de la integración de esfuerzos de todos los sectores de la vida nacional que concientemente quieran trabajar por rescatar al país de las profundidades políticas en que se encuentra.

**EIR:** En resumidas cuentas, ¿cuáles son los objetivos del movimiento, en lo político y en lo económico? O quizás la pregunta la podría formular de otra forma: ¿si hubieran ganado ustedes el 27 de noviembre, cómo sería diferente Venezuela hoy de lo que es bajo Pérez?
**FVO:** Por supuesto, ya se hubiese iniciado la reorganización de la sociedad civil venezolana, donde fuese a través de la verdadera participación de la ciudadanía en las decisiones del acontecer nacional que se estuviesen reestructurando la vida nacional y sus dirigentes. Se iba a llevar adelante un proceso de reorganización del país desde la base hacia la cúspide, y donde fuesen las comunidades organizadas quienes iban a seleccionar a las personas que iban a tener la tarea de dirigir los esfuerzos de estas comunidades, partiendo de la base de la sociedad nuestra, que son las juntas vecinales, y a partir de ahí los concejos municipales, gobernaciones, organismos regionales, hasta llegar a lo más alto de la dirigencia del país. Estos serían los que ya conocemos, la dirigencia superior del Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo, el Poder Judicial, y nosotros concebíamos que debían existir dos poderes adicionales: un poder contralor y un poder de selección.

Es decir, el Estado debía ser regido a través de cinco poderes independientes entre sí: los tres tradicionales que conocemos en función de la vida republicana, que son el Ejecutivo, el Judicial y el Legislativo, y esos dos poderes adicionales que serían el Contralor y el de Selección.

Fundamentalmente en todas aquellas instancias iba a funcionar a través del proceso eleccionario. Y en las instancias

que no fuese factible la aplicación de este método, tendría que ser a través de selecciones por concurso de oposición, donde habría que calificar, seleccionar adecuadamente a los individuos que estuviesen calificados para los cargos.

Y también habría un criterio de que los servidores públicos hiciesen realmente carreras en cada una de sus profesiones, a los efectos de evitar la inserción en la vida pública de aquellos individuos que no tienen experiencia o no tienen la formación adecuada.

**EIR:** ¿Todo esto es lo que ustedes denominan "democracia participativa", a diferencia de la partidocracia?
**FVO:** Yo me opongo a que a los sistemas electorales nuestros se los llame democracia. Deben llamarlos partidocracia, porque es el ejercicio de la política a través de los partidos, y donde la ciudadanía no se puede manifestar en forma directa sino a través de los partidos políticos.

Yo no soy politólogo pero entiendo, y lo he oído regularmente en los pocos estudios que he hecho en estos días, que no puede existir democracia si no existe la participación de la ciudadanía. Es decir, democracia es gobierno del pueblo. Democracia semánticamente no significa gobierno de partido. Y los nuestros, que son gobiernos de partido, pues semánticamente deben llamarse partidocracia.

**EIR:** Quizás uno debe ser bien franco y decir que esto más bien es una dictadura de los "cogollos", y no tiene nada que ver con democracia.
**FVO:** También. Porque en el seno de los partidos políticos tampoco ha existido la democracia. Son los cogollos dirigentes quienes en forma autoritaria deciden no sólo sobre el acontecer de los partidos políticos, sino sobre el acontecer de la vida nacional. Y como anécdota y hecho podemos señalar que en Venezuela, en el llamado Poder Legislativo, que no es poder porque es un órgano legislativo dirigido por el Ejecutivo y por los cogollos de los partidos políticos, los parlamentarios no votan en función de la conciencia que tienen sobre el problema que se esté tratando, sino que votan fundamentalmente en base a la dirección o la orden que da el jefe de la fracción,

quien a su vez no hace más nada que transmitir una orden que viene del cogollo partidista o de la dirigencia partidista.

**EIR:** Y la orden para ellos a la vez proviene del exterior en algunos casos.
**FVO:** Está bien.

## El proyecto económico

**EIR:** El proyecto del Movimiento 5 de Julio en el aspecto político es la democracia participativa. Ahora por favor explique un poco más el aspecto económico.
**FVO:** Sí. Desde el punto de vista económico, nosotros estamos claros que ante la crisis que está viviendo el país, hay aspectos que si bien no son programas económicos de largo plazo había que atenderlos de inmediato, de emergencia. Y es la situación de la necesidad de la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Establecimos allí unas prioridades de las necesidades básicas del ser humano y de la población.

Señalábamos nosotros que la primera necesidad que debe satisfacerse en una población es la de la alimentación, y esto derivaba un proyecto económico para poder buscar la manera de producir la alimentación que permitiera satisfacer esas necesidades en la población venezolana.

De ahí venía un programa para atender la agricultura y la cría y el proceso agroindustrial venezolano.

Luego venía la salud. Se tenía contemplado un proyecto para desarrollar, modernizar, reorganizar y administrar un sistema de salud venezolano.

Pero todas estas cosas tenían un fundamento de conducción sectorial. Es decir —para tratar de ilustrar lo del sistema de salud venezolano—, nosotros veíamos que las comunidades tienen que involucrarse con todo lo que se lleve adelante a nivel nacional. Si hay necesidad de tener un centro de salud en una localidad pequeña del país, debe ser la comunidad quien se involucre a pesar de que sea el Estado quien deba proveer o facilitar los recursos. Es la comunidad la que debe administrar los recursos, la que debe velar por el funciona-

miento de aquello y por su mantenimiento adecuado. Y entre la comunidad está no solamente el usuario sino también el funcionario que presta el servicio.

Entonces, visualizamos que hay necesidad de que las comunidades se involucren en todo lo que tiene que ver con el acontecer nacional y, por supuesto, en su región. Y eso a nivel educacional, a nivel de salud, a nivel del proceso productivo, etc., etc. Vincular la sociedad, en las diferentes instancias, con todo lo que tiene que ver con la reorganización, la conducción y la administración del acontecer nacional.

No solamente desde el punto de vista político. La decisión del ciudadano no debe quedarse en el voto para elegir al consejal; el ciudadano también debe participar en la supervisión de que el hospital funcione, debe participar en el mantenimiento del hospital, debe participar en velar porque la administración de los recursos que el hospital tiene sea adecuada. Igualmente en la escuela, en el liceo, en el proceso productivo. Las sociedades de productores de la región deben velar porque existan, en primer lugar, los insumos para el proceso productivo, y posteriormente debe existir también el mecanismo para comercializar los productos provenientes de esos procesos productivos.

Es decir, involucrar a la sociedad venezolana en todo lo que tiene que ver con el acontecer nacional para el beneficio colectivo.

Una de las prioridades de la cruzada nuestra era tratar de rescatar al país y erradicar la corrupción, pues iba a traer como consecuencia que también hubiesen más recursos para atender las necesidades nacionales. Gran parte de los recursos financieros venezolanos se pierden por vía de la corrupción y por la mala administración.

¿Qué quiere decir? Que al ir erradicando la corrupción los recursos financieros iban a aumentar. Luego que el país, como Estado, se involucrara en forma prioritaria en aquellas áreas que iban a ser para el beneficio colectivo.

Dentro del proceso de desarrollo industrial, macroindustrial, el país debería mantener, a nuestro juicio, control sólo sobre las industrias que se consideran como industrias básicas de la vida nacional. Y sí se iba a mantener la apertura hacia

la privatización y el ingreso de capitales extranjeros que quisieran llegar a invertir en el proceso productivo venezolano con todas las facilidades que a nivel nacional se pudieran dar. Sí se iba a buscar una política de incentivos, a los efectos de que los capitales privados y los capitales extranjeros pudiesen ingresar al proceso productivo venezolano.

**EIR:** O sea, venir a producir pero no a especular.

**FVO:** Venir a producir, por supuesto, y esta es la economía sana de cualquier sistema económico, de cualquier proceso económico del mundo.

Bueno, y dentro del proceso de desarrollo industrial venezolano, buscar dirigir los esfuerzos en aquellas áreas donde Venezuela tiene la ventaja relativa; en lo posible llevar hasta los últimos productos el proceso de desarrollo, de producción industrial en las áreas de la petroquímica, la industria metalúrgica, la industria del aluminio, que son los sectores donde Venezuela tiene las ventajas relativas. Y no buscar la incursión en aquellas áreas donde definitivamente un proceso productivo nuestro sería antieconómico o no sería de competencia para el resto de la región o del sistema mundial.

**EIR:** Usted decía que ustedes iban a preservar el papel del Estado en los sectores estratégicos. Eso quiere decir, me imagino, el petróleo.

**FVO:** Sí, el área petroquímica, el área siderúrgica y el área del aluminio.

**EIR:** O sea, PDVSA (Petróleos de Venezuela, SA) no se debe privatizar.

**FVO:** No se debe privatizar. Se le debe dar, sí, oportunidad a los capitales privados extranjeros que quieran venir a invertir en esos sectores, pero sin eliminar la participación del Estado en las industrias existentes que son propiedad de la nación. Y por supuesto, hacer eficientes esas industrias de la nación a través de un proceso gerencial y administrativo honesto y capaz y despolitizado. Se juega mucho con señalar de que el Estado era un mal gerente, un mal administrador. Pero es mal gerente y mal administrador porque tiene los

ingredientes del ejercicio del beneficio político a través de la ubicación de las personas en la conducción de esa industria.

Si el Estado en realidad pone al frente de esas industrias al individuo más calificado, al gerente más capaz, al técnico más calificado, así sean del Estado o sean de Rockefeller, esas industrias son productivas. Porque el problema no es quién es el dueño; el problema es quién la está dirigiendo, quién la está gerenciando, quién la está administrando. Y si el que la administra y el que la dirige es capaz, él puede depender de Rockefeller o puede depender del Estado venezolano con tal y que siga siendo eficiente y siga siendo capaz.

Es el Estado mal intencionado y mal interesado el que lo deforma, porque entonces el gerente no puede seleccionar al mejor técnico, sino que tiene que recibir al técnico que le manda el partido o al técnico que conviene a la política nacional. Entonces en lo que se convierte es en un centro donde los partidos políticos pueden atender los compromisos personales que ellos tienen con quienes han contribuido con sus campañas electorales o con quienes tienen que ver con los partidos políticos dominantes.

Eso es lo que en realidad ha hecho improductivas las industrias del Estado en Venezuela.

**EIR:** En los últimos años la producción de petróleo y los ingresos que han llegado a Venezuela por el petróleo en buena parte han salido del país, ya sea como fuga de capital o como pago de la deuda externa. Es decir, no han beneficiado directamente a la población. ¿Cuál debería ser el papel del petróleo en la economía venezolana, y qué hay que hacer con los recursos generados por el petróleo?

**FVO:** Bueno, fundamentalmente la industria petrolera venezolana debe ir hacia el desarrollo de su industria petroquímica en todos los niveles; la transformación del petróleo, no la venta del petróleo crudo, la transformación hacia los productos finales. Y Venezuela debe convertirse en un exportador de los productos derivados de los hidrocarburos.

**EIR:** Con mayor valor agregado.

**FVO:** Con mayor valor agregado. Y los recursos generados por todo ese proceso industrial que sean propiedad de la nación venezolana. Porque puede haber también participación privada a nivel nacional; puede haber participación privada nacional y también extranjera, quienes por supuesto contribuirían a través del impuesto. Pero una industria nacional, además de contribuir a través del impuesto es una industria de los venezolanos y tiene que aportar mayor cantidad de recursos financieros al Estado venezolano que los que aportaría una industria de capital privado o de capital extranjero. De eso no hay duda.

Por supuesto, todos esos recursos deben venir al fisco nacional para que el Estado venezolano pueda, en primera prioridad, satisfacer las necesidades básicas de la población, y en segunda prioridad atender todos los programas de desarrollo que tenga el Estado venezolano.

**EIR:** Usted hablaba hace un momento del aspecto micro, de lo que se debe hacer a nivel de la comunidad. A nivel macro de la economía venezolana, ¿cuáles serían los grandes proyectos prioritarios para el país, donde el Estado debe participar?
**FVO:** ¿Fuera de la infraestructura o incluyéndola?

**EIR:** Incluyendo la infraestructura.
**FVO:** En el aspecto del desarrollo industrial ya lo señalamos: la industria petroquímica, la industria siderúrgica y la industria del aluminio. Esas son las grandes áreas nuestras.

Desde el punto de vista de la infraestructura, en Venezuela hay que llevar adelante de prioridad el desarrollo de la infraestructura de las vías fluviales, que puede conectar internamente al país en forma maravillosa y de manera económica: el famoso eje Orinoco-Apure, y luego interconectar esa "autopista", vamos a llamarla así, del centro del corazón venezolano con las otras áreas del territorio nacional a través de redes ferroviarias.

Hay necesidad, ya existen planes al respecto desde hace muchos años, pero que no los han puesto en práctica.

**EIR:** Hay planes, pero no hay ferrocarril.

**FVO:** No, ni hay, ni existen las redes, ni se practica el uso de la red fluvial.

Bueno, desde los puertos ubicados en los sitios donde corresponda, conectarse a través de ramales ferrocarrileros y salir de una vez por todas de esa dependencia extrema que nosotros tenemos del transporte automotor, que es uno de los transportes más contaminantes y cuya infraestructura necesita mayor mantenimiento.

**EIR:** Y que es extremadamente costoso por tonelada/kilómetro.
**FVO:** Claro. Entonces, fundamentalmente la infraestructura de comunicación, vía fluvial y vía ferroviaria. Por supuesto, en los trayectos cortos hay que utilizar el sistema automotor.

Los servicios de telecomunicación en Venezuela, que fueron supuestamente privatizados, esos hay que reestudiarlos. Hay que analizar. Porque por razones de soberanía, los servicios de telecomunicaciones deben estar en manos del Estado venezolano, y aquí fueron pasados al sector privado. Esos habría que regresarlos a manos del Estado, por ser un servicio estratégico de la vida nacional.

**EIR:** Siguiendo con este aspecto de la infraestructura, pero ya en términos regionales, ¿qué piensa de la idea de integrar o de desarrollar una conexión fluvial entre el Orinoco y el Amazonas?
**FVO:** ¿Orinoco, Amazonas, Cuenca del Plata?

**EIR:** Correcto, para integrar el flujo comercial entre diversas naciones.
**FVO:** Es una aspiración histórica de los sudamericanos, de que pudiese desarrollarse eso. Y sería el paso fundamental que hay que dar para desarrollar el corazón de Sudamérica. Es una necesidad permanente de los sudamericanos hacer ese desarrollo.

**EIR:** Es un interés común que tienen Venezuela, Brasil, la Argentina.
**FVO:** Todos los países de Sudamérica debemos estar pendien-

tes de que hay la prioridad de llevar ese proyecto adelante a la brevedad posible.

**EIR:** Y la implicación de eso es que el comercio exterior de Venezuela también podría orientarse más hacia el continente latinoamericano, por ejemplo en el aspecto del petróleo.
**FVO:** Sí, ya lo señalamos en una de las preguntas que me formulaste con anterioridad, donde había la necesidad a nivel regional de llevar adelante un proceso de desarrollo industrial y un proceso económico de complemento donde cada uno de nuestros países debe desarrollar las áreas donde tiene la ventaja relativa. Y garantizar de que en ese acuerdo de comercio regional los productos fluyan y se muevan y alimenten las necesidades del desarrollo de la región.

**EIR:** Tomemos un ejemplo concreto. Brasil importa petróleo, y tiene un excedente de alimentos; Venezuela exporta petróleo, y necesita importar alimentos. Ahí hay una complementaridad obvia.
**FVO:** Sí, es definitivamente preocupante e ilógico que, siendo el Brasil un país sudamericano contiguo a Venezuela, con fronteras comunes y geográficamente cerca de Venezuela, no reciba el petróleo de Venezuela sino que lo tenga que comprar al Medio Oriente. Es una contradicción: eso no resiste, pienso yo, el menor análisis desde el punto de vista lógico, económico. Que teniendo una necesidad Brasil de satisfacer sus necesidades energéticas de petróleo del extranjero tenga que recurrir al mercado del Medio Oriente, teniendo al principal productor de la región al lado de él. Es ilógico.

Son las distorsiones que existen del sistema económico mundial, que deben ser de una ú otra forma subsanadas.

**EIR:** Estas distorsiones evidentemente obedecen a ciertos intereses que prefieren que las cosas se queden así. Entonces, ¿podríamos decir que es ilusoria la idea de algunos presidentes de la región que prefieren relacionarse con el primer mundo en vez de relacionarse con el resto del continente iberoamericano?
**FVO:** Sí. Claro, esto tampoco es una decisión de los gobernan-

tes regionales, sino que es producto de toda una concepción estratégica, como ya lo señalamos, de los países que han mantenido el dominio económico y político del mundo. Y por supuesto, ellos tienen sus mecanismos de presión política y económica para obligar a nuestros dirigentes a no ver dentro de sus países y dentro de la región, sino a depender y actuar exclusivamente en función de los intereses de esos países que dominan las economías y las políticas del mundo.

## Por qué insurgimos

**EIR:** Ustedes insurgieron el 27 de noviembre de 1992. Eso fue más o menos un año antes de las elecciones programadas para diciembre de 1992 en Venezuela, en que supuestamente había la posibilidad de cierta renovación política. ¿Por qué no se esperaron hasta las elecciones?

**FVO:** Bueno, la situación que ha estado viviendo Venezuela desde prácticamente el 27 de febrero de 1989, ha ido en deterioro. Ha sido un proceso de generación de una crisis que con el transcurrir del tiempo se ha ido profundizando, se ha ido radicalizando. Posterior a esa fecha, cuando ya ustedes conocen lo que sucedió en Caracas, lo que sucedió en Venezuela [el llamado "Caracazo" contra las políticas del presidente Carlos Andrés Pérez—ndr], hubo los acontecimientos del 4 de febrero de 1992 [el levantamiento de los militares "Bolivarianos"—ndr]. También conocen los hechos.

Es importante mencionar que a partir de esa fecha, el 4 de febrero de 1992, se hizo mucho énfasis a nivel nacional —reflexionaron, pues, los diferentes sectores de la vida nacional, en forma más profunda que lo hicieron después del 27 de febrero— y se llegó a la conclusión de que definitivamente había que buscar salidas a la crisis nacional, que es una crisis integral, una crisis en todos los segmentos de la vida nacional, y cuyo segmento más crítico es el aspecto moral. Se señala con más frecuencia la crisis económica, pero en realidad la crisis más profunda que tiene Venezuela y la más difícil de corregir y de atender, es la crisis moral.

Se llega a un proceso de reflexión más o menos profunda en todo el acontecer nacional y viene el planteamiento de la

necesidad urgente de atender esa crisis, de darle salida a esa crisis nacional. Producto de ese proceso de reflexión, se concibe la necesidad de buscar caminos pacíficos para salir de esa crisis. Se concibe la conformación de un Consejo Consultivo, integrado por personalidades de la vida nacional, de diferentes sectores verdaderamente representativos de la vida nacional, y ese Consejo Consultivo hace unas proposiciones de unas medidas de emergencia que había que adelantar a los efectos de comenzar el proceso de salida de la crisis.

Señalé que todos los sectores se conmovieron por los acontecimientos, y uno de los sectores de la vida nacional son las Fuerzas Armadas. Quiere decir esto que el proceso de reflexión se sucede no sólo a nivel de la sociedad civil, sino también a nivel de la sociedad militar venezolana.

Se hacen estas propuestas del Consejo Consultivo y el Ejecutivo nacional, quienes ostentan el poder en el Estado venezolano, no atienden las medidas de emergencia que se proponían a través del documento que elaboró el Consejo Consultivo.

**EIR:** ¿Estamos hablando de Carlos Andrés Pérez, el presidente?

**FVO:** Por supuesto. Estamos hablando del actual Poder Ejecutivo en Venezuela. Más o menos a la altura de abril de 1992, ante ese primer intento fallido de una salida pacífica a la crisis que se está viviendo, se conciben conversaciones internas dentro de las Fuerzas Armadas, y en conversaciones con el mismo sector civil, de que hay la necesidad de ir preparando un plan de contingencia para poder actuar en caso de que no haya una salida a través de la vía pacífica, que era la esperada y la aspirada por todos. Continúan haciéndose gestiones a nivel del sector civil, luego de no haber tomado en cuenta las proposiciones del Consejo Consultivo, y se señala la necesidad de ir a una Asamblea Constituyente en la búsqueda de vías legales para atender la necesidad urgente que tenía Venezuela de solventar la situación.

Se señala ahí que, desde el punto de vista legal, en función de lo que establece la actual Constitución venezolana, no se puede llegar directamente a la Asamblea Constituyente ni al

referendum, porque no está contemplado directamente en la Constitución. Entonces se busca atender eso a través de una modificación a la Constitución nacional. Se va con esa inquietud al Congreso, y de nuevo hay una manipulación completamente política de la situación y tampoco eso llega a resultados satisfactorios. Ni siquiera se llegó a votar sobre la modificación a la Constitución propiamente. Hubo una burla prácticamente al clamor nacional de ir hacia una solución nacional por vía pacífica.

Paralelamente, insisto, sigue trabajándose sobre el plan de contingencia para una salida de hecho. Pero sin embargo, todos aspiramos a una salida por vía pacífica, tanto el sector militar como el sector civil.

Continúa todo este proceso, continúan las reacciones nacionales ante la profundización y la escalada de la crisis, y finalmente, ya para los últimos meses del año de 1992, viene una última propuesta del senador Pedro Pablo Aguilar. Esa propuesta se somete a votación a nivel del Senado de la República, es aprobada, y el presidente, de una forma autoritaria y hasta extemporánea, la rechaza. Rechaza esa decisión del Congreso Nacional.

Se lleva eso a nivel del Consejo Supremo Electoral, buscando la posiblidad de la implementación de una consulta al pueblo en jornadas electorales que tuvieron lugar el 6 de diciembre de 1992, y el Consejo Supremo Electoral, por supuesto influido y siguiendo los lineamientos del grupo dirigente de la vida nacional —que son los cogollos partidistas de Acción Democrática y de Copei— rechaza algo que ya había sido aprobado por el Congreso, por el Senado de la República.

Eso es tomado como la última oportunidad que había a una salida pacífica a toda la crisis que hemos señalado que existe en el país, y se confirma en ese momento que en definitiva las cúpulas de la dirigencia partidista, los llamados cogollos, que son quienes en realidad toman las decisiones sobre todo el acontecer nacional, están opuestos e impiden que se puedan solucionar los problemas que existen en Venezuela a través de un proceso político, un proceso pacífico.

Y fue señalado en esa oportunidad por el senador copeyano Pedro Pablo Aguilar, en un programa de la televisora

venezolana Radio Caracas Televisión, cuyo moderador es el doctor Marcel Granier, que habían cerrado la última puerta que se vislumbraba para la salida por vía pacífica a la situación que está viviendo Venezuela. Y es en ese momento que se decide la acción por vía de hecho.

Esta acción no es una acción exclusiva, unilateral de las Fuerzas Armadas. Esa actuación es producto de una organización, un movimiento cívico-militar donde las Fuerzas Armadas, por razones de su característica y por ser, vamos a llamarlas así, el brazo armado del pueblo, de la sociedad civil venezolana, tiene que intervenir. Pero señalo que no era un movimiento exclusivamente militar. Es un movimiento cívico-militar en donde estaban no solamente incorporadas las Fuerzas Armadas, sino también los diferentes sectores representativos de la vida nacional, con excepción, por supuesto, de los dos partidos del status venezolano, que son Acción Democrática y Copei, y el alto mando militar, por supuesto.

**EIR:** Entonces estamos hablando de una crisis urgente que requería atención inmediata y no había otra salida sino ésta. Usted habló de dos aspectos de esto, el aspecto moral y el aspecto económico, diciendo que el aspecto moral es el primario. ¿Cuál es ese aspecto moral? ¿Qué corrupción? ¿De qué estamos hablando? ¿Cuáles eran y siguen siendo los problemas, especialmente a nivel de la Presidencia de la República?
**FVO:** No, a nivel de la vida nacional. En Venezuela se ha dado. . . Vamos a ir un poquito atrás en la historia. A partir de 1958 se inicia en Venezuela lo que se llama el proceso de democratización de Venezuela. Por supuesto que todo proceso de esta naturaleza comienza, en una fase incipiente, pero se abriga la esperanza de que, con el transcurrir del tiempo, vaya buscando la dirección que le corresponde. Entonces, hubo imperfecciones en su comienzo, pero se aceptó en virtud de la coyuntura que se vivía en el país en ese momento. Y repito, la esperanza de que a medida que transcurrieran los años se fuese perfeccionando y que se dirigiera verdaderamente hacia un proceso democrático participativo, que en definitiva es lo que queremos.

Pero lejos de aquello, lo que sucedió es que se fue des-

viando hacia un proceso partidocrático. Lejos de irse afianzando la democracia en Venezuela, lejos de irse depurando la democracia en Venezuela, lejos de irse consolidando la democracia en Venezuela, una democracia en donde sea, como su nombre lo indica, la participación de la sociedad civil organizada quien tenga la influencia sobre las grandes decisiones de la conducción de la vida nacional, fueron los partidos políticos quienes se convirtieron prácticamente en intermediarios obligados de la sociedad venezolana, y a través de ellos, las cúpulas dirigentes de esos partidos políticos llamadas cogollos, quienes decidían sobre todo el acontecer de la vida nacional.

¿Qué quiere decir esto? Que lejos de ir hacia el perfeccionamiento de una democracia se desvirtuó y se fue hacia una partidocracia, con el agravante de que ni siquiera los partidos políticos decidían en forma democrática sobre el acontecer nacional, sino que se generó un ejercicio totalitario de la política en Venezuela a través de los partidos políticos. ¿Por qué señalamos esto? Porque es ahí donde comienza el origen de todo el problema. Esas cúpulas dirigentes comienzan a ejercer el dominio del país a través de esta dirección totalitaria de los partidos políticos en beneficio de los grupos dominantes de esos partidos y de las personas que los conforman. Lo que quiere decir que toda la realidad nacional comenzó a manejarse en función del interés particular de individuos o del interés de grupos, y la población no tenía un acceso libre a las cosas sino que tenía que pasar por esos intermediarios que son los partidos políticos. Y ahí comienza todo el proceso de corrupción de la vida nacional.

Se invierten los valores fundamentales de una sociedad y se convierten todos los intereses en intereses de cúpulas dominantes de partidos políticos. Y son esas cúpulas dominantes quienes, para permanecer en el poder, mantener el control del Estado y usufructuar el Estado en beneficio propio, en beneficio del grupo, quienes comienzan a sembrar en el sentimiento venezolano la manipulación en todos los sentidos. Y de ahí es de donde nace el verdadero proceso de corrupción.

**EIR:** ¿Y el papel del narcotráfico en todo esto?
**FVO:** A pesar de que no lo he estudiado, eso puede tener su

influencia definitivamente. Porque, ¿qué es lo que pasa? El mantenerme en el poder a mí, o al dirigente, le justifica utilizar todas las herramientas y todas las vías y todos los vínculos que ellos consideren convenientes para garantizar su permanencia en el poder, el dominio del país y el usufructo de la situación predominante de él como dirigente, o más bien como conductor de la vida nacional.

**EIR:** Se ha hablado de que Venezuela en los últimos años se ha vuelto un centro importante de lavado de narcodólares, y eso obviamente tiene algún efecto en la vida política nacional, con todo ese dinero.
**FVO:** Sí. No podemos olvidarnos de que el ejercicio de la política en nuestro país está muy directamente vinculado con el ejercicio de la actividad económica y el poder económico en nuestro país. Y en cierta medida, el político no es mas que un vocero del interés económico del grupo dominante en la vida nacional. ¿Qué quiere decir? Que si los grupos económicos tienen alguna dependencia, alguna vinculación con las actividades del narcotráfico, pues los políticos, directa o indirectamente, van a defender esos intereses económicos que pueden estar vinculados con la economía del narcotráfico.

**EIR:** Bueno, el levantamiento del 27 de noviembre no tuvo éxito, por lo menos en los propósitos inmediatos de tomar el poder. Evidentemente esto quiere decir que la situación que usted está describiendo no ha cambiado. ¿Qué es lo que va a pasar si no hay cambios ahora?
**FVO:** Antes de responder a esa pregunta, es conveniente señalar lo siguiente. Regularmente a los acontecimientos del 27 de noviembre y a quienes actuamos en esa fecha, se nos ha dado el calificativo de golpistas con el propósito de instaurar un gobierno totalitario en Venezuela. Entendemos que, además del interés que hay en desprestigiarnos a nosotros y en señalar un objetivo diferente al que verdaderamente nosotros teníamos establecido, por supuesto esto también tiene que ver un poco con la historia del pueblo latino, donde en el pasado, movimientos de esta naturaleza donde habían intervenido las Fuerzas Armadas habían degenerado o habían terminado en

gobiernos totalitarios en nuestro país. La importancia del señalamiento está en lo siguiente. En esta oportunidad, nuestro propósito era un propósito de carácter netamente democrático; el rescate del verdadero sistema democrático, la instauración en Venezuela de una democracia verdaderamente participativa.

Entonces dicen no, pero es que hay contradicción entre eso que ustedes dicen que era su objetivo y la realidad de lo que se ha observado en el continente a través de los tiempos. Bueno, es verdad. La historia trabaja en contra nuestra, pero debemos entender que la historia es para aprender de ella y que el tiempo no es estático y los hombres evolucionan, se capacitan, se califican, y la sociedad militar venezolana de hoy en día, sobre todo la juventud militar venezolana es una juventud muy preparada desde el punto de vista no sólo en el campo de su profesión militar, sino también en el campo intelectual. Y eso nos va a permitir una evolución de tal naturaleza que prácticamente hoy en día en la sociedad venezolana la juventud militar de esa sociedad militar tiene una concepción bastante amplia de lo que significa verdaderamente un proceso democrático, y lo comparte.

La contradicción que se está dando es que el sector político de la vida nacional no evolucionó lo suficiente para entender y para conocer lo que era verdaderamente un proceso democrático. Entonces se está dando un enfrentamiento entre una juventud militar que tiene una concepción bastante amplia, bastante completa de lo que es un proceso democrático y de lo que es la vida democrática de un país, y una dirigencia política que se quedó estancada en 1958; no evolucionó y no entiende lo que es verdaderamente un proceso democrático participativo. De ahí el antagonismo que está presente desde el punto de vista político, que es el enfrentamiento que hay entre la clase política dirigente y la juventud militar venezolana.

**EIR:** Y si siguen insistiendo en que no va a haber cambios, ¿qué va a pasar?
**FVO:** Bueno, es que la solución y la preocupación no es sólo de la juventud militar ni de las Fuerzas Armadas. La preocupa-

ción ya es de la vida nacional. La población venezolana también ha crecido un poco en ese sentido y está igualmente preocupada porque la dirigencia política impida el progreso, impida la transformación e impida el desarrollo hacia el verdadero proceso democrático. ¿Qué quiere decir? Que además de la inquietud que existe en el seno de las Fuerzas Armadas, también existe una inquietud en la población. Quiere decir que tanto el sector militar como el resto de los sectores claros de la vida nacional tienen que seguir presionando hacia el cambio que debe darse.

**EIR:** O sea, la situación actual es insostenible.
**FVO:** Sí, la crisis se ha ido haciendo más intensa, y luego del 27 de noviembre vino un acontecimiento que definitivamente alimentó esa situación tensa que vive Venezuela y la hizo más crítica todavía, que fueron las elecciones regionales del 6 de diciembre, donde lejos de buscarse una forma de tranquilizar un poquito la situación con un proceso eleccionario bien partidocrático, como ya lo hemos señalado, pero por lo menos justo y por lo menos honesto, lo que se hizo fue practicar en una forma descarada y abierta la corrupción política a través del fraude electoral.

Hoy, 29 de enero, que estamos hablando aquí, pues existen todavía situaciones en Venezuela donde hay estados que tienen dos y tres gobernadores, y alcaldías donde todavía no ha sido definido quién es el alcalde, y concejales que todavía están peleando por decidir quién es. En definitiva, existen hechos que demuestran el fraude electoral que se cometió el 6 de diciembre, donde una vez más se demostró que las elecciones en nuestro país, lejos de ser elecciones democráticas, lo que son es procesos a través de los cuales, en una forma interesada, a través de la manipulación, se trata de legitimar un acto por demás ilegal. Porque no se respeta la voluntad verdaderamente del ciudadano, sino que se manipula a través de los representantes de los partidos en las mesas electorales, a través de actas hechas por esos representantes de los partidos y que no necesariamente reflejan los resultados de lo que el pueblo expresó a través de su voto, unos supuestos resultados democráticos del proceso eleccionario.

## La juventud y la cultura

**EIR:** Dos preguntas para concluir. ¿Qué mensaje tiene usted para la juventud de Venezuela y de Iberoamérica en particular, una juventud que a veces piensa que no tiene futuro, que no tiene optimismo? ¿Cuál es el mensaje que usted y su movimiento le envían a esa juventud?

**FVO:** Más que mensaje es una reflexión que debe hacer no sólo la juventud venezolana sino la juventud iberoamericana. Nosotros debemos tomar conciencia de la forma en que hemos sido manipulados a través del tiempo, a través de los años, a través de la historia. El proceso de transculturación a que hemos sido sometidos es producto de los intereses que se mueven a nivel mundial, tanto desde el punto de vista económico como del punto de vista político, donde nos hacen perder la perspectiva de la realidad nacional y la realidad regional. Sólo a través de nosotros, de una toma de conciencia sincera, objetiva, de las capacidades propias que existen, de las capacidades regionales y la integración de los esfuerzos también sinceros, internamente en nuestros países y dentro de la región, es como nosotros podemos enfrentar la realidad de las crisis que estamos viviendo.

Somos rescatables de estas crisis que estamos viviendo, pero sólo a través de un proceso de integración nacional y luego de una integración regional. Que todos los programas, proyectos y actividades de desarrollo que nosotros llevemos adelante sean bajo la conciencia cierta de lo que somos capaces de hacer, tanto individualmente como integrando los esfuerzos de los países que conforman nuestra región.

**EIR:** Cuando habla de transculturación, me imagino que se está refiriendo, entre otras cosas, al papel de la televisión, al problema de la pornografía, de las drogas. Todo esto es algo que la juventud debe rechazar en aras de un concepto superior, el concepto de integración que usted está proponiendo.

**FVO:** Sí, está correcto. La transculturación viene fundamentalmente a través de lo que nos llega en los medios de comunicación, o lo que se nos trata de plantear como la actualidad en función de la palabra, y nos hace perder de vista lo que

en verdad constituyen los valores nacionales y regionales. Al punto de que fundamentalmente Estados Unidos en los últimos años, como es el que tiene el dominio o el monopolio de los medios de comunicación a nivel mundial, nos ha inundado de mensajes que no son los que orientarían adecuadamente a nuestra juventud. Las tomas de conciencia nacional y regional que nos imponen no nos permiten vernos a nosotros mismos. Estamos viendo a través de un cristal que no es el marco de referencia de la realidad venezolana o de la realidad regional. Estamos viendo a través de un cristal que nos distorsiona a nosotros el verdadero paisaje que está detrás de la ventana.

**EIR:** ¿Algún mensaje o reflexión final para los lectores de nuestra revista?

**FVO:** Sí. He tenido la suerte aquí en el Perú de haber conseguido este contacto con las publicaciones que ustedes producen. Ha sido una sorpresa agradable, sorpresivo pero también muy agradable, ver que lo que nosotros en una forma empírica en el pasado concebíamos como la forma de acción que debe llevarse adelante para salir de las situaciones marginales en que se encuentran nuestros países, ya ustedes lo están planteando y lo han planteado a través del tiempo de manera científica. Entonces veo con mucho agrado que existan publicaciones como las que ustedes tienen, donde de una manera científica validan lo que nosotros en forma lógica hemos percibido como el camino para salir de la situación crítica en que nos encontramos.

Esperamos que sigan animados por estos mismos principios, y también trabajando y dispuestos a seguirnos aportando como lo han hecho hasta ahorita, en forma científica, la información que nosotros necesitamos para poder sentar bases sólidas y poder ir hacia ese objetivo final que todos pretendemos: el rescate de nuestros países y el verdadero desarrollo de nuestra región.

**EIR:** ¿Algún otro punto que no hemos preguntado que usted quisiera mencionar?

**FVO:** No, ya hemos conversado bastante. Pero ya vendrá una nueva oportunidad en que trataremos temas que a lo mejor dejamos a un lado en forma inconciente en esta oportunidad.

**EIR:** Así espero, y muchísimas gracias, general Visconti.

27

# Contraalmirante Grúber: El mensaje real del 27 de noviembre en Venezuela

*El 27 de noviembre de 1992 se transmitió por televisión una videograbación que no tenía nada que ver con los líderes del levantamiento militar de ese día. A continuación transcribimos el verdadero mensaje, pronunciado por el contraalmirante Hernán Grúber Odremán:*

La Armada, Ejército, Aviación y Guardia Nacional, enviamos en esta hora suprema de la República, el siguiente mensaje: los acontecimientos que en estos momentos están desarrollándose en todo el territorio nacional, son el epílogo de una lamentable situación, donde las Fuerzas Armadas aceptan el llamado del pueblo, para deponer un régimen de gobierno que traicionó el compromiso sagrado de servir a la Nación que le llevó al poder.

Los hombres y mujeres de uniforme hemos jurado defender la Constitución Nacional y de ese compromiso se entiende como tácito y obligante la obediencia al gobierno. Pero cuando ese gobierno viola los más elementales principios de la convivencia, cuando le da la espalda al clamor popular para que haya paz en el seno de la sociedad, entonces, queridos compatriotas, no hay razón para seguir obedeciendo. Porque esta condición de la conducta del ciudadano y del militar tiene como fin supremo el resguardo de la Carta Fundamental de la República, que desde hace muchos años ha venido siendo pisoteada por individuos inescrupulosos, a quienes poco ha

importado la flagrante degradación del patrimonio moral y material de la República.

El gobierno ha despreciado de una manera ultrajante el diálogo a que inmensos sectores de la vida nacional le convocaron para buscar una salida pacífica a la crisis. Todo ha sido en vano, el poder los ha envilecido, convirtiéndolos en un verdadero azote de las justas aspiraciones del pueblo y ha sido tal el cinismo de algunos personeros del sistema que con la mayor desfachatez, cuando fueron señalados por el dedo de la justicia, por las evidentes e irrefutables muestras de corrupción, se presentaban sonrientes ante las cámaras de la televisión o la prensa, sin dejar ver el más elemental asomo de vergüenza y preocupación en una actitud desafiante al Estado de Derecho. Quizás ellos pensaron que estaban seguros porque contaban con el respaldo de las Fuerzas Armadas Nacionales, desgraciadamente lo tuvieron en muchos casos para deshonra del militar venezolano.

Pero todos sabemos que eso fue posible gracias al maquiavélico trabajo de corromper el estamento militar, llevando a la más alta jerarquía, salvo algunas excepciones, a oficiales comprometidos quienes por carecer del mérito correspondiente que prescribe la Ley, vieron en esta diabólica complicidad la única manera para alcanzar los más altos rangos.

Pero hoy, querido pueblo de Venezuela, las notas inmortales de la Diana Carabobo llaman al despertar de un nuevo amanecer, un amanecer de reivindicaciones de los derechos del pueblo soberano, una aurora de purificación para las Fuerzas Armadas Venezolanas, que retomen el camino glorioso que ayer trazaron nuestros libertadores.

Pueblo de Venezuela, aquí estamos a tu lado, atendiendo a tu llamado, manifiesta en la calle cívicamente ahora mismo tu respaldo; este será un gobierno cívico militar donde serán civiles de reconocida honorabilidad y entrega de los más caros intereses tuyos, quienes lo presidan. Nosotros, las Fuerzas Armadas, sólo estamos aquí como genuina expresión de tu voluntad para apoyarte con la fuerzas de las armas. Cree en nosotros.

Compañeros del Ejército, Armada, Aviación y Guardia Nacional, oficiales, suboficiales, profesionales de carrera, sar-

gentos, clases, guardias nacionales, soldados, marineros, infantes de Marina, policías militares, navales y aéreos. Ustedes son testigos y actores del estado de deterioro a que han llegado nuestras Fuerzas Armadas, por culpa de la corrupción imperante.

Las columnas vertebrales del poder militar están deterioradas, los tanques AMX-30 perdidos por la falta de criterio e imprevisión, las fragatas misilísticas operando a duras penas, los tanques anfibios de la Infantería de Marina perdiéndose criminalmente bajo el sol de Paraguaná y la Fuerza Aérea con una alta indisponibilidad de aeronaves. . .

Y así queridos compañeros, un estado de degeneración total que nos impide vislumbrar un futuro cierto en nuestra Institución, pero los malos políticos creyeron que con aumento de sueldos se resolverían nuestras inquietudes, olvidando que el espíritu militar se alimenta más de ideales que de cosas materiales. Y que el hecho de ver cada día degradados los valores conformantes del carácter y la personalidad militar era la razón fundamental de nuestra protesta y desmoralización.

Pueblo de Venezuela, cuántas lágrimas se derraman diariamente, cuántas angustias por ver cada día más lejano el sustento de tu familia, el futuro de tus hijos, mientras unos asaltantes del tesoro nacional se cubren del más grosero lujo en abierto desafío a tu paciencia. Por eso, compatriota, pongamos a vibrar en nuestro pecho las notas inmortales del Himno Nacional: "Gloria al Bravo Pueblo que el yugo lanzó, la Ley respetando la virtud y honor".

Pueblo de Venezuela, compañeros de Arma, en este momento, parodiando al general José Félix Ribas en la batalla de La Victoria queremos decir a ustedes en esta jornada que ha de ser memorable, ni aun podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer, ¡Viva la verdadera democracia! por la que hoy luchamos. Pueblo de Venezuela, sal a la calle y manifiesta cívicamente tu respaldo al nuevo gobierno. ¡Viva Venezuela! ¡Viva el Movimiento Cívico Militar 5 de julio para la reinvidicación de la democracia!

Manifiesta en esta hora tu decisión de ser el rector de tu propio destino; tú has sido la víctima constante de los atrope-

llos que en nombre de una democracia que sólo ha servido para favorecer a cogollos partidistas, contra ti se han cometido; hambre, desatención a la salud, inseguridad personal, indefensión ante la Ley, ruina y desolación ha sido el viacrucis tuyo, de todos los días. Tu has protestado contra todo esto. Sal ahora a la calle y no temas a los soldados, ellos están a tu lado, te esperan para que los acompañes en esta hora histórica de tu vida. ¡Viva el pueblo soberano! Bolívar, desde el altísimo cielo, nos contempla, no defraudemos su sueño, hagamos realidad la grandeza que tanto soñó para nuestra Patria.

# Referencias

## *I. La campaña antimilitar y el 'nuevo orden mundial'*

Capítulo 2. El manual de Bush para eliminar a las fuerzas armadas. Artículo publicado en *Resumen ejecutivo* volumen VIII, número 1, del 1 de enero de 1991.

Capítulo 3. La soberanía limitada: objetivo del Diálogo Interamericano. Combinación de artículos publicados en: *Resumen ejecutivo* volumen IX, número 24, del 31 de diciembre de 1992 y volumen VIII, números 10 y 11, del 15 de junio de 1991.

Capítulo 4. La 'democracia' corrupta: arma de la Comisión Trilateral. Artículo de *Resumen ejecutivo,* volumen IX, número 12, del 15 de julio de 1992.

Capítulo 5. La despoblación: política oficial de los EU. Artículo de *Resumen ejecutivo,* volumen VIII, número 9, del 15 de mayo de 1991.

Capítulo 6. El 'apartheid tecnológico': nuevo colonialismo económico. Artículo de *Resumen ejecutivo,* volumen VIII, número 8, del 15 de abril de 1991.

Capítulo 7. El gobierno supranacional: reorganizan a la ONU para su nuevo papel. Artículo de *Resumen ejecutivo,* volumen IX, número 15, del 1 de septiembre de 1992.

## *II. Casos ejemplares*

Capítulo 11. Guatemala y Brasil: el indigenismo, arma para imponer la soberanía limitada. Combinación de artículos de *Resumen ejecutivo,* volumen X, número 3, del 15 de febrero de 1993; volumen IX, número 22, del 1 de noviembre de 1992; volumen X, número 5,

del 15 de marzo de 1993; volumen IX, número 6, del 15 de abril de 1992.

Capítulo 12. Perú: Sendero Luminoso en guerra contra toda Iberoamérica. Artículos publicados en *Resumen ejecutivo,* vol. IX, números 11 y 12.

## *III. El trasfondo económico*

Capítulo 13. Los presupuestos militares, nuevo blanco de los EU. Artículo de *Resumen ejecutivo,* volumen IX, número 11, del 1 de julio de 1992.

Capítulo 14. ¡Alto a la africanización de Iberoamérica! Artículo de *Resumen ejecutivo,* volumen VIII, número 24, del 30 de diciembre de 1991; y volumen X, número 3, del 15 de febrero de 1993.

Capítulo 15. Cómo sobrevivir sin el FMI. Extractos de una entrevista de *EIR* con Dennis Small, director de asuntos iberoamericanos de ese semanario estadounidense. Para mayor referencia al modelo chileno, consulte el *Resumen ejecutivo,* volumen IX, número 5, del 31 de marzo de 1992.

## *IV. ¿Democracia?*

Capítulo 16. Lyndon LaRouche: el papel positivo de las Fuerzas Armadas. Extractos de una entrevista exclusiva de Robyn Quijano, directora general de la revista *Resumen ejecutivo,* con Lyndon LaRouche.

Capítulo 17. Lyndon LaRouche: ¿qué es la 'democracia'? Extracto de una entrevista concedida a un periodista brasileño a fines de septiembre de 1991.

Capítulo 18. Helga Zepp-LaRouche: el bien común vs. la democracia. Extracto del discurso que dio la autora en la conferencia de fundación del Movimiento de Solidaridad Iberoamericana, celebrada en Tlaxcala, México, del 18 al 21 de mayo de 1992.

